BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
39 L
19

II. 9. 24.

LIBRO PRIMERO

MYSTICA

EXPOSICION

DE LA

SALVEREGINA

QVE POR MANDADO DE SVS PRELADOS, y Confessores, dexò escrita de su Mano la Venerable Madre

HIPOLITA DE IESVS Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DE SV SOBRINO, EL Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor

DON FRAY IVAN THOMAS

DE ROCABERTI, POR LA GRACIA DE DIOS, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico, Assistente de Nuestro Muy Santo Padre Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, que fuè, del Reyno de Valencia.

CONSAGRALE LA MISMA V. M. A LA Madre de Dios, la Virgen MARIA.

Con licencia, en Valencia, por MANVEL GOMEZ, Año de 1684.

Digitized by Google

Ex Charitate Em.mi Card.is Petrucci

Pertinet ad Conv.tum P. Bonav.re de Urbe

Digitized by Google

CENSVRA, ET APROBATIO R^mi Patris Fr. Francisci Maria de Cremona, Ordinis Minorum Seraphici P. S. Francisci Comissarij Generalis, postmodum etiam totius Ordinis Generalis Ministri; Sacræ Congregationis Rituum Consultoris, cui eiusdem Congregationis iussu, præcipuè Eminentissimi Cardenalis Portocarrero, huiusmodi reviso, ac censura commissa fuit, qua talis est, ab eius originali Roma expedito 4. Octobr. 1677. fideliter transcripta.

VSSV Eminentissimi Domini mei Ludovici de Portocarrero, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis dignissimi; attente vidi librum, quem Hispano sermone conscripsit V. Mater Hypolita de Rocaberti, Monialis Sancti Patris nostri Dominici Conventus Angelorum Barchinonæ, super Antiphonam Salve Regina; post cuius profundam considerationem, quasi evigilans vtalter Iacob de somno stupens, & pavens, dixi: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Si enim, quia illic illi ob scalam, per quam Angelicæ virtutes de terra ad cœlum ascendebant, & descendebant, ita fari licuit, quid minus hic mihi licebit? Quid enim nisi scalam per quam devota illa anima de terreno Angelorum Cœnobio, Angelicis, (vt piè crederem comitata virtutibus, affectibus, & illustrationibus ad cœlum pariter ascendebat, & descendebat, in hoc continetur volumine? Ascendebat siquidem de terra, cui benedixit Dominus, ad cœlum, dum ex Virginis

Genes. 28. v. 17.

Matris prærogativis, & gratijs, quam exarabat ferebatur ad enarrandam eam, quam cœli enarrant, gloriam Dei; & descendebat pariter, cum de Cœlesti Sponso mira enarrata præconia, mystico ea oculo, accomoda proportione prospiciebat in terra, super quam dedit Dominus benignitatem, quæ inde dedit fructum suum Iesum benedictum fructum ventris sui. Ascendebat quidem, dumtam Matris, quam Filij Dei potentiam, bonitatem, veritatem, ac misericordiam, cæteraque eorum attributa, miris Sacræ Scripturæ, ac Sanctorum Patrum dictis, & sententijs elucidabat; & pariter descendebat dum ijsdem doctrinis ad mortales conversa, terrorem obstinatis in malis; frigidis, Divini ardorem amoris; incredulis, Catholicæ Fidei infallibilem veritatem; pusillanimis certam fiduciam, cœterarumque virtutum studia incutiebat, incendebat, convincebat, suadebat, deprædicabat. Ascendebat tandem (ne longius procedam) dum hanc *Salve Regina*, quam toto volumine elucidat, Antiphonam, in Choro terreno cum consortibus decantans mirabilibus, sæpè in extasim rapta beatissimæ Virginis obturibus, colloquijs, & favoribus, nec raro à dilecto animæ suæ similibus, fruebatur; & pariter descendebat, cum in se reversa, suas deplorans miserias, imperfectiones, ac peccata se omnium pessimam reputabat. Hæc liber hic continet, & his omnino similia, dissimile autem nihil: vnde dicerem in eo Venerabilem Matrem Hypolitam omnibus pie legentibus, & agentibus ascensiones disposuisse in valle lacrymarum, vt accepta benedictione quam legislator promisit irent de virtute in virtutem, donec videatur Deus Deorum

in

in Sion. Ita. Ex Romano Araceli Conventu. 4. Octobr. 1677.

Ita ego Fr. Franciſcus Maria de Cremona, Comiſſarius Generalis Ord. S.P.N. Franciſci, & Conſult. Sac. Congr. Rit. ſub eiuſdem Sac. Congr. ſapientiori in omnibus iudicio ſentio.

CENSVRA, Y APROBACION DEL R^mo. P. Fr. Franciſco Maria de Cremona, Comiſſario General de la Orden de los Menores del Serafico P. S. Franciſco, y deſpues ſu digniſsimo General; Conſultor de la Sacra Congregacion de Ritus, à quien por mandado de dicha Sagrada Congregacion, eſpecialmente del Eminentiſsimo Cardenal Portocarrero, ſe le cometiò dicha cenſura; la qual fielmente và aqui ſacada de ſu original autentico, deſpachado en Roma à 4. de Octubre 1677.

POR mandado del Eminentiſsimo ſeñor mio Luys de Portocarrero, digniſsimo Cardenal de la Santa Romana Igleſia, leì atentamente vn Tomo, que la Venerable Madre Hipolita de Rocabertì, Religioſa de la Orden de nueſtro Padre Santo Domingo del Convento de los Angeles de Barcelona, eſcriviò en lenguaje Eſpañol, ſobre la Antifona Salve Regina; y deſpues de ſu profunda conſideracion, deſpertando como otro Iacob, admirado, y paſmado, dixe: *Quanto aqui deſcubro es habitacion de Dios, y puerta del cielo.* Pues ſi à Iacob le fuè licito exclamar aſsi al ver la eſcalera, por la qual aſcendian al cielo las virtudes Angelicas, que menos podrè yo? Pues què otro ſe contiene en eſte volumen, ſino vna eſcalera, por *Geneſ. 28. v. 17.*

la qual aquella devota alma, desde la terrena habitacion, y Convento de los Angeles, subia juntamente, y baxava del cielo acompañada (como lo creo piamente) de Angelicas virtudes, afectos, è ilustraciones? Ascendia desde la tierra, à quien bendixo el Señor, hasta el cielo; quando desde las prerogativas, y gracias de la Virgen Madre, que pondera, se elevava su espiritu à explicar la gloria de Dios, que los cielos aplauden: y baxava al mismo tiempo, quando los superiores elogios del Celestial Esposo, con ojos mysticos, y acomodada proporcion les atendia en aquella virginal tierra, en que Dios se dignò conceder su benignidad, para que diera por Fruto à Iesvs, bendito Fruto de su vientre. Ascendìa, quando con admirables lugares de la Sagrada Escritura, dichos, y sentencias de los Santos Padres, promulgava el poder, bondad, verdad, misericordia, y demàs atributos de Hijo, y Madre; descendia, quando con las mesmas doctrinas, dirigiendo su enseñança à los mortales, infundia temor à los obstinados en sus vicios; fervor, y devocion à los elados en el Amor Divino; convencia la invencible verdad de la Fè à los incredulos; persuadia à los pusilanimes la confiança, y à todos el amor de las virtudes. Ascendia finalmente (por no dilatarme mas) quando al cantar en el terrestre Coro de sus hermanas la Antifona de la Salve, que ilustra por todo este volumen, arrebatado su espiritu en dulce extasis gozava de la vista, suaves coloquios, y favores de la Beatissima Virgen, y no pocas vezes de su Celestial Esposo, y amado de su alma; y juntamente descendia, quando con la humildad de su conocimiento, mirandose à si propia, se juzgava por la mas indigna, llorava sus miserias, imperfecciones, y pecados. Esto contiene este libro, ò semejante

jan te à lo referido, y nàda que à ello contradiga; de donde bien dirìa, ha diſpueſto la Venerable Madre Hipolita à todos los que con piedad, y devocion le leyeren, y vieren admirables aſcenſiones de eſpiritu en eſte valle de lagrimas: para que recibiendo la bendicion que prometiò el Legislador, vayan de virtud en virtud haſta que cõſigan el ver al Dios de los Dioſes en Sion. Aſsi. En el Convento Romano de Araceli à 4. de Octubre 1677.

Yo Fr. Franciſco Maria de Cremona, Comiſſario General de la Orden de N.P.S. Franciſco, y Conſultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, aſsi lo ſiento, ſujetando mi dictamen al de dicha Sacra Congregacion, como al mas acertado.

Digitized by Google

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Marco Antonio de Alcaràz, y Pardo, Presbytero, Protonotario Apostolico, Juez de la Nunciatura de España, y por el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor D. Fr. Iuan Tomàs de Rocabertì, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico, Assistente de N.M.S.P. Inocencio Papa XI. en la presente Ciudad, y Diocesi, en lo espiritual, y temporal Oficial, y Vicario General, &c. Por la presente doy licencia para que pueda imprimirse vn libro de la V.M. Hipolita de Iesvs, y Rocabertì, intitulado: *Libro primero, Exposicion de la Salve Regina*; atento, à que no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, conforme consta por la censura, y aprobacion de dicho libro que diò el Reverendissimo P. Fray Francisco Maria de Cremona, Comissario General de la Orden de los Menores del Serafico Padre San Francisco, &c. Dada en Valencia à 31. de Março 1684.

Don Marcos Antonio de Alcaràz, Vic. Gen.

Imprimatur.
Rodrigo, R.F.A.

AL

Digitized by Google

AL QVE LEYERE.

PARA comun provecho de todos, y especial consuelo de los devotos de Maria Santissima, sale à luz la Exposicion que de la Salve Regina compuso la V. Madre Sor Hipolita de Iesvs, y Rocabertì, de la Orden de Predicadores. (1.) Fuè Autor de esta Sagrada Antifona, vn Religioso Benito, llamado Hermano Contracto, Conde Veringense; de quien dixo Arnolo Vvion: (2.) *Entre todas las cosas que escrivió, y compuso, ninguna tanto resplandece, ni es mas vtil à la Sacrosanta Iglesia, ni mas gloriosa para el Monastico, y Religioso Estado, que aquella dulcissima, y sonora Antifona, con la qual tantas vezes saludamos à la Virgen; es àsaber, la Salve Regina, hasta: nobis post hoc exilium ostende.* Con no menor motivo podrèmos dezir en alabança de nuestra V. Madre, à vista de tan singular Exposicion; que si son muchos, y grandes sus escritos; ninguno de mayor consuelo, para los que devotamente saludan à la Virgen Santissima, que este: pues en ellos con abundancia de textos, y copia de Santos Padres, confirma la gran misericordia, piedad, y amparo, con que esta Soberana Señora assiste à sus cordiales devotos.

Añadiò à las clausulas de Hermano, las vltimas palabras: *O clemens, ò pia, ò dulcis Virgo Maria*, el P. S. Bernardo, (3.) mereciendo antes, que la Virgen Madre regasse con leche de sus Virginales pechos los labios de su Melifluo Doctor; con lo qual pudo añadir, y pronunciar palabras tan llenas

(1.) *Tritemio, y Cerbrando en sus Chronogra. Pineda in Agric. dial. 32. parraf. 2.*

(2.) *Lib. 4. de Ligno vitæ & ornam. Eccles. capit. 105. edito 1595. Venetijs.*

(3.) *Costerus in Præfat. medit. super Salve Regin.*

Digitized by Google

nas de ſuavidad, y devocion. Muchas vezes fuè elevado el eſpiritu de nueſtra Venerable Madre al cielo, y en tanto que el Coro cantava la *Salve*, ſu eſpiritu ſe regalava, favorecido de la Virgen Madre en el cielo, aprendiendo allì, lo q̃ deſpues eſcrivia, y viendo patente lo que antes eſcriviò.

(4.) *Geneſ. 24. v. 16. Abulenſ. hic.* Eliezer, à quien embiò Abrahan para que buſcaſſe Eſpoſa à ſu hijo Iſaac, hallò à Rebecca junto à las corrientes de la fuente: *Deſcenderat autem ad fontem, & implenerat hydriam aqua.* (4.) De eſta participò liberal, no ſolo à Eliezer, ſi tambien para los Camellos, quedando todos ſaziados, y confirmado eſte, ſer Rabecca la verdadera Eſpoſa de Iſaac. La cauſa de baxar à eſta fuente (dixo el Abulenſe) fuè, ſer el lugar en donde habitava Rebecca arido, y eſteril: *Hinc patet in hoc ſiccitas terræillius: quia non erant fontes: ſed omnes conveniebant extra civitatem adhauriendam de vno puteo aquam.* Hallavaſe nueſtra Venerable Madre en eſte valle de lagrimas, lugar de deſtierro, ſeco, y ſin conſuelo, como lo dixo David: *Terra deſerta, inuia, & inaquoſa*; y como deſeava llenar ſu entendimiento de Celeſtial Doctrina, con vna profunda humildad buſcava la Fuente de la Gracia Maria Santiſsima, y de allì bevia los raudales de la Doctrina que eſcrivia, dexando admirados à todos de ſu fecundidad, y confirmados de que es myſteriosa Rebecca, Eſpoſa del Celeſtial Iſaac Chriſto nueſtro Bien.

4. *Reg.* 22. Entre las Matronas, que por grandes celebran las Eſcrituras, fuè vna, llamada Olda Profetiſa, à quien mandò Ioſias acudieſſen todos los Sacerdotes, para que le conſultaſſen lo que de la Ley no entendian: *Ierunt que ad Holdam prophetidem, quæ habitabat in Ieruſalem in Secunda*; y con celeſtial doctrina ilustrado ſu entendimiento, diò cabal reſpueſta à la embaxada. No menos celebre fuè Debora, que ocupando el Solio de Iſrael, de-

cidia, y sentenciava las causas del pueblo: Pero quien leyere los escritos, y en especial estos superiores commentes, no tendrà que admirar la grandeza de Olda, y la maravilla de Debora: porque nuestra V.M. qual mysteriosa *Abejuela*, que segun S.Geronimo, es la interpretacion de la palabra *Debora*; supo recoger en vno, tanto numero de mysterios, y tal copia de doctrinas, para sentenciar, y decidir las glorias de Maria, mystico Libro de la Gracia, como la llamò S. Epiphanio.

Apud Biberò lib. de B. V. disert. 3. f. 581

Sentir fue de Marcelo, que devia el Romano pueblo amanecer todos los dias repitiendo gracias à los Dioses, de q̃ Scipion (Varon tan grande) no fuesse hijo de otra Ciudad, que de Roma: *Debuisse populum Romanum dijs gratias agere, quòd Scipio vir tantus alia in urbe non fuisset natus.* Muchas gracias deve dar la Religion de Predicadores à Dios, pues la tiene ilustrada con tanto numero de doctos, como de santos: pero en verdad, que por tan alta gloria como recibe, teniendo tan gran Maestra, y Escritora, como lo es esta V.M. deve repetir las gracias à Dios, que *alia in Religione non fuisset nata.* Bien, que supuesto que el cielo avia de dotarla de tanta luz, y doctrina, parece que era devida esta gloria à Religion que siempre fue la madre de las letras, aviendo dado yà à la Iglesia otra Maestra, y Dotora, la Serafica Madre Santa Catarina de Sena, à quien la V. M. siempre mirò como idea de sus acciones.

Plutarc. lib. de Piet. Fratr.

Admiracion del Orbe fue la santa Iudith, la alegria de Israel, la gloria de Ierusalen, y honra de Betulia, como lo cantò el Sacerdote Ozias, quando la viò bolver vencedora del poder de Holofernes: pues no solo les librò de sus enemigos; pero tambien les convenciò con razones, manifestando la gran misericordia del Dios de Israel, y su infinito saber, y aun por esso mereciò, que concluìda su platica, le dixesse el Sumo Sacerdote: *Omnia, quæ*

Iudith 8. v. 28.

Digitized by Google

quæ locuta es, vera sunt, & non est in sermonibus tuis vlla reprehensio. Quiera Dios N.S. lleguemos à oìr (como cõfiamos) luego de la boca del Sumo Pastor de la Iglesia, la aprovaciõ desta celestial doctrina, y admirables meritos de la V.M. dandola el honor de canonizada, y à la doctrina de celestial, y mas por revelacion, que por estudio aprendida: para que assi quede la Orden de Predicadores con multiplicados titulos de lucimiento, y la Illustrissima Casa de Rocabertì, embidiada glorioſamente de las demàs, y de todas venerada; pues: *tam decoras mulieres habet*; dando à la Iglesia vn prodigio de la gracia, y vn assombro de la naturaleza, que llegò à merecer la excepcion de las leyes comunes de muger, passando à las de maravilla, como en el Sermon de sus honras se predicò.

Iudith 10. *v.* 18.

✱

PROTESTA QVE MANDA PONER EL Iluſtriſſimo, y Excelentiſſimo Señor Arçobiſpo de Valencia en eſte Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Ieſus y Rocaberti, ſu tia.

OBedeciendo con el debido obſequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs poſteriores expedidos por la Santa Sede, ſujetando en todo à ſus ſantas diſpoſiciones, tanto eſte libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; proteſta, que ſi en diverſas partes de él ſe le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à ſu Autora, no es ſu intencion que eſtos titulos ſe apliquen à la perſona, ſino ſolo à las virtudes, ò coſtumbres. Y aſsimiſmo proteſta, que ſi en lo contenido de eſte libro ſe refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagroſas, y ſobrenaturales, que no ſe les dé mas credito que de fee puramente humana, y el que merece por ſi ſu Autora; y que no ſe le ha de dar, ni ſe le deve aquella autoridad que pide lo que eſtà determinado por la Igleſia Catolica, ò enſeña la Fè divina. Y proteſta tambien, no es de ſu intencion, que por razon de eſte libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de ſantidad, que la que tenia antes que eſto ſe eſcrivieſſe, ò imprimieſſe; ni que para el efecto de ſu Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros ſe le adelante mas por lo impreſſo en eſte libro en el ſentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obſtante qualquier ſuceſsion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años deſpues de impreſſo eſte libro, ſujetandolo todo al ſentir, cenſura, y decretos de la Santa Sede Apoſtolica.

De orden de ſu Exc.

Don Iuan de la Torre y Guteau,
Secretario.

Digitized by Google

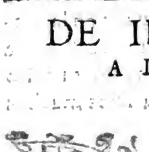
PROLOGO DE LA VENERABLE MADRE SOR HIPOLITA DE IESVS, Y ROCABERTI.

Al devoto Lector que se desea dar à la Oracion mental.

Vchas vezes fue inspirada la sobredicha Religiosa à que escriviesse sobre aquella soberana Antifona, que la Santa Iglesia Catolica Romana cada dia reza, y canta à la Reyna del Cielo la Virgen Maria Señora nuestra, la Salve Regina. A esto le moviò el puro, y humilde amor de esta Señora: y tambien el serle agradecida à las muchas mercedes, que en dicha Salutacion avia recibido, como se puede ver en sus exercicios. Esta inspiracion comunicò con su Confessor vna, y dos vezes, que era buen Teologo, y Lector de Teologia muchos años avia; y lo que tambien importa mucho, era muy espiritual, y prudente: el qual fue de parecer, que si, que lo escriviesse; y despues ella con humilde coraçon, postrada, le pidiò su bendicion. Era este dia Vigilia de la Gloriosa Santa Eulalia, Patrona de esta Ciudad de Barcelona; y en la mañana de su dia, esta Religiosa, tomandola por intercessora de esta obra, puso la mano en ella, aviendo en los dias antes hecho muchas oraciones para este efecto, y ofrecido à Dios muchas Missas, y Comuniones.

EX-

EXCLAMACION, Y DEDICATORIA DE LA VENERABLE MADRE SOR HIPOLITA DE IESVS, Y ROCABERTI, A LA MADRE DE DIOS, LA VIRGEN MARIA.



De profundis clamavi ad te Domina, Domina exaudi vocem meam. De lo profundo de mi maldad invoco, clamo, y gimo à vos Señora del Cielo, y de la tierra, del mar, y de los abismos. O Señora! (llorando lo escrivo) ya veis en el Verbo Divino, Hijo vuestro Iesu Christo, mi indignidad, y aun pusilanimidad que tengo en començar esta obra: porque me hallo vn profundo abismo de maldad, profundo de inumerables ignorancias, y tales imperfecciones, que temo acepteis mis pobrecitas alabanças. Què harè? Callarè? De buena gana lo hiziera por hallarme tan insuficiente; pero ay de los que callan vuestras alabanças: y assi en vuestro favor confiada, os alabarè, y os bolverè à invocar: *Fiant aures tuæ intendentes (ô Mater Dei) in vocem deprecationis meæ.* Assi lo confio, pues

psal. 129. segun San Buena v. in Psalt B V.

Digitized by Google

pues toda sois piadosa, y misericordiosa; pero, ò Señora, temo mucho a vuestro Hijo precioso Iesus, que aunque sè que es nuestro Salvador, tambien sè que es luez justo de vivos, y muertos. O Maria, con vuestro socorro quiero hablar con vuestro amoroso Hijo Iesus, contemplandole Niño, en vuestros virginales braços, que el verle Niño, y delante de vos mi Abogada me darà animo de alabarle.

Pues, ò buen Iesus, luez, y Salvador mio: *Si iniquitates meas*; ay, ay, ay, y mil vezes ay, ay: *Ve mihi, si iniquitates observaveris Domine Iesu, Domine Iesu Christe, quis sustinebit?* Ay: (llorando lo escrivo) ò buen Iesus, si de mis pecados os acordaredes para castigarme, quien podra sufrir vuestra ira? O fuerte Leon de la Tribu de Iuda, quien podrà sufrir las iras de vuestra justicia recta! La fuerça innenarrable, y verdad de vuestro tan estrecho juizio. O justo luez! con profundo gemido os ruego: *Non intres in iudicium cum ancila tua Domine Iesu; quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.* O buen Iesus, conozco, y confiesso tener merecida vuestra ira, yo vilisima pecadora, mas que todos! Temo, y tiemblo vuestra indignacion (*ò quis subsistebit*) ser del numero de los reprobos, que en el dia de vuestra ira, oyràn de vos Leon ayrado: *Discedite à me*: apartaos de mi malditos, id al fuego eterno. La primera palabra me espanta muy mas; apartaos de mi. O buen Iesus, apartarme yo de vos! *Quis subsistebit?* No lo puedo sufrir, no, no; y por esto, ò Verbo Encarnado, ruego, y suplico à vuestra Immensa Bondad, que por intercesion de vuestra Madre bendita: *Cum iratus fueris, contra me* (tan justamente) *misericordiæ recordaberis; quia ego sum, qui peccavi, miserere mei, secundum magnam misericordiam tuam*: y me deis favor, y particular auxilio para alabar mas, y servir à vuestra Madre Santisima. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Psal. 142. v. 2.

2. Reg. 24. v. 17.

Matth. 24. v. 41.

Abac. 3. v. 2.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

VERDADERO RETRATO DE LA V.M. SOR
HIPOLITA DIE SVS en el siglo Doña Isabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de
los Angeles de la Orde de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tã su perior inteligencia,
que sin hauerla nadie enseñado latin dexo trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta li-
bros, de diferẽtes asũptos espirituales, repartidos en 24 tomos, fundãdo siempre su dicho en dotrinas de
la Sag.a escritura, y Sãtos Pad. cõ grãde erudiciõ, y enseñança para las almas, q̃ tratã de espiritu Mu-
riõ cõ singular opiniõ de Sãtidad a 6 de Ago. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beat. y Con.n se
trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus
desde el Año 1676.

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO DE LA EXPOSICION DE LA SALVE REGINA, POR LA VENERABLE MADRE SOR HIPOLITA DE IESVS, Y ROCABERTI.

CAPITVLO PRIMERO.

EXPLICA DOS EFECTOS DISTINTOS QVE siente en si de estas palabras Salve Regina.

Salve Regina. Estas dos palabras siẽto causan en mi pobrecita alma dos muy diferẽtes efectos. La primera Salve, mi propio conocimiento; quiẽ soy yo? que se atreve à saludar a la Reyna del Cielo: Salve, procede del profundo de mi baxeza, y vileza: assi, que en quanto Salve, procede de mi peca-

Digitized by Google

dora, me parece, que procede de lo mas profundo del infierno de mi iniquidad; pues para mi, sin duda, mas temo el pecado, que el mismo infierno, en quanto la pena del sentido; pues la pena mayor de daño que le corresponde, es ser apartado de Dios, la qual pena, y daño, sin division, causa la culpa; pues quien no la temerà mas que el infierno? Pues conociendome yo tà pecadora, por el consiguiente à mi misma, con realidad de verdad, me juzgo, y conozco ser peor que el infierno; pues como saludarà, como dira, Salve, el infierno profundissimo, obscuro, y abominable à la Reyna del Cielo, y Reyna de los Angeles?

E aqui el otro estremo de los dos susodichos; quien soy yo, ya està dicho en breve, que soy el mismo infierno, presto està dicho, y aun muy llorado con firme proposito de antes acabar la vida, y si mil vidas tuviesse, quedar sin el entrañable dolor, y pesar de aver ofendido a tan buen Dios; pero quiè es esta Soberana Reyna? *Quis enarrabit?* La sin pecado, Reyna mas limpia, y pura que todos los Angeles del Cielo, que nunca pecaron. O Reyna impecable, para mi esta es la mayor alabança que os puedo dar. O maravillosa Hija de Adam, sin participar en nada, nada, nada, tres vezes lo afirmo, en nada de su culpa; pues, ò singularissima, y unica Reyna immaculada! todas las Reynas de este mundo, assi passadas, presentes, y por venir, las veo machadas del pecado original; pero solo en vos no tuvo entrada, ni que ver, pues ya en el principio, y luego, tomò el Espiritu Santo posseysion de vos en cuerpo, y alma, porque aviades de ser Madre del Verbo Divino: *Pues Salve Regina.*

O Reyna mas pura que los Serafines, tan indigna me hallo de saludaros, que con vuestro favor propongo antes de saludaros, con fè, humildad, y amor, tomar agua bendita de la dulce agua que saliò cõ sangre de la divina llaga del Costado de vuestro Amado Hijo Iesus, estando crucificado, y muerto en la Cruz delãte vuestros virginales ojos, porque confiesso con el humilde Profeta Isaias tener muy mas que *Isai. 6. v. 5.* èl sucios los labios. Pues, ò buen Iesus, mi Amado, y Esposo, humilde, tierno, pequeño, y grande, oloroso, y saludable. O mi Señor, y Salvador Iesus! limpiadme, y hazedme digna de alabar à vuestra Santis-

Digitized by Google

tissima Madre: *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor, lababis me, & super nivem dealbabor.* Aora con nuevo aliento dirè, rezarè, y quiero cantar, como nos aconseja S. Pablo, cantares espirituales, en lo mas intimo de mi pobrecito coraçon; saludarè la Madre del vniversal Griador, diziendo: *Salve Regina*: Dios os salve Reyna. O palabras breves, y muy copiosas! O singularissima, y vniversal Reyna, allà en el Cielo, como sois Reyna de los Angeles, y Santos, saben muy bien cantar estas dos palabras, porque en aquella claridad eterna vèn vna grande hermosura, y sin duda estan enamorados de ella, contemplan la gentileza, y fragrancia inestimable del riquissimo vestido de vuestras virtudes; nunca se cansan de amaros, y alabaros, antes, bien, les parece cosa nueva vuestra grande hermosura; pero, ò Reyna del Cielo, nosotros desterrados, sentados en este valle de lagrimas, y vida natural tenebrosa; ay de nosotros, y como podrèmos alabaros! *Sedentes in tenebris, & umbra mortis*: ay de nosotros! Cierto no hallo otro remedio, sino llamar al Espiritu Santo; pues Iesu Christo nos le mereciò del Padre èo el inefable precio de su divina Sangre, procedente este divino Espiritu de los dos, como este mismo Divino Verbo Encarnado dize por su regalado Discipulo San Iuan; llamemosle todos con entrañables gemidos, diziendo:

Psalm. 50. v. 9.

Psal. 106. v. 10.

Veni Sancte Spiritus, & emitte cœlitus lucis tuæ radium. Veni Pater pauperum; veni dator munerum; veni lumen cordium. Cõsolator optime, dulcis hospes animæ, dulce refrigerium. In labore requies; in æstu temperies, in fletu solatium. O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium. Sine tuo numine, nihil est in homine, nihil est innoxium. Laua quod est sordidum; sana quod est saucium: flecte quod est rigidum, fove quod est frigidum, rege quod est debium. Da tuis fidelibus in te confidentibus sacrum septenariũ. Da virtutis meritum, da salutis exitum; da perenne gaudium, Amen. Si con Fè viva, y profunda humildad, y eficaz deseo, muchas vezes con nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, llamarèmos el socorro, y amor del Espiritu Santo, no ay que dudar, que acertarèmos en saludar, y amarà la Reyna del Cielo: *Et Beata Viscera Mariæ, quæ portaverunt æterni Patris Filium.*

CA-

CAPITVLO II.

COMIENZA A EXPLICAR las primeras palabras de la Salve Regina.

A Mi parecer, Salve, y Ave todo es vna misma cosa; y pues assi es, y a todos los Christianos nos es tan dulce, y amable el nombre de esta Reyna, empeçemos ya sus alabanças, saludemosla con su propio Nombre: y atrodillados delante esta Reyna, juntos con el Angel San Gabriel, saludemosla, diziendo: *Ave Maria, Gratia plena.* O Maria, vaso grande muy mas que el mar! O Vaso lleno de gracia! no solo para vos; pues desde vuestra Immaculada Concepcion, fuiste graciosa, agradable, y amiga de Dios: assi, q̃ para vos, desde el vientre de vuestra Madre, hallasteis gracia delante de Dios; pero, ò Maria llena de gracia, que concibiendo al Verbo Divino, hallasteis la gracia para todo el mundo! Si por la triste Eva perdimos la gracia, por vos, Virgen Maria, hallamos la gracia, vida, y bendicion, y fuimos libres de la maldicion: assi lo canta la Santa Iglesia regida por el Espiritu Santo, diziendo: *Nativitas tua, Dei genitrix Virgo, gaudium annuntiauit vniverso mundo; ex te enim ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster, qui solvens maledictionẽ, dedit benedictionem, & confundens mortem donavit nobis vitã sempiternam.* Eccl. in offic. B. V.

Y pues tanto bien nos vino por aver vos hallado gracia delante de Dios, y estar tan llena de gracia, que ay para todos los que quisieren aprovecharse; pues con mucha causa, razon, y salud nuestra, nunca aviamos de cessar en saludaros, diziendo: *Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum*: el Señor es en vos; y para què? para darse a todos sus creyentes; y como vos, Reyna del Cielo, amais tanto a los hombres, y quereis que todos reciban a vuestro Hijo Iesus, para salvacion, y santificacion de ellos, con mucho cuidado mandaste à vuestro siervo, y amigo Santo Domingo, que predicasse vuestro Santo Rosario por todo el mundo; pues en èl se cõtienen, y consideran los misterios de la Fè Catolica; y en esto se muestra el Religioso Dominico imitar à nuestro Padre Santo Domingo, no solo en ser muy devoto vuestro, y de vuestro Santo Rosario; si, tambien, en el procurar en sus

Ser-

Digitized by Google

Sermones lo sean, no solo todos los Christianos, si, aun todo el mundo.

CAPITVLO III.

EN QVE DA FIN A estas dos palabras, Salue Regina, y combida à todos los Christianos, que salgan à ver à esta Reyna, que si bien la miran, quedarán de ella enamorados.

Explica la V M va Introito de Missa de la Virgen Santissima muy devoto.

EGredimini, & videte, Filiæ Sion Reginam vestram, quam laudant astra matutina, cuius pulchritudinem, Sol, & Luna mirantur, & iubilant omnes Filij Dei. Ostendat faciem suam, sonet vox eius in auribus nostris: quia eloquium suum dulce, & facies eius decora nimis, nimis.

Este Introito de Missa tan suavisimo, he sacado de vn Missal Romano de los antiguos, hecho en Venecia el año 1546. En el nombre de Iesus, Verbo del Eterno Padre, ò Christianos, hermanos muy amados de Iesus, y de Maria: *Egredimini*; salid, y ved, mirad, y considerad nuestra Reyna, la Madre del Rey del Cielo, y si de verdad queremos, aun en este destierro, gustar de Iesus, y de Maria, salgamos de nuestra sobervia, y propio amor, y miremos, y sigamos la humildad, y mansedumbre de este Rey Iesus, y Reyna Maria pacificos, si de veras queremos la paz. E aqui el campo ameno, franco, y lleno, cojamos esta inefable Flor, y fruto junto, porque es fruto del Espiritu Santo.

O Christiano! què buscas, si la paz, ya mistad de Dios Eterno no buscas? *Egredimini*; salid, hermanos, cõ mucha presteza de todo lo que puede estorvar de estar bien con Dios: *Egredimini*; salid de la codicia terrena, del amor del mundo; pues dize San Iuan en su Canonica, que el mundo esta puesto en malignidad transitoria, y que su codicia toda es como viento. Las riquezas, honras, y deleites, dize el Espiritu Santo por el Ecclesiastico, ya en el principio de sus tan saludables exortaciones, de esta manera: *Vanitas vanitatuum, dicit Ecclesiastes: Vanitas vanitatuum, & omnia vanitas.* Quien este desengaño de verdad entiende, este tal sabrà mirar, amar, y saludar a esta Reyna del Cielo. 1 Ioan. 5. v. 19.

Y para que quedemos todos atentos, y confirmados en la doctrina, y saludable conclusion, que el Sabio dà à la fin de su Sermon, èl mismo nos exor-

Digitized by Google

exorta, que estèmos atentos, porque nos va en ello nuestra salvacion, diziendo assi: *Finem loquendi pariter omnes audiamus.* O Christiano! *Deum time; & mandata eius observa; hoc est enim omnis homo*; pues es cierto, que de la sobervia, y de no temer à Dios, nacen todos los pecados, y el resistir a su Divina Magestad, no guardando sus divinos Mandamiẽtes: y assi el principio de la sabiduria, es el temor del Señor: porque escrito està el temor del Señor, echa fuera todo pecado. Puesto, pues, este fundamento, prosigamos en alabar à la Reyna del Cielo, bolviendo al Introito de la Missa.

Egredimini Filiæ Sion; salid Christianos de loya dicho, y declarado: *Et videte Reginam vestram, quam laudant astra matutina*: à la qual vniversal Reyna alabà las estrellas de la mañana; dexo aparte estas estrellas materiales que vemos en el Cielo, y quiero tratar, con el favor de Iesus, y de Maria de otras estrellas aun mas resplãdecientes, que son los Santos Doctores, a los quales llamò estrellas que resplandecen en perpetua claridad el Santo Dan 12. v. 3. Profeta Daniel: *Qui autem Doctí fuerint*; *fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Què de alabanças, pues, no han dicho de esta Reyna los Santos Doctores, que aora reynan, y gozan de su Real Presencia, como San Geronimo, San Ambrosio, San Agustin, San Gregorio, Santo Tomàs, su querido San Bernardo, &c. y los dexaron en sus escritos.

Dize mas el Introito: *Cuius pulchritudinem Sol, & Luna mirantur*; este Sol es su Hijo Iesus, que si en su Evangelio mostrò admirarse, y alabo la fè de la Cananea, y la fè del Cẽturion, no dudo yo, ay mas causa de admirar, y alabar la grandissima hermosura de la dichosissima Alma de su Santissima Madre, y de la hermosura de su Cuerpo glorificado; y abeterno, sin fin, mirara Iesus con inentrañable gozo, jubilo, è inapeable gloria aquellas Virginales Entrañas, y suavissimos Pechos, en que siendo èl el Criador, en sus entrañas se hizo hombre, tomando nuestra naturaleza, y se sustentò de sus Virginales Pechos. La Luna contemplo yo ser la Iglesia Militante, que con sus rayos, en este destierro, y vida tenebrosa nos alumbra con su doctrina, y se admira de la hermo-

Digitized by Google

mosura, y santidad de esta Reyna, alabandola noche, y dia. Acaba el Introito con dezir: *Et iubilant omnes Filij Dei.*

Por esta muchedumbre de Hijos de Dios, que con santo jubilo se admiran de la hermosura de esta Reyna, su Amada, y nuestra, yo entiendo los Angeles; pues alla en el principio, quando Dios criò los Angeles, les diò noticia de esta Reyna Maria, que avia de ser su Madre; y aun por su consuelo les diò noticia de la silla; que como a Madre suya, y Reyna del Cielo avia de tener: lo qual he sacado del libro de las revelaciones de Santa Brigida; ya saben todos como es canonizada; y en la autoridad de su doctrina, no ay porque detenerme, sino que digo ser Santa Brigida gloria de las viudas, y honra de las demàs mugeres; pues en todo estado supo tambien agradar, y servir à Dios. Vamos à lo que pretendo. Como esta Santa amasse mucho à la Madre de Dios, à esta Reyna del Cielo; y siendo Religiosa, fundò Religion, como se lo mandò Dios, y mas, que mandò à vn Angel, que escriviendo su Esposa Brigida, èl dictasse las lecciones que en el Coro se avian de rezar en honra de su Santa Madre Maria; dize

En el principio del mũdo revelò Dios à los Angeles la gloria de la Virgẽ Sãtissima.

assi: *Intuebantur, quoque in illo benedicto speculo scilicet Deo Creatore suo, sedem quãdam reverendam; ipsi Deo ita propinquam, quod impossibile videbatur, aliquam aliam sedem, sibi fieri propriorem; & hoc tamen adhuc in creatum esse noverunt, cui ab æterno sedes illa extitit præparata. Ex intuitu etiam claritatis Dei, omnes eos, sine dubio in vno puncto, ita divina charitas inflãmabat, quod quilibet aliũ, sicut se ipsum diligebat. Verum tamen Deum maxime, & super omnia; atque illud increatum plus se ipsis amabant; quod in sede Deo propinquiori erat collocandum: videbant namque Deum illud increatum summe diligere; ac de illo per maxime gratulari. O omnium consolatio Virgo Maria! Hoc ipsum tu es, ad quod Angeli à principio suæ creationis, tanta arserunt charitate; quod licet ex suavitate, & claritate, quã ipsi in Dei visione, & appropinquatione habebant, ineffabiliter lætabantur: plurimum tamen ex eo gavissi sunt; quod tu ipsi Deo eis propinquior fieri debebas: & ex eo quod maiorem charitatem, maioremque suavitatem, quam ipsi habebant, tibi noverunt reservari. Videbant etiam super sedem ipsam, coronam quandam tantæ pulchritudinis, tantæque dignitatis, quod nullius maiestas,*

Ser. Angel. ser. 2 sec. 1. cap. 4.

ni-

nisi solius Dei ipsam debeat excelliere. El latin es harto claro, en que dize como tenemos nuestra Reyna coronada en el Cielo, ya en el principio del mundo revelada a los Santos Angeles su dignidad, y excelencia, muy amada, y venerada de ellos, antes que nacida; y por los Profetas profetizada. Isaias en todo gozoso dize: *Ecce Virgo cõcipiet.* Y David, gloriandose de las virtudes de esta grande Reyna, dize, hablando, y alabando a Dios: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. Laus Deo, & Mariæ Virgini.*

Isai. 7. 14.

Psalm. 44. 10.

CAPITVLO IV.
EXPLICANSE LAS PALABRAS Mater Misericordia.

PAra dezir algo de estas dos palabras tan honrosas para la Reyna de los Angeles, y para nosotros de tanta importancia, como es ser ayudados, y socorridos en nuestras necessidades, y miserias, me parece conviene primero hablar de ellas: y como el Santo Iob, sapientissimo varon, y lo q̃ mas, es tan amigo de Dios, y bien experto en trabajos, y sufrir calamidades, y miserias, sin duda nos dara razon de ellas, si con humilde atencion le escuchamos; pues es cierto, q por su boca habló el Espiritu Santo, y dize: *Homo natus de muliere, vreui viuens tempore, repletur multis miseriis, qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Confiesso delante la Suma Deidad, ante cuya Magestad estoy, que me huve de dexar de escrivir, para llorar, que como me conozco, y me hallo por la mas miserable del mundo; y el Santo Iob toca tan al vivo mis miserias, ya estoy acostumbrada en sentir, y llorar, oyendo su santa doctrina; porque veo que sale de vn pecho, templo verdadero del Espiritu Santo. La primera miseria que nos quenta, es, que el hombre nace de muger, de modo, que siendo la muger de su cosecha tan flaca, harta miseria es para el hombre tomar el ser, y nacer de cosa tan flaca; ya solo de esta primera miseria no tiene de que gloriarse, ni ensobervecerse, y aun esto no basta à que se humille.

Pôdera la V. M. con els. Iob las miserias del hõbre.

Và adelante, y dize, que vive breve tiempo. O valgame Dios, que lastima es ver que los hombres no consideran la brevedad del tiempo, que tan tassado nos le da el sumo Criador,

Digitized by Google

dor, ordenador de los tiempos, y sucessos. O desatino del hombre Christiano, que pierde el tiempo; (que el que no es Christiano, no me maravilla) pero no puedo sufrir, que el Christiano que cree en Iesu Christo, y tiene esperança de ir allà al Reyno de los Cielos, y que en tan breve tiempo lo ha de ganar, ò perder para siempre; sea tan loco, que pierda tà buena sazon, como es la oportunidad del tiempo.

O tiempo no conocido! ò si à los condenados que estàn en el infierno, les diesse Dios vn dia de tiempo, quan de coraçon dirìan à nuestro Señor: *Tibi soli peccavi, miserere mei.* Y que tu Christiano, pierdes tantos dias, semanas, meses, y años, que sera de ti? Ea hermano mio, buelve en ti, y considera que vives en tiempo transitorio, breve, y momentaneo; y si de verdad deseas ir al Cielo, y gozar eternamente del q̃ te criò, y redimiò con su Divina Sangre, te digo de parte del Dulcissimo Iesvs, salud eterna, que digas cada dia en lo intimo de tu pobrecito coraçon, con atencion solo estas dos palabras: *O momentum à quo pendet æternitas*; ò breve momento para los ojos del sabio, del qual pende a eternidad; como se ha declarado. *Repletur multis miserijs*; no dirè de ellas, pues los libros lo dizen harto, y mucho mas la cotidiana experiencia.

Psal. 50. v. 1. & 5.

Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra. Fuè dicho al Evangelico Profeta, que diesse vozes, y clamores; èl respondiò: *Quid clamabo?* Fuele dicho por el Espiritu Santo: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo, q̃ mañana parece en publico fresca, y linda, y luego se seça, y desvanece. Sobre estas palabras dize S. Gregorio Papa en sus Divinos Morales: *Quasi flos apparuimus, qui non eramus: quasi flos crescimus, qui temporaliter apparebamus: & quia per momenta homo quotidie compelitur ad mortem.* O quien esta tan saludable doctrina pusiesse por obra, en tenerla presente en sus acciones! creo no pecarìa.

Iob ibid.

Isai 40. v. 6.

Pues en tantas miserias, desastres, peligros, y enfermedades del alma, y del cuerpo, despues de Dios Padre Omnipotente, à donde irèmos que nos ayude, y socorra en nuestras necessidades, sino à esta Madre de Misericordia la Virgen Maria; sin duda, no ay madre que

Digitized by Google

tanto amèa su hijo que salió de sus entrañas, como la Madre de Dios ama a los Christianos, porque los mira como a proprios miembros de su Amantíssimo Hijo Iesvs; y assi, como nos ama mucho mas que las otras madres aman a sus hijos, me parece, que quando vè esta Madre de Misericordia al Christiano atribulado, y afligido, y q̃ con humildad, y confiança invoca à Maria; esta piadosíssima Madre le consuela allà en lo intimo de su coraçon, diziẽdo: Por ventura, es posible, q̃ la muger se olvide de su hijo, y que no se apiade dèl, que naciò de sus entrañas? si ella se olvidare, yo empero, no, no me olvidarè de ti, ò Christiano: ea, que en las manos de las obras de mis misericordias te tengo escrito, y tu nombre registrado en el libro de las limosnas que hago à mis pobrecitos desterrados en el mundo; ten animo, y consuelate, continuando el tocar à la puerta de mis misericordias, que sin duda, el que perseverare, hallarà por mi intercession la salud del Señor.

CAPITVLO V.

PROSIGVE EL MISMO verso: Mater Misericordiæ.

VIendome, yo miserable, tan ignorante en todas mis acciones, y en particular en el escrivir; claro està, que no tengo de poner la indigna mano en la pluma, que primero de todo coraçon mio, no invoque à Iesvs, y à Maria; y assi aora en este Capitulo, en el secreto de mi Celda arrodillada llorando, y con entrañable Fè, y humilde deseo de agradar à Iesvs, y à su Santa Madre delante el Crucifixo, le roguè me diesse que escrivir, que yo nada sabia; y assi en la oracion me fuè inspirado escrivièsse sobre estas palabras que se siguen.

Recibe la V. M. cela oracion motivos sobre que escrivir.

Tanto podeis Madre nuestra
En el Acto Consistorio,
Que en la tierra, y en el mar
Sois verdadero adjutorio.

O Madre de Gracia, Madre de Misericordia, delâte del Eterno Padre de las lumbres eternas, quien despues de su Vnigenito Hijo, y Hijo vuestro Iesu Christo, puede mas sino vos; el primer poder q̃ hallo en vos Madre nuestra, es, que con vn *fiat mihi secundum Verbum*

Luc. 1. 7. 38.

bum tuum, que dixiste al Angel S. Gabriel; luego subitamente hiziste baxar del Seno del Eterno Padre al Verbo Divino, igual, y consubstancial con su Padre; yà este primero acto tã heroyco de vuestro humilde, y tan dichoso, y gracioso poder, nos enamora, y assombra, y nos aficiona tanto à vos, que vuestros pobrecitos siervos, y amadores, no sabemos como ir adelante, ni menos bolver atràs. Pienso no serà desacertado, hallandonos en este alto monte de contemplacion, dezir con el Apostol, y amador de Iesvs, Pedro, lo q̃ dixo fuera de si mismo, viendo à su Maestro Iesvs transfigurado en el Monte Tabor: *Domine bonum est, nos hic esse.* O grande Madre nuestra, tanto nos alegra, y admira veros, y contemplaros essa dignidad sin comparacion mayor que la Angelica, pues de todos ellos sois Reyna; tanto nos suspende nuestras pobrecitas almas essa dignidad de ser Madre de Dios, que nos quedamos absortos aqui con San Pedro, diziendo: *bonum est, nos hic esse.*

Matth. 17 v. 4

Bolviendo à lo presupuesto, tanto podeis Madre nuestra en el Divino Consistorio: ò Madre de mayor grandeza q̃ el mar! ò Maria! Maria! mar sin suelo! ò Mar grande, y mayor que toda la redondez de la tierra! ò, muy mas fructuosa q̃ toda esta q̃ nos sustenta con sus frutos; pues con el fruto de vuestro virginal vientre, distes vida al mundo; y assi con mucha verdad, y gozo os podemos llamar à boca llena: Madre vniversal de todos los vivientes. O quanto podeis Madre nuestra en el Divino Consistorio, pues indubitable verdad es, y todos los Christianos creemos, y confessamos, y estamos promptos, y aparejados à morir por esta Fè Catolica, q̃ el vno de los tres, el segundo del Divino Consistorio, el Verbo Divino es vuestro Hijo; y pues vos sois su Madre, ò Maria poderosa, q̃ no podreis en el Divino Consistorio? Ruego à los Christianos, q̃ esto creyeren, q̃ hagan aqui otra pausa con San Pedro: q̃ cierto, quien mucho ama à esta gran Madre de los vivientes Maria, bien cierta estoy la harà, y verà que tesoros, y minas de piedras hermosissimas hallarà; la prueva doy por buen testigo, y fiel, porque sè escrivo verdad.

Concluyendo lo propuesto, ò Madre nuestra, en la tierra, y en la mar sois el verdadero adjutorio: Pues leã los lectores en el libro de la invocacion desta

Digitized by Google

Señora del Rosario, y el de Monserrate, y veran al pie de la letra cumplido esto: pues en cada capitulo hallaran milagros de esta Madre de Misericordia; por tierra libra à todos los q̃ la invocan, assi de las enfermedades, de ladrones, de fuego, como de animales ponçoñosos, del poder del demonio à muchissimos. El otro dia leì, q̃ con solo poner à vn endemoniado vna candela de N. S. de Monserrate, que estava bendita; no pudiendolo sufrir el demonio saliò del cuerpo. Y aun leì, que como aquellos Padres aman mucho a la Madre de Dios, se echan à si la culpa, de que dexan de escrivir milagros. Yo me edifique quando lo leì: porq̃ en personas tã siervas de Dios, y de su Madre, firme esperança dà de la enmiẽda; pues en su libro dizen, que ay muchos milagros, en particular de navegantes, y de cautivos entre moros, librados por nuestra S. y vàn con las cadenas à Monserrate. Soy devota del Gran P. S. Benito, y de su Religion, en particular de sus Coronicas, en q̃ hallo tanta santidad, q̃ me admira. Assi, q̃ esta Madre de Misericordia, nunca dexa de ayudar, y sin duda en la tierra, y en la mar es el verdadero adjutorio.

Milagro de N. Señora de Monserrate.

CAPITVLO VI.

PROSIGVE SOBRE LAS mismas palabras: Mater Misericordiæ.

EGo Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis & sanctæ spei. Pues la S. Escritura, en vna misma palabra tiene tan diferentes sentidos; demosle el primero, en estas quatro palabras, q̃ las dize nuestra gran Madre, abraçada cõ su Hijo natural el Dulce Niño Iesvs; pues con mucha razon, siẽdo, como lo es, su Hijo, Dios: claro esta, q̃ ha de ser sobre todos, y sobre todas las cosas amado; como es indubitable verdad, que esta Señora cumpliò muy mejor la Ley de Dios, que ningun Santo, ni todos jũtos. Y què digo? poco digo: pues ella sola amò mas a Dios, que todos los Angeles. Y no dudo yo, que aora estando en el Cielo esta Reyna, Angeles, y Santos aprenden de ella en amar, y conocer a Dios, como a inferiores à ella; y de altissima Doctrina del contemplativo S. Dionisio Areopagita, saco yo esta verdad, pues claramẽte dize: que los Angeles inferiores sõ ilustrados, y cõmovidos al conocer, y amar a Dios. Pues como se puede negar esta

Eccle. 24. v. 24.

Aprenden los Sãtos, y Angeles en el Cielo de la Virgẽ SS.

Digitized by Google

esta verdad Catolica ; pues la Santa Iglesia Romana canta de esta suprema Reyna , y soberana Madre: *Exaltata & Santa Dei genitrix super Choros Angelorum ad cœlestia Regna.* Ya esta averiguado , y entendido lo dicho.

Bolvamos à las primeras palabras: *Ego Mater.* En tiempo de la Expectacion , que llamamos nuestra Señora de la O. Y lo mismo en tiempo de la Natividad del Dulce Niño Iesus : como veo la grande humildad de Maria Santissima, considero, que con grande humildad , amor , y reverencia dezia : *Ego Mater?* Yo Sierva, y Esclava del Altissimo Dios: *Ego Mater?* Yo que soy nada, y por tal me tengo delante sus Divinos Ojos : *Ego Mater?* Con estas cõsideraciones, pues, como esta Señora era tan sabia , conocia la dignidad que le fue dada; y despues de Christo, ella fue la mas humilde , y assi nunca se hartava de dezir: *Ego Mater.* O , *Ego Mater* ! ò *Ego Mater*! Esta Madre de hermosa dileccion : *Pulchra dilectionis* : esta dileccion , y caridad , primero esta misericordia la vsò , y obrò con su Hijo, el Verbo Divino ; pues siendo antes desnudo de nuestra carne , ella sola le vistiò de nuestra naturaleza por obra del Espiritu Santo ; y haziendose su Magestad Peregrino, esta Maria Santissima , le acogiò dentro sus Virginales Entrañas, sustentandole con su preciosa Sangre; y si es obra de misericordia dar de comer, y beber al necessitado , esta Señora , y Madre de misericordia le diò su Sangre, y Carne, y le sustentò en su Niñez de la Leche Virginea de sus Virginales Pechos, tanto tiempo como los otros niños , como verdadero hombre ; y si es obra de misericordia visitar los enfermos, ò Madre de piedad, que tanta muestras quando fuisteis al Monte Calvario à ver à vuestro Amado Hijo Iesus enfermo de la calentura ardiente , y mortal de nuestro amor , lleno de pies à cabeça de llagas , repleto de dolores, y todo hecho fuentes de sangre por salvar los pecadores. O Madre de piedad, como fue traspassado vuestro tierno coraçon con tal cuchillo de dolor! y veamos como vsais de misericordia con los hijos adoptivos, que somos todos los Christianos?

O Madre nuestra ! no dudamos que desde que Iesu Christo, salud , y vncion de todos sus creyentes , saliò como Esposo , y Salvador nuestro de

vuestras Virginales Entrañas, las dexò tan llenas de misericordia para todos, que sin duda son vn Hospital General para todos los enfermos, y necesitados. Y assi, quando os invocamos en toda adversidad, què es la causa nos ayudeis? Respondeis: *Ego Mater pulcræ dilectionis, & timoris, & sanctæ Spei*: porque soy Madre de todos, de hermosa dileccion, y caridad; y hago con mi intercessiõ, que mis devotos teman à Dios, Hijo mio, y que no le ofendan; y con mi suavidad, y amor les hincho los coraçones de la santa esperança de su salvacion, que han de tener en Iesus, Hijo mio, y salud eterna de todos sus creyentes: y assi, à quien me llama, y viene à descansar conmigo de sus tribulaciones, aũque venga triste, desconfiado, pusilanime, y flaco; despues quando se levanta, se va de mi trocado: porque hallò en mi entrañas de Madre, amparo de Madre de Misericordia. Señora, pregunto, porquè sufris, que algunos devotos vuestros, que ayunan vuestras Vigilias, y rezan vuestro Rosario, estèn en pecado? *Ego Mater*: porque soy Madre; y mi Hijo Dios, y yo les estamos esperando à penitencia, con grande piedad de su daño, y mucho desec de su conversion, tanto, que quado vn pecador haze penitencia, todos los Angeles, y Santos nos gozamos en el Cielo.

Porque permite la Virgen q algunos devotos suyos estè en pecado

CAPITVLO VII.

EXPLICA ESTAS PALABRAS Vita Dulcedo, Spes nostra.

Transite ad me omnes, qui concupiscitis me, & à generationibus meis adimplemini: spiritus enim meus super mel dulcis, & hæreditas mea super mel, & favum. O Madre de misericordia! Vida, pues nos diste la vida; assi lo cantamos cõ las vozes de todas nuestras entrañas: *Nobis natus, nobis datus ex intacta Virgine.* O Christianos! hagamos aqui morada en este Monte santo de la Oracion cõ San Pedro; pues sin duda con esta dadiva de Maria quedamos ricos, y dichosos para siempre; pues no dize la Santa Iglesia, que esta Reyna, y Madre nos le prestò, ò encomendò: si no *datus*, que nos lo diò liberalissimamente al Niño Iesus. O Christiano! Si Iesus es tuyo, què tienes mas que buscar? Llevale siempre en lo mas intimo de tu coraçon con limpieça de tu conciencia, Eccl. 24. v. 20.

Digitized by Google

cia, que te prometo, y afirmo de su parte, que hallaras mas dulçuras, y suavidades que tu apetito supiere desear; y sè que te digo verdad, por experiencia: y la razon esta clara, porque el fin, y nuestro pobrecito deseo, es flaco, y finito; empero el Dulce Niño Iesus, es infinito, es Dios fuerte; assi le llama el Evangelico Profeta Isaias; y no te canses de tratar alla en lo mas intimo de tu alma a este Niño: y pidele consejo en tus cosas; porque dize este mismo Profeta, que es el Angel de gran consejo, Principe de Paz, y que su Paz no tiene fin. Y pues todo esto es verdad, con mucha razon, y causa dize la Santa Iglesia à la Madre de Dios: Vida, y Dulçura, Esperança nuestra: porque no ay duda (y te digo verdad) que el alma que con humildad, y grande amor, y aficion trata con esta Madre de Misericordia, halla la vida, y toda dulçura; y aun digo mas, que cada dia crece en nuevas esperanças de acabada esta vida ver à su Amado Hijo Iesus glorioso à la diestra de su Eterno Padre; si, empero, en este breve dia considerarè, y siguirè à este su Hijo Iesus, chiquito, humilde, y obediente, que assi lo dixo este Dios en forma de Niño à su sierva, y Esposa Santa Angela de Fulgino: *Mira, Hija, que quien no me viere pequeño aca, no me vera grande en el Cielo*, como dicho es.

Pues todo nuestro bien le recibimos de esta Madre de piedad, y misericordia; como nos ama tanto, no por su interesse: porque ella gloriosissima esta en el Cielo, sino por nuestro provecho, nos dize: *Tranjite ad me omnes*; esta primera palabra, *tranjite*, sabe la Divina Magestad como casi dos dias estuve pensando en ella, encomendadome à Dios para acertar à escrivirla. Lo primero, pregunto a esta Madre de misericordia: Pues esta vida es transitoria, y nunca cessa de passar, porquè no dezis: *Venite*, sino: *Tranjite*? O Santissima Reyna: como en el Divino Espejo de la Santissima Trinidad veis todas las cosas, veis la dificultad que ay en passar de la vanidad a la verdad, de la carne al espiritu, de la tierra al Cielo, y en fin passar del tiempo à la eternidad, digo, aun cõ el espiritu, amor, y aficion, que aqui no hablo yo de la muerte corporal, porque entonces se nos acaba el tiempo, y entrarèmos en la eternidad à gozar siempre de su bondad, ò de la triste eternidad de ser apartados

Digitized by Google

dos del para siempre en el infierno.

O Christiano Lector, dos transitos hallo yo. El primero, de la culpa a la gracia: y no dudes, que esta Madre de Gracia, y Madre de Misericordia à todos los pecadores llama, y aun a los hereges desde el Cielo, y a todas las barbaras naciones les dize: *Transite*, de las tinieblas de la infidelidad: *Transite*, passad a la Iglesia Catolica Romana. Y a los ya justos les llama juntamente con su Bendito Hijo Iesus al otro transito, que es de la Gracia à la Gloria, y aqui se halla lo que dize esta Señora: *Et concupiscitis me*, aqui tiene su proprio lugar: *O Vita Dulcedo, Spes nostra!* Dizen los justos con innumerables gemidos de amor: O Vida, pues nos distes la vida, el Verbo Encarnado, por el qual viven todas las cosas! O Christianos de mi alma! si se hallan algunos de vosotros en pecado mortal, trabajad, y procurad con todo conato, y grande fuerça en hazer el primero transito, en presto, presto, sin tardar, salid de la culpa, y hazed transito a la gracia por medio de los Santos Sacramẽtos: y si en este dichoso transito hallais dificultad, que el demonio os pusiere, como si huviesedes de passar por alguna muralla, dezid con viva fe con el Profeta, y animoso Rey David; *In Deo meo transgrediar murum*: con el socorro, y auxilio de mi Dios, que no me negara, pues me redimió con su preciosa Sangre, passarè el muro: esto es, todas las dificultades en que mis enemigos, demonio, mundo, y carne me quisieren estorvar, con todas romperè, para hazer este dichoso transito, en que consiste todo mi bien, que es ser amigo de Dios, amigo de su Santissima Madre, y amigo de todos los Santos. Psalm. 17. v. 30.

Aqui vienen muy bien las demas dulcissimas palabras q̃ dize esta Reyna Madre: Vida, Dulçura, y Esperança nuestra: *Et à generationibus meis adimplemini*. Las soberanas generaciones de esta Reyna del Cielo, ya sabemos que honradas, y amorosas son, pues son todos los electos, en los quales tiene sus raizes, los ama tãto, como a miembros de la Divina Cabeça de su Amantissimo Hijo Iesus: y como es Madre de caridad, no solo ella se comunica con sus siervos, nosotros; pero nos excita, y aun pretende, y desea que gustemos de sus electos, y no como quiera, sino vernos llenos, y colmados

Digitized by Google

des de bienes, con la dulce amistad de los Santos; y assi vemos cada dia por experiencia, que casi todos los Christianos, à lo menos la mayor parte, vnos toman amistad, y mucha aficion con los Apostoles, otros con los Martyres, otros con los Confessores, y Virgines. A vnos oìreis, San Francisco me alcançò esta merced de Dios; à otros el Padre Santo Domingo; y lo mismo de otros Santos, y Santas, hasta este presẽte tiempo vemos, que siendo la S. Madre Teresa de Iesvs Beatificada, todo el mundo se le ha aficionado, la ama, y honra, y cuentan las mercedes que han recibido de su mano; y para mi, la mayor de todas es, el grande provecho que ha hecho, haze, y harà à la Santa Iglesia Catolica Romana. O pluviera à Dios, y à su Bendita Madre Maria, Reyna del Cielo, huviesse muchas Teresas en la Santa Iglesia, que assi tomassen à pecho lo que toca à la honra de Dios, y salud de las almas. Y assi me parece està declarado el: *& à generationibus meis adimplemini.*

Alabanza de S. Teresa de Iesus

Aora queda: *Spiritus enim meus super mel dulcis: & hereditas mea super mel, & fabum. O quam suavis est Domina spiritus tuus, quam dulcedinẽ tuã in filios demonstrares, &c.* Quien podra dezir, ni explicar, ò Señora nuestra, la grande dulçura, y suavidad de vuestro espiritu, que cada dia mostrais à vuestros pobrecitos hijos; no me hallo yo suficiente para dezir, ni aũ el primer principio de vuestras suavidades; y ni aũ creo, q̃ los mismos que las recibimos, y gustamos sabrèmos declarar las. Con todo esso, no quiero callar, sino alabaros con lengua de niño ignorante balbuciente en el Capitulo siguiẽte. Lo que mucho encargo al devoto lector, es, que procure (despues de aver hecho lo arriba contenido) de romper todas las dificultades, que con humildad, pureza, y confiança, ponga mucha solicitud en amar à Iesvs, y à Maria; pues noten aquella palabra que dize esta Señora: *qui concupiscitis me*; cierto, conozco, y confiesso, y hallo en verdad, que despues de Iesvs, no ay que amar, desear, ni codiciar, sino à su Bendita Madre, y la eterna heredad, y Reyno de entrambos.

CA-

CAPITVLO VIII.

PROSIGVE SOBRE LAS mismas palabras: Vita dulcedo, spes nostra.

Eccles. 24. 26. *SPiritus enim meus super mel dulcis, & hereditas mea super mel, & fabum.* O Reyna del Cielo, Madre de Dios, tanta dulçura hallo en vos, tan sobrepujante à todos los Angeles, y Santos del Cielo, que de lo poquito que mi pobrecita capacidad halla, prueva, y gusta de esta inefable miel de la dulçura de vuestro espiritu, trato, y conversacion. Concluyo con mi amor, y coraçon, que à los Santos les comunicò Dios su Divina dulçura con mesura; pero à vos, ò Madre suya, os la comunicò sin medida; y no estrivo en mi parecer, que harto necio seria, pues nunca aprendì letras, y soy ignorante; sino que estrivo en lo que dize muy biẽ nuestro Angelico Doctor Santo Tomàs, gloria de nuestra Orden, que halla en vos vna infinidad en ser Madre de Dios, tan grande, que parece que el mismo Santo se halla tan metido, y absorto en esta infinidad de dulçura, y suavidad, que parece no poder bolver atràs, ni ir adelante: porque la Virgen Maria, es mar sin suelo de dulçura, y suavidad. Y lo mismo dizen los otros Santos Doctores, en particular San Bernardo muchas vezes; y aun lo tomo yo de muchas Antifonas de la Santa Iglesia Catolica Romana, cuyos lugares pienso tratar en este Libro, con el favor de su Bendito Hijo Iesvs, y su Santissima Madre, creo me ayudara, pues por su amor tomè este corto trabajo.

No supo letras la V. M.

Et hereditas mea super mel, & fabum. Dize la Reyna del Cielo: Mi heredad es mas dulce que el panal de la miel. La heredad de esta Señora, entiendo yo el Reyno eterno de su Vnigenito Hijo Iesu Christo; pues claro esta, que tomandola por Madre, por consiguiente la hizo Reyna de los Cielos. El dezir, que su heredad es mas dulce que el panal de la miel; significa, no solo la dulçura q̃ los Santos gustan en el Cielo, si tambien la estrecha vnion: pues si bien consideramos, las abejas con que vnion, y concierto estàn en el panal; con mas estrecha vnion, y concierto estàn los Santos en el Cielo en sus dulcissimas cassillas. El Sabio musico, y canoro cantor de la Capilla de Dios David,

Digitized by Google

vid, yà muchos años lo avia
psal. 149. 5. profetizado, diziendo: *Exultabunt sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis.* O capillas, y moradas, secretas, y ocultas a los ojos mortales, pobrecitos, desterrados, y cautivos en esta Babylonia de la breve vida.

O Christiano, hallaste triste, y amargo de los disgustos de esta vida? vete con el coraçon à esta Reyna del Cielo, Vida, y Dulçura, y Esperança nuestra; para que por su intercesion presto nos veamos en su heredad, y Reyno; y entretanto, ò Christianos de mi alma, sigamos con todo deseo la doctrina de San Pablo, que nos exorta à despreciar lo de aca, que es Babylonia; y que amemos à la Celestial Ierusalen, heredad, y Reyno de Iesus, y de su Madre Bendita. Oygamos, pues, à San Pablo, que sin duda nos và mucho en oirle con los oidos del coraçõ. *Quæ sursum sunt quærite, ubi*
ad Colos. 3. 1. *Christus est in dextera Dei sedens.* Otra vez, ò Almas Christianas, os digo: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.* Busquemos el fin porque nos criò Dios, y nos redimiò con su sangre; desseemos la eternidad, las cosas altas, y soberanas, donde està Christo à la diestra de su Eterno Padre. Y como la Santa Iglesia nos ama tanto, cada dia en todas las Missas nos amonesta lo mismo de S. Pablo, yllamando à todos sus hijos los Fieles, dize: Ea hijos mios, no ameis lo terreno: *Sursum corda*: Otra, y otra vez: *Sursum corda*: y pues en el Cielo està todo nuestro tesoro, cumplanse en nosotros las palabras de Iesvs, q̃ *Matth. 6.* dize: Donde està tu tesoro, ai *21.* està tu coraçon.

Bolviendo à mi fin principal, que es hablar de la dulçura de Maria: pues para entrar en el Cielo puede tanto su intercesion, por esso es nuestra esperança; y aun la misma S. Iglesia Catolica, à boca llena la llama puerta del Paraysso, diziendo, y cantando en vna Antifona: *Paradysi porta per Evam cunctis clausa est, & per Mariam Virginem, iterum patefacta est.* Eva nos cerrò la puerta del Cielo, y por la Virgen Maria nos es abierta. Pues, ò Madre de Graçia, Madre de Misericordia: *Vita dulcedo, Spes nostra.* Vos Virgen sois nuestra Madre, que la que el fruto comiò madastra la llamo yo, y todos digan lo mismo: vos Virgen sois nuestra Madre de Gracia, Madre de Misericordia, Vida, y dulçura,

ra; y Esperança nuestra; y tambien: *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æternum Patris Filium.*

CAPITVLO IX.

Spes nostra Salve.

DIZE QVAN MADRE de Misericordia es la Virgen Santissima.

O Reyna del Cielo, con mucha razon la Santa Iglesia, otra vez os buelve à saludar, porque comiença à proponeros sus miserias, y necesidades, y la primera es ser hijos de Eva, la prevaricadora, y transgressora del precepto de Dios, y como hijos de madre inobediente, con su compañia Adan, que consintiò en la culpa: todos sus hijos quedamos culpados; assi, que todos pecamos en Adan, fino el Cordero Hijo de Dios, y vuestro, Iesvs innocentissimo, que quitò los pecados de el mundo; y vos, por singular privilegio, Dios Omnipotente os librò, y preservò del pecado original, porque avias de ser su Madre; y assi todos los Christianos nos alegramos, y hazemos solemne fiesta, con mucha razon, de la Immaculada Concepcion vuestra.

La otra miseria es, que estamos desterrados, &c. Pues que harèmos, sino levantar el coraçon a vos, y clamar a vos, como a verdadera Madre de Gracia; pues Eva nos perdiò la gracia, madrastra fue; empero vos la hallaste delante de Dios, no solo para vos, sino tambien para todos los creyentes en vuestro Hijo Iesvs, pues es el Salvador del mundo. Assi, que la Gracia, y Misericordia nos diste, dandonos el inefable Niño Iesvs; y de esta tan graciosa, y misericordiosa dadiva, se alegra, y gloria la Santa Iglesia Catolica, quando dize: *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine.*

Ya muchos años antes, viendo en espiritu los Profetas esta tal dadiva, en particular David, è Isaias, se gozavan diziendo: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis*; no prestado, sino dado graciosamente. Y David sentia grande derecho en esta dadiva, pues afirma ser Hijo suyo, de su linage; diziendo con seguro gozo, y jubilo: *Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam.* Y por esta tan grade merced, en otro lugar, como dichoso Cantor, dize: *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Confiesso mi indis-

Isai. 9. v. 6

Psal. 131. v. 11.

Psalm 88. v. 1.

Digitized by Google

indiscrecion, y descuydo, que teniendo intento llevar el cõcierto que se deve al escrivir: primero saludar à la Virgen Maria, pienso ser la causa que topè con el Niño Iesvs; y como soy ignorante, no le sè amar con prudencia, y concierto, sino que como mi pobrecito coraçon es tan pequeño, y el Niño Iesvs tan grãde, que es el mismo Dios: digo mi culpa, que me sacò de mi misma. Bolvamos al punto.

Salve. O Reyna del Cielo, otra vez, y mil vezes os saludamos todos los Christianos; y todos con clamor de amor, y confiança os bolvemos à saludar, diziendo: *Ave Maris Stella, Dei Mater alma: atque semper Virgo, felix Cœli porta.* O Reyna, y Madre nuestra: pues vos sois Estrella del Mar, y nosotros pobrecitos navegantes, y peregrinos en este mar de vida tan llena de peligros: *Adte*, à vos Estrella resplandeciente miramos, clamamos, y suplicamos, que echeis vuestros piadosos rayos de vuestra maternal proteccion, sobre estos hijos vuestros todos los Christianos; y no solo saludamos a vos, sino tambien saludamos, y nos admiramos del grande poder q̃ Dios os diò; y le alabamos: pues siendo vos Madre suya, os està muy biẽ el poderos librar de todo mal, y guiarnos en todo bien, que pues todo lo podeis, y nos amais tanto, todo lo esperamos de vos; y assi: *Adte clamamus.*

Tientanos el demonio, leon bravo que nunca duerme, si no noche, y dia: *Circuit, quærens quem deboret: ad te clamamus*; pues vos le venciste, y le rompiste la cabeça. Procura el mundo con sus falsos deleytes, riquezas, y honras engañarnos: què remedio? *Adte*, a vos Madre nuestra clamamos. Pues en verdad, en verdad, y no lo digo por averlo leido en otro libro, sino al de la experiencia, que verdaderamẽte no hallo otro deleyte despues de Dios; ni otra riqueza honra, ni tesoro que acudir à vos: Clamamos à vos: *Intoto corde meo.* O que seguridad es acogerse en todos los peligros, debaxo la santa, y poderosa proteccion desta Madre de Misericordia! ò que dulce cosa es tratar con ella; confiar, y esperar en ella, amarla, y servirla. O Señora! tantas prendas teneis de Dios, que sin duda dexais prendados, y cautivos de vuestro amor, quien de verdad clama à vos.

1 Petri 5. 8.

Digitized by Google

CAPITVLO X.

EXPLICANSE LAS PALABRAS: *Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.*

COſtumbre es del enfermo el ſuſpirar; y tambiẽ gemir el peregino, por llegar al puerto, y patria para donde camina; y llorar el que eſta cautivo, como hazian los hijos de Iſrael: viendoſe cautivos en Babylonia, dezian aſſentados en la ribera de los Rios de la Ciudad: O cariſsimos hermanos, todos eſtamos enfermos por el pecado original, ſomos pecadores, y aun muertos, ſin la gracia, haſta que el Verbo Divino ſe encarnò en las entrañas de Maria, para ſalvar al mundo, enfermo, y muerto por el pecado. Aſsi lo canta nueſtra Madre la S. Igleſia, en el Hymno del Adviento, que ſe condoliò del mundo: *Qui condolens interitu, mortis perire ſæculum: ſalvaſti mundum languidum, donans reis remedium.* Y pues eſto es verdad, que todos ſomos enfermos, y reos culpados, y neceſsitados; nueſtro muy ordinario oficio ha de ſer dar clamores, ſuſpiros, y gemidos à la Madre de Miſericordia, que la tenga, y vſe con ſus pobrecitos hijos, deſterrados en eſte valle de lagrimas.

Y porque en el capitulo paſſado, en aquella palabra: *Ad te clamamus*; fuì tan corta, y no quedè ſatisfecha: en eſte capitulo, pues los clamores, ſuſpiros, y gemidos, ſon entre ſi tan hermanos; con el particular auxilio de Iesvs, y de Maria, deſeo poner la pluma en eſta primera palabra: *Ad te clamamus*; y pues el Hijo, y la Madre ſon vn eſpiritu los dos, quiero començar a dar clamores à Iesvs, y deſpues a Maria; y con el favor del Eſpiritu Santo, incitar, y mover à mis cariſsimos hermanos à hazer lo miſmo.

El Real Profeta David, muy dieſtro, y experto en dar clamores à Dios, verdaderamente cada dia en las Horas Canonicas me enſeña muy de coraçon à dar clamores à ſu Divina Mageſtad; deſta manera: *Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: iuſtificationes tuas requiram.* Tomando eſte verſo para el Chriſtiano, y mucho mas para los Religioſos, Clerigos, y Monjas, que eſtàn yà prevenidos del amor de Dios, y de las dulçuras de ſus bendiciones, ſin duda es clamor de amor, que clama en lo mas intimo

Eccleſ. in Officio. Adcentt.

Pſalm. 118. v. 145.

Digitized by Google

timo de su coraçon à Dios, al qual ama, y con entrañable deseo procura guardar sus justificaciones, que son sus mandamientos; y esto desea con tanta codicia que no se puede explicar, que esto quiere dezir la vltima palabra del verso: *requiram*; porque como todo el deseo desta alma es solo buscar à Dios, agradarle, y cumplir su voluntad, y divino beneplacito, sale con este clamor interior: *requiram*. Cada vez que lo oygo en la Nona, me causa novedad de amor, y clamor; y aun alguna vez me quita el dormir, clamando al Dulce Iesvs, no solo por mi salud; sino tambien junto con esto, clamo por todos mis hermanos los Christianos, deseando que todos hagan lo mismo por mi: pues me conozco, tengo, y confiesso ser la mas necessitada de todos.

El segundo verso, y tercero querria aplicar à los que estàn en pecado mortal, digo si los ay, que asabiendas lo estèn; que del estar en gracia de Dios no lo sabemos; pero si estamos en pecado harto lo sabemos: y aun pluviera à Dios no lo supiessen, ni viessen todos el mal exemplo, y escandalo de los pecadores publicos; à los quales si de verdad desean salir de la hediondez, è infierno del pecado, que yo por peor lo tengo que el mismo infierno: à estos sin duda les conviene mucho clamar à Iesus su salud, y à Maria. Clàme, pues, y diga à Iesvs: ò buen Iesvs! pues eres mi Salvador: *Ad te clamavi*; à ti, que sufriste açotes, bofetones, espinas, llevar la Cruz del peso de mis pecados, y morir en ella con los braços abiertos, con immenso amor abiertos para recibirme apenitencia: *Salvum me fac*; sacame Señor del profundo infierno de la culpa; y si me preguntais mi Señor Iesu Christo, como al hombre de la Piscina: *vis salvus fieri?* Respondo: que si, que quiero salir de pecado, aunque me cueste la vida, y mil vidas si las tuviera, por alcãçar vuestra gracia, y amistad; y por esto, ò buẽ Iesvs: *Ad te clamavi, salvum me fac, vt custodiam mãdata tua.* Hasta aqui he sido hijo desconocido, aora me humillo à vuestra voluntad; y assi, ò buen Iesvs: *Praeveni in maturitate, & clamavi: quia in verba tua super speravi.*

Ioan. 5.

Ibi. v. 14.

Conozco Dios mio, q̃ tengo merecida vuestra ira, saña, è indignacion contra mi; empero, Señor, acordandome q̃

dize vuestro Apostol: que ora es tiempo accepto para hazer penitencia, y dia de salud; què harè sino prevenir tiempo oportuno, y huyendo de vuestra justa ira, clamar à vuestra misericordia. Y en este saludable clamor perseverar, como otra Cananea, diziendo: Apiadaos de mi Hijo de David, que mi alma, que es mi hija, està atormentada de mis enemigos los vicios; porque espero en vuestra palabra, y promessa; pues vos dezìs por este mismo Profeta: *Quoniam in me sperauit liberabo eum.* Ea aqui Señor, que de todo mi coraçõ espero en vos, y tomo vuestro santo consejo, en que me incitareis, y exortais à clamar à vos, diziendo: *Clamavit ad me, & ego exaudiam eam*; y no cõtento de prestar atencion, ò Señor de la Magestad, à mis clamores: pero, ò Bondad Immensa, me prometeis de hazeros mi fiel compañero en mis tribulaciones: *Cum ipso sum in tribulatione.*

2. ad Cori. 6.

Matt. 15.

Psalm. 90. v. 14

O Redemptor de mi alma, vengan todas las tribulaciones, q con tal compañero, todo lo podrè sufrir; pues vos prometeis de librarme, y aun darme corona: *Eripiam eum, & gloria cabo eũ.* Y como este mismo Profeta David, sabe bien vuestra preciosa cõdicio, en verse en qualquier tribulacio luego acudia a vos: *Ad Dñm cũ tribularet clamavi, & exaudivit me.* Y èl mismo cuenta los frutos, y ganancias que trae cõsigo este tan importante clamor; y el 1. fruto fuè, que Dios le oyò; el 2. que le librò del peligro; el 3. que le sanò: *Clamavi ad te, & sanasti me*; el 4. es, q̃ el clamor es principio, y medio para la oracion, que es lo q̃ tanto nos conviene el saber orar, pues de la oracion nos viene todo el bien; en este mismo Psalmo lo dize assi: ò Dios mio, viendome en este valle de lagrimas, y peligros en lo que hallo refugio, y defensa: *Ad te Domine clamabo: & ad Deum meum deprecabor*; Ea aqui la oracion, *deprecabor*; ò fruto Divino. Y no solo dize el Profeta quan bien le fuè siempre q̃ clamò à Dios; pero dize lo mismo de todos los justos.

Psalm. 119. v. 1.

Psalm. 27. v. 1.

Clamaverunt iusti, & Dñs exaudivit eos, & omnibus tribulationibus liberavit eos; y à los humildes salvarà. Hagamos nosotros lo mismo, en clamar à Iesvs, y à Maria, que si con humildad, y perseverancia lo hazemos, nos podemos prometer tan dichosos, y saludables frutos.

Psalm. 33. v. 18

CA-

CAPITVLO XI.

PROSIGVE SOBRE LAS mismas palabras: Ad te suspiramus, gementes, & flentes.

AVos, ò Madre de Gracia, Madre de Misericordia, los desgraciados, y miserables, suspiramos, gimiendo, y llorando. Conozcome por la mas ignorante persona del mundo, y dèl todo insuficiente, para poner mi pobrecita pluma à declarar solas estas tres palabras; y por esto, ò Santissima Trinidad, clamo de lo mas intimo de mi alma, que pues la criasteis à imagen, y semejança vuestra, querais enseñarme: O Deidad, ò Immensidad, è Immensa Bondad: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam.* O Verbo del Eterno Padre, mi Iesvs de amor; pues por honra, amor, y veneracion de vuestra Santissima Madre Maria, tomè este pequeño trabajo, yo vilissimo gusano, ruego à vuestra Divina Magestad, me guieis, y dicteis vos, Sabiduria Eterna, sobre estas tres palabras: Suspirar, gemir, y llorar. Las dos primeras, bien se hazen, cada vna de per si; empero la tercera, no me parece se haze por si sola: porque el q̃ llora bien de veras, (à lo menos en mi lo pruevo) lo haze todo junto: suspirar, gemir, y llorar; que dizen sollozar, y aun otros vocablos. Y pues la Virgen Maria, es tambien Madre, amparo, y refugio de pecadores, digo, de los que con eficacia se quieren convertir à su Hijo Iesvs; quiero començar por ellos.

Psalm. 42. v. 3.

Y assi lo primero que digo, es, que si el pecador supiesse la fealdad, peso, terribilidad, y monstruosidad del pecado, indubitablemente, por vn solo momento; no quisiera cometerle, ni menos estar en èl; tanto, como morar junto con las serpientes, y escorpiones. Esta verdad declarò Dios por sus Profetas, Apostoles, y Doctores. Y que mas se puede dezir de la horrenda fealdad del pecado, que ver, y considerar con atenciò, que tal parò el pecado de sobervia a Luzifer, que quiere dezir: Luzbel; pues de resplandeciente, y hermosissimo, mas de lo que se puede dezir, le bolviò la misma obscuridad y tiniebla; como la misma Verdad nuestro Redemptor Iesu Christo lo dixo à los judios, quando le iban a prender

Ponderà la V. M. la fealdad del pecado.

Digitized by Google

en el Huerto de Getsemanì: Luca 22. v. 52 *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Pues claro està, q̃ en tantas invenciones de tormẽtos, y vituperios, que los sayones vsaron en la Passion del Hijo de Dios, fueron instigados del Principe de las tinieblas, y por sus sequazes los demonios. Es tanta la fealdad que causò en ellos el pecado, que me acuerdo aver leìdo en las Revelaciones de Santa Brigida, que solo el ver vn demonio en su ser proprio, por ser tan feo, bastarìa matar subitamente al que le viesse, aunque no fuesse sino solo vn abrir de ojos; porque no ay capacidad, ni sugeto humano, que pueda sufrir, ni por vn momento, su horrenda fealdad. Y assi no ay que dudar, que si fuesse en eleccion, echarse vna persona dentro de vn horno ardiente de fuego, ò ver vn demonio en su propria fealdad: eligiria antes echarse en el horno encendido, que verle.

Pues, ò pecador, mira con atencion, que con vn pecado mortal pierdes la gracia, y amistad de Dios, Rey del Cielo Iesu Christo, y de la Reyna del Cielo su Bendita Madre la Virgen Maria Señora nuestra; y te sujetas, y quedas hecho esclavo de tan feo, feroz, y cruel señor, como es el demonio. Si estos dos passos, y extremos tan diferentes, no te mueven à hazer proposito de salir del pecado; digo, que eres loco, y mas que necio, y que muestras claramente ser hijo del poder de las tinieblas, y que si perseveras en el pecado, eres muy semejante à tu padre el diablo, que hasta oy està pertinaz en su sobervia. Pues que dirèmos del grande daño, y estrago que hizo el pecado en nuestros primeros Padres, pues por su desobediencia a Dios, quedamos nosotros, hijos de desobediencia, hijos de ira, y de maldicion, desheredados del Cielo, y esclavos del demonio; y lo que yo siento mucho es, despues de lo susodicho, la mala, y perversa inclinacion que nos quedò por el pecado original.

Pues pregunto yo à los entendidos, sabios, y discretos: si tanto es dañoso el pecado, tanto es su peso, que hizo caer del Cielo tanta muchedumbre de Angeles bueltos demonios, y a nosotros pobrecitos hijos de Adan tal estrago hizo el pecado; con quanta solicitud, cuydado, y diligencia serà justo, y razon, que huyamos dèl? y que con la misma solitud, nos lleguemos muy de

veras

veras à la virtud? como en dos palabras nos lo dixo el Espiritu S. por David: *Declina à malo, & fac bonum.* En què cõsiste este hazer bien? En què? En guardar con perfeccion los Mandamientos de Dios, y sus Divinos Consejos; de los quales està llena la Divina Escritura. Y si el devoto Lector los quisiere leer, los hallarà todos en el S. Evangelio; y despues deste, si los mancebos desean ser devotos de la Madre de Dios la Virgen Maria, lean el libro de los Proverbios de Salomon, dos y tres vezes, poniẽ dolos por obra; sin duda creo, que con esto quedaràn habiles, y dispuestos para amar, y servir à la Madre de Dios, y cantarle la Salve, y diràn todos sus deseos con mucho amor: *Ad te, ò Regina Cœli, ad te suspiramus, gementes, & flentes, &c.*

Psalm. 33. v. 15

Dà medio para la devocion de la Virgen.

Pues es cierto, que el pobrecito, y miserable, que suspira por la honra, por el deleyte, ò por el dinero, ò lo peor por la vengança; claro està, que sus suspiros, y gemidos no suben del texado arriba. Pues, ò Christiano, si lo eres de verdad, no desees, ni suspires por lo sobredicho; sino antes de començar esta sagrada Antifona, levanta tu pobrecito coraçon al Cielo, y considera, que has de hablar con la Reyna de los Angeles, que està allà en el Alto Trono con Magestad de Madre de Dios, y que le has de pedir mercedes. Si à la Reyna de la tierra, irias cõ mucha compostura, y acatamiento: quanta mas à la Reyna del Cielo? Y hecho esto, acuerdate que es Madre de Misericordia; y con mucha confiança levanta à ella tu coraçon, lleno de humildes suspiros, descubriendole todas tus necesidades, y peligros, llagas, y males; y digan todos tus cuydados, y firmes confianças: *Ad te Mater Misericordiæ clamamus: ad te Mater Pietatis, suspiramus, gementes, & flentes.* Y de su parte, te prometo, que si perseveras en llamarla, y de todo tu coraçon esperar en ella, veras por la dulce experiencia, la grande fuerça de su intercession para con su Hijo Iesvs; y la hallaras en tu refugio, proteccion, amparo, defensa tuya, y consuelo, que nadie te lo quitarà.

CA-

CAPITVLO XII.

PROSIGVE EN EXPLICAR las palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes.

OBuen Iesvs, Verbo del Eterno Padre, que aora, y ſiempre eſtais mirando vueſtras obras; y pues yo viliſsima pecadora, ſoy la mi-
Eſa. 137. 7. nima que vueſtro infinito poder criò; ruego à vueſtra infinita Bondad: *Opera manum tuarum ne deſpicias.* Y pues veis el deſeo (dado de vueſtra liberaliſsima mano) de honrar, y ſervir à vueſtra Santiſsima Madre, ayudadme pues lo podeis. Conſiderando yo, como el ſuſpiro, gemido, y lloro, propriamente no es hablar, ſino deſcubrir las paſsiones del alma, y neceſsidad; la qual, aũ el niño recien nacido, llorando pide el pecho, y todo lo demàs; y aun enternece las entrañas de ſu madre, ver que llora; mas que ſi ſupiera hablar, y aun ella miſma le enjuga las lagrimas, y le dà el pecho.

O dichoſo el pecador, que ſin duda, en quanto es ignorante, podemos dezir con verdad, ſer mas niño que los niños; pues eſtos no ofenden al Criador, y èl ſi. Otra vez digo, dichoſo el pecador, que viendoſe ciego en el pecado, ſabe acudir a la Madre de la Luz Eterna Iesu Chriſto, para q̃ le alcance el ſaludable don de contricion de ſus culpas. O dichoſo el pecador, que con viva confiança acude, llama, clama, y con entrañable gemido ruega à la Madre de Gracia, y de Miſericordia, le alcance para èl; y aun poſtrado delante de ſu Sacra Imagen, dize: O Virgen Sagrada, Madre de Dios, no ceſſare de rogaros, haſta ver en mi coraçõ eſta luz de contricion verdadera de todas mis culpas, y la enmienda de ellas: y pues la peticion es juſta, y a vueſtro Hijo Iesvs agradable, sè que no lo negareis. Y pues tan bien ſaben negociar nueſtro biẽ las lagrimas, bien ſera acudir à la enſeñança, y Doctrina de los Santos Doctores de la Santa Igleſia,

Ponderala Virtud, lo poderoſo de las lagrimas, y la neceſsidad.

Si vamos à S. Geronimo, dize maravillas de ellas, y aun pone à ſi miſmo por exemplo: que quando le acudian las moleſtas tentaciones de la carne, ſu refugio, y defenſa era, poſtraſe delante Chriſto Crucificado, echando lagrimas de ſus dichoſos ojos, pidiendo à Ieſus

con

Digitized by Google

con lagrimas, socorro; y esto no assi como nosotros, tibios, sino que hazia este santissimo exercicio de clamar, suspirar, gemir, y llorar la mayor parte de la noche; esto si que es ser perfectissimo Christiano, soldado valiente de Iesu Christo, victorioso combatiente. O Geronimo Glorioso: pues fuisteis de coraçon invencible en la milicia espiritual: O exemplo de santidad, y penitencia para todos los Christianos! O Padre, y Maestro mio; mi alma se goza de contemplar el dichoso triunfo, victoria, y corona de gloria que aora, y para siempre sin fin gozais, y gozareis en el Cielo: mi pobrecita alma desde este valle de lagrimas os da el parabien de tanto bien.

Pues si leemos à San Agustin, hallaremos nuevas maravillas, de como supo negociar, y alcançar el Reyno de los Cielos, con innumerables suspiros de contricion entrañable, è infables afectos de agudo amor; vn continuo gemido de aver ofendido à tan buen Dios; que como fuè pecador, y despues recibiò tanta luz de su baxeza, se conociò à si, conociò sus culpas con muy clara luz, conociò la bondad de Dios; y assi indubitablemente, antes se le acabò la vida, si, si, que no el verdadero suspiro, y amoroso gemido de aver ofendido à la immensa Magestad Trina, y Vna. Y assi en su santa muerte se hizo poner delante de si, escritos los siete Psalmos Penitenciales, para morir como perfecto, y buen Christiano.

Vamos, pues, à San Ambrosio, que sjente del grande don de lagrimas, y como sin hablar negocian nuestra salud, y amistad con Dios. Dize, pues, este Santo Doctor de la Iglesia, sobre la contricion, y lagrimas del Principe de los Apostoles S. Pedro: *Lacryma, inquam, talia preces sunt: veniam non postulant, & merentur: causam non dicunt, & misericordiam consequuntur: nisi quod vtiliores lacrymarum preces sunt, quàm sermonum, quia sermo in precando sæpè fallit: lacryma omnino non fallit: sermo enim interdum non totum profert negotium: lacryma semper prodit effectum.* O quan bien! Dize el Glorioso Doctor San Ambrosio: que las lagrimas son tacitos ruegos, callando piden, y dàn vozes à Dios; no piden venia, que es perdon: pero son ellas de tanto

Digitized by Google

tanto valor, y tanto pueden con Dios, que le alcançan, y merecen. O lagrimas marauillosas, que sin dezir la causa, impetran, y alcançan de Dios misericordia; porque como dize este Doctor: en el hablar, por ventura se yerra, pero no en las lagrimas; y mas, que en el hablar no se descubre todo el negocio, pero las lagrimas siempre descubren, y manifiestan todo su efecto. Y por ver esta verdad muy clara, considerèmos lo mucho que pudieron las lagrimas de la Madalena, para con nuestro Señor Iesu Christo, Iuez de vivos, y muertos; pues que por aver regado los pies Divinos de Iesvs con sus lagrimas, quedò absuelta de todos sus pecados: porque supo amar à Iesvs, y llorar bien sus culpas.

Y pues avemos provado quanto pueden las lagrimas, y suspiros para con Dios, no dudemos, que tambien podran muchisimo para con su Santissima Madre. Y pues es assi, todos los Christianos, assi en particular, como en general, demos vozes mentales, clamores, y suspiros interiores à esta Reyna del Cielo. Pecadores somos, con gemidos inenarrable, confiado lloro, la roguemos nos alcance el perdon de nuestras culpas: pues *Mater Dei est*, y todo lo puede con èl: *& Mater nostra est.* La peticion es justa, si en nosotros ay verdadero pesar de aver ofendido à aquella Summa Bondad de Dios: *Veniam petimus, negari non potest.*

Estando escriviendo esto, dos vezes dexè de escrivir, para dar lugar al dulce gemir, amar, y suspirar al Dulce Iesvs, y à Maria, que son los dos fieles depositos de todos los deseos, clamores, gemidos, suspiros, lloros, y humildes afectos de sus amadores; los quales con mucha confiança dizen con San Pablo: *Scio cui credidi, & certus sunt: quia potens est depositum meum servare in illum diem.* Sabe la Divina Magestad, como en mis grandes tribulaciones, tentaciones, pusilanimidades, y dudas, estas palabras de San Pablo me corroboraron con eficacia: *Laus Christo Iesu, eiusque Matri Mariæ. Amen.*

2. ad Tim. 1. v. 12.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XIII.

PROSIGVE SOBRE LAS misſmas palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.

Ad Hebr. 5. v. 7. *CVm clamore, vallido, & lacrymis offerens, exauditus eſt proſua reverentia.* Dize San Pablo, que eſtando nueſtro grande, y Eterno Pontifice Ieſu Chriſto en la Cruz, ofreciendoſe à ſi miſmo à ſu Eterno Padre, en eterno Sacrificio, por nueſtros pecados; lo hizo con grande clamor, grito de immenſa piedad, y con lagrimas de valor, y precio infinito, conſumiò, y cumpliò ſu inefable Sacrificio. Eſto refieren largamente los Santos Evangeliſtas; como lo dize San Lucas, que en la hora de ſexta, queriendo morir por nueſtro amor eſte Summo Pontifice, y Criador del mundo, ſus criaturas, aun las irracionales hizieron ſentimiento; y aſsi: *Tenebræ factæ ſunt in univerſam terram, uſque in horam nonam: & obſcuratus eſt Sol, & velum Templi ſciſſum eſt medium. Et clamans voce magna Ieſus, ait: Pater, in manus tuas commendo ſpiritum meum. Et hæc dicens, expiravit.*

Luca. 23. v. 44. Y como eſte Divino Pontifice nos amò tanto, en las palabras que dixo à ſu Padre: *commendo ſpiritum meum*; como à todos ſus electos tenia vnidos conſigo, y hecho vn miſmo eſpiritu, como dize San Pablo: que el que ſe llega à Dios, es vn eſpiritu con èl; claro eſtà, que juntamente con ſu eſpiritu encomendò à toda ſu Igleſia. *2 Ad Cori. 6. v. 17.*

Vamos, pues, amemos, y ſigamos el clamor q̃ diò Iesvs en la Cruz, y ſus divinas lagrimas, que ſi con viva fè, humildad, reverencia, y amor lo hizieremos, ſin duda, tendrèmos muy baſtante materia, para conſiderar, y contemplar toda la vida, y mil vidas, ſi tantas tuvieſſemos. O Divino Maeſtro, y Salvador del mundo, con el coraçon contrito, y humillado, queremos ſer vueſtros diſcipulos, pues os vemos levantado en eſſe grande Pulpito, y Catreda de la Cruz; y digamosle cada vno de noſotros con el Santo Profeta Samuel: *Loquere Domine, quia audit ſervus tuus.* Hablad Maeſtro de los Angeles, y de los hombres, que yo pobrecito ſiervo vueſtro os oygo; vueſtro quiero ſer, pues con vueſtra precioſa, y Divina *1. Reg. 3. v. 10.*

Sangre

Digitized by Google

Sangre me comprasteis, y redimisteis.

O buen Iesvs, mudo soy, no tengo voz, clamor, suspiro, ni gemidos; dadme, Señor, vuestro Divino Espiritu, para que me infunda este tan saludable, y provechoso clamor. Y pues soy tierra seca, ò Crucificado Iesvs: *Expandi ad te manus meas: sicut terra sine aqua tibi.* A vos; dadme, pues, essa santa agua de lagrimas, para que pueda yo lavar vuestros enclavados pies, que los veo maltratados, y llenos de Sangre; y lavandoles con las telas de mis entrañas, y coraçon, tirarè para mi vuestra Divina Sangre, quedando rico, limpio, alegre, honrado, hermoso, y dichoso para siempre, gozando del inefable fruto, y eterno precio de vuestra misericordiosa, y Divina Sangre.

Psal. 142. v. 6.

Y entretanto que estuvieremos detenidos en este valle de lagrimas, siendo prevenidos de vuestra gracia; sin la qual nada somos, y nada podemos hazer sin vos dador de todo bien; serán acceptos nuestros clamores, suspiros, gemidos, lagrimas, y lloros; y à vuestra Madre Santissima: pues nos la disteis por intercessora, y mediancra de todos las mercedes, y misericordias que aeterno tuvisteis determinado de hazernos. Y como la Santa Iglesia sabe, y nos dize, y enseña esta verdad en las Completas, ordena, que con mucha humildad, y devocion acudamos à saludar su Santissima Madre la Virgen MARIA, Reyna del Cielo, Señora, y Madre nuestra; y que con mucha confiança, y amor digamos ser Madre de Misericordia, Vida, y Dulçura, y Esperança nuestra. Y que en todos nuestros peligros, y necessidades, la invoquemos con clamores interiores; y digamos con mucha fiducia, y humildad: *Ad te suspiramus.* O Madre de Gracia, y Misericordia: *Ad te*; A vos, que todo lo podeis alcançar de vuestro Santissimo Hijo Iesvs: A vos pues, suspiramos: *gementes, & flentes in hac lacrymarum valle.*

CA-

CAPITVLO XIIII.

Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.

DIZE CON HVMILDAD, ser indigna de alabar à la Virgen Maria; y refiere el motivo que tiene para escrivir.

O Buen Iesvs, vida, y salud de vuestros creyentes: *Beatus vēter, qui te portavit, & vbera, quæ suxisti.* O Sabiduria de el Padre Eterno, vos sabeis las innumerables mercedes que me aveis hecho, sin yo merecer ninguna de ellas, à cerca de vuestra tan graciosa, y saludable infancia; como descubren esta verdad los Libros, que vos Señor absoluto, me mandasteis escrivir por el Ministro de vuestra Santa Iglesia, Madre mia, por mi Confessor, buen Teologo, y Lector della muchos años en esta Ciudad; y como por solo obedeceros lo escrivì, y por aver recibido de vuestra Santissima Madre tantas vezes à vos, como niño recien nacido, en lo mas intimo de mi pobrecito coraçon; nunca, con vuestro favor, me hartarè de alabar, bendicir, amar, servir, y loar à vuestra Santissima Madre: pues de sus maternas, y virginales entrañas recibì todo mi bien, que sois vos mi Dios; y en sus amorosos pechos, recibì consuelos sin numero, y hallè verdadero, y solido refugio en mis tribulaciones, y defensa, proteccion, y fuerte auxilio contra todos mis crueles enemigos.

Luca 11 v. 27.

Fue su Confessor el Doct. Broquetas, Catedratico de Teologia, como dize en el Prologo del tomo nono.

Y lo que digo de mi, vilissima pecadora, es muy justo lo diga tambien de todos mis carissimos hermanos los Christianos, pues las mismas causas que tengo yo para amarla, servirla, y obedecerla, tienen todos; y assi me parece, y creo, que todos sirven mas à esta Señora Santissima, que yo vilissimo gusano; pues veo, que ellos ayunan sus fiestas, yo no, por la calentura continua de tantos años; veo, que por su Divino amor hazen muchissimas limosnas, yo no, que soy pobre Religiosa; veo que hazen otros servicios de trabajar, yo no puedo, que no tengo fuerças, Conozco, y confiesso, que todos me hazen ventaja, yo me confundo, y humillo; y pues assi es, postrada à los pies de todos mis amados hermanos los Christianos, humildemente les su-

plico, y ruego me hagan muy participante de todos sus ayunos, santas limosnas, y de todos los otros santos servicios que hazen à Iesvs, y à su Santissima Madre la Virgen Maria, Señora, y Abogada nuestra.

O Madre de Dios, no tengo que ofreceros, sino este pobrecito, y miserable coraçon, lleno de deseos de amaros, y reverenciaros, y ponerme delante de vos: *Sicut oculi ancilla in manibus Domina sua.* Ofrezcoos mil vezes mi coraçon; y pues en vuestra hermosura hallo tanto que mirar, amar, y contemplar, tambien os ofrezco mis ojos con deleyte, y gozo nuevo, y verdadero, que hallo en muy atentamente cõtemplaros Reyna del Cielo, à la diestra de vuestro amado Hijo Iesvs resucitado, y glorioso: *Astitit Regina à dextris tuis.* Y como me veo cautiva en esta Babylonia desta vida transitoria, viõdo que vos, Ciudad de Dios, sois mi dulce Sion, llorosa en la ribera de estos rios, y dizen todos mis deseos: *Super flumina Babylonis, illic sedimus: & flevimus, dum recordaremur tui Sion.* Tambien os ofrezco, Reyna mia, mi memoria, pues tan digna sois de eterna memoria; y sois mi amada Ierusalen, vision de paz; y por esso: *Si oblitus fuero tui Ierusalem*; con mucha razon: *oblivioni detur dextera mea. Adhereat lingua mea faucibus meis, si nõ meminero tui. Si nõ proposuero Ierusalem in principio lætitiæ meæ.*

Psalm. 122. v. 3.

Psalm. 44. v. 10

Psalm. 136. v. 1.

Y pues Reyna nuestra, disteis principio à nuestra redencion; quando con tanta humildad dixisteis al Angel: *Ecce ancilla Domino, fiat mihi secundum Verbum tuum.* De tal suerte, que luego de la diestra del Eterno Padre vino todo nuestro bien: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Siendo, pues, todo esto verdad summa, con mucha razon todos los Christianos viendonos desterados en esta Babylonia de vida llena de peligros, y de muerte: que por esto se llama mortal; nuestro oficio à de ser levantar à vos nuestros coraçones, diziendo: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.*

Psalm. 136. v. 5.

Luca 1. v. 38.

Ioan. 1. v. 14.

CA-

CAPITVLO XV.

Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.

TRATA DE EL SANticissimo Nacimiento de Iesus, y su niñez.

Luca 11. v. 27. *Beatus venter, qui te portavit; & vbera, quæ suxisti.* Siendo mi pobrebrecita alma tan aficionada al Niño Iesus, pues este Verbo Divino de immortal, se hizo mortal, y siendo Dios se hizo hombre, de impassible, passible; y pues vemos que el hombre en el nacer en este mundo viniendo llora, gime, y suspira, para denotar que viene para padecer, y trabajar. Con el favor deste Niño Iesus, quiero aplicar este capitulo à su inefable niñez; pues como este amante Eterno dize en su Evangelio: Luca 12. *Ignem veni, mittere.* Fuego vine à poner en la tierra, y que tengo de querer sino que arda; y assi por esta causa, porque vino del Cielo tan encendido de amor, ordenò, que su Esposa la Santa Iglesia Madre nuestra cada año nos represente muy al vivo su Natividad, haziendo grande regozijo de su nacer, de su llorar, de sus suspiros, y gemidos, y lagrimas; que aunque son de Niño, son lagrimas de Dios verdadero, y la misma fiesta haze el octavo dia, quando en la Santa Circuncision le sacaron sangre, juntandose à las lagrimas sangre, dando este dulce Esposo de sangre las arras, y dulces prendas de la mucha sangre que en su Passion, y muerte, y aun despues de muerto avia de derramar para redimir el mundo, para hazer mas copiosa nuestra redemcion: pues vna sola gota de su immensa sangre bastava para redimir mil mundos, y aun à mil millares de mundos, si tantos huviesse. Valor infinito de la sangre de Christo N. Señor.

Hablar, pues, del Nacimiento del Salvador, y no traer primero al Evangelico Profeta Isaias, me parece serìa hazerle agravio, pues tantos años antes que viniesse al mundo, el lo profetizò diziendo: *Ecce virgo cōcipiet*; y aun lleno del Espiritu Santo, q̄ se lo revelò, se gozò cō este Divino Niño; y teniendo presētes à todos los creyētes en Dios humanado, con estraño gozo, gusto, y jubilo, nos le manifiesta, diziendo: *Parvulus natus est nobis, & Filius* Isai. 7. v. 14. Isa. 9. v. 6

datus est nobis; junto con los epitetos, y nombres de Magestad que le dà, descubriendo nos quien es este tan grande Niño.

Quien nunca pensàra, que Dios se humillara tanto, que le pudieramos llamar Niño chiquito; y que siendo gozo de los Angeles; puede el hombre gloriarse, que por su amor se hizo el grande Dios pequeño: el oculto, allà en el Seno del Padre, se manifestò, y convèrsò con los hombres? Assi lo profetizò el Profeta Baruch: *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* De lo qual: *semper laus Deo.* Con el favor deste amoroso Niño Iesus, deseo entrar en el dulce mar de sus suspiros, clamores, y gemidos, y tan tiernas lagrimas, y lloros, y todo por nuestro amor, y remedio: pues como dize San Pablo: en todo se hizo semejante à los hombres, fuera del pecado. Y assi como nosotros en naciendo lloramos, à èl tambien le cupò mucho: pues baxò del Cielo por gemir, y llorar nuestros pecados; y lo que causa grande amor, y admiracion es, que como Niño verdadero, llora por los pechos de la Virgen Maria, que le dà leche para darle vida, y sustento.

Baruch. 3. v. 38.

2 Ad Philip 2. v. 7.

Demodo, Criador del mundo, que el amor os puso en tales terminos, que teneis necesidad (como hombre verdadero,) y hambre de la leche de la Virgen? Queden confundidos los desdichados hereges, que dixeron que Christo no tomò cuerpo verdadero, sino fantastico; pues claro està, que el fantastico no tiene hambre, ni sed; todo lo qual vemos en Iesu Christo, como dizen los Evangelistas: que en el desierto (despues del ayuno) padeciò hambre verdadera, y que dormia: pues en la nave sus Discipulos le despertaron, por que dormia como verdadero hombre; y en la Cruz el mismo se quexa, que tenia sed. O bendito, y alabado, amado, y servido seais de los hombres, pues tales extremos de amor hiziste por ellos. O almas devotas, consideremos los dulces clamores, gemidos, y lloros del Niño Iesus: pues gimiendo, y sollozando hinche, y llena el alma de plazer.

Error de los Manicheos, y Priscilianos confundido.

Matt. 4. v. 2. & cap. 8. v. 24.

Ioann. 19. v. 28.

Sobre el tomar los pechos, deste Divino Niño Iesus, dize San Cypriano, Obispo de Cartago, Martir Glo-

S. Cipriano serm. de Nativitate Christi.

Digitized by Google

Glorioso, y Doctor antiguo, en vn Sermon de la Natividad, muchas maravillas; en particular, como quien gustava mucho deste Niño, abraçado en espiritu con el Niño, dezia: en tiempo passado se dezia, grande es Dios, y muy loable; pero despues que se hizo Niño, dezimos con grande gozo, y amor: chiquito es Dios, y muy amable. Y tambien dize este Santo Doctor: antes que Dios se hiziesse hombre, muy malo era el ofenderle, y digno de castigo; empero despues de haverse hecho hombre, no basta el infierno para castigo de quien no os ama.

Alabanza de el V. P. F. Nicolàs Factor.

Acuerdome de aver visto cõ mis ojos al P. F. Nicolàs Factor, Religioso de la Orden del Seraphico Padre San Francisco, que predicava aqui en nuestra Iglesia, y en tratar de los dulces lloros, y lagrimas del dulce Niño Iesus, se quedò elevado, y en rapto; y con mucha razon. Ya conocen su Santidad, y los milagros que hizo en vida, y despues de muerto: muy amigo de nuestro amado San Luis Beltran, ya Beatificado. Sin duda la infancia, y niñez de Iesus, es el regalo, entretenimiento, y dulce consuelo de todos los amores de Dios.

Aora ya està el P. S. Luis Beltrã Canonizado.

Y pueses verdad, que Iesus, siendo Dios Omnipotente, dio clamores, suspiros, gemidos, y lloros à su Madre Maria, y en ella hallò vida, sustento, dulçura, y refugio: O Christianos hermanos de mi alma, aqui tenemos el campo franco, y no solo licencia de mas amor, y acudir en nuestras necesidades à Maria Madre de Dios: pero quedamos obligados de aqui adelante con mas humildad, con mas pureza de conciencia, y enmienda de la vida, con mas confiança amor, y perseverancia saludarla, y llamarla de verdad: *Mater misericordiæ, vita, dulcedo, spes nostra salve.* Y en todos nuestros trabajos: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.* O hermanos, amemos, y sirvamos à esta Reyna del Cielo: pues sin duda no podemos quanto devemos, y por mucho que hagamos, siempre quedarèmos cortos.

la misma Santa Iglesia: *nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine.*

Hymn. in fest. Corp. Christi.

Y como del dicho verso de lo que mas esta alma se cebò, y le vino de gusto fue: *stricta cingit fascia*; rogò à su querida la Madre de Dios, que sufriesse que su pobrecita alma fuesse la faxa, para que con estrecho amor pudiesse abraçar à su Hijo Iesvs, y que ella con sus Virginales manos embolviendo, y à prestando el Niño con la faxa de su pobrecita alma, hiziesse esta estrecha vnion. Y es verdad que lo hizo la Madre de misericordia muchas vezes, y lo harà sin duda à qualquier alma Christiana que puziere toda su aficion, amor, gusto, y contento en Iesvs, y Maria: y que con eficacia de profunda humildad, y viva fè: con todos sus afectos supiere clamar con fuerte clamor, y dar à Iesvs, y Maria muchos suspiros de amor, y entrañables gemidos de perseverante cõtricion, y lloros para emendar la vida.

Consiguiò V. M. vna peticiõ de manos de la Virgen Maria.

Estas tales almas que con verdad dizen à la Madre de misericordia: *Ad te clamamus; ad te*; Reyna del Cielo: *suspiramus, gementes, gementes, & flentes.* Yo vil gusano, los asseguro de parte del amoroso Niño, que por nuestro amor gimiò, y llorò tantas vezes; y de parte de su bendita Madre la Virgen Maria, q aunq estèmos en este valle de lagrimas, que esta Reyna de los Angeles nos concederà ser del Niño Iesus faxas nuestras pobrecitas almas, y cõ sus poderosas manos nos apretarà cõ el dulce Niño Iesus, vniendo nuestras almas con su Hijo Iesus; y abrasados con Iesus Verbo del Eterno Padre, podremos dezir con la Esposa deste dulce Corderito, que con el derramamiento de su preciosa sangre quita los pecados del mundo: *tenui eum Iesum Christum sponsum immortalem, & non dimittã.* Plegue, à vos, ò suavissimo Niño Iesus Pastor Eterno, que del Cielo descendisteis para buscar la oveja errada, de encaminarnos à todos vuestros creyentes à la perfecta guarda de vuestros mandamientos, y doctrina Evangelica: *qui vivis, & regnas cum Deo Pater, in vnitate Spiritus Sancti Deus; per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Cant. 3. v. 4.

CA-

En el discurso de la oracion el tierno Niño Iesvs me mostrò sus Divinas espaldas, llenas de llagas, y sangre de los açotes; y me mostrò el grande amor que tiene à los hombres, y que les està esperando à penitencia; y aun se quexava de ellos mucho, diziendo: *Supra dorsum meum fabricaverũt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.* Oyendo esto suspirò, llorò, y diò gemidos indecibles por la conversion de los endurecidos pecadores, q̃ vàn prolongando sus iniquidades, y su conversion à Dios; guardense de la ira de Dios, que no les abrevie el plaço de la vida, y caygan en el irremediable, y eterno fuego del infierno. *Psalm. 128 v. 3*

Esta dureza de coraçon en no convertirse llorava este Señor Iesvs, quando llorò sobre la ingrata Ciudad de Ierusalen, quando llorando dezia: *Ierusalem, Ierusalem, quia si cognovisses, & tu.* O buen Iesus, quien os viera llorar sobre Ierusalen: y quien pudiera entrar dentro de el indecible gemido, que con el lloro disteis! quien pudiera entrar en esse profundo! O Sabiduria de el Eterno Padre, quien se bañara en la agua de vuestras divinas lagrimas! O que mar de Indulgencia, y perdon, digo, para los que de verdad conocen sus culpas, y las lloran, las confiessan, y enmiendan la vida, y siguen el camino de la penitencia; como conociò sus culpas el Rey, y Profeta David, que dezia à Dios: *Delictum meum cognitum tibi feci: & iniustitiam meam non abscondi.* *Luca 19. v. 42* *Psalm. 31 v. 5.*

O pluviera à Dios, que todos los Christianos quando vamos à confessar, al Sacerdote, que indubitablemente està en lugar de Dios, y tiene sus vezes, poder, y autoridad de absolver; con eficacia dixessemos este sobredicho verso; y el que se sigue: *Dixi*, con sigo mismo, esto es, con grãde proposito, firme, y estable de nunca mas ofender à Dios, antes morir mil vezes: *Dixi*, esto determinè con migo mismo: *Dixi*, con espiritu contrito: *Confitebor adversum me iniustitiam meam.* O Christiano, si assi lo hazes, sin duda, luego te promete el Espiritu Santo el perdon en el mismo verso: *& tu*, Dios mio, *remisisti impietatem peccati mei.* Assi nos lo dize nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana en el Santo Concilio Tridentino, en la Sesion dezimaquarta capitulo quarto, donde declara en que consiste la verdadera *Concilium Tridentin. sess. 14. c. 4*

con-

contricion, y dize: que en tener de verdad odio al pecado, y vna determinada detestacion dèl; el qual santo odio nos enseña el mismo Dios por David, y quiere la Divina Magestad, que digamos de todo nuestro coraçon con este santo Profeta: *Iniquitatem odio habui, & abominatus sum.* Cata aqui Christiano la detestacion que nos manda el Santo Concilio, que tengamos al pecado, que nos sea feo, hediondo, horrendo, y aborrecible, que de si merece dèl todo ser aborrecible; y luego acaba el verso, y con santa determinacion dize à Dios: *legem autem tuam dilexi.*

Psalm. 118 v. 163

Y pues nuestra salvacion consiste en este odio, y detestacion del pecado, amor, y guarda de la Ley de Dios: quando el demonio nos tentàre con algun pecado, digamos de verdad: *Iniquitatem odio habui, & abominatus sum.* Que no tengo de ofender à mi Dios, y y Salvador, por mil mundos, ni por mil muertes que huviesse de padecer; y llamando, è invocando à Iesvs, y à su Santissima Madre, suspirando, y gimiendo digamos à Iesvs: *Legem autem tuam dilexi.* Y si el demonio, como es su costumbre, nos importunare; respondamosle, con viva confiança en Dios Omnipotente, resistiendo, y echandole de nosotros diziendo: *Declinate a me maligni.* Y tu venciendo con el socorro de Iesvs, è intercession de Maria, con mucha paz dì: *Scrutabor mandata Dei mei;* Iesvs salud mia; y dile con mucho amor: O mi Iesvs Crucificado, pues con tus divinos braços abiertos me estàs esperando, y deseando, soy muy contento de ir a ti, gimiendo, y suspirando por ti; y assi ruegote: *Suscipe me secundum eloquium tuum, & vivam: & non confũdas me ab expectatione mea.* Y si todavia la embidia, y malicia del demonio, junto con nuestra flaqueza, y mala inclinacion, nos molestare mas; con la fè, humildad, y perseveràcia de la Cananèa, demos clamores, y suspiros à Iesvs, diziendo el verso que se sigue: *Fili David, miserere mei: Fili V. M. adiuvame, & salvus ero: & meditabor in iustificationibus tuis semper.* Y despues, si perseveran nuestros trabajos, con lo intimo de nuestro coraçon clamèmos à la Madre de Dios, y de Misericordia, diziendo: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle.*

v. 115.

v. 116

Marci. 10 v. 47.

CA-

CAPITVLO XVIII.

Ad te suspiramus, gementes, & flentes.

EXORTA A LLORAR POR los pecados de toda Cataluña.

Ierc. 9. v. 1 *QVis dabit capiti meo aquã, & oculis meis fõtẽ lacrymarũ? & plorabo die ac nocte interfectos populi mei.* Como el lloro, lagrimas, y gemidos llevã cõsigo los desastres, y casos de la muerte; pues este es el vltimo trabajo, afliccion angustia, y la mayor de la vida humana. El grande amigo de Dios el Profeta Ieremias, Santo antes que nacido, como era sabio, y considerava las miserias deste valle de lagrimas, llorava los muertos de su Pueblo: y como zelòso de la honra de Dios, y sabìa muy bien, que la muerte entrò en el mundo por el pecado, y que las muertes de su pueblo las avia Dios permitido por sus pecados: sin duda las ofensas que avia hecho aquel pueblo à Dios, llorava el Profeta dia, y noche, muy mas que las muertes del cuerpo; como luego lo declara en dichas palabras, las quales son muy de ponderar: pues tan estrecha amistad quiso el Espiritu Santo que tuviessen con su Magestad los dichosos Profetas, q̃ les hizo vn espiritu consigo. Y assi por boca dellos da sus quexas, diziendo, se apartarà de los pecadores: *recedam ab eis?* Y dà la razon, y causa muy justa: *quia omnes adulteri sunt: cœtus prævaricatorum, & extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij, & non veritatis.* Ierc. 9. v. 2.

Por cierto me parece, que todos los siervos de Dios que moramos en esta Cataluña, viendo los pecados que en ella se cometen, estamos obligados à pedir à Dios, con Ieremias: quien diesse à mi cabeça agua, y à mis ojos fuente de lagrimas para llorar dia, y noche los muertos desta Cataluña, pues los ladrones bandoleros, parece son apoderados della en hurtar, y matar por los caminos. Cierto los que amamos, y tememos à Dios, y, zelamos su honra, y mas de los que estamos dedicados à Dios, nuestro oficio es orar con mucha eficacia por el pueblo, imitando à los Santos Profetas; pues cada dia à la Nona decimos delãte del Santissimo Sacramento: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* Psalm. 118 v. 136. Y con tanta eficacia hazia Da-

vid

vid el oficio del llorar, porque no guardavan la Ley de Dios, que dize en el mismo Psalmo con mucho zelo: *Tabescere me fecit zelus meus; quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

O si este zelo de la honra de Dios, y salud de las almas tuviessen todos los Reyes como el Rey David, y todos los Principes, Duques, Condes, grandes, Iuezes, y todos los que han de administrar justicia, quantos pecados se quitarian! Que nos queda, pues que hazer a los siervos de Dios? y mas à los arrinconados, que nos preciamos de serlo, y de no ser conocidos; sino que pues en la tierra no se pone remedio, que cada vno de nosotros tomemos la causa de Dios por propia, y que demos clamores, suspiros, y gemidos al Cielo, à Iesus, y Maria, y en esto perseverar: y pues no se halla auxilio en la tierra diga à Iesus cada vno de nosotros: *Ad te clamabo, Domine Iesu, Deus salutis meæ; in die clamavi, & nocte coram te.* Echando toda la culpa sobre nuestra gran tibieça, pues entre tantos siervos de Dios, no se halla vn Moyses, que con sus clamores ate las manos à Dios; pues esta persecusion de Cataluña no es sin permision de Dios, que por su justo juyzio nos castiga: y pues nos hallamos tan indignos de aplacar à Dios, acudamos à su Santissima Madre la Virgen Maria, y todos sus devotos, y siervos postrados en tierra la saludemos, invocandola en tal necessidad, diziendola: *Salve Regina, Mater Misericordiæ vita dulcedo, Spes nostra salve. Ad te clamamus.* Vos que sois tan accepta à Dios, muy mas que Moyses, mostrad esse Virgineo, y Glorioso pecho à vuestro amado Hijo Iesus, y rogadle se apiade desta Ciudad, y de toda Cataluña: y sobre esta peticion: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum, & valle.*

Psalm. 87 v. 1.

CAPITVLO XIX.

Ad te suspiramus, gementes, & flentes.

EXORTA A LOS QVE GOviernan Cataluña acudan à Dios para remedio de sus aflicciones.

Iudit. c. 8. v. 13.

POsuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem, constituistis ei. Sed quia pacies Dominus est, in hoc ipso pœnitemus, & indulgentiam eius fusis lacrymis postulemus: non enim quasi homo sic Deus

Digitized by Google

Deus comminabitur, neque sicut Filius hominis ad iracundiam inflammabitur. Et ideò humiliemus illi animas nostras, & in spiritu constituti humiliato, servientes illi, dicamus flentes Domino, ut secundum voluntatem suam sic faciat nobiscum, misericordiam suam: ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum; ita etiam de nostra humilitate gloriemur. Dize la Divina, y Santa Escritura, que estando circuida la Ciudad de Betulia de el exercito de los Assyrios, viendose tan apretados, el mayor de la Ciudad llamado Ozias, determinò junto con todos los demàs: que si en el termino de cinco dias Dios no embiasse socorro, entregar la Ciudad al exercito de los enemigos Assyrios.

Estava en la Ciudad vna Señora Principal Viuda, llamada Iudith, muy grande sierva de Dios nuestro Señor, muger de oracion, y que tenia Oratorio en su casa, donde ella con sus criadas cada dia tenian oracion. Assi, que teniendo trato, amistad, y grande confiança en Dios, que se podia esperar, sino lo siguiente? Como le pareciò tocava à la honra de Dios, bolviendo por ella, embiò à llamar los Presbyteros, y dixoles: Quien sois vosotros, que tentais à Dios, que si dentro cinco dias no nos ayuda Dios entregarà Ozias la Ciudad à los Assyrios? no veis, que esso es desconfiar de Dios, y provocarle à ira?

Pareceme ver esta Ciudad de Barcelona, semejante à la Ciudad de Betulia, circuida de los Assyrios los Iadrones bandidos; y haziendo ella lo que puede en dar remedio, gastando mucho en embiar la justicia para prenderlos, y los que embian les maltratan, y no pueden prenderlos; y assi muchos de la Ciudad parece desconfian, con harta angustia de sus coraçones. El remedio que me parece mas seguro es, que todos acudamos à la Virgen Maria Madre de Dios, figurada por la Santa Viuda Iudith: pues sin duda, ella quebrantò la cabeça del demonio figurado por Holofernes capitan de los Assyrios; como hizo la Santa Viuda Iudith, y confundiò todo el exercito; assi esta Reyna del Cielo la Virgen Maria, llamada, invocada, y dandola clamores, suspiros, y gemidos, no dudo yo, que nos alcançara remedio, y socorro eficaz contra esta per-

secucion de los ladrones, y bandoleros.

Y pues los que rigen esta Ciudad entienden muy bien el latin, y no ay para que declararlo; les ruego, y suplico: *per viscera Iesu Christi Domini nostri*; con eficacia, viva fè, confiança, y humildad, hagan cuenta que no es la Viuda Iudith, ni muy menos yo, digo, que soy vn vilissimo gusano, digno de ser pisado; sino que con verdad, y humildad hagan todos cuenta, que las sobredichas palabras las dize la Madre de Dios la Virgen Maria, y que lo dize à los oìdos del coraçon de vuessas mercedes; y no solo en esta persecucion, pero en todas las venideras; pues es cierto, que en este peligroso mundo, y valle de lagrimas nunca faltarán persecuciones, y tribulaciones.

Y pues todos los Christianos conocemos, y confessamos ser la Virgen Maria Señora nuestra, la Madre de Gracia, y Misericordia, y tenemos experiencia de su piedad, socorro, y auxilio; donde despues de Dios podemos ir, sino à esta soberana Madre de pecadores, pues delante su precioso Hijo Iesus todo lo puede? Si la Reyna Esther, aplacò la ira del Rey Asuero, que tenia contra los Iudios; mucho mas aplaca, y aplacarà la Reyna de los Angeles la ira de Dios, y su castigo, que parece tener su Magestad cõtra Cataluña. Hagamos pues todos oraciones particulares à esta Madre de piedad.

CAPITVLO XX.

Ad te suspiramus, gementes, & flentes.

EXPLICA DOS ANTIFONAS de la Virgen, y exorta que las digan con mucha devocion.

O Virgen Maria Madre del Omnipotente Dios: *Sub tuũ præsidiũ cõfugimus Sancta Dei genitrix nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cũctis liber anos semper Virgo benedicta.* Esta Antifona, y suplica que haze la Sta Iglesia à la Virgen, en tiempo de necessidad, y aun en todo tiempo; pues siempre la ay en este mũdo peligroso, cada vno la puede aplicar à su necessidad; empero el que ama el biẽ comun, sin duda el mal comun toma por propio; y aviendo Nuestro Señor Iesu Christo mandado, que nos amemos vnos à otros; y como Maestro de verdad, y dador de la Ley de gracia, si lo considera- *Eccl in Off. parvo B.V.*

ramos

Digitized by Google

ramos quando nos enseña à orar, no hallaràn en el Padre nuestro, ninguna palabra, que pida mercedes, ò nos libre de mal, para si solo, sino siempre en comun: porq̃ la oracion comun es mas accepta à su Divina Magestad.

Es mas accepta à Dios la oracion comun.

Prosigamos, pues, en nuestra Antifona: *Sub tuum præsidium confugimus.* O Madre de Misericordia, debaxo del presidio, amparo, y proteccion vuestra nos llegamos, y ponemos nuestras esperanças, y confianças; vos que engendrasteis à Dios, y delante de vos conocemos nuestra indignidad, y que somos pecadores; por esto no desprecies nuestras deprecaciones en las necesidades; empero Abogada nuestra libradnos de todos los peligros siempre, ò Virgen bendita. Para quien no entiende latin aqui esta declarado: y por caridad ruego à quien esto leyere sea muy devoto desta Antifona, pues es muy propia para toda necesidad, y peligro: tanto, que vn hombre viendo que le venia vn rayo del Cielo, en tiempo de truenos; y diziendo esta Antifona, vió claramente como el rayo se passò por alto, y no le hizo ningun daño; y esto por aver invocado à la Madre de Dios cõ la dicha Antifona. Tambien con el favor de Iesus, y de Maria quiero poner aqui otra Antifona, que viene à mi proposito, en saludar, y juntamente alabar, y con toda confiança invocar en nuestro socorro, y defensa de nuestros enemigos à esta Reyna del Cielo.

Milagro q̃ obrò la Virgẽ por medio de la Antif. *Sub tuum, &c.*

Ave Stella matutina, peccatorum medicina, mundi princeps, & Regina: sola Virgo Digna dici, contra tela inimici, clypeum pone salutis, tua titulum virtutis. O Sponsa Dei electa, esto nobis via recta, ad æterna gaudia. Dios os salve Estrella de la mañana, de los pecadores medicina, pues nos alcàçais el oleo de la misericordia de vuestro Hijo Iesus. Princesa, y Reyna, sola vos sois la Virgen, y Madre que nos disteis el Salvador; y pues tan poderosa sois, sed el escudo para salvarnos, que es el titulo de vuestra gran defensa contra todos nuestros enemigos visibles, è invisibles q̃ son los demonios; conozcamos todos vuestra virtud, fuerça, y proteccion, ò Abogada nuestra, ò Esposa de Dios escogida; sed para nosotros miserables desterrados hijos de Eva en este

Antif. para sobre el Benedictus en los Sabados.

valle de lagrimas, camino recto, y guia clara, ò Estrella de la mañana, para llevarnos: *ad aeterna gaudia*; al gozo eterno sin fin. Amen.

Estandoyo, vil gusano, escriviendo en mi celdita, en el secreto silencio de la noche, llegando, como vès con el pensamiento, y coraçon: *ad aeterna gaudia*; no passè adelante, quedeme vn rato; y despues me vino à la dulce memoria vna collecta, y muy sabrosa oracion, que muchas vezes avia rezado, al tiempo que el Señor Obispo de esta Ciudad nos llevò à otro Monasterio quatro Religiosas, deste de los Angeles para reformar à aquel; y por esta ocasion cinco años que nos hizo su Señoria estar allà, rezavamos el Oficio Romano. Y assi esta Religiosa acordandose de la dicha oracion de la Madre de Dios, prosiguiò en su contemplacion, diziendo assi: *Beata, & gloriosa semper Virginis Maria, quæsumus Domine, intercessio gloriosa nos protegat: & ad vitam perducat aeternam.* Aqui con grande gusto, salud, y provecho contemplò cada palabra de porsi. Lo primero que la llama Bienaventurada, y Gloriosa: y como esta su devota la amava gloriosa en el alma, y en su Virgineo cuerpo glorioso; aqui entrò la suplicacion: *quæsumus Domine, intercessio gloriosa nos protegat*; aqui se detuvo esta alma en que la intercession de Maria es gloriosa; admiròse, y deleytòse con nuevo modo, dulce, y admirable. El *protegat*, lo pidiò mucho esta alma durante este destierro, y con deseo innenarrable, y codicia de amar. El vltimo de la tan suave oracion fuè: *& ad vitam perducat aeternam; per Dominum nostrum Iesu Christum Filium suum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

fue Reformadera del Convento de la Magdalena de Barcelona

CAPITVLO XXI.

Eia ergo advocata nostra. PONDERA QVE MARIA Santissima es nuestra general Patrona, para todos los Christianos, y hijos de Eva.

COstumbre antigua es en todas las Ciudades, Villas, y Lugares tener muy particulares Abogados, y Protectores; y assi en esta Insigne Ciudad de Barcelona, tenemos à la Gloriosa Virgen, y Martir Santa Eulalia, que fue tanta la dicha que tuvo, que

que en el tiempo de los gentiles, padeciò en esta Ciudad martirio bolviendo por la Fè, honra, y nombre de Iesvs su amado Esposo. Y la Virgen, y Martir Santa Matrona, que à su tiempo, y necessidad, invocandola nos provee de lluvia, como tenemos experiencia en esta Ciudad, y territorio.

De los Santos, tenemos à S. Severo, y à S. Paciano, Obispos, y Martires tambien de esta Ciudad; y nuestro Padre, y hermano San Raymundo de Peñafort, digo hermano, por ser de nuestra Orden de Predicadores, como todo el mundo sabe. Y lo mismo digo de todas las otras Ciudades, en particular Napoles, que entre los otros Santos que tiene por Abogados, es tambien nuestro Padre, Maestro, y Hermano el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino; y se puede dezir de la Insigne Ciudad de Toledo lo mismo, y de otras muchas Ciudades. Al fin seria nunca acabar, pues hasta las Villas se precian de tener sus particulares Abogados, que pone devocion, ver con que veneracion, y confiança lo hazen con sus Abogados.

Pero, ò Abogada nuestra Maria Madre de Dios, y Reyna de los Cielos, del mar, y de la tierra, que dirè de vos? sino que sois fidelissima Abogada de todas las Ciudades de los fieles, de todas las Villas, y Lugares, por pequeños que sean, es llamado, y abogado donde quiera que fuere vuestro Santissimo Nombre: porque como en santidad, poder, y caridad sobrepujais à todos los Santos, y Angeles; assi se puede dezir de vos: *Quid non est qui se abscondat à calore eius*; que no ay ninguno, que se pueda esconder del calor, amor, y socorro, cierto, y seguro de vuestro auxilio, y favor Divino. *Psalm. 18. v. 7.*

Como mi intento en escrivir sobre la Salve Regina, fuè no solo en alabança, amor, y servicio de nuestra Señora la Virgen Maria, sino juntamente en alabança particular de su amado Hijo Iesvs, quiero cumplir con mi proposito, è intento: pues estoy bien cierta, que agradarà à la Madre las dulces alabanças de su amado Hijo Iesvs, y Redemptor nuestro; y sè que los devotos Lectores se consolaràn. Intentos de la V. M. en escrivir sobre la Salve.

Dize el regalado, y amado Discipulo de Iesvs San Iuan Evangelista, dando animo à todos los creyentes en Christo Iesus, estas tan dulces pala-

Digitized by Google

1. Ioann. 2. v. 1. bras: *Filioli mei, hæc scribo vobis: vt non peccetis, sed & si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem Iesum Christũ iustum. Et ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris tantum, sed etiam pro totius mũdi. Et in hoc scimus quoniam cognovimus eum, si mandata eius observamus.* Sabe Dios como esta mañana tuve buen rato de oracion, solo sobre las primeras palabras: Hijuelos mios, esto os escrivo, porque no pequeis. Y no pude in adelante, porque me detuvo el ver, y contemplar los encendidos resplandores divinos, de que estava lleno el pecho Virgineo, y Apostolico deste amado Discipulo Iuan, que tanto amor, y dulçura recibiò estando recostado en el Divino pecho de Iesvs. Y ponderò mucho esta Rigiosa el no pequeis; y fue su espiritu elevado al Cielo, y se hallò entre el Sacro santo Coro de los Apostoles, y les viò abrasados en viva caridad, en particular los que han dexado escritos, y que nos dezian lo mismo que San Iuan, con mucho amor: Hijuelos nuestros, (pues ellos fundaron la Iglesia, con la Cabeça Divina nuestro Señor Iesu Christo) todo lo que hemos predicado por todo el mundo, y lo que hemos escrito, todo es para que no pequeis; y que con toda vigilancia, y cuydado guardeis la Ley Evangelica, de paz, gracia, y amor verdadero.

Bolviendo al grande Abogado que tenemos delante el Eterno Padre, nuestro Señor Iesu Christo, justo; como dize el Profeta Daniel: borrò la iniquidad de la tierra, y diò fin al pecado, y nos traxo justicia, y santidad sempiterna; pues quien podrà desconfiar del perdon? Y quien no procurarà con toda diligencia, y cuydado de no mas ofender à tan buen Dios? Y de ser justo, con el Iusto Iesvs, y santo, con el Santificador? Despues de Iesvs, tenemos todos à la Madre de este Verbo del Eterno Padre, Iesvs, por singularisima Abogada, que sin duda todo lo puede delante su precioso Hijo Iesvs, todo don, merced, y gracia se le concede; y assi con justo titulo la llamamos, Señora de las Mercedes, Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, pues por medio desta Señora todos la alcançamos.

Daniel. 10. v. 24

CA-

CAPITVLO XXII.

Eia advocata nostra.

PIDE A LA VIRGEN SS. socorro, y ayuda contra los enemigos visibles, è invisibles.

Psal. 43. v. 23. & seq.

EXurge, quare obdormis Domine: exurge, & ne reppellas in finem. *O gloriosa Domina, quare faciem tuam avertis obliviscéris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ: quoniam humiliata est in pulvere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster.* Y por ayudarnos en todas estas miserias nuestras, apiadaos, ò Reyna del Cielo de nosotros: *Eia ergo advocata nostra*; levantaos Señora en nuestro socorro, que parece que hazeis del adormido, levantaos, y al fin no nos desecheis: *Exurge Domina adiuva nos, & auxiliare nos propter nomen tuũ propter Filiũ tuũ Dominum nostrum Iesum Christum.* Todo esto, y mucho mas dezia esta Religiosa à la Madre de Dios mostrandola sus pobreças, que no hallava en si ninguna virtud, lo qual era para ella muy gran tribulacion; y lo mismo avemos de sentir todos muy de verdad, quando nos vemos que en las adversidades, y persecuciones no tenemos perfecta paciencia, ni perfecta resignacion, tomandolo todo de la mano de Dios: *Adhæsit in terra venter noster.*

En la Santa, y Divina Escritura en muchos lugares, como dize San Gregorio Papa: el vientre significa la memoria; y por esto, estàr àl apegado en la tierra, significa los pobrecitos que tienen su aficion en la tierra, y no suspiran para los gozos eternos: para cuyo fin nos criò, y nos rediniò Dios, y nos diò Sacramẽtos para ser santos, è ir al Cielo. Tambien la dicha Religiosa, aplicò los dichos versos al presente trabajo, y persecuciõ de los ladrones que vexavan à Cataluña, y le parecia, que todos los siervos de Dios avian de gemir lo mismo, y dezir cõ lagrimas à la Madre de Dios: *Eia ergo advocata nostra: eia, ò gloriosa Domina, quare obdormis? Eia exurge, quare faciem tuam avertis? oblivisceris nostræ.* Ea ayudadnos, hazed rostro à nuestros enemigos, librando à Cataluña de tal trabajo, humillacion, y tribulacion.

O Reyna del Cielo, pues estais en esse Trono de Gloria, y en el Verbo Hijo vuestro, y Salvador nuestro, veis todas las cosas; bien veis Señora, Abogada nuestra, quan mal parada està nuestra pobrecita Ca-

Digitized by Google

Cataluña, y bien veis quan vigilante, y solicito anda el demonio en excitar à los hombres à ofender à vuestro precioso Hijo Iesvs. Vos, Reyna Soberana, que le vencisteis, y le quebrantaste la cabeça, y vencedle ahora peleando por nosotros: *Eia ergo advocata nostra: apprehende arma, & scutum: & exurge in adiutorium nostrum. Eia ergo*, presto Señora, levantaos en socorrernos, pues los demonios nunca duermen en buscar almas, y llevarlas al infierno. Psalm. 34 v. 2.

O Abogada nuestra, bien veis desde essos Cielos, como el otro enemigo nos persigue; el mundo con sus traysiones, y engaños, fementido promete falsa paz, y ordena guerra, sus honras, riquezas, y deleytes, corren, y passan como las aguas del viento, que no queda vestigio de ellas. Y assi, ò Virgen Santissima, vuestro Hijo adoptivo S. Iuan, sapientissimamente nos enseña, y aconseja, diziendo: *Nolite diligere mundum nec ea, quæ in mundo sunt*; y nos desengaña, diziendo: *Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo.* Y pues tanto daña el amor al mundo: *Eia ergo advocata nostra*, hazed con vuestra preciosa intercession, no solo q no le amemos, 1. Ioann. 2 v. 15

sino que le aborrezcamos, y despreciemos; pues fue tan desconocido, que no quiso conocer à vuestro Hijo Iesvs, siendo su Criador: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit.* Ni tampoco quiso conocer à sus Profetas, Apostoles, Martires, y Doctores: pues à todos persiguieron en èl, que hasta aqui llega la ceguedad del mundo, en aborrecer la virtud, y perseguir los virtuosos, y en favorecer el vicio, y à los viciosos. Ioann. 1. v. 10

Pues que en tan mal mundo estamos, tan peligroso: *Eia ergo advocata nostra.* O Madre de Misericordia, aun nos queda el mayor enemigo, que mas à la continua nos molesta, turba, y persigue, que es nuestra carne mal inclinada: O Iesvs, Iesvs de mi alma, si el justo, y santo Iob, que tanta paciencia tuvo, y tan mortificadas las propias pasiones, dize: *Factus sum mihi metipsi gravis.* A mi mismo me soy pesado, &c. Que dirè yo, que tan lexos me conozco, y confiesso de la santidad del grande amigo de Dios Iob! Pues, ò Madre de Gracia: *Eia ergo advocata nostra*, contra el mayor enemigo, tenemos necesidad de mayor socorro; y pues assi es, favorecednos, Iob 7. v. 20.

Digitized by Google

y ayudadnos cada dia, cada hora, y aun cada momento.

CAPITVLO XXIII.

Eia ergo advocata nostra PROSIGVE LO DEL CAPITulo passado, y explica como Dios nos visita, y ama.

Psalm. 24. v. 16 *Respice in me, ò Mater gratiæ, Mater Misericordiæ, & miserere mei, quia vnicus, & pauper sum ego.* Y pues vos sois Madre de todos, por este pobre cito, y vnico se puede tambien entender, de todo el genero humano, pues quedò despojado, y desnudo del rico vestido de la gracia; la qual perdimos por el pecado de nuestros primeros Padres; pero por vos, nos libròy redimiòdel pecado original el Omnipotẽte Dios: porque abeterno os tuvo escogida por Madre suya. Por Eva fuimos despojados de la gracia, y de la innocencia original, por vos la cobramos, pues de vuestras virginales entrañas saliò Iesu Christo, riquisimo, hermosissimo, y Divinamente vestido. Y como dize San Pablo: todos los que recibimos el Santo Baptismo, sin duda quedamos vestidos de Iesu Christo,

Ad Gala. 3 v. 27.

O Christiano, si de verdad entendiesses tu grande dignidad, como dize S. Leon Papa, y reconociesses tu Cabeça Iesu Christo, cuyo miembro eres, à buen seguro, que no te envilecieras con la baxeza, y esclavitud del pecado; pues la misma Verdad dize: el que haze el pecado, es siervo del pecado. O Reyna del Cielo, pues vuestro Hijo, y Dios nuestro, nos libertò de ser esclavos del pecado, y por consiguiente del demonio, tan ruin tyrano: vos, ò Virgen Maria: *Respice in nos*, que somos pobres, y apiadaos de nuestras necessidades; que assi como la Reyna, y Princesa de la tierra, si es caritativa, buelve sus ojos à mirar los pobres para hazerles bien, y limosna; tambien vos, ò Señora, y Emperatriz de los Cielos, podeis con vuestra inestimable, y poderosa intercesion, hazernos ricos de gloriosas, y solidas virtudes, y dones celestiales, que son la verdadera, y provechosa riqueza.

Ad Rom. 6. v. 7. & cap. 13. v. 22.

Y pues tanto podeis con Dios: *respice in nos*; y pues tan lindos, y piadosos ojos teneis, y sois nuestra fidelissima Abogada, ea Señora: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; y no pien-

pienſe el Chriſtiano, que quando las coſas deſte mundo le vienen proſperas, eſto es: poſſee ſalud, y riqueza, &c. En eſto conſiſta el mirar, y favorecer la Virgen Maria a ſus devotos. Pues vn dia eſtando la Virgen Santa Getrudis muy afligida, enferma, y aun turbada; oyendo ella cantar en el Coro la Salve, en eſte miſmo paſſo: *Illos tuos miſericordes oculos ad nos converte*; le revelò Dios en que conſiſte el mirarnos, y le dixo: (ſi lo quiſiere leer el Lector lo hallara en el libro 3. deſpues de las trecientas conſideraciones, en la nonageſima conſideracion) *Cum cantaretur, Salve Regina, & per Verbum illud, miſericordes oculos, optaret, ſibi tribuì corporis ſanitatem: Dominus, quaſi blande ſub ridens, dixit: an neſcis, quia meo miſericordioſiſſimo intuitu te reſpicio, quando corpore caſtigaris, vel mente turbaris?* Aſsi, que el mirarnos el Rey del Cielo Ieſu Chriſto, como aqui dixo à ſu Eſpoſſa Santa Getrudis, con blandura, amor, y caſi riendo; y con amor arguyendola, la dixo: no ſabes tu, q̃ mi mirar miſericordioſiſsimo es, quando te embio enfermedades, que caſtigan el cuerpo, y à tu alma, quando la embio turbaciones?

¶ Como ſe verifica q̃ nos mira Dios, y ſu Madre SS.

S. Get. li. 3 conſid. 300 en la 90. conſider.

Y eſte lenguaje, y modo de hablar es de Dios, es del Evangelio, que todo es Cruz, y padecer; el lenguaje del mundo es todo al contrario, huir de la Cruz, y del padecer; no ſe dize eſto, porque Ieſu Chriſto, y ſu Santiſsima Madre dexẽ deſconſolados à ſus Fieles, ſiervos, y amadores; pues ſi bien leen ſus cinco libros no hallaran Santa de mayores conſuelos, guſtos, y regalos eſpirituales de ſu Eſpoſſo Ieſus, y de ſu Santiſsima Madre, de los Angeles, y Santos; ſino que como Ieſus nueſtro Maeſtro eſcogiò para èl el padecer, quiere, y es ſu voluntad que quien le ama padezca mucho; y aſsi quando convirtiò à Saulo en Pablo, de lobo en cordero, con mucho amor dixo, à ſu ſiervo Ananias, que temia de ir à Pablo, no temas, vè, que yo le he hecho vaſo de eleccion, y le he enſeñado quanto le conviene padecer por mi amor, y Nombre. Plegue à ſu Immenſa Bondad, nos le manifieſte à todos ſus creyentes, para que le gozemos en el Cielo; y tambien veamos, y gozemos à ſu Bendita Madre: *facie ad faciem. Amen.*

Matth. 15

Act. Apoſt: 9. v. 16.

CA-

CAPITVLO XXIIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PIDE A TODOS QVE pongan los ojos en la Virgen, esperando de esta Señora la misericordia.

2 Paralip. 7. v. 14. *Converſus autem populus meus, ſuper quos invocatum eſt nomen meum, deprecatus me fuerit, & exquiſierit faciem meam, & egerit pœnitentiam à viis ſuis peſſimis: & ego exaudiam de Cœlo.* Dize la Santa, y Divina Eſcritura, que deſpues de aver hecho tan grãde Templo aquel ſabio Rey Salomon, en honra del immenſo Dios de Iſrael, y ofrecido à ſu Divina Mageſtad muchos ſacrificios, con muchos cantares de Pſalmos, organos, y con otras muſicas; dize el miſmo Sagrado Texto, que à la noche le apareciò Dios, y entre otras muchas promeſas que le hizò fueron las propueſtas; las quales me pareciò venir à mi propoſito, en alabança de ſu Santiſsima Madre la Virgen Maria: pues vemos, que no ſolo vn Rey; pero muchos Reyes, Reynas, Duques, Marqueſes, y Condes, y otras perſonas ricas ſe han preciado, y cierto con mucha razõ, en fundar, y edificar Templos, Caſas, Monaſterios: que tambien ay Templos en honra, memoria, y veneracion de la Madre de Dios; y eſto las mas vezes por via de milagro: como fue el grande Templo de nueſtra Señora de Monſerrate, nueſtra Señora de Guadalupe, la de Loreto de Francia &c. En los quales Santos Templos obrò el Omnipotente Dios muchos milagros en honra de ſu Santiſsima Madre; pues en llamarla, y invocar ſu dulce nombre de Maria, todos ſus Fieles que la invocan hallaron remedio en ſus peligros.

Templos de la Virgẽ SS. por vn milagro edificados

Y pues el pueblo Chriſtiano ſiendo pueblo del Hijo Ieſus, ſin duda es pueblo muy amado de ſu Santiſsima Madre Maria: haga cuenta que deſde el Cielo nos dize las miſmas palabras: *Converſus autem*; convertido mi pueblo, ſobre el qual es invocado mi nombre, me rogare, y buſcare mi cara, eſto es, deſeando mi ſocorro, y ayuda, y hiziere penitencia de ſus caminos peſſimos, mudando la vida de mala en buena, yo les prometo deſde el Cielo de oirlos. Y aun dize mas: *Oculi quoque mei erunt aperti, & aures erecta ad orationẽ eius, &c. Et permanebunt* Ibid. v. 15.

occu-

oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus. Y esto vltimo viene mas à mi intento en hablar de las alabanças de los misericordiosos ojos de la Madre de Dios que sin duda son de tanta virtud, y eficacia, que a donde buelve sus piadosos ojos, luego viene el socorro del Cielo.

O Reyna del Cielo, ò Madre de el Omnipotente Dios misericordioso, bien creo nos mirais, y que se buelven a todo el pueblo Christiano vuestros ojos maternales: pero ay, ay dolor, que nosotros vuestros ingratos hijos los Christianos, no todos sabemos levantar los ojos al Cielo a miraros, con humilde, y vivo amor consideraros gloriosa en cuerpo, y alma poderosissima para ayudarnos en todos; sino que a algunos parecen ser del numero de aquellos, de quiẽ dize el Real Profeta David: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* O quien supiesse levantar los ojos de la alma al Cielo, y con amor mirar à Iesus, y à Maria, gustaria a que sabe el mirarles de todo coraçon: pues Iesus, y Maria nos aman de todo coraçon sin nosotros merecerlo. A ellos que tanto merecen ser mirados, y amados, diga cada alma devota: *Ad te levavi oculos meos qui habitas in Cœlis.* O dulce Iesus, pues somos siervos vuestros, digamos con verdad: *Ecce sicut oculi servorum in manibus Dominorum suorum.* Y a la Virgen Maria Señora nuestra digamos assi: *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ; ita oculi nostri ad Dominam nostram, donec benedicat nobis.* Y porfiemos en la demanda, como nos lo aconseja su querido, y regalado San Bernardo diziendo: *teneamus eam, nec dimittamus eam donec benedixerit nobis.* Assi, assi, con esta perseverancia devemos hazerlo en mirar, amar, y aun abraçar sus pies gloriosos, y dezir con humildad, y puro afecto de amor con San Bernardo: no os dexarè Señora, q primero no me deis vuestra santa bendicion, miradme, y socorredme en todas mis tribulaciones.

Psalm. 16 v. 12.

Psal. 122. v. 1. & 2.

CAPITVLO XXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXORTA A HVMILDAD para que assi tengamos propicios a Dios, y a la Virgen.

Vilior fiam, plusquam factus sum; & ero humilis in oculis

2. Reg. 6. v. 22

Digitized by Google

lis meis, &c. Dize la Santa, y Divina Escritura, que estando la Arca de el Señor en casa del Obededon; el Santo Rey David, como muy amador de Dios, y de su honra, para su mayor veneracion, con grande gozo, solemnidad de cantos, y musica, con todo su pueblo la llevò à su Ciudad, y por el camino ofrecia sacrificios al Señor; y el mismo Rey David, (como el grãde amor no mira autoridad, ni busca à si mismo, sino al que de verdad ama) el mismo Rey tañia Organos, cantava, y aun dava saltos de amor, y jubilo delante de la Arca de Dios; y viendo esto de lexos la hija de el Rey Saul, Michol, q̃ su esposo el Rey David, olvidado de los vestidos Reales, se vistiò de lienços, como los otros cantores vassallos suyos; dize el Sagrado Texto, que le despreciò en su coraçon: y el santo Rey David, fatigado aunque gozoso, viniendo à su palacio, la Reyna Michol luego le diò muestra de su sobervia, dandole reprehension, de lo que sin duda avia de alabarle; à cuyas sobervias palabras respondiò el humilde David (que por su humildad fue tan agradable à los ojos del grãde Dios de Israel) con autoridad de marido: *Vivit Dñs, &c.* y las palabras que ella merecia, como à sobervia; y despues de aver cumplido con la correccion fraterna, de que estan obligados los padres de familia; dize las palabras que tomè por fundamento deste capitulo, que vienen à mi proposito.

Vilior fiam, plusquam factus sum, & ero humilis in oculis meis. Assi, Michol, queriades q̃ fuesse yo sobervio, como vos? no conoceis vos à Dios que tal dezis; yo que sè la nobilissima condicion de Dios, y que de mercedes haze à los humildes que sientẽ de si baxamente, mi oficio es conocer mi vileza; y hallo en esto tanto provecho, que nunca me parece hago nada, antes bien: *Vilior fiam, plusquam factus sum.* La escuela de humildad, cuyo Maestro es el Espiritu Santo, de quien vos Michol no sois discipula, me descubre cada dia nuevos tesoros de humildad.

Todo esto he dicho, porque si el Christiano quiere, de verdad, tener à Iesvs humilde por abogado delante su Eterno Padre, y que le mire con ojos de misericordia; y que Maria Santissima sea delante de su amado Hijo Iesvs, nuestra

Abogada, y que buelva sus maternales ojos, y tan misericordiosos, assi a nosotros, seamos humildes. Toda la Santa Escritura està llena, de que Dios mira à los humildes, y que està atento a sus gemidos, y que recibe sus peticiones. Y veamos que sienten los Doctores desta virtud. Dize S. Leon Papa: *Frustra appellamur Christiani, si imitatores non fuerimus Christi; qui ideò se esse viã dixit, vt conversatio magistri, fieret forma discipuli: & illam humilitatem eligat servus, quam secutus est Dominus eius, qui est Christus Iesus.* Todo esto, de que imitèmos à nuestro Maestro, en particular los santos Apostoles, y Doctores, y la S. Iglesia en muchas Colectas lo dizen: procuremos en exercitar esta virtud; pues como dize San Isidoro, tanto serèmos grandes delante de los ojos de Dios, quanto fueremos pequeños delante nuestros ojos, por estas palabras: *Esto parvulus in oculis tuis, vt sis magnus in oculis Dei: tanto enim eris apud Deum pretiosior, quanto fueris in oculis tuis despectior.*

Y como Iesvs, y Maria, en amor, y voluntad sean vna misma cosa, sin duda, agradando à Iesvs, agradarèmos à su bendita Madre, la qual ama mucho a los humildes; como lo muestra en su Divino Cantico del *Magnificat*, amenaçando à los sobervios, diziendo: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Y otra vez habla contra ellos: *deposuit potentes de sede.* Y luego en favor de los humildes, diziendo: *Et exaltavit humiles.* Y conociendo esta Señora, mejor que el Rey David la condicion de Dios, dize: *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes.* Y pues assi es: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos;* vuestros hijos pobrecitos, hambrientos del fruto de vuestro vientre, *ad nos*, desterrados hijos de Eva, *converte.* Miradnos Reyna nuestra, nuestra desnudez; y pues vuestro preciosissimo Hijo Iesvs, se hizo nuestro vestido, como lo dize el Apostol; con tal vestido, sin duda, como Iacob con la ropa de su hermano mayor alcançò la bendicion de su padre: assi nosotros alcançarèmos la bendicion de el Eterno Padre, vestidos de su Vnigenito Hijo nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo.

Luca 1. vl 51. & 52.

Matth. 16 v. 30

CAPI;

CAPITVLO XXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PROSIGVE LA MATERIA de èl capitulo passado.

DIze la Santa, y Divina Escritura, que estando el Rey Ezechias enfermo, cercano ya à la muerte vino à èl el Profeta Isaìas de parte de Dios, y dixole, esto dize el Señor: Dispon, y ordena tu casa, porque moriràs, &c. El afligido Rey como temeroso de Dios, y siervo suyo, y que tenia puestas sus esperanças en su Divina Magestad; con viva fè buelto à la pared orò à Dios con mucha humildad, y le dixo: Ruego Señor à vuestra piedad os acordeis, que he caminado cõ mucha humildad delante de vos con verdad, y que con coraçõ perfecto hize aquello que entendi ser agradable à vuestros Divinos ojos; y dicho esto llorò con grande llo-

Isai 38. v. 4. & 5.

ro: *Fletu magno. O quam bonus Israel Deus!* empero: *bijs, qui recto sùt corde.* Como lo era este Rey Ezechias; pues dize el Sagrado Texto, que antes que el Profeta Isaìas se fuesse, estando aun al medio espacio de su palacio; ea aqui: *factus est sermo Domini ad eum dicens. Revertere, & dic Ezechiæ, duci populi mei. Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: audivi orationem tuam, & vidi lacrymam tuam, & ecce sanavi te: die tertio ascendes Templum Domini, & addam diebus tui quindecim annos: sed, & de manu Regis Assyriorũ liberabo te, & civitatem hanc: & protegam urbem istam propter me, & propter David servum meum.*

Psalm. 72 v. 1.

O bendito, y alabado seais siempre de todos los que conocen vuestro magnifico nombre, ò buen Dios, ò amoroso Dios, ò Dios de vuestros amigos, pues vos mismo os llamais Dios de Abraham, Dios de David (Llorando lo escrivo) no me maravillo que pues abeteno teniades determinado de nacer destos vuestros amigos haziendo os hombre para salvar à los hombres, os llameis Dios dellos. Bolvamos al punto de la eficacia con que orò à Dios el Rey Ezechias, para que aprẽdamos dèl, en todas nuestras necesidades con humildad, fè, y lloro, acudir à Iesus, y Maria su Santissima Madre diziendola: *Eia, eia,* Reyna del Cielo: *advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; mirad nuestras tribulaciones, como mirò Dios las de Ezechias.

Digitized by Google

Y si acaso dixere algu Christiano, yo llamo à Iesus, y à Maria pero veo que no me oyen; pregũtote hermano mio: oyes tu la voz del Omnipotente Dios en guardar sus mandamientos, y Divinos preceptos, como el Rey Ezechias? pues siẽdo tu vn gusano de tu cosecha no oyes, ni obedeces a tu Criador, y Redẽtor aviendo muerto por tu salvacion; de que te puedes quexar sino te oye, pues tu mismo das la causa? O Iesus, Iesus, siendo la Ley de Dios tan dulce, como cada dia lo rezamos en las sacrosantas Horas Canonicas, como puede ser que aya ningun Christiano que la quebrante, siendo tã facilissima de guardar? Que dize David à Dios: *qui fingis iatorem in præcepto, Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.* O dulce Iesus, y Dios mio abridnos los ojos para considerar las saludables maravillas de la Ley Evangelica, de gracia, paz, y consuelos a cuya guarda corresponde la vida eterna.

Psalm. 118. v. 21

Psalm. 118. v. 17.

Tanto consuelo me dà el dezir Isaias al Rey Ezechias de parte de Dios: *hæc dicit Dominus Deus David*; que no puedo passar adelante. O que de nuevos mysterios hallo aqui: pues este Señor grande, y Dios todo poderoso, Señor, y Dios de David, no se desdeñò, siendo humanado, que todo el mundo le llamasse Hijo de David. Empero no quiero alargar la pluma, sino dexarlo a la suave, y quieta consideracion, y contemplacion. Lo que deseo persuadir à todos los Christianos, es, que pues dize la misma Verdad Iesu Christo nuestro Dios: que quien amare al padre, à la muger, à los hijos, mas que à èl, que no somos dignos dèl. Aqui nos declara Christo, como quiere q̃. le tengamos amor tan tierno, como si en hecho nos fuere hijo. Y esta verdad confirma Christo, quando dize: Quien pensais que son mis hermanos? (estendiendo su Divina mano à sus Discipulos, y junto con ellos à todos los Christianos) veis aqui quien son; porque os digo de verdad, q̃ qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en el Cielo, esse es mi hermano, y mi madre. Y pues esto es verdad, ò pueblo Christiano, ruegote, procura en tener tal hijo; ya sabes el como, en hazer la voluntad de Dios, guardando su Ley, que sin duda quedaràs honrado, rico, y felicissimo para siempre.

Luca 10. v. 37

Matth. 12 v. 49 & 50.

O buen Iesvs, ò Verbo del Eterno

Eterno Padre, y que dirè de vuestro amor excesivo, que os hiziste Hijo de los Patriarcas, y Profetas; pues Isaìas se està siempre gozando, y gloriando con tal Hijo, diziendo: *Parvulus enim natus est nobis, & Filius datus est nobis: & factus est Principatus super humerũ eius. Et vocabitur nomen eius: Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri saculi, Princeps pacis: multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Isai. 9. v. 6.

En todo lo susodicho, no me parece apartarme de las alabanças de la Virgen Maria, Reyna del Cielo; pues siendo Madre de Iesvs, yà se entiende que la honra que se da al Hijo, es gloria de la Madre, y mas de Maria, que de todas las otras madres: pues ella sola amò mas à su Hijo precioso, que todas las demàs juntas à sus hijos. Y como esta Señora nos ama tanto, gusta mucho que le ayudemos à amar à su querido Hijo, con tanta aficion como si fuera nuestro hijo; y aun con este dichoso fin, para que le amemos nos lo diò; como la Santa Iglesia lo canta, diziẽdo: *nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine.* Y tanto amò Dios al mundo, que le diò à su Vnigenito Hijo; y pues por tantos titulos es nuestro, con fuerte amor podemos llamar à Iesu Christo el Dios amado de los Christianos, con ternura de todos los que procuran hazer su Divina voluntad. Hym. in fest Corp. Christi. Joan. 3. v. 16.

Tambien podemos dezir cõ verdad, Iesu Christo Hijo querido de los Christianos, y que aun les està como obediente à sus oraciones, como declaran las vidas de los Santos: porq̃ le temieron, y hizieron su Divina voluntad: *Voluntatem timentium se faciet; & deprecationem eorum exaudiet: & salvos faciet eos.* Y pues que la Madre de Dios tiene tanta semejança con su bendito Hijo Iesvs; y su Omnipotente Hijo la hizo tan poderosa, y dadivosa, como dize San Bernardo; lo mismo harà con todos aquellos, que con humildad, y viva fè la invocaren, y llamaren en sus necesidades; y la cotidiana experiencia doy por fiel testigo. Psal. 19. v. 19. Ser. de Vat. B. M.

Y pues esto es verdad, nunca nos cansemos en llamarla, amarla, y servirla; y no solo la invoquemos por nuestro interès, si no tambien por todo, por todo el pueblo Christiano, diziendo: *Eia, eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Y no lo dudes Christiano: que el mise-

ricordioso mirar de MARIA, obra maravillas en sus fieles devotos, como en adelante se dirà. Aora, Señora, apiadaos de nosotros, y dadnos vuestra bendicion, como Madre que nos sois; que la madre Eva, yà no tiene que ver con nosotros; debaxo la sombra devuestra materna proteccion nos acogemos, porque sois esperança nuestra; y debaxo vuestras alas, Gallina Divina, para que à todos los Christianos, pollitos vuestros, amparados, y defendidos de nuestros enemigos, nos alcanceis el dichoso fin de la gloria, para la qual vuestro precioso Hijo Iesvs, y Dios verdadero nos criò; y assi: *Laus tibi Christe Iesu Deus Christianorum*; vna, y mil vezes: *Deus Christianorum*; por todo el mundo, y hasta la fin del mundo, para siempre sois vos, ò buen Iesvs, el Dios de los Christianos, y de esso siempre nos gloriamos.

CAPITVLO XXVII.

Eia ergo advocata nostra; illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXORTA A TODOS CONfien en la misericordia de la Virgen.

Psalm. 33. v. 7. OCuli Domini *super iustos, & aures eius in preces eorum, &c. Clamaverunt iusti, & Dominus exaudivit eos: & ex omnibus tribulationibus eorũ liberavit eos.* Aunque el Real Profeta David, dize estas palabras propiamente de Dios; quien considera el gran poder que diò este Señor à su bendita Madre la Virgen Maria, y leyere el libro de su Sãto Rosario, y el libro, que se intitula: Milagros de la Virgen nuestra Señora de Monserrate, verà claramente, como con justa razon se puede aplicar à su Sãtissima Madre: pues sus misericordiosos ojos estan sobre los justos, y sus oìdos atentos a los ruegos de ellos; y como en dando clamores à esta Reyna del Cielo, los oye, y libra de sus tribulaciones, y peligros. *v. 9.*

Y aun mas digo, que no solo à los justos, mira, oye, y socorre; pero aun à los pecadores: porque su grande misericordia, y piedad à todos se estiende; y con este titulo, yo vil gusano, puedo afirmar aver recibido muchas mercedes de esta Madre de Misericordia; y tãbien socorro de sus maternales pechos en el dia de mi tribulacion, como en otros libros lo tengo escrito, para que nadie desconfie del grande socorro de la Virgen Maria; la qual

Leanse los Tomos de su vida, y se hallara esto en muchos lugares.

Digitized by Google

qual tiene tanta semejança en ayudar al necesitado con su amado Hijo Iesvs, que me causa admiracion.

Quando algunas almas, (y creo son muchas) experimentan lo que digo en la tribulacion, infortunio, desastre, y vivisimo dolor, ò nuevo encuentro, dizen luego: Iesvs, y Maria, valedme. Quando lo oygo, ò digo, gusto mucho, mucho, de juntar el Dulcisimo Nombre de Iesvs, al de Maria. Ea pues, Señora, Abogada nuestra: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Y digamos esto con humildad, pues sin duda los humildes, tiran para si, y atraen los piadosos ojos de Iesvs, y de Maria, y aun sus amorosos coraçones, para amarnos, y hazernos bie, y librarnos de todo mal.

CAPITVLO XXVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA QVANTO SEA el poder de la Virgen Santissima Señora nuestra.

2 Paralip. 16. 7. 9. QUi enim Domini contemplantur vniversam terrã, & præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. Palabras son estas, que todos los Christianos seria razon las tuviessemos escritas en el coraçon; pues Catolica verdad es, q̃ el Señor Dios Omnipotente nos està mirando con sus Divinos, y penetrantes ojos, que nada se les puede esconder; y no como quiera es su mirar, sino contemplandolo todo; esto es, con fixo, y atentisimo mirar. O si el pecador considerasse, que Dios justo, recto, y poderoso Iuez le està siempre mirando: à buen seguro que no pecaria: pues tiene por sè, que le puede echar en el infierno: pero el justo alegrase, y toma animo, y esfuerço; considerando que Dios se mira. Como se esforçaria el buen soldado, viendo que su Rey le està mirando muy atentamente: pues es clara verdad que siempre nos està mirando, y aun nos està presente mas que nosotros à nosotros mismos: *Deus in quo vivimus, movemur, & sumus.* Pues claro està que en Dios vivimos, nos movemos, y somos: pues el es el que dà ser à todas las cosas, y las conserva, como declara agudamente San Dionisio Areopagita. *Eccl in Col lect propha via.*

Lo que toca al ser de Dios, no se puede aplicar à su Santissima Madre, porque seria

error,

Digitized by Google

error, y claro engaño: pues no puede aver sino vn solo Dios Trino, y vno: empero fuera desto, todo se puede dezir en alabança de su Santissima Madre; de esta suerte, que lo que obra Dios por su propia naturaleza, y por su absoluto poder; su Madre Benditissima por gracia, y comunicacion del mismo Dios, todo lo puede. Pues si San Pablo afirma de si mismo, que todo lo puede con Iesu Christo que le conforta, y dà fortaleza; con quanta mayor causa diremos lo mismo de la Virgen Maria que abeterno la eligiò para Madre suya, por Reyna de los Angeles tan principales criaturas, que sobre puxan à toda naturaleza humana? Llorando lo digo: esto tenemos mucho que agradecer a Dios, que siendo tan noble la naturaleza Angelica, mas que la humana, no se hizo Angel, sino hombre Salvador, honra, y gloria de los hombres.

Explica como algunos lugares de la Escritura, que hablan de Dios, se puede acomodar à la Virgen. 1. Ad Tim. 1 v. 12

O bendito, amado, y servido seais siempre de los hombres, y despues de vos vuestra Santissima Madre, la qual por averla constituido Reyna de los Cielos, gloriosa en cuerpo, y alma, desde el Cielo con sus misericordiosos ojos, muy mas agudos, sin comparacion, que los del Aguila: mira, y contempla con amor de Madre, toda la vniversal Iglesia; y como todos sus humildes hijos los Christianos la llamamos invocandola, diziendo cada dia: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Sin duda nos alcança de vos, Summa Bòdad, fuerça para resistir à nuestros enemigos, mundo, demonio, y carne; y nos alcança fuerça para serviros, y hazer bien al proximo. Y assi, ò Madre del Omnipotente Dios, tenemos ya provado, y aun experimentado, como nos alcançais fuerças para todo lo bueno, y virtuoso.

Empero quereis, pedis, y deseais de nosotros que con coraçon perfecto creamos en vuestro Hijo Iesu Christo salud nuestra; y que al tiempo de la tentacion estemos fuertes en resistir, y en no apartarnos del servicio de vuestro Hijo, y Dios nuestro, que à no hazerlo assi, el mismo Señor Iesus se quexa en su Santo Evangelio: *nam quod supra petram, hi sunt qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt Verbum, & hi radices non habent: quia ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* O Christianos hermanos muy amados, procuremos

Luca. 8. v. 13

Digitized by Google

mos en no ser de piedra, duros para oìr, y poner por obra la palabra de Dios que cõsiste en guardar su Divina Ley Evangelica. O Iesus, Iesus, no se diga de nosotros que no tenemos raìzes en vos; ay de mi! que mayor mal, y daño puede ser, que no estar fundado en Iesu Christo nuestro Dios, y Señor.

O hermanos carissimos, si de verdad queremos agradar à Maria, echemos muy hondas raìzes en su amado Hijo Iesus creyendole en todo tiempo con coraçon perfecto, como propusimos al principio: pidamos cada dia con nuestra Madre la Santa Iglesia a Dios augmento de viva fe, firme esperança, y augmento de caridad, para que merezcamos los infinitos premios que tiene Dios prometidos à los que guardaren su Divina Ley: y tabien deseo yo muchissimo, que Maria Santissima firme sobre nosotros sus misericordiosos ojos, con tal eficacia que ponga raìzes en nosotros amandonos mucho; y que sea amada de nosotros sus escogidos; como ella misma lo dize por el Sabio; *Et in electis meis mitte radices.* Eccles. 24. v. 13.

CAPITVLO XXIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

ALIENTA A TODOS A que amemos à la Virgen Santissima Maria.

QVam pulcra es amica mea, quam pulcra es: oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsecus latet. Cantic. 4. v. 1. Dize el Espiritu Santo por el Sabio à su querida, y amada mas que todas, su Esposa la Virgen Maria: quan hermosa sois amiga mia, quan hermosa sois. Teneis ojos de paloma simples, y amorosos, y ay tanto que mirar en ellos, que aun se queda allà dentro escondido lo mejor, &c. O Madre de Dios! que dirè de vuestra inenarrable hermosura, nobleza, y santidad! pues sois Hija muy amada del Eterno Padre, y que despues de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, con vos, y en vos se complace, y sus Divinos ojos tiene puestos en vos: porque hallasteis abundante gracia delante su immensa Magestad: pues os constituyò en la suprema dignidad de ser Madre de su Vnigenito Hijo; y que corespondiesse à tan alta digni-

dignidad ser Reyna de los Angeles, Reyna de los Cielos, y de todo lo criado. Sois Madre del Verbo Divino, y sois la tan singular en hermosura, Esposa mas amada del Espiritu Santo, y la mayor amiga suya. Y assi en duplicado modo os llama, y alaba de hermosa, diziendo: quan hermosa es mi amiga, quan hermosa es.

Los mortales no entiendē, este quan hermosa es: yo que la criè à mi gusto, contento, y deleyte, y la hize llena de mis Dones, de mis Frutos, y Santidad, mas que à todas las otras mis Esposas, sè la grandeza de su hermosura: *Multæ filiæ congregaverunt divitias*; empero vos Virgen Maria: *Tu super gressa ejt universas.* Pues alegrense los Angeles, Cielos, la Tierra, el Sol, y la Luna; todos se admiren de su grandeza, de la grande hermosura de la Virgen Maria; y todos alabemos la santidad, caridad, y humildad de Maria. O la mas hermosa! tarde te conocì, ay de mi! llorando escrivo: tarde te amè, ò Virgen Maria, tarde conocì la grandeza de vuestras virtudes, para si quiera en algo imitaros. O hermosissima Estrella del mar, y de la mañana, para seguiros, ò Maestra del mundo, para luego es tarde. O la mas hermosa, en Humildad, Obediencia, Paciencia, Fortaleza, Prudencia, Templança, Iusticia, Fè, Esperança, y Caridad: para seguiros Reyna nuestra, y Madre nuestra, sin duda, para luego es tarde. Pues no tengo razon para muchas vezes llorar, y gemir? de no aver conocido (aunque quisiera yo desde la cuna) la santidad de la Virgen Maria: porque si la conociera, a buen seguro, que no huviera yo ofendido à su precioso Hijo Iesus; y assi durante mi triste destierro no dexarè de gemir diziendo: tarde te conocì, ò Virgen Maria, tarde te amè, ò Madre de Misericordia.

Proverb. 31 v. 29

Pues el Apostol San Pablo nos exorta que redimamos el tiempo, porque los dias son malos; y lo mismo nos dize vuestro Hijo, y Dios, y Maestro nuestro: humilmente, no solo de parte mia, sino tambien junto con esto, por ser yo la mas necesitada; os ruego que supliqueis por todos los Christianos, nos dè Iesus gracia para lo que nos queda de peregrinacion, y navegacion deste tempestuoso mundo,

Ad Ephes. 5 v. 16

Digitized by Google

do, que redimamos el tiempo. Vemos, ò Reyna nuestra, que si los rios algo se detienen, despues con muy mayor prisa, inpetu, y vehemencia corren, para hazer recompensa de lo que se avian detenido.

O Christianos de mi alma, los pobrecitos que nos hemos detenido en el amor propio, y defectos, con el favor de la Madre de Misericordia, corramos, corramos por el verdadero camino de las virtudes; y pues todas las dà Dios, ayudandonos nosotros, haziendonos fuerça à nuestras malas inclinaciones; como nos dize Iesu Christo: que nos neguemos à nosotros mismos, y tomemos nuestra Cruz, y le sigamos: y que el Reyno de los Cielos padece fuerça, y que los esforçados la arrebatan. Y pues en todas estas cosas, por ser dificultosas tenemos necessidad de la Divina gracia, y esta se alcança por medio de la Virgen Maria: que nos queda aora, sino que muy à menudo la llamemos, invocandola, diziendola con toda humildad, y confiança: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.*

Matt. 10. v. 38. & cap 11. v. 12.

O Madre de piedad, pues veis nuestra flaqueça, nuestra ignorancia, que mas buscamos lo visible, transitorio, terreno, y caduco, que lo invisible, è inefable bien, Celestial, eterno, firme, y estable, y goçar de Dios; procuradnos, ò Madre nuestra, que con vuestro favor passemos de la carne al espiritu, de la vanidad, à la summa, y eterna verdad: vos Virgen Maria, que vives, y reynas con vuestro Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo: *in secula seculorum. Amen.*

CAPITVLO XXX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE EL GRAN CVIDADO que tiene la Virgen de nosotros.

Oculi tui columbarum absque eo, quod intrinsecus latet. Cant. 4. v. 1.

O que admirables ojos, teneis Señora, de paloma sencilla, amorosa, y llenos de caridad, que con vuestro mirar, nos procurais de vuestro amado Hijo Iesus, todo bien, y el comer espiritual; pues sin duda sois aquella muger fuerte, que dize el Sabio, que de muy lexos, de allà del Seno del Eterno Padre nos traxisteis el pan vivo del Verbo Divino: *Per quem facta sunt omnia*; y le vestiste de nuestra naturaleza, y nos sustenta, y dà vida en el Sacro-

Prov. 31. v. 10.

Digitized by Google

Sacrosanto Sacramento de la Eucharistia, y su sangre nos es preciosa bevida. Y assi, ò gran Reyna, todos los fieles Christianos nos podemos gozar, alegrar, y gloriar, que la purissima carne que de vos le disteis, es nuestra real comida; y su sangre, temada tambien de vos Virgen Santa es nuestra bevida, vino preciosissimo que alegra nuestros coraçones de los hombres; en figura de lo qual en las nupcias de Cana en Galilea, siendo combidados vuestro Hijo Iesus, y vos, ò Madre de piedad, faltando el vino fuistes Abogada nuestra, y mirando la falta cõ ojos de paloma amorosissima, solicitasteis à vuestro Hijo Diòs, diziendole, que no tenian vino; y como sabiades el infinito poder de vuestro Hijo no cuydastes de mas; sino dezir à los ministros: *Quodcumque, dixerit vobis, facite*; haz ed todo lo que os dixere mi Hijo. Ioan. 2. v. 6.

O Madre soberana, porque sabiades muy bien la condicion, y providencia de vuestro Hijo Iesus; y assi, ò Madre de Misericordia, con essos ojos vuestros, columbinos, y piadosos, no solo nos procurais los bienes espirituales; sino tambien los bienes temporales; y lo mismo digo de todas las otras obras de misericordia, assi las corporales, como las espirituales; porque essos vuestros ojos tan misericordiosos, con materno mirar, se convierten muy atentamente a todas nuestras necessidades; y socorro: pues los navegantes, en invocando vuestro Sãto nõbre de Maria, son libres de los muchos peligros del mar; y lo mismo digo de los peligros de la tierra: pues a quantos innumerables encarcelados librastes, a quantos enfermos curastes, y necessitados diste remedio? Y porque desto estan llenas las historias no me detendre, sino que todos los necessitados digamos: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Amen.*

CAPITVLO XXXI.

Eia ergo advocata nostra; illos tuos misericordes oculos &c.

REFIERE V N SINGVLAR favor que recibiò de la Virgen Maria al cantar vn dia las dichas palabras.

O *Culi tui columbarum absque eo, quod intrinsecus latet.* O paloma sapientissima, y simplicissima, declaradnos algo de lo mucho que dentro Cant. 4. v. 1.

vues-

vuestro mirar columbino, nos esta escondido, y oculto; porq̃ no dudo yo, que es mucho mayor de quanto podemos entẽder: porque teneis tãta semejança con vuestro Hijo Iesvs, que cierto me causa admiracion; y assi con licencia, bendicion, y correccion de la S. Iglesia Catolica, deseo con el favor del Espiritu Santo aplicar estos versos à la Reyna del Cielo: *Quam magna multitudo dulcedinis tua, Domina Angelorum: quam abscondisti diligentibus te*; y con vuestra poderosa intercesion: *Perfecisti eis, qui sperant in te in conspectu filiorum hominum. Abscondes eos in abscõdito faciei tuæ à conturbatione hominum. Protèges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Destos dos vltimos versos, con la gracia de Iesvs, è intercesion, y misericordia de su Santa Madre Maria (puedo afirmar, lo tengo experimentado muchas vezes) dirè algo, cõfiada en Iesvs mi verdadera salud, pues nunca se ha de saber mi pobrecito, y despreciado nombre.

Psalm. 30. v. 20. & 21.

Abscondes eos in abscondito faciei tuæ. O Madre de mi Dios: *unde hoc mihi*, vilissima pecadora, que sin merecerlo yo, y siendo del todo indigna, deste dulce nombre, que escondeis en el, tan suave, y amoroso escondido de vuestra cara hermosissima, y piadosissima, que estando reynando en el Cielo gloriosa en cuerpo, y alma, tengais cuydado de mi en el dia de mi tribulacion, tentacion, y afliccion; y no solo en dar socorro, si tambien admirables consuelos; de los quales, solo dirè algunos, recibidos meditando, y contemplando esta santa Antifona de la Salve.

Estando yo en el Coro, y oyendo cantar la Salve, en aquellas palabras: *illos tuos, misericordes oculos ad nos converte*; mi pobrecita alma fue elevada al Cielo, y viò à la Virgen Maria con Magestad de Madre de Dios, y que bolviò à mi sus amorosos ojos à mirarme; fuè el gozo, y jubilo que causò en mi, grande; tan sobrenatural, y tan grande, que flaqueò el alma, y verdaderamente no lo podia sportar, mi cuerpo, y alma temblavan, no teniendo capacidad para tanto peso de gloria, y durò poco, que à durar mucho, sin duda faltara el flaco sugeto, y se acabara la triste vida corporal. Y no piense nadie, que esta Religiosa viesse el Alma gloriosa de la Virgen MARIA Señora

Digitized by Google

nueſtra, ſino ſolo el reſplandor de ſu Santiſsimo Cuerpo reſucitado, y que ſus virgineos ojos corporales, y glorioſos los firmò ſobre el alma deſta ſu ſierva; y ſolo eſſo no podia ſufrir.

O bendito, alabado, y engrandecido ſea tan piadoſo, poderoſo, y amoroſo mirar; y aunque durò poco, no ſe puede explicar los amoroſos afectos de amor que quedaron en mi flaquilla, y pobrecita alma, en Iesvs reſucitado, y glorioſo à la dieſtra de ſu Eterno Padre; en cuyo Divino Eſpoſo Iesvs, avia eſta alma hallado ſemejantes mercedes, de donde le quedò, que en oìr en la Gloria: *Qui ſedes à dexteram Patris, miſerere nobis*, ſu pobrecita alma, ſin eſtar en ſu mano, ſe hallava en el Cielo; y lo miſmo cada noche en las Completas en la Salve: *Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte*; ſe halla en el Cielo, y contèplando con nuevo amor tales ojos de la Madre de Dios, ſin duda hallava nuevas cauſas de amar à tal Reyna.

Y pocos dias ha, que oyendo cantar en el Coro en canto de Organo la Salve, como es coſtumbre en eſte Monaſterio, (yo no canto en la Capilla de Organo, y por eſto tengo mas libertad, de que mi pobrecito eſpiritu, con el buelo de el humilde amor, ſe vaya a ſu ſeguro deſcanſo, que es la dulce preſencia de mi querida Maria reſucitada, y glorioſa en el Cielo) oyendo: *Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte*; ſin eſtar en mi mano me hallava con el eſpiritu en el Cielo; y que el amor que me llevava, y en el puro, y ſimple amor de la Madre de Dios me hazia dezir, y mucho mas ſentir eſtas amoroſas palabras: *Ego dilecta mea, & ad me converſio eius.* Yo à mi amada Maria; y ella con mucho amor convierte ſus maternales, y piadoſos ojos à mi. Cant. 7. v. 11.

Otras vezes, ſobre las miſmas palabras: *illos tuos miſericordes oculos ad nos converte*, cõſiderando los pecados que hazen los ladrones en Cataluña, llorando, gimiendo, y clamando ruego à la Madre de Dios convierta ſus piadoſos ojos por Cataluña. Otras vezes hago lo miſmo por los que eſtàn en pecado mortal; otros rogando à Ieſus, y Maria por los que eſtàn, y eſtaran en el articulo de la muerte.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

TRATA QVE LA VIRgen Maria, desde el principio de nuestra Orden de Predicadores, siempre se hà mostrado nuestra Abogada, y protectora; y que de su Santissima mano tenemos el Santo Escapulario, y Abito blanco.

EN tiempo de nuestro Padre Santo Domingo, huvo vn hombre principal llamado Reginaldo, famosissimo Doctor en el derecho, y Catedratico en la Vniversidad de Paris, este era verdaderamente temeroso de Dios, y vivia con gran cuydado de hallar como ocuparse totalmente en su servicio, dexando todas las cosas de la tierra, como vanas, y peligrosas, por las ciertas, y seguras del Cielo; llegado à Roma descubriò este su deseo, aun Cardenal con quien tenia mucha familiaridad, dandole muy larga cuenta de sus pensamientos, para que con tan buen consejo, se encaminasse al servicio de Dios, y bien de sus proximos, à que se reducen los Mandamientos de la Ley, y la perfeccion de ella. Respondiò el Cardenal: No teneis yà que buscar, à mi parecer, pues para vuestros intentos à venido de la mano de Dios, lo que el Maestro Fray Domingo tiene començado; el qual està aqui aora en Roma, con authoridad, y comision del Papa, entendiendo en hazer gente que le ayude à la salvacion de las almas; refiriole muchos de sus milagros, vida, y predicacion de que andava llena la Ciudad essos dias.

Alegrose mucho Reginaldo con estas nuevas que eran las que el mas deseava oir; y saliendo de casa del Cardenal, buscò modo como poder hablar con el Santo, y quando se viò con èl, descubriole su pecho llanamente, y el Santo Varon se consolò mucho de ver tan buen espiritu en hombre de tantas prendas, y partes, que con ellas podia hazer gran fruto en la Iglesia: estuvieron grande rato hablando en los negocios de Dios, bien olvidados de los de la tierra; pareciole à Reginaldo que era mas que humano el espiritu que hablava en Santo Domingo, y concertò con èl de entrar en su compañia, y Religion.

Veamos, pues, el como la

Digitized by Google

Madre de Dios diò el Escapulario à Reginaldo, el qual llevamos hasta aora por orden de nuestro Padre Santo Domingo: y fue assi, que Reginaldo dentro de muy pocos dias cayò en la cama de vna calentura continua, y al parecer de los Medicos mortal. El bienaventurado Sonto Domingo tomò muy apechos su salud, y hazia por èl la oracion à Dios con gran instancia, y continuacion; y assi el enfermo como èl, llamavà à nuestra Señora en su ayuda con mucha devocion, y sentimiento, que como queda arriba dicho, y en toda esta historia se irà apuntando; assi Santo Domingo, como los suyos tomaron tan apechos, y de coraçon el servicio de la Madre de Dios, y la confiança en ella, que nunca començaron, ni acabaron, cosa notable, que no fuesse precediendo mucha, y muy continua oraciõ a nuestra Señora, y con su favor, y ayuda se consiguiò todo el bien, y aprovechamiento espiritual: hasta lo q̃ entonces se hizo, y lo que el Hijo del Eterno Padre se sirviò de Santo Domingo, y de su Orden; todo fue encaminado, por las mercedes, y singulares favores de su Madre. Y assi aora se valiò el Santo confessor de lo que solia, suplicandola instantaneamente por la salud de aquel enfermo.

Prima Choronica c. 33

El Señor, que quiere mostrar quan grata le es la intercession de sus Santos, y en particular, y mas especialmente de su Madre, como mas Santa, y mas querida, que todos los demàs Santos, ordenò, que estando el Bendito Padre Santo Domingo, ocupado en esta peticion, entrasse por el aposento de Reginaldo, essa misma Sacratissima Virgen, Reyna de el Cielo, y Señora, con vna claridad, y resplandor en extremo celestial, y maravilloso, acompañada de otras dos Bienaventuradas Virgenes, que al parecer eran Santa Cecilia, y Santa Catalina Martyres; las quales llegaron con su Soberana Señora à la cama del enfermo: à quien ella como Madre de Piedad, y Misericordia, consolò, y dixo: Que quieres que haga yo por ti? Ya vengo a ver lo que pides, dimelo, y se te darà.

Corriòse Reginaldo, y como atajado con tan celestial vision, dudava lo que le convenìa hazer, ù dezir; mas vna de aquellas Santas que venian con nuestra Señora, le sacò

presto

Digitized by Google

presto de este cuydado, diziendo: Hermano, no pidas cosa, dexate todo en sus manos, que muy mejor sabe dar, que tu pedir. El enfermo siguiò este consejo, como tan discreto, y aviſado; y assi respondiò à la Virgen: Señora, no pido nada, no tengo mas voluntad que la vuestra, en ella, y en vuestras manos me pongo. Entendiòla entonces la Sacratissima Virgen, y tomando de el Olio que traian para este efecto aquellas sus criadas, vngiò à Reginaldo, de la manera que suele darse la Extrema-Vncion.

Tan grande eficacia tuvo el contacto de aquellas sagradas manos, que subitamente quedò sano de la calentura, y tan convalecido de fuerças corporales, como si nunca huviesse estado enfermo; y lo que mas es, que con aquella señalada merced, se le hizo otra mayor en la virtud de la alma, que desde aquella hora, jamàs sintiò movimiento sensual, ni deshonesto en su persona, en todos los dias de su vida, en ningun tiempo, lugar, ni ocasiòn; pero que podia dar aquel Sagrario del Espiritu Santo, Maria, sino santidad? Este misterio obrò en Reginaldo, y despues de aver sido vngido, como està dicho, la misma Señora, y Emperatriz del Cielo, le mostrò el Escapulario, y Abito blanco que oy llevamos los Religiosos de Santo Domingo, y dixole: *Este es el vestido de la Orden que tienes prometido, y lo que buscas*; y en el mismo punto desapareciò dexando al enfermo sano, y de el todo libre, y con admiracion de los Medicos, que le tenian ya por desauciado. Aunque esto passava en el aposento de Reginaldo, con tanto secreto, q Santo Domingo era manifiesto en su casa donde estava orando, y por cuya oracion se hazia. Hasta aqui son palabras de el Padre Maestro Fray Hernando del Castillo, en la primera Coronica que hizo.

Como à Orden tan amada de esta Señora, hizo otra muy particular merced, y fuè, que en la noche acompañada con Santa Cecilia, y Santa Catalina Martires, iva por el dormitorio de los Frayles, què estavan durmiendo, dandoles agua bendita, y viendolo S. Domingo, que casi toda la noche orava, postròse delante la Madre de Dios, y la dixo: *Obsecro mi Domina, indica servo tuo, quæ agis?* Y respondiò la Reyna del Cielo: *Ego sum ida-*

D. Ant. p. 3 Hist. tit. 22 cap. 3.

Digitized by Google

misericordia regina, quam omni sero, devotis mentibus invocatis; & cum dicitis. Eia ergo advocata nostra, prosterno me coram Filio meo, deprecans eum pro conservatione Ordinis istius. Respondiò Maria Madre de gracia, y de misericordia à su siervo, y Hijo Santo Domingo à su peticion; yo soy aquella Reyna de misericordia, que todas las noches que con devocion de vuestras mentes, y coraçones me llamais quando decis: *Eia ergo advocata nostra*; por el nombre de mi querido Hijo le estoy rogando se apiade, y vse de misericordia por esta Orden. Esto dize San Antonio de Florencia, de nuestra Sagrada Orden à quien se deve el credito, q̃ merece tan grande Santo, y tan docto como fuè.

Pues, ò Abogada particularissima de esta Orden, bien podemos llamaros la Fundadora de nuestra Orden: pues à todos nos distеis el Santo Abito blanco, para significarnos, que siempre nos acordemos de vuestra santissima pureza virginal; y nos diste tambien el Santo Escapulario blanco, por la innocencia, y purereza de vida que avemos de tener, y deseos celestiales. Aqui me parece exortar, y aun rogar à los devotos Christianes, y mas à los que tienen su casa cerca de la Iglesia, que sean mucho mas devotos de la Salve; y aunque por sus negocios, no pudieren assistir a todas las Completas, que à lo menos, procuren estàr a la Salve; y que quãdo oìgan: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, la invoquen de todo coraçon: pues tiene prometido à todos los que la llamaren de todo coraçon, rogar a su amado Hijo Iesvs por ellos.

Y tendran otra grande ganancia, y es, que como la noche es peligrosa, si visitan la Iglesia, adorando, y llamando en su ayuda el Divino Sacramento del Altar, haziendo el examen de la conciencia delante su Magestad; si se haze con eficacia, no dudo yo, q̃ se bolverán limpios, y justificados à su casa, como aquel dichoso Publicano del Evangelio, que por herir su pecho, diziendo: *Deus propitius esto mihi peccatori*; se bolviò justificado à su casa. Tambien ruego, que pues la Madre de Dios nos enseña, que seamos devotos de la agua bendita, que lo seamos muy deveras: pues no solo perdona los pecados veniales, pero tambien

Luce 18. v. 13.

con

Digitized by Google

con esto alcança de Dios otras gracias espirituales, y corporales; como dizen los Santos San Gregorio, y San Iuan Chrysostomo, &c.

CAPITVLO XXXIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA MVCHAS grandezas, y Glorias de la Virgen Santissima.

QVod fuit ab initio, quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostræ contrectaverunt de Verbo vitæ; & vita manifestata est; & vidimus; & testamur; & annunciamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, & apparuit nobis. No es fuera de proposito aplicar estas palabras à la Madre de Dios, à todo mi parecer muy al vivo le compete, y viene muy bien: pues, ò Madre del Verbo Eterno, el qual es vida eterna de todos sus Fieles amadores. Qual Apostol, Evangelista, ni Angel del Cielo, aun de los mas altos Seraphines, puede mejor dezir estas palabras, como vos, que engendrastes en vuestras virginales entrañas este Verbo del Eterno Padre? y quien le oyò, y obedeciò como vòs, cò aquella perfecta humildad, y resignacion, quando del Cielo os vino aquella Divina embaxada del Angel de parte de Dios? quando le respondistes: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Luca 1. v. 38.

1 Ioan 2. v. 1.

Y quien mejor le viò, y tratò què vos, pues despues de averle llevado nueve meses en vuestras purissimas entrañas, saliendo dellas aquel Sol de Iusticia, le diste à mamar tanto tiempo sustentando al que sustenta todo lo criado; y podeis mejor que nadie dezir, y mis manos: *Contrectaverunt de Verbo vita*; pues tantas vezes con la faxa, y pañales le embolvistes, y desembolvistes: *Contrectaverunt de Verbo vitæ*; pues tantas vezes le abraçastes, y apretastes à vuestros virginales pechos, con amor mas que serafico.

O manos Divinas, dignas de eternas alabanças, y de ser amadas, y veneradas; pues por tan admirable modo: *Contrectaverunt de Verbo vitæ*; que tantas vezes le enjugastes aquellas lagrimas divinas, que adoran los Angeles como a lagrimas de su criador. Pues si este amado Dicipulo, dize por grã honra de los Santos: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis* Apocal. 7. v. 17.

sanctorum, &c. Que dirèmos de vuestra estraña, singular, rara, y espantosa dignidad que tantas vezes enjugastes las lagrimas de aquellos Divinos ojos, que desean mirar los Angeles, y le quitaste el lloro consolandole, y confortandole cõ vuestra misma sangre convertida en leche, dandole vida al que da vida a todo lo que tiene vida?

O admirable Virgen Maria, que diste vida, reposo, y descanso al que dà reposo, y descanso à los Santos: pues tantas vezes reposò, descansò, y durmiò Iesus en vuestros braços como en lecho florido recostado a vuestros virginales pechos. Y quien podra contar las innumerables vezes que cõ essos maternales ojos le mirastes, amastes, y contemplastes? *& vita manifestata est.* O Señora nuestra, que deveras estando el Divino Niño Iesus en vuestros braços os hazia amorosa recompensa, y retorno en el dulce mirar; enderecando a vos sus Divinos ojos como a su amada Madre con mirar mas tierno; quãtas vezes el Divino Niño Iesus os hazia amorosa recompẽsa con aquel dulce mirar, que los otros santos hijos a sus madres: pues siendo Iesvs Sol de Iusticia, que de rayos de su Divinidad es echaria en vuestra santa alma, tan dispuesta para recibirlos i rayos de vida, que dan vida à quien los recibe.

Esta verdad preguntenla à los Santos, y en particular al querido desta Señora San Bernardo, y al Serafin San Francisco, y à Santa Inès de Monte Peliciano, de nuestra Orden, y a otros Santos, y Santas, que vos, ò Reyna de el Cielo, hazeis mercedes muy singulares, a los sobredichos, y distes, y comunicastes esse Niño Iesvs, con estraño consuelo de sus almas; como dizen las historias, y vidas de los Santos: *& vita manifestata est*; no solo à los justos, sino tambien à los pecadores, que de la infidelidad se convierten a la Fè de vuestro precioso Hijo: como alla en las nuevas Indias se convierten à la Fè, y obediencia de la Santa Iglesia Catolica Romana, como mucho antes lo avia profetizado el Evangelico Profeta Isaias: *Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis.* Que es esta luz del Santo Evangelio llenò de paz, gloria, salud, y vida: que todo lo es este Verbo Divino, y lo sera para siempre. *Isai. 9. 2.*

Dize

Dize San Iuan, junto con los Santos Apostoles: *Vidimus, & testamur, & annunciamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, & apparuit nobis. Quod vidimus, & audivimus annunciamus vobis, vt vos societatem habeatis nobiscum; & societas nostra sit cum Patre, & Filio eius Iesu Christo: & hæc scribimus vobis vt gaudeatis, & gaudium vestrum sit plenum.* Por todo el mundo sonò esta voz Apostolica; porque los Apostoles, y Predicadores Evangelicos, no solo anuncian la paz, y paz que sobrepuja à todo sẽtido; pero son Angeles, que anuncian tambien el verdadero gozo, que consiste en conocer, creer, amar, y obedecer à Iesu Christo; pues à la entrada deste mundo Iesvs Niño, luego baxaron del Cielo vna muchedumbre de Angeles, que anunciaron al mundo la paz à los hombres de buena volũtad; y à los pastores dixo el Angel: *Evangelizo vobis gaudium magnum.* Asi de la predicacion Evangelica de los Apostoles, que son Angeles, canta con mucha alegria nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica diziendo: *In omnem terram exivit sonus eorum; & in fines orbis terræ verba eorum.*

Luce 2. v. 10

Psalm. 18 v. 5.

Veamos aora, ò Reyna del Cielo Madre de Dios, vos no predicastes como los Apostoles, ni ministrastes los Sacramentos, por ventura careceis de los meritos dellos? no por cierto, no: pues como dize el Angelico Doctor Santo Thomas: segun la caridad, y amor de Dios es el merecer, y grado de Gloria: quien conociò, amò, y agrado à Dios mas que vos? claro, està que nadie; pues à todos los Angeles, y Santos llevais ventaxa. Y mas, ò Señora mia, que despues desto, que es lo essencial, hallo en vos, yo vil gusanillo, otras maravillas, y creo que todos vuestros amadores, hallan tambien, y son; que aunque no predicastes, como los Santos Apostoles por el mundo: ay Reyna mia, que veo, hallo, y gusto que en el mundo interior que es el hombre: el hombre interior, de quien San Pablo dize tanto, y endereza su doctrina à este coraçon del hombre; y en mi coraçon hallo, que me predicais con los exemplos de todas las virtudes, y aun à todo Christiano.

2 p. q. 12. art. 5. & 6

Pero Señora, en contemplar vuestros ojos columbinos hallo, que me predican cõ grande eficacia, no solo à despreciar à mi, y al demonio, y mun-

Digitized by Google

y mundo traydor; pero à olvidarle, y amar a vuestro amado Hijo Iesus con toda mi aficion, y despues a vos Madre nuestra; porque en verdad hallo que vuestros ojos misericordiosos, nunca estan ociosos, ni vuestra piadosa intercesion, con la qual nos alcançais de vuestro precioso Hijo Iesus, el propio conocimiento, contricion perfecta, para confessar al sacerdote todos nuestros pecados, y la perseverante enmienda de la vida: el frequentar con grãde aprovechamiento el Divino Sacramento de la Eucharistia; pues a todo esto, ò Abogada nuestra, no diremos sin escrupulo, que sois nuestra predicadora? y que sois causa que nos hagan el fruto de vida eterna los dulces, y saludables Sacramentos.

Y porque vean escrivo verdad, lean las historias, y milagros, que obrò, y obra oy dia esta Reyna de los Angeles, y veran como muchissimos en tomar à pecho el ser devotos de la Madre de Dios; en rezar su Rosario, ò ayunar sus vigilias, ò otros servicios, por pecadores que fuessen hizieron penitencia, y al fin se salvaron; esto hè leìdo en diversos lugares, y todo este bien nos viene de vos, ò Abogada nuestra.

Pues, ò predicadora, y admirable Maestra de los Evangelicos Predicadores, pues que con silencio, y poderosissima intercesion, y solicitud vuestra, como digo, alla en el mundo interior, que es el hombre, nos descubris, y anunciais la vida eterna, y nos testificais, que vuestro Hijo Iesus es Hijo de Dios vivo: nos ilustrais, y fortificais mas, y en la viva fè; en la firme esperança en el Reyno de vuestro Hijo Iesus; y nos encendeis en su divino amor: porque assi como los Apostoles aunque estavan llenos de Espiritu Santo para si mismos; empero en poniendo las manos sobre los creyentes recibian el Espiru Santo. O mi amada Reyna de los Serafines, en verdad Madre nuestra, que en quien vos poneis la mano de vuestro auxilio le hazeis arder en el amor de vuestro Hijo Iesus, yo sè que digo verdad, y lo sè por la dulce experiencia, que es fiel testigo.

Act. Ap. 8. v. 17.

CAPITVLO XXXIIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE

DIZE MVCHAS MISERICORDIAS que la Virgen Maria ha hecho, y haze à los hijos suyos.

Apoc. 12. v. 1. *Signum magnum apparuit in Cœlo; mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius: & in capite eius corona stellarum duodecim, & in utero habens, clamabat parturiens.* Dize el amado Discipulo de Iesus, y Hijo adoptivo de Maria, que entre otras muy admirables visiones que viò, vna fue; que viò vna grãde señal, y prodigio en el Cielo: que apareciò vna muger, como cosa milagrosa, vestida del Sol, y que la Luna tenia debaxo de sus pies, y en su cabeça doze Estrellas, y que en su vientre tenia, (en otro lugar dize) vn hijo, y que dava vo-
ibid. v. 5. zes como de parto. Aunque se aplique à la Madre de Dios, ya confessamos por fè Catolica todos los Fieles, que la Virgen Maria en su parto Virgineo no sintiò dolor, ni huvo clamor; pues fue Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto siempre Virgen. O Señora mas que dichosa, que siempre os vistes vestida del Sol de la Divina gracia, y adornada con la corona de los dones, y frutos del Espiritu Santo.

Y viò tambien la Luna debaxo de vuestros pies, que pues la Luna significa mudança, y nunca vos la tuvistè, assi la pisais, con otros misterios que significa. Pues como sois semejante à vuestro Hijo precioso, y dèl se dize, que es immutable; de aqui, Señora, sacamos por verdad, q̃ despues de Dios, no ay cosa mas firme, y estable que vos; tanto, que el Espiritu Santo en los Cantares os llama Torre de David, que assi es vuestro cuello; la qual Torre: *Quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Cant. 4. v. 4. A esta Torre fuerte acude el justo, y necesitado, y en vos halla toda arma, toda proteccion, y defensa contra los enemigos, que son nuestras propias pasiones, mundanas, è instabilidad en lo bueno,

Aora con el favor del Espiritu Santo deseo entender, y sentir, que parto es este, que haze clamar, dar vozes, y aun cruciar à los amadores de Dios, como à vn San Pablo, y los de màs Apostoles, y Doctores, y grandes siervos de Dios, que aman, y zelan su honra, y buscan con eficaz deseo la salvacion de las almas.

Es-

Escrive S. Pablo à los Galatas cõ amor, y caridad Apostolica, estas tiernas palabras: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Higuelos mios, los quales otra vez voy pariendo, y sacando à luz, trabajando con sudor de mi rostro, clamando, y dando vozes predicando el Santo Evangelio hasta que se forme Christo en vuestras almas, y le ameis, y sigais de todo coraçon, obedeciendo al Evangelio. Assi la Virgen Maria, que tuvo mas caridad que San Pablo, ni los Apostoles, los partos de vivo dolor que ellos padecieron predicando por el mundo, padecia, y mas despues de aver subido al Cielo Iesus, deseando, y clamando al Padre Eterno, y al Verbo Hijo suyo, y al Espiritu Santo, por la conversion de todo el mũdo, deseando la salvacion de todos: y no dudo yo, que en su retiro, y oracion fervorosissima dezia las mismas palabras de San Pablo a los nuevamente convertidos; pues San Paulo Apostol en vn dia convirtiò tres mil.

Gelat. 4. v. 19.

Assi, que la Madre de Misericordia, dezia con grande amor, y ternura: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* O Virgen Maria, y quantos por diversos lugares del mundo se convertieron à la fè, de vuestro Hijo Iesus, el qual sin duda desde el Cielo, èl, y su Eterno Padre, y el Espiritu Santo, oyendo vuestros gemidos inenarrables clamores, y vozes de parto, dirian de vos Tortola Sanctissima: *Vox Turturis audita est in terra nostra; ficus protulit grossus suos. Vineæ florentes dederunt odorem suum.* Y assi, ò Celestial Tortola, que de gemidos de amor de Dios de su honra, y salud de las almas llenaste el Trono Divino; no dudo yo que en la primitiva Iglesia, aun estando vos en la tierra mortal, y passible, innumerables vezes distes estos amorosos gemidos, y clamores, y padecistes muchas vezes el doloroso parto que padeciò, y dize de si San Pablo.

Cant. 2. v. 12.

Pues, ò Madre de piedad, ò Madre de gracia, y Madre de Misericordia, ò que de muchedumbre de lagrimas dieron vuestros virginales ojos! si el Angel San Rafael cõ tanta solicitud ofrecia à Dios la oracion, y lagrimas de Tobias el viejo delante el Trono de Dios: quanto mas, no solo vn Angel, pero creo que vna muchedumbre

Tob. 12. v. 12.

Digitized by Google

chedumbre de Angeles con sus incensarios ofrecerian el odorifico humo de las oraciones, y lagrimas de la Virgen Maria al divino consistorio: pues que ya ellos en el Cielo, y ella en la tierra, sin duda la reconocian por Señora, y su Reyna. Y si del Apostol San Bartolomè dize su vida, que traìa consigo Angeles en su compañia; claro esta, que mas muchedumbre traìa la Madre de Dios; y aun creo, que otros Angeles del Cielo, como en la escala que viò Iacob baxavan, y subian en servicio de la Virgen Maria, y que subiendo al Cielo dirian a Iesus Verbo del Eterno Padre: dize vuestra Madre Maria, que embieis fortaleza à los Martires, y otros siervos vuestros, y hagais que crezca el numero de vuestros electos.

Genes. 28 v. 12

Veamos aora, ò Virgen Maria que ya estais en el Cielo, no passible, sino impassible, y que no podeis llorar: pues vos Madre de piedad tantas veces estando en la tierra con vuestro Hijo, y amado Iesus, quando Niño con tanto amor le enjugaste sus Divinos, y amorosos ojos, siendo èl Criador, y vos criatura suya. O quã de diferẽte manera aora en su Reyno os enjuga las lagrimas que distes por su amor, y de los Santos dize el amado Discipulo: *Absterget Deus omnẽ lacrymam ab oculis eorum*; con quanto mas amor, honra, y gloria el Summo Criador las enjuga à vos, que sois su Madre, y veamos, ò Señora nuestra, aora que ya estais inmortal con esse virginal cuerpo resucitado, y glorioso mas hermoso que mil millares de Soles, como el que vemos en este destierro, y valle de lagrimas, y en cuerpo, y alma estais gozãdo delos bienes eternos; por ventura os olvidais de los pobrecitos desterrados, que claman, suspiran, y gimen à vos? no por cierto, ò Madre de misericordia; sino q̃ de continuo nos estais mirando con essos ojos piadosos, y mas penetrantes que los de la Aguila, que fixamente mirara, y tan fuerte, que mira al Sol de hito à hito: y solo con vuestro mirar os comunica Dios Hijo vuestro tal virtud, que socorreis à todos los que os llaman, è invocan, y librais de todo infortunio, y de todo peligro, y de toda tentacion, y de todo mal, assi del cuerpo como del alma; y lo q̃ à mi, vilissima pecadora, me causa mayor

Apocal. 7. v. 17

yor admiracion es, que con vuestro solo mirar atraeis, y arrebatais los coraçones de vuestros humildes, y pobrecitos amadores para amar, no solo a vos, sino tambiẽ al Summo Criador, que tan perfecta os criò, y darle alabança.

Yo sè que digo verdad, pues no hallo mayor medio para amar a Iesus, mi Dios, que es contemplar los misericordiosos ojos de Maria: pues aunque no lo merezco, me hazen a sus dulces intervalos dèl todo olvidar lo terreno, y fixamente amar lo eterno. O Reyna del Cielo, pues tantas mercedes hazeis con vuestro piadoso mirar: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Que pues todos somos criados, y redimidos para conocer, y amar a Dios Hijo vuestro; y como dize el que supo amar a Dios, Agustino: por esta causa esta inquieto nuestro coraçon hasta que huele, y ame à Dios por el quál fue criado; assi pues, todo nuestro bien, tanto de gracia, como de gloria eterna, consiste en muy de verdad cõvertirnos à Dios, que por sus Fieles Profetas nos tiene prometido en muchos lugares que si nos convertimos à su Divina Magestad, sin duda, èl que es summa bondad se convertira a nosotros, nos reconocerà como à sus amadas ovejas, y como pastor eterno nos apacentara sobre los montes de Israel alla en el Cielo. O Christianos de mi alma, sea la conclusion, que en la aversion de la criatura en no tenerla aficion, y en la conversion al Criador consiste nuestra salvacion.

Lib 1. Con. f. c. 1.

CAPITVLO XXXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE COMO LA VIRGEN Maria es nuestro amparo, como lo es el Aguila de sus polluelos.

SIcut aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eum atque portavit in humeris suis. Deut. 32 v. 11

Habla aquel grande Amigo de Dios, el Santo Moysen, de el grande amor que Dios tuvo, y mostrò por beneficios continuos à su amado pueblo de Israel. No me quiero detener en contarlo: pues todos los que leen la Divina, y

Sa-

Sagrada Escritura lo saben; solo quiero advertir, lo que nos importa muchissimo, y es, que consideremos con mucho agradecimiento, que despues que Dios se hizo Hombre, ya la ingrata, y desconocida Sinagoga, sucedió la Iglesia; à quien sin comparacion mayores, y singulares beneficios ha hecho, haze, y hara Dios de amor, Dios humanado hasta el vniversal juyzio. Y si los beneficios que hizo Dios antes de desposarse cõ la naturaleza humana, con dificultad se pueden contar, y menos se puede explicar el amor con q̃ Dios lo hizo; como lo significa Moyses en el mismo Deuteronomio, y en otro de sus santissimos libros; pero los inefables beneficios que Dios haze cada dia en su querida Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, las admirables mercedes, en particular en el Maxemagnum de los Santos Sacramentos; no solo los pobrecitos hombres vestidos de carne, y de tan corta vista, no pueden contar, ni dezir; pero creo, que ni los Angeles las pueden declarar, si solo el mismo Dios que las dà, las comprehende; y digo verdad, que pues se dà el mismo Dios en el Sacramento de la Eucaristia; claro esta, que el mismo Dios lo conoce.

Hemedetenido sin quererlo hazer, pues quanto al escrivir, no estudio lo que tengo de escrivir; sino que postrada delante el Santissimo Sacramẽto, ò en mi Celda delante vn Crucifixo, llorando ruego à su Magestad, por las lagrimas, y sangre que derramò desde el pesebre a la Cruz, me enseñe en honra suya. Para escrivir la V. M. no estudiava, si solo orava delante el S. Sacramento.

Aplicando pues, las palabras del fundamẽto deste capitulo à la Madre de Dios, con mucha razõ la podemos llamar Aguila caudal; aunque sea verdad, q̃ la Virgen Maria, como sea Abogada general, no solo de vn mundo la hizo Dios tan poderosa, y misericordiosa Abogada, pero aun bastara, para serlo perfectamente para mil mundos, si tantos huviesse, como lo es de todo el genero humano. Pero mi pobrecita pluma se endereza a los justos, como lo haze David; q̃ vnas vezes habla de los pecadores con rigor, y reprehension; otras vezes con los justos, con mucho gusto les excita, y exorta à que se alegren, y alaben à Dios. Aqui viene muy bien, que los justos, y siervos de Dios, que con todo cuydado procurà guardar su Divina

Digitized by Google

ley, sean nombrados pollitos, no solo de Dios, sino tambien de su Santissima Madre Maria.

Pues, ò Aguila caudal, Madre de Misericordia, q̃ plumas, y alas, teneis tan hermosas, tan lindas, y resplãdecientes mas que el Sol, mas grandes que todo el mundo, buelan con mas ligereza que el viento: pues el viento no passa las paredes, empero vuestras alas todo lo penetran: mas altas q̃ los Cielos, pues sois Reina, y Señora de ellos; que digo, quando esto digo? nada porcierto: porque lo que a mi mucho mas me admira, y gusta, es, que penetrais con essos ojos aguileños, lo mas intimo del pobrecito coraçon de vuestro amador, y fiel siervo: *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos.* Assi Señora, le hazeis no solo despreciar lo terreno, mas aũ olvidarlo, y perderlo de vista.

O que triste vista es todo lo transitorio, y breve: y q̃ buen mirar es, como pollito desta Aguila Maria, ver hito à hito, al Sol de Iusticia, à su bendito Hijo Iesvs, para amarle, y seguirle, obedeciendo su Santo Evangelio por el qual alcancemos el Reyno de los Cielos, donde todos los electos pollitos de Iesvs, y de Maria gozarán los bienes sin fin, para siẽpre en la eternidad: a todo lo qual nos incita, y provoca esta Aguila Celestial: *& super eos volitans.* O Maria, que admirable sois para vuestros amadores humildes, pues delante, y dentro sus coraçones dais tales buelos tan interiores, y amorosos, q̃ sobrepujais la capacidad de ellos. Yo sè por experiẽcia, q̃ escrivo verdad, y por ser flaca desmayo; pero como es desmayo de amor, esta amorosa, y piadosa Aguila Maria: *expãdit alas suas,* abre los braços de su amor, y proteccion, y toma los humildes coraçones de sus amadores: *& assumpsit eos, atq; portavit in humeris suis.*

O q̃ nombres teneis Reyna del Cielo tan fuertes, y poderosos, no lo saben los amadores deste mundo, que si lo supiessen, mil vidas darian por morar con ellos, y como regalados pollitos, ser llevados, defendidos, y amparados en ellos. Pues, ò Christianos de mi alma, que nos queda acra, sino vna viva fè, y firme esperança: pues Maria es nuestra firme esperança, con vivo, y encẽdido amor suspiremos, è invoq̃mos à Iesvs, y à Maria, y le digamos con todo nuestro coraçon: ò Madre de Dios, Aguila caudalosa, pues tanto nos amais;

Custo-

Custodi nos Domina vt pupilam oculi: sub vmbra alarum tuarum protege nos nunc, & in diem eternitatis. Amen. O Beata viscera Maria, quæ portaverunt Æterni Patris Filium. Quã bonus Israel Deus, his qui recto sũt corde.

CAPITVLO XXXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PONDERA QVAN LLENOS de misericordia estàn los pechos de la Virgen Santissima MARIA.

Cant. 4. v. 10. *QVam pulchra sunt mammæ tuæ, soror mea, sponsa: pulchriora sunt vbera vino: & odor vnguentorum tuorum super omnia aromata. Fabus distillans labia tua sponsa: mel, & lac sub lingua tua.* O Madre de Dios, quan hermosos son vuestros pechos, pues el mismo Criador se enamorò tanto de ellos: que siendo Dios Omnipotente, Señor de los Exercitos Celestiales, y aun *Deus vltionum*, el Dios de la Psalm 93. v. 1. Venganza, y Leon fuerte; le vemos buelto Cordero, Niño tomar vuestro virginal pecho, que con su amor, y mansedumbre admira a los Angeles, y hombres. O Christiano de mi alma, por feo pecador que te veas, no desconfies, ni desmayes; sino con mucha confiança, dì con todo tu coraçon: que mas quiero ver, que ver al Leon ayrado hecho Cordero: y tal Cordero, que quita los pecados del mundo? Y pues assi es, ò Madre de este dulce Cordero, quan hermosos, quan amables son vuestros pechos: pues vemos, que èl que todo lo sustenta, se sustenta en ellos; quan hermosos, y adornados, y ricos son, no se puede explicar: pues el tesoro del Cielo pende dellos. *Soror mea*, ò que gozo nos dà Señora, que sois nuestra hermana, hija de Adan; y mas, q̃ sois la mejor, y por consiguiẽte, sois la heredera de la Divina gracia, pues la hallasteis delante de Dios, por cuyo medio, y mano la participamos: pues nos disteis a Iesvs, en el qual està toda la plenitud de la gracia, y de la verdad; pues en vuestras virginales entrañas: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis; & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à patre plenum gratiæ, & veritatis.* Ioann. 1. v. 14.

Y pues todo este summo bien hallamos en vuestros virginales pechos, quan hermosos son para nosotros: *Quam pulchra sunt mammæ tuæ.* O Vir-

Digitized by Google

gen Maria, que maravilla es, que os veamos Madre del Verbo Divino, y Esposa: *Sponsa, Pulchriora sunt vbera tua vino.* En verdad, Señora, son muy mas hermosos vuestros pechos que el vino; porque sin duda, si humilmente, y amorosamẽte miramos, y contemplamos en ellos à Iesvs, quedamos absortos, y anegados en su amor purissimo, de cuyo Divino nẽctar fueron llenos los Apostoles, en el sacrosanto dia de Pentecostès, y les diò tanta fuerça para padecerr por el Santissmo Nombre de Iesvs: *Act Ap 5. v. 41.* *Quodibant gaudentes à conspectu concilij, pro nomine Iesu contumeliam pati.* Pues, ò Virgen Maria: *Pulchriora sunt vbera tua vino.* O Madre de Dios, y que ventaxa llevan vuestros virginales pechos al vino. Ay, ay, y quanto ay que dezir de ellos: pues todo el bien hallamos en ellos; à mi parecer, en quanto al vino, es aspero, y fuerte; significa la contricion, que ha de ser con aspereza de vida, haziendo penitencia: porque se acerca el Reyno de los Cielos, como dize la misma Verdad Iesu Christo, y su Precursor el Baptista: *Pœnitẽtiã agite, appropinquavit enim Regnum Cœlorum.* Assi, ò Madre nuestra, que en vuestros pechos hallamos los pecadores penitencia, que es el camino del Cielo, que no avrèmos congoxarnos mucho en buscar el Reyno; pues como Iesus tiene tanto amor, y deseo de darle, dize: que el mismo Reyno de los Cieles se llegarà à nosotros. Y mas dize este Amante Eterno el Verbo Divino: *Luce. 17. v. 21.* *Regnum Cœlorum intra vos est.*

O bondad immensa, y como Señor, que dezis verdad; que pues vos mismo sois el Reyno de los Cielos, y con tanto amor morais, y habitais, y aun os deleytais de estar con los hombres; tenemos dentro nuestros coraçones el Reyno de los Cielos, pues tenemos à vos por fè. Assi lo dize vuestro Apostol *Ad Ephes. 3 v. 17.* Pablo à todas las criaturas, y creyentes: Christo por fè, moraen nosotros. O buen Dios, que yà mucho antes lo tenias des prometido por vuestros Proferas. O fiel Dios, y que bien lo aveis cumplido: pues ò Virgen Maria, si los que somos pecadores hallamos en vuestros pechos el vino de la penitencia; los justos, que de muche dũbre de consuelos hallarà en vuestro dulce pecho, preguntenlo à S. Bernardo, y à muchos otros Santos, siervos,

y

y fiervas desta Madre de Misericordia.

Pues confio no se ha de saber mi despreciado nombre, digno de todo olvido; acuerdome, que estando vn dia arrodillada delante la Imagen de nuestra Señora del Rorario llorando muy penada de aflicciones espirituales, que son las mas sensibles, y de mayor dolor; tanto que pensava que perderia el juyzio: y à deshora fuè mi pobrecito, y desmayado espiritu arrebatado al Cielo, y fue la primera vez que vì à la Virgen Maria resucitada, y glorioſa, y me hallllè dentro sus virginales braços, que con entrañable amor apretava mi pobrecita alma, y triste en su pecho, y me dixo: No temas, que no perderàs el juyzio; y quando bolvì en mi me hallè libre de todas mis aflicciones, y angustias; y mas, que me quedò para toda la vida muy grande aficion, amor, y veneracion à los pechos sacro santos de la Madre de Dios; y facilidad en elevar mi espiritu al Cielo, y amar, y saludar sus virginales entrañas, que llevaron al Hijo de Dios, y tierno Iesvs; y tan amorosos, y hermosos pechos: *Pulchriora sunt, ò Mater Dei, vberatua vino.* Y como por la gracia de Iesvs, è intercesion de Maria, ámo à mi proximo como à mi misma, cada dia amando, y saludando al santo pecho de Maria, Templo de la Santissima Trinidad, le encomiendo con humilde aficion à todo el pueblo Christiano. *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

Dize la V. M. vn singular favor q̃ recibio de la Virgẽ SS.

CAPITVLO XXXVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE ALGVNAS virtudes de la Virgen Maria Señora nuestra, y pondera la grandeza de ellas.

ET odor vnguentorum tuorum super omnia aromata; fabus distillans labia tua sponsa: mel, & lac sub lingua tua. Cant. 4. v. 11. O Reyna de los Angeles! Reyna, y cabeça, olor, y fragrancia de las Virgines! Reyna, flor, y honor, y olor suavissimo de todos los Santos! Quien pues, serà tan enemigo de si mismo, que no vaya tras èl tan saludable olor de vuestros preciosos vnguentos? O Maria mar de virtud, y nobleza, que tan poderosas sõ vuestras virtudes: pues con la virtud de vuestra humildad traxistes à vos, è hizistе baxar del Cielo à la fructifera, y santa tierra de vues-

Digitized by Google

vuestras virginales entrañas à Dios: pues dize de vos el amador de vuestro Hijo, Bernardo, que con vuestra virginidad le agradastes: pero que con vuestra humildad le concebistes; ò omnipotente virtud la de la sacrosanta humildad.

Dize Iesus en su Santo Evangelio: *Omnia possibilia sunt credenti.* Lo mismo podemos dezir del humilde, que todo lo puede con el Omnipotente Dios; que vemos, y leemos en las sagradas historias, que se rinde Dios al humilde, y lo provaria con testimonios de la Santa, y Divina Escritura, assi del Testamento Viejo, como del Nuevo, que se dexa Dios vencer del olor de los suaves vnguentos de las virtudes; en particular de quatro. La primera, la viva fè, sin titubear. La segunda, la heroyca virtud de la humildad verdadera, digo verdadera: porque dize S. Geronimo, muchos buscan la humildad, y pocos la alcançan; y por esto digo mi pobre parecer, que son pocos los que se salvan, porque ay pocos de verdad, y perseverancia humildes: pues las Divinas Escrituras estan llenas, que Dios salva à los humildes: *& humiles spiritu salvabit*; que les mira, que oye sus oraciones, que les libra, ampara, y defiende, &c.

Marc. 9. v. 23

Psalm 33. v. 19

La tercera virtud, es la de la sacrosanta Oracion, que haze de Dios lo que quiere; como tambien se puede provar por la misma Santa Escritura, sino no me puedo detener. La quarta, y mayor virtud de todas, como dize San Pablo, es la caridad; porque assi lo canta nuestra Madre la Sãta Iglesia Catolica Romana, hablando cõ su amado Esposo Iesvs: *Quæ te vicit clementia.* O Verbo Divino, que tan grande fue el amor, y clemencia que os vençiò, à que de immortal os hizieste mortal, y passible, y murieste por amor nuestro. O que grande, y admirable nombre el de la caridad, q̃ es lo mismo, que amor; como lo dixo el Discipulo amado de Iesvs: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Y assi, ò Reyna del Cielo, y Abogada nuestra, concluimos aqui, con verdad, que sois Madre de caridad; y pues assi es, nosotros, pobrecitos, y necesitados, desterrados en este valle de lagrimas, acudamos, ò Christianos, hermanos muy amados, acudamos à pedir limosna à la Madre de la caridad, y misericordia, que a buen seguro,

1. ad Corint. 13. v. 13

1. Ioann. 4. v. 8.

pues

Digitized by Google

pues somos pueblo de su Hijo, que es la misma caridad, y de su Madre Maria Reyna nuestra, y nosotros sus humildes vassallos, pues es Madre de caridad *Non repelet plebem suam*; no nos desprecia ra, si humildes le rogamos, y pedimos limosna de las virtudes para nuestras almas.

Favus distillans labia tua, ò sponsa: mel, & lac sub lingua tua. O Reyna de los Angeles, que hermosos, y dulces labios teneis; en verdad, Señora, que son panal de miel, a la hambrienta gargãta de vuestro hambrieto amador. Miel, y leche veo debaxo de vuestra Santissima lengua; pues, ò milagro de amor, sobre todos los altos milagros, que con solo pronunciar vuestra virginea lengua: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbũ tuum*; concebisteis al Verbo Divino; miel, por la Divinidad, y leche, por la candida Humanidad, que vos le distes, concibiendole por obra del Espiritu Santo; y bien dize: *Sub lingua tua*; pues os estuvo sujeto à vuestra obediencia el que criò los Cielos, y tierra: *Mare, & omnia, quæ in eis sunt.*

Luca 1. v. 38.

O Prodigiosa, y admirable Señora, que tan llena quedastes vos deste tan dulce panal de miel, pues nueve meses le llevaste en vuestras virginales entrañas, y tanto tiempo distes leche al que todo lo provee.

En verdad Señora, que vos fuistes la primera, que comiò, gustò, y possey ò a Iesus, diziendo con jubilo: *Comedi favum cum melle meo: bibi vinum meum cum lacte meo*; y despues, y aun aora, sin duda desde el Cielo esta Madre de caridad nos esta diziendo a todos los Christianos: *Comedite, amici, & bibite*; llegaos a los Santos Sacramentos, guardando la Divina Ley; y a los que os aventaxais en guardar los cõsejos de mi Hijo el Verbo Eterno Iesu Christo, a estos digo: *Et inebriamini charissimi. Ego dormio*; contemplando la Divina essencia; empero por rogar por todos: *Cor meum vigilat*; todo esto, y mucho mas, nos dize desde el Cielo.

Cant. 5. v. 1.

v. 2.

CAPITVLO XXXVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

ANIMA A LOS PECADORES à que salgan de la culpa, y busquen a la Virgen Santissima Maria.

ESTando yo en la celda, como en puerto seguro, inv ocan-

Digitized by Google

invocando à Iesus, y à Maria, y con atencion considerando los muchos peligros destemũdo, me acordè de aquellas palabras, que dize el Doctor de las gentes, y el despertador de los descuydados, y adormidos; pues clama, y da vozes à todos: *Hora est iam nos de somno, surgere*; y la primera razon q̃ da es: *nũc enim propior est nostra salus, quam cum credidimus. Nox præcessit, dies autem appropinquavit.* Que aora nos està cerca la salud Iesus; pues fue tanta nuestra dicha, que llegamos à este mundo al tiẽpo de gracia, gracia Divina, y à este passò la noche de la Ley vieja cõ sus figuras acabò; y entrò el claro dia de la Ley, y Testamentto Nuevo de paz, y consuelo.

Ad Rom. 13. v. 11 & 12.

Aqui se maravillò esta Religiosa, de como todos los Christianos viviendo en este mundo tan peligroso, y teniendo tanta ayuda de costa, como es poderse aprovechar deste tiempo de gracia, y dias de salud, no sacan el fruto de vida eterna, guardando el Santo Evangelio, y vsando con santidad de vida de los Sacramentos de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana; pues vemos, que muchos dellos no comulgan, sino vna sola vez en el año; que no lo puedo dezir sino con gemido, y llanto: pues estando en tantos peligros, no acudimos al remedio, que es la emienda de la vida, y estos tales peligros dize San Pablo: *Periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex gente, periculis ex gentibus, periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in Mare, periculis in falsis fratribus.* Y pues es verdad, que estamos sujetos a tantos peligros, aqui entra mi tema, y el fin que pretendo, y es, que despues de Iesus, con todo nuestro coraçon llamemos à Maria, diziendo, ò gran Abogada de todos los Christianos: *Eia ergo advocata nostra.*

2. Corint. 11. v. 26.

Y pues somos tan descuydados, y aun ignorantes, que nò conocemos bien conocidos los ocultos peligros en que estamos, de nuestros no conoscidos defectos en que caèmos sin echarlo de ver; de los quales como sabio, y prudente penitente David, con mucha razon avisado por el Espiritu Santo pedia perdon à Dios diziendo: *Ab occultis meis munda me Domine: & ab alienis parce servo tuo.* Y como dize el Santo Iob, que la vida del hombre es lucha continua sobre la tierra; y los ocultos engaños del

Psalm. 18. v. 13.

Digitized by Google

del demonio, su astucia, y maña quien la entenderà? y pues assi es: *Eia ergo advocata nostra.*

O Madre de Dios, vos venciste, y quebrantaste la cabeça à esta tan astuta, y engañosa serpiente, que alla en el principio del mundo engaño a nuestros primeros Padres: *Eia ergo advocata nostra*; pues tuvistes del antiguo enemigo victoria alcançadnosla à nosotros de vuestro Hijo Iesus Dios nuestro: Ea Señora, *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; los meritos q̃ faltan de nuestra parte, suplan essos ojos llenos de misericordia: pues, ò Abogada nuestra, honra es de essos piadosos ojos vsar de piedad con los miserables; no nos mireis como hijos de la desobediente Eva, sino como à redimidos cõ la preciosa sangre que vos distes quando concebistes al Hijo de Dios, y vuestro en vuestras virginales entrañas, con essos ojos de piedad os suplicamos todos los Fieles, que nos mireis.

Y pues de parte de la Virgen Maria, sin duda no faltara su grande socorro en nuestras necessidades, nosottes no faltemos al servicio de su Hijo Iesus, y suyo, y que en toda ocasion los llamemos, no con tibieça, sino con mucha confiança, y verdad: pues este modo nos enseña el Espiritu Santo por David: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum:* Psalm 144. v. 18 y 19. *omnibus invocantibus eum in veritate.* O buen Dios, aun mas prometeis, y es porque nos amais mucho, de hazer la voluntad de los que os temen: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet: & salvos faciet eos.* O bondad immensa. *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO XXXIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE QVAN PODEROSA es la Virgen Santissima para con Dios Nuestro Señor.

CVm sit vna omnia potest. Como sea vna todo lo puede. Estas palabras propiamente se dizẽ de la Divina Sabiduria, que como sea vna todo lo puede. Y como los Santos Doctores, y mas los contemplativos, en particular San Bernardo aplica à la Madre de Dios diversos passos de la Santa, y Divina Escritura q̃ propiamente se dizen de Dios, y esto sin hazerle agra- Sapient. 7. v. 27

vio:

vio: pues sin duda gusta mucho su Divina Magestad que honren, y amen mucho a su Santissima Madre la Virgen Maria; y verdaderamente este espiritu le movia à San Bernardo: y con el mismo amor, y humilde veneracion, deseo de imitar este amador de la Madre de Dios, aunq̃ èl es Santo, y yo tan ruin; estas mismas palabras he leìdo en algunos Doctores, el vno el P.F. Alonso de Orosco de la Orden de San Agustin, que las aplica à la oracion, que como sea vna todo lo puede, y dize verdad. El Padre Fray Francisco de Osuna, de la Orden del Serafico Padre San Francisco las aplica al amor, y amistad con Dios, que siendo vna todo lo puede con el favor del Espiritu S. mas yo agradãdome mucho, y humillandome, como ignorante, à los susodichos sentidos las aplicarè à la Madre de Dios, que siendo vna todo lo puede con su Hijo Jesus Sabiduria del Eterno Padre.

Digamos pues el mayor de su poder; pues que con: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*; por virtud del Espiritu Santo, pudo concebir al Verbo del Eterno Padre, y vna maravilla tras otra; Ser virgẽ antes del parto, y en el parto, y despues del parto siempre Virgen; de cuya maravilla se regozija, y canta la Santa Madre Iglesia Catolica, al tiempo de su Natividad en el hymno: *Veni Redemtor gentium, ostende partum Virginis; miretur omne saeculum, talis decet partus Deum.* Y como tal avia de ser este parto, admirese todo el mundo, alabe sin cessar tal Nacimiento. Y pues sola sois, ò Virgen Sagrada en la Maternidad, y Virginidad juntamente todo lo visible, y invisible os alabe de tan singularidad prerrogativa, y admirable Dignidad, que con sola ella alegrais à los Angeles, y Santos, y espantais à los demonios, que à su pesar os obedecen. Y pues sois sola, y tan singular, y ellos nuestros enemigos, pues todo lo podeis, libradnos dellos: y pues tan digna sois de toda alabança; y de ser invocada, hõra vuestra es librar, y defender los pobres miserables; diga, pues, cada Christiano muy amenudo à vos Reyna del Cielo, y Abogada nuestra: *Dignare me laudare te, Virgo Sacrata; da mihi virtutem contra hostes tuos*; y nuestros.

Luce 1. 7. 38.

Y pues todo lo podeis, ò singular Reyna, y Abogada nuestra,

Digitized by Google

tra, bolved acà essos misericordiosos ojos; y pues nos veis à todos con el triste vinculo de nuestros pecados, y defectos ciegos, è ignorantes: O misericordiosa Madre nuestra, todos los Fieles Christianos nos postramos por el suelo conociendonos por reos; y os rogamos con coraçon sincero: *Solve vincla reis, profer lumen cæcis.* Y pues todo lo podeis, *mala nostra pelle, bona cuncta posce.* O Emperatriz de los Angeles, y Abogada, y Madre nuestra: *monstrate esse matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus, tulit esse tuus. O Virgo singularis inter omnes mitis, nos culpis solutos;* y pues todo lo podeis, y nos veis tan necesitados de la virtud de la mansedumbre, y de la virtud de la perfecta puridad: O poderosa Señora, quitad toda la rencilla, y discordia, è impuridad de todo el pueblo Christiano: *mites fac, & castos.*

Y pues todo lo podeis, ò singularissima Virgen, mas pura que los Angeles del Cielo, à todo el pueblo Christiano: *Vitam præsta puram, iter para tutum, vt videntes Iesum semper collætemur. Sit laus Deo Patri.* Que nos diò tal Hijo, y tal Madre, el qual Hijo con substancial con el Padre creemos, y adoramos: *Summo Christo decus, Spiritui Sancto tribus honor vnus. Amen.* Y no es mucho, que todos llamemos, y alabemos à la Madre de Dios sola, y singular, pues el mismo Padre Eterno en los Cãtares la llamò singular: *Vna est columba mea, perfecta mea, vna est Matris suæ, electa genitrici suæ. Viderunt eam filiæ, & beatissimam prædicaverunt, reginæ, & concubinæ, & laudaverunt eam.* Y se admiran diziendo: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Para defendernos à todos, los que de todo coraçon la invocaren. Cant. 6. v. 8. & 9.

CAPITVLO XXXX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PIDE A LA VIRGEN Santissima buelva a nosotros sus misericordiosos ojos.

NE memineris iniquitatum nostrarũ antiquarum, cito anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis. Considerando yo los muchos peligros, y ordinarias necessidades, de que està lleno este mundo, y que para socorro, y Psalm. 78. v. 8.

Digitized by Google

adjutorio dellas el principal remedio es invocar a Iesus, y a Maria ; me pareciò este verso ser a proposito. Porque pedir merced, y socorro, a quiẽ tenemos enojado, nos parece dificultoso : procuramos en quitar primero este inconveniente : assi pues lo hazia el Santo Rey David en sus Psalmos, y aun de diversas maneras, reconociendo no solo sus propios pecados, y miserias, sino que tambien como amasse de verdad à su proximo, y sintiesse el daño comun, que nos vino de nuestros primeros Padres, y como por el pecado original quedamos pobres, y desnudos de la gracia, y amistad de Dios; con mucha humildad el Santo Profeta ruega a Dios por si, y por todos, diziendo con gemido à Dios: Señor, no os acordeis de nuestro antiguo pecado, no tengais en la memoria nuestras culpas ; tanto quiere decir, como: *Si iniquitates observaveris Domine, &c.* Psalm. 129 v. 3

No ignorava David, que en Dios no puede caber olvido, pues es cierto que todo lo tiene delante sus ojos ; assi lo passado, como lo presente, y futuro, nada se le puede esconder. Sino que muchas vezes los Profetas se acomodã à nuestro modo de hablar para el santo fin que tienen, pues el Espiritu Santo los regia. Y assi David ruega à Dios que aparte su Divino rostro de sus pecados : y que fin teneis? El mismo David luego lo declara en el mismo verso: *Averte faciem tuam à peccatis meis*; he aqui el saludable fin: *& omnes iniquitates meas dele* ; como si dixera, Cordero que aveis de venir, y con vuestra preciosa sangre quitar los pecados del mundo; borrad todas mis iniquidades, que no parezca ni aun señal dellas : y por esta causa amo yo tanto a los Profetas como à los Santos Apostoles, porque no ay buena nueva de salud, y provecho, que no la digan ellos, y quien les tiene leìdos, verà que digo verdad, y que vn Profeta declara otro Profeta por la misma luz del Espiritu Santo ; y assi a esta tan importante suplica que haze David à Dios por si, y por todos, èl mismo Espiritu Santo dale tan saludable respuesta, y promete por el Profeta Ezequiel, diziendo: en qualquiera hora que el pecador gimiere el pecado, no me acordarè jamàs dèl: *Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis; vita vivet, & non morietur.* O bendito, y alaba- Psalm. 50 v. 11

Dize la causa por la qual amò mucho à los Profetas.

Ezech. 28 v. 21

alabado seais Dios nuestro para siempre. Amen.

Y como la Madre de Dios sea limpia de todo pecado, y Madre de Dios, contra el qual es hecho qualquier pecado, despues de el ofendido, la Madre es la que siente mas la ofensa: como vemos acà en la justicia humana; y pues es assi, ò Madre de Dios, todos los pecadores os rogamos que no os acordeis de las ofensas que avemos hecho a vuestro Hijo, y Dios nuestro; sino presto: *Cito anticipent nos misericordiæ tuæ, quia pauperes facti sumus nimis. Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.*

Ofensas contra Dios, son tambien contra la V. Maria.

Y aunque no merecemos ser mirados de essos ojos tan misericordiosos, que alegran alla en la Corte soberana a los Angeles, y Santos, ò Abogada nuestra, bolvedlos azia la tierra, y mirad los hijos de Eva desterrados en este valle de lagrimas, gimiendo, llorando, y suspirando à vos nuestra verdadera Madre. De mi conozco, y confiesso, que no merezco bolvais à mi essos ojos tan misericordiosos; antes merezco vuestra ira, porque ofendì à vuestro amado Hijo: y sè, que sois justa, y que amais la justicia; empero, ò Señora mia: *Cum irata fueris misericordiæ recordaveris: quia ego sum, qui peccavi contra filium tuum.* Abac. 3. v. 2

Esto escrivo llorando, y al devoto lector q̃ mucho amare à Iesvs, y à Maria, ruego lea esto con humilde atencion; y pues assi es: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Convertid a mi alma essos ojos piadosos, y amorosos, que si lo hazeis, bien cierto tengo que mis ojos aunque flacos se levantaran, y convertiran à vuestro amado Hijo, y à vos Reyna, y Emperatriz del Cielo.

CAPITVLO XXXXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PIDE A DIOS ASSISTENcia para alabar continuamente a la Virgen Santissima.

Mihi autem adhærere Mariæ bonum est: ponere in Matrem Dei mei spem meam: vt annunciem omnes prædicationes eius, in portis Filiæ Sion. Psalm. 72. v. 17. Lleguese el avariento a su dinero, y el hambicioso à la honra momentanea, y el vicioso à su deleyte, que passa como el viento; que yo con el favor del Espiritu Santo, sin el qual

Digitized by Google

nada puedo, con su luz, y socorro hallo que me es muy bueno llegarme a Maria mi grande Abogada, y poner en la Madre de Dios mi esperança. O Madre de Dios, y que bueno me es a mi, vilissimo gusano, llegarme a vos, porque quando me lastima la soberuia hallo en vos, ò Virgen Sagrada, vn mar profundo de verdadera humildad: quando me toca a la puerta de mi coraçon el pensamiento impuro, hallo en vos la altissima pureza, y limpieza en mas alto grado que en toda la naturaleza Angelica.

Mihi autem adhærere Mariæ; mil vezes afirmo: *Quod bonum est*; pues siendo mi natural tan melancolico, y sobre todas mis passiones me dà pena los primeros movimientos de la irascible; ò Virgen Maria en acudir a vos hallo toda mansedumbre. Pues que tengo mas que desear, sino con humilde, y puro amor llegarme à Maria muchissimas vezes, porq̃ sin duda: *Venerũt mihi omnia bona pariter cum illa*; pues innumerables vezes he hallado en ella à Iesus que es todo mi bien, y todo mi tesoro; y como el mismo Iesus dize en su Evangelio, que donde esta nuestro tesoro, allì esta nuestro coraçon; dezis verdad, ò buen Iesus, que pues de Maria nacistes vos, y en ella hallamos a vos, como lo cata nuestra Madre la Santa Iglesia: *A obis datus, nobis natus ex intacta Virgine*; razon es pues nos lleguemos à Maria para recebir la *vt. annunciem omnes prædicationes tuas in portis Filiæ Sion.*

Sap. 7. v. 11.

Matth. 6 v. 21

Aqui se ofrecen al coraçon del amador del Verbo Encarnado muchissimas causas, y razones eternas para alabarle sus infinitas perfecciones; y este eterno exercicio alla a las puertas, y atrios de la hija de Sion, y aun con todo el amor dentro la celestial Ierusalen: pues sin duda el amor junto con las velocissimas alas del encendido deseo, tiene licencia, y le dan entrada para aspirar, y aun por intervalos morar, y conversar con los immortales moradores del Cielo; pues afirma S. Pablo: *nostra autẽ cõversatio in cælis est*; y el buen Discipulo de este Santo Apostol, San Dionisio Areopagita dize: que el que ama, mas esta donde ama, que donde anima. No entremos en este mar sin suelo.

Ad Philip. 3. v. 20

Aplicando las sobredichas palabras a la Madre de Dios, digo que no ay cosa mas dul-

ce

ce para el que mucho ama à Maria, que alabarla de todo coraçon, y engrãdecer su santo Nombre, y predicar sus virtudes, y perfecciones, las quales le comunica aquel Soberano Artifice. Pues, ò Bondad Immensa! abrid mi boca para que pueda yo anunciar las alabanças de vuestra Santissima Madre à las puertas de la Hija de Sion; por la qual entiendo yo (à mi intento) al pueblo Christiano, hijo de Sion, la Santa Iglesia Catolica. A las puertas de los coraçones de los fieles; y que pues en la Fè, y Esperança somos vn coraçon, que assi lo seamos en amar mucho à Iesus, y à Maria.

Deseando yo mucho esto, y rogandolo a Dios; y despues estando con mucha atencion oyendo cantar la Salve à vnos Angeles de la tierra dela Sacra Iglesia Militante, vnas Religiosas en el Coro à canto de Organo; estando la alma elevada al Cielo, en aquellas palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Contemplando à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa con Magestad de Madre de Dios, vio tales grandeças de misericordias en aquellos hermosos, y resplandecientes ojos, que enamorados todos sus interiores sentidos deste prodigio, sin duda quisiera salir del cuerpo, y morir luego, è ir al Cielo, y cantar las misericordias de Iesus, y de Maria, singularissima en amarnos. Y viò tanto poder, y volũtad en socorrernos, que para tal Rey, y tal Reyna, poco es vn mundo para ayudarnos, que si muchos mundos huviera, faltarian antes las necessidades, que las grandeças del auxilio: y assi esta alma hallò, que callando, y amando alabava mas à Maria: *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO XXXXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE VNA MARAvillosa vision en que viò como la Virgen Maria amparava à Cataluña.

TV gloria Ierusalem, tu lætitia Israel, tu Maria honorificentia populi nostri. Dize la Santa, y Divina Escritura, que despues de aver hecho la Santa Viuda Iudith aquella hazaña, de quitar la cabeça al Capitan Holofernes de los Assyrios, que con su Exercito tenia

Iudith 15. 10

Digitized by Google

uiada à la Ciudad de Betulia: entendiendo esto los de la Ciudad de Ierusalen, Ioachin que era Summo Pontifice de Ierusalen, dize el Sagrado Texto, que vino a la Ciudad de Betulia con todos los Presbyteros para ver a Iudith, y que quando ella saliò à recebirlos: *Benedixerunt eam omnes una voce dicentes: tu gloria Iirusalem*; vos Señora sois gloria de Ierusalen, alegria de Israel: y sois la honra del nuestro pueblo, pues nos librastes de nuestros enemigos los Assyrios.

Considerando yo muchas con gemido, y lloro, el grande estrago, persecucion, y daño que hizieron los ladrones, y bandoleros en Cataluña; y como en este Monasterio intitulado de nuestra Señora de los Angeles, la Madre Priora, assi en el Choro, capitulo, y otras ocasiones con mucho cuydado encomendava à todo el Convento, que encomendassen a Iesus, y à su bendita Madre esta tan grande necessidad; y es muy piadoso creer lo mismo de todos los otros Monasteros, assi de Religiosos, como de Religiosas; y lo mismo digo de todas las Parrochias, y de todo el Clero, y aun los seglares, (que es la misma Ciudad) rogarian à Dios, y à nuestra gran Abogada, su Madre Santissima la Virgen Maria que interçediesse por toda Cataluña, lo ha hecho esta nuestra Abogada: en regara su Hijo Iesus moviesse el coraçon del Rey de la tierra N. S. Felipe Tercero, que Dios prospereen todo. El qual movido de Dios, embiando en su lugar teniente al Señor Don Fernando de la Cueva, Duque de Alburquerque, Virrey, y Capitan General en este Principado de Cataluña, y ayudado de el grande auxilio de Iesus, y de su Madre Santissima en poco tiempo à limpiado este Principado de la fiera, y cruel hediondez de tanta muchedumbre de ladrones, y bandidos como avia, haziendolos prender, y ajusticiar en esta Ciudad de Barcelona, con admiracion, y aplauso de toda la Ciudad; y Cataluña haziendo gracias à Dios, y à su Madre deste Angel que nos embio su Magestad.

En cuyo remedio avia casi vn año que la dicha Religiosa, oyendo cantar la Salve, rogando à la Madre de Dios mirasse por Cataluña, y se apiadasse della, fue elevado su pobre, y afligido espiritu al Cielo, y viò à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, è im-

mortal

mortal con Mageſtad de Madre de Dios. En aquellas tan importantes palabras: *Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte*; y rogando ella por Cataluña, viò como la Madre de Dios con ſu admirable autoridad, y amoroſa piedad mirava à Cataluña, y que rogava à ſu amado Hijo por ella; de la pobrecita Cataluña tan oprimida en la tierra, pero no deſamparada, pues tal interceſſora, y Abogada tiene en el Cielo que ruega por ella. Y deſpues de acabada la Salve, y eſta Religioſa certificada de la libertad de ſu pueblo, le quedò en ſi miſma mas aficion de amor, y confiança en la Madre de Dios, y con mucha admiracion, porque ſin duda, mas viò ſu eſpiritu en la dicha viſion de lo que ſe ha referido: porque viò eſtendido ſu materno cuydado, y miſericordioſa proteccion, no ſolo en la tierra, pero tambien en el mar; en particular en todos los que con humildad, y confiança la invocan, diziendo: *Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.*

Porque cada vez que el eſpiritu de eſta Religioſa en las dichas palabras era elevado al Cielo, ſin duda hallava en el dulce mirar de la Madre de Dios tanta miſericordia, y arraccion de nuevo amor, que no ſolo à ſu pobrecita alma trala aſsi, y la hazia olvidar de todo lo terreno, y tranſitorio; ſi tambien amar lo eterno, donde vive, y reyna con ſu Hijo muy amado Ieſu Chriſto; pero tenia eſta alma por cierto, que qualquier alma Chriſtiana, que (deſpues de Dios) con todo coraçon amare, y deſeare ſervir à la Madre de Dios recebirà eſtas, y otras mayores mercedes: pues eſta Señora es Madre general de todos los creyentes en ſu precioſiſsimo Hijo Iesvs.

CAPITVLO XLIII.

Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.

ANIMA A TODOS A que con la gracia de Dios vençan todas las tentaciones velando contra nueſtros enemigos, y amando à Maria Santiſsima.

Eripe me de inimicis meis Deus meus: & ab inſurgentibus in me libera me. Eripe me de operantibus iniquitatem, & de viris ſanguinum ſalva me. Pſam. 58. v. 1. y 2.

Como eſta vida militante ſea guerra

Digitized by Google

guerra sobre la tierra, y mas entre enemigos, que son mũdo, demonio, y nuestra carne propria, no ay duda, sino que avemos siempre de ir armados, como lo dize San Pablo, y tambien San Pedro. Las armas son las virtudes; la primera, la viva fè, la firme esperança en nuestro Dios Omnipotente, y despues en su Santissima Madre la Virgen Maria; cada vno de nosotros acudamos à Iesvs, y à Maria, diziendo las palabras de nuestro fundamento, diziendo con mucha humildad, y confiança: ò Madre de Dios, y Abogada nuestra, ea Señora, y Madre nuestra: *Eripe me de inimicis meis*; libradme de mis enemigos, mis proprias passiones: *& ab insurgentibus in me*; mirad con essos ojos de misericordia, como se levanta contra mi el cruel enemigo de la sobervia, el disgusto contra mi proximo, la iracible acordandome de las injurias, y agravios que me hizieron; de estos pensamientos sangrientos libradme, ò Reyna del Cielo, pues delante de vuestro Hijo todo lo podeis. Hazed, ò Madre mia, hazed que perdone yo à mis hermanos; assi como querria que Dios me perdone à mi: pues el mismo Hijo de Dios, y vuestro, dize en su Santo Evangelio, que sino perdonamos a nuestros hermanos, ni su Padre nos perdonarà à nosotros.

Ad Ephes. 6. v. 11, 13.

Matt. 6. v. 14, 15.

Esto mismo pedimos à Dios en la oracion que nos enseñò vuestro Hijo, y Dios nuestro, diziendo: Perdonadnos, Señor, nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Y pues esto es evangelica verdad, mire cada Christiano como reza el Padre Nuestro, pues assi mismo se condena; sino perdonare. Y lo mismo digo de quando se levantare contra nosotros la fiera passion de la concupiscible, sea en demasiada codicia del dinero, ò sea en amar demasiadamente la muger agena, que es contra el precepto de Dios, y esto es muy peligroso; pues dize la misma verdad Iesu Christo, que el que mirare la muger: *Ad concupiscendum eam, iam mechatus est eam in corde suo*; todo Christiano, que estas divinas palabras oye (como es de razon, y justicia para salvarse) queda obligado, no solo à ser casto, y honesto en las palabras, y obras; pero tambien casto en los ojos, en mirar honestamente, y lo mismo de los otros sentidos; y lo mismo digo de todos los otros vi-

Matt. 5. v. 28.

cios,

Digitized by Google

cios. Pues si nuestros primeros Padres no miraran la hermosura de la fruta vedada, no les viniera deseo de comerla, no huvieran traspassado el precepto de Dios; ni en su pecado de desobediencia sus hijos quedaramos pecadores.

Y pues vos, ò Virgen Maria sois nuestra Madre, que la que comiò la fruta, madrastra la llamo yo: pues vos con vuestra humildad, y obediencia nos abristes el Cielo; como lo canta la Santa Madre Iglesia, diziendo: *Paradysi porta per Evam cunctis clausa est: & per Mariæ Virginē iterum patefacta est*; y pues las virtudes son el camino para ir à reynar con vuestro Hijo, y Dios nuestro Iesu Christo: con vuestra grāde, y poderosa intercession alcançadnos perfecta victoria de nuestras passiones, vicios, y defectos; y para esto, ò Abogada nuestra: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; para que experimētando la eficacia, y fuerça de vuestra materna intercession podamos cantar en vuestra alabança, diziendo cada vno de nosotros: *Ego autem cantabo fortitudinem tuam: & exaltabo mane misericordiam tuam*; Porque por vuestra misericordia aveis recibido mis ruegos, y peticiones: *Et facta es refugium meum in die tribulationis meæ.*

Ioan. par. 6. 3. 11.

Psalm. 58 v. 17

Y pues todo esto es verdad, venid, ò tristes, todos los atribulados, y como dize el querido desta Señora San Bernardo: acudid a Maria, llamad à Maria: *Quia misericors & benigna est*; para todos su misericordia, alta, profunda, ancha, y larga es, hasta el vniversal juyzio intercediendo por los pecadores: no desmayemos, pues tal intercessora tenemos.

CAPITVLO XLIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE COMO EL PECAdor es vn abismo de miserias, que llaman vn abismo de penas: y assi devemos acudir à Maria Santissima que es abismo de piedad, y misericordia.

Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarū. Psalm. 41 v. 8

Sobre este verso dize S. Agustin en el octavo tomo que haze sobre el Psalterio de David: que como el coraçō del hombre sea inescrutable se llama abismo: y que acumulando pecados, llama al otro abismo de las penas sin fin, del castigo que Dios dà al pecador; y que de la llama de la codicia terrena

D. Aug. to. 8. ad Psal. 41

Digitized by Google

na de las cosas deste mundo, la qual se llama insaciable, y nunca dize basta; este abismo de la culpa llama al otro abismo del tormento del infierno: *Si male hic vixerint homines abyssus abyssum invocat, quia de pœna in pœnam transeunt, & de tenebris ad tenebras, & de profunditate ad profunditatem, & de supplicio ad supplicium, & de ardore cupiditatis, in flammas gehennarum, &c.* El latin es harto claro para quien tiene temor de Dios, y conociendo sus culpas tiene verdadero deseo de emendar su vida.

Pues tan dañoso es el pecado, como aqui nos declara San Agustin; con el favor del Espiritu Santo deseo aplicar este sobredicho verso à Iesvs, y a su Santissima Madre la Virgen Maria nuestra grande Abogada. Lo primero, quiero desengañar a los sobervios, temerarios, ingratos, y atrevidos pecadores, que por serlo, alegan que Dios es bueno, y que su misericordia es muy grande. O Iesvs, Iesvs de mi alma: *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula*; que desatino es, que por servos bueno, Criador, y Salvador nuestro, en lugar de tomar esse motivo para amaros, y serviros, por ser vos la summa bondad, dignissimo de ser amado, y obedecido, la tome yo, ignorantissima, temeraria, y desconocida, para ofenderos, y no guardar vuestra Divina Ley! en cuya guarda esta toda mi salvacion, honra, gloria, y premio sin fin en el Cielo para siempre.

Sapient. 7 v. 26

Sea la conclusion, que los transgressores de la Ley de Dios, si no se enmiendan, pereceran. Bien declara el Real Profeta David como se ha de sentir de la bondad de Dios: pues con grande gusto, y luz del Espiritu Santo, dize: *Quam bonus Israel Deus*; y para quiẽ? por ventura, para los q̃ aman la vanidad, y buscan la mentira? No, no, sino: *His, qui recto sunt corde.* Y aunque seamos pecadores, no desmayemos: pues en nuestro franco arbitrio, y libertad esta el reprovar, y desechar el vicio, y amar la virtud, huir de lo malo, y, elegir lo bueno.

Psalm. 72 v. 1

Y afirma este mismo Profeta, que no desprecia Dios el coraçon contrito, y humillado; sino que vsa con el pecador contrito de su tan immensa, y poderosa misericordia, la qual es inefable abismo; y sin duda, este abismo llamava David, quando humillado, y postrado delante de Dios, con tantas la-

lagrimas que bastavan a regar su estrado, le dezia: *Miserere mei Deus: secundum magnam misericordiam tuam. Et secundum multitudinem miserationum tuarum: dele*; ò buen Dios, *dele iniquitatem meam.* Y pues despues de Dios, ò Virgen Maria, acudimos à vos: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Ea Señora, Abogada nuestra, pues padecemos vn abismo de necesidades, y miserias en este valle de lagrimas, y levantando à vos los ojos de nuestra esperança vemos vn dulce abismo de piedad en essos vuestros ojos misericordiosos, y misericordia: verdaderamente, el abismo de nuestras tribulaciones, disgustos, y adversidades, llama, da clamores, y suspiros à esse abismo de vuestra misericordia.

Psalm 50 v. 1, & 2

O Christianos hermanos, si supiessemos quan grande abismo es el poderoso ruego de Maria, pues delante del Tribunal de la Santissima Trinidad todo lo puede, y nada se le niega. Assi lo afirma S. Bernardo, y con èl los otros Santos Doctores. O quanto bien perdemos en no rogar, y pedir à Maria cada dia nuevas mercedes; pues es el abismo dellas: ò mar sin suelo, como somos tan cortos, y de estrecho coraçon en no pedir a quien tanto puede, y tanto nos ama? O Madre de Misericordia, pareceme que hallo dentro de mi coraçon, que desde alla del Cielo estais diziendo a los pobrecitos amadores, que teneis acà en el destierro, las palabras de amor que dixo vuestro Hijo Iesus a sus Discipulos: *Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum*; porque nos amais mas que nosotros a nosotros mismos sin comparacion.

Ioann. 16 v. 25.

CAPITVLO XLV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

HAZE VNA DEPRECACION à la Virgen Santissima, y convida à todos à que se acuerden muy de continuo de esta Madre, y Abogada nuestra.

O *Gloriosa Dei Genitrix Virgo semper Maria; quae Dominum omnium meruisti portare, & regem Angelorum sola Virgo lactare; nostri quaesumus pia memorare: & pro nobis Christum deprecare, vt tuis fultipatrocinijs, ad cœlestia regna mereamur pervenire.* O Virgen siempre Maria que tanta fue vuestra dignidad gloriosa, que mereciste

Brev. Praedic. in offic. part. B. M.

Digitized by Google

reciſtes engendrar à Dios Señor de todo lo viſible, è invisible. O Glorioſa Virgen, que en vueſtras entrañas llevaſtes el Rey de los Angeles: vos ſola ſingulariſsima Virgen, y Madre, y ſiempre Virgen diſte leche de vueſtro virgineo pecho, y ſuſtentaſtes al Criador vniverſal; y pues a tanto ſe eſtiende vueſtro poder, y ſois nueſtra Abogada: *Eia ergo advocata noſtra*; y todos los Chriſtianos poſtrados por el ſuelo os rogamos: *Noſtri quæſumus pia memorare, & pronobis Chriſtum deprecare.* Acordaos de nosotros, ò piadoſa Señora, mirad que eſtamos deſterrados en eſte valle de lagrimas, rogad a vueſtro amado Ieſus: *Vt tuis fulti patrocinijs ad cœleſtia regna mereamur pervenire. Amen*; y diga toda la corte Celeſtial con jubilo el deſeado: *Fiat, fiat.*

Y tanto bien, como eſte, nos vendrà, ſi vos Reyna del Cielo os acordaredes de vueſtros pobrecitos huerfanos, que pues eſtamos auſentes de vueſtro Hijo, que es nueſtro Padre del ſiglo venidero; como le llama Iſaias: *Pater futuri ſæculi*; y vos nueſtra Madre tambien de el ſiglo venidero; con mucha razon, de ternura, de confiado, y humilde amor, nos llamamos huerfanos en eſte valle de lagrimas, clamando, gimiendo, y ſuſpirando à vos, ò Madre nueſtra, que reynais con vueſtro Hijo en el Cielo.

Iſai. 9. v. 6

Y pues al amor con amor ſe correſponde, ſin duda nos conviene mucho acordarnos muy amenudo de vos, y eſta viva, y amoroſa memoria nos imperta por innumerables cauſas. La primera, porque lo mereceis: ò Virgen Sagrada, quan digna ſois de eterna memoria, aviendoos elegida Dios por ſu Madre antes de los ſiglos; como vos miſma lo dezis por el Sabio: *Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum, antequã quidquã faceret à principio: ante quam terra fieret. Nondũ erant abyſſi, & ego iam concepta eram, &c.* O Virgen Maria, que tan dulce es vueſtra memoria al coraçon de vueſtro amador! quan ſuave el daros vozes, y entrañables clamores; porque ſiento cierto, lo tengo muchas vezes experimentado, aſsi de vueſtro amado Hijo Ieſvs, como otras vezes de vos, que en el dia de mi tribulacion me ayudais, y que con inenarrable caridad, y ſolicitud, ſocorreis al tiempo de mayor peligro, y neceſsidad.

Proverb. 8. v. 22

Y pues aſsi es, me vienen muy bien aquellos tres verſos,

Digitized by Google

ỹ notelos quien mucho ama à Iesvs, y à Maria: *Voce mea ad Dominum clamavi*; y porq̃ el amor me valiò tãto: otra vez, *clamavi voce mea ad Deum*, y he aqui luego el fruto: *& intẽdit mihi. In die tribulationis meæ Deũ exquisivi, manibus meis nocte contra eũ: & non sum deceptus.* No cierto, no quede engañado ni burlado; los q̃ en sus trabajos buscan, y llaman al mũdo, essos quedã burlados, y vazias sus esperanças: pero quien de todo coraçon clama, suspira, y dà vozes à Iesvs, y a Maria, en verdad que podrà dezir: *non sũ deceptus.* Y pues assi es, ò que dulce es el acordarse con verdadero amor de Iesvs, y de Maria!

Psalm. 76 v. 1, & 2.

O que suave, y gustoso le es aplicarle à los dos el dulce verso q̃ se sigue, olvidado de todo lo transitorio: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Cõfiesso delante de la Santissima Trinidad, aver muchas vezer hallado los dichos frutos en Iesus Verbo del Eterno Padre, y en Maria, por estar exercitada en ambos amores, y socorro de los dos, Hijo, y Madre. Y si yo, siendo tan ruin, hallo tanto q̃ entretenerme en Iesvs, y Maria, no dudo yo, que si se exercitarẽ todos, aun los Aldeanos hallaràn mas que yo; y la prueva doy por testigo, a la qual nos combida el Espiritu Santo por David, diziendo: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo.*

v. 3.

Psalm. 33 v. 9.

CAPITVLO XLIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

POR SER DIA DE LA Visitacion quando escriviò este capitulo, trata deste mysterio.

E Xurgens autem Maria in diebus illis abijt in montana cum festinatione, in civitatem Iuda: & intravit in domum Zacharia, & salutavit Elisabeth. Por celebrar oy la Santa Iglesia Catolica Romana la devotissima fiesta, de quando la Virgen Maria Señora nuestra visitò a su prima Santa Isabel: tomo por principio deste capitulo, lo que refiere el Sagrado Evangelista San Lucas en dichas palabras, llenas de altissimos mysterios, esto es, que se levantò Maria en aquellos dichosos dias, y fuè a la montaña con presteza à la Ciudad de Iudà, y que entrò en casa de Zacharias, y saludò à Isabel; y por ser lleno este Evangelio de maravillosos mysterios, y yo

Luc. 1. v. 39.

Digitized by Google

conozco, y confiesso ser la misma ignorancia, indignidad, y miseria: vltimamente, postrada delante de la Madre de Dios, ruego se levante en mi ayuda, que pues es Madre de la Divina Sabiduria, quiera guiar mi pobrecita pluma, para que acierte, ò Virgen Maria, en alabar, amar, y contemplar vuestros passos de tanto provecho; pues q̃ el Evãgelico Isaias predicador de vuestra virginidad, anunciando a todo el mũdo ya muchos años antes: que vna Virgen avia de concebir, llama hermosos los pies Evangelicos Predicadores, y con rãzon por cierto. *Isai. 7. y 14.*

Empero Señora, pues vemos que llevais en vuestras virginales entrañas el mismo Cordero que quita los pecados del mundo, tan deseado, pidido, y esperado de el mismo Isaias, y todos los Profetas: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Claro esta, que vuestros virginales pies, y passos sobrepujan toda hermosura, que con ella enamorais, no solo a los hombres, pero aun los Angeles: pues no dudo yo, que muchedumbre de ellos os acompañaron, quãdo llevavades el Santo de los Santos, y el Santificador de los Santos, el Christo vngido; que assi le llama el Profeta Daniel, y que en su tan deseada venida tendria fin el pecado, y seria borrada la iniquidad, y que nos traeria la justificacion, y santidad perdurable, por estas Divinas palabras que dixo el Angel Gabriel al Profeta Daniel: *consummatur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur justitia sempiterna,* ò vision Soberana, *& impleatur visio, & prophetia, & vngatur Sanctus sanctorum.* Vera la Virgen Maria, que lleva en sus entrañas a Iesu Christo, nuestra salud, justicia, santidad, vncion de eterna misericordia, y perdon: pues en Iesvs se cumplieron todas las visiones, y profecias. *Isai 16. v.1.* *Daniel. 9. v.24*

El humilde amor q̃ tẽgo à Iesvs, y à Maria, en este santo dia de oy, que la S. Iglesia nos propone, hizo q̃ antes de la Comuniõ, tuve largo rato de oraciõ; de esta manera, q̃ con mucha aficiõ mi pobrecito espiritu iva debaxo de los pies virginales de Maria por la montaña de Iudea, y contemplando el immenso peso, que sobre mi poca capacidad llevava, ò por mejor dezir la verdad, seguia yo à Maria, y el Autor, y movedor de todas las causas, el Summo Dios q̃ Maria llevava en sus virginales entrañas, ilustrava

Digitized by Google

trava mi ignorancia, sobre las palabras de S. Pablo: *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu: qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalē Deo: sed semetipsū exinanivit formam servi accipiens, in similitudinē hominū factus, & habitu inventus vt homo.* Y como le contemplasse tan chiquito en las entrañas de la Virgen Maria, el amor, y el agradecimiēto tenia mas oportunidad en admirarse de la bondad, y grandeza de Dios, que tanto se humillò, y apocò a si mismo.

Ad Phil. 2. 5.

Y con nueva luz, amor, y admiracion conocì la fuerça, y virtud de aquel verso que rezamos en los Laudes, del *Te Deū laudamus*, que dize: *Tu ad liberandum suscepturus hominum, nō horruisti virginis vterum*: y fuì a comulgar con esta tal contēplacion, creciendo la admiracion de la grā bondad de Dios, contemplando que recibia al mismo Verbo encarnado, yà immortal, y glorioso. Comunicòle tales mercedes, que si se dexan sentir, y gustar: pero no dezir, ni declarar, y mas quedan veneradas, quanto mas cubiertas debaxo la llaye del suave, y dulcissimo silencio.

Cantic. Te Deum laudamus.

Beata viscera Mariæ, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XLIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PROSIGVE EN EXPLICAR el Evangelio de la Visitacion de la Virgen, y dize algunos favores que la Virgen Santissima à hecho à la Orden de Predicadores.

SIendo nuestro Padre Santo Domingo tan devotissimo de la Virgen Maria Madre de Dios, y de su Santo Rosario, como todo el mundo sabe, y que sus hijos parece que lo heredarō como en testamento, que lo he notado muchas vezes, pues se precian en sus sermones dezir algun milagro de la Madre de Dios: y ciertō tienen razon, por ser como es tan poderosa, admirable, y grande Abogada nuestra, y de toda la vniversal Iglesia, pues el mundo està lleno de sus milagros. Y la quexa que yo tengo es, que quien los entiende, porq̄ no los escrive?

A mi punto. Por ser nuestra Orden tan devota à la Madre de Dios, que si bien lo consideramos, las cosas notables de la Orden de Predicadores han sido por revelacion, y orden de la Madre de Dios, pues

Digitized by Google

ella nos diò el Abito, &c. Y assi con particulares obligaciones que la tenemos, nuestra Orden à esta fiesta de la Visitacion que en el capitulo passado tratamosle de octava; y assi con el favor de la misma Reyna del Cielo, pues todo mi intento, y proposito es alabarla, hazerla, nuevos servicios, y mas amarla, y que todos los Christianos la conoscamos, y amemos con mas solicitud que hasta aqui avemos hecho: pues confio firmemente, que mi nombre no se ha de saber, porque soy tan ruin, y el pecador no tiene nombre, porque por el pecado se reduce à nada, y por esto soy nada, y la nada no merece, ni tiene nombre. Confiada de q nunca mi nôbre saldra à luz, ayudada de Iesus, y de Maria, pienso escrivir algunas mercedes que recibì en el octavario desta Madre de Misericordia, que se estiende hasta los pecadores, como yo; y tambien pues viene muy à proposito, por mejor declarar la sacrosanta Antifona de la Salve Regina, que es mi principal intento, dirè tambien del Oficio de esta fiesta.

Prosiguiendo, pues, donde començè, de el Sacrosanto Evangelio de la Salutacion de Maria à Santa Isabel, que cierto para mi confiesso, es de los mas gustosos de todo el año: *Et factum est, vt audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in vtero eius: & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth: & exclamavit voce magna, & dixit.* O Virgen Maria: *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis.* Dize el Santo Evangelista, que oyendo Isabel la voz, y salutacion de Maria, que luego se alegrò el infante Iuan en el vientre de Isabel, y que fuè llena del Espiritu Santo Isabel, y que levantò la voz, y con clamor dixo: *Benedicta tu inter mulieres.*

Luca. 1. v. 41.

Cant. 2. v. 14.

Como esta santa muger estava llena del Espiritu Santo, no solo levantò vna grande voz de la boca; pero mucho mas fue el clamor de su coraçon, el grito espiritual de su alma: porque el Espiritu Santo llenò su dichosa alma de tanta luz sobrenatural, y Divina, que claramente conociò, que la Señora que la saludava era Madre de Dios, y q̃ llevava en sus virginales entrañas, el tan deseado Messias; y con su espiritu, junto con el niño Iuan que tenia en sus santas entrañas, adoraron, reconocieron, amaron, y veneraron al Verbo encarnado niño en las virginales en-

Digitized by Google

entrañas de Maria Señora nuestra.

O quien se hallàra en estos jubilos mentales, è inexplicables! pues el Omnipotente Niño Iesvs santificò al niño Iuã su Precursor, y antes de salir del vientre de su madre, de hijo de ira, le hizo hijo de bendicion, y de esclavo del demonio por el pecado original, le hizo heredero del Cielo; y despues de averle abierto el Niño Iesus, que se llama llave, y llave de David, por su muerte, y passion, quando despues de resucitado subido al Cielo, llevò consigo à su amado precursor Ioan. O santificador de los hombres, ò siervo herido de amor, que prissa de caridad davades a vuestra Madre la Virgen Maria: que presto *cum festinatione* subiesse à la montaña de Iuda para santificar à Iuan! assi en poner el pie en el mundo luego poneis por obra aquel antiguo deseo de santificar al hombre: bendito, y alabado seais para siempre. Amen.

No puedo dexar de advertir à los que estamos dedicados a las divinas alabanças, sobre el clamor tan grande que diò Isabel quando quiso alabar à la Madre da Dios: que la imitemos en que en el Coro, no cantemos con tibieça, ni divertidos: sino como Santa Isabel. Oygamos que alabanças le dize: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* O altissimas, y soberanas palabras, pues exalta a Maria sobre todas las mugeres, y su alta dignidad, pues con el benditissimo fruto de su vientre virginal bendixo a todos los creyentes en Iesus, fruto Divino. Luca. 1. v. 42.

Sobre otras palabras que tambien las cantamos en la Salve, quando se dize hablando, y rogando la Santa Iglesia à la Madre de Dios: *& Iesum benedictum fructum ventris tui*; me acuerdo aver leìdo en el libro de la vida de San Iacinto, de nuestra Orden que el quinto favor que la Madre de Dios hizo à los Religiosos Dominicos, fue este: que vna muy grande sierva de Dios, llamada Maria la qual amava tanto à aquella nueva planta, que muy deveras regava à Dios la acrecentasse por el mundo; è imbiase à los Religiosos della su divino espiritu; estando orando en la Iglesia de Predicadores, viò el dia primero de la Pasqua del Espiritu Santo, como cantando el hymno de Tercia: *Veni Creator spiritus*; baxò encima de.

Digitized by Google

las cabeças de todos los Religioſos vna llama de fuego, como baxò el miſmo dia ſobre los Apoſtoles : y viò deſpues como cantando aquella ſuaviſsima Antifona de la Salve Regina ; la qual deſpues de Completas en proceſsion con mucha devocion ſe canta en toda la Orden ; en llegando à aquellas palabras : *Et Ieſum benedictum fructum ventris tui nobis poſt hoc exilium oſtende* ; ſe ponia la Virgen en la proceſsion detras de todos, levantada en el ayre con el Niño Ieſus en ſus braços, moſtrandole, y ofreciendole à los Religioſos ; y acabada la Antifona con aquellas palabras : *O dulcis Virgo Maria*, con las quales, con inclinacion de todos los Religioſos, ſe acaba de ſaludar à la Virgen : la meſma Señora les ſaludava, y dandoles ſu divina bendicion deſaparecìo.

Authores de eſto ſon San Antonino de Florencia Arçobiſpo Santo de nueſtra Orden: en la tercera parte de la hiſtoria. Y Fr. Hernando del Caſtillo, en el libro de la hiſtoria de la Orden. Y el Maeſtro Vmberto en en libro de las vidas de los Padres de la Orden. Donde ſe vè claramente el mucho amor, y ternura que eſta Reyna del Cielo tiene à la Orden de ſu fideliſsimo ſiervo, y amigo Santo Domingo, que paſsò eſto no muy lexos del tiempo de nueſtro Padre pues el miſmo Santo Domingo diò el Abito de ſus manos a San Iacinto, y le embiò à predicar.

3 p. hiſt. ti 24. cap. 3.

Hiſt Ordi Frad. c. 10

CAPITVLO XLVIII.

Laudans invocabo Dominam, cœli, & terra. Pſalm. 17. v. 4.

SOBRE EL MISMO EVANGELIO de la Viſitacion, ponderara mucho la humildad, y exorta à todos à tenerla.

ET vnde hoc mihi vt veniat mater Dñi mei ad me? Ecce enim vt facta eſt vox ſalutationis tuæ in auribus meis exultavit in gaudio infans in vtero meo : & beata, quæ credidiſti, quoniã perficientur ea, quæ dicta ſunt tibi à Domino. Conſiderando yo muchas vezes eſtas palabras que dixo Iſabel à la Madre de Dios, hallo nueva erudicion del fundamento de las virtudes, que es la verdadera humildad del propio conocimiento, y la altiſsima, y ſoberana virtud del conocimiẽto de Dios, y aſsi la ordinaria oracion del Serafico Padre San Franciſco era humillarſe delante de Dios, diziendo: quien eres tu Dios mio ; y quien ſoy yo? Luca 1. v. 43.

Digitized by Google

yo? De donde me viene à mi vil pecador, que tu Señor de la Magestad vengas à mi, y me hagas tantas mercedes? Con este espiritu de humildad, y de agradecimiẽto dixo estas tan notables palabras; que cada Christiano quando va à recebir el *Santissimo* Sacramento, avria de dezir: *vnde hoc mihi*; de donde me viene à mi, que no la Madre de Dios, sino el mismo Criador del Cielo, y tierra; el mismo Dios viene à mi pecador, para darme su divina gracia, y hazerme mercedes?

Y lo mas que dixo Santa Isabel a la Virgen vna muy grãde alabança de Maria pues tan poderosa es su dulce voz, su amorosa Salutacion, que no solo trae consigo el Espiritu Santo pero la da, y comunica sus frutos à Isabel, y al infante Iuan; pues dize San Pablo, que vno de los frutos del Espiritu Santo es el goço; y este divino don confiesa Isabel aver recibido de la voz, y Salutacion de Maria: que aunque dize el Evangelista que Isabel estava llena del Espiritu Santo, sobrevino mas en ella con el don, y fruto del goço.

Ad Galat. 5. v. 22.

O Madre de Dios bien se conoce que traeis à Dios en vuestras entrañas virginales, pues teneis, tal voz, aliento, y tal goço causais à quiẽ visitais. O Señora Madre nuestra, en verdad, ò Reyna del Cielo, que si fue aquella la primera Visitacion que con el Niño Iesus en vuestras virginales entrañas hizisteis, no fue la postrera; pues que las vidas de muchos Santos, y Santas estan llenas de que con esse mismo Niño Iesus en vuestros virginales braços los visitastes, y hizisteis mil mercedes comunicandoles el mismo goço del Espiritu Santo que comunicastes a vuestra prima Santa Isabel; pues à todos los creyentes en vuestro amado Hijo Iesus, teneis no solo por deudos, y parientes, sino por hijos muy queridos. O bendita, y alabada seais para siempre: y quien tras de vos no irà con prissa, tras el olor de vuestros preciosos vnguentos? Los quales, quien de verdad con pureza, y humildad os buscare, y se llegare à vos; communicais de valde; por lo que hallo en vos tanta grandeza de caridad, y misericordia que en el libro de la experiencia cada dia leo, que os hizo Dios tã poderosa, que comunicais mucho mas de lo que puede caber en humano merecimiento; que bien dize de vos el Angelico Doctor Sã-

Digitized by Google

guerra sobre la tierra, y mas entre enemigos, que son mũdo, demonio, y nuestra carne propria, no ay duda, sino que avemos siempre de ir armados, como lo dize San Pablo, y tambien San Pedro. Las armas son las virtudes; la primera, la viva fè, la firme esperança en nuestro Dios Omnipotente, y despues en su Santissima Madre la Virgen Maria; cada vno de nosotros acudamos à Iesvs, y à Maria, diziendo las palabras de nuestro fundamento, diziendo con mucha humildad, y confiança: ò Madre de Dios, y Abogada nuestra, ea Señora, y Madre nuestra: *Eripe me de inimicis meis*; librad me de mis enemigos, mis proprias pasiones: *& ab insurgentibus in me*; mirad con essos ojos de misericordia, como se levanta contra mi el cruel enemigo de la sobervia, el disgusto contra mi proximo, la iracible acordandome de las injurias, y agravios que me hizieron; de estos pensamientos sangrientos libradme, ò Reyna del Cielo, pues delante de vuestro Hijo todo lo podeis. Hazed, ò Madre mia, hazed que perdone yo à mis hermanos; assi como querria que Dios me perdone a mi: pues el mismo Hijo de Dios, y vuestro, dize en su Santo Evangelio, que sino perdonamos a nuestros hermanos, ni su Padre nos perdonarà à nosotros.

Ad Ephes 6 v. 11, 13

Matt 6 v. 14 y 15.

Esto mismo pedimos à Dios en la oracion que nos enseñò vuestro Hijo, y Dios nuestro, diziendo: Perdonadnos, Señor, nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Y pues esto es evangelica verdad, mire cada Christiano como reza el Padre Nuestro, pues assi mismo se condena; sino perdonare. Y lo mismo digo de quando se levantare contra nosotros la fiera pasion de la concupiscible, sea en demasiada codicia del dinero, ò sea en amar demasiadamente la muger agena, que es contra el precepto de Dios, y esto es muy peligroso; pues dize la misma verdad Iesu Christo, que el que mirare la muger: *Ad concupiscendum eam, iam mechatus est eam in corde suo*; todo Christiano, que estas divinas palabras oye (como es de razon, y justicia para salvarse) queda obligado, no solo à ser casto, y honesto en las palabras, y obras; pero tambien casto en los ojos, en mirar honestamente, y lo mismo de los otros sentidos; y lo mismo digo de todos los otros vicios,

Matt. 5. v. 28.

Digitized by Google

cios. Pues si nuestros primeros Padres no miraran la hermosura de la fruta vedada, no les viniera deseo de comerla, no huvieran traspassado el precepto de Dios; ni en su pecado de desobediencia sus hijos quedaramos pecadores.

Y pues vos, ò Virgen Maria sois nuestra Madre, que la que comiò la fruta, madrastra la llamo yo: pues vos con vuestra humildad, y obediencia nos abristes el Cielo; como lo canta la Santa Madre Iglesia, diziendo: *Paradysi porta per Eva cunctis clausa est: & per Maria Virginē iterum patefacta est*; y pues las virtudes son el camino para ir à reynar con vuestro Hijo, y Dios nuestro Iesu Christo: con vuestra grāde, y poderosa intercesion alcançad nos perfecta victoria de nuestras passiones, vicios, y defectos; y para esto, ò Abogada nuestra: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; para que experimētando la eficacia, y fuerça de vuestra materna intercesion podamos cantar en vuestra alabança, diziendo cada vno de nosotros: *Ego autem cantabo fortitudinem tuam: & exaltabo mane misericordiam tuam*; Porque por vuestra misericordia aveis recibido mis ruegos, y peticiones: *Et facta es refugium meum in die tribulationis meæ.*

In cest par. h. 3. ad.

Psalm. 58 v. 17

Y pues todo esto es verdad, venid, ò tristes, todos los atribulados, y como dize el querido desta Señora San Bernardo: acudid a Maria, llamad à Maria: *Quia misericors & benigna est*; para todos su misericordia, alta, profunda, ancha, y larga es, hasta el vniversal juyzio interceciendo por los pecadores: no desmayemos, pues tal intercessora tenemos.

CAPITVLO XLIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE COMO EL PECADOR es vn abismo de miserias, que llaman vn abismo de penas: y assi devemos acudir à Maria Santissima que es abismo de piedad, y misericordia.

AByssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum. Sobre este verso dize S. Agustin en el octavo tomo que haze sobre el Psalterio de David: que como el coraçō del hombre sea inescrutable se llama abismo: y que acumulando pecados, llama al otro abismo de las penas sin fin, del castigo que Dios dà al pecador; y que de la llama de la codicia terrena

Psalm. 41 v. 8

D. Aug. to. 8. ad Psal. 41

na de las cosas deste mundo, la qual se llama insaciable, y nunca dize basta; este abismo de la culpa llama al otro abismo del tormento del infierno: *Si male hic vixerint homines abyssus abyssum invocat, quia de pœna in pœnam transeunt, & de tenebris ad tenebras, & de profunditate ad profunditatem, & de supplicio ad supplicium, & de ardore cupiditatis, in flammas gehennarum, &c.* El latin es harto claro para quien tiene temor de Dios, y conociendo sus culpas tiene verdadero deseo de emendar su vida.

Pues tan dañoso es el pecado, como aqui nos declara San Agustin; con el favor del Espiritu Santo deseo aplicar este sobredicho verso à Iesvs, y a su Santissima Madre la Virgen Maria nuestra grande Abogada. Lo primero, quiero desengañar a los sobervios, temerarios, ingratos, y atrevidos pecadores, que por serlo, alegan que Dios es bueno, y que su misericordia es muy grande. O Iesvs, Iesvs de mi alma: *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula*; que desatino es, que por ser vos bueno, Criador, y Salvador nuestro, en lugar de tomar esse motivo para amaros, y serviros, por ser vos la summa bondad, dignissimo de ser amado, y obedecido, la tome yo, ignorantissima, temeraria, y desconocida, para ofenderos, y no guardar vuestra Divina Ley! en cuya guarda esta toda mi salvacion, honra, gloria, y premio sin fin en el Cielo para siempre.

Sapien. 7. 26

Sea la conclusion, que los transgressores de la Ley de Dios, si no se enmiendan, pereceran. Bien declara el Real Profeta David como se ha de sentir de la bondad de Dios: pues con grande gusto, y luz del Espiritu Santo, dize: *Quam bonus Israel Deus*; y para quiẽ? por ventura, para los q̃ aman la vanidad, y buscan la mentira? No, no, sino: *His, qui recto sunt corde.* Y aunque seamos pecadores, no desmayemos: pues en nuestro franco arbitrio, y libertad esta el reprovar, y desechar el vicio, y amar la virtud, huir de lo malo, y elegir lo bueno.

Psalm. 72 v. 1

Y afirma este mismo Profeta, que no desprecia Dios el coraçon contrito, y humillado; sino que vsa con el pecador contrito de su tan immensa, y poderosa misericordia, la qual es inefable abismo; y sin duda, este abismo llamava David, quando humillado, y postrado delante de Dios, con tantas la-

Digitized by Google

lagrimas que bastavan a regar su estrado, le dezia: *Miserere mei Deus: secundum magnam misericordiam tuam. Et secundum multitudinem miserationum tuarum: dele*; ò buen Dios, *dele iniquitatem meam.* Y pues despues de Dios, ò Virgen Maria, acudimos à vos: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Ea Señora, Abogada nuestra, pues padecemos vn abismo de necesidades, y miserias en este valle de lagrimas, y levantando à vos los ojos de nuestra esperança vemos vn dulce abismo de piedad en essos vuestros ojos misericordiosos, y misericordia: verdaderamente, el abismo de nuestras tribulaciones, disgustos, y adversidades, llama, da clamores, y suspiros à esse abismo de vuestra misericordia.

Psalm 50 v. 1, & 2

O Christianos hermanos, si supiessemos quan grande abismo es el poderoso ruego de Maria, pues delante del Tribunal de la Santissima Trinidad todo lo puede, y nada se le niega. Assi lo afirma S. Bernardo, y con èl los otros Santos Doctores. O quanto bien perdemos en no rogar, y pedir à Maria cada dia nuevas mercedes; pues es el abismo dellas: ò mar sin suelo, como somos tan cortos, y de estrecho coraçon en no pedir a quien tanto puede, y tanto nos ama? O Madre de Misericordia, pareceme que hallo dentro de mi coraçon, que desde alla del Cielo estais diziendo a los pobrecitos amadores, que teneis acà en el destierro, las palabras de amor que dixo vuestro Hijo Iesus a sus Discipulos: *Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum*; porque nos amais mas que nosotros a nosotros mismos sin comparacion.

Ioann. 16 v. 25

CAPITVLO XLV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

HAZE VNA DEPRECACION à la Virgen Santissima, y convida à todos à que se acuerden muy de continuo de esta Madre, y Abogada nuestra.

O *Gloriosa Dei Genitrix Virgo semper Maria; qua Dominum omnium meruisti portare, & regem Angelorum sola Virgo lactare; nostri quæsumus pia memorare: & pro nobis Christum deprecare, vt tuis fulti patrocinijs, ad cœlestia regna mereamur pervenire.* O Virgen siempre Maria que tanta tue vuestra dignidad gloriosa, que mereciste

Brev. Prædic. in offic. part. B. M.

Digitized by Google

reciſtes engendrar à Dios Señor de todo lo viſible, è inviſible. O Glorioſa Virgen, que en vueſtras entrañas llevaſtes el Rey de los Angeles: vos ſola ſingulariſsima Virgen, y Madre, y ſiempre Virgen diſte leche de vueſtro virgineo pecho, y ſuſtentaſtes al Criador vniverſal; y pues a tanto ſe eſtiende vueſtro poder, y ſois nueſtra Abogada: *Eia ergo advocata noſtra*; y todos los Chriſtianos poſtrados por el ſuelo os rogamos: *Noſtri quæſumus pia memorare, & pro nobis Chriſtum deprecare.* Acordaos de noſotros, ò piadoſa Señora, mirad que eſtamos deſterrados en eſte valle de lagrimas, rogad a vueſtro amado Ieſus: *Vt iuuis ſulti patrocinijs ad cœleſtia regna mereamur peruenire. Amen*; y diga toda la corte Celeſtial con jubilo el deſeado: *Fiat, fiat.*

Y tanto bien, como eſte, nos vendrà, ſi vos Reyna del Cielo os acordaredes de vueſtros pobrecitos huerfanos, que pues eſtamos auſentes de vueſtro Hijo, que es nueſtro Padre del ſiglo venidero; como le llama Iſaias: *Pater futuri ſæculi*; y vos nueſtra Madre tambien de el ſiglo venidero; con mucha razon, de ternura, de confiado, y humilde amor, nos llamamos huerfanos en eſte valle de lagrimas, clamando, gimiendo, y ſuſpirando à vos, ò Madre nueſtra, que reynais con vueſtro Hijo en el Cielo.

Iſai. 9. v. 6

Y pues al amor con amor ſe correſponde, ſin duda nos conviene mucho acordarnos muy amenudo de vos, y eſta viva, y amoroſa memoria nos importa por innumerables cauſas. La primera, porque lo mereceis: ò Virgen Sagrada, quan digna ſois de eterna memoria, aviendoos elegida Dios por ſu Madre antes de los ſiglos; como vos miſma lo dezis por el Sabio: *Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum, antequã quidquã faceret a principio: ante quam terra fieret. Nondum erant abyſſi, & ego iam concepta eram, &c.* O Virgen Maria, que tan dulce es vueſtra memoria al coraçon de vueſtro amador! quan ſuave el daros vozes, y entrañables clamores; porque ſiento cierto, lo tengo muchas vezes experimentado, aſsi de vueſtro amado Hijo Ieſus, como otras vezes de vos, que en el dia de mi tribulacion me ayudais, y que con inenarrable caridad, y ſolicitud, ſocorreis al tiempo de mayor peligro, y neceſsidad. Proverb. 8 v. 22

Y pues aſsi es, me vienen muy bien aquellos tres verſos,

Y

y notelos quien mucho ama à Iesvs, y à Maria: *Voce mea ad Dominum clamavi*; y porq̃ el amor me valiò tãto: otra vez, *clamavi voce mea ad Deum*, y he aqui luego el fruto: *& intẽdit mihi. In die tribulationis mea Deũ exquisivi, manibus meis nocte contra eũ: & non sum deceptus.* No cierto, no quede engañado ni burlado; los q̃ en sus trabajos buscan, y llaman al mũdo, essos quedã burlados, y vazias sus esperanças: pero quien de todo coraçon clama, suspira, y dà vozes à Iesvs, y a Maria, en verdad que podrà dezir: *non sũ deceptus.* Y pues assi es, ò que dulce es el acordarse con verdadero amor de Iesvs, y de Maria!

Psalm. 76 v. 1, & 2.

O que suave, y gustoso le es aplicarle à los dos el dulce verso q̃ se sigue, olvidado de todo lo transitorio: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Cõfiesso delante de la Santissima Trinidad, aver muchas vezes hallado los dichos frutos en Iesus Verbo del Eterno Padre, y en Maria, por estar exercitada en ambos amores, y socorro de los dos, Hijo, y Madre. Y si yo, siendo tan ruin, hallo tanto q̃ entretenerme en Iesvs, y Maria, no dudo yo, que si se exercitarẽ todos, aun los Aldeanos hallarán mas que yo; y la prueva doy por testigo, a la qual nos combida el Espiritu Santo por David, diziendo: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo.*

v. 3.

Psalm. 33 v. 9.

CAPITVLO XLIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

POR SER DIA DE LA Visitacion quando escrivìo este capitulo, trata deste mysterio.

EXurgens autem Maria in diebus illis abijt in montana cum festinatione, in civitatem Iuda: & intravit in domum Zacharia, & salutavit Elisabeth. Por celebrar oy la Santa Iglesia Catolica Romana la devotissima fiesta, de quando la Virgen Maria Señora nuestra visitò a su prima Santa Isabel: tomo por principio deste capitulo, lo que refiere el Sagrado Evangelista San Lucas en dichas palabras, llenas de altissimos mysterios, esto es, que se levantò Maria en aquellos dichosos dias, y fuè a la montaña con presteza à la Ciudad de Iudà, y que entrò en casa de Zacharias, y saludò à Isabel; y por ser lleno este Evangelio de maravillosos mysterios, y yo

Luc. 1. v. 39.

Digitized by Google

conozco, y confiesso ser la misma ignorancia, indignidad, y miseria; vltimamente, postrada delante de la Madre de Dios, ruego se levante en mi ayuda, que pues es Madre de la Divina Sabiduria, quiera guiar mi pobrecita pluma, para que acierte, ò Virgen Maria, en alabar, amar, y contemplar vuestros passos de tanto provecho; pues q̃ el Evãgelico Isaias predicador de vuestra virginidad, anunciando a todo el mũdo ya muchos años antes: que vna Virgen avia de concebir, llama hermosos los pies Evangelicos Predicadores, y con razon por cierto. *Isai. 7. y 14.*

Empero Señora, pues vemos que llevais en vuestras virginales entrañas el mismo Cordero que quita los pecados del mundo, tan deseado, pidido, y esperado de el mismo Isaias, y todos los Profetas: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Claro esta, que vuestros virginales pies, y passos sobrepujan toda hermosura, que con ella enamorais, no solo a los hombres, pero aun los Angeles: pues no dudo yo, que muchedumbre de ellos os acompañaron, quãdo llevavades el Santo de los Santos, y el Santificador de los Santos, el Christo vngido; que assi le llama el Profeta Daniel, y que en su tan deseada venida tendria fin el pecado, y seria borrada la iniquidad, y que nos traeria la justificacion, y santidad perdurable, por estas Divinas palabras que dixo el Angel Gabriel al Profeta Daniel: *consummatur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna,* ò vision Soberana, *& impleatur visio, & prophetia, & vngatur Sanctus sanctorum.* Vera la Virgen Maria, que lleva en sus entrañas a Iesu Christo, nuestra salud, justicia, santidad, vncion de eterna misericordia, y perdon: pues en Iesvs se cumplieron todas las visiones, y profecias. *Isai 16. v. 1.* *Daniel. 9. v. 24*

El humilde amor q̃ tẽgo à Iesvs, y à Maria, en este tanto dia de oy, que la S. Iglesia nes propone, hizo q̃ antes de la Comuniõ, tuve largo rato de oraciõ; de esta manera, q̃ con mucha aficiõ mi pobrecito espiritu iva debaxo de los pies virginales de Maria por la montaña de Judea, y contemplando el immenso peso, que sobre mi poca capacidad llevava, ò por mejor dezir la verdad, seguia yo à Maria, y el Autor, y movedor de todas las causas, el Summo Dios q̃ Maria llevava en sus virginales entrañas, ilus-

trava

Digitized by Google

trava mi ignorancia, sobre las palabras de S. Pablo: *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu: qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalē Deo: sed semetipsū exinaniuit formam servi accipiens, in similitudinē hominū factus, & habitu inventus vt homo.* Y como le contemplasse tan chiquito en las entrañas de la Virgen Maria, el amor, y el agradecimiēto tenia mas oportunidad en admirarse de la bondad, y grandeza de Dios que tanto se humillò, y apocò a si mismo.

Ad Phil. 2. 5.

Y con nueva luz, amor, y admiracion conocì la fuerça, y virtud de aquel verso que rezamos en los Laudes, del *Te Deū laudamus*, que dize: *Tu ad liberandum suscepturus hominum, nō horruisti virginis vterum*; y fuì a comulgar con esta tal contēplacion, creciendo la admiracion de la grā bondad de Dios, contemplando que recibia al mismo Verbo encarnado, yà immortal, y glorioso. Comunicòle tales mercedes, que si se dexan sentir, y gustar: pero no dezir, ni declarar, y mas quedan veneradas, quanto mas cubiertas debaxo la llaye del suave, y dulcissimo silencio.

Cantic. Te Deum laudamus.

Beata viscera Mariæ, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XLIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PROSIGVE EN EXPLICAR el Evangelio de la Visitacion de la Virgen, y dize algunos favores que la Virgen Santissima à hecho à la Orden de Predicadores.

SIendo nuestro Padre Santo Domingo tan devotissimo de la Virgen Maria Madre de Dios, y de su Santo Rosario, como todo el mundo sabe, y que sus hijos parece que lo heredarō como en testamento, que lo he notado muchas vezes, pues se precian en sus sermones dezir algun milagro de la Madre de Dios: y ciertō tienen razon, por ser como es tan poderosa, admirable, y grande Abogada nuestra, y de toda la vniversal Iglesia, pues el mundo està lleno de sus milagros. Y la quexa que yo tengo es, que quien los entiende, porq̄ no los escrive?

A mi punto. Por ser nuestra Orden tan devota à la Madre de Dios, que si bien lo consideramos, las cosas notables de la Orden de Predicadores han sido por revelacion, y orden de la Madre de Dios, pues

Digitized by Google

clla nos diò el Abito, &c. Y assi con particulares obligaciones que la tenemos, nuestra Orden à esta fiesta de la Visitacion que en el capitulo passado tratamosle de octava; y assi con el favor de la misma Reyna del Cielo, pues todo mi intento, y proposito es alabarla, hazerla, nuevos servicios, y mas amarla, y que todos los Christianos la conoscamos, y amemos con mas solicitud que hasta aqui avemos hecho: pues confio firmemente, que mi nombre no se ha de saber, porque soy tan ruin, y el pecador no tiene nombre, porque por el pecado se reduce à nada, y por esto soy nada, y la nada no merece, ni tiene nombre. Confiada de q̃ nunca mi nõbre saldra à luz, ayudada de Iesus, y de Maria, pienso escrivir algunas mercedes que recibi en el octavario desta Madre de Misericordia, que se estiende hasta los pecadores, como yo; y tambien, pues viene muy à proposito, por mejor declarar la sacrosanta Antifona de la Salve Regina, que es mi principal intento, dirè tambien del Oficio de esta fiesta.

Prosiguiendo, pues, donde comencè, de el Sacrosanto Evangelio de la Salutacion de Maria à Santa Isabel, que cierto para mi confiesso, es de los mas gustosos de todo el año: *Et factum est, vt audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in vtero eius: & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth: & exclamavit voce magna, & dixit.* O Virgen Maria: *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis.* Luca. 1. v. 41. Cant. 2. v. 14.

Dize el Santo Evangelista, que oyendo Isabel la voz, y salutacion de Maria, que luego se alegrò el infante Iuan en el vientre de Isabel, y que fuè llena del Espiritu Santo Isabel, y que levantò la voz, y con clamor dixo: *Benedicta tu inter mulieres.*

Como esta santa muger estava llena del Espiritu Santo, no solo levantò vna grande voz de la boca; pero mucho mas fue el clamor de su coraçon, el grito espiritual de su alma: porque el Espiritu Santo llenò su dichosa alma de tanta luz sobrenatural, y Divina, que claramente conociò, que la Señora que la saludava era Madre de Dios, y q̃ llevava en sus virginales entrañas, el tan deseado Messias; y con su espiritu, junto con el niño Iuan que tenia en sus santas entrañas, adoraron, reconocieron, amaron, y veneraron al Verbo encarnado niño en las virginales en-

Digitized by Google

entrañas de Maria Señora nuestra.

O quien se hallàra en estos jubilos mentales, è inexplicables! pues el Omnipotente Niño Iesvs santificò al niño Iuã su Precursor, y antes de salir del vientre de su madre, de hijo de ira, le hizo hijo de bendicion, y de esclavo del demonio por el pecado original, le hizo heredero del Cielo; y despues de averle abierto el Niño Iesus, que se llama llave, y llave de David, por su muerte, y pasion, quando despues de resucitado subido al Cielo, llevo consigo a su amado precursor Ioan. O santificador de los hombres, ò fiervo herido de amor, que prissa de caridad davades a vuestra Madre la Virgen Maria: que presto *cum festinatione* subiesse a la montaña de Iuda para santificar à Iuan! assi en poner el pie en el mundo luego poneis por obra aquel antiguo deseo de santificar al hombre: bendito, y alabado seais para siempre. Amen.

No puedo dexar de advertir à los que estamos dedicados a las divinas alabanças, sobre el clamor tan grande que diò Isabel quando quiso alabar à la Madre da Dios: que la imitemos en que en el Coro, no cantemos con ribiça, ni divertidos: sino como Santa Isabel. Oygamos que alabanças le dize: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Luca. 1. v. 42. O altissimas, y soberanas palabras, pues exalta a Maria sobre todas las mugeres, y su alta dignidad, pues con el benditissimo fruto de su vientre virginal bendixo a todos los creyentes en Iesus, fruto Divino.

Sobre otras palabras que tambien las cantamos en la Salve, quando se dize hablando, y rogando la Santa Iglesia à la Madre de Dios: *& Iesum benedictum fructum ventris tui*; me acuerdo aver leìdo en el libro de la vida de San Iacinto, de nuestra Orden que el quinto favor que la Madre de Dios hizo à los Religiosos Dominicos, fue este: que vna muy grande fierva de Dios, llamada Maria la qual amava tanto à aquella nueva planta, que muy deveras rogava à Dios la acrecentasse por el mundo; è imbiase à los Religiosos della su divino espiritu; estando orando en la iglesia de Predicadores, viò el dia primero de la Pasqua del Espiritu Santo, como cantando el hymno de Tercia: *Veni Creator spiritus*; baxò encima de

Digitized by Google

las cabeças de todos los Religioſos vna llama de fuego, como baxò el miſmo dia ſobre los Apoſtoles : y viò deſpues como cantando aquella ſuaviſsima Antifona de la Salve Regina ; la qual deſpues de Completas en proceſsion con mucha devocion ſe canta en toda la Orden ; en llegando à aquellas palabras : *Et Ieſum benedictum fructum ventris tui nobis poſt hoc exilium oſtende*; ſe ponia la Virgen en la proceſsion detras de todos, levantada en el ayre con el Niño Ieſus en ſus braços, moſtrandole, y ofreciendole à los Religioſos; y acabada la Antifona con aquellas palabras : *O dulcis Virgo Maria*; con las quales, con inclinacion de todos los Religioſos, ſe acaba de ſaludar à la Virgen : la meſma Señora les ſaludava, y dandoles ſu divina bendicion deſaparecìo.

Authores de eſto ſon San Antonino de Florencia Arçobiſpo Santo de nueſtra Orden: en la tercera parte de la hiſtoria. Y Fr. Hernãdo del Caſtillo, en el libro de la hiſtoria de la Orden. Y el Maeſtro Vmberto en en libro de las vidas de los Padres de la Orden. Donde ſe vè claramente el mucho amor, y ternura que eſta Reyna del Cielo tiene à la Orden de ſu fideliſsimo ſiervo, y amigo Santo Domingo, que paſsò eſto no muy lexos del tiempo de nueſtro Padre pues el miſmo Santo Domingo diò el Abito de ſus manos a San Iacinto, y le embiò à predicar.

3 p. hiſt. ti 24. cap. 3.

Hiſt Ordi Fra. c. 16

CAPITVLO XLVIII.

Laudans invocabo Dominam, cœli, & terra. Pſalm. 17. v. 4.

SOBRE EL MISMO EVANgelio de la Viſitacion, ponderara mucho la humildad, y exorta à todos à tenerla.

ET vnde hoc mihi vt veniat mater Dñi mei ad me? Ecce enim vt facta eſt vox ſalutationis tuæ in auribus meis exultavit in gaudio infans in vtero meo: & beata, quæ credidiſti, quoniã perficẽtur ea, quæ dicta ſunt tibi à Domino. Conſiderando yo muchas vezes eſtas palabras que dixo Iſabel à la Madre de Dios, hallo nueva erudicion del fundamento de las virtudes, que es la verdadera humildad del propio conocimiento, y la altiſsima, y ſoberana virtud del conocimiẽto de Dios, y aſsi la ordinaria oracion del Serafico Padre San Franciſco era humillarſe delante de Dios, diziendo: quien eres tu Dios mio ; y quien ſoy yo? Luca 1. v. 43.

Digitized by Google

yo? De donde me viene à mi vil pecador; que tu Señor de la Magestad vengas à mi, y me hagas tantas mercedes? Con este espiritu de humildad, y de agradecimiẽto dixo estas tan notables palabras; que cada Christiano quando va à recebir el *Santissimo* Sacramento, avria de dezir: *vnde hoc mihi*; de dondẽ me viene à mi, que no la Madre de Dios, sino el mismo Criador del Cielo, y tierra; el mismo Dios viene à mi pecador, para darme su divina gracia, y hazerme mercedes?

Y lo mas que dixo Santa Isabel a la Virgen vna muy grãde alabança de Maria pues tan poderosa es su dulce voz, su amorosa Salutacion, que no solo trae consigo el Espiritu Santo pero la da, y comunica sus frutos à Isabel, y al infante Iuan; pues dize San Pablo, que vno de los frutos del Espiritu Santo es el goço; y este divino don confiesa Isabel aver recibido de la voz, y Salutacion de Maria: que aunque dize el Evangelista que Isabel estava llena del Espiritu Santo, sobrevino mas en ella con el don, y fruto del goço.

Ad Galat. 5. v. 22.

O Madre de Dios bien se conoce que traeis à Dios en vuestras entrañas virginales, pues teneis, tal voz, aliento, y tal goço causais à quiẽ visitais. O Señora Madre nuestra, en verdad, ò Reyna del Cielo, que si fue aquella la primera Visitacion que con el Niño Iesus en vuestras virginales entrañas hizisteis, no fue la postrera; pues que las vidas de muchos Santos, y Santas estan llenas de que con esse mismo Niño Iesus en vuestros virginales braços los visitastes, y hizisteis mil mercedes comunicandòles el mismo goço del Espiritu Santo que comunicastes a vuestra prima Santa Isabel; pues à todos los creyentes en vuestro amado Hijo Iesus, teneis no solo por deudos, y parientes, sino por hijos muy queridos. O bendita, y alabada seais para siempre: y quien tras de vos no irà con prissa, tras el olor de vuestros preciosos vnguentos? Los quales, quien de verdad con pureza, y humildad os buscare, y se llegare à vos; communicais de valde; por lo que hallo en vos tanta grandeza de caridad, y misericordia que en el libro de la experiencia cada dia leo, que os hizo Dios tã poderosa, que comunicais mucho mas de lo que puede caber en humano merecimiento; que bien dize de vos el Angelico Doctor Sã-

to

Digitized by Google

1.1 q.25.c 6.ad 4.

to Thomas de Aquino, que teneis vn genero de infinidad: que si el mismo Doctor hallava dificultad en declaralla: q̃ harè yo, pues soy ignorãtissima, y lo peor, muy gran pecadora, y la mas baxa, vilissima, y despreciable de todas las criaturas, y sè que digo verdad: y harto engañada iria si no lo creyesse assi de todo mi coraçon.

En este dia tercero de esta santa octava de la Visitacion sin merecerlo esta Religiosa sino mil infiernos, en las completas a la Salve que oìa cantar a las hermanas de la capilla de canto de organo, despues de averla ella dicho rezada para cumplir con la obligacion: fue elevado su pobrecito espiritu al Cielo, y viò a la Madre de Dios Maria Santissima resucitada, y gloriosa; y en aquellas dulces palabras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; le pareciò que la Virgen bolvia azia à ella a mirarla, y aun fixamente, y à modo de rayos resplandecientes le parecia traspassavan el mas intimo de su alma aquellos piadosos ojos columbinos: *Absque eo, quod intrinsecus latet*; porque verdaderamente lo sobredicho fue de los ojos corporales de Maria glorificada: pero sin duda viò en ellos escondida aquella infinidad, que dize Santo Thomas, que no se puede declarar aca en el destierro. Empero esperamos por los meritos de Iesus, è intercessiõ de ver todas estas verdades en el Cielo; y nada se à dicho a lo que sintiò esta Religiosa.

CAPITVLO XLIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVARTO DE LA Octava de la Visitacion de nuestra Señora llama a todos a que aprendamos de la Virgen à alabar de todas nuestras fuerças à Dios Hijo suyo, y Señor nuestro Iesu Christo.

ET ait Maria: *Magnificat anima mea Dominum*: & *exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Oyendo la Virgen Maria las alabanças q̃ su prima Santa Isabel le dava, no atribuyendo assi nada, como verdadera humilde, sino dando la gloria à Dios de toda su alma, alaba à su immensa Magestad diziendo: engrandesca mi alma al Señor. O cantora mayor de la Capilla de Dios! assi en la tierra viviendo en esta vida mortal, como aora que reynais en el Cielo teneis

Luce 1. v. 46.

la

la mayoria en saber alabar à Dios. El cantor, y Profeta David, no hallandose apto, ni suficiẽte para alabar à Dios assi à solas, combida, y llama à los otros que le ayuden al soberano Oficio, diziẽdo: *Magnificate Dominum mecum: &* *Ps.33.v.4* *exaltemus nomen eius in idipsum.* Pero vos Señora os hizo suprema tan cabal, y diestra en sus divinas alabanças, que à nadie aveis menester, por ser tan llena, y rellena de la gracia, y amistad de Dios; y assi de nadie curais, no dezis: *Magnificate Dominum mecum*, sino que como teneis Coro por si dezis, con plenitud de gracia: *Magnificat anima mea Dominum: & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*

O Madre de Dios, que sintiò vuestro dichosissimo, y alumbrado espiritu, de los resplandores del Espiritu Santo, quando dixistes alegrese mi espiritu en Dios salud mia! O mas dichosa que todos los Santos, y como que teneis razon de alegraros en Dios, mas que todos, pues haziendose Dios nuestra salud, y Redentor, vos participastes mas deste gran Redentor, pues os eligiò por Madre abeterno. Y assi, ò Señora mia, à vos compete mas, y mas que à todas las almas santas, y otras esposas del Cordero Hijo Iesus todo vuestro, y juntamente esposo, aquella alabança que os da en los Cantares, quando con mayor titulo à boca llena os llama amiga: *Tota pulchra es amica mea,* *Can.4.v.8* *& macula non est in te*; y pues assi es, ò Virgen Sagrada: *Dignare me laudare te*; no passe dia, ni hora que mi pobrecita alma no se acuerde de vuestra atractiva hermosura, que sin duda la hallo tan grande como vn abismo; el qual suave abismo llama à otro abismo, aunque no tan grande, como es el coraçon de vuestro humilde amador con toda la muchedumbre de sus deseos, entrañables suspiros, y gemidos innenarrables: que pues la Santa, y Divina Escritura llama inescrutable el coraçon del hombre, y dize: *Quis cognoscet illud?* *1 rem. 17 v.9* Bien lo podemos llamar abismo.

O dichoso el Christiano que el abismo de su coraçon, no solo ofreciera cada dia, y cada hora à Iesus nuestro Criador, y Redemptor, glorificador de nuestras almas, y de nuestros cuerpos; sino que se le entregare todo como nos lo manda este Dios de amor: *Deus charitas est*; diziendo à cada *Deuter.6 v.5* Christiano: *Diliges Dominum*

Digitized by Google

Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua; y despues de cumplir con Dios, digo yo pobre, y necesitada de amor mucho à mi Señora Maria: O Maria flor de toda santidad, y hermosura: si el segundo mandamiento es amar à mi proximo, quien mas proxima, y cercana à Dios que vos, que sois su Madre? Y pues assi es, sin duda despues de Dios teneis el primero, y supremo lugar del cordial amor de los coraçones de todos los creyentes de vuestro Hijo Iesu Christo.

O que gusto me dà, que conociendome por tan indigna de amar à Maria, que me confundo, temiendo por ser yo tan ruin levantar los ojos de mi pobrecita alma al Cielo para amar à Iesus, y à Maria; el considerar que lo tengo de precepto, y que estoy obligada à ello: ò dulce obligacion, mas la estimo que todos los Reynos deste mundo, pues la summa riqueza es imitar, y seguir la voluntad de Iesus, y de Maria. Todas las amistades, y favores deste mundo, sus honras, y faustos son estiercol, y todos sus deleytes basura, comparado con vna hora de tratar con Iesus, y con Maria: y desta maciça verdad, la perseverante oracion doy por fiel testigo.

En este dia quarto de la octava de la Visitacion, como en en Coro todo el Oficio era de nuestra Señora, en la missa mayor en la Epistola por ser de los Cantares cada vez la pobrecita alma, aunque ruin, recibia mercedes de Iesus esposo immortal, que las dexo debaxo de la llave del silêcio; pero dirè lo que me conteciò en las visperas por ser alabança de la Madre de Dios. En oyendo cãtar la Capitula, que dize: *Surge propera amica mea columba mea*; luego ya con la primera palabra: *Surge*, se levanto mi coraçon à amar, y contemplar la Reyna del Cielo, y estandola mirando, quãdo oì començar el santo hymno: *Ave maris stella*; con todos los deseos, y aficiones de mi pobrecito coraçon la saludè cantandole con nuevo deleyte mental: *Dei mater alma, atque semper Virgo, felix cœli porta.* Cant. 2. v. 10

O bienaventurada puerta, y que de muchedumbre de vezes dais entrada en este vuestro Reyno al pobrecito coraçon de quien humildemente os ama! *Sumens illud Ave, Gabrielis ore; funda nos in pace, mutans nomen Evæ*: y como esta

ta Religiosa se tenia por la mayor pecadora del mundo, y se hallasse insuficiente de rogar à la Madre de Dios por los pecadores; estando junta con tantas Religiosas cantando, cuyas vozes le parecian ser toda la Iglesia Militante, siendo congregacion de almas fieles, y esposas de Iesu Christo: tomò animo, y confiança por virtud de las hermanas, representadas por la Iglesia, para rogar por todos los pecadores; estando empero elevado todo el amor à la Iglesia Triunfante del Cielo, mirando a la Madre de Dios con Magestad de Reyna del Cielo, le rogùe cantando con las carissimas hermanas: *Solve vincla reis*; yo la mas rea de todas, y mas ciega: pues aun me hallo en este destierro, y vida tenebrosa, ò Virgen Maria: *profer lumen cæcis, mala nostra pelle, bona cuncta posce. Monstra te esse matrem, &c. O Virgo singularis, inter omnes mitis, nos culpis solutos, mites fac, & castos. Vitam præsta puram, iter para tutum, vt videntes Iesum semper collætemur. Sit laus Deo Patri, summo Christo decus, Spiritui Sancto, tribus honor vnus. Amen.* Aqui quedo el alma suspensa, y absorta.

Beata viscera Maria, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO L.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVINTO DENTRO la octava de la Visitacion de Maria. Explica algunos Psalmos de vísperas, y dize algunos favores que recibiò en esse dia por medio de la Virgen Santissima.

QVia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicèt omnes generationes. *Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* No se puede explicar la grande humildad con que dixo la Virgen estas palabras; pues sabiendo que era eligida por Madre, se conoce, y confiessa por esclava del Señor. Por mucho que yo considero la profunda humildad con que Maria dixo estas palabras, no sè hallar fin: porque mirò mi baxeza, mi nada, el Señor de todo lo criado: porque inclinò los ojos de su alta, è inmensa Magestad à mirar mi vileza, y baxeza desta su esclava; por esta causa todas las generaciones me llamaran dichosa. Luce 1. v. 47.

Acuerdome aver leìdo en la vida del Serafico Padre San Fran-

Digitized by Google

Francisco, imitador de la humildad de Iesus, y de Maria, que vna vez le dixeron: que es la causa Padre Fray Francisco, que todos andan tras ti levantando al Cielo los ojos? Dixo: sabeis hermanos de don de me viene? Porque el Señor alto inclinò sus Divinos ojos à mirarme: assi, que del mirar Dios mi baxeza me vino todo el bien. Respuesta cierto, conforme à la que diò la Virgen Maria à las alabanças que su prima Isabel le avia dicho: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* Plegue à la divina bõdad, que todos le imitemos en ser de verdad humildes, y le seamos obedientes siervos: pues nos comprò, y redimio con el infinito precio de su Divina sangre.

Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius: ò Madre de Dios, que sentiria vuestro coraçon, quando dixiste, porque hizo en mi cosas grandes, el que es poderoso, y Santo es su nombre. Como a esta Señora la criò Dios, al fin para elegirla por Madre suya, le diò tan alta capacidad, aun natural de claro, y lindo entendimiento; y sobre esto tanta luz sobrenatural, que no dudo yo, que despues de Iesu Christo Verbo del Eterno Padre, nadie de los Santos, ni aun de los Angeles, que son de mas alta naturaleza que la humana, entendiò, ni conociò mayor, ni aun tanto como esta Señora, la grande dignidad que le diò el todo poderoso Dios en hazerla Madre suya: pues siendo ella tan humilde, lo significa quando dize, que todas las naciones la llamaran Bienaventurada; y dà la razon: *Quia fecit mihi magna qui potens est.* Dezis verdad Señora, que hizo en vos cosas grandes, obrò en vos maravillas: pues que mayor, que siendo Dios, en vos se hizo hombre, de immortal mortal, y passible? Que mayor milagro, que ver abreviado, chiquito, y humillado al infinito, y que al que todo lo llena por su inmensidad, y en el Cielo no cabe, le encerraste en vuestras virginales entrañas? Como lo canta la Santa Iglesia hablando con la Madre de Dios: *Sancta, & immaculata Virginitas quibus te laudibus efferam nescio: quia quem cœli capere non poterant tuo gremio contulisti.* In Offic. par. B.M.

En este dia, à esta Religiosa le hizo esta Reyna del Cielo nuevas mercedes: porque en los Psalmos de las visperas que cantò, aunque en el Coro junto

Digitized by Google

junto con las hermanas en la tierra : pero sin duda en todas ellas, assi Psalmos, como en el hymno fue elevado su coraçon al Cielo, y viò con vn nuevo, y admirable modo sin modo à Iesus, y à Maria glorificados ; y como con todo su amor, y aficion los estuviesse contemplando, olvidada del mundo, y aun de si misma, el primer Psalmo : *Dixit Dominus*, todo fue de entre el Padre Eterno, y su Hijo el Verbo hecho hombre, que le dize: *Sede à dextris meis, &c.*

El segundo Psalmo, despues de Iesus, algunos versos, (sin ella procurarlo) los aplicò à la Madre de Dios glorificada, assi : *Laudate pueri* ; alabad à Maria Madre de Dios todos los niños. Por los niños le fue dado à entender, ser todos los Christianos de pura, y limpia cõciẽcia, à los quales llamava esta alma niños, sin estar en su mano : porque en nada hazia ella discursos de su entendimiento, sino como por modo de vision, ò manifestacion tan sobre natural, que no estava en su poder dexarlo de ver: *Sit nomen Domina matris Dei benedictum, ex hoc nunc, & vsque in saculum. A solis ortu vsque ad occasum, laudabile nomen Domina* ; y despues de Dios Hijo suyo : *Excelsus super omnes gentes est Mater Dei, & super cœlos gloria eius, super choros Angelorum ad cœlestia regna.* Dize la Santa Iglesia ; y despues Dios humanado: *quis sicut domina nostra* ; que mora en las alturas: *& humilia respicit in cœlo, & in terra?* y assus pobrecitos amadores, y siervos en la hora de la muerte.

Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem : y esto muestra sẽtir nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, como le ruega, que en la hora de nuestra muerte nos defienda del enemigo el domonio, y nos reciba en aquella tremenda hora dizien do: *Maria Mater Gratia, Mater Misericordia, tu nos ab hoste protege, & hora moris suscipe.* El verso siguiẽte del Psalmo *Vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui* : en este solo contemplò à Dios: porque à aquel Soberano, y Omnipotente Dios toca el remunerar, y colocar los electos cada vno en el grado de Gloria, que ab eterno les tiene predistinado. Y despues en el Divino Psalmo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi : In domum Domini ibimus. Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem, &c.* No se puede explicar

Psal. 112. v. 1.

Explica la V. M los Psalmos, no por discursos suyos : sino por revelacion del Cielo.

V. 2. y 4 con todos los demas.

Psal. 121. v. 1.

Digitized by Google

plicar el gozo que esta Monja sintiò; y lo mismo en el vltimo Psalmo: *Lauda Ierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion, &c.*

Despues dixerõ la capitula de los Santos Apostoles, por ser cabo de octava; y como aũ el espiritu desta Religiosa estuviesse elevado al Cielo, y despues de Iesus, y su Santa Madre amasse mucho a los Santos Apostoles, viò nueva maravilla en el Cielo, en el Sacrosanto hymno à las primeras palabras del segundo verso, que habla de San Pedro: *Ianitor cœli*, portero del Cielo: viò al Glorioso Vicario de Iesu Christo con tanta Magestad de llavero del Reyno de los Cielos, que le causò espanto, y temblò, y el libro que tenia en las manos le pensõ caer, y conocio el inefable beneficio que Iesus nos hizo en dar poder à los Sacerdotes de absolver los pecados; y aunque yo escriviesse millares de millares de libros, sin duda me parece nada, nada, comparado à la verdad, y grandeza del poder del Sacerdote.

CAPITVLO LI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEIS DENTRO LA octava de la Visitacion, explica el poder de Dios, y corrige à los sobervios, y vengativos, exortandoles a humildad, y amor.

ET misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum. Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui. Luce 1. v. 50. Pareceme, que en los quatro primeros versos, la Virgen Santissima, y su dichosa alma estava toda absorta en alabar, amar, y magnificar al Immenso Señor Dios, y que su espiritu se alegrava, y gozava con el mismo Dios su salud, como arriba tenemos dicho: pero en este verso comiença yà à alegrarse del bien comun, comprehendiendo cõ grande conocimiento, y luz mas que Angelica, el copioso beneficio de la redempcion de el genero humano; y como despues de Dios, era la que le amava mas, y la que con mas eficacia deseava que Dios se hiziesse hombre para salvar, y obrar misericordia con los hombres, sale con esta llamarada, que salia de su coraçon encendido en caridad, diziendo: y su misericordia fructifera de generacion en generacion,

Digitized by Google

cion, en todos aquellos que le temen.

Psal. 110. v. 9. *Initium sapientiæ timor Domini*; y que el temor del Señor echa el pecado; y assi dize el Sabio, que el que teme à Dios, guarda sus mandamientos: pues vos fuiste la que mejor que nadie los guardò con toda perfeccion, despues de vuestro amado Hijo Iesvs, que dixo: No vine à quitar la Ley, Matth. 5. v. 16 sino a cumplirla: *Fecit potentiã in brachio suo*; hizo, y mostrò la fuerça de su poder, la fuerça del braço de Dios. El Evangelico Profeta Isaias lo declara, aunque en el principio muestra dificultad, diciendo: Isa 53. v. 1 *Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui revelatum est?*

Veamos Santo Profeta, pues à vos fue revelado por el Espiritu Santo, dezid algo de la fuerça de su Divino braço, donde, y como mostrò su fuerça, y virtud: pues vos, y David nos declarais el lugar, y el como; que es en la Cruz, y el modo, los immensos dolores, afrentas, y tormentos que padeciò el Hijo de Dios: pues vos, ò Evangelico Profeta, en este mismo capitulo lo dezìs, como si con vuestros propios ojos lo huviessedes visto, diziendo con grande sentimiento, en nombre de todos los Profetas: *vidimus eum, & non erat aspectus, & desideravimus eum: Despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem.* Ibid. v. 2. & seq.

Sobre estas palabras, oy de mañana delante el Santissimo Sacramẽto he tenido oraciõ; y he hallado contemplando a Iesus crucificado, nueva erudicion, nueva fuerça, y virtud en mis ignorancias, flaquezas, y desmayos, y nueva humildad: donde dize Isaias: *Et nos putavimus eum quasi leprosum, & percussum a Deo & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus, & Oblatus est quia ipse voluit*, ò bendito, y alabado seais para siempre. Verdaderamente en la Cruz mostrò Dios su Divina fuerça: pues en ella reynò, y venciò al demonio: *Regnavit a Ligno Deus*; ahogò al pecado en el immenso mar de su sacrosanta muerte, y passion. Assi lo dize el Santo Profeta Micheas. *deponet iniquitates nostras, & proiciet in profundum maris omnia peccata nostra. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quæ iurasti patribus nostris à diebus antiquis.* Mich. cap. 7. v. 19.

Digitized by Google

O amado, y alabado seais Dios nuestro: animense, y tomen nuevas confianças todos los desconfiados, ò Verbo Encarnado, y del tercero enemigo nuestro el mundo, vos mismo summa verdad, animando à vuestros Discipulos, y junto con ellos à todos los venideros que aviamos de creer en vos, con inefable amor nos dezis: *Confidite, ego vici mundum.* Y veamos, ò Divino Cordero, que quitais los pecados del mundo, con que armas venciste al mundo: con las de vuestra innenarrable humildad: assi lo dize la Santa Iglesia Catolica hablàdo con vuestro Padre: *Deus qui in filij tui humilitate iacentem mundũ erexisti. &c.*

Ioann. 16. v. 33

In Oficio Dom 2. post Pasch.

O Madre de Dios, pues en las primeras palabras del medio verso: *Fecit potentiam in brachio suo*; para defender à los electos humildes, y obedientes a vuestro Santo Evangelio, sois Cordero mãso para ellos: pero, ò Cantora Divina, dezidnos como para los sobervios, y pertinaces pecadores, es fuerte Leon del Tribu de Iudà vuestro hijo: *Dispersit superbos mente cordis sui. Deposuit potentes de sede*, muy grande mal; y como dize el Espiritu Santo por el Sabio: el principio de todo mal, es la sobervia; la qual, como dize aqui la Madre de Dios, tiene el sobervio en la muerte de su coraçon. que todo es vna misma cosa; assi considero yo muchas vezes aquellas palabras en que nos enseña nuestro Maestro Christo esta tan necessaria, y saludable virtud de la sacrosanta humildad: *Discite a me*; aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon. O como confunde esto al sobervio: *Mente cordis sui.* Con gemido pienso algunas vezes, y hago discurso en que sies sobervio el moro, el pagano, y los que son infieles, que no conocen, ni adoran à Iesu Christo nuestro Dios, no me maravillo, ni que se venguen de sus enemigos; pero que todos los Christianos no seamos humildes, adorando à vn Dios Crucificado, humillado, despreciado, y vituperado por nosotros, desto me maravillo yo; y que rogando al Padre Eterno Iesus en la Cruz, por los mismos que le Crucificaron, que les perdonasse, escusandoles que no sabian lo que se azian; y que el Christiano no perdone a su enemigo? desto me admiro yo. Y deste tal sobervio vengativo, dize la misma verdad Iesu Christo: que pues el no quiere perdonar,

Matth. 11. v. 29.

Notese esta admiracion de la V. M.

Eccles. 10. v. 15.

Matth. 6. v. 15

nar, que su Padre no le perdonara à èl, desta manera: *Dispersit superbos mente cordis sui.*

En este santo dia, la Religiosa recibiò muchas mercedes de la Madre de Dios en las missas, en las visperas, y en la Salve Regina con las dulces elevaciones al Cielo contemplandola cõ Magestad de Madre de Dios; y como esta Religiosa amava mucho al pueblo Christiano, le parecia q̃ en su pobrecito coraçon, como humo de Aroma se levãtava al Cielo, y en aquel passo: *Eia ergo advocata nostra*, le ofrecia à la Madre de Dios rogasse à su Hijo por todos. O que nueva caridad, y grande misericordia hallò en Maria Reyna del Cielo: *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO LII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEPTIMO DENTRO la octava de la Visitacion exorta à la humildad, y corrige à los sobervios; concluyendo el cantico: Magnificat.

Luc 1. v. 52. & 53. *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes. Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiæ suæ. Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham, & semini eius in sæcula.* Este santo verso corresponde divinamente à los passados, en que esta Maestra de los Predicadores Evangelicos, en su Divino Cantico detesta la sobervia, declara la ruina, y perdicion de los sobervios, y como les derriba, y destruye Dios con su braço Omnipotente: y despues de aver detestado el vicio, y pecado exalta la virtud, y mas la que es el fundamento de todas, que es la santa humildad que salva, y libra de todo mal a sus cultores que de verdad la aprecian estiman, y guardan hasta la muerte.

Declaranos en su Divino Cantico no solo el castigo que haze Dios contra el pecado, sino tambien el premio que da Dios à la virtud, las quales partes ha de tener el Predicador; y assi dize: *Esurientes implevit bonis*: à los pobres hambrientos llenò Dios de sus infinitos bienes: pues claro està que los ricos padecen hambre. Avia oìdo, y muchas vezes la Virgen predicar à su Hijo: Bienaventurados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los Cielos; y tambien Matt. 5. v. 3. 10.

Digitized by Google

dichosos los que tienen hambre, y sed de la justicia, que es la santidad, y perfecta guarda de los mãdamientos de Dios; y assi dize la Virgen, que estos hambrientos seran llenos de todo bien, y por el contrario los ricos quedarán vazios: y no solo entiendo yo, los ricos deste mundo, assi temporalmente, sino muy mas los sobervios que se tienen por justos, no siendolo, y se tienen por ricos espiritualmente, y presumen de si mismos como el Fariseo hasta despreciar al pobrecito Publicano, que al fin *Luc. 18. v. 10. & seq.* por boca del mismo Iuez de vivos, y muertos Iesu Christo refiere su contricion; en virtud de la qual, aunque vino al templo pecador, dize la misma verdad Iesu Christo, que bolvió à su casa justificado. O milagro divino de la santa humildad, y propio conocimiento, que en vn momento, de malo, y pecador, buelve justo, y amigo de Dios.

Acceptiones deste nombre Israel en la Escritura.

Suscepit Israel puerum suum: recibió Israel à su Niño; aqui puede aver dos sentidos. El vno, que como en la Santa, y Divina Escritura, Israel es tomado por el que es justo; grande misericordia haze Dios en justificar al justo, y recibirle para si, y vnirle consigo. El otro sentido, y que muchas vezes he gustado es, que como el pueblo de Israel, y todos los judios deseavan tanto la venida del Mesias, este Niño Iesus, salud eterna, tan deseado del mundo, que en espiritu todos los Profetas suspiravan; en particular el Evangelico Profeta Isaias le amava tanto, que *Isa. 9. v. 6* con estraña aficion dezia: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis.* Y el Santo Simeon en alcançar tanto bien, como tener en sus braços este Divino Niño Iesus lleno del mismo Espiritu Sãto que à Isaias abraçò en espiritu: Simeon corporalmente; y no cabiendo en si de contento, no deseava mas vivir, pues avia visto con sus ojos la salud del Señor, la lumbre de la Gentilidad, de los que estamos en tiniebla, y sombra de la muerte, y la gloria del pueblo de Israel, pues de su linage naciò. Y assi dize la Santissima Virgen Maria rellena del Espiritu Santo, el *Recordatus misericordiæ suæ*; que verdaderamente no se puede explicar el altissimo conocimiẽto de las Santas, y Divinas Escrituras con que dixo la Madre de Dios todas estas santissimas palabras. *Luc. 2. v. 29*

Lo declara el vltimo verso: *Sicut locutus est ad Patres nostros Abra-*

Digitized by Google

Abraham, & semini eius in sæcula; pues que tanto gustaria la Madre de Dios, esta Sapientissima Virgen, el contemplar con innenarrable deleyte mẽtal la immẽsa fidelidad de Dios en cumplir su palabra: pues lo avia prometido à los Padres antiguos, en particular à su grande, y fiel amigo Abraham, y al Profeta Rey David; como el mismo lo canta con grande gusto, diziendo: *Iurauit Dominus David veritatem,* Psal. 131. v. 11. *& non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam*; y assi mismo lo jurò, y Genes. 22. v. 18 prometiò à Abraham, que en su linage serian benditas las gentes. Muchas mercedes de Iesus, y de Maria recibiò esta Monja en este dia septimo de la santa octava de la Visitacion de Maria à Santa Isabel, que lo dexo por evitar prolixidad que harto prolixa he sido en los capitulos passados, de que no gustan mucho algunos Letores.

CAPITVLO LIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA OCTAVO DE LA Visitacion de la Virgen. Hazese una deprecacion muy devota à la Virgen Maria sobre unas palabras que sirven de Antifona para el Oficio menor de la Virgen.

SAncta Maria Virginũ Pissima, suscipe vota seruorum assidua, lapsos erige, errantes corrige, trementes corrobora, pusillanimes conforta, ut tibi semper referamus laudes, quam Dei summi colimus Genitricem; de todas las dulces Antifonas que tengo escritas hasta aqui, esta viene mas à mi intento para declarar la mayor, y la mas estimada, y celebrada de todas, que cada dia nos propone la Santa Iglesia Catolica Romana; y assi pues la Salve Regina es la mayor de todas las Antifonas, de esta aunque pequeña, confio, y espero me ayudarà mas à las tan importantes palabras que se funda mi primer intento, que es: *Eia ergo advocata nostra.* Brev. Praedic in Off. Nat. B.M.

O Santa Maria, Virgen la mas piadosa, recebid los deseosos ruegos, y suplicas cõtinuas de vuestros siervos; y mas, ò Reyna del Cielo: *Eia ergo advocata nostra*, si por desgracia en el pueblo Christiano se hallan algunos, que estèn en pecado mortal caìdos: vos que sois llena, y rellena de gracia con vuestra grande intercession,

Digitized by Google

cesion: *Erige lapsos*; levantad estos caìdos en el profundo de la culpa, sepultados como Lazaro de quatro dias: pues para mi fin duda mas temo, y tiemblo, y mas me espanta el pecado que el infierno: pues, *Eia ergo advocata nostra, lapsos erige* levantad estos caìdos, y no, no, no, tres vezes lo escrivo cõ entrañable gemido, no nos dexeis hazed Abogada nuestra, q̃ en el pueblo Christiano no aya ninguno de los fieles en pecado mortal; alcançad à todos el don de contricion, y de aprovecharnos del Sacramento de la sacrosanta penitencia para que por ella cobremos la innocencia del Santo Baptismo.

Ea Reyna del Cielo Abogada nuestra: *Errantes corrige*, corregid, ò Maestra nuestra, a los errados, y desviados de el camino del Cielo, pues la Santa Iglesia Catolica Romana à grandes vozes os llama Estrella, y guia del mar, y dichosa puerta del Cielo: *Fœlix cœli porta*; acordaos Señora nuestra, que por el pecado original de nuestros primeros padres, todos quedamos mal inclinados, y cada vno impugnado de sus malos apetitos, y erramos como ovejas; assi lo dize el Isa. 53. v. 6 Evangelico Profeta Isaìas: *Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viam suam declinavit*; y pues, ò Madre de Dios, vos fuistes immaculada, toda hermosa, y rellena de gracia, y Maestra, y Madre nuestra, ruego à vuestra caridad, que pues es vna de las obras de misericordia el corregir los errantes, corregid nuestros ojos que no miren la vanidad, pues que la muerte entra por ellos, sino van bien regidos, y guiados, guiadlos vos; y lo mismo digo de los oìdos, que no oygan la mentira, ni cosa que sea contra la Ley de Dios Hijo vuestro; y guiad nuestra lengua, que no se ocupe en palabras ociosas: y lo mismo os rogamos del sentido del gusto, que no imitemos à nuestros primeros padres, que con este sentido quebrantaron el precepto de Dios en comer de la fruta prohibida, y tambien concurriò el otro sentido de el tacto, en tocar lo que no les convenìa.

Y mas, Señora, y Maestra nuestra, con vuestra grande intercesion, corregid los derramamientos de nuestras potencias, de nuestra alma: *trementes corrobora pusillanimes cõforta*. O Madre de Misericordia, corroborad, y esforçad à los temerosos, animad a los des-

Digitized by Google

desconfiados, consolad los tristes, y tentados, pues toda nuestra vida es tentacion, confortadnos en la pelea, por que somos pusilanimes, y cobardes, *vt tibi semper referamus laudes, quam Dei summi colimus Genitricem*; con cuya Divina Magestad vives, y reynas, amen.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LIV.

Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PONDERA MVCHO LA grande intercesion de Maria Santissima para cõ Dios, y refiere vna vision que tuvo vn aia en la Salve.

Antiph. ad magnificat in festo. B. V. M.

NAtivitas, & visitatio tua Deigenitrix Virgo gaudium annunciavit vniverso mundo: ex te enim ortus est sol iustitiæ Christus Deus noster: qui solvens maledictionem dedit benedictionem: & cõfundens mortem donavit nobis vitam sempiternam. Vuestra Natividad, ò Virgen Maria, gozo, y alegria anunciò à todo el vniverso mundo: pues viniendo vos, ò Estrella de la mañana, Aurora deseada de todo el orbe, vino à vos, y de vos nacio el Verbo Encarnado Sol de justicia Christo nuestro Dios; cuyos claros rayos de gracia, y de misericordia començò ya à derramar esse Divino Sol, aun antes de salir de vuestras virginales entrañas, subiendo vos con prisa por la montaña de Iudea a visitar, y saludar a vuestra Prima Isabel.

Este Sol que llevava Maria, al primero que quitò con los rayos de su amor, y piedad la maldicion, y muerte de el pecado original fuè à Iuan, y le santificò dentro el vientre de su Madre Isabel, como primicias de todos sus electos, para la vida eterna; que aunque en el Santo Bautismo à todos se nos quita esta maldicion del pecado original, y quedamos hijos de Dios por adopcion, y herederos de el Cielo: si por nuestra culpa perdemos la innocencia de el Santo Bautismo, nos dexò el misericordioso Dios el otro Sacramento de la Penitẽcia; del qual, si con las circunstancias devidas vsamos, como dize el Sacrosanto Concilio Tridentino, cobramos la misma innocencia del Santo Bautismo, la qual es muy grande, y singularissima merced que Dios haze à todos los pecadores:

Sess 14. cap. 1.

Digitized by Google

res: y què hariamos los miserables, sino por este refugio y tabla en que nos asimos, y nos defendemos del naufragio de la culpa mortal en que incurrimos? Pues assi con estas mismas palabras lo dize el Santo Concilio.

Bolviendo à las palabras del fundamento de este Capitulo: *Nativitas, & visitatio tua Deigenitrix Virgo gaudium annunciavit universo mundo*; ya estan declaradas al provecho comun, y general: pero vamos al mundo abreviado, que es el interior del hombre desta pobrecita alma encarcelada en este cuerpo, puesta en este valle de lagrimas, y de miserias. O como se alivia el alma del Christiano amador de Maria, quando conoce por clara experiencia, despues de aver invocado de todo coraçon à la Madre de Dios, nacer la radiante estrella de la intercession poderosa de Maria; y despues sin duda viene su visitacion, que es el cierto socorro de Maria; la qual materna, y piadosa visitacion, favorece, ampara, y defiende su siervo de sus enemigos, sana las tristezas, y enfermedades de sus siervos, porque es Medica Celestial, guarda de pecar à sus siervos; de suerte, que pueden dezir: *Visitatio tua Deigenitrix Virgo, custodivit spiritum meum.* Assi, que, ò grande Abogada nuestra, a todo el *homo*, entero cuerpo, y alma todo lo guardais: yo sè que escrivo verdad, sino me creen a mi, lean los libros, assi de su Rosario, como el libro de los claros milagros de esta Señora de Monserrate, y veran que es nada lo dicho, a lo mucho que ay en estos libros, de los grandes socorros, favores, y predicciones milagrosas de la Madre de Dios, que todo lo puede.

Y que dirèmos de las quotidianas visitas que hazeis à vuestros particulares amigos, y queridos? que lengua podra explicarlas? no me fiêto yo para ello, dirè algo balbuciente, ò mi Aurora: *Pulchra ut luna*, en la noche de la tribulacion, y adversidad: porque el siervo vuestro, que passa con dolores de trabajos, desea la mañana, porque se alivien sus males; assi vos, ò mañana serena, con vuestra visitacion, y rayos de *Stella matutina*, y esplendor, alivias nuestras angustias: *electa ut sol*, en el tiempo de la prosperidad, triunfo, y victoria contra todos nuestros enemigos, porque seis nuestra Capitana, *Cant. 6. v. 9.*

Y

Digitized by Google

y defensora: *terribilis vt castrorum acies ordinata?* O quan seguro està, ò Reyna de los Angeles aquel que vos defendeis, y amparais; ò quan bien dize de vos la Santa Iglesia Catolica Romana: *Spes nostra;* ò mi querida, y amada Maria
Psalm. 90. 2.10 Virgen Madre de Dios: *Tues Domina spes mea: Altissimum potuisti refugium tuum. Non accedet ad te malum: & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Despues de Dios, ò Maria, no ay mayor refugio, que ir à vos, recogerse à vos, invocaros de todo coraçon: por cierto Señora mia, que assi en estar libre de todo mal, como en alcançar todo bien: despues de Dios no hallo mejor que vos; y como el mayor de todos los bienes es conozer, y amar à Dios, assi el mayor medio que hallo para alcançar esto es vuestra grande intercession.

Y assi en la tarde passada en las completas quando oì cantar la Salve fue mi pobrecito espiritu elevado al Cielo, y en estas tan dulces palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Con grande instancia rogava yo à la Madre de Dios que con su grande amor misericordioso rogasse à su bendito Hijo Iesus, que nos diesse gracia de amarle de todo coraçon, alma, mente, y fuerças: y vì claramente que lo hizo esta Señora con tanta claridad, y Magestad de Madre de Dios, que confiesso que no podia yo sufrir tal grandeza de la inefable intercession de Maria; tanto, q̃ no solo mi pobrecita alma como fuera de si se admirava: pero hasta mi cuerpo se estremecia, y temblava. O quan diferente modo es el inestimable, è incomparable modo de orar que haze la Madre de Dios en el Cielo, al nuestro modo de orar acà en la tierra, y en esta tiniebla, y sombra de nuestra vida mortal, transitoria, y caduca? O Madre de Dios, pues que en cuerpo, y alma estais llena de gloria, immortalidad, y eternidad, apiadaos de nosotros pobrecitos hijos de Eva desterrados en este valle de lagrimas.

En esta suave vision conocì quan grande culpa tenemos los Christianos en no amar à Dios de todo coraçon, pues tan grande intercessora tenemos en el Cielo en Maria Santissima, que ruega a su Divina Magestad: ò Madre de Dios, hazed que se cumplan vuestras santas peticiones

Digitized by Google

nes en nosotros, que vivis, y reynais cō vuestro Hijo Iesvs. *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO LV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

MVESTRA COMO LA Virgen Santissima es nuestro amparo, y patrocinio, à quiē devemos llegar, y reconocer despues de Dios.

Psal. 56. v. 1. 2 3. MIserere mei Deus, miserere mei: quoniam in te confidit anima mea. Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. Clamabo ad Deum altissimum: Deum qui benefecit mihi. O buen Iesvs, mirad mis llagas de tantas imperfecciones: *Imperfectum* Psa. 138. v. 16. *meum viderunt oculi mei.* O Verbo del Eterno Padre: *Miserere mei Deus*; y pues que por mi es aveis hecho Hombre, en verdad Señor, Iesvs mi salud: *in te confidit anima mea*, en vos confia mi alma; y pues por mi amor no dudastes ser puesto en la Cruz, con terribilissimos tormentos, dolores immensos, y vituperios, y tener abiertos, y estendidos esos amorosos braços como alas Divinas, y Omnipotentes; en verdad, Señor, que aunque me vea cansada, y afligida del demonio, perseguida del mundo, y aun de mi propria carne, ò Verbo Divino, pues que vos por librarme os hizistes carne de mi carne, y de mi naturaleza, no fantastica, como dixeron los hereges; sino que *Verbum caro factum est*, por esta verdad, *in te sperabo*; y dirè cō el Santo Iob: *Etiam si occiderit* Iob 13. v. 15. *me, in ipso sperabo*; Mil vezes lo afirmo, que aunque vos me mateis, me persigais, me deis señas de aborrecerme, en vos esperarè; aunque bien conozco tener merecida, y muy bien merecida vuestra ira, mas que ningun otro, porque sin duda me conozco por mas ruin; pero rogareshe: *Miserere mei Deus: quoniam in te confidit anima mea.* Y tomarè por remedio con la contriciō, humildad, y enmienda, huir de vos ayrado, è irritado, à vos mismo misericordioso; segun aquello de Habacuc: *Cum* Habacuc 3 v. 2 *iratus fueris, misericordiæ recordaberis*, y acogerme debaxo essas vuestras alas de essos piadosos braços, que veo estendidos en la Cruz, y esconderme en el piadoso retrete de la llaga del costado, y serè libre.

Digitized by Google

Y aunque como dize el Santo Iob: Esta vida es guerra, y tentacion, y que en este destierro, y valle de lagrimas no ay seguridad, verdades; pero, ò Christiano, soldado, y discipulo de Iesu Christo, cata aqui el remedio, clamar à Iesus, y à Maria, dar vozes, suspiros, y gemidos innenarrables al Cielo à Iesvs, diziendo: *Clamabo ad Deum altissimum: Deum qui benefecit mibi. Tu solus altissimus Iesu Christe*; como canta nuestra Madre la Santa Iglesia cada dia: y despues de Iesus, tambien clama, llama, invoca, y dà vozes la misma Santa Iglesia à Maria, diziendo: *Adte clamamus gementes, & flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; ea Señora Abogada nuestra, bolveos à nosotros miserables, tan necesitados de vuestro maternal socorro, apiadaos: *Miserere nobis Domina, & regina nostra, miserere nobis*; pues despues de Dios: *inte confidimus, & sub umbra alarum tuarum confugimus: & firmiter speravimus.*

Iob 7. v. 1.

O alas de mayor proteccion que de todos los Angeles juntos! pues vemos, y todos confessamos, que debaxo de vuestro maternal cuydado se acogiò Dios, y en vuestras virginales entrañas tomò el vestido nuevo, y maravilloso de nuestra carne. Assi, Señora, que vestistes al desnudo, y salido del talamo virginal de vuestras virginales entrañas, tanto tiempo distes à bever, no agua de la fuente, que nada cuesta, sino vuestra misma virginea sangre, convertida en dulce, y suave leche, y le manteniste con ella en vuestros amorosos pechos al mismo Criador de todo lo visible, è invisible; y por esta vuestra dignidad tan soberana, y mucho mas que Angelica, admirada, y con razon la Santa Madre Iglesia Catolica, os llama excelsa, despues de Dios Hijo vuestro Iesu Christo sois la mas alta, y admirable. Y pondero yo, que la Santa Iglesia nuestra como assombro de vuestra estupenda dignidad, y pone primero: *O gloriosa Domina*; y despues: *Excelsa super sidera, ò qui te creavit provide, ò lactasti sacro vbere.* Pues assi es, quien no os amarà de coraçon? y quien de vuestra misericordia, y socorro no confiarà? pues os veo, que vuestras entrañas son horno encendido en caridad, y amor: *Quod non est, qui se abscondat*

acalore eius. Yo, verdaderamente, digo todo do que siento.

CAPITVLO LVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA EL PSALMO ciento y veinte, aplicandole todo al amparo, y cuydado que de nosotros tienen Iesus, y Maria; y juntamente exorta à todos, pongan la confiança en Iesus, y Maria.

Psal. 120. v. 1. *LEvavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* O Madre de Dios, Virgen Maria, que monte sois tan ilustre! Aunque ay dificultad en este tan saludable levantar de ojos: pues claro està, que aqui el Real Profeta David, no habla de ojos corporales, sino de los espirituales de nuestra alma, que es el entendimiento, y voluntad: ni tampoco habla destos montes materiales que en este mundo vemos; sino de los montes invisibles, montes santos, y eternos, que son Iesvs, Cabeça, Fundador, y Santificador de los montes de todos los Santos, como lo dize San Pablo muchas vezes, que Iesu Christo es Cabeça, y que sus creyentes, y electos son sus miembros.

Ad Ephes. 1. v. 22. cap. 4. v. 15. c. 5. v. 23. Coloss. 1. v. 18.

Estas palabras declara admirablemente S. Agustin, confessando de si mismo ser miembro de Iesu Christo, y cõ grande gusto, y suavidad se gloria de creer, amar, y obedecer à Iesu Christo, y a su Evangelio; y por esto con verdad ser miembro de Iesu Christo: y por cõsiguiente, ser monte vnido por amor, con el inefable mõte causador de todos los santos montes de el Cielo: pues que con su immensa, y Omnipotente Divinidad todo lo hinche, llena, rige, y govierna; como altissimamente lo dize el Glorioso Martyr, Obispo, y Doctor contemplativo San Dionisio Areopagita, mi dulcissimo Maestro, Abogado, y Patron, por estas tan dulces, y admirables palabras: *Iesu divinitas quae rerum omnium causa est, eaque complet, &c.* La Divinidad de Iesvs, que es causa de todas las causas, pues todo lo criò, rige, y conserva, y todo lo llena de su immensa grandeza, &c.

O Reyna de el Cielo, Virgen Maria, despues de Dios, el mas lindo, alto, y hermoso monte sois vos, y aun sois puerta de la Santa Sion de el Cielo, mas amada, y querida de Dios, que todos los Angeles,

Digitized by Google

les, y Santos de el Cielo, pues ninguno de ellos tiene autoridad para dezir à Dios: *Filius meus es tu*; sino vos, ò Virgen Maria singularisima, *ò jælix Cæli porta*, ò Ciudad de Dios. En vuestros dulces Maytines, canta de vos la Santa Iglesia: *Fundamenta eius in montibus* Psalm. 86 v. 1. *sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob. Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei. Et homo natus est in ea: & ipse fundavit eam Altissimus? De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Que mas se puede dezir de vos, ò monte santo, al qual los pobrecitos desterrados, nosotros, necesitados en este valle de lagrimas, sin duda, nos conviene muchisimas vezes levantar nuestros ojos de la viva confiança, y amor. Matth 7. v. 16.

Estos dos ojos, ò quanto bien, socorro, y auxilio alcançan de este santisimo monte fertil de todo bien, Maria; en verdad, y lo escrivo por experiencia, que si se levantan vazios de socorro, y consuelo, afirmo, que se baxan llenos de auxilio, consuelo, y alegria, que no la puede quitar el mundo, ni demonios. Pues ò hermanos carisimos, clamemos levantando nuestros ojos à estos dulces montes Iesus, y Maria, repitiendo con nuevo aliento, confiança, humildad, y amor: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Y pues tenemos entre manos esta santa Antifona de la Salve Regina, en todas nuestras necesidades la digamos: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; porque sin duda, si somos ayudados de Iesvs, y de Maria, los Angeles, y Santos del Cielo nos echaran essas dulces bendiciones, y buenas nuevas, diziendo a cada uno el mismo Psalmo: *Non det in commotionem pedem tuum: neque dormitet qui custodit te.* Psal. 120. per tot.

O alma Christiana; si eres verdadera Israelita, quiero dezir buen Christiano: *Ecce, ecce*, yo te prometo, *quod non dormitabit neque dormiet, qui custodit Israel. Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam. Per diem sol prosperitatis non uret te, neque luna per noctem adversitatis.* Porque? *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus. Dominus custodiat introitum tuum*, en la pelea desta vida, *& exitum tuum*, en la salida de ella en la muerte, salgas con victoria de todos tus enemigos: *ex*

Digitized by Google

hoc nunc, & vsque in sæculum. Laus tibi Iesu Christe.

CAPITVLO LVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PROSIGVE LA MATERIA de el Capitulo passado, y refiere vna maravillosa vision que tuvo, en confirmacion de lo que escrive.

Psalm. 85. v. 3. MIserere mei Domine, quoniam ad te clamavi tota die: lætifica animam servi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi. *Quoniam tu Domine suavis, & mitis, & multæ misericordiæ omnibus invocantibus te.* Cada palabra de las sobredichas, y à de si mismas van dedicadas à Iesu Christo, porque es nuestro Dios, Salvador, y Resucitador; como el mismo Iesvs en su Santo Evangelio dize à su creyente, y con èl à todos: *Ego resuscitabo eum in novissimo die.* Habla aqui Christo de la resurrección general, quando vendrà à juzgar vivos, y muertos: à los buenos resucitarà glorioso, y porque guardaron su Ley en cuerpo, y alma los subirà al Cielo; y à los malos que no la guardaron, en cuerpo, y alma los echarà en el infierno, diziendo por San Mateo: *Ite maledicti in ignem æternum.* Id malditos al fuego eterno. *Joan. 6. v. 55.* *Matt. 25. v. 41.*

Como Iesvs sea Iuez de vivos, y muertos, aunque se trata de su amor, y regalos, se ha de tratar de su justicia, y juyzio: pues es Dios, verdadero, justo, y recto, darà à cada vno segun sus obras, como dize David; y en sus Psalmos, junto cantava la misericordia, y el juyzio, diziendo: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*; y todo su negocio ponia en guardar la Ley Divina, no ofendiêdo à Dios, caminando sin manzilla, esto era su cantar, prosiguiendo: *Psallam, & intelligam in via immaculata, quando venies ad me, &c.* Y para alcançar esta puridad, hazia David lo presupuesto en el principio, clamando à Dios se apiadasse de èl, levantando su alma à Dios invocandole, alegando para esto su grande misericordia: porque le conocia ser justo, y misericordioso, y que no desecha à los que le invocan de coraçon. *Psal. 100. v. 1.*

O Virgen Maria, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, despues de Dios, à dõde tengo de ir à buscar ayuda, y socorro fino à vos; ea pues: *Miserere mei Domina, quoniam ad*

Digitized by Google

ad te clamavi tota die: lætifica animam ancillæ tuæ, quoniam ad te Domina animam meam levavi. Delante los ojos misericordiosos de vos, Señora, pongo mis llagas, necesidades, y miserias, apiadaos de mi, pues à vos clamo, y llamo todo el dia de mi tribulacion, y tristeza; y pues lo sabeis hazer, y podeis, socorredme, alegrad la alma de vuestra sierva, porque a vos levanto mi alma, à ves, ò Reyna del Cielo, porque sois suave, y mansa, y muy misericordiosa: *omnibus invocantibus te*, vsais de misericordia para todos los que de todo coraçon os invocaren, buscaren, y amaren: ò Reyna de los Angeles, y como cumplìs lo que prometeis a vuestros pobrecitos amadores por el Sabio: *Ego diligentes me diligo*, y los que me buscaren hallaràn paz.

Prob. 8. v. 17

En este dia de oy, oyendo yo, vil gusano, cantar à las carissimas hermanas de la Capilla del canto de Organo en las Completas la Salve Regina, fue elevado mi pobrecito espiritu al Cielo, y vì à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, y me gozè mucho contemplando como yà posee las primicias de la resurreccion general, que todos esperamos; y en aquellas palabras: *Ad te clamamus exules filii Evæ, ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle*, vì como toda la Iglesia Militante dezia estas palabras; y lo que mas admiracion me causò fuè, ver como subian al Cielo tantos millares de clamores, suspiros, y gemidos (ò que pobrecitos lloros) y que Maria Santissima tenia el coraçon abierto, y con amor suave recibia todos los clamores, y gemidos de todos los Christianos, que con devociõ dizen, ò oyen esta sacrosanta Antifona de la Salve; y viendo esta alma elevada tales maravillas, con humilde amor, y gozo, le dixo: ò Reyna de el Cielo, y que coraçon teneis tan grande, y tan ancho, que todo cabe en èl: ò coraçon de la Madre de Dios, mas grande que el mar, ò mar de piedad, amor, y misericordia en verdad Señora, aunque estais en el summo reposo, no estais ociosa, aunque dormìs en la Beatifica vision, dezìs: *Ego dormio, & cor meum vigilat*; pues lo veo lleno de los gemidos, y suspiros de los Christianos, haziendo fiel oficio de Abogada nuestra, ofreciendolos à vuestro amado Hijo Iesvs, rogando por nosotros.

Can. 5. v. 2

Digitized by Google

tros. *Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO LVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE, Y PONDERA los dolores de la Virgen Santissima, y con quanta razon se puede llamar martyr, y mas que martyr.

Brev. Prad in diebus B. V.

VIrgo Maria non est tibi similis nata in mundo inter mulieres, florens vt rosa fragans sicut lilium: ora pro nobis Sancta Deigenitrix. O Virgen Maria, no ay semejante à vos, entre todas las nacidas de las mugeres, sois rara, y singularissima, hermosa mas que la rosa clorosa, mas que el lilio: orad por nosotros, ò santa de las mas santas, y la mas santa de todas, pues engendraste à Dios, ò rosa de paciencia insuperable: pues como afirman los Santos Doctores, San Gregorio Papa, San Agustin, San Geronimo, y San Buenaventura, en su estimulo de amor, &c. al pie de la Cruz fuiste martyr, mirando à vuestro Hijo Iesvs crucificado, de pies à cabeça lleno de dolores, y llagas, como lo dize el Evangelico Profeta Isaias, hasta llamarle hõbre de dolores. Pues, ò la mas paciente que el Santo Iob, ò rosa de paciencia, que sintiò vuestro virgineo coraçon quãdo viste crucificado al mismo Dios que os criò, y vos engendraste por obra de el Espiritu Santo? Isai. 57. v. 5.

Que sentiste quando le viste despreciado, vituperado, è improperado del pueblo Iudayco, à quien vuestro Hijo Iesus avia hecho tantos beneficios? y que cuchillo de vivo dolor traspassò vuestra innocentissima alma, como siendo Iesus Niño os lo profetizò el Santo Simeon: *In signum cui contradicetur: ò Maria, & tuam ipsius animam pertransibit gladius*; veislo aqui cumplido Señora; pues viste, y oiste en todos los tres años de la Divina Predicacion de vuestro amado Hijo Iesus, la continua, y cruda contradicion de los Escribas Doctores, y Fariseos contra vuestro Hijo Iesus: pues vn dia le llamaron Samaritano, otro endemoniado, otro que engañava la turba del pueblo, otro hasta tratarle de bevedor de vino, *ò plusquam martyr*; pues si los Martyres en breves dias acabaron sus martirios: vos, ò Virgen, y martyr, desde la Luca 2 v. 34

pro-

Digitized by Google

profecia de Simeon fuiste martyr: pues, ò rosa de paciencia, quan bien dizen los Santos Doctores, que sois *plusquam martyr*, mas que martyr; y quan al proposito os pintan penetrada con siete espadas de summo dolor, que son las siete palabras que oiste que dixo Iesus en la Cruz: que sentistes, pues, vos quando le oistes dezir à su Padre: Dios, Dios mio, porque me aveis desamparado, para que beva yo este tan amargo Caliz de la muerte, sin mezcla de ningun consuelo. Pues este trago tan terrible significò el mismo Señor, quando dixo à sus amados Discipulos: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

Mar. 15 v. 34

Mar. 14 v. 34

O quanto avia aqui que dezir à los que no quieren padecer asolas, ni bever el caliz de los trabajos, persecuciones, dolores, tentaciones, angustias, y penas puras, sino con mezcla de consuelos; como no faltaron à los mismos Apostoles, y Martyres: pues dize S. Lucas en los Hechos Apostolicos, ivan con gozo delante los Tribunales a padecer, y à morir por el nombre de Iesus; y los Martyres con el mismo gozo, y consuelo: cuyo gozo, y consuelo, que con tanto amor concediò Iesu Christo à sus martyres, le negò à si mismo. O Bondad, ò amor innenarrable, ò Summa Bondad, y Caridad, que amor es el vuestro ò Verdad Catolica, pues en esse desamparo de la Cruz, y el quexaros vos, nos confirmaste mas en que sois verdadero Hombre passible; pero, ò quanto os devemos! bien lo dize vuestro amador Agustino, en el cansancio que tuviste en buscar la Samaritana, y convertirla, que vuestra flaqueza, es nuestra fortaleza.

Act. 5. v. 41

Hom. 15 in Ioan.

Bolviendo à Maria: que sentiste, ò Reyna del Cielo, quando oistes que vuestro Hijo Iesvs dixo en la Cruz a su Padre: *Pater, dimitte illis quia nesciunt quid faciunt.* Padre, perdonad à estos que me quitan la vida, porque no saben lo que se hazen. O Virgen Maria, sin duda, quien mas imitò el Hijo de Dios fuiste vos: y assi tengo por certissimo, que lo mismo deziades vos, rogando por los que crucificavan à Iesvs; y que con entrañable caridad deziades, yo tambien les perdono la parte que me cabe por ser su Madre. No lo hizo como algunas madres, que desean la vengança de las muertes de sus hijos; pues de vna madre

Luc. 23. v. 34

que

Digitized by Google

que perdonò de buen coraçon la muerte de su hijo, fue revelado, que estando su alma en purgatorio, ofreciendo la madre el perdon à Dios en beneficio del alma de su hijo, la sacò del purgatorio; y acuerdense de esto las verdaderas madres.

Pues, ò Virgen Maria, que sentiste vos, quando Iesus os dixo: Muger, cata aqui tu Hijo, y a Iuan su amado Discipulo, cata aì tu Madre. O Virgen afligida, y que cambio tan diferente del Hijo de Dios vivo al Hijo del Zebedeo, aunque Santo, Virgen, Apostol, y Evangelista; ò rosa de paciencia, flor de caridad, que amor sentiste al alma del buen Ladron, quando viendo, y oyendo essos maternales ojos, y piadosos oìdos que blasfemava, y burlava tanto a vuestro precioso Hijo Iesus, hasta el mal Ladron que estava crucificado al lado de Iesus: vos tan amadora de la salud de las almas, oìstes que el buen Dimas reprehendiò, y dixo al mal Ladron: Tu no temes à Dios; y quebolviò por la inocencia de vuestro Hijo Iesus, y que con viva fè, le conoce, y confessa delante de todos por Señor, y Rey del Cielo, diziendo: *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum*; y la misericordiosa respuesta de Iesus: *Amen dico tibi, hodie mecũ eris in Paradyso.*

Luca 23 v. 40

Ibid. v. 43

O Madre del dolorido, que sentiste quando le oìstes pedir de bever en tal trance, y no poderle socorrer! Consideren esto los que tienen hijos, para sentir lo que sintiò la Virgen Maria, ver que le dieron hiel, y vinagre: y que por el Criador de todas las fuentes, y de todo lo criado, no fue socorrido de vn trago de agua. O quanto devemos à Iesu Christo! O Sapientissima Virgen Maria, que tan versada fuiste en leer, y meditar en la Divina, y Santa Escritura, que sentiste quando oìstes dezir à vuestro amado Hijo Iesus: *Consumatum est*; yà las profecias que de mi han dicho estan cumplidas, y muero en la Cruz, y el mundo queda redimido, el demonio vencido, el pecado aniquilado, con mi muerte morirà la misma muerte: *Consumatum est*; todo està cumplido, y acabado.

Ioann. 19 v. 30

O Madre de piedad, que sentiste quando vistes escurecer el Sol: *Et clamãs Iesus voce magna, ait: Pater, in manus tuas cõmendo spiritum meum, &c.*

Luc. 23. v. 45. 46

Di-

Digitized by Google

Dicens, expiravit; ò Madre del Verbo Encarnado, muerto Crucificado (no lo puedo escrivir sin lagrimas, y gemidos) que dolores sentiste, y q̃ quebrantamiento de amor, y piedad indezible bien, dize de vos el Profeta (que supo tambien llorar) Ieremias: *velut mare contricio tua*; ò coraçon de Maria, mar profundo, è immenso de dolores, hazed que nademos en esse mar; y por este Profeta nos llamais à llorar, diziendo: *O vos omnes, qui transitis per viam attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus*.

Thren. 2 v. 13

Thren. 1 v. 12

CAPITVLO LIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE MVCHAS VIRtudes, y glorias de la Virgen, explicando vna Antifona de completas de la qual vsan los Religiosos Predicadores en las fiestas de nuestra Señora.

Brev. Prad in dieb. B. V.

VIrgo Maria non est tibi similis nata in mundo inter mulieres, florens vt rosa fragans sicut lilium: ora pro nobis Sancta Deigenitrix. O Virgen Maria, despues de Dios no ay semejante à vos porque sin duda sois el florido mayo de vuestros pobrecitos amadores sois su primavera, *vt rosa*, vera, hermosa, linda, medicinable, saludable, y cordialissima: *fragrans sicut lilium*; sois olorosa, blanca, y hermosa como el lilio, vuestra virginidad mas blanca que la nieve: porque como vences en puridad toda la naturaleza Angelica, sin duda es de tãta fragrancia, que quando vuestros pobrecitos siervos se hallan lastimados, ò impugnados del demonio, y mundo, trayendoles suzios pensamientos; en acudir à vos, ò açucena de los valles, quiero dezir de los humildes, que con humildad os invocã, diziendo: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*. O poderosa Reyna del Cielo, con solo el dulce, y columbino bolver, y mirar de vuestros ojos misericordiosos, se hallan sanos, limpios, y fuertes contra toda tentacion. O lilio candido, y aun resplandeciente, y que ganancias, y provechos ay en acudir à vos muy de verdad con perseverancia, y esperar en la intercesion vuestra, llena de todo auxilio. En verdad, Señora, que no quedarà confundida el alma que à vos con humildad se arrima, y debaxo de vuestra proteccion vive.

Digitized by Google

O sombra, que nos dà alivio a los caminantes, contra el estio, y lluvias desta peregrinacion, y valle de lagrimas.

O Virgen Maria: *fragrans sicut lilium*; suspire, y respire mi alma enferma tras vuestros olores, tras vuestras virtudes, ò Floresta, Prado, y Monte de flores de todas las virtudes: pues en la obediencia sois como aquella flor que se llama Girasol, que siempre mira, y sigue el Sol; en la humildad sois Violeta moscana pequeñita, de grande olor, y fragrancia, muy medicinable, y cordial, de que vsan mucho los Medicos para curacion de los enfermos. Cierto, Señora, y Abogada nuestra, que despues de vuestro Hijo Iesvs, q̃ con mucha razon se precia la Esposa de llevaros como ramillete en su pecho: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*; y pues le sois Madre, razon seria tambien os lle vassemos como ramillete de las flores de vuestras virtudes dentro nuestro coraçon, imitandolas.

Cant. 1 v. 12

Como diximos en el capitulo passado de la Rosa, que significa la paciencia: y no me olvido, que sois muy mas hermosas que todos los claveles, que significan el amor de Dios, y del proximo: pues es cierto, que ninguno cumpliò mejor la Ley de vuestro Hijo Iesvs, Dios verdadero, que vos: pues, ò flor de las flores, si en este destierro es de tanto bien, y causa de tanto deleyte el considerar vuestras virtudes, ò Virgen pura, que serà veros en el Cielo, ò flor immarchitable: *per gratiam Dei qua habitas Cherubim, & Seraphim*; q̃ serà el verte, y gozar de tu hermosura para siempre sin fin.

En este dia, yo vilissimo gusano, estando en las Completas oyendo cantar la Salve, fue elevado mi pobrecito espiritu al Cielo, y vì à la Virgen Maria con magestad de Dios: arrodilleme à sus pies gloriosos, y quando oì que cantavan: *Ad te clamamus, &c.* con nuevos clamores mẽtales roguè à la Abogada nuestra por todos los Christianos, que pues creemos el Santo Evangelio, q̃ le obedezcamos, y nunca me hartava en pedir vida perfecta, vida immaculada pues nos exorta Iesu Christo, seamos todos perfectos.

Extasis de la V. M.

Matth. 5 v. 48

CAPITVLO LX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE

Digitized by Google

DE COMO LA VIRGEN Santissima es la rayz de la flor de Iesse; y como todo nuestro bien le devemos esperar de esta rayz, como de intercessora nuestra.

Isai. 11. v. 1 *ET egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet. Et requiescet super eum spiritus Domini; spiritus sapientiæ, & intellectus; spiritus consilij, & fortitudinis; spiritus scientiæ, & pietatis, & replebit eum spiritus timoris Domini.* El Evangelico Profeta Isaìas, profetizando (como era su santa costumbre) la tan deseada, y suspirada venida de el Mesias, dize: Saldrà la vara de la rayz de Iesse, y la flor que de ella saldrà, subirà, *ascẽdet*, y reposarà sobre èl, el espiritu de la sabiduria, de entẽdimiento; el espiritu de cõsejo, y fortaleza; el espiritu de sciencia, y piedad, y le hizo lleno del espiritu de el temor del Señor.

La Santa Iglesia Catolica llama a la Virgen Maria, Rayz Santa: pues de ella saliò la flor, que es Iesu Christo, lleno de todos los Dones del Espiritu Santo, en quanto Hombre: que en quanto Dios, el Padre, y el Verbo su Hijo encarnado, con el Espiritu Santo, q̃ procede de los dos con vnion de voluntad, se dàn, y se comunican; y como Iesu Christo hablava algunas vezes en quanto Hombre, como dixo à sus Discipulos: *Anima mea turbata est, & quid dicam?* como dize San Iuan; y en quanto Hijo de Dios, igual con su Padre, assi dize: El Padre, y Yo somos vno; y en quãto Dios dixo à los judios, que era antes de Abrahan, por lo qual le quisieron apedrear: porque la malicia que le tenian los hazia no recibir la verdad; y hablando del Espiritu Santo, dize: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. non enim loquetur à semetipso: sed quæcumque audiet, loquetur; & quæ ventura sunt, annuntiabit vobis. Ille me clarificabit: quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis. Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt, &c.* Ioa. 5. v. 7. Ioann. 16. v. 13.

Pues, ò Virgen Maria, sois la rayz de Iesse, y de vos saliò la flor immarchitable, hermosissima, que en el Cielo alegra los Angeles, como dize el Apostol San Pedro: *in quem desiderant Angeli prospicere.* O Rayz Santa, Virgen Maria, de cuya Rayz naciò la hermosa, y graciosa flor: cuyo olor, virtud, 1. Petri 1. v. 12

Digitized by Google

tud, y salud la diò al mundo, pues es comun para quien la querrà coger, y el mismo Espo so el Verbo encarnado lo dize en libro de sus amores: *Ego flos campi, & lilium convallium*; Yo: *Per quem facta sunt omnia*, soy flor del campo para todos: empero soy particular açucena, y lirio de los valles baxitos, que son los de verdad humildes, que sienten de si baxamẽte, imitandome à mi, que soy manso, y humilde de coraçon, que resisto à los sobervios, y doy mi gracia à los humildes, y ya muchos años antes les dixe por mi Profeta Isaìas: *Omnis vallis exaltabitur, & omni mons, & collis humiliabitur.*

Cant. 2. vers. 1

Isaiæ 40 vers. 4

Nunca me hartarìa de escrivir, del poder, saber, bondad, y virtud de Iesvs, pues sabe su Divina Magestad, que en todos mis pobrecitos libros siempre he pretendido, con el socorro del mismo Iesvs, sin el qual nada puedo, descubrir, y manifestar su Divinidad, para que todos los Christianos le amemos, y sirvamos de todo nuestro coraçon; y despues à su Santissima Madre la Virgen Soberana, pues de ella recibimos à Iesvs; assi lo canta la Santa Iglesia Catolica: *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine.* Y pues assi es, ò bendita, y alabada seais para siempre Santa Rayz de Iesse.

Vna Sagrada Antifona cantamos en nuestro Breviario Dominicano, que habla desta Santa Rayz Maria; y es: *Ave Regina Cœlorum, ave Domina Angelorum, salve radix sancta, ex qua mundo lux est orta: gaude gloriosa, super omnes speciosa, vale valde decora, & pro nobis semper Christum exora.* El latin es harto claro, y tan devoto, que ruego al piadoso lector, y mas al que fuere muy devoto de la Reyna del Cielo, la aprehenda de memoria; y si la repitiere muchas vezes con humilde, y confiado amor à la Madre de Dios, le asseguro con el favor de Iesvs, que sin duda recibirà muchas mercedes de esta Santa Rayz la Virgen Maria.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE MVCHAS maravillas, y misterios que conoció en vn arrobo suyo vispera de la Madalena.

Quam

Digitized by Google

Cant. 7. v. 6. & 7.

QVam pulchra es, & quam decora charissima, in deliciis! *Statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua botris.* O Madre de Dios, Virgen Maria, quan linda, bella, y hermosissima sois, ò carissima en los deleytes. Palabras son estas muy mas sin comparacion para gustar con dulce silencio, q̃ desllustrarlas con la desnudez, escuridad, è imperfeccion de la lengua balbuciente: que si aun no sabe muchas vezes declarar el concepto interior aun de razones humanas, quanto menos sabrà declarar las maravillas que Dios obra en el alma con lumbre sobre natural? de lo mucho dirè algo, si el mismo Dios me ayudare. Y pues confio en este Señor justo, y recto, que nũca se ha de saber mi pobrecito nombre, dirè esto solo por honra de Dios, y de su Santissima Madre, que oy en este dia, que es vigilia de la amadora de Iesus Maria Madalena, antes de sus visperas delante el Santissimo Sacramento hize las acostumbradas preparaciones que hago en las vigilias, y como nuestro breviario trae los laudates, en començar en el Coro à cantar: *Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini;*

Psalm. 112. v. 1.

Favor grã de que recibiòla V. M. de mano de Dios.

fue elevada mi pobrecita alma al Cielo, y no sè como hallè mi amor dentro el dulcissimo coraçon de la Reyna del Cielo, y à ella mirando, y contemplando à su Hijo el Verbo Divino Encarnado; y assi vnida con tal Madre, cantè yo vilissimo gusano, todos los cinco Psalmos junto con las hermanas, cada verso que tocava à mi Coro, sin impedirme esta felice, y deleytable vnion, antesbien en cada verso hallava nuevo resplandor, y amor, y à esto me ayudava mucho la dicha vnion, porque no se puede explicar lo mucho que gustè ver el altissimo conocimiento con que dezia la Virgen: *Quis sicut Dominus Deus noster, &c.* Y lo mismo digo de los otros Psalmos: porque en el segundo Psalmo, que dize: *Laudate Dominum omnes Gentes*; en el segundo verso: *quoniam confirmata est super nos misericordia eius: & veritas Domini manet in æternum*: esto dezia la altissima drecha, y hermosissima palma la Virgen Maria, junto con todos los justos, y Santos; y no se pueden explicar las maravillas que vì en cada palabra, en el *confirmata*, la estabilidad, perpetuidad de los gozos, y perdurables de-

Psalm. 116. v. 1.

N leytes;

Digitized by Google

leytes; en la otra palabra: *super nos*, vì nuevas maravillas, esto es, que el infinito premio que dà Dios à los Santos, sobrepuja à los merecimientos de los Santos, y electos; por esto dize muy bien San Pablo: *quod non sunt condigna passiones, &c.* que no son condignas las passiones de este siglo, à la gloria que nos serà revelada en el Cielo: y esta sobrepujança de gloria canta nuestra Madre la Santa Iglesia entre las dos Pascuas, diziendo: *Letitia sempiterna super capita eorum, &c.* es tan grande, que como dize Isaìas, y San Pablo, que ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni puede caber en coraçon humano el grande premio que tiene Dios aparejado à los q le aman, y esperan en èl. En las vltimas palabras: *& veritas Domini mane in aternum*, vì la fidelidad de Dios inefable, y muy amable, y de el todo innenarrable; y aun vì los dos Testamentos Viejo, y Nuevo juntos, y cumplidos; y sin duda diera mil vidas con grãde gozo, de que la verdad del Señor permanece, y permanecerà para siempre.

Ad Rom. 8 v. 18

1. Ad Corin. 2. v. 9.

En el tercer Psalmo: *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea: psallã Deo meo quamdiu fuero.*

Psam. 145 v. 1.

Aqui me fuè dado à entender el immenso beneficio que nos hizo Dios en criar nuestra alma immortal; y en aquel verso: *Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius, & c.* sin duda crecieron los jubilos mentales; y lo mismo en cada verso de los siguientes, y mas en el vltimo que dize: *Regnabit Dominus in sæcula, Deus tuus Sion in generatione: & generationem.* En el quarto Psalmo lo mismo, en particular en el: *Magnus Dominus noster, & magna virtus eius: & sapientiæ eius non est numerus*; y mas en el quinto Psalmo, que por evitar prolixidad lo dexo: *Soli Deo honor, & gloria. Amen.*

Psalm. 146 v. 5.

En las Completas, que fueron luego despues de las Visperas, en este dia como el espiritu de esta Religiosa aun tenia sus dulces rayzes en el Cielo, los santos versos de los Psalmos hizieron los mismos efectos que de las Visperas, y mas el Divino Psalmo: *Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur, &c.* En la Salve, quando cantarõ estas dulces palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; como yà se hallasse todo su amor en la Patria Celestial,

Psalm. 90 v. 1.

Digitized by Google

Ieſtial, viò à la Madre de Dios con eſtraña hermoſura, que muy bien le vino ſentir, y guſtar el: *Quam pulchra es, & quam decora chariſſima, in delicijs*; tanto, que de el todo la ſacò de ſi miſma, y eſtuvo como perdida, y anegada en el mar de tal hermoſura, y particularmente contemplando aquellos virginales pechos, templo de la Santiſsima Trinidad; y como viò tal maravilla, y tan buena oportunidad para rogar por todo el pueblo Chriſtiano, como ſi todo fuera vna perſona, que no tiene ſino vna alma, y vn coraçon, como dize San Pablo: *vna fides, vnum baptiſma, vna ſpes*; y eſta Religioſa deſeava entrañablemente, que pues todos los Chriſtianos ſomos miembros de Ieſu Chriſto, por el Santo Bautiſmo, q̃ todos fueſſemos ſantos, y que no ſolo cada Chriſtiano fueſſe perfecto en la guarda de la Ley Evangelica, Ley de gracia, amor, y caridad; pero que tambien lo fueſſe todo el pueblo Chriſtiano; deſuerte, que ſe pudieſſe dezir de todos los fieles, lo que dize la Igleſia de cada Sacerdote Santo: *non eſt inventus ſimilis illi: qui conſervavit legem Excelſi*: pues en el Santo Bautiſmo profeſſamos de guardarla, pues ſomos pueblo eſcogido entre las barbaras naciones, eſta prerrogativa, y particular beneficio de Dios nos exorta David que agradezcamos à Dios, quando nos dize: *Non fecit taliter omni nationi: & iudicia ſua non manifeſtavit eis.*

Ad Epheſ. 4. v. 9.

Eccleſiaſt. 44. v. 21.

Pſalm. 148. 20

Bolviendo à la innenarrable viſion de los pechos de amor (mas fuerte que el vino) de la Glorioſa Virgen Maria, ſin duda eſta ſu pobrecita alma, clamava, ſuſpirava, invocava à nueſtra grande Abogada, rogava à ſu bendito Hijo la dicha peticion, que todos guardaſſemos la Divina Ley; y quando bolviò en ſi ſe hallò llorando, pidiendo à Dios lo miſmo. Siendo los Maytines de la amadora de Iesvs Santa Madalena, eſta Religioſa antes hizo ſu preparacion, encomendandoſe mucho à ella, ponderò mucho la grandeza de la miſericordia de Dios que vsò con ella, de la qual eſta Religioſa hizo gracias à Dios en el Invitatorio, que dize: *Æternum trinumque Deum laudemus, & vnum: qui ſibi Mariam tranſvexit in æthera ſanctam.*

Y como eſta Religioſa, por duplicadas vezes huvieſſe dado la honra, y gloria à Dios,

Digitized by Google

deseando llorar sus pecados junto con la Madalena à los pies de Iesvs: por entonces no le fue dado lo que buscava, porque de improviso le fue dado vn nuevo recogimiento, en el qual hallò en lo mas intimo de su pobrecita alma à Iesvs, Niño, con las Sacrosantas insignias de su Pasion, còronado de espinas en su cabeça, de cuyos agujeros salian sangre, y de sus cinco llagas, y las de los pies besò muchas vezes esta alma, con la veneracion, y amor possible: y no sè como le diò abraços, sin estar en su mano hazer otra cosa, y aun la suavidad de los Psalmos la combidavan mas à ello, y le dixo Iesvs, pues tu abraças mi niñez, humildad, llagas, y pasion, yo abraço tu alma con mi Divinidad; y como el hablar de Iesvs es obrar, le diò tal abraço, que la hizo estremecer la grandeza de essa tan alta magestad; de tal suerte, que no se puede explicar, en la tierra, en el Cielo se veran todas las dulces verdades.

Y tambien, que tan suaves, y provechosos fueron todos los Maytines: porque las primeras liciones fueron de el libro de los Cantares, y amores del Verbo encarnado; el qual possèia al presente como niño en su alma, y lo sabroso que la inefable Divinidad de Iesvs possèia à ella, y la absorvia, como el grande mar vna gota de agua. Acostumbrava esta Religiosa, quando Dios le hazia nuevas mercedes, humillarse, y dezir con el Santo Iacob à Dios: *minor sum cunctis miserationibus tuis*; cuyas palabras la hazian llorar, de conocerse indigna de el devido agradecimiento à tantos beneficios, y misericordias de la Divina mano.

CAPITVLO LXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA QVANTAS maneras ay de Confesion, y segun la vltima accepcion, alaba mucho al dulce nombre Maria.

CONfitemini Domino, & invocate nomen eius: annunciate inter Gentes opera eius. Cantate ei, & psallite ei: narrate omnia mirabilia eius. Por ser en este libro mi deseo alabar el Santissimo nombre de Iesvs, y de Maria; empero como dize Iesvs por su amado Discipulo en el vltimo sermon de amor: *Sine me, nihil potestis facere*, sin mi, nada podeis. O buen

Psal. 104 v. 1.

Ioann. 15 v. 5.

Digitized by Google

buen Iesvs, de esto me gozo yo, pues de mi conozco ser nada, y confiesso, y creo firmemente que vos sois todo mi bien, y Omnipotente, porque sois nuestro Señor, y Dios verdadero: y assi para alabaros, primero invoco, y confio en vuestro santo nombre, me ayudareis: y pues el Profeta habla en comun, y combida à todos, que confessemos, esto es, que alabemos al Señor, lo mesmo quisiera yo hazer.

Tres maneras hallo yo de confession. La primera, confessar al Señor nuestros pecados, y en su lugar al Sacerdote, para ser absueltos de ellos, y que de verdad nos tengamos por pecadores, como nos enseña cada dia muchas vezes nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Roma en cada Missa, diziendo: *nobis quoque peccatoribus.* La segunda manera de confessar a Dios, es por la confession de la Santa Fè Catolica, confessar el Sãto nombre de Iesvs, como hizieron los Santos Apostoles, y todos los Martyres, q̃ con tanto gozo derramaron su sangre, y dieron sus vidas.

La tercera confession, se llama de alabança, y desta habla el Profeta David, aqui en este Psalmo, como en todos los demàs; y por ser esta confession mas Angelica q̃ humana, para hazerla bien hecha invoca David el nombre de el Señor, y nos exorta à lo mismo, diziendo: *Confitemini Domino, & invocate nomen eius: annuntiate inter gentes opera eius*; el anunciar a las gentes las obras del Señor, el Evangelio de paz, el año del Iubileo, que es la Ley de gracia, propriamente toca à los Evangelicos Predicadores, a los quales Isaias alaba, diziendo: quan hermosos son los pies de los q̃ evangelizan la paz. Y assi S. Catalina de Sena, como amava tanto la honra de Dios, y deseava sumamente la salud de las almas, con mucha devocion se postrava à los pies de los Padres Predicadores, y besava donde ellos pisavan, y ordenò Dios q̃ ella predicasse en Roma: veamos como los que no son Predicadores, y los arrinconados, assi de hõbres, como de mugeres, si pueden anunciar à las gentes las obras del Señor? Respõde a esta dificultad el Serafico P. S. Fràcisco sobre aquel verso q̃ dize la S. muger Anna, en su cantico: *Donec sterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios infirmata est*; en el dia del juyzio, los mas humildes, y despreciados, (1. Reg. 2. 5)

Digitized by Google

y fervientes con su oracion, y santa vida, tendràn mas hijos, &c. y aun aora en nuestros tiempos vemos esta verdad cumplida, en la Santa Madre Teresa de Iesvs, pues no solo en sus escritos, empero lo que mas me admira, con sus exemplos, y padecer mucho por la honra de Dios, y salud de las almas, ha hecho, haze, y hará grande provecho con la muchedumbre de hijos, y hijas, de que la adornò, y proveyò aquel Omnipotente Esposo Iesu Christo nuestro Redemptor.

Vbi supr. *Cantate ei, & psallite ei: narrate omnia mirabilia eius.* O grade amador de Dios, y diestro cantor de las maravillas de Dios, David à mi, como soy tibia en el amor deste Señor, se me haze dificultoso, en como cantarè todas las maravillas de Dios: pues no me hallo suficiente para cantar vna, quanto mas para todas; bien veo, que en este mismo Psalmo particularizais estas marauillas que obrò Dios por su fiel amigo Moyses, contra los Egypcios, y Faraon, embiando tinieblas: *Convertit aquas eorum in sanguinem: & occidit pisces eorum: Edidit terra eorum ranas*, &c. pero quisiera yo Santo Profeta, vn memorial abreviado de las maravillas de Dios; para mas amarla; à cuyo deseo nos responde el mismo Profeta David, diziendo: *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors, & miserator Dominus: escam dedit timentibus se.* Y que tal sea este Divino manjar, el mismo David lo declara en otro Psalmo diziendo: *Panem Angelorum manducabit homo*; y claro està, no lo dize del Mannà que cayò del Cielo a los hijos de Israel: porque los Angeles no tienen cuerpo; y la Santa Iglesia Catolica lo confirma, aplicandolo al Santissimo Sacramento del Altar, donde nos dà su Cuerpo, y Sangre. O memorial de todos los dulces milagros juntos, en que descubre Dios el maravilloso amor que nos tiene! Bendito, alabado, y glorificado sea este Eterno Amante nuestro Señor Iesu Christo.

Psal 104 v. 29

Psalm. 110 v. 4

Psalm. 77. v. 25

Con humilde deseo, quiero aplicar los dos versos de nuestro fundamento à la Virgen Maria, combidando à mis carissimos hermanos, diziendo: *Confitemini*, alabad à la Madre de Dios, que cierto, como cãta la Santa Iglesia, es: *Omni laude dignissima: quia est ortus est sol iustitiæ Christus Deus noster*; y mas: *& invocate nomen*

Digitized by Google

men eius; aquí tiene ſu ancho lugar: *Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.* O Chriſtianos, deſpues del Omnipotente nombre de Iesvs, llamemos con todo nueſtro coraçon al ſanto nombre de Maria en todas nueſtras neceſsidades, y tribulaciones, y ſin duda veremos maravillas: pues libros enteros ay de ſus milagros, à cerca de la ſalud de los cuerpos, y en librarnos de todo peligro.

Pero de los milagros eſpirituales que la Madre de Dios haze, no ſolo en la converſiõ de pecadores, que es el mayor de todos los milagros, pero ſin duda obra innumerables maravillas en los coraçones de ſus pobrecitos amadores; y ſabe Dios, no lo eſcrivo tanto por oìr dezir, ni aver leìdo, quanto por el ſuave, y amoroſo libro de la quotidiana experiencia; y aſsi confieſſo mi baxeza, y vileza, y la alteza, y nobleza liberal de eſta Reyna del Cielo, que ſin duda de cada dia me parece mas admirable, mas amable, y deſeable. O Virgen Maria, Madre de Dios, ò quanto mas quiſiera veros en el Cielo, que eſcrivir de vos en eſte deſtierro, y valle de lagrimas: y aſsi cõ dulces lloros, y gemidos inarrables muchas vezes digo con el Apoſtol San Pablo: *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*; y en el interior de mi pobrecita alma, añado: *& cum Maria matre eius*; y llevo la infeliz vida mortal con paciẽcia, y actos de profunda humildad, conociendo con verdad, que no merezco ſino el infierno. *Ad Philip. 1 v. 23*

Beata viſcera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXIII.

Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.

PONDERA MVCHO LA gran miſericordia de Dios, en darnos por Madre à la Virgen Santiſsima; y dize lo que le ſucediò dia de la Aſſumpcion deſta Señora el qual proſiguiò eſta obra.

VOce mea ad Dominum clamavi: voce mea ad Dominum deprecatus ſum. Effundo in conſpectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipſum pronuntio. Como me hallo en eſte deſtierro, y valle de lagrimas, tribulaciones, neceſsidades, y miſerias, tengo mucha devo- *Pſalm. 141 v. 1. 2.*

cion

cion à este Divino Psalmo; y como en la vida me hallo tambien con èl; confio en Iesus, y en su bendita Madre Maria, que en la mayor de las tribulaciones, que es la muerte, me hallare mejor. Pocos dias ha, que teniendo yo (vilissimo gusano) vna grande tribulacion me fuì al Sagrario, y tuve oracion sobre los dos sobre dichos versos, dando vozes, y clamores mentales à Iesus, todo mi remedio, y socorro. Y en el segundo verso: *Effundo in conspectu eius*; esto es, derramò mi coraçon afligido delante su Divina Magestad, sin yo merecerlo, me diò oracion de vnion, amor, quietud, y paz innenarrable; y despues en el sucesso del dia, cumplido remedio en la dicha tribulacion: porque en la ocasion de la necessidad me ayudò. O buen Iesus, y que locura es no acudir à vos en todas las tribulaciones, y que necedad no fiarse bien de vos! ò fiel amigo de los hombres, q̃ no os contentais de ayudar à todos los que os llaman de todo coraçon: sino que nos diste vuestra Santissima Madre por Abogada nuestra: ò bendito, y alabado seais para siempre por tanto amor!

Quando en las Completas cada noche oygo aquellos dos versos: *Quoniam Angelis suis Deus mandavit de te: vt custodiant te in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te: ne forte offendas ad lapidem pedem tuũ.* Psalm. 90 v. 11. 12. Cierto, halle grande ocasion, razon, y justicia para hazer gracias al Sumimo Criador de avernos dado Angel de guardas; pero mayores causas hallo en que este mismo Criador q̃ haziendose hijo desta grande Virgen Maria, no solo nos la diò por Abogada en nuestras necessidades, pero lo que mas enciende mi coraçon en el divino amor, es, que estando en la Cruz para morir este Dios piadoso, nos la dexò por Madre de misericordia: pues en persona de su amado Discipulo Iuã, dixo à cada Christiano, *ecce Mater tua*, y à su amorosa Madre de cada creyente en su Hijo Iesus, *ecce Filius tuus*; ò pueblo Christiano dichoso mas que los Angeles: pues es mayor tu dignidad en tener al mismo Criador de los Angeles por verdadero hermano, y a su Santa Madre por amorosa Madre: pues es Fè Catolica, que el Verbo Divino no tomò naturaleza Angelica, sino humana, como dize el Sacrosanto Ioann. 19 v. 27.

Evan-

Digitized by Google

Matth. 1. 1. Euangelio: *Liber generationis Iesu Christi, filii David, filii Abraham*; de cuya verdad se goza San Pablo, y dize maravillas, y pues el mismo Dios nos la diò por Madre: con quanta confiança en todas nuestras tribulaciones podemos, y aun devemos acudir à ella, como el tierno Niño en todo lo que le dà pena acude à su Madre, por que està cierto, que le ayudarà: y aunque balbuciente, llorando le dize sus penas.

Ebr. 2. 11.

O Christiano, pues quando te vieres perseguido del mundo, del demonio, de tu carne, y passiones, vete à la general Madre de todos los atribulados, y dile: *Eia ergo*, Abogada mia, que tan perfecta Abogada es de cada Christiano como sino tuviera otro por quien rogar; y despues podràs dezir con verdad: *Voce mea ad Dominam matrem meam clamavi: voce mea ad Dominam deprecatus sum. Effundo in conspectu eius orationem, & petitionem meam: & tribulationem meam ante ipsam pronuntio.* Todos mis trabajos, y adversidades le cuento con mucha confiança, para quien ama mucho à la Reyna del Cielo, y gusta, y se deleyta en contemplar su grande Santidad, y deseable hermosura, como es de creer, que lo hazen mas los Sacerdotes, Religiosos, Monjas, y gente dada a la santa oraciõ; es cierto, que levantando sus caraçones al Cielo, en estos dos sobre dichos versos hallaran nuevas indias, y nuevos tesoros de que enriquecerse, en contemplar à la Reyna de los Angeles resusitada, y gloriosa, exaltada sobre los Serafines; como canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, porque oy es dia de su Sacrosanta Assumpcion à los Cielos.

Yo por aver crecido mis enfermadades de la calentura ordinaria, y lo peor, por muy grànde indisposicion del estomago estragado, no he escrito desde el dia del Apostol Santiago acà, ni tampoco tenia intento de escrivir en todo el estio por mis indisposiciones: pero ayer de mañana vigilia de mi Señora, sin estar en mi poder, fuì constreñida de la fuerça del amor, en proseguir en la Antifona de la Salve desta Reyna del Cielo; digo mi culpa, que cada noche à las Completas, en la Salve recibo nueva luz, consuelo, y comunicacion desta Señora en diversos lugares desta

Parò de escrivir la V. M por hallarse cõ indisposicion del estomago.

Anti-

Digitized by Google

Antifona; y porque muchos no venian al intento, que aora llevo, que es: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; no lo escrivì, por llevar à mi parecer mejor concierto, teniendo intento de apuntarlo en vn papel, para quando viniere el lugar propio. Confiesso mi culpa, y descuydo, que no lo he hecho; y pues soy tan descuydada, quiero mudar de norte, aunque no lleve el dicho concierto: y assi quiero començar el dia de oy à escrivir la particular comunicacion que oy recibì, sobre las palabras: *Et benedictũ fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende.*

Assi, pues, oy dia de la Assumpcion de la Madre de Dios toda la mañana, assi en las Missas, y Divinos Oficios de las Horas Canonicas, oracion mental, y comunion; todas estas mercedes recibi del dulcissimo Niño Iesvs, este fruto del santo, y virgen vientre de Maria: pues es cierto, que años avia, que estando yo en mi celda vino à mi pobrecita alma esta Reyna del Cielo, rodeada de muchos Angeles, llevando en sus virginales braços este Divino Niño Iesvs con las insignias de su sacrosanta passion, con la corona de espinas, &c. y le entregò, y diò à mi pobrecita alma, diziendo: Cata aqui te doy mi mi Hijo por Esposo; y luego desapareciò de los ojos de mi mente, porque con los ojos de el cuerpo nada vì: y yo vilissima pecadora, indigna de todo bien, me quedè con el amoroso Niño Iesvs hasta el dia de oy, gloria, honra, y gracias à Iesvs, y à Maria; y como este dia de su Assumpcion à los Cielos, en las Missas que oì, en los dos vltimos articulos del Credo: *Et expecto resurrectionem mortuorum: & vitam venturi saeculi. Amen.* mi alma se gozò mucho, de que la Virgen Maria mi querida amada, tenga yà las dulces, deseables, y amables prendas, y primicias de la resurreccion general, estando yà resucitado su virginal, y santissimo cuerpo en el Cielo, immortal, impassible, y glorioso.

No puedo explicar el jubilo que siento, y obligacion en que me pone el amor, de dar infinitas gracias à Dios, q̃ aya honrado tanto à su bendita Madre la Virgen Maria, tanto en esto, como en todo lo demàs: y assi en este dia, en la Salve mi pobrecito espiritu fue elevado al Cielo, como acos-

Digitized by Google

acostumbrava, à contemplar à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, con magestad de Madre de Dios, quando oì cãtar: *Et Iesum benedictum fructũ ventris tui, nobis post hoc exilium ostende*; vì nuevas maravillas, esto es, que en la palabra *exilium*, me fue manifestada la miseria deste destierro, quan transitorio, caduco, y breve es, y peligroso, y quan necios son los que aman al mundo, y sus cosas; y la palabra que se sigue, *ostende*, me fue manifestado por vn nuevo modo de clara luz sobrenatural, que ay vida eterna; y vì tanta claridad de verdad, y certidumbre, que no tenia yo capacidad, ni fuerças, y assi se me estremecia mi cuerpo, y quando bolvì en mi me hallè llorando, y con innenarrables gemidos rogando à Dios, diziendo: O buen Iesvs, imprimid, y declarad a los hombres que ay vida eterna: *Vitam venturi saculi. Amen.* Yo sè que escrivo verdad.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEGVNDO DE LA Octava de la Assumpcion de la Virgen, explica algunos lugares de la Escritura, y les aplica a Maria Santissima, exortando à todos à su devocion.

O *Bone Iesu*: *Eripe me de manu inimicorum meorum, & à persequentibus me. O dulce Iesu*: *Illustra faciem tuam super ancillam tuam, salvam me fac in misericordia tua: Domine non confundas, quoniam invocavi te.* Quantas vezes, ò buen Iesvs, me hallè bien en deziros estos tan saludables versos, solo vos lo sabeis: pues cada dia en las Horas Canonicas, en particular en el primer Psalmo de Nona, en el verso que dize la misma peticion, invoco à vos Niño dentro de mi coraçon, diziendo: *Faciem tuam illumina super servum tuum*; *& doce me justificationes tuas*; y sin yo merecerlo, en este, y en los demas ignitos versos, me enseñais vuestra ley de amor; pero aposta, de proposito callo muchas comunicaciones q̃ passã cada dia entre Dios, y el alma: porque los lectores no son todos Religiosos, ni Monjas, ni aun recogidos; y porque quien escrive, para el consuelo, y pro-

Psalm. 30 v. 15. y 17.

Psal. 118. v. 135

Digitized by Google

provecho comun, à todo estado se obliga à satisfazer.

Assi, pues, declarando el verso primero, el de *Eripe me de manu inimicorum, &c.* lo quiero aplicar à las casadas, dexãdo aparte, que aqui el Profeta David pide tambien socorro a Dios de los enemigos invisibles, como lo avemos de hazer todos los Christianos: pues en el Santo Bautismo professamos ser soldados de Iesu Christo, peleando contra satanàs, y sus engaños, y pompas: aora tratarè de la persecucion de los hombres, y como se huvo en ellas aquella santa casada Susanna, contra los dos viejos de Babylonia, que le levantaron falso testimonio, y aunque muger se defendiò con las armas de la castidad devida à su marido, y con la guarda de la Ley de Dios, y firme confiança en su Divina Magestad: pues dize la Santa, y Divina Escritura, que viendose acusada sin culpa, de que aquellos viejos iniquos delante el pueblo: *Quæ flēs suspexit ad cielum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino*; que llorando levantò sus castissimos ojos al Cielo, y que su inocente coraçon estava firme, y confiado en el Señor invocò à Dios, fue libre de sus enemigos: y bien ilustrò Dios a su fiel sierva, pues con alto conocimiento de Dios invocandole, dixo con grande voz aunque condenada à muerte: *Exclamavit autem voce magna Susanna, & dixit: Deus æterne, qui absconditorum es congnitor, qui nosti omnia ante quam fiant; tu scis quoniam falsum testimonium tullerunt contra me: & ecce morior, cũ nihil horum fecerim, quæ isti malitiosè composuerunt adversum me. Exaudivit autẽ Dominus vocem eius, &c.* y luego Dios amador, y defensor de los inocentes la librò de la muerte maravillosamente, como refiere el Sagrado Texto, el qual dize antes de todo esto, que sus padres la enseñaron: *Parentes enim illius, cum essent iusti, erudierũt filiam suam secundum legem Moysi*; sin duda, que de aqui le vino à Susanna todo el socorro del Cielo, en tal trance, y de necessidad: porque sus dichosos padres desde niña la enseñaron en la Ley de Dios dada por Moyses.

Daniel. 13 v. 35

v. 42

v. 3.

O quanto avia aqui que dezir, assi de los padres, y aun peor de las madres, que en lugar de enseñar à sus hijos, y hijas la Doctrina Christiana, y despues el Rosario, y la entrañable

Advierta estos los padres para saber criar à sus hijos.

Digitized by Google

ñable devocion à la puridad, y santidad de la Virgen Maria Señora, Madre, y Reyna nuestra las enseñan à vanidades, ò andar muy bien compuestas, demasiadamente à dançar, &c. En verdad, en verdad, que en el dia de la muerte, y aun del vniversal juyzio delante todo el mundo, los pidirà Dios humanado Iesu Christo muy estrecha cuenta, y que lo pagaràn, con muchas penas.

Buelvo à mi fundamento de los dos versos, aplicandolos à la Madre de Dios, que quien de todo coraçon la invocare a esta nuestra grande Abogada, en qualquier peligro, sin duda le socorrerà, como de esto estàn llenas las Historias: pues muchos fueron libres de la muerte invocandola, assi por el mar, como por tierra puede dezir quien la invoca: *Non confundar quoniam invocavi te dulcis Maria Mater Misericordiæ.*

Como en todos mis pobrecitos escritos he pretendido tres puntos. El primero, con todo deseo, que no solo el pueblo Christiano, pero que todo el mundo conociesse, y amasse la Divinidad de Iesus, que es Dios verdadero. El segundo que guarden su divina Ley Evangelica, en la qual estàn todas las virtudes, y toda santidad. El tercero, que despues de Iesus, todo el mundo conociesse, y amasse mucho à Maria su Santissima Madre; y pues me hallo en el segundo dia de su octava, y le amo mucho, para tratar de sus purissimos amores, no tengo necessidad de buscar libros: si de entrar dentro de mi misma alla en el centro de mi pobrecita alma, y considerar la inefable prenda que me diò la Virgen Maria, pues me diò à su precioso Hijo Iesus: assi lo canta la Santa Iglesia Catolica: *Nobis datus, nobis natus, ex intacta Virgine.*

Despues de aver abraçado esta prenda Iesus Niño por Esposo con su virtud, este segundo dia de la Sacrosanta Assumpcion de Maria, levantate mi espiritu al Cielo, y vì aquella admirable, y deseable Reyna del Cielo, resucitada, y gloriosa, y con vozes de amor dixo mi alma: *In resurrectione tua Dei genitrix Virgo Maria, Alleluia: cœli,*

Que pretende la V. M. en todas sus obras, lo solo el pueblo Christiano, dize brevemente.

& terra latentur, Alleluia; y solo sobre esto tuve vna hora de dulce oracion mental: ò quanto avia aqui que dezir, porque en la palabra: *Cœli*: vì el grande gozo con que la recibieron los Angeles en el Cielo por su Reyna, y Señora. En la otra palabra: *Et terra latentur*; me fue dado à entender ser los coraçones de los hombres, que en el amor desta Reyna se ocupan. Y quando en las Completas oì cantar la Salve, yà en las primeras palabras: *Salve Regina*; vì tanta Claridad, y tanta hermosura en la Reyna del Cielo, que con indezible gozo, y jubilo le dixo mi alma, como fuera de sì: ò Reyna, desde oy, y para siempre reynas en mi coraçon, reynad en todos los coraçones de los hombres; de modo, ò grande Reyna, que despues de vuestro precioso Hijo Iesus, Dios nuestro, os amamos, que en verdad sois digna de ser amada, y servida de todo nuestro coraçon; quando bolvi en mi, me hallè temblando: porque el exceso mental, que durò toda la Salve, tue grãde.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EN DIA TERCERO DE la octava de la Assumpcion. Aplica à la Virgen Maria vnos versos de David, y juntamente dize lo mucho que experimentan sus misericordias los que la invocan.

LVx orta est justo, & rectis corde lætitia. Lætamini justi in Domino: & confitemini memoriæ sanctificationis eius: Alabado, y glorificado seais, ò Verbo del Eterno Padre, que sin yo merecerlo, desde mi despreciable adolescencia, me aveis hecho muchos beneficios, y mercedes: sobre estos versos, de lo qual no dirè nada; sino que deseo humilmente endereçar mi pobrecita pluma al justo, al siervo de Dios, y de su Santa Madre; àlos rectos de coraçon deseo mucho hablar, à aquel siervo de Dios, de quien dize David: *In lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte*; y que todo lo que hará será prosperamente, al qual justo embia Dios vna ri-

Psalm. 96 v. 11. y 12

Psalm. 1. v. 2.

ca

ca embaxada por su Evangelico Profeta Isaìas: *Dicite iusto quontambene.* No se puede dezir mas: Dezid al justo à mi fiel siervo, que bien, que todo le sucedera en provecho de su alma; porque los que aman à Dios: *Omnia cooperantur in bonum*; como dize el Apostol San Pablo: aun hasta los trabajos, adversidades, enfermedades, tentaciones, y persecuciones, todo les viene en provecho, y salud de sus almas, diziendo con el justo, y santo Iob: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare nõ suscipiamus? Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: Sit nomen Domini benedictum.*

Isaiæ 3 v. 10

Ad Rom. 8 v. 28

Iob 2. v. 10 & 1. v. 21

A este tal, que imita al justo Iob en la paciencia, y resignacion en la voluntad de Dios, amanece la luz verdadera, y la alegria de la buena conciencia, como dize San Pablo: esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Y declarado el primer verso, queda declarado el otro: *Latamini iusti*; alegraos justos en el Señor, y confessad, y alabad la dulce memoria de su santificacion, como santifica sus electos, y sus santos; y tambien confessad, y alabad al infinito mar sin suelo de su santidad, bondad, y misericordia para con sus fieles siervos. Deseo mucho aplicar estos dos versos a la Madre de Dios, y à sus fieles siervos, y amadores, y no se como: verdad es, que para mi, vilissimo gusano, muchos años ha que se los tengo aplicados, con grandissimo consuelo de mi pobrecita alma; y no es de maravillar, que tratando con la Madre de la luz, se reciba luz: pero declarar como es esto, para mi lo hallo dificultoso, y creo, que la misma dificultad hallava David en referir las mercedes que Dios haze à los justos, pues despues lo remite à la experiencia, diziendonos: *Gustate, & videte*, y dà la razon: *quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo.*

2. ad Cor. 1 v. 12

Psalm. 33. v. 9.

Pues por semejante manera, digo yo, quereis hermanos ver con socorro sobrenatural, la luz, y resplandor de MARIA? gustad de su santidad, gustad de su pureza, y virtudes; y vereis por experiencia, que esta Señora, es toda suave, toda hermosa, misericor-

diosa, y dadivosa, hasta darnos su propio, y vnico Hijo Iesvs, salido de sus puras, y virginales entrañas; y dichoso el varon que esperarà en ella: pues toda la Santa Iglesia Catolica Romana à grandes vozes la saluda, y llama: *Spes nostra*; esperança nuestra, como à tal os saludamos, è invocamos nos ayudeis en todas nuestras necesidades; y por esto: *Latamini in Domina, & regina cœli cœlorum*; y alabemos su santidad, acordandonos en las ocasiones de imitar sus virtudes, y exemplos, que sin duda nos tendrà por hijos, y nos harà obras de piadosa Madre, no solo à los presentes, que la llamaren, pero tambien hasta los venideros creyentes en su bendito Hijo Iesvs, como lo viò mi pobrecita alma en este dia de oy, quando en la Salve fue elevada al Cielo à contemplar su grande hermosura, y ancha carga, y alta misericordia, en las dichas tan dulces, y saludables palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.*

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVARTO INFRA de la Octava de la Assumpciõ, refiere algunas cosas singulares que le sucedieron, en estudiar; y aplica à la Virgen vn verso de los Psalmos de David.

SCitote quia mirificavit Dominus matrem suam: Dominus exaudiet me cum clamavero ad eam. El Santo Profeta David, con ojos profeticos, ilustrado por el Espiritu Santo, viò tan claros los felicisimos sucessos del Hijo de Dios, que habla como si se hallara presente, y tan cierto, como de cosa yà hecha; como en otro lugar dize, hablando del Padre Eterno: *Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis, &c.* Y assi todo lo sobre dicho, segun declaran los Santos Doctores de la Santa Iglesia Catolica Romana, se ha de entender de nuestro Señor Iesu Christo. Psalm. 4 v. 4

Fues postrada yo vilisimo gusano, con las rodillas de mi pobrecito coraçon, adorando con firme fè, amor, gozo, y humilde

humilde veneracion, este primero, y solo sentido por amor de la Madre de este Verbo humanado, siguiendo al querido de esta Señora el Melifluo San Bernardo, que muchas vezes aplica à la Virgen Maria, lo que solo compete à Dios, como lo puede ver el que estuviere versado en leer sus dulces libros; y lo que yo pondero, y aun me dà mas animo, es, que nuestra Madre la Santa Iglesia, no solo en la Madre de Dios, pero aun en los Santos haze lo mismo que San Bernardo: pues quando hazemos Oficio de Martir, les aplica este mismo verso en nuestro Breviario de Predicadores en los Maytines, diziendo: *Breb. Pred. in Offic. de com. mart.* *Filij hominum scitote quia Dominus sanctum suum mirificavit*; Sabed hijos de los hombres, que el Señor engrandeciò a su Santo; y en el Missal dize: *non est inventus similis illi*; *Eccles. 44 v. 20.* y pondero yo mucho la razon que da la Santa Iglesia, diziendo: *qui conservavit legem excelsi*; ò que grande bien, guardar la Ley de Dios con toda perfeccion: *qui habet aures audiendi audiat*, dize el dulce Iesvs.

Pues assi es: *Filij hominum scitote quia Dominus Iesus mirificavit matrem suam*; engrandecida, y exalçada, *super Choros Angelorum ad cœlestia regna*; y aunque es razon lo sepan todos los hombres, la grandeza de gloria, y triunfo de esta Reyna de el Cielo: pero lo digo, y escrivo con mas eficacia à los oìdos del coraçon de sus humildes amadores, les llamo, y combido, diziendo: *Congratulamini mihi pauperrima omnes, qui diligitis hanc reginam nostram.* Oy en este dia me aconteciò dezir con mucho afecto de amor desta Señora, vna Religiosa muy grande sierva de Dios, y vieja en años, y santidad, q̃ amava mucho a la Madre de Dios, catissima, y se gozò porq̃: *exaltata est sancta Deigenitrix super Choros Angelorum ad cœlestia regna*; y ella luego me respondiò con jubilo: *& nos regnavimus cum illa*; yo callè, y me confundì. porque me conocì lexos de la santidad, y virtudes de aquella Religiosa, y de verdad me hallo vna hormigilla cõparada à ella, y sin yo merecerlo somos muy amigas, y nos comunicamos con mucho secreto las mercedes que Dios, y su Santissima Madre nos haze en la oracion, y tambien las de mas Religiosas deste sãto Convento son devotissimas de nuestra Señora, y creo

Digitized by Google

sienten lo mismo.

En este dia mismo las Completas, y la Salve todo me causò de nuevo admiracion, y consuelo: pero mas le tuve en las tres palabras vltimas; *O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria*; porque como fuera de mi, embevecida mi pobrecita alma en la resplandor hermosa, y Magestad de la Madre de Dios, sentì tanto deleyte, gusto, y dulçura mental, y en cada *O*, nueva maravilla, y aun espantò suave, y temblor quieto, que quando bolvì en mi hallè con notable temblor mi miserable cuerpo, y por ser incapaz dello: *Defecit caro mea, & cor meum*; à la presencia de Maria de mi coraçon, y mi Reyna para siempre; despues tuve vn rato de oracion sobre el: *O dulcis Virgo Maria*; y hallè nuevo rio de dulçura, del qual: *Nemo scit nisi qui accipit. Beata viscera Mariæ Virginis quæ portaverunt Æterni Patris Filium.*

CAPITVLO LXVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVINTO INFRA octava Assumptionis Mariæ. Declara la gloria grande de los justos en el Cielo, y sobre todos de la Virgen Santissima; y exorta mucho à la imitacion de las virtudes de nuestra Señora.

ASTITIT Regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circundata varietate. Psalm 44. v. 10 Muy claramente avemos de entender este verso todo de la Reyna de las Virgines, cabeça, exemplo, y flor dellas, Reyna de los Angeles, y de todos los Santos està à la diestra de su amado Hijo Iesus: este modo de hablar no se ha de entender assi como en este miserable destierro, que corporalmente estuviesse vna Madre al lado derecho de su Hijo Rey de la tierra al fin caduco, y transitorio; el modo que se ha entender es, que en el Cielo despues de Iesu Christo, su Santissima Madre tiene el lugar mas alto, y eminente, y es la mashonrada, amada, obedecida, y venerada, y tiene trono de por si, como lo siente, y dize el Padre Fray Luis de Granada, honra de nuestra Orden, diziendo, que la Virgen Maria tiene Coro por si; y aun dizen otros Doctores, que ay tanta hanchura de lugar en el Cielo, que cada justo tiene mas lugar q̃ no ay del oriente al

al occidente, y cierto para mi es muy facil de creer: porque aunque soy ignorante, idiota, y simple, y tan indigna; quãdo, (pero dichoso quando) sin yo merecerlo me dan entrada, y se levanta mi pobrecita alma con la virtud del dulce Niño Iesus al Cielo, sabe su immensa bondad, que me descubren secretos que no es licito dezirlos; pero sin duda es sin comparacion mucho mas admirable, y deseable que la grande hanchura, y hermosura deleytosa del lugar de su habitacion, el qual es tan amable, que dize David hablãdo con su amado Dios: *Domine dilexi decorem Dominus tua, & locum habitationis gloriæ tuæ*; y lo mismo dize en otros lugares.

Psalm. 25. v. 8.

Dexemos de hablar del lugar, y hablemos algo de la gloria de los justos, digo solo de sus dichosos cuerpos resucitados: pues de su gloria, y resplandor, el Verbo Divino Iesu Christo en su Santissimo Evangelio dize: *Fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum*; estas palabras escrivo de memoria por tenerlas escritas dentro mi coraçon, y lo mismo hago algunas vezes, fiando de la fragil memoria, y lo digo por acusar mi defeso, y pedir correccion, deste, y de todos los otros defectos, y descuydos, que son sin numero, y tan claros que me parece que qualquier niño tiene poder para corregirme.

Matt. 13. v. 43.

Bolviendo a las sobre dichas palabras siempre las entendì que nuestro Redemptor, y resucitador Iesu Christo las dize de solo el resplandor, y claridad del cuerpo del justo: porque que tiene que ver, la grande hermosura del alma del justo, encomparacion de mil Solas deste miserable mundo? pues claro està, que este Sol q̃ vemos, aunque es noble, y amable criatura; empero es obra material, y corporea, como la Luna, y Estrellas.: en que el Summo Criador Dios nuestro se muestra admirable, y digno de toda alabança: pero solo al hombre criò Dios à Imagen, y semejança suya racional: pues le diò entendimiento, memoria, y voluntad semejante a los Angeles, que son Espiritus Nobilissimos, y criò nuestras almas immortales.

Cierto que han hecho muy bien, y se los agradezco mucho, y hago gracias a Dios, y à los Autores que han escrito de la immortalidad de nues-

tra

tra alma; y no dudo yo, antes lo tengo por cierto, que si el Christiano, por idiota, y simple que fuesse, considerasse vna vez en el dia: mi alma la criò Dios immortal, nunca pecaria, digo, mortalmente; pues sabemos por los Profetas, Ezechiel, Isaias, Ieremias, y los demas Profetas, por toda la Santa, y Divina Escritura, y por nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana (que no puede mentir porque la rige el Espiritu Santo) que el pecado mortal mata la alma, y no con la muerte del cuerpo temporal; sino con muerte eterna, si se consiente. Esta verdad dize David, hablando de los condenados al infierno: *Mors depascet eos*; mirad que passo tan desdichado: ò que daño eterno es ofender à Dios; aunque yo escriviesse mil libros nada diria de lo que siento, y me queda por sentir desto. *Psalm. 48 v. 15*

Quiero bolver à mi punto, en alabar la admirable Assumpcion de la Madre de Dios, y Abogada, y Reyna nuestra, con la dotrina de su querido San Bernardo, el Melifluo Doctor, que dize: En este dia de oy, la Virgen Glorioſa subiendo al Cielo, sin duda augmentò el gozo de aquellos Soberanos Ciudadanos: esta Señora es la que visitando aca en la tierra a su prima Isabel con su dulce voz, y salutacion: *Ipsos exultare facit in gaudio, quos materna adhuc viscera claudùt. Quod si parvuli necdum nati anima liquefacta est, vt Maria locuta est: quid putamus quanam illa fuerit cœlestium exultatio; cum, & voce audire, & videre faciem, & beata eius frui præsentia meruerùt? Nobis vero charissimi quæ in eius Assumptione solemnitatis occasio, qua causa lætitiæ, qua materia gaudiorum, &c? Præcessit nos Regina nostra, præcessit, & tã gloriosè suscepta est, vt fiducialiter sequantur Dominum servuli clamãtes. Trahe nos post te in odore unguentorum tuorum curremus. Advocatam præmisit peregrinatio nostra: qua tanquam in iudicijs mater, & mater misericordiæ, simpliciter, & efficaciter salutis nostræ, negocia pertractabit, &c. Illo enim ascendit fructus terræ sublimis, vnde data optima, & dona perfecta descendunt. Ascendens ergo in altum Virgo beata dabit ipsa quo que dona hominibus.* S. Bernar. serm. 1.

Esto es: Considerad carissimos, que si viviendo en este mundo Maria Santissima, con el fruto de su vientre, con su dulce voz de salutacion à Isabel,

Digitized by Google

Isabel, causò tanto gozo al Niño Iuan, y à su Madre que de amor se derritiò, porque hablò Maria; quanto mayor gozo avrà causado en aquella Corte Celestial, no solo oìr su voz, si juntamente ver su admirable rostro lleno de gracia, y gozar de su gloriosa presencia; nosotros, pues, en esta fiesta nos devemos alegrar, pues nuestra Reyna nos precede, y es recibida de todos aquellos Ciudadanos con tanto gozo, con mucha confiança, nosotros sus siervos sigamosla, clamando: traednos tras vos, al olor de vuestras virtudes corramos, nuestra Abogada và primero, assi como Madre de Iesvs, y Madre de Misericordia, que con mucho amor, y eficacia tratara de nuestra salud eterna con su Hijo: subiò el sublime fruto de la tierra al Cielo, de donde baxa todo Don perfecto, subiendo allà à lo alto la Bienaventurada Virgen MARIA: *Dabit ipsa quoque dona hominibus*; como Reyna del Cielo, ella dara Dones Celestiales à los hombres, harà muchas, y singulares mercedes.

Hasta aqui son palabras de este Santo, y Melifluo Doctor su querido Bernardo; y pondero yo mucho, que las mismas palabras que la Santa Iglesia Catolica Romana aplica à solo Iesu Christo, en el Oficio, y fiesta de su admirable Ascension à los Cielos, diziendo: *Ascendens Christus in altũ, &c. Dedit dona hominibus*; estas aplicò este Melifluo Doctor à su Santissima Madre la Virgẽ Maria, y haze lo mismo en otros lugares de sus melifluos escritos, abriendonos camino para hazer lo mismo à sus humildes, y fervorosos devotos.

Con espiritu de humildad, y animo contrito, conociendo que merezco mil infiernos, dirè lo que me aconteciò oy quando oì cantar la Salve, en canto de Organo, como se acostumbra en esta Casa, y Monasterio de la Madre Dios; como yo no tengo de cantar, digo antes la Salve en voz baxa por cumplir con mi obligacion; y assi quando las carissimas hermanas de la Capilla cantaron la Salve, luego mi pobrecita alma fue elevada al Cielo, y viò a la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, con magestad de Madre de Dios, postrème à sus glorioso pies, y desde allì oì toda la Salve, con esta novedad, que vì que toda la Iglesia Militante saludava, invocava, y dava cla-

clamores, y gemidos entrañables à la Reyna de el Cielo; y viendo yo tanta muchedumbre de fieles, fuì llena de nuevo gozo, y de nueva admiracion, porque amo mucho à todos los Christianos; y como de verdad me hallasse la menor de todos ellos, sin duda me parecia que todos saludavan, invocavan, y davan suspiros, y clamores à la Reyna de el Cielo, con mas humildad, y devocion que yo: y no podria explicar lo mucho que sentì, y gustè con caridad vniversal, quando oì que toda la Iglesia Militante à grandes vozes dezia à la Madre de Dios: *Spes nostra Salve.* O Iesus, Maria, y que virtud, eficacia, y fuerça celestial, vì, hallè, y gustè en estas tan breves palabras.

Al fin vì claramente, como despues de Iesvs, su Madre Santissima es la que con su inefable intercession defiende la Iglesia Militante; y si acaso dixere alguno: esso yà lo sabemos, que despues de Dios, su Santissima Madre es nuestra esperança, y que su intercession es muy grande delante su precioso Hijo: O hermano carissimo, que esto dizes, si supiesses quan diferente es saber, y creer vna misma verdad por fè, ò saberla por nueva lumbre sobre natural, y verla con mas evidencia que los dedos de las manos, tocarla, gustar, y deleytarse sobre modo, y aun sin modo, tocar la verdad en el seguro tacto del alto amor de Dios? es muy diferente.

Y aunque vnas mismas sean siempre las verdades de nuestra immaculada fè, pero los dulces, y amorosos sentimientos que los siervos, y amadores de Dios sienten en ellas, son innumerables; y sè que escrivo verdad, en la qual me confirma el Apostol, diziendonos: *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu*; pondero yo, que no dize: *hoc enim credite*; sino *sentite*: porque sabìa muy bien el Apostol que à los que escrivia eran fieles, y que creìan en Iesu Christo; sino que con caridad Apostolica deseava, y pretendia, que todos los creyentes en Christo Iesus sintiessen su inestimable humildad, que siendo Verbo de el Eterno Padre, igual con su Magestad, se apocò, y humillò a si mismo hasta à hazerse Hombre, para no solo salvarnos; pero para darnos exemplo de su humildad, y le siguies-

Ad Philip. 2. v. 5.

Digitized by Google

guiessemos en la Cruz, pues por exaltarnos se humillò tanto.

En su modo, pues, à esta primera palabra sola: *Hoc enim sentite in vobis*; aplico à los siervos, y amadores desta Reyna del Cielo, que sintamos con eficacia ser la Virgen Maria nuestra esperança, nuestra fiel Abogada, y nuestra Maestra: sintamos, è imitemos su humildad, huyamos toda sobervia, y todo otro vicio, siguiendo pureza, y benignidad, el grandissimo amor de Dios, y del proximo, que tuvo, guardando con mayor perfeccion la plenitud de la Divina Ley, à que todos los Santos nos exortan: *Hoc enim sentite in vobis.* Todos los Christianos amemos à Dios con todas nuestras Potencias, con la Memoria, acordandonos de su Ley, dia, y noche: de todo nuestro Entendimiento meditando en ella, y de toda nuestra Voluntad, y fuerças, como lo hazia David, que se deleytava en guardarla: *Hoc enim sentite in vobis*; pues todos tenemos obligacion grande en hazerlo.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEXTO INFRA octavam Assumptionis Mariæ. Refiere algunas singulares visiones que en este dia tuvo, y favores que recibiò de Dios esta Religiosa.

Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. Entre otras muchas visiones que viò el Santo Profeta Daniel, fue esta, que viò vn Trono puesto, y que en èl estava assentado el antiguo de los dias, y que su vestido era blanco como la nieve, &c. y que vn rio de fuego arrebatado salia de su cara, y que mil millares le servian, y que diez mil cientos millares assistian delante de èl. Daniel, 7. v. 10

Todo esto à la letra se dize propriamente de Dios, el qual es el Antiguo de los dias eternos, es sin principio, ni fin; como el mismo Dios lo dize tambien en el Apocalysi: Yo soy principio, y fin; porque es Dios eterno, sin principio, ni fin, causa de todas las causas; como declara aquel grande amador, y contemplador Apocal. 1 v. 8

de

Digitized by Google

de las perfecciones Divinas San Dionisio Areopagita, el qual entre muchissimos nombres que dà à Dios, vno es, que le llama el Antiguo de los dias; sobre cuyo nombre dirè grandes maravillas, de las quales en mis escritos dixe algo, aora no harè mas, que aplicar las primeras breves palabras à la Madre de Dios, Reyna de los Angeles: que pues es Reyna, y Emperatriz de ellos, claro està, que la sirven, y assisten delante su virginal, y Real presencia: pues indubitablemente la tienen en el Cielo en cuerpo, y alma glorioſa, y con magestad de Madre de Dios; y pues esto es verdad Catolica, bien podemos dezir, y con gozo cantar las dichas palabras: *Millia millium ministrabant ea, & decies millia centena millia assistebant ea.*

O que alegria para quien ama à Maria? y como en este dia la Santa Iglesia Catolica hizo oficio, del querido Bernardo desta Reyna del Cielo, Maria, en sus Maytines recebì mercedes de Iesus, y de Maria: y de San Bernardo, que dexò de escrivir por evitar prolixidad: solo dirè lo que toca a mi intento, que es del amor, y honra de Maria. En la missa mayor, que se cantò con mucha solemnidad en canto de organo, quando el Sacerdote antes del Prefacio canto: *Dominus vobiscum*; verdaderamente, no me pareciò oìr voz de hombre de la tierra, sino todas las vozes de Angeles, y Santos del Cielo juntas todas en inefable vnion de vna voz admirable de amor; y que con inefable caridad toda la Iglesia Triunfante, lo dezia à la Militante de acà de la tierra: y como el Coro respondiò: *Et cum spiritu tuo*, no se puede explicar el gozo que senti, ver, y gustar la grande correspondencia q̃ tienen entre si las dos, que ambas me parecieron vna en amor; y lo mismo iva creciendo quando el Sacerdote de parte de la Iglesia Triunfante dixo à la militante, incitandola à ir, y subir por amor al Cielo: *Sursum corda*: y gustè mucho de lo que la militante respondiò: *Habemus ad Dominum.*

Como mi pobrecito espiritu se hallò en el Cielo, no se puede explicar lo que yo vil gusano senti, en el: *Gratias agamus Domino Deo nostro*: con la dulce correspondencia: *Dignum, & iustum est.* Yo, postrada, mi alma, adorando la San-

Digitized by Google

Santissima Trinidad, haziendole gracias de tantos privilegios, y prerrogativas que diò à su benditissima Madre la Virgen Maria, y à su querido San Bernardo, cuya fiesta era; y le vì dichoso en el gozo de su Señor, y delante su amada la Virgen Maria, yo llena de dulce embidia, le dixe mentalmente con jubilo: aora, ò amador de Maria, gozais de essa presẽcia de lleno, no como enel destierro gotica à gotica como vos deziades: *stillicidia, stillantia*; ay de mi, *super terram*, que siendo yo vil pecadora, viadora, no puedo comprehender à Iesus, y à Maria, resucitados, y glorioſos; aun las goticas que recibo de sus dulçuras, confiesso no soy digna.

O mas que dichoso, que ya aveis hallado à vuestra amada Maria sin temor de perderla jamas para siempre, como yo hormiguita que siempre temo; pero vos estais en el puerto, ò como que dezis con seguridad firmissima: *ecce quod concupivi iam video, quod speravi iam teneo, illi sunt iuncta in cœlis: quam in terris positus tota devotione dilexi*; con entrañables gemidos de humilde amor, y ardientes deseos de ver à la Reyna del Cielo lo efectivo, pareceme salga del coraçon vn vivo deseo de ver à Dios, y a su Santissima Madre allà en la tierra de los vivientes, que esta tierra de mortales, y desterrados en este valle de lagrimas, Babylonia la llamo yo; y noche, y dia suspiro por la dulce Sion, y gimo por la Celestial Ierusalen; y no me maravillo que San Pablo estando en el destierro repitiesse: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.*

En las Completas en la Salve, como muchas vezes, considerando mi nada, y que nada merezco, deseasse mucho aprovecharme de los merecimientos del Dulcissimo Iesvs; en aquellas palabras de la Salve: *& Iesum benedictum fructum ventris tui*, mi pobrecita alma hallandose elevada al Cielo, humillandome delante la Madre de Dios, y aviendome ella mirado, quando se cantò: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; en las sobre dichas palabras: *Iesum benedictum fructum*; vì que la Madre de Dios, mirando à su Divina Mageſtad, le dixo: Mirad Hijo mio, como esta alma desea aprovecharse de vos Verbo encarnado, fruto de mi vientre. No se puede explicar

el gozo, y confiança que causò en mi pobrecita alma; y el dia siguiente quando recibì el Santissimo, y Divino Sacramento de la Eucharistia, fruto del vientre desta Reyna del Cielo, obrò en mi pobrecita alma nuevas misericordias: porque en aviendo recibido su Cuerpo, y Sangre, vì subitamente esta preciosa Sangre gloriosa en el Cielo, y que todos los Santos con innenarrable gozo dezian a Dios: *Redemisti nos Deo in sanguine tuo: & fecistinos Deo nostro regnum, &c.* yo temblè, porque no era capaz mi pobrecita alma de ver tanto bien; y despues de aver visto la Sangre de Iesvs tan honrada, y amada en el Cielo, con nueva eficacia me fue representada esta Divina Sangre, y lo mucho que fue despreciada, deshonrada, y pisada por las calles de la triste, y tan ingrata Ciudad de la terrena Ierusalen, al tiempo de su Passion: y esto quedò impresso en mi coraçon, y confio lo estarà hasta mi muerte: *Soli Deo honor, & gloria nunc, & semper. Amen.*

Apocal. 5. v. 9

CAPITVLO LXIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEPTIMO INFRA Octavam Assumptionis Maria.

De quanta dulçura le eran à esta Religiosa las palabras: Maria Mater gratiæ, &c. *Dize tambien otros singulares favores que Dios la hizo.*

MARIA Mater gratiæ, Mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe, Gloria tibi Domine, qui natus es de Virgine, cum Patre, & Sancto Spiritu, in sempiterna sæcula, Amen. Estos dos melifluos versos dize nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en el oficio desta Reyna del Cielo; y aũque indigna, y pecadora; como amo mucho à esta Señora, me gozo tanto de su dignidad, de que sea Madre de Dios, que muchissimas vezes quando la contemplo resucitada, y gloriosa en el Cielo, le digo con mucho amor: ò mi querida, tanta me gozo que seais Madre de Dios, que sin duda, si posible fuera, que yo fuera vos, y tuviesse esta tal dignidad, sin duda me la quitara, y es la diera à vos que tambien os està. Y assi sin estar en mi mano, muchas vezes le digo de todo mi coraçon

çon: alegrome infinito, que seais Madre de Dios, despues del gozo que tengo, que Dios sea Dios. El segundo gozo es, que seais su Madre; y de esto conozco, y siento con verdad, amar, y gozarme mas, que de mi propia salvacion: porque conozco, y tengo muy asentado en mi coraçon, que merezco mil infirnos, que vno, poco es para castigar mis maldades.

Todavia como esta Señora està tan cerca de su Hijo, Iesus Niño, sin yo merecerlo me hizo muchas mercedes. Tengo de costumbre, dezir: *Gloria tibi Domine, qui natus es de Virgine, &c.* y tambien nunca me harto en repetirlas tan dulces palabras del Evãgelico Profeta Isaias: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis, &c.* y esto porque hallo en lo mas intimo de mi pobrecito coraçon el Niño Iesus, con las insignias de su Sacrosanta Pasion, con la corona de espinas, &c. del mismo modo que con sus manos virginales le puso Maria Santissima, y que siendo obra, y merced suya hasta oy permanece: *Laus Deo, & Mariæ.*

Isai. 9. n. 6.

Pero, ay, ay de mi, que aviendome hecho tan grande merced la Reyna de los Cielos en darme su precioso Hijo Iesus, en tanto tiempo no averme aprovechado como deviera? lo siento con vivas lagrimas del coraçon, y assi avergonçada, y afligida deste tan justo, y vivo dolor. vn dia me fuì à mi cueva, que està cerca del Sagrario, y arrodillada, llorando, dixe à la Virgen Maria: Señora, ya veis que no trato à vuestro Hijo como quisiera, sino con mil defectos, y descuydos; y assi humilmente, conociendo mi indignidad, os lo buelvo que por honra de Iesus, y vuestra, mas estimo de contemplarle en vuestros Santissimos braços, que en mi coraçon defectuoso, divertido, y derramado. Y la Virgen Maria, allà en el mas intimo de mi pobrecita alma, me respondiò con amor innenarrable: No me pidas esso, porque no te dì à mi Hijo Iesvs para que me lo bolvieses, que yo siempre le tengo; sino para que morasse, y permanezca siempre contigo. Oyendo yo esto con los oìdos de mi coraçon, luego los lloros de tristeza, y amargura, sin duda, se convirtieron en lagrimas de gozo, y agradecimiento, y nunca mas osè hazerle

Digitized by Google

tal peticion, sino siempre humillarme, y procurar mucho la enmienda de los defectos, y descuydos: porque con la gracia de Dios, muchas vezes lloro las culpas veniales, como si fueran mortales; porque ninguna tengo, por pequeña, considerando la grandeza, y bondad de el Señor, contra quien es hecha; y no pongo en olvido, que dize la misma Verdad Iesu Christo en el Santo Evangelio, que todos los hombres darán cuenta en el dia del juyzio de toda palabra ociosa.

Esto que tengo dicho, de hablar Iesvs, y Maria dentro mi pobrecito coraçon, y mas al tiempo de la humilde, y atribulada oracion, me haze tanta impresion como quando mi espiritu es elevado al Cielo: porque tengo experiencia de ello muchas vezes, y lo dize David: *Ad Dominum cum tribularer clamavi*; y en otros muchos lugares. *Psalm. 119 v. 1*

En este santo dia cayò la fiesta de San Iacinto, santo de nuestra Orden de Predicadores, en todos los quales tenemos jubileo; y como este dichoso santo tuvo grandissimo amor à la Virgen Maria; tanto, que dize su historia, que todas las mercedes que le pidiò se las concediò: viendome tan pecadora, procuro mucho en ganar jubileos, perdones, è indulgencias, &c.

En este dia, pues, estando rezando en el Coro el Hymno de Tercia, aquellas dos palabras: *Maria Mater gratia, Mater misericordia*, causaron en mi alma tan nuevo, y tan grande jubilo, viendo subitamente llover tanta gracia, y grandeza de misericordia, q̃ alli quisiera morir luego con tal jubilacion: porque mas semejança tenia a la jubilaciõ de la Iglesia Triunfante, que de la Militante, aunque sin duda es muy saludable, y de grande importancia. O que maravillas vì en las dichas palabras: *Maria Mater gratia, Mater misericordia*; muchissimas vezes las avia cantado, y rezado, pero nunca vì tales secretos inestimables, de la virtud, y fuerça penetrante de la gracia, y misericordia de Dios; y sabe su Divina Magestad, que no lo queria escrivir, porque confiesso, que yo no fuì capaz para comprehenderlo: porque como se puede escrivir, lo que no se entiende, por ser sobrenatural? O Omnipotente Dios, gracias, y alabanças eternas os doy, que tan poderosa aveis

hecho

Digitized by Google

hecho à vuestra Santissima Madre.

En las Completas, lo que me acaeciò este dia en la Salve, fuè en solas aquellas palabras: *In hac lacrymarum valle:* mi alma elevada al Cielo, sin yo quererlo, ni menos procurarlo, me hizieron bolver los ojos mentales azia la tierra, y la vì pequeña como vn punto, y vì clarissimamente como muchos, assi hombres como mugeres, por su culpa en llorar por cosas livianas, terrenas, y sin substancia, como es llorar por los agravios recibidos, por colera, por intereses, aficiones terrenas, y temores vanos, &c. pierden grande bien, pierden mucha gracia, y misericordia, y por consiguiente grados de gloria en el Cielo: y esto, porque en este mundo, destierro, y valle de lagrimas, aunque lloran, no saben bien llorar.

Quando bolvì en mi, me hallè llorando por los que no saben bien llorar, rogando à Dios, y diziendole: ò buen Iesus, pues tanto pueden las lagrimas delante de vos, hazed que lloren los hombres sus pecados, dadles contricion, y hazed que lloren el tiempo, tan precioso, perdido, y el no averos servido, hazed que suspiren por vuestro amor, y por vuestro santo Reyno, por gozar de vos para siempre, para cuyo fin nos aveis criado, y redemido. O Christiano de mi alma, considera que estàs en valle de lagrimas, y que quieras, ò no quieras has de llorar, y ruegote, pues Dios te diò fè, y entendimiento, consideres la diferencia que ay de llorar, à llorar, y aprovecha la ocasion.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA OCTAVO ASSVMPtionis Mariæ. Explica como todos los devotos de la Virgẽ, y los que se emplean en obras de devocion, se pueden llamar Angeles.

MIllia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. Por ser oy el cabo de la octava de la Assumpcion de la Virgen Maria, y tambien porque en el otro capitulo sesenta, y ocho, que puse estas mismas Daniel. 7 v. 10

Digitized by Google

palabras de Daniel, fui tan corta en aplicarlas a la Reyna de los Angeles, quedando yo descontenta de este defecto, aora en este presente deseo emendarme; si empero esta misma Reyna de los Angeles me ayudare, como confio.

Meditando en este dia, muy de mañana, sobre aquellas palabras: *Exaltata est Sancta Dei genitrix super Choros Angelorum ad cœlestia regna.* Aunque antes estava afligida, y la afliccion la mayor parte de ella era que padecia ausencia del amado Iesvs, con otras penas, à cerca de las almas de todos aquellos, que de todo coraçon no se convierten à Iesu Christo; y lo vltimo, que lo deste mundo me dava enfado, hasta la misma vida, diziendo con Iob: *Tædet animam meam vitæ meæ, &c.* Y para olvidarme deste mundo, tomè por remedio las palabras sobredichas: *Exaltata est Sancta Deigenitrix, &c.* y considerando quan exaltada està la Madre de Dios; estando yo atribulada por lo sobredicho, dì clamores mentales à la altissima, y soberana Reyna, tomando por fundamento de mi grande clamor, aquellas palabras que dize David invocando à Dios, esperando en las dulces alas, y deseable sombra del mismo Señor, diziendo: *Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. Clamabo ad Deum altissimum;* mi alma pobrecita, dezia: *Clamabo ad matrem Domini altissimi: ad Dominam quæ benefecit mihi;* y luego se me representaron las muchas mercedes que de ella recibì; y sentì tanto amor de humilde agradecimiento, y ternura, que me puse à llorar, y los clamores se convirtieron en muy altissimos consuelos Celestiales: *Laus Deo, & matri eius.*

Iob 10. v. 1

Psalm 56 v. 2 y 3.

Millia millium ministrabant ei; con el favor de Iesvs, y de Maria, deseo dezir quien son los Angeles que sirven, y despues los Angeles que assisten, aunque sin duda, todos los Angeles vèn à Dios, como dize la misma Verdad Iesu Christo en su Santo Evangelio: que no despreciemos à los pequeñuelos, porque los Angeles Custodios siempre vèn la cara del Celestial Padre dellos, &c. y en esta verdad todos son assistentes delante la Divina Essencia, con cuya Divina vista son Bienaventurados; pero como dize San Dionisio Areopagita, los Angeles en el Cielo tienen sus Oficios; y aun S. Gregorio Papa, en sus Mo-

Matth. 18 v. 10

rales

rales toca esto muy admirablemente; y todos los Santos Doctores, de esta dichosa assistencia dàn la ventaja, y con justa razon, à los mas supremos Angeles, que son los Serafines. Y pues San Dionisio Areopagita, con su saludable discurso, haze quanto puede en juntar ambas à dos Iglesias Triunfante, y Militante, quisiera seguir humildemẽte sus pisadas, para provecho de los amadores de Iesus, y de Maria, comparando los hombres à los Angeles: pues el *Marci 12 v. 25* Salvador del genero humano Iesus, nuestro Rey, y cabeça, en su Santo Evangelio hablando del alto misterio de la resurreccion general, claramente dize, que seremos iguales à los Angeles; y en verdad, en verdad, ò Christianos de mi alma, que todos veo que estamos obligados à hazer vida Angelica, pues en el Cielo seremos iguales con ellos, y lo deseo entrañablemente, y si veo algo contrario à esto, me contristo, gimo, y lloro, considerando *2 ad Cor. 1 v. 26* que no seguimos nuestra su- *2. Petri 1. v. 10* prema vocacion, como tantas vezes nos exorta, combida, incita, y nos llama San Pablo, por muchas maneras.

Bolviendo à mi intento: quien de los hombres son Angeles ministrantes, que sirven à Iesus, y à su Santissima Madre Maria: diremos, que son todos los que obran obras de misericordia para con sus proximos: pues el mismo Iuez de vivos, y muertos las toma à su cuenta, diziendo: Tuve *Matth. 25 v. 25* hambre, y disteme de comer, y bever; estuve desnudo, y me vestistes, enfermo, y visitastesme, &c. y pues lo que à vno destos mis hermanos pequeños hizistes à mi lo hizistes, os darè la vida eterna assi; y assi estos con Marta sirven à Iesus, que sin duda fue del santo numero de los Angeles ministrantes: pero como su hermana Maria amò mas à Iesus, que Marta, y le tuvo amor serafico, sin duda podemos afirmar della, ser del mas alto grado de los Serafines assistentes; y esta verdad declara Iesus, diziendo que Maria eligiò la mejor *Luce 10 v. 42* parte: *Maria optimam partem eligit, &c.*

Millia millium ministrabant ei, & decies millia centena millia assistebãt ei; veamos aora quien son los hombres, que como Angeles sirven à Maria, Reyna, y Emperatriz nuestra, y mas nuestra, que de todos los An-

Digitized by Google

Angeles, pues no es de la naturaleza dellos, sino de nuestra naturaleza, hija de David, y del Padre de los creyentes el Patriarca Abraham; como ella misma lo dize en su Divino Cantico del *Magnificat*. A mi pobrecito parecer, son sus ministros, todos aquellos que con devocion ayunan sus fiestas, acompañando el ayuno con alguna limosna, los que en sus fiestas confessaren, recibieren su precioso Hijo Iesus en la Sacrosanta Eucharistia.

Tambien llamo yo Angeles à los hombres que ayudan à las Iglesias, y los que son muy ricos, y poderosos, q̃ fundan, y edifican de nuevo Tẽplos, è Iglesias: pues es oficio de Angel esto, como acà en esta Ciudad de Barcelona la Iglesia de San Miguel fue hecha por Angeles, y no por hombres; y sobre todo, son Angeles ministrantes de Iesus, y de Maria, todos los Iuezes de la tierra que administran justicia, que por honra, y amor de Iesus, y de Maria, con caridad defienden la viuda, y el huerfano, obras tan alabadas en toda la Santa, y Divina Escritura; y tambien diremos Angeles ministrantes de la Reyna del Cielo, à los hombres, que por todo el mundo, no dexarán de rezar el Rosario, ò la Corona à esta Reyna de los Cielos, con otras oraciones vocales, como la Salve Regina, oracion tan breve, y tan larga en misterios, y provechos admirables: no sè como puede ningun Christiano dexarla de rezar cada dia.

Veamos aora quien son los Angeles assistentes, claro esta, que son los contemplativos del Verbo Divino, y de su Madre la Virgen Maria: porque sin duda estos no se contentan con servirla, en dezirle el Rosario, ni con las otras oraciones vocales; sino con las mentales, altas, y soberanas: y assi nunca se hartan en contemplar su grande pureza, mas que Angelica, su profunda humildad, mansedumbre, paciencia, benignidad, caridad, paz, y perseverancia en las virtudes, imitandola quanto pudieren; y yà que no podemos quãto devemos, tambien seremos de los Angeles assistentes, si procuramos cada dia cõ nuevo amor considerar sus perfecciones, y alabarla de todo coraçon.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CA-

CAPITVLO LXXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE LA GRAN VENERACION que se deve tener à los Sacerdotes, y la mucha confiança en Dios, y en la Virgen Santissima.

Sap. 1, 7. 11. *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quarite illum*; en muchas tribulaciones espirituales me ayudaron siempre estas palabras de la Divina Sabiduria, desde que vn Sacerdote docto, y muy fiervo de Dios me las dixo, estando yo diziendole mis aflicciones, temores, y sobresaltos, de si iva engañada en las elevaciones de espiritu; dixomelas con tanto espiritu, que me pareciò no me las dixo hombre, sino vn Angel del Cielo: que me hizo Dios esta merced, que tengo tanta veneracion a los Sacerdotes, que no me parecen hõbres, sino Angeles; y aun me parece, y lo creo, que tienen mayor poder que los mismos Angeles, como lo canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en el Prefacio de la Pascua del Espiritu Santo, y assi todos los hemos de creer. De lo que hago gracias a Dios es, de que les tengo tanto respeto, credito, y sujeccion, como si fueran en persona, y realmente Angeles, y aun los aprecio mas: por que de ellos recibo la absolucion de los pecados, y recibo el Cuerpo de Iesu Christo, Dios verdadero.

Bolviendo à las dulces palabras supuestas, ò almas tentadas, y atribuladas: *Sentite de Domino in bonitate*; en los mayores trabajos, mayores han de ser las confianças en la Immensa Bondad de Dios. O almas temerosas, que andais con escrupulos demasiados, si confessè bien, si dixe las culpas con la contricion que cõviene, si dexè por olvido, si confessè todas las circunstancias de mis pecados, &c. *Sentite de Domino in bonitate*; id à confessar con aquella confiança, y humildad que fue el hijo Prodigo à pedir perdon à su Padre, diziendo: *Pater, peccavi in cœlum, & coram te. iam nõ sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut vnũ de mercenarijs tuis, &c.* *Luca 15. v. 21.* Y como se levantò con esta confiança, y humildad de el propio conocimiento, viendole el Padre de lexos, *misericordia motus est*, fue movido à piedad, y misericordia,

Digitized by Google

dia, y apressurado el passo, olvidando la autoridad de Padre, y lo que mas admira, parece, olvidar los agravios del hijo en aver disipado la substancia que le avia dado: *accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum*, ò bendita, y alabada sea tal, y tanta bondad; y pues es verdad, ò hombres, aunque seamos miserables, y pecadores sintamos con viva fè, y verdadera humildad, esta bondad de Dios, dada, y comunicada con los pecadores, bolviendoles justos, y electos suyos; èl nos dè perseverancia por quien es.

Estas mismas palabras deseo aplicar à la Madre de Dios: *Sentite de Domina in bonitate, & in simplicitate cordis quarite illam*; que cierto, yo vilissimo gusano, me hallo muy bien en esto: pues todo lo que escrivo de ella, es que siento bien de ella, me agrada muchissimo; y despues de Iesvs mi Dios, tengo mi amor, y coraçon en su benditissima Madre la Virgen Maria. Oy en este dia tengo experiencia de ello, pues en las Completas quando oì cantar la Salve, en las palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; vì nuevas maravillas en el Cielo: porque vì que todos los Christianos, que con humilde devocion dezian: *Eia*, tocavan al dulce, y amoroso coraçon de la Reyna del Cielo resucitada, y glorioßissima; gustava mucho mi pobrecita alma con tal vision, porque amo mucho à todos los Christianos mis hermanos. Pues, ò Christiano, ama mucho à la Reyna del Cielo, y tente por dichoso, que quando le dizes: *Eia ergo advocata nostra*, le tocas al materno, y virginal coraçon, y no lo dudes, si lo dizes con humilde confiança, y amor.

Quando yo, vilissimo gusano, oì: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, vì como la Reyna del Cielo bolvia àzia mi pobrecita alma à mirarme fixamente, y me dixo, con inenarrable amor: *Firmabo super te oculos meos*. No se puede explicar lo mucho que sentì de inefable dulçura, y suavidad nunca experimentada hasta aqui; ponderè el *super te*, por que sin duda sobrepujà mi pequeña capacidad, y desmayè, salì de mi, y no podia sufrir tanto bien; y acabadas las Completas quedè afrentada, porque vna Religiosa vino à preguntarme, y como no la

Favor que la V. M. recibio de la Virgen.

oì,

Digitized by Google

oì, ella conociò que yo estava fuera de mi; y de esto quedè avergonçada.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

ESCRIVE EN ESTE Capitulo contra los hereges, exortandoles à que dexen sus errores, y sigan la verdad del Evangelio.

Sapient. 1 v. 1

SEntite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum. Sabe la Divina Magestad como escrivirè fuera del intento que tengo, que es aplicar estas palabras en alabança de la Virgen Maria: porque sin estar en mi mano me hazen escrivir contra los hereges, por solo honra de Dios, y dezirles que estàn engañados, porque no sienten bien de Iesu Christo nuestro Dios verdadero, ni sienten bien de su Santo Evangelio, el qual todo es castidad, y limpieza; y ellos deshonestos, inventores de immũdicias, y autores de ellas; y no, no dudo, que sus ciegas, y engañadas almas estàn llenas de los espiritus immundos que arden en los infiernos, para despues de muertos llevarselas a las tinieblas, y fuegos eternos; y todos estos daños les vienen por ser desobedientes al Summo Pontifice, y por consiguiente rebeldes à la Santa Iglesia Catolica Romana Madre nuestra; aborreciendo, y persiguiendo los Sacramentos de ella, negando el Sacramento de la Penitencia: porque sus ciegos, y pertinazes coraçones, estando llenos de la pestilencia, y mortal ponçoña de los pecados, huyen (guiados por el demonio, que es su maestro) de la saludable medicina, y verdadero remedio de la humilde confesion al Sacerdote ordenado por la Santa Iglesia: porque como el principio de sus males fue sobervia, nunca se quieren humillar à pedir perdon, como hijos de Luzifer, negando el mayor tesoro de la Santa Iglesia, su piadoso, y santo articulo de la remision de los pecados, como cantamos, y confessamos en el credo: *Remissionem peccatorum, & expecto resurrectionem mortuorum: & vitam venturi sæculi. Amen.*

Tanto gusto, y deleyte me dan estos tres admirables,

ama-

Digitized by Google

amables, y deseables articulos de nuestra immaculada fè, que me parece, y siento, que despues de perdonada, absuelta con la autoridad de Iesu Christo por su Sacerdote, quedo vestida de su preciosa sangre, y espero morir con Iesus, resucitar con Iesus, y subir al Cielo con nuestra cabeça Iesus; pues es nuestro Padre del siglo venidero: *Pater futuri saculi, princeps pacis*; y su paz, y pacifico Reyno no tendrà fin: *Sentite de Domino Iesu in bonitate*; considerad su grande limpieza, naciò de Virgen, conversò con Virgines, Maria, y Ioseph. Alabò la virginidad, predicò la castidad, y aun en la Cruz quiso morir entre Virgines, San Iuan, y su Santissima Madre: *Candor est lucis aterna, & speculum sine macula.*

Isai. 9. v. 6

Sapient. 7 v. 26

Y pues dezis que creeis en Iesu Christo, y que entendeis su Evangelio, no dezis verdad: pues teneis innumerables testimonios contra vuestros manifiestos errores: pues no podeis negar como en la primitiva Iglesia, y muchos años despues, todos los que se convertian à la fè de Iesu Christo, luego amavan, y predicavan su fè, junto con la castidad; y assi innumerables Virgines no dudaron en dar su sangre, y vida, y morir antes que perder su virginidad: porque ya muchos años avia que Dios lo avia prometido, que en la venida de su Hijo à salvar el mundo avia de dar vino, que son los dones, y frutos del Espiritu Santo; el qual divino vino avia de engendrar Virgines, como dize el Profeta Zacharias. Negais tambien el Divino Sacramento de la Sacrosanta Eucharistia, hallando por esta indubitable verdad todos los Santos Evangelistas, que no sè como no teneis verguença negar verdad tan manifiesta; destruis, y poneis fuego en los santos Templos, todo al contrario de lo que Christo hizo en honrar, y defender el Templo santo, por honra de su Eterno Padre: tomando con su divina mano açotes, para echar del Templo los que vendian, y compravan en èl; assi, que todo lo que hazeis es contra el santo Evangelio.

Zachar. 6 v. 12

Y pues es assi, convertios, y reducios à la salutifera obediencia del Summo Pontifice el Papa, que infaliblemente tiene el lugar de Iesu Christo en la tierra, y considerad, que el mismo Iesu Christo crucificado

Digitized by Google

cado por salvacion de vuestras almas, os llama, y exorta, diziendo: *Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & in fletu, & planctu. Et scindite corda vestra, & non vestimenta vestra, ait Dominus omnipotens. Qui habet aures audiendi, audiat.* Dios, por quien es, embie Predicadores Apostolicos que les conviertan, y reduzcan à la obediencia de la Santa Iglesia Catolica Romana, fuera de la qual no ay salud.

Joel 2, v. 12

Veni Creator Spiritus, mentes tuorum visita, imple superna gratia, quæ tu creasti pectora. Qui Paracletus diceris, donum Dei Altissimi, fons vivus ignis, charitas, & spiritalis unctio; el qual, *docebit vos omnia.* Assi lo dize San Iuan en su Canonica: *Sed vos unctionem habetis à Sancto, & nostis omnia.*

1 Ioann. 2 v. 20

CAPITVLO LXXIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE TODO EL DISCURSO de su vida, antes, y despues de conocer à Dios; y llora mucho el tiempo en que le ofendiò.

Sap. 1, v. 1.

SEntite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum. Como desde mi despreciable juventud, despues que hize profesion en la Sagrada Orden de Predicadores (que tenia diez y seis años) como antes no conocia à Iesvs, ni à su Evangelio, fuì muy ruin; pero ordenò el misericordioso Dios, por intercesion de su bendita Madre, q̃ cõ el velo negro, (que para la salud de mi pobrecita alma fue mas blanco que la nieve) me diesse Dios su saludable temor, y grande amor, con luz de la summa verdad de los mysterios de nuestra Santa Fè, con vivo deseo de morir por ella hasta el dia de oy, que soy muy vieja; y desde aquella edad me diò tanto amor de la Santa, y Divina Escritura, que otro amor, y aficion entrañable en este mundo no le provè: gloria a Iesvs, y à Maria, que en ellos puse mi amor. Verdad es, que no ha sido virtud, ni bondad mia, sino misericordia de el Omnipotente Dios, de no averme dado el natural alegre, ni menos amoroso, ni afable, sino muy melancolico; y con esta fuerte, y aprehensible melancolia, desde mi profesion hasta el dia presente, tengo el amor tan eficaz en la Santa, y Divina Escritu-

Professò la V. M en la Religion de Predicadores de edad de 16. años.

Digitized by Google

critura, que como nunca experimentè otro vehemente amor, à mi parecer secreto, creo que en este mundo no es posible q̃ aya mayor amor: porque de el amor de parientes, fuera padre, y madre, no se dar razon, ni explicarlo: porque siempre quedè desapegada de ellos, y toda mi aficion tuve puesta en la viva, y ardiente palabra de Dios.

Esto digo, y porque repito vnas mismas palabras de la Santa, y Divina Escritura, no se maravillen, ni reciban enfado: porque no està en mi mano, sino escrivir aquello que tengo en el coraçon: siẽpre me fue bien en repitir la palabra de Dios cõ nueva aficion, porque es fuego divino, como dize David: *Ignitum eloquium tuum vehemenˢter: & servus tuus dilexit illud*; y quien desto no gustare, despidase de leer mis probrecitos escritos: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quarite illum.* O buen Iesus, ò Verbo del Eterno Padre, vos que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo, delante de vos confiesso, conozco, y digo mis culpas, delante vuestra Divina Magestad, y delante todo el mundo: pues en el dia del vuestro vniversal juyzio todo el mundo verà mis maldades, y que peque por no sentir bien de vuestra bondad: porque como sin yo merecerlo, en la profesion, y en la confesion general me distes conocimiento, y verdadero pesar de averos ofendido, y trasspassado vuestra Divina Ley, obrãdo vuestra immensa bõdad tal mudança de vida desta vilissima pecadora, que con verdad se podia dezir: *hæc mutatio dextera excelsi*; y como mediste profundo conocimiento, y grandissimo odio al pecado, y à sus ocasiones, junto con esto distes licencia al demonio que casi de treinta años me atormentasse con terribles tẽtaciones, blasfemias, quexas, y murmuraciones contra vuestros altos, y profundos juyzios. Ay! ay de mi! que no sentia de vos: *In bonitate*; y todas estas quexas iyan fundadas, en que en el tiempo de la niñez me desamparaste, y dexastes caer en pecados graves, como es à los nueve años; y lo que sentia mas era, que antes de conocer à mi Criador, ni su Divina Ley, la quebrantè: ay de mi, y con mi tan natural melancolico: este sentimiẽto me causò

Psalm. 118 v. 140

Digitized by Google

causò tanta tristeza que me quitò la salud, y me causò tantos años de calentura hasta aora, por mi indiscrecion.

Yeran tan terribles las dichas tentaciones contra los juyzios de Dios, que muchos años en cada confesion me acusava; digo mi culpa, de los pensamientos que he tenido contra los juyzios de Dios, y bien conozco que el demonio me dava mucha molestia en ello, y temia yo que hasta la muerte duraria su tormento; pero aquella summa bondad, años ha, que por virtud de los inefables Sacrificios de oir muchas Missas, me quitò estas tentaciones dichas. Verdad es, que en todos aquellos años de tentaciones, sin duda, en los Oficios Divinos del Coro me hazia Dios muchissimas mercedes: porque al fin, aunque tan ruin, le buscava en simplicidad de todo mi coraçon, y no deseava otra cosa, que agradarle, y servirle con todas mis fuerças; el dicho remedio antes de las Missas, començè à leer en el Profeta Isaias, donde dize Dios al alma: Vn punto te desamparare, y apartarè mi cara de ti; pero para siempre me apiadare de ti, y te llegarè à mi con misericordia eterna. Sabe la Divina Magestad, que todo lo sobredicho lo he escrito sin quererlo hazer, si lo que siempre acostumbro antes de escrivir, q̃es arrodillada delante vn Crucifixo grande, invocar à Iesvs, y à su Santissima Madre de todo mi coraçon; y no sè la causa porque no escrivo al principal intento, que es sobre la Salve: pues en ella el dia de oy recibì mayores mercedes que nunca; y veo que no me dan espiritu para escrivirlas, sino de acabar en honra, y gloria de Dios, y salud de las almas, las sobre dichas palabras: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum.*

Isai. 54 v. 7.

O Espiritu Santo, suplico à vuestra Immensa Bondad, querais regir la pluma desta miserabes criatura vuestra, la mas ingnorante de todos los nacidos; y dadme vuestra luz para escriuir, y à los que verán estos escritos. *O lux beatissima, reple cordis intima, tuorum fidelium.* O carissimos hermanos los Christianos, ruego os escarmenteis en cabeça agena; y pues yo padeci tan terribles tentaciones, por no sentir bien de la bondad de Dios, procurad en todo tiempo, y ocasion sentir bien de su bondad. El que fuere

Digitized by Google

tentado de ira, y de venganza contra su hermano, y le persigue, acuerdese de la bondad de nuestro Dios Iesu Christo crucificado, que rogò por sus enemigos, diziendo: Padre, perdonales, porque no saben lo que hazen: *Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.* El que fuere tentado de codicia, de honra, de dinero, ò deleytes contra la castidad: *Sentite de Domino Iesu in bonitate*; pues esta Sabiduria del Eterno Padre, dize que las riquezas son espinas, que al fin lastiman al coraçon; y de las honras, acuerdate que dize David: gloria, honra, y riqueza *in domo eius*; en su Reyno deste Señor; y de la limpieza, dize Iesus: Bienaventurados los limpios, porque ellos veran à Dios; y como afirma el Discipulo Virgen (y por esto amado de Iesus) en su Apocalypsi, en el Cielo no entrara el sucio, ni manchado.

Luca 23. v. 34

Psalm. 111 v. 3

Ea pues, ò amantissimos Christianos: *Sentite de Domino in bonitate*; perdonemos las injurias, no acordandonos mas de ellas, y por poquito que ofendamos a nuestro proximo, pidamos perdon con humildad, y à nadie demos mal exemplo; y no nos cansemos en meditar dia, y noche la dulce, y saludable Ley de Dios, buscandole con simplicidad de coraçon, procurando en agradarle, y servirle con verdad, y despues à su Santissima Madre la Virgen Maria, para que con su poderosa intercesion (pues es nuestra grande Abogada) nos alcance en este destierro la gracia de su Hijo, y despues su gloria.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

ANIMA A TODOS LOS Christianos à que cõ valor, y confiança abraçemos la virtud, è imitemos a Iesus, y à Maria, que tantos trabajos sufrieron por nosotros.

Ioann 19. v. 25

STabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. Confiesso mi culpa delante Iesus, y de Maria, y de toda la Corte Celestial, que en los tres capitulos passados, me derramè, y dilatè; y siendo la mas igno-

ignorante, y miserable de todos los nacidos, me salì de mi intento de alabar, y proseguir en lo començado de la Salve, saludar, è invocar à la Reyna de los Cielos; y no sè la causa, sino mis pecados. Y por esto en este capitulo, muy de proposito, y con todo mi pobrecito coraçon me lleguè à la Santissima Cruz, con su Crucificado Iesus, y con su Madre lastimada, para que me defiendan, y ayuden, que de aqui en adelante yo no me derrame, y divierta mas.

Stabant autem, estavan en pie, y junto à la Cruz la Madre de Iesvs, no estava la Virgen Maria assentada, caìda, y desmayada, como algunos Pintores la ponen, sino en pie cõ viva, y robusta fè, como principal columna de la Santa Iglesia, imitandole su sobrino, y hijo adoptivo, y Virgen Iuan: pues todos los otros Discipulos huyeron, y desamparon à Iesvs, que aunque Pedro le siguiò de lexos, al fin le negò; y quien de verdad quiere seguir a Iesvs, cierto, no ha de ser de lexos, sino con Maria, Maestra de todos los que siguẽ a Iesvs, y a su Santissima Cruz, estar en pie: *iuxta crucem Domini*, para estar mas dispuesto, para caminar el seguro camino para ir al Cielo, y reynar con Christo, que es el de la Cruz, como lo dixo nuestra Cabeça Christo à sus Discipulos, despues de resucitado: que convenìa que padeciessen para entrar en el Cielo. Con quanta mayor razon nos conviene à todos los creyentes en Christo, el padecer, para como miembros suyos entrar en su Reyno; pues, *nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo.* *Luce 24. v. 26.* *Ioann. 3 v. 13*

O Sabiduria del Eterno Padre, teneis palabras de vida eterna: pues veo claramente, que aunque en vuestro Santo Evãgelio nos enseñais, Cruz, abnegacion, ser perseguidos, y mucho sufrir; al fin, es cierta, que por vuestros obedientes amadores todo lo hallo, amor, caridad, y vnion; claro lo dais à entender, en dezir: *nemo ascendit*; que nadie subiò al Cielo, sino el que baxò del Cielo, el Hijo de el Hombre, que està en el Cielo. O Sabiduria Eterna, quando vos dixistes estas encendidas, y admirables palabras, con vuestra Sacrosanta Humanidad en la tierra, estavades mortal, y passible, hablando estas Dinas palabras con el Rabino Nicodemus, y aun de noche.

Digitized by Google

O Luz Eterna, si al concluir esta admirable, y amable razon, dezìs, que el Hijo del Hombre està en el Cielo; parece oìr junto con esto la voz de vuestro amado Discipulo Iuan: *In principio erat Verbum, &c.* y la amorosa conclusion: *Et Verbum caro factũ est, & habitavit in nobis, &c.* pues à este Verbo encarnado por amor de los hombres, veo conversar con los hombres: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*; Predicando à todos, assi en publico, como à solas, y con toda suerte de gente, assi hombres como mugeres, con sabios, como era Nicodemus, y con ignorantes, como lo era la Samaritana. O bendito, y alabado seais para siempre, ò buen Dios.

1 Ioan. 1. v. 1 & 14

Baruc. 3. v. 38.

Heme derramado, empero considere el Lector dos razones, y valgan para todo lo que escriviere en adelante. La primera es, que se acuerde, que al principio deste Libro dixe, como todo mi intento era hablar en alabança de Iesvs, y de Maria, y todo lo sobredicho es de Iesvs; y assi siempre que escriviere de Iesvs, no me parece derramarme: porque aun estando escriviendo, con el amor, y deseo me hallo vnido mi pobrecito coraçon con Iesvs. La otra razon es, que como contemplo, y hallo en verdad, que Iesvs, y Maria en amor, y humildad, no son dos, sino vno, vn mismo espiritu; quando hablare de la Virgen Maria Madre suya, no me aparto de Iesvs su Vnigenito Hijo.

Notese lo q̃ dize la V. M aqui para todo este libro.

Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, &c. O Madre de dolor, que tan terrible cuchillo de dolor traspassò vuestro coraçon, viendo crucificado al Verbo Divino Hijo vuestro, que tambien conociades; que sentistes de ver despreciado aborrecido, y vituperado del pueblo Iudaico al mismo Criador del mundo, y que tantos beneficios avia hecho à aquel pueblo ingrato? y pues al pueblo Iudaico ha sucedido el pueblo Christiano: pues siendo Christo su legitimo Rey, el Mesias, y Esposo, le renunciaron delante Pilato, diziendo à voces: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem*; y nosotros, pueblo gentil, le recibimos en el santo Bautismo por Rey, y Esposo de nuestras almas.

Ioann. 19 v. 15

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte; ò Abogada nuestra, con vuestra grande in-

Digitized by Google

sintercesion, hazed, y alcançad à todos los Christianos, que no seamos ingratos à vuestro precioso Hijo Iesus, que no despreciemos su santo Evangelio; pues el que se venga, y es homicida de su hermano, và contra el Evangelio, que dize Iesus: que perdonemos de coraçon; y que sino lo hazemos, que el Padre Celestial no nos perdonarà à nosotros. Y pues assi es: *Eia ergo advocata nostra*, alcançad de vuestro Hijo Iesus, que no solo perdonemos à nuestros enemigos, empero que los amemos, y hagamos bien, como dize el santo Evangelio: *Diligite inimicos vestros, &c.*

Matth. 5 v. 44

Eia ergo advocata nostra; impetrad para todo el pueblo Christiano, que nos amemos vnos à otros, assi como nos amò vuestro amado Hijo Iesus, que diò la vida por salvar à sus enemigos, que eramos nosotros; assi nos lo dize su Dicipulo amado Iuan, que devemos poner nuestras almas por la salud de nuestros hermanos. Y el mismo Salvador, y Maestro de todos sus creyentes, dize en aquel vltimo, y melifluo Sermon de la Cena: En esto conocerà el mundo que sois mis Dicipulos, en que os ameis los vnos à los otros. Palabras son estas por cierto, que todos los fieles las devriamos traer escritas en el coraçon, pues las dixo Iesus à la despedida deste mũdo, y al vltimo sermon: porque los verdaderos hijos tienen muy fresco, y tierno en la memoria las palabras, que dixo su Padre cercano a la muerte.

Ioann. 13. v. 35

En las Completas à la Salve, elevado mi pobrecito coraçon al Cielo, vì à la Madre de Dios resucitada, y gloriosa, y en aquellas palabras *Eia ergo advocata nostra*, vì vna Magestad en esta palabra *advocata nostra*, tan grande que me sacò de mi, porque entendì, y me fue manifestado ser tan grande su materna intercesion, que no solo por todo el pueblo Christiano, q̃ le ama esta Reyna del Cielo como hijo propio: pero para todas las naciones barbaras, y para todo el mundo es; yo vil gusano, como no tenia presente sino solo el pueblo Christiano con vivas lagrimas, suspiros, y gemidos innenarrables, le suplicava alcançasse de su Hijo Iesus, que todo el pueblo Christiano, guardasse con perfeccion la Ley Evangelica, ley de gracia,

Digitized by Google

O Luz Eterna, si al concluir esta admirable, y amable razon, dezìs, que el Hijo del Hombre esta en el Cielo; parece oìr junto con esto la voz de vuestro amado Discipulo Iuan: *In principio erat Verbum, &c.* y la amorosa conclusion: *Et Verbum caro factũ est, & habitavit in nobis, &c.* pues à este Verbo encarnado por amor de los hombres, veo conversar con los hombres: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*; Predicando à todos, assi en publico, como à solas, y con toda suerte de gente, assi hombres como mugeres, con sabios, como era Nicodemus, y con ignorantes, como lo era la Samaritana. O bendito, y alabado seais para siempre, ò buen Dios.

Ioan. 1. v. 1 & 14

Baruc. 3. v. 38.

Heme derramado, empero considere el Lector dos razones, y valgan para todo lo que escriviere en adelante. La primera es, que se acuerde, que al principio deste Libro dixe, como todo mi intento era hablar en alabança de Iesvs, y de Maria, y todo lo sobredicho es de Iesvs; y assi siempre que escriviere de Iesvs, no me parece derramarme: porque aun estando escriviendo, con el amor, y deseo me hallo vnido mi pobrecito coraçon con Iesvs. La otra razon es, que como contemplo, y hallo en verdad, que Iesvs, y Maria en amor, y humildad, no son dos, sino vno, vn mismo espiritu; quando hablare de la Virgen Maria Madre suya, no me aparto de Iesvs su Vnigenito Hijo.

Notese lo q̃ dize la V. M. aqui para todo este libro.

Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, &c. O Madre de dolor, que tan terrible cuchillo de dolor traspassò vuestro coraçon, viendo crucificado al Verbo Divino Hijo vuestro, que tambien conociades; que sentistes de ver despreciado aborrecido, y vituperado del pueblo Iudaico al mismo Criador del mundo, y que tantos beneficios avia hecho à aquel pueblo ingrato? y pues al pueblo Iudaico ha sucedido el pueblo Christiano: pues siendo Christo su legitimo Rey, el Mesias, y Esposo, le renunciaron delante Pilato, diziendo à vozes: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem*; y nosotros, pueblo gentil, le recibimos en el santo Bautismo por Rey, y Esposo de nuestras almas.

Ioann. 19. v. 15

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte; ò Abogada nuestra, con vuestra grande in-

Digitized by Google

intercesion, hazed, y alcançad à todos los Christianos, que no seamos ingratos à vuestro precioso Hijo Iesus, que no despreciemos su santo Evangelio; pues el que se venga, y es homicida de su hermano, và contra el Evangelio, que dize Iesus: que perdonemos de coraçon; y que sino lo hazemos, que el Padre Celestial no nos perdonarà à nosotros. Y pues assi es: *Eia ergo advocata nostra*, alcançad de vuestro Hijo Iesus, que no solo perdonemos à nuestros enemigos, empero que los amemos, y hagamos bien, como dize el santo Evangelio: *Diligite inimicos vestros, &c.*

Matth. 5 v. 44

Eia ergo advocata nostra; impetrad para todo el pueblo Christiano, que nos amemos vnos à otros, assi como nos amò vuestro amado Hijo Iesus, que diò la vida por salvar à sus enemigos, que eramos nosotros; assi nos lo dize su Dicipulo amado Iuan, que devemos poner nuestras almas por la salud de nuestros hermanos. Y el mismo Salvador, y Maestro de todos sus creyentes, dize en aquel vltimo, y melifluo Sermon de la Cena: En esto conocerà el mundo que sois mis Dicipulos, en que os ameis los vnos à los otros. Palabras son estas por cierto, que todos los fieles las devriamos traer escritas en el coraçon, pues las dixo Iesus à la despedida deste mũdo, y al vltimo sermon: porque los verdaderos hijos tienen muy fresco, y tierno en la memoria las palabras, que dixo su Padre cercano a la muerte.

Ioann. 13. v. 35

En las Completas à la Salve, elevado mi pobrecito coraçon al Cielo, vì à la Madre de Dios resucitada, y glorio-sa, y en aquellas; palabras *Eia ergo advocata nostra*, vì vna Magestad en esta palabra *advocata nostra*, tan grande que me sacò de mi, porque entendì, y me fue manifestado ser tan grande su materna intercesion, que no solo por todo el pueblo Christiano, q̃ le ama esta Reyna del Cielo como hijo propio: pero para todas las naciones barbaras, y para todo el mundo es; yo vil gusano, como no tenia presente sino solo el pueblo Christiano con vivas lagrimas, suspiros, y gemidos innenarrables, le suplicava alcançasse de su Hijo Iesus, que todo el pueblo Christiano, guardasse con perfeccion la Ley Evangelica, ley de gra-

cia,

Digitized by Google

cia, y salud eterna; y quando bolvi en mi me hallè llorando entrañablemente.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

PROSIGVE LO DEL CAPITULO passado, exortando à la imitaciõ de la Cruz de Christo nuestro Señor.

Joann. 19. v. 25

STabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleophæ, & Maria Magdalene. Dichosos, y Bienaventurados los Christianos, que estan juntos à la Cruz del Redemptor del mundo, con su Santissima Madre la Virgen Maria, que sin duda quien de verdad lo hiziere, lo haze con Iuan, verdadero, y amado Dicipulo de Iesvs: este tal, sin duda, serà hermano de la Madre de Dios, Maria Cleophè, y el Hijo de Dios serà su sobrino; y lo mismo quien con Maria Magdalena, como hiedra verde, fresca, y graciosa amadora de Iesus, abraçada en el santo Arbol de la Cruz, esta tal alma Christiana, en el vltimo dia del vniversal juyzio delante todo el mundo sera alabado del Iuez de vivos, y muertos, de que eligiò la mejor parte, que es la amistad de Dios, lo qual nunca le serà quitada; y esta alma Christiana, que con Maria Magdalena estuviere abraçada en el Santissimo Arbol de la Cruz, sin duda, puede dezir con la Esposa, con mucho amor: debaxo de la sombra de aquel que deseava mi alma me assentè, y el fruto deste Divino Arbol fue muy dulce à mi garganta: porque si à los amadores deste mundo, y de su carne, le son muy amargas las tribulaciones, persecuciones, desprecios, disfavores, enfermedades, y adversidades, à los amadores de la Cruz de Iesvs, les es dulce: porque assi como el mundo los aborrece, ellos tambien aborrecen, y se olvidan del mundo, diziendo con San Pablo: *Mihi mundo crucifixus est, & ego mundo.* Y Dios me libre que yo me gloriasse en otra cosa, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo.

Cant. 2. v. 3.

Ad Galat. 6. v. 14.

O si imitassemos todos al Apostol, y que gloria seria: porque aunque el Santo Evãgelio predica, Cruz, abnegacion, grande puridad, y mucho

Digitized by Google

cho padecer; al fin es camino estrecho, como dize la misma Verdad Iesu Christo, el q̃ lleva à la vida q̃ pocos sõ los dichosos, y electos de Dios que caminan a la vida; y que el camino de la perdicion es ancho, que son los vicios que llevan al infierno: muchos caminan por èl. O caso digno de llorar, y gemir, y que seria razon que todo Christiano, vna vez al dia, ò à lo menos vna vez cada semana, y pareceria muy bien, que el Viernes se juntasse con Maria Madre de Dios, y con el Discipulo Virgen, amado de Iesus, y con las Marias, y que muy de verdad se examinasse qual destos dos caminos anda: si por el estrecho de la virtud, de la Cruz, y del padecer, ò si anda por el camino ancho, que lleva à la perdicion?

Matth 7. v. 14

O si todos los descuydos de su salvacion, y bien eterno cõsiderassen, y como todos los deleytes, riquezas, honra, y bienes fingidos deste mundo son tan breves, que con la muerte se acaban; y por otra parte considerassen, que la penitencia, y el padecer tambien es breve, y el premio nunca tendrà fin? y q̃ el pago, y castigo de el pecador en el eterno fuego, tampoco tendrà fin. No dudo yo, que si con viva fè esto se considerasse, mudaria de vida qualquier pecador: pues dize San Iayme, la Fè sin buenas obras, es muerta; sin duda, que no consideran estas dos eternidades, tan diferente la vna de la otra, ò gozar de Dios para siempre, ò estar privados, y separados del Criador, Summo bien, sin fin, y eternamente: que esta es la mayor pena del infierno, nunca gozar de Dios, este es el daño mayor.

Iacobi 2. v. 26

Pues, ò Madre de Dios, si es verdad Catolica, que amais tanto à los Christianos, y sois Madre de Gracia, y Madre de Misericordia: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; y con vuestra grande intercession, alcançad de vuestro precioso Hijo Iesvs, que ningun Christiano estè en su desgracia. O Iesvs de mi alma, y que mayor infierno, que ser enemigo de Dios humanado, que es todo nuestro bien? *Eia ergo advocata nostra*; ò Madre de Misericordia, alcançadnos la de vuestro Hijo Iesvs, para que seamos dignos de guardar su Divina Ley, y que le gozemos acà por gracia, y en el Cielo por gloria, Amen.

Beata

Digitized by Google

Beata viscera Maria Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

CONTIENE ALGVNAS alabanças de las Santas Maria Salomè, y Maria Cleophè, y vn rezo antiguo de estas Santas.

Ioann. 19. v. 25

STabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. Este estado firme, estable, y perseverante en lo bueno, y que mucho nos conviene, deseava el Secretario del Espiritu

Psalm. 121 v. 2

el Rey David, y assi dize: *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem.* En la Santa, y Divina Escritura, por los pies se han de entender nuestros deseos, dize San Gregorio Papa. Este Santo Doctor, como sabia muy bien que el camino del Cielo, es la Cruz, y nuestro Dios crucificado (para que le imitemos en el sufrir, y padecer) tan firme estava considerando, y contemplando los misterios de la Cruz, que con mucha razõ le pintã, como q̃ está diziendo Missa con todos los instrumentos de la passiõ de Iesus. Considerava le tan llagado como estava en la Cruz; pues todo junto lo cõsiderava en la Missa, meditandolo con grande cõpuncion. En su Imagen ay indulgencias, con rezar siete Padre nuestros, y siete Ave marias, acà la tenemos, y las Religiosas las rezan los dias que se gana lo dicho.

San Agustin era tan devoto de la Encarnacion, y Niñez de Iesus, y de su santa Passion, que con mucha razon le pintan que està con dos visiones presentes; en la vna, la Madre de Dios con su Niño que le dà el pecho, en la otra parte, el mismo Iesus crucificado, y Agustino puesto en medio, con mucha admiracion dize: *Quo me vertar nescio*; porque à los pechos de la Virgen Maria, con el Niño me sustento, y en la Cruz, con sus dulces llagas me apacento.

Y que dirèmos del querido de la Virgen, el Melifluo Bernardo, que le pintan abraçado con todos los instrumentos de nuestra Redempcion, y que èl dize con la Esposa: *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*; y el mismo San Bernar-

Cant. 1. v. 12.

do,

Digitized by Google

do, en el Sermon de los Cantares da la razon, porque à este ramillete de myrra le llama pequeño: porque los que aman à Iesu Christo crucificado, la myrra amarga de los trabajos, y adversidades les parecen muy pequeños; y èl mismo dize, que le parecia trabajo de vna hora.

Que dirèmos del Maximo Doctor de la Santa Iglesia San Geronimo, exemplo de penitencia, y de toda santidad, yo pecadora le amo mucho, y en mi despreciable, vil, y baxa juventud le deseè imitar, en amar la soledad, y penitencia, y por mis continuas enfermedades no fuì digna, si no que me entretengo en mirar su Santa Imagen, y gusto mucho quando le veo arrodillado delante vn Crucifixo con tanta humildad, y con vna piedra herir sus pechos.

Bolviendo, pues, al fundamento deste Capitulo, acuerdome aver leido de vn Santo (que como soy vieja no se me acuerda el nombre, sino que digo verdad) que era tan devoto de la Pasion de Iesvs, y de aquellos Santos que quando Christo muriò en la Cruz estavan presentes, que rogò à su Divina Bondad le otorgasse, que en su muerte estuviessen su Santissima Madre la Virgen Maria, y su hermana Maria Cleophè, S. Iuan Evangelista, y Santa Magdalena, y Dios se lo otorgò, y muriò muy consolado el dicho Santo.

Acerca de las Marias hermanas de la Madre de Dios, por esta causa las amo tanto, por amor de la Reyna de el Cielo, que en venerar sus hermanas, creo venerar à esta Señora: escrivirè en este Capitulo vn breve Oficio de ellas, que hallè en vn Breviario antiguo de la Sacrosanta Orden de nuestra Señora del Carmen, que bien se conoce en aquellos antiguos Padres Carmelitas quan aficionados son à la Virgen Maria: pues tanto aman, y veneran sus santas hermanas. Quando en nuestro Martyrologio de Predicadores oygo cada año en la Kalenda, que dize: *V erulis in Hermicis translatio Sanctæ Mariæ Iacobi, cuius sacrum corpus pluribus miraculis illustratur*, me alegro, y gozo muchisimo; y tambien de que el Martyrologio Romano haze memoria de estas dichosas Marias hermanas de la Madre de Dios.

CO-

COMIENZO PVES, EL Oficio de ellas, en el Nombre de Iesus.

La Capitula de las primeras Visperas, dize assi: Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media charitate constravit propter filias Ierusalem.

Cantic. 3. v. 9.

Schalla en el Breviario Carmena 25. de Mayo, impresso en Venecia Año 1573.

El Responso, y Verso.

℟. Hodie Mariæ Iacobi, & Mariæ Salome, solemnitas celebratur: quarum societate cœlum gloriatur: Quarum patrocinijs terra lætatur: quarum glorioſis meritis ecclesia coronatur. Alleluia.

℣. Ad carum igitur memoriã totis viribus recurramus: vt ipsarum consortes effici valeamus. Quarum patrocinis. *El Hymno dize assi.* (*El tono es del Hymno de nuestro Padre S. Domingo.* Gaude Mater Ecclesiæ, &c.)

Hymnus.

HOdierna festivitas:
Per mũdi claret orbitas
Qua sunt sorores Mariæ:
Iunctæ cœlesti curiæ.
Hæ cum sorore Lazari:
Voto fruentes hilari:
Ad sepulchrum conveniunt:
Iesum videre cupiunt.
Vnguentis Christum optimis:
Quærunt profusis lacrymis:
Sed, quem credebãt mortuũ:
Iam regnat in perpetuum.
O sorores egregiæ:
Nobis sitis propiciæ.
Vestris beatis precibus:
Nos ferte in cœlestibus.
Vni Deo sit gloria:
Pro sororum memoria:
Qui nos earum precibus:
Iungat sanctorum cœtibus.
Amen.

℣. Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata. ℟. Vt venientes vngerent Iesum: Alleluia.

La Antiphona del Magnificat. Ãa. Ecce dies glorioſa: dies mundo gratioſa: qua sorores matris Dei: meruerunt sursum vehi: vt deum orent propitium: pro salute fidelium. Alleluia, Alleluia.

La Colecta dize assi.

Oratio.

DEus, qui beatas Mariam Iacobi, & Mariã Salome glorioſissimas genitricis tuæ virginis Mariæ sorores, ad denunciationem tuę glorioſæ resurrectionis elegisti, & tecum in gloria hodierna die glorioſius collocasti: tribue quesumus: vt à peccatorum morte resuscitati, & earum intercessione suffulti, in cœlo perenniter vivere valea-

Digitized by Google

valeamus. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorũ. Amẽ.

Esta Oracion es muy devota quien la quisiere dezir la puede aprender de memoria. El Invitatorio delos Maytines, dize assi: Iubilemus in hac die dignis Deo laudibus. Qui claris virtutibus regnum dat sororibus matris virginis Mariæ. *El Psalmo:* Venite exultemus.

Hymnus.

LÆtabundus fidelium:
Cœtus colat solemnia:
Sororum, quæ cum virgine:
Cœli fruuntur lumine.
Hæc quidem luminaria:
Quod nomen sanat Maria:
Pœnitentes irradiant:
Vt ad Christum perveniant.
Ad sepulchrum dominicum:
Vnguentum ferunt mysticũ:
Orto iam Sole sæculi:
Has sequuntur discipuli.
Ergo nunc vestris precibus:
Annuite supplicantibus:
Vt post caduca funera:
Festinemus ad supera.
Vni Deo sit gloria, &c.

La Antiphona del primer Nocturno, dize assi.

Añ. Gratuletur civium cœtus supernorum: in festivis solemnijs sanctarũ sororum. *Psalm.* Domine Dominus noster. 3. *La* 2. *Añ.* Hodie celebritas datur toti mundo: exultemus igitur pectore iucundo. *Psal.* Cœli enarrant. 7. *La* 3. *Añ.* Almæ matris nomine vocatæ sorores: sanctitate nominis pollent gratiores. *Psalm.* Domini est terra. 10. ℣. Maria Iacòbi, & Salome emerunt aròmata. ℟. Vt venientes vngerent Iesum. Alleluia.

Lectio prima.

CVm summa humilitate, & charitate celebritatem præcelsam, & salutiferam beatissimarum sororum gloriosæ genitricis Dei Mariæ, eiusdem Domini nostri Iesu Christi materteratum annua revolutione recensentes: aliquas laudes, & præconia ad earum memoriam recolendã sub breviloquio transcurramus. Nam si in aliorum sanctorum festivitatibus præconiorum modulos altissimo decantamus: multo magis in sanctarum sororum sacratissimæ matris Dei festivitate: ad divinam magnificẽtiam collaudandam, & gloriam præferendam nos oportet excellentiori mysterio festivitatis hodiernæ gaudia celebrare. ℟. Solemnitas beatarum matris Christi germanarum celebratur hodie: Quas invitat ad superna Christus luce sempiter-

Digitized by Google

na fruituras gloriæ. Alleluia. ℣. Ob fœlicium par fororum: chorus gaudet supernorum. Quas invitat, &c.

Lectio secunda.

FVit igitur beata Anna mater sacratissimæ Dei genitricis Mariæ: primo marito suo Ioachim desponsata: quæ concepit, & peperit primam filiam nomine Mariam, matrem Domini nostri Iesu Christi. Quæ cum esset desponsata Ioseph, antequã convenirent, inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto. ℟. Ante regis solium astat purpurata: Per duarum puellarum fulta ministerium Esther delicata. Alleluia. ℣. Hæ puellæ duo flores matris Dei forores. Per duarum, &c.

Lectio tertia.

MOrtuo autem Ioachim, Cleophas frater Ioseph eandem Annam accepit in vxorem: qui ex ea genuit secundam Mariam, quę nupsit Alphæo. Iste siquidem Alphæus genuit ex ea filios Iacobum minorem, & Ioseph iustum. Simonem, & Iudam. ℟. Hodie Mariæ Iacobi, &c. *se hallarà en las primeras Visp.*

Antiphona quarta del segundo Nocturno. Añ. Maria de Ioachim fuit primogenita: quæ Dei postea mater fuit inclyta. *Psa.* Eructavit. 44. *Añ.* Maria Iacobi minoris est mater: cui fuit Cleophas homo iustus pater. *Psal.* Deus noster. 45. *Añ.* Mariæ Salomæ preles erudita: paterno sic nomen fuit insignita. *Ps.* Fundamenta. 86. ℣. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. ℟. Erat quippe magnus valde. Alleluia.

Lectio quarta.

MOrtuo vero Cleopha, quidam nomine Salomas, eandem Annam accepit in vxorem: & genuit ex ea tertiam Mariam, quæ nupsit Zebedæo: que genuit ex ea alterum Iacobum, qui dicitur maior, & Ioannem Evangelistam. Sic ergo beatam Anna tres maritos habuisse perhibetur: & ex eis tres supradictas filias legitur genuisse. ℟. Maria Magdalene, duæque forores: emerunt aromatum mysticos odores: Cupientes stigmatum vngere livores. Alleluia. ℣. Et dicunt adinvicem: quis reuoluet filicem: ad sepulchri fores? Cupientes, &c.

Lectio quinta.

NVnc autem videamus quare Iacobus Alphæi minor dictus sit: & frater Domini nuncupetur. Minor ad differentiam Iacobi Zebedæi: qui

Digitized by Google

qui maior dictus est: non secundum tempus: sed, quia prius secutus est Dominum. Itaque Iacobus Alphæi minor est dictus, quia posterior Christo adhæsit. Frater etiam Domini dilectus est: sicut quibusdam placet: quia filius fuit materteræ Christi: vel similimus Christo fuisse dicitur. ℟. Mirandæ propagines, tres ex vna vite; Generantur palmites, tres, ex quibus sex homines: & creator vitæ. Alleluia, ℣. Sic ex Anna tres puellæ omnes dictæ maris stellæ. Generantur, &c.

Lectio sexta.

FRater etiam Domini Iacobus Alphæi dictus est: propter similitudinem sanctitatis: vel potius quia nepos Cleophæ patrui Christi fuit. Hebræi namque consanguinitate germana ex parte patrum coniunctos vocant fratres. Vnde Hieronymus intelligi voluit hunc Iacòbum esse fratrem Domini, ideſt, eius consanguineum. ℟. Super Thronum Salomònis sedile componitur: sub quo firmæ stationis duplex manus sculpitur, brachijs formatis: Quod in hora passionis Christi factvm noscitur. Alleluia. ℣. Virgo mater pietatis sororibus amplexatis duabus initur. Quod in hora passionis, &c. Gloria. Quod.

La Antiphona del tercer Nocturno, dize assi.

Añ. Maria primogenita Ioseph desponsata: sine viri semine fuit fæcundata. *Psalm.* Cantate j. 95. *Añ.* Maria mater Iacòbi minoris Alphæo: sed Maria Salome datur Zebedæo. *Psalm.* Dominus regnavit exultet. 96. *Añ.* Ex hac ergo Iacòbus maior fuit natus: & alter Discipulus a Deo plus amatus. *Psalm.* Cantate. ij. 97. ℣. Hæ cum aromatibus intrant monumentũ. ℟. Vbi corpus Dominicum non fuit inventum. *La Homilia consus tres liciones que haze San Gregorio Papa, se pone; la qual se hallarà en las Maytines de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, en todos los Breviarios.*

Los tres Responsos dizen assi.

℟. O Iesu deiferæ lucis instrumentum: olivæ fructiferæ dulce condimentum: Quem duæ materteræ mane quærunt vngere: portantes vnguentum. Alleluia. ℣. Hæ super candelabrum duæ sunt olivæ: post crucis vmbraculum testes carnis vivæ. Quẽ duæ materteræ mane, &c. ℟. Orto Solis radio mulieres visu claro consolatur Angelus terribilis:

ribilis: veste delectabilis: Amoto signaculo: reserato tumulo: eas sic affatur. Alleluia. ℣. Non est hic, quem quæritis: sed, provt videbitis, surgens gloriatur. Amoto signaculo. &c. ℟. Gaudeamus hodie immẽsæ lætitiæ laudes extollantur, dum Reginæ gloriosæ sorores egregię: Annę duæ filiæ cœlo coronantur. Allel. ℣. Fælices matertere sorores Christi ferę cũ virtutũ munere ad nos applicãtur. Annę duæ. &c. Glorię. &c. Annę. &c. Te Deum laudamus. ℣. Orate pro nobis beatę matertere Christi Domini. ℟. Vt digni efficiamur promisionibus Christi.

In Laudibus Añæ.

Añæ. Cum Maria Magdalena sorores venerunt, & vnguentũ fide plenæ mane portaverunt. Alleluia. *Psal.* Dñus regnavit. &c. cũ reliq. *Añæ.* Ad sepulchrum Domini socię beatę: coruscante veniunt Solis claritate. *Añæ.* Hę cum aromatibus intrant monumentum: vbi corpus Domini non fuit inventum. *Añæ.* Et intrantes splendidum iuvenem sedère vident stola candida, & obstupuère. *Añæ.* Quis revoluet lapidẽ ab ostio, quęrunt: revolutumque lapidem tam cito viderunt. *Psal.* Laudate.

La Capitula la misma de Visperas. Ferculum, &c. *El Hymno de Laudes.* Sermone blando Angelus, *en muchos Breviarios se hallarà, Dñca in Albis, en particular en los de N. Ord en de Predicadores.* ℣. Iesum quęritis Nazarenum crucifixum. ℟. Surrexit, non est hic. Alleluia.

Ad Benedictus Añæ.

Añæ. Mulieres Angelus leniter affatur: & vltra ne paveãt blande consolatur, dicens: Iesum quęritis credentes hunc mortuum: iam surrexit: non est hic: ecce locum vacuum. Alleluia.

La Collecta es la misma de Visperas. Ad iij. Capitul. Ferculum. ℟. Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata. Alleluia, Alleluia. ℣. Vt venientes vngerent Iesum. Alleluia. Gloria. Maria. &c. ℣. Et respicientes. &c.

La Capitula de Sexta.

EGredimini filię Sion: & videte regem Salomonem cum corona: qua coronavit eum mater sua: in die desponsationis illius: & in die lętitię cordis eius. ℟. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Alleluia, Alleluia. ℣. Erat quippe magnus valde. Allelui. Gloria. Et respiciẽtes. ℣. Hę cum aromatibus.

La

Digitized by Google

La Capitula de Nona, dize.

AQuę multę non potuerunt extinguere charitatem filiarum Sion: nec flumina obruent illam.

℟. Hę cũ aromatibus intrant monumẽtũ. Alleluia, Alleluia ℣. Vbi corpus dominicũ non fuit in vẽtũ. Alleluia. Alleluia. Gloria. Hę. ℣. Iesum quęritis Nazarenum crucifixum. ℟. Surrexit: non est hic. Alle-

Los *Psalmos de las segundas Visperas son.* Dixit Dominus. Confitebor. Beatus vir. Laudate pueri. Lauda Ierusalem. *Todo lo demàs, como en las primeras Visperas.*

La Añ*a. del Magnificat.*

*Añ*a. O lux luce clarior gemina lucerna: cęteris splendidior dies hodierna: qua sorores strenuę scandunt ad superna: gaudentes assidue luce sempiterna. Alleluia. Alleluia. *Oratio, vt supra.*

LAVS DEO.

O Madre de Dios, y Abogada nuestra, por vuestro amor he tomado este pequeño trabajo de escrivir este Oficio en alabança de vuestro amado Hijo el Verbo Divino encarnado en vuestras virginales entrañas, y enhazimiẽto de gracias, de que siendo Dios se aya emparentado con nosotros; no solo en ser Hijo de vos Virgen, empero sobrino de vuestras hermanas, y tantos primos hermanos (como se ha escrito) y la dicha que les cupo en tener tan santos hijos; y hago muchas gracias à Dios humanado, de que aya elegido à vuestras santissimas hermanas à Maria Iacobi, y Maria Salomè, con Maria Magdalena por fieles testigos, anunciadoras, y predicadoras del tan importante, y Santo Articulo de la Santissima Resurreccion de vuestro Hijo, y Redemptor del mundo Iesu Christo, y sin duda, de este admirable beneficio, y merced singularissima, quedaron honra, y gloria de las mugeres, y mas de las que las imitaren, en servir, y seguir à Iesvs hasta la muerte, y muerte de Cruz, que como dize S. Pablo: si nos compadecemos con Iesu Christo, sin duda seremos conglorificados cõ el, dandonos acà su gracia, y despues su gloria. *Ad Rom. 8. v. 17.*

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

Digitized by Google

DIZE EL CVIDADO *que deven tener las madres en criar à sus hijas segũ el camino de Dios, y apartarlas de la vanidad de el mundo.*

Luce 23. v. 28

FIlia Ierusalem, *nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros. Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beata steriles, & ventres qui non genuerunt, & vbera quae non lactauerunt. Tũc incipient dicere montibus: Cadite super nos; & collibus: Operite nos. Quia si in viridi ligno haec faciunt, in arido quid fiet?* Quãdo llevaron à crucificar al Redentor del mundo nuestro Señor Iesu Christo cõ la Cruz acuestas, y con el Cirineo que se la ayudò à llevar, que significa el pueblo gentilico, q̃ le avia de creer, imitar, y seguir: pues el pueblo Iudaico le renunciò; dize el Santo Evangelista que mucho pueblo le siguiò, en particular las mugeres, como mas piadosas, le tenian mucha compassion, y le lloravan; à las quales les hizo el Hijo de Dios tanto favor, que estando con angustias mortales, y caminando à la muerte, bolviò à ellas su Divino Rostro, y les dixo: Hijas de Ierusalen, no lloreis sobre mi, sino sobre vosotras mesmas llorad, y sobre vuestros hijos; porque vendrán dias, en los quales diran: *Bienaventuradas las esteriles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no dieron leche.* Entonces comẽçaràn à dezir: Montes caed sobre nosotros, y collados cubridnos: porque si en el arbol verde, que soy yo, assi carga la divina justicia por pecados agenos, en el arbol seco, que es el pecador: *Quid fiet?* que castigo le harà de sus propios pecados?

Como soy tan pecadora, muchas vezes me ha hecho llorar este: *Quid fiet?* porque sè que soy arbol seco, y merezco el fuego del infierno (no querria derramarme, que entrar en el propio conocimiento seria nunca acabar.) Mi intento es, exortar à las madres que confian salvar sus almas, para ser llamadas Hijas de la Celestial Ierusalen, que procuren en criar sus hijas, y hijos; demodo, que en el purgatorio no lo ayan de llorar, y lamentar con vivo dolor, sino las crian en el temor de Dios, y con grande solicitud enseñarles la dotrina Christiana, y darles buen exemplo: pues la vida que hazen los padres

Digitized by Google

dres es la regla para las hijas, en particular las madres que ſi algunas dellas ſon tocadas de vanidad, y ſuperfluidad en el veſtir, luego la ponen en la cabeça à ſus hijas para que ſigan los nuevos trages del mundo, ò por mejor dezir las nuevas invenciones de el demonio; el qual no buſca, ſino que en venir las niñas al mundo le dèn à èl las primicias en amar la vanidad, y no dèn las primicias al Summo Criador, y Salvador nueſtro Dios Ieſu Chriſto, en conocerle, amarle, y ſervirle; y deſpues à ſu Santiſsima Madre la Virgen Maria, en enſeñarlas como han de rezar ſu Roſario, como han de conſiderar los quinze Myſterios de nueſtra Santa Fè Catolica, y el como han de honrar à Dios, de eſtar devotas en la Santa Igleſia, y de ir, y eſtar con ſoſsiego, y venerar las coſas del Culto Divino.

Y ſi la madre ſe hallare ignorante en eſto, tan importante para la ſalvacion de ambas, procure el que otras que temen à Dios les enſeñe el ſanto temor, y ſobre todo el no ofender à Dios. Pues acoſtumbrava dezir la Reyna Doña Blanca, à ſu hijo San Luys Rey de Francia: Hijo mio, Luys, mas quiſiera verte muerto, que ofender à tu Criador. Aſsi, pues, lo avrian de ſentir, y dezir todas las buenas madres à ſus hijas: Antes querrìa verte muerta, que no cometer vn pecado mortal.

Todo eſto he dicho, porque creo, que el principio de la perdicion de el mundo, es la mala criança de los padres, y mas de las madres, para con ſus hijos; y muy en particular les ruego, que deſpues de Dios, las crien devotiſsimas de la Virgen Maria, en tener edad ayunando ſus fieſtas, y haziendole particulares ſervicios, acudiendo à eſta Reyna del Cielo en todas ſus neceſsidades, y peligros haziendoles muy devotos de las almas del purgatorio, como hazen algunos buenos padres, que antes de la comida les hazen dezir los ſiete Pſalmos penitenciales, y ſino ſaben leer, les hazen dezir vn Roſario en honra de la Madre de Dios, aplicado à las almas del purgatorio, en particular por ſus Abuelos, y devotos ante paſſados; y eſtas buenas, y ſantas coſtumbres en la niñès, es cierto, que toda la vida les và delante ſus ojos.

Lo miſmo enſeñaran deſpues à ſus hijos venideros; y

no

no me olvido que à las hijas que supieran leer, las hagan leer buenos libros, en particular el libro de los milagros de nuestra Señora del Rosario: porque alli los enseñarà lo q̃ han de considerar quãdo se dize el Santo Rosario, ò Corona à la Madre de Dios, y el como han de cantar sus gozos; y con mucha vigilancia guardarles de que no lean libros, vanos, profanos, ni ociosos: porque sin duda los libros malos son pestilencia que mata las almas, y son como llamas del infierno, fuego que destruye, y el diablo lo atiza, y lo haze mas encender por nuestra flaca naturaleza, è inclinada à lo malo.

No puedo dexar de escrivir vna grande quexa que tengo, y es, que aviendo escritos tantos buenos libros, y de cada dia salen à luz otros santos libros, y que por ser los hombres mas amadores de la vanidad, profanidad, y vicios que traen al infierno, que no de la verdad, y santa doctrina que encamina al Cielo a gozar de Dios, para el qual somos criados; y que sean los hombres tan enemigos de su bien, y salud eterna: que los buenos libros apenas hallan venda, ni quien los compre, y que los de vanidad llenos de mentiras hallan tãtos quiẽ les tome? O Iesus, Iesus, Maria, ayudadnos. Sabe mi Redemptor, y Dios Iesu Christo, como lo gimo, suspiro, y lloro, y lo estoy escriviendo con lagrimas, el poco amor que los hombres mundanos tienen à Iesu Christo, y à su Santissima Madre la Virgen Maria.

En las Completas, en la Salve fue elevado mi pobrecito espiritu al Cielo, y vì à la Madre de Dios resucitada, y gloriosa, con magestad, y honra de Reyna del Cielo; y quando oì que se cãtavan las palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; vì como la Reyna de los Angeles firmò sus virginales, y glorioſos ojos à mirar al pueblo Christiano, con tanto amor, caridad, y misericordia, que me admirè muchissimo, y quando bolvi en mi, con espanto, y admiracion, y vivo deseo de la salvacion, y santificacion del pueblo Christiano, dixo mi alma: O Pueblo Christiano, si cõ tãta firmeza de amor entrañable mirasses tu à la Madre de Dios, como esta Señora te mira à ti, no,

no

no ofenderias à su precioso Hijo Iesvs; y pues ella con tanta eficacia de amor convierte sus ojos à ti, tu convierte los tuyos à esta Reyna, y Madre, en quien tanto ay que admirar, deleytar, y esperar, pues es nuestra firme esperança.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

O lux Beata Trinitas, & principalis vnitas: iam sol recedit igneus, infunde lumen cordibus.

CAPITVLO LXXVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA LOS PRIMEros versos de el Psalmo treinta y nueve, segun San Agustin, y con ellos nos alienta à la confiança en Dios, y à salir de pecado.

Ps. 39. v. 1. 2. 3. y 4. *EXpectans expectavi Dominum, & intendit mihi. Et exaudivit preces meas: & eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fæcis. Et statuit super petrã pedes meos: & direxit gressus meos. Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro.* Estos quatro versos, en honra, y gloria de la Santissima Trinidad, confio declarar segun el sentir de San Agustin: pues tanto le alumbrò el Espiritu Santo, que toda la Santa Iglesia Catolica Romana, se alegra, y aprovecha de su sana, y santa doctrina. Dize, pues, este Santo Doctor: Esperando esperè en el Señor, sufriendo sufrì, la tardança de el Sapientissimo Señor, no, no assi como se espera en el hombre, que puede faltar, y falta muchas vezes, no cumpliendo su palabra, al fin falta: y solo Dios es el que no puede faltar: difiere la promessa con summa sabiduria; pero no falta en cumplir lo que promete: y assi no devemos temer, ni vazilar en nada, aunque nada nos huviesse dado de lo que prometiò.

Idoneus promissor est, & fidelis redditor; cabal, y poderoso prometedor, y fidelissimo, &c. y assi siempre el alma ha de esperar en Dios; y como nos exorta nuestro Señor Iesu Christo, por el Evangelista San Lucas: Pedid, y recibireis; buscad, y hallareis; llamad, y abriroshan. El que pidiere, recibira; y el que buscare, hallarà; y todos los que llamaren, abrirleshan; y viene bien: *& intendit mihi.* Luce 11. v. 10

Dize

Dize San Agustin, que consideremos el corderito tierno como con la cabeça toca à los peches de la madre para que le dè leche, y quede laziado; assi mismo lo ha de hazer el Christiano, clamando en aquellos Divinos pechos (muy mas dulces que de madre) de la Divina Bondad, que sin duda sera mirado, y consolado del todo poderoso: *Et exaudivit preces meas*; esto es: oyò el Señor mis suplicas, y ruegos; y como el oir de Dios, es socorrer: *eduxit me de lacu*; sacòme del lago de mi miseria, y del lodo en que estava embuelto: *Et statuit super petram, &c.* firmò mis pies sobre la piedra, la qual dize San Pablo que es Iesu Christo nuestro Señor Dios, (y siguiendo su Santo Evãgelio) por sus divinas pisadas, y santos exemplos fueron endereçados mis passos por el recto camino de la vida eterna, y haziendolo yo assi, el por su bondad puso en mi boca vn cantar nuevo, con el qual me juntarè, y vnirme con los Cantores del Cielo, alternando sus dulces versos en alabança del Criador, y Salvador, Dios nuestro.

1. Ad Corint 10. 1. 4.

Dize mas este Santo Doctor, que el lago sobre dicho es el profundo del pecado, y la iniquidad, y que ay otro profundo, y es, que el pecador no piensa estar en el profundo, ni conozer susculpas por culpas, y no conociendolas no las confiessa, sino que las defiende; y assi à este tal pecador no llama San Agustin, que se acusa, pues se escusa. O desdichado, que en lugar de conocer, y confessar tu culpa la escusas, y defiendes, y aun lo peor es, que te glorias dello; pero cõ todo esso, ò hermano mio no desconfies del perdõ, sino llegate à Dios, llegate à esta viva piedra, y sin duda aunque seas flaco, y miserable hallaràs fortaleza para no solo resistir fuertemente al pecado, pero para procurar tambien de adquirir todas las virtudes con el favor del mismo Dios; y despues de llegado à Iesu Christo imitando su santa vida, podràs dezir, el dulce Iesus: *immisit in os meum canticum novum*; y el mismo San Agustin declara qual sea este cantar, que es vn nuevo conocimiento que el pecador recibe de Dios. Hasta aqui son palabras de San Agustin, aunque mal traducidas de mi, vil gusanillo, la mas ingnorante que naciò en este mundo.

Aora con el favor de Dios, pues

Digitized by Google

pues la Madre de Dios, despues de su Divina Magestad, es nuestra esperança; (assi la saludamos todos los Christianos: *Spes nostra Salve*) y vemos que nos ama tanto, que atiende à nuestro socorro: bueno serà aplicar à esta nuestra grãde Abogada los versos de el fundamento, diziendo con mucha humildad, y firme confiança, y muy assentado en el coraçon *Expectans expectavi Dominam Virginẽ Mariam matrem Domini, & intendit mihi*; en verdad, que me ha ido muy bien en esperar en Maria con longanimidad mi pobrecito espiritu, como huerfano, peregrino, y fatigado de los temerosos; de los muchos peligros deste destierro, y valle de lagrimas: no hallò en este trãsitorio mundo à nadie en q̃ esperar; y assi buelve mi pobrecita alma al refugio vniversal de la Madre de Dios: en quiẽ esperãdo esperarè en esta poderosa Reyna del Cielo, invocandola en todos mis trabajos, aflicciones, y tribulaciones: *Et exaudivit preces meas*; oyò mis clamores, gemidos, y suplicas: *& eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fæcis*; andava yo contristada, turbada, y aun caìda en el lago de la humana tristeza, y como echada, y derribada en el poço de mis melancolias miserables, que me impedian el *sursum corda*, de levantar el coraçon al Cielo à mi Criador.

Iuntòse mi pusilaminidad con la molestia de mi adversario el demonio, que me persuadia, que en nada agradava à Dios, y que todas mis cosas ivan erradas, y prentendia su malicia impedirme el amor de Dios: pero deste lodo me sacò muchas vezes su benditissima madre, con sus maternales socorros.

Et statuit super petram pedes meos: & direxit gressus meos. Y como su amado Hijo Iesvs es la viva piedra, ella con mucho cuydado: *intendit mihi*, en enderezar los pies de mis deseos à Iesvs; y aun con mucha misericordia me da à Iesvs Niño, q̃ aparecerà con las soberanas insignias de su Sacrosanta Passion; digo soberanas, porque quando al fin vendra à juzgar vivos, y muertos, en el Cielo apareceran las insignias de su Sacrosanta Passion, para justificar su causa contra los ingratos pecadores, como lo canta la S. Iglesia en la fiesta de su Cruz, diziendo: *Hoc lignum Crucis erit in Cælo, cum Dominus ad judi-*

Digitized by Google

dè fuera de mi, cuyos rayos embistieron à este vilissimo gusano; y en oìr cantar à las hermanas en cãto de organo: *Ad te clamamus*, ea qui, que mi alma, no solo de mi parte, sino tambien de parte de todos los amadores de Iesus, y de Maria, diò entrañables clamores de amor, suspiros, y gemidos innenarrables, que sin pedir nada, todo lo pedian, que es lo que agrada a Dios. Acontecierõ vnas locuras de amor, que no sè si las escriva: porque teniendo yo, tal, y tan hermoso objeto delãte los ojos del entẽdimiẽto illustrada, y conocia tanto amor en la Virgen Maria Glorificada, yo necia pretendìa, y deseava amarla tanto à ella como ella à mi, y no echava de ver mi incapacidad; en cuyo instante vì la grande Emperatriz del Cielo, tan poderosa en amar à sus pobrecitos amadores, que à todos sobrepuja, impera, vence, y trae rẽdidos; debaxo de cuyo rendimiento me humillè, y humillada, quedè contenta de ser vencida de tal, y tan poderoso amor de mi querida, y amada la Reyna del Cielo.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXIX

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

VIGILIA DE LA SACRO-santa Natividad de Maria Santissima. Dize muchas alabanças a esta Señora, y Madre nuestra.

QVem terra, & pontus, æthera, colunt, adorãt, prædicant, trinam regentem machinam, claustrum Mariæ baiulat. Por ser el dia de oy vigilia de la tan deseada por los Profetas, la alegre Natividad de la Madre de Dios nuestra Reyna: dize el querido desta Reyna de los Angeles el melifluo Bernardo, en el Sermon de su Assumpcion à los Cielos: la generaciõn de Christo, y la Assumpcion de Maria: *Quis enarrabit*; quien la contara? y si aquella Aguila tan remontada San Iuan Evangelista, amado Discipulo de Iesus, subiò tan alto su santissimo buelo, hablando de Iesus quanto à su Divinidad, y clamando lleno de la divina luz, dixo: *In principio erat Verbum, &c.* considerando yo, vilissimo gusanillo, la mas ingnorante de todos los naci- Ioan. 1. v. 1

hombre: *Homo vanitati similis factus est*; y formado de la tierra de nuestro primer Padre Adan, os vnis tan de hecho con el hombre: *Quæ Verbum caro factum est*, en el claustro virginal de las purissimas entrañas de la Virgen Maria?

O hombres capaces de razon, mirad, y considerad quan gran razon, y obligacion tenemos; de todo nuestro coraçon, confessar, y alabar à Dios; digamos pues, con todo amor: *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia eius. Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Para los que mucho aman à Dios, ò quan dulces les son sus divinas alabanças, y cantar su poder, saber, y bondad. Vno destos grandes amadores fue San Agustin, que en sus dichosos dias de toda la vida, despues de su admirable conversion, nunca se hartava de considerar la Divina Sabiduria del Divino Consejo sobre la salud del genero humano, como lo cantamos en el Breviario en vna Antifona: *Nec satiabatur illis diebus dulcedine mirabili considerare altitudinem consilij Divini super salutem generis humani.* Palabras son estas, que muchos años ha las considero, y siempre me parecen de nuevo gusto, y dulçura, pues aquel: *cui Luna, Sol, & omnia, deserviunt per tempora, perfusa cœli gratia, gestant puellæ viscera*; aquel inefable Dios, al qual la Luna, el Sol, y todas las cosas le sirven, y obedecen, como à vniversal Criador de todo lo visible, è invisible: *perfusa cœli gratia.* Quãdo le dixo el Angel à la Virgen Maria: *Ave gratia plena: Dominus tecum: Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, &c.* Y en responder ella al Angel: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*; luego, *gestant puellæ viscera*; luego tuvo la Virgen el Verbo Encarnado en sus entrañas,

Psalm. 105 v. 1. y 2.

Lucæ 1. v. 28

O beata, ò mas que dichosa Madre llena de tantos dones divinos: *Beata mater munere, cuius supernus artifix*; que el Soberano Artifice: *mundum pugillo continens, ventris sub arca clausus est.* O admirable Dios, que como si dixessemos, con no solo vn dedo, pero cõ vna vña pequeña sustenta todo el mundo; esto no se sabe declarar: amar, venerar, adorar, ni servir a tan poderoso Dios de amor; y sabe Dios, que no quisiera escrivir,

Digitized by Google

que dirè de ti, temo hazerte agravio en llamarte tierra; sino que te quiero à boca llena llamar, Cielo estrellado de virtudes; y traygo razon, pues hallo en ti mayor dignidad, que en todo la naturaleza Angelica, pues no tomò Dios naturaleza Angelica, sino humana, ni dixo el Angel: tu eres mi Madre, ni puede el Angel dezir a Dios: tu eres mi hijo, como con verdad lo dixo Maria à Iesus Dios verdadero muchas vezes; y aun aora alla en el Cielo quando ruega por los pecadores, para mas impetrar el perdon, le llama hijo, y le presenta sus virginales pechos (como dize San Bernardo) para alcançarnos la bendicion de su Hijo: porque la Virgen es nuestra tierra, hija nuestra, Hija de David, que fue pecador, Hija de Abrahan, y es de nuestra tierra; y nos podemos gloriar dello, y dezir, que vna hija nos es nacida, y dada.

El primer Libro que escrivi, (que ha muchos años, con consejo de mi Confessor, que era muy docto) todo fue de la niñez de Iesus: porque como mi pobrecita alma avia recibido ya muchas mercedes deste Niño Iesus, deseava yo muchissimo que todos los Christianos las recibiessen, y aun mayores: porque siempre los reputè a todos mas dignos, y mas merecedores que yo; y sobre todo le escrivi encendido mi coraçon de vivo deseo, de que este Divino Niño Iesus fuesse amado, y muy amado de todos los Christianos; y codiciava mi alma, que pues tanto aman los padres, y madres a sus tiernos hijos, que con esse mismo amor amassen al Niño Iesus, diziendo todos con eficacia de verdadero amor, con el S. Profeta Isaias: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis*; para que à mi vnico amado Iesus no le faltassen todos los amores; y como despues de Iesus, tengo puesto todo mi pobrecito amor a la Santissima Madre Maria, deseo mucho que todos los Christianos la tengamos, no solo por Madre piadosa, sino tambien por hija muy querida, y que le demos leche blanca de puridad devida: pues ella es mas pura que los Angeles; que la abracemos estrechamente, imitando su humildad, benignidad, y amor: porque como antes de nacer ya estuvo siempre en gracia, y amor de Dios, y en todo tiempo le fue accepta; *Isai. 9. v. 6*

Digitized by Google

los Profetas lo venidero por paſſado.

Bolviendo à nueſtra dulce Niña Maria, que nace oy, digo que con ſu tan deſeada Natividad, diò principio à todo lo dicho; en particular la deſeò muchiſsimo el Evangelico Profeta, que habla mas de el Myſterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, que los demàs Profetas; y por eſta cauſa nunca me harto de leer en eſte admirable Profeta, el qual con encendido amor, y deſeo de la venida de eſta Niña al mundo, dize: *Ecce virgo concipiet, & pariet filiam, &c.* O bendito, y alabado ſeais Eſpiritu Santo, que hablaſte tanto tiempo antes por los Profetas. Vna Proſa muy devota ſe cantò el dia de oy en el Coro, que la pondrè aqui, porque ſe enamoren mas los que la leyeren de eſta Santiſsima Virgen MARIA, Madre de Dios.

Nativitas Mariæ Virginis, quæ nos lavit à labe criminis, celebratur hodie, dies eſt lætitiæ.

De radice Ieſſe propaginis, hanc eduxit ſol veri luminis, manu ſapientiæ, ſuæ templum gloriæ.

Stella nova noviter oritur, cuius ortu mors noſtra tollitur, Evæ lapſus mox, reſtituitur, in Maria.

Vt aurora ſurgens progreditur, velut luna pulchra deſcribitur, ſuper cuncta vt ſol eligitur, virgo pia.

Virgo clemens, & virgo unica, virga fumi, ſed aromatica, in te cœli, mundi quæ fabrica gloriatur.

Te ſignarunt ora Prophetica, tibi canit Salomon Cantica Canticorum, te vox Angelica proteſtatur.

Verbum Patris proceſſu temporis, intra tui ſecretum corporis in te totum, & totum deforis, ſimul fuit.

Fructus virens arentis arboris, Chriſtus gigas immenſi roboris, nos annexu funeſti pignoris, eripuit.

O Maria dulce cõmercium: intra tuum celaſti gremium, quo ſalutis reis remedium indulgetur.

O vere ſpes, & verum gaudium, fac poſt vitæ præſentis ſtadiũ vt optatum in cœlis bravium, nobis detur. Amen.

En la Miſſa Mayor, ſe cantaron con mucha ſolemnidad los *Kyries*, y *Gloria*, en canto de Organo, en la qual, cierto, no me parecian las hermanas cariſsimas de la capilla del canto, cantar de la tierra, ſino Angeles del Cielo, que cantavan junto à Bethlen al dulce Niño Ieſvs,

Digitized by Google

CAPITVLO LXXXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEGVNDO DE LA santa octava de la Natividad de Maria. Prosigue en la materia del capitulo passado.

Psalm. 84. v. 4. 5. *Mitigasti omnem iram tuã: avertisti ab ira indignationis tuæ. Converte nos Deus salutaris noster: & averte iram tuam à nobis.* Destos dos versos no dixe nada en el capitulo passado, aora quiero cumplir lo que allà propusse, y viene muy à mi proposito, porque despues de Iesus, que (como dize San Iuan en su canonica es nuestro Abogado delante el Eterno Padre,) claro està que despues es su santa Madre, nuestra Abogada, que sin duda con su grande intercesion mitiga la ira de Dios, y su indignacion contra nosotros pecadores, y assi en breves palabras queda declarado el primer verso.

En el segundo ay mucho que dezir, porque somos tardos, y duros de coraçon, para con eficacia, y toda determinacion convertirnos à Dios nuestra verdadera salud, y porque somos flacos, y la conversion es tanto bien, que Dios ha de concurrir en ella en ayudarnos; nuestra Madre la Santa Iglesia como nos ama tanto, cada noche en las Completas ruega à Dios por todos sus hijos, diziendo en nombre de todos: *Converte nos Deus salutaris noster: & averte iram tuam à nobis.*

Bolved, Señor, essos ojos de misericordia, Dios salud nuestra, à mirarnos, y convertidnos à vos, miradnos vos con vuestro mirar favorable, hazednos dignos de convertirnos à vos, y saber mirar vuestro amor; que de essa manera, sin duda, apartareis vuestra ira de nosotros: pues nos teneis prometido por el Profeta Ezechiel, que en qualquier hora que el pecador gimiere su pecado, teniendo pena, y dolor de averos ofendido, que nunca mas os acordareis de su pecado. O bendito, y alabado seais Dios nuestro para siempre! ò quanto avia que dezir en el: *Deus salutaris noster*; pues si Dios es nuestra salud, que nos puede faltar? Dios Omnipotente, y mi salud. O bien no conocido, tanto quiere dezir:

Ezech. 18. v. 21

Salu-

Digitized by Google

Salutaris noster; como Iesvs oleo derramado en mi coraçon.

CAPITVLO LXXXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA TERCERO DE LA santa octava de la Natividad de Maria. Trata algunas portentosas, y saludables conversiones devidas que el pecador deve hazer.

Psalm. 84. v. 6. *NVmquid in aternum irasceris nobis? aut extendes iram tuam à generatione in generationem? Deus tu conversus vivificabis nos: & plebs tua lætabitur in te.* De proposito quise hazer el capitulo passado tan corto, porque temo cansar los Letores tibios en el amor eterno de Iesus, que en ver vn capitulo largo, parece se desmayan, y aun le dexan; y porque si el tal, por su desgracia estuviesse embuelto en algun pecado grave, hallè materia en tan breve capitulo de dar si quiere vn gemido, y suspiro à Dios, por averle ofendido; (pues le promete Dios el perdon por el Profeta Ezechiel) yo no dudo, que si alla el suspiro và de todo coraçon con luz del Cielo, que tendra paciencia el tal Letor para leer este siguiente, que con el favor del Espiritu Santo pienso serà largo, porque deseo hablar de provechosas, y saludables conversiones.

Començando por el propio conocimiento, primero dirè el intento de David, y es, que como en la mayor parte de sus Divinos Psalmos, todo era pedir à Dios con grande instancia, que se hiziesse Hombre para salvar à los hombres: los quales por el pecado original estavamos todos perdidos, pues estavamos en su ira; David sintiendo mucho la tardança, con amor atrevido, humilde, y confiado, arguye à Dios, y le dize assi: O buen Dios, quanto tardais à remediar el mundo: *Numquid*, por ventura aveis de estar para siempre ayrado con nosotros? que aveis de alargar vuestra ira de generacion en generacion? No assi, Señor piadoso, no: *Deus tu conversus*; convertios Dios nuestro a mirar nuestra miseria con piedad, hazed os hombre, y salvadnos, *& plebs tua*; y vuestro pueblo se alegrara en vos; este es el intento de David.

Aora lo deseo aplicar al pecador para que haga lo mismo

mo con Dios, humilde, y confiadamente, *vtinam*; pluviera à Dios lo digas con lagrimas en los ojos, y suspiro en el coraçon: *Numquid in aternum trascris mihi? ò bonitas aterna*; por ventura, ò desventura mia, aveis de estar Señor ayrado contra mi para siempre: pues me veo estar en pecado mortal, no solo vn mes tras otro; empero años enteros me teneis desamparada por solo culpa mia, porque antes os desamparè yo à vos: ò fuente de agua viva, ay de mi que os dexè, y os bolvì las espaldas, me convertì à la criatura, buscando aguas suzias, y quedè yo suzia: pues hasta quàdo ha de durar vuestra ira, y alargarse de año en año. No sea assi, ò Criador, y Salvador mio, no assi, convertid vuestros ojos de piedad, y misericordia à mirar esta ovejuela vuestra, como solicitò Pastor; mirad que voy errada siguiendo los dañosos passos de mis apetitos, y con el cayado de vuestra Santissima Cruz donde obrastes mi redencion, obradla aora de nuevo: y assi como al tiempo de vuestra Santissima Passion con vn solo convertir vuestros ojos, y mirar à Pedro, le convertistes, y luego conoció su grande pecado, y se salìò de la ocasion: *Et flevit amare*; y llorò amargamente el averos ofendido; miradme à mi de la misma manera para que salga yo de pecado, y de todas sus ocasiones, y que antes muera que ofenda à vos buen Iesus, que vives, y reynas con el Padre, y con el Espiritu Santo: *Insacula saculorum. Amen.* Otra conversion.

Como los pecados venialles sean dispossion para los mortales, sin duda les avemos de temer mucho, y procurar deveras la enmienda dellos; confiesso mi culpa, que siendo yo la mas tibia, y remissa en el servicio de nuestro Redemptor Iesu Christo, no puedo sufrir los tibios, estos, vn genero de personas, que no harian vn pecado mortal, por todo el mundo: empero de venialles no hazen caso, assi los tragan como agua: estas personas, no temen, ni huyen las ocasiones; y en verdad que dize el Espiritu Santo por el Sabio: el que ama el peligro perecerà en èl; y tambien dize, que en el mucho hablar no falta pecado, y por esto amo yo tanto la soledad: porque me conozco por flaca, y que caeria mas que ninguno;

Eclesiast. 3 v. 27

Prover. 10 v. 19

Digitized by Google

guno; y assi de callar nunca me arrepentì, de hablar si.

Tambien me dan pena las personas, que si les hablais de oracion mental, no gustan de oirlo, y aun dizen vna necedad: que la oracion mental, es solo para Monjas, y Frayles alla arrinconados; y los ignorantes no se acuerdan que dize Iesu Christo en su Santo Evangelio à todos los creyentes: *oportet semper orare*; y no como los inconstantes en los buenos exercicios; sino junta nuestra oracion cõ el esfuerço, y perseverancia, diziendo: *& non deficere*; conviene orar, y no desistir, ni desmayar. Y lo mismo nos exorta San Pablo, y no solo à la oracion, sino tambien à la perseverancia de ella, diziendo: *sine intermissione orate, in omnibus gratias agite: hec est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Aqui San Pablo no haze memoria de Frayles, ni Monjas, à todos los Christianos lo dize.

Luce 18 v.1

1. ad 1. mo 5. v. 18.

Esta conversion de vida imperfecta, a vida de perfecto Christiano, y al Clerigo, Religioso, y Religiosa, de perfecto en su estado, ò que conversion tan agradable a Dios; consideremos, que despues del mirar de Iesvs, nos conviene mucho que su Santissima Madre nos mire, que convierta sus misericordiosos ojos, oyga nuestras necessidades, que con su grande intercession nos ayude a hazer estas conversiones de vida mas perfecta: porque à esta perfeccion nos exorta el Espiritu Santo en el Apocalypsi por San Iuan, diziendo: El que es justo, procure ser mas justo; y el que es santo, que lo sea mas.

Apocal. 22 v. 21

Esto escrivo por los buenos, que yo que soy tan ruin, no lo digo por mi: porque teniendome con verdad por la mayor pecadora del mundo, aun no sè si soy admitida à la primera conversion: porque no sè si soy perdonada, ni sè si estoy en la gracia de Dios; verdad es, que confio de su immensa misericordia, cada dia en las Completas, como perrilla de la Madre de Dios, debaxo la mesa de su misericordia, en la Salve, estoy mẽdigando las migajas que caẽ; y assi como tengo tan poca capacidad, estando contemplando el altissimo fin con que la criò Dios tan perfecta, y su nacimiento tan deseado, y la soberana dignidad de ser Madre de su Criador: assi, aunque tan indigna, estando con-

Digitized by Google

contemplando esta perfecta Niña me sacò de mi misma, y como el amor es atrevido, con mi pobrecito coraçon espiritualmente quise abraçarla; y hallè que mi coraçon por admiracion de amor desmayava: ò Iesvs, sin duda quisiera tener mil coraçones para amar tal Niña, y aun me pareciera nada para la grandeza de esta Niña; en fin pasaron secretos de amor, que si se dexan gustar, pero no explicar: *Quia delectasti me Domine in factura tua, &c.* Psalm. 91. v. 5.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVARTO INFRA octavam Nativitatis Mariæ. Trata de el Nacimiento de Maria Santissima, alabando à esta hermosa Niña recien nacida.

OStende nobis Domine misericordiam tuam: & salutare tuum da nobis. Como el Sabio Rey, y Profeta David viesse, y con gemido de su coraçon considerasse, que por el pecado de nuestros primeros padres, transgressores, y desobedientes al precepto de Dios, todos nosotros quedamos desobedientes con ellos, hijos de ira, y de maldicion, y enemigos de Dios: pues le teniamos ofendido, y enojado; y viendo el Profeta David, que todo el genero humano estava tan necessitado de el perdon de la misericordia de Dios, con mucha humildad le ruega por todos, diziendo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam.* O buen Dios de Israel, bien entiendo con vuestra Divina luz, que de vuestra Divina naturaleza sois misericordioso: empero mereciendolo nosotros, por la culpa, teneisla escondida à nosotros essa misericordia; pues esso os pido yo, y todos: *Ostende*, salga à luz, mostradnosla, conozcamos todos por la obra, que sois misericordioso: ò Padre Eterno: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam*; y como? en que embies à vuestro Hijo, salud nuestra, que le deis tan liberal, y piadosamente, que se haga Hombre, que tome nuestra naturaleza; y siendo Hombre aplacara vuestra ira, y nos reconciliara con vos, hara paz, y amistad entre vos, y los hombres. Psalm. 84. v. 8

T O

O Criador del mundo, mirad que por el pecado original el mundo està enfermo, y de mortal enfermedad, embiad, y dadnos la salud tan deseada: *Et salutare tuum dà nobis*; apiadaos de nuestra miseria. Esto nos representa al vivo nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en aquel verso del hymno del adviento, que dize: *Qui condolens interitu, mortis perire saeculum, salvasti mundum languidum, donans reis remedium*; ò gloria à Dios, que ya lo aveis cumplido. Vamos aora à tratar con mucho gozo de nuestra querida Niña Maria dulcissima, y digamos con nuestra sapientissima, y fidelissima Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, hablando desta dichosa Niña Maria: *Nativitas tua Dei Genetrix Virgo, gaudium annunciavit universo mundo: ex te enim ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster, qui solvens maledictionem dedit benedictionem, & confundens mortem donavit nobis vitam sempiternam.* El latin es harto claro, y no me parece aya necessidad de declarallo, sino de amar mucho, porque el amor de Dios, y de su Madre todo lo alcança, si ay perseverancia, aunque sea la persona idiota, y simple, y sè que escrivo verdad.

Pues gozemonos con esta Niña que oy nace, pues la Santa Iglesia toda esta santa octava nos la representa Niña. O Niña, admirome mucho de veros Niña tan chiquita, y tan grande; parece a mi vilissimo gusano vuestro, oir vuestra suavissima voz allà en lo mas intimo de mi pobrecito coraçon, que me responderis à estas mis dos admiraciones, y me dezis: no te maravilles de verme tan chiquita: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Ni te espantes de verme tan grande: *Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Y para que todo el genero humano se goze con mi Natividad: *Misericordia eius à progenie in progenies*; y para quien? *timentibus eum.* Luce 1. v. 48. & seq.

Assi, ò Cantora Divina, por cierto, Señora, Niña, y tan grande, que con vuestro dulce Cantico, hazeis durmir con suave sueño las potencias de mi pobrecita alma; y me hazeis olvidar todo lo transitorio, y caduco desta peregrinacion, y triste destierro deste valle de lagrimas; y me hazeis clamar, gemir, y

suf-

Digitized by Google

suspirar, amar, y aspirar sin cantar, ni cessar à la patria Celestial donde estais resucitada, gloriosa, hermocissima, Coronada Reyna de los Angeles, y Emperatriz de los Cielos: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; vos que vivis, reynais con vuestro Hijo Iesus Dios nuestro: *In sæcula sæculorum. Amen. Et dicet omnis Populis, fiat, fiat.*

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVINTO DE LA Octava de la Natividad de Maria. Trata quan altamẽte profetizò el Rey Profeta los misterios de nuestra santa Fe Catolica.

Psalm 84. v. 9. *AVdiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam. Et super sanctos suos, & in eos qui convertuntur ad cor.* Parece que el Santo Profeta David, mas parecia ser cantor, y musico diestro de la Capilla de Dios, que ser Rey del pueblo de Israel, ni aun de ganar victorias: pues con tanta suavidad, y reposo canta, y predica los misterios de nuestra santissima fè, aun antes de ser predicada por los Santos Apostoles por todo el vniverso mũdo; y solo esta diferẽcia hallo, que David cantò en vn rincon de Iudea, y los Apostoles à todos los gentiles.

Assi, que dezir David: *Audiam quid loquatur, &c.* habla del Santo Evangelio: y el *loquetur pacem in plebem suam*, llama al Evangelio de paz; cuya tan deseada paz vino el Hijo de Dios à predicar al mundo; y dize biẽ David, que primero fue predicado à su pueblo Iudaico: pues à los Iudios fue prometido, y al linage de Iudas Patriarca, y de David; y assi dixo nuestro Señor, y Redemptor Iesu Christo à sus Discipulos: *Beati oculi, qui vident quæ vos videtis. Dico enim vobis, quòd multi Prophetæ, & reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt; & audire quæ auditis, & non audierunt.* Y como este Profeta, y Rey David fuesse vno de los principales, no dudo, que sobre todos los Reyes del testamento viejo llevò este la ventaja, en desear ver, oir, y adorar el Salvador;

Luc. 10 v. 24

Digitized by Google

además, que aviendole Dios prometido que nacería de su linage, el mismo Rey David lo dize con mucho gozo: *Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Psal. 131. v. 11.

Y de la predicacion Evangelica habla David mas claro en otros Psalmos, en particular donde dize en persona del mismo Hijo de Dios Encarnado: *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, prædicans præceptum eius.* Psalm. 2. v. 6. Y de su muerte, y Pasion en muchos Psalmos enteros, como es el: *Deus, Deus meus respice in me*; que rezamos en el Coro desde la Septuagesima hasta Pascua; y el Psalmo: *Salvum me fac Deus, quoniam intraverũt aquæ usque ad animam meam, & c.* donde por menudo trata de la Pasion del Hijo de Dios, como si David la huviesse visto con sus ojos. Del articulo de la santa resurreccion habla en diversos Psalmos, dize en persona el mismo Christo Mesias: *Ego dormivi, & soporatus sum: & exsurrexi, quia Dominus suscepit me.* Psal. 3. v. 6. Y hablando Christo con su Padre dize: *Tu autem Domine misirere mei, & resuscita me, & retribuã eis*; y en el otro Psalmo muy delicadamente: *Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Psalm. 15. v. 10. Cuyo verso San Pedro Apostol lleno del Espiritu Santo, le trae en los Hechos Apostolicos para confusion de los Iudios, y convertirles, como de hecho convirtiò muchissimos.

Pues del Articulo de la admirable Ascension de nuestro Señor Iesu Christo à los Cielos, se goza en espiritu este Cantor Divino David, que buena parte le avia de caber de tal subida: pues assi David, como todos los Santos Padres del Limbo avian de subir con Iesu Christo; dize, pues, David, junto con los Santos Padres, y justos: *Elegit nobis hereditatem suam, speciem Iacob, quem dilexit. Ascendit Deus in iubilo, & Dominus in voce tubæ.* Psalm. 46 v. 5. Llamale Rey, y su Dios humanado, diziendo, y cõmoviendo alabar à todos à tal Rey, que sube à lo alto: *Psallite Deo nostro, psallite: psallite Regi nostro, psallite.* Pues de el Articulo de venir Dios humanado à juzgar à los vivos, y muertos, en diversos Psalmos lo dize bien claro: *Et enim correxit orbem terræ qui non* Psalm. 95 v. 10.

Digitized by Google

non commovebitur : iudicabit populos in æquitate. Iudicabit orbem terræ in æquitate, & populos in veritate sua ; todo esto es para temer.

Pero lo que à mi mas me haze temblar, es aquel verso en que amenaza Dios, diziendo: *Ego* (esta palabra, *ego*, ponderò yo mucho) *cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Psalm. 74. v. 2. O palabras importantissimas para tenerlas presentes toda la vida. Quando en mi cueva estoy cõsiderando sobre estas palabras de assiento, que si de todas nuestras obras, aun las buenas, significadas por las justicias, tan estrechamente las juzgarà Dios: que serà de los malos, y aun de los pensamientos ociosos? digo, ruego, y suplico à Dios con espiritu de humildad, y animo contrito: *non intres in iudicium, ò bone Iesu, cum ancilla tua, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.* Y si alguna buena obra hallasse en mi, sin duda, con Isaias la reputaria por suzia, y hedionda: pues claramente dize, que nuestras justicias son como paño suzio. Tengo mucha devocion con vn Responso de los Maytines de Difuntos, que dize: Isai. 64. v. 6.

Domine secundum actum meum noli me iudicare, nihil dignum in conspectu tuo egi, ideò deprecor maiestatem tuam, ut tu Deus deleas iniquitatem meã. Y el Verso, dize: *Amplius lava me Domine ab iniustitia mea, & à delicto meo munda me: qui tibi soli peccavi.* Todo lo dicho se ha de saber de memoria, y repetir muchas vezes, para que crezca el temor de Dios en nuestras almas.

Bolviendo à nuestra querida Niña Maria, que delante este juyzio de Dios en la hora de nuestra muerte nos puede mucho ayudar, pues siempre agradò à Dios; alabandola la Santa Iglesia de esto, la invoca para la hora de nuestra muerte, q̃ nos libre de nuestro enemigo el demonio, diziendo:

Maria Mater Gratiæ,
Mater Misericordiæ,
Tu nos ab hoste protege,
Et hora mortis suscipe.

En este dia quinto de su Natividad, en la Salve fue elevada mi pobrecito, y necessitado espiritu al Cielo, y vì à la Virgen Maria con magestad de Madre de Dios; y quando oì: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, vì tanto resplandor, amor, y misericordia en los ojos de la Madre de Dios, que verdaderamente:

Digitized by Google

no se puede dezir, y desmayè: porque no tenia capacidad para sufrir tanto bien; y mirandome fixa, y amorosissimamente, dixome, no de palabra, sino cõ el tal mirar: no te maravilles, porque estando tu en el destierro, y valle de lagrimas, no puedes alcançar la amorosa fuerça de mi mirar, en el Cielo lo entenderàs; yo me humillè, conociendo que no merezco sino mil infiernos.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEXTO DE LA OCtava. Prosigue la materia del capitulo passado, y refiere lo que le sucedió este dia en la oracion.

Psalm. 84. v. 9.

AVdiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam. Et super sanctos suos, & in eos qui convertuntur ad cor. Mucho ay que dezir sobre este oir el alma à su Señor Dios, y del hablar Dios en el interior à las potencias de su esposa el alma Christiana; estos saludables colloquios declara el segundo verso, para quien son hechos, y à quien van dirigidos, esto es, para los que son santos, que hazen vida immaculada, y para aquellos que se convierten de todo su coraçon à considerar en la oracion mental dia, y noche la Ley de Dios, meditando su divina palabra, como lo hasia la Madre de Dios, y lo dize el Evangelista, quando las vozes de los Angeles al nacimiento de su bendito Hijo Iesus con melodia le anunciaron à los Pastores, con todo lo demas: *Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.* *Luca 2. v. 19.*

Quien fuesse humilde, y perseverante Discipulo desta Maestra del mundo, en cada dia conferir la palabra de Dios, lo que manda Dios? en que mejor le podremos servir, amar, y agradar; y esto con todo nuestro coraçon? por esto dize la misma verdad Iesu Christo: *Regnum cælorum intra vos est*; dichosos, pues, los que se convierten al coraçon, si lo hazen como lo han de hazer, dentro de si hallaràn el Reyno de los Cielos, hallaràn la paz: por quo el Señor habla, y trata de paz, *Luca 17. v. 21.* *Ad Ephes. 2. v. 14.*

y dà

Digitized by Google

y dà paz, y el es la misma paz; assi lo dize San Pablo, que Iesu Christo es nuestra paz, y que el mismo Iesu Christo por fe, habita, y mora en nuestros coraçones; aqui le hallaron todos los Santos, en particular San Agustin, que buscando à Dios en las criaturas, todas le respondian: no somos tu Dios, antes èl nos criò à nosotros: hasta que le buscò dentro de si, y alli le hallò, le conociò, le amò, le oyò hablar paz, para nunca mas dexarle.

Yo aunque vilissima pecadora el lugar donde hallo à mi Dios Iesu Christo acà en este destierro, y valle de lagrimas, despues del Sagrario, le hallo dentro el mas intimo de mi pobrecito coraçon, de todos los modos de que se puede aprovechar mi pobrecita alma, sino es por sola culpa mia, la qual lloro muchas vezes; y no solo me hallo cargada de ingratitud para con Iesus mi Criador, y Salvador; pero muy ingrata à su bendita Madre la Virgen Maria, pues tanto tiempo ha que sin merecerlo yo me lo diò Niño, con las insignias de su Sacro santa Pasion, y yo miserablissima no hè sabido sacar el provecho que de tal don pudiera grangear, y ganar como aquel buen siervo que dize el Santo Evangelio: *Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.* Ay, ay, ay de mi, que estas vltimas palabras no las puedo yo dezir, y esto solo por mi culpa. Matt. 25. v. 20.

En este dia de oy en las Completas, quando oì cantar la Salve en las palabras: *Vita, dulcedo, spes nostra, Salve*; mi pobrecita alma se hallò en el Cielo, y vì à la Virgen Maria resucitada, immortal, gloriosa, y con Magestad de Madre del Omnipotente Dios; y aunque yo quisiera postrarme à sus pies glorioso en los quales recebì muchas mercedes, por esta vez no me fue concedido, sino solo estar absortas las pobrecitas potencias de mi alma, en contemplar la admirable hermosura, y gloria de la Madre de Dios, de la qual me gozava mucho. Y aunque muchas vezes las sobre dichas palabras me avian hecho mucha impresiò; pero, no, no tanto de gran parte como esta: porque quando bolvien mi las hallè escritas en mi coraçon: *Vita, dulcedo.* Como vivo en este destierro de prestdao, digo con Iob: *Tædet animam meam vitæ meæ.* Iob 10. v. 1.

Que-

Quedòme desta vision vn entrañable gemido, y suspiro, y aspirar a la Reyna del Cielo Maria, vida, dulçura, y esperança firme de el pobrecito Peregrino, y assi todo el dia, y la noche me durò este aspirar: tanto, que aun estando en la cama con intento de dormir, despues de poco sueño, tuve oracion sobre las dichas palabras, y despues con nuevo, y grande sentimiento llorando dulcemente, dixe en excesso mental: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus: cum recordaremur Sion.* Sin poder ir adelante, ni bolver atras, esto passò en la cama llorando. Psal 136. 1.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEPTIMO DE LA octava. Alaba à la Virgen Maria con vn ofertorio que canta la Orden de Predicadores, en los oficios del Sabado.

Recordare Virgo Mater, dum steteris in conspectu Dei, vt loquaris pro nobis bona, & vt avertas indignationem suam à nobis. Estas palabras saquè del libro de canto, y Santoral de nuestra Orden de Predicadores, las quales saludables palabras acostumbramos cantar en la Missa mayor por ofertorio, siempre que en los Sabados hazemos oficio de la Madre de Dios, el qual dia es muy deseado de mi: porque toda la Santa Iglesia està ocupada en alabar, amar, è invocar à la Virgen Maria; y assi toda la Orden Dominicana, en este ofertorio, assi Religiosos como Religiosas, en la Missa mayor à grandes vozes le cantamos: *Recordare Virgo Mater*, acordaos, ò Virgen Madre, aora que estais delante la inefable presencia de Dios Hijo vuestro: ò piadosa Madre, acordaos destos desterrados hijos de Eva, que estamos en este valle de lagrimas, rodeados de tantos peligros: pues sois nuestra grande Abogada, y Madre de misericordia, vsad la con nosotros: *vt loquaris pro nobis bona*; apiadaos de nosotros, porque somos pecadores, y tenemos merecida la ira de Dios; rogad por nosotros. *Et vt avertas indignationem suam à nobis*; pues sois nues-

Digitized by Google

nuestra poderosa Abogada, apartad su indignacion contra nosotros, y alcançad que nos perdone nuestras culpas. Veo que se nos và acabando esta santa octava, y assi deseo q̃ se vayan multiplicando las alabanças de esta Reyna de el Cielo; y pues es nuestra fiel, y grande Abogada, y estamos en este valle de lagrimas tan necessitados de su intercession, ayuda, auxilio, y socorro, digamosle esta dulce Antifona.

S. Maria Virginũ sẽper piissima, suscipe vota servulorum assidua, lapsos erige, errantes corrige, trementes corrobora, pusillanimes conforta; vt tibi semper referamus laudes, quam Dei summi collimus genitricem. Para que recibiendo de vos, ò Madre nuestra, todos estos socorros, y favores sobredichos, os demos, y hagamos gracias, y os demos nuevos loores: pues os confessamos por Madre de Dios.

En las Completas, oyendo aquellas palabras de la Salve: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; fue mi pobrecita alma elevada, no al Cielo como otras vezes, sino baxada al Purgatorio, y vì como las benditas Almas padecian terribilissimos tormentos, y me dezian con grande eficacia, que las encomendasse à la Madre de Dios la Virgen Maria, que bolviesse à ellas sus ojos misericordiosos; yo hize luego lo que me dixeron, y me fue dada tanta piedad, y compassion de ellas, que no lo sabria explicar, y me parecia, que en caridad me estava muy presente, y aun vnida con las benditas almas; y assi, no solo de parte suya, pero como si fuera yo vna de ellas, dezia en nombre de todas à la Madre de Dios, con toda la eficacia de mi coraçon: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Y vì claramente como la Madre de Dios desde los altos Cielos las mirava, y consolava, avivando, y alentando la viva esperança de gozar de su Hijo Dios. Esto lo escrivo muy ruda, y grosseramente: pero sabe Dios, y su bendita Madre, como passò muy admirablemente.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPI-

CAPITVLO LXXXVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA OCTAVO DE LA Natividad de la Virgen Maria. Admirase la Venerable Madre de lo poco que los Evangelistas escriven las glorias de la Virgen; y dà la razon de ello, con otras cosas que este dichoso dia le sucedieron.

Matth. 1 v. 16 *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Muchas vezes he considerado la causa, porque aviendo tanto que dezir en alabanças de la Virgen Maria Madre de Dios, los Evangelistas dizen poco, aunque mucho en substancia, como aqui San Mateo, pues dize: de la qual naciò Iesvs, que se dize Christo; esto es, el vngido Mesias, el embiado del Eterno Padre, el tan deseado Salvador del mundo, el Santo de los Santos, que quitarà la iniquidad de la tierra, y darà fin al pecado, y nos traerà justicia, y santidad sempiterna; como clarissimamente lo dize el Santo Profeta Daniel.

Daniel. 9 v. 24

Bolvamos à la causa, porque la Santa, y Divina Escritura habla poco de la Virgen Maria. Para mi (la mas ignorante de todos los nacidos) entre otras causas que mi flaca capacidad no alcança, es vna de ellas: porque los que son flacos, como yo, no la adoraßemos por Dios, ò como igual à Dios; lo qual todo seria error, y engaño; y aviendo venido el Hijo de Dios al mundo para dar testimonio de la verdad, (siendo este Divino Salvador Iesus sabiduria del Eterno Padre) ordenò que sus Evangelistas hablassen poco de su Santissima Madre Maria, aunque abeterno la tuvo elegida para tan altissima dignidad como ser su Madre; segũ en la Epistola desta santa octava la misma Virgen Maria lo canta, y cantarà para siempre sin fin en el Cielo, de lo qual me gozo yo mucho.

Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio. Ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret. Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant: necdum montes gravi mole constiterant: ante colles ego parturiebar, &c. *Prov. 8 v. 22. & seq.*

Estos misterios tan altos, como soy idiota, y la misma igno-

Digitized by Google

ignorancia, no es dado à mi pecadora declararles; meditarles, contemplarles, y gustarles, siempre, y quando nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana nos lo representa, esso si, por la gracia de Dios: pero el declararles toca à los doctos.

En este dia vino à mi celda vna novicia de onze años, y como el Confessor, y la Maestra junto con la Madre Priora, querian que comulgasse esta niña, me rogò que le dixesse algo de la oracion, y preparacion para la primera comunion: aunque ella estava bien examinada por su Confessor, que era docto: porque la niña me lo rogò, yo la preguntè, y à todo me respondiò bien, yo le encarguè que tomasse à la Madre de Dios por Abogada, y le rogasse le alcançasse de su precioso Hijo Iesus, que todas las confesiones, y comuniones que hiziesse en el discurso de su vida, fuessen muy acceptas à su Divina Magestad; y otros documentos, que duraron buen rato.

En este mismo dia en las Completas quando en la Salve oì: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; fue elevada mi pobrecita alma al Cielo, y vìa la Virgen Maria con Magestad de Madre de Dios, y postrème à sus glorioso pies, como humilde sierva suya, y con eficacia le supliquè que rogasse à su precioso Hijo Iesus por todas las edades de todos los Christianos, assi presentes, como venideros hasta la fin del mundo; y con innenarrables gemidos, suspirè, y llorè quan mal empleè yo vilissima pecadora toda la niñez, lo qual lloro toda la vida; y assi con espiritu de humildad, y animo contrito, no con palabras vocales, sino mentales, le dezia: O Madre de Dios, rogad à vuestro Hijo el Verbo Divino, por la niñez, y juventud, senectud, y vejez de todos los Christianos, assi presentes como venideros, que no ofendamos a Iesus en ninguna edad, en ningun tiempo, ni en ningun lugar.

Bolviendo, pues, à mi dulce fundamento: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Antes de escrivir esto, arrodillada en mi pobrecita celda delante vn crucifixo invocando a Dios, como acostumbro cada vez antes de poner la indigna mano à la pluma, fue elevado mi pobrecito espiritu,

Digitized by Google

piritu, sin yo saberlo dezir, al alto misterio de la Santissima Trinidad, de aquella generacion eterna, en que sin principio, ni fin, nace el Hijo del Padre; y por saber de memoria el credo, contemplè con admirable gusto, y gozo aquellas tan amables palabras: *Et in vnum Dominum Iesum Christum Filium Dei vnigenitum, & ex Patre natum ante omnia sæcula. Deum de Deo lumen de lumine Deum verum de Deo vero, genitum non factum consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt, qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cœlis, & incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, & homo factus est.*

Acabè esta oracion con humildes, amorosas, y tiernas lagrimas, y luego me puse à escrivir, à hora hurtada, quitandomelo del durmir. O Reyna del Cielo: *De qua natus est Iesus*; que dirè de vos, admirome considerando como los Rios salen del mar; pero espantome de ver, que vos en humildad sois fuente pequeñuela, y que de vuestras virginales entrañas sale el immenso Rio, que alegra con su impetu la Ciudad de Dios, y todos los Coros Angelicos al nacer vos en este mundo, baxaron muchedumbre de ellos à adoraros, y cantar al Padre Eterno la Gloria, y a los hombres la paz de buena voluntad.

O Maria, fuente pequeña, cantàros he vn verso, que rezamos en honra de vuestro siervo, y fiel amigo Domingo nosotros sus hijos los Dominicos: *Hic est fons ille modicus, crescens in flumen maximum, qui mundo iam mirificus, potum largitur optimum.* Pues deste tan grande Rio que naciò de vos, por la virtud de los Divinos Sacramentos, riega todas las Iglesias, todas las congregaciones de los Christianos: O Rio de salud eterna, ò Padre Eterno: *Gratias agimus tibi*; todos los creyentes, *propter magnam gloriam tuam*; que con tanto amor nos aveis dado à vuestro Vnigenito Hijo, assi como Rio de paz, para ponerla entre vos, y los hombres, tan firme que no tendrà fin.

O Padre Celestial, otra, y mil vezes os hazemos gracias, todos vuestros fieles creyentes en vuestro amado Hijo Iesu Christo, que assi nos lo aveis dado à esse inestimable Rio para lavar nuestras culpas, y para hinchir, y llenar nues-

Digitized by Google

nuestros coraçones, y entendimientos; mereciēdonos cō el precio de su Diuina Sangre, la viua agua del Espiritu Santo, que procede de los dos, como el mismo Hijo vuestro Iesvs lo dize por su Discipulo amado San Iuan: *In nouissimo autem die magno festiuitatis, stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ. Hoc autem dicit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum*; por lo qual: *Spiritus Domini replebit orbem terrarum, &c.* O bendito, y alabado seais para siempre Padre Eterno, que assi, assi amaste al mundo, pues por el siervo, y pecador de el hombre entregastes à la muerte à vuestro Vnigenito Hijo Iesu Christo, como èl mismo lo dixo à Pilato al tiempo de su Sacrosanta Pasion: *Non haberes potestatem aduersum me vllam, nisi tibi datum esset desuper.*

Ioann. 7. v. 31.

Ioann. 19. v. 11.

Y con tal exceso de amor nos aveis amado, que por librar al ingrato hombre de la eterna muerte, entregastes à vuestro Hijo à la muerte. Este: *Sic*, ponderò mucho nuestro Redemptor, y Salvador Iesu Christo, quando dixo: *Sic enim Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret: vt omnis, qui credit in eū, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Y este mismo Hijo de Dios hecho Hombre, nacìo de la Virgen Maria: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*; y con mucho amor le diò al mundo: *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; con vuestra intercesion, hazed con vuestro amado Hijo Iesus, que sea nuestra salud, y gozo, aqui por gracia, y en el Cielo por gloria para siempre.

Ioann. 3. v. 16.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXVIII.

Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

CONFIRMA LA MISERICORDIA, y cuydado que de nosotros tiene la Virgen, con el caso de las bodas de Canà de Galilea.

NVptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: & erat mater Iesu ibi. Vocatus est autem & Iesus, & discipuli eius, ad nuptias. Et deficiente vino, dicit mater Iesu ad eum: Vinum non ha-

Ioann. 2. v. 1.

Digitized by Google

habent. Dize el Discipulo, que mas amava à Iesvs, en su Santo Evangelio, todo amor, y verdad, q̃ celebrandose en Cana de Galilea bodas, como estuviesse allì la Madre de Iesvs, fueron llamados Iesvs, y sus Discipulos a las bodas. Dezir el Evangelista, que la Madre de Iesvs estava ya allì, y que Iesvs fue llamado, no carece de altos mysterios; algunas razones he oìdo dezir, y aun predicar: pero no quiero detenerme en dezirlas, porque mi intento es, escrivir como nuestra grande Abogada tuvo amoroso cuydado, yq̃ quando en el combite faltò el vino; como tenia bien conocido el poder de su Hijo Iesvs, le dixo: *Vinum non habent.* Yà se acuerda el devoto Lector, que en el capitulo passado hablamos de la agua que traxo el Verbo Encarnado al mundo para lavar nuestras culpas, y hazernos limpios, y sin mancha delante su Eterno Padre; aora vendrà bien tratar de el vino que tambien traxo al mundo, cuyo vino no es otro sino su Divino amor.

Verdad es, que el vino tambien se toma por la contriciõ, que como es fuerte, y aspero, dà fuerça; assi el propio conocimiento, y contricion, con aspereza de penitencia ha de ser muy fuerte: porque sin duda, antes de el amor ha de preceder el propio conocimiento, y penitencia. Y assi este mismo Iesvs, y su Precursor Bautista, en el principio de sus santos Sermones, dezian: Hazed penitencia, que se acerca el Reyno de los Cielos. Despues de la penitencia, viene muy bien ser entendido por el vino los gustos, y consuelos espirituales, que liberalmente dà, y comunica el Espiritu Santo, que propiamente se llama Paracleto, que quiere dezir, Consolador; los quales dones, y admirables frutos nos mereciò Iesvs, con el infinito precio de su Divina Sangre: porque los miserables hombres, desnudos de la gracia, y justicia original en q̃ Dios les criò, nò lo merecieron, y como dize David: *Homo, cùm in honore esse, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* *Psalm 48. v. 13.*

Y como nuestra grande Abogada, Virgen, Flor, Cabeça, y Reyna de las Virgines, MARIA Santissima, siempre estuvo en esta honra verdadera de la gracia, y amistad de Dios; despues de su Hijo bendito fruto de su vientre, que

Digitized by Google

que es nuestro immenso Abogado delante de su Padre, como dize San Iuan en su Canonica; claro està, que despues de Iesus, su Madre es nuestra fiel, y piadosa Abogada delante su Hijo, el Verbo Divino, y como le toca, assi dize à Iesus: No tienen vino; y no dize mas, porque sabia el grande amor, que su Hijo Iesus tiene à los hombres; y para quien ama, basta saber la necessidad. A este modo siguiò la amadora de Iesvs Madalena, que viendo à su hermano Lazaro en peligro de muerte: no embia à dezir à Iesvs otras palabras, sino, Señor, el que vos amais està enfermo. Y sin duda luego tuvo buē sucesso su peticion: y assi nuestra grande Abogada Maria, Madre de Iesvs, no cuyda sino en breve dezirle à su Hijo: No tienen vino. Y bien segura del feliz sucesso, luegò à los ministros dixo: *Quodcumque dixerit vobis, facite.* Hazed todo lo que mi Hijo os dixere.

O Christianos de mi alma! pues en el Sacrosanto Bautismo professamos ser criados, y siervos de Iesvs: hagamos todo lo que nos manda, aconseja, y dize en su Santo Evangelio. Perdonemos todas las injurias, y agravios de todo coraçõ; no demos mal por mal, sino antes procuremos cõ todo estudio amar, y hazer bien à nuestros enemigos, y rogar por los que nos calumnian, y persiguen, y seamos muy humildes, y castos; que si lo hazemos con verdad, y perseverancia, sin duda, Iesvs por intercession de Maria, nos alcançarà el tan precioso vino, de quien dize el Profeta Zacharias, q̃ engendra virgines; y mas, que no faltarán consuelos espirituales; pues dize San Pablo: Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia.

Bolviendo à las alabanças de la Reyna del Cielo, y Abogada nuestra, deseo entrañablemente, loar, bendezir, y glorificar vuestro dulce nombre: por ser toda hermosura en vos, toda sois amable; y de este hablar no me maravillo, si el Esposo Hijo vuestro el Verbo Divino, en el Libro de sus amores, os dize: *Quàm pulchra sunt mamma tua soror mea sponsa! pulchriora sunt vbera tua vino. Favus distillans labia tua sponsa mea.* O milagro de el infinito amor de nuestro Dios, que siendo el Summo Criador, le vemos abreviado, y hecho Niño

Cant. 4. v. 10.

Niño chiquito, mamando en los pechos virginales de la Virgen Maria, Madre suya, y Señora nuestra. Y al Señor de los Exercitos, q̃ es: *Deus magnus super omnes Deos*; le llama Isaias, Niño parvulo, necesitado de leche. Pues, el q̃ todo lo provee, y govierna: el Omnipotente Dios, hallò sustento, refugio, gusto, y consuelo en los pechos de la Virgen su Madre: y el vino del amor; pues (como dize San Cypriano Obispo, y otros Doctores,) mas gustava el Divino Niño de los amorosos pensamientos de su Madre, que de la misma leche.

Y pues muriendo Iesvs en la Cruz nos la diò por Madre, quando dixo à su Discipulo Iuan: *Ecce Mater tua*, y junto con èl lo dixo à todos sus creyentes: Siendo assi esto, con toda confiança, y humildad nos podemos, y aun devemos llegar à sus misericordiosos pechos, que por aver Dios vivo mamado en ellos, quedaron llenos de la candida leche de los Divinos consuelos, socorros, auxilios, y defensa contra todos nuestros enemigos, refugio seguro en todas nuestras necesidades, y peligros. Yo sè que escrivo verdad, porque muchas vezes en el triste dia de mi tribulacion, hallè en ellos, verdadero, solido, y muy eficaz remedio: sin duda, mejor que yo pobrecita supiera desear, pedir, ni aun pensar.

O quanto, y quanto os devemos vuestros humildes amadores! O como velais sobre ellos! Puedo dezir con verdad: *Ego autem mendicus sum, & pauper*; pero: *Mater Gratiæ, Mater Misericordiæ, Advocata nostra*, aunque la mas indigna me hallo, ella: (sin yo lo merecer) *solicita est mei*; tiene cuydado de mi. O Virgen Maria, con lagrimas lo escrivo, quanto mas quisiera veros mi alma fuera ya de este cuerpo, alla en el Cielo, que escrivir de vos en el destierro.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE, Y TRATA QVAN grande bien sea acordarse de Dios, y despues de su Madre y nuestra, Maria Santissima, teniendo en esta Señora nuestra consideracion.

Memo-

Psalm 144 v. 7. 8. y 9. *Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt: & iustitia tua exultabunt. Misereator & misericors Dominus: patiens, & multum misericors. Suavis Dominus universis: & miserationes eius super omnia opera eius.* Lo primero, para honra de Dios, y salud de las almas, deseo mucho, que los que somos pecadores, considerassemos, que gran parte de nuestro mal, es, que nos olvidamos de nuestro Criador, del qual dañoso olvido, se quexa el Señor por sus Profetas, diziendo por su amigo Moysen, en su cantico: *Deum qui te genuit dereliquisti, & oblitus es Domini creatoris tui.* Nunca Dios dexa, ni se aparta del hombre, que primero el hombre no le dexe à èl por el pecado, esse solo le aparta de Dios; como lo dize otro Profeta: Vuestras iniquidades hizieron division entre Dios, y vosotros; y por Ieremias, y los demàs Profetas, dà Dios nuestro Señor mil quexas deste tan dañoso olvido, en que no me quiero detener; sino hablar de quan grande bien es el acordarse de Dios, como aqui dize David de los justos.

Deuter. 32 v. 18

El Santo Evangelico Profeta Isaias, como bien experto en este negocio de tanta importancia, requebrandose con el Summo Criador, dize assi: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ. Anima mea desideravit te in nocte: sed & spiritu meo in præcordiis meis de mane vigilabo ad te.* O Dios de mi alma, con solo acordarme de vuestro nombre, es para mi vn muy dulce memorial, que enciende mi alma en vuestro amor; tanto, que quando los otros duermen en la noche, hora de descanso, para mi el mayor descanso es amaros; y con todo mi espiritu, y coraçon en la mañana velar à vos luego en despertar, antes de abrir los ojos, tener en vos mi coraçon: porque el mayor de mis cuydados, es la guarda de vuestra Divina Ley.

Isaiæ 26 v. 9

Sin duda, todos aquellos que imitaron el amar à Dios de todo coraçon, de toda su alma, y de todas sus fuerças, como hizieron los Santos Profetas, y la Reyna, y Señora de los Angeles, Profetas, y Santos, nuestra grande Abogada la Virgen Maria, con todos los justos; estos, con grande amor, agradecimiento, y gozo en Dios, Criador, y Redemptor Iesvs, acordandose de sus perfecciones, de los in-

Digitized by Google

numerables beneficios, cantaràn las miſericordias de el Señor para ſiempre ; y aſsi es tradicion muy cierta, que viviendo la Madre de Dios acà en eſte deſtierro, tenia en ſu virginal, y ſantiſsima boca eſtas palabras: *Deo gratias*; de donde lo han tomado las Religiones, quando nos llaman, reſponder : *Deo gratias*; y quando en eſto yà ay algun olvido, es reprehendido, y enmendado : porque importa mucho. En eſte Santo Monaſterio, cierto, no veo deſcuydo gloria à Dios: *Deus a quo bona cuncta procedunt.*

Dà la razõ de reſponder los Religioſos, *Deogratias* quandoles llaman.

Deſeo con el favor del Eſpiritu Santo, deſpues de Dios, aplicar eſte tan dulce verſo a la Madre de Dios nueſtra Abogada : *Memoriam abundantiæ ſuavitatis tuæ eructabunt: & juſtitiam tuam exultabunt.* A mi propoſito viene bien lo vltimo de eſte verſo ponerlo primero : porque los amadores de Maria, primero avemos de imitar ſu juſticia, eſto es, ſu ſantidad, en ſer humildes, benignos, manſos, y caſtos, procurando hazer vida immaculada, y vſando de piedad, y miſericordia con el proximo: alegrandonos en el continuo exercicio de las virtudes, eſto es: *juſtitiam tuam exultabunt*; y deſpues viene nacido, el : *Memoriam abundantiæ ſuavitatis tuæ eructabunt* ; porque de la reformacion de la vida, nace el dulce fruto de los Divinos conſuelos.

En el ſegundo verſo: *Miſereator & miſericors Dominus.* Eſte piadoſo, y miſericordioſo Dios, y ſu Madre la Virgen Maria, piadoſa, y miſericordioſa, los dos la vſan con los que con ſinceridad de vida les ſirven ; y pondero yo mucho el *patiens, & multum miſericors*, y lo aplico à nueſtra flaqueza : porque *ipſe cognovit figmentum noſtrum*, que ſomos flacos, y caemos en culpas veniales, aunque aſpiremos à la perfeccion Evangelica; y viene muy bien: *Suavis Dominus univerſis, &c.*

O Virgen Maria, Abogada nueſtra ! cierto, deſpues de Dios, ſolo de vos ſe puede dezir: *Suavis Domina Angelorũ, & Sanctorum, univerſis*; no ſolo en el Cielo, pero tambien en la Igleſia Militante de la tierra, pues vueſtras miſericordias ſobrepujan todas vueſtras obras.

Beata viſcera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO XC.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLICA LA GLORIA de Maria Santissima, con las palabras que dixo la Reyna Sabà al Rey Salomon, quando viò su grandeza, &c.

OYendo la Reyna Sabà la fama del Rey Salomon, su gran sabiduria, y todo lo demas que se dezia de la excelencia de sus virtudes, fue encendido su coraçon en deseos de verle; y assi partiò de su tierra, llevando mucho oro, y piedras preciosas para ofrecer, y dar al Rey Salomon, que estava en Ierusalen; y lo mas era, que deseava hablar con èl, para consultar con el Sabio Rey las dudas, y secretos que llevava en su coraçon. Y llegando à ver al Rey Salomon luego le manifestò los secretos, y dudas que tenia en su coraçon; y quedò, no solo satisfecha, empero muy admirada de la grande sabiduria, que Dios todo poderoso avia dado à Salomon. Y dize la Santa, y Divina Escritura, que considerando la Reyna Sabà la magnificencia de la casa, y el grande concierto de ella; el orden grande la mesa, criados, oficinas, y vasos, los vestidos de los siervos, la grandeza de los Sacrificios, &c. Admirada la Reyna: *non erat pra stupore vltrà in ea spiritus*; que como pasmada desmayò su espiritu, y dixo à Salomon: *Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus & sapientia tua.* 2. Paral 9 per 10s.

Todo esto, pues, dicho despues de nuestro verdadero Salomon Iesu Christo sabiduria del Eterno Padre, con el favor del Espiritu Santo deseo aplicarlo à la Virgen Maria Reyna del Cielo, y Madre del Verbo Divino. Todos los Santos Doctores hablan, y predican tantas grandezas de la Madre de Dios, que es para alabar à la Omnipotencia Divina, y al Soberano Artifice: pues tan perfecta obra saliò de sus manos; y si dize David: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum*; quanto mas esta tan hermosa, y soberana obra declara la sabiduria, poder, y bondad de Dios; descubre, predica, y anuncia la Gloria de Dios por esta via, y dulce camino. Guiados, pues, por el mismo Verbo Divino, sin el qual nada podemos, caminan Psalm. 18. v. 1.

Digitized by Google

nan al Cielo los amadores de Iesus, y de Maria; la qual como Reyna, y Madre del Rey del Cielo, vive, y reyna en la Celestial Ierusalen; y como dize David: *Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate*; llena, y rellena de la riqueza de todas las virtudes, mucho mas que Salomon de las riquezas temporales, que con la muerte se acaban, y mas sabia que Salomon, pues le cupo tal dignidad de ser Madre de la Eterna Sabiduria.

Psalm. 44. v. 10

Pues considerado los amadores desta Reyna tales grandezas, en sus amorosas contemplaciones vienen à desmayar, faltandoles el aliento para comprehender tales maravillas, saliendo de si mismos, olvidados del mundo, y con el amor, fuera, y muy lexos desta tierra de mortales, mas que la Reyna Sabà de su tierra: estos pobrecitos amadores de Iesus, y de Maria, vanse, ò por mejor dezir, corren; y aun buelan con las alas de la viva fè, firme esperança, y encendida caridad, no como la Reyna Sabà à la Ierusalen terrena; sino à la Celestial tierra de los vivientes, y admirados de la hermosura, orden, y tan gran concierto de la casa, y palacio deste Rey Iesus, y la Reyna Maria dizen con indezible amor, y gozo: *Domine Iesu dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ*; y contemplando su immensa sabiduria, dizen: *verus est sermo quem audieram in terra mea de virtutibus tuis: Beati viri tui, & beati servi tui.* Dichosos los Angeles, y dichosos los Santos que siempre assisten delante de ti, para todo el felice tiempo de la eternidad. En verdad conozco que no se si dixe la media parte de su sabiduria: *Vicisti famam virtutibus tuis*; han vencido con mucha ventaja las virtudes à vuestra fama.

Psalm. 25. v. 8

O Madre de Dios, Virgen Maria, mi querida; en verdad hallo, que por mucho que los Doctores digan alabanças de vos, que no se dize, ni la minima parte de lo que ay en vos: *Vicisti famam virtutibus tuis.* Ay de mi, que atrevimiento, y desatino fue el mio, ser yo la mas ignorante, y lo peor, la mas ruin de todos los nacidos, llorando lo escrivo, y vè Dios bien la pena, y verguença de mi coraçon, de aver puesto la pluma en alabar à quien no soy digna de nombrar. O Maria Madre de Dios,

y

Digitized by Google

y que dirè de vos? para mi, ò quanto mas quisiera contemplar noche, y dia en vuestro Hijo Iesus, y vos, que escrivir de vos, ni hazer tantos borrones en este papel mal compuestos; y por esto ruego al Espiritu Santo, que todo lo puede, que despierte algunos letrados doctos, aficionados à la Madre de Dios, que me tomen la pluma de las manos pecadoras, y que escrivan sobre esta Sacrosanta Antifona de la Salve: para que con su sabiduria corrijan, y emienden mis defectos, que donde yo (por la gracia de Dios, è intercesion de Maria) estuviere en el Purgatorio, ò en el Cielo, se lo agradecerè mucho, y rogarè por el.

En este mismo dia, quando en las Completas oì aquellas palabras de la Salve: *Ad te clamamus*, en sola la primera palabra, *ad te*, à vos, fue mi pobrecito espiritu elevado al Cielo, y viendo à la Virgen Maria resucitada, tan hermosa, y glorioſa, me saco de mi. Y con asombro, y admiracion repetìa mi alma, sin hartarse, esta sola palabra: *Ad te*, à vos. Y quando mas le repetìa mi pobrecita alma, mas, y mas quedava absorta: porque descubrìa mas en Maria su pasmosa dignidad, y gloria innenarrable. Esto no passò por discurso del entendimiento, sino muy sobre natural mente, por via no cognocitiva, sino efectiva, y vnitiva, y hallava en la Madre de Dios tesoros escondidos, que hasta aora nunca los avia hallado. Y quando bolvi en mi hallè otra nueva maravilla, que aviendo descubierto mas que nunca de las grandezas de la Reyna del Cielo, me hallè mas ignorante de ellas, y me tengo por la mas simple, aunque es verdad que lo tengo por mucha honra no merecida ser criada de Maria; y assi muchos años ha que me tengo por esclava, aunque ruin, de Maria, y su humilde sierva, que muchas vezes le digo: *Vt iumentum facta sum apud te*; y no solo delante de ti, sino postrada à tus glorioſos pies virginales pidiendo tu socorro para mi, y para todos.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO LXXXXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXPLI-

Digitized by Google

EXPLICA VNAS PALABRAS de el Profeta Isaìas, y las pondera muy en provecho de las almas; y finalmente las aplica à la Virgen Maria.

Isaiæ 66 v. 12

ECce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam Gentium, quam sugetis: ad ubera portabimini, & super genua blandientur vobis. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini. Videbitis, & gaudebit cor vestrum, & ossa vestra quasi herba germinabunt: & cognoscetur manus Domini servis eius. Antes de escrivir, y despues de aver hecho las acostumbradas preparaciones delante el crucifixo, por ser oy dia en que toda la Santa Iglesia Catolica haze fiesta doble del Maximo Doctor, y Padre San Geronimo; cuyo dia me hizo Dios tanta misericordia, de llamarme à la Religion de mi Padre Santo Domingo, à los onze años; y por ser San Geronimo vno de los Doctores que yo mucho amo, en tomar la pluma levantè mi coraçon al Cielo, y llorando le invoquè, rogandole, suplicasse a Dios, que todo quanto yo, vilissimo gusano, escrivielle fuesse en honra, y gloria de Dios: assi en el tiempo, como en la eternidad de que mi amado San Geronimo goza, y gozarà para siempre.

Ya sabe todo el mundo, que el pueblo de Israel fue el escogido, amado, y regalado de Dios; tanto, que con Mannà del Cielo le mantuvo quarenta años, y de noche le alumbrava con vna columna de fuego, librandole de todo mal, y de toda enfermedad; lo qual canta David, y alaba à Dios en sus Psalmos. Pues si tales favores hazia Dios à su pueblo, antes de desposarse con la naturaleza humana, que harà aora aviendo tomado ya nuestra humana naturaleza, saliendo vestido de ella muy hermoso como esposo, del talamo purissimo de las entrañas de la Virgen Maria: *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo?* este inefable misterio de la Encarnacion, habla el Evangelico Profeta Isaìas, mas que todos los otros Profetas; y aun habla mil bellezas, y mercedes que hazia Dios à la Iglesia su nueva Esposa la Gentilidad, que sucediò à la vieja Sinagoga.

Como

Digitized by Google

Como por el pecado de Adan huvieſſe entre Dios, y el hombre diſcordia, y con mucha razon eſtuvieſſe Dios agraviado, y enojado con el hombre; ea aqui, que dize Iſaias de parte de Dios: *Ecce ego declinabo ſuper eam quaſi fluvium pacis.* Apiadandome yo, aunque ſoy el agraviado, y ofendido, harè la paz, y concordia; y aſsi à modo de rio de paz: *declinabo ſuper eam*, le concederè el beſo de paz, que tantos años ha, que con ſuſpiros, y gemidos me piden los Profetas, clamando a vna voz: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Y de eſte beſo de paz, ſaldrà, y manarà como Torrente, gloria à las gentes. Pues que mayor gloria para los hombres, que el que ſe llama Hijo de Dios vivo, ſe llama Hijo del hõbre? Y por aver hecho eſta heroyca obra, y admirable comunicacion, ſalido del pecho amoroſo del Eterno Padre, el darnos à ſu Vnigenito Hijo, no ſolo por Salvador, ſino tambien por hermano; y fuè tãto el ardor de caridad del pecho Divino, que noſotros hermanos del Verbo Encarnado, tenemos tambien derecho à tales pechos, como lo afirma el miſmo Salvador quando ſubìa al Cielo, y embiò por ſu Diſcipula Maria Madalena à ſus Diſcipulos, diziẽdo: Vè, y dì à mis hermanos, que ſuboa mi Padre, y Padre vueſtro, à mi Dios, y Dios vueſtro. Y como el Evangelico Profeta Iſaìas vieſſe en eſpiritu la virtud, y eficacia de eſte Rio de paz, y Torrente que mana gloria, beſo de eterna paz, y vnion; dize, que ſeremos llevados de los pechos Divinos: *ad vbera portabimini*; no para aqui: *& ſuper genua blandientur vobis*; què ſignifican aqui las rodillas de Dios, ſino ſu infinito poder, y bõdad? *Quomodo ſi cui mater blandiatur, ita ego conſolabor vos, & in Ieruſalem conſolabimini. Videbitis, & gaudebit cor veſtrum.*

Cãt. 1, 7.

Veamos, que tales ſon eſtas blanduras, regalos, ternuras, y conſuelos? David los declara en ſolas dos palabras, en aquel Divino Pſalmo, que todo trata del Cielo: *Quàm dilecta tabernacula tua Domine: & gratiam, & gloriam dabit Dominus.* Y como ſe ha de alcançar? no deteniendoſe los hombres en las vanidades deſte triſte deſtierro: porque ſin duda de los que yà llegaron al puerto de la gloria, a reynar con nueſtro Salvador, y hermano mayor, leys amor, ſe canta de ellos:

Pſalm 84.

Digitized by Google

ellos el: *ibunt de virtute in virtutem* : *videbitur Deus deorum in Sion*; y de gozar tanto biẽ, fiel, y misericordioso, que es Dios, q̃ por esto: *Nõ privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia* : *Domine virtutum*, ò dichoso, *beatus homo*, ò buen Dios, *qui sperat in te*. Mil vezes los digo: *beatus homo, qui sperat in te*. Digalo el Serafico Padre San Francisco: Tanto es el bien que espero, que las penas me deleytan. Assi mismo lo dixo San Ignacio, Obispo de Antiochia, y Martyr glorioso.

Buelvo à mi amado Evangelico Profeta Isaias, no tengo escrupulo de llamar à los Profetas, Apostoles, Doctores, Martyres, y Virgines, mis amados; pues manda la Ley Divina, que amemos al proximo como a nosotros mismos. Y como mi pobrecito coraçõ tiene por muy proximos, à todos los que gozan de Dios; la Ley de gracia, Ley de amor, y vnion, me dà licencia les llame à todos, amados, y muy queridos, deseando verme en su dichosa, y dulce compañia.

En las vltimas palabras que aqui dize Isaias, a mi pobrecito parecer, habla de la santissima resurreccion general de vivos, y muertos; la qual nos tiene prometida, como indubitable verdad, N. Señor, y Redemptor Iesu Christo; y aun que èl mismo nos resucitara; *& ego resuscitabo eum in novissimo die.* O que consuelo siento, quando le oygo dezir esto. Assi, que viendo el Evangelico Profeta Isaias, con espiritu profetico, estos Rios, y Torrente de gloria de la resurreccion general, hablando de la dichosissima suerte de los justos, dize: *& ossa vestra quasi herba germinabunt*; y de este tan admirable, y grande beneficio: *cognoscetur manus Domini servis eius.* O quanto tendria que escrivir sobre este tan amable, y deseable beneficio; bien lo sentia San Pablo, quando dize à Timoteo: *non solùm autem mihi, sed & iis qui diligunt adventum eius*; porque quien ama à Iesus, se gloria, y deleyta de su gloria, se alegra que sea de todos conocido, honrado, temido, y venerado. 1. ad Tim. 4. v. 8.

Deste contento, habla, y canta David en muchos de sus Divinos Psalmos, y en particular en el: *Dixit Dominus Dño meo*; y tambien en los *Cantate, &c.* se dize clarissimo. Y assi por muchas causas, los que de verdad, con coraçon con-

Digitized by Google

contrito, y humillado aman à Iesu Christo, obedeciendo à su Evangelio de paz, desean la segunda venida de Iesvs à juzgar al mundo: pues la primera vez vino a salvar, y glorificar las almas de los justos, y con el precio de su Divina Sangre, Muerte, y Pasion subirlas al Cielo. O Amante Eterno, que no se contenta de tener en el Cielo las dichosas almas; sino que en la segunda vez, con innenarrable amor, saber, y poder infinito, resucitarà sus cuerpos, y los subirà glorioſos al Cielo, para que en alma, y cuerpo gozen de essa immensa bondad sin fin; y siendo tan grande este beneficio, es tan poco estimado de los ingratos, è inconsiderados hombres. Dixo San Geronimo (que penetraya la grandeza de este beneficio) en vna de sus santisimas Epistolas: Los Santos en el Cielo, aunque gozan de Dios, desean la resurreccion, y glorificacion de sus cuerpos.

Semejantes comparaciones de las que haze Isaias, à cerca de la resurreccion general, en particular de los justos, haze copiosamente San Gregorio Papa, en sus Divinos Morales; digo Divinos: porque quien los lee, como se han de leer invocando con eficacia el Espiritu Santo, de donde ellos procedieron: tengo por imposible que no reciban los dones, y aun los dulces frutos del Espiritu Santo. En mis pobrecitos escritos, mucho me ayudò este Santo Doctor de la Santa Iglesia, en particular en el libro duodezimo, que sin yo quererlo me hizieron mucha fuerça escriviesse sobre los Maytines de los difuntos; y como soy la misma ignorancia, no tenia remedio, sino huviera tomado por guia en todas las liciones, lo q̃ saquè de los Morales de San Gregorio, que las declara admirablemente sobre Iob; y en los Psalmos tomè por guia à San Ambrosio, à San Agustin, y aun à San Remigio, que escriviò tambien sobre el Psalterio; y con tales maestros en esse mismo libro escrivì sobre las quatro horas Canonicas, Prima, Tercia, Sexta, y Nona, y aun las Completas, y las Visperas del Domingo; el qual libro duodezimo lo escrivì, despues de la honra, y gloria de Dios, por salud, y consuelo de todas las Religiosas mis hermanas; porque gustassen de lo que rezan, y cantan en el Coro: *Quàm suavis est Dominus,*

minus. Y les ruego, que si desean alcançar el tan importante don del temor de Dios, que es el principio de la sabiduria, que lean primero los maytines, y hallaran verdadero, y grande provecho para sus almas.

Heme divertido, à mi me pesa. Buelvo à mi principal intento, que es aplicar solo las primeras palabras del Profeta Isaias a la Reyna del Cielo Madre de Dios, y Madre nuestra; demodo, que assi como de parte del Eterno Padre, dandonos su Vnigenito Hijo, tomando nuestra naturaleza, se hizo hermano nuestro; assi de parte de la Virgen Maria su Madre, somos hermanos de Iesu Christo; assi con mucho gusto, y derecho nos cabe tener parte con los pechos misericordiosos de la Virgen Maria, en los quales seremos llevados todos los fieles: *Ad ubera portabimini, & super genua blandientur vobis. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego* (dize la Virgen Maria Madre de misericordia Abogada nuestra) *ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini. Videbitis, & gaudebit cor vestrum.* O Madre de Dios, y que dirè de vos: *O Virgo Maria non est tibi similis nata in mundo inter mulieres: florens ut rosa, fragrans sicut lilium*: O Reyna, y Señora de los Exercitos Celestiales, flor immarchitable, toda sois hermosa, y olorosa: *curremus in odorem unguentorum tuorum. Amen.*

A cerca de la dulçura, suavidad, verdadero refugio, y vnico amparo de los amorosos pechos de la Virgen Maria en el dia de la tribulacion. Entre otras muchas mercedes, y socorros en mis necessidades, que recebì yo, la mas indigna de todos los nacidos, dirè solo dos, que en otras ocasiones tengo escrito, aunque con temor de los que recelando los peligros que puede aver en las elevaciones, y gustos espirituales, no sienten, ni hablan bien dellas; lo qual diò harta afliccion a la Santa Madre Teresa de Iesus, y Carmelita; y à nuestra Madre Santa Catarina de Sena, de nuestra Orden: à todos los quales sobre dichos harè la oreja sorda, acordandome que dize San Pablo: *qui me iudicat Dominus est*, vivo quieta, pues me veo hija sujeta, y obediente à la Santa Iglesia Catolica Romana, y a sus Ministros, y que no hago nada sin consejo de mi Confessor, que siempre me lo diò Dios

muy

muy docto, y espiritual, y no hize nada de mi cabeça.

Estando, pues, yo vilissimo gusano, muy atribulada, y mas afligida que nunca, arrodillada en vna tribuna del Coro delante vna Imagen de la Madre de Dios del Rosario, llorando irremediablemente con gran tristeza, y anguftia; tanto, que dentro mi coraçon pensava si perderia el sentido. Estando en tal conflicto, fue arrebatado mi pobre espiritual Cielo, y hallè no se como à mi afligida alma en los braços gloriosos de la Madre de Dios, y con tan blandos, y resplandecientes braços, apretò con fuerte, y estrecho amor à sus amorosos pechos mi cabeça; y como Madre piadosa, me dixo: no temas, que no perderàs el sentido. Este tal favor durò vn rato, y quando bolvì en mi, sin duda, me hallè libre de todas mis tribulaciones, y anguftias; y mas, que me durò mas de ocho dias, que assi en el Coro, como algunas vezes en la oracion mental me hallava cõ el espiritu en el Cielo, y todo mi amor à los pechos de Maria; y quando bolvia en mi me humillava, conociendo no merecer sino el infierno; y aun permanecè en mi esta verdad.

Otro dia estando en mi celda afligidissima, y con tristeza terrible, con muchas tribulaciones, y persecuciones, assi del demonio, como de las criaturas: estando en tal aprieto, ea aqui que cumplio su promessa, el que dize: *Cum ipso sum in tribulatione*; y assi el dulce Iesus, y Maria, que vinieron espiritualmente, pero con eficacia à mi afligidissima alma, y vì que el Niño Iesus en los braços de Maria Santissima estava tomando vno de los pechos de la Virgen su Madre; y la Madre de todos los desamparados, y afligidos, con grande amor dixo à mi triste alma: ven, llegate à mi, y toma el otro pecho, que para ti està aparejado; y luego me hallè vnida con Iesus, y Maria. Y tales Rayos de la admirable divinidad de Iesus, reberveravan en mi pobrecita alma, que todas mis llagas fueron curadas, y quedè sana, y con gozo en el padecer, y Cruz de Iesus: *Beata vera, qua lacta verunt Christum Dominum*; y à todos los fieles Christianos en espiritu.

Nota este singular favor q̃ hizo la Virgen à la V. M.

* * *

CAPITVLO XCII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA DE EL SANTISSIMO Rosario de la Virgen Santissima, el qual se celebra por Decreto de Gregorio XI. el primer Domingo de Octubre en todos los lugares, è Iglesias que ay capilla, ò altar de el Rosario.

Aora por concessiõ de N. S. P. Inocencio XI se celebre en toda España por todos con grã solemnidad.

EN los dulces Maytines de mi querida la Virgen Maria, Madre del Rosario fragante, immarchitable, hermosa, y eterno amor, gozo, salud, y vida de sus humildes amadores, hallè yo vilissimo gusano, à Iesus, y à Maria, que por ser su fiesta, me detuve en el Hijo desta Reyna del Cielo: en el Psalmo: *Venite*, en el verso: *Quoniam Deus magnus Dominus: & rex magnus super omnes deos.* Yo pecadora, teniendole niño chiquito con las insignias de su Passion en lo mas intimo de mi pobrecito coraçon, con amor, y admiracion, le dixe: O quanto pudo en vos el amor, que de grande os hizistes pequeñito, de impassible, è immortal, passible, y mortal; de Rey grande, os veo en trage de siervo.

Quando yo indignissima, oì aquel verso: *Exultabit vt gigas ad currendam viam, &c.* creciò el amor, y la dulce admiracion, considerando el chiquito Niño Iesus en su humanidad, y tan grande gigante, que con la fuerça invencible de su divinidad, con gozo corriò el camino desta nuestra mortalidad con tan grande animo, aliento, y rigor, que puso espanto, admiracion, y gozo à los Exercitos Angelicos; pues en su nacimiento, baxaron del Cielo à cantar su gloria, y al mundo admirò su bondad, y misericordia.

En el tercero Psalmo, en aquel verso: *Quis est iste rex gloriæ?* assi en la pregunta, como en la suave respuesta: *Dominus virtutum ipse est rex gloriæ*, hallè nuevos tesoros, y en todos los otros Psalmos: porque como la luz del conocimiento, y amor crecìa, assi tambien crecìa la admiracion, y aun el rogar por el proximo. Lleguemos ya à las primeras liciones, en que hallè de nuevo à Maria, sobre estas palabras de los Cantares: *Ego flos campi, & lilium convallium;* aunque estas dulces palabras propiamente las dize el Espo-

so

so Iesus, muy bien se pueden aplicar à su bendita Madre la Virgen Maria: pues sin duda es flor olorosissima, no solo del campo de la Iglesia Militante, pero tambien de la Iglesia Triunfante: y assi mi pobrecita alma gustò mucho de la grande hermosura, y fragancia desta flor, y rosa colorada, por lo que padeciò: *Iuxta Crucem Iesu mater eius*; y si à los martyres se dà color purpureo, con mucha mayor razon le podemos dar à la Virgen Maria: pues como dizen los Santos Doctores, fue mas que martyr; y esta flor està en el campo, que es lugar comun: porque como dize San Bernardo, su piedad, y misericordia para todos es.

Es tambien lilio de los valles, porque como tiene tanta semejança con su Hijo Iesùs, que le ofrece, y le comunica con los humildes, que sienten de si mismo, muy baxamente, y de los otros altamente; estando como valles de baxo de los montes, y collados, estàn muy satisfechos: porque la agua que baxa del Cielo para bien de la tierra, passa de corrida por los montes; pero en los valles humildes haze su assiento, y assi en ellos nacen los lilios de las virtudes. Y ponderò yo, que en el humillarse à Dios no ay dificultad, pues es nuestro Criador, y Salvador, y le toca de derecho el ser obedecido de sus criaturas; y esta obligacion que tenemos todos à Dios, reconocia el Rey, y Profeta David, diziendo: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum*; y como sabìa que en esta santa sujeccion à la voluntad, y Ley de Dios consiste nuestra salud; propone de nunca moverse della, y dize con grande luz, y amor: *Nam & ipse Deus meus, & salutaris meus: susceptor meus, non movebor amplius.* Psalm 61. v. 1. v. 2.

Confiesso mis innumerables culpas, y defectos; y creo, que mi pobrecita alma, por la gracia de Dios halla mucha facilidad en amarle, y sujetarse à èl: empero en las criaturas hallo mis dificultades; de las quales me ayuda, cierto, mucho, acudir à los Consejos Evangelicos, y tambien seguir quanto puedo la doctrina de San Pedro Apostol, cuyos consejos muchos sè de memoria, para en las ocasiones aprovecharme de ello, dize pues: *Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ*; y donde està el consuelo, ò Canonica 1 cap. 2. v. 13.

Digitized by Google

Santo Vicario de Iesu Christo? *propter Deum*: haziendolo por amor de Dios: he me derramado, y distraido, y lo tengo por muy bien empleado: porque todos tenemos necesidad de la virtud de la humildad verdadera, y perseverante, si queremos entrar en el tan deseado Reyno de los Cielos, nos hemos de bolver niños puros sin malicia, ni doblez, humildes, y que a todos nos sujetemos facilmẽte, como dize Iesu Christo. *Matt. 18*

Bolviendo a los dulces Maytines de nuestra querida la Virgen Maria, en la misma licion sobre aquellas palabras que dixo la Esposa: *Sub umbra illius, quem desideraveram sedi, &: fructus eius dulcis gutturi meo.* Cierto me parece que estas mismas palabras puede dezir la alma Christiana, que mucho ama, y confia de la sombra, amparo, y refugio de de Maria: porque es arbol que produxo el fruto que nos diò vida; y el mismo Iesus, es vida eterna de sus amadores. Y assi el fruto deste admirable arbol: *Dulcis gutturi meo*, es muy dulce a mi garganta, y para mas gustar de el, descansè baxo de su sombra: este estar sentada a su sombra lo deseava yo mucho, esto es, las cosas del mundo, y transitorias mirolas de passo, y de transito, sin detenerme, ni menos asentarme en este destierro, y valle de lagrimas; pero a la sombra de Iesus crucificado, y à la sombra de la intercesion de nuestra gran Abogada la Virgen Maria: a cuyo amparo, sin duda: *Desideraveram sedi*; con mucho deseo me assiente reposo, y descanso. Todo esto, y mucho mas, dize muy de coraçon el que ama à Iesus, y a Maria. *Cant. 2. v. 7.*

En las Completas, començado à oir cantar la Salve regina, mi pobrecita alma se hallò subida al Arbol de vida Iesus, allà en el Parayso, plantado en la tierra de los immortales, y vivientes en el Cielo; y antes estando yo muy quexosa de mis defectos, no solo de las obras imperfectas, pero aun de las buenas obras: porque todas me parecian sucias, y manchadas, deseando mucho, que fuessen lavadas con la sangre del Cordero Iesus. Quando oì aquellas palabras: *Et Iesum benedictum fructum ventris tui*; oì claramente, que con grande amor dixo la Virgen Maria à su Glorioso Hijo; apiadaos desta almo, otorgadle lo que os pide,

que

Digitized by Google

que todas sus obras sean lavadas de vuestra preciosa sangre, y vnidas con vos, fruto de mi vientre. No se puede explicar el gozo, y jubilo que mi pobrecita alma sintiò; por muchos capitulos que yo balbuciente escriviesse, todo esto serìa nada, porque es muy eficaz la sombra, è intercesiò de la Madre de Dios. Procuremos, pues, todos en assentarnos debaxo este hermoso arbol, y de gustar su fruto, y no temamos, aunque seamos malos, y pecadores, pues en aquel arbol, que se leè en Daniel, los brutos estavan debajo su sombra.

Dani. 4.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEGVNDO DE LA octava de la Virgen Maria del Rosario; por cuya virtud se alcançò la Victoria de Lepanto, por la qual se llamò con mucha razon nuestra Señora de la Victoria.

Prou. 8. v. 7.

EGo diligentes me diligo: & qui mane vigilat ad me invenient me. Yo, dize la Reyna del Cielo, amo à los que me aman, y los que madrugaren de mañana en buscarme sin duda me hallaran; este madrugar de mañana aunque sea santo, y bueno: pero tambien entiendo yo ser el principio de nuestras obras, acciones, trabajos, necesidades, y afliciones: porque vemos algunos tibios que en sus tribulaciones antes buscan el socorro de la tierra, q̃ del Cielo, à que como acudiò primero aquel buen Capitan Iudas Machabeo, pues antes de dar la batalla primero èl, y todos sus soldados acudian a la oracion clamando al Cielo invocando à Dios. Y assi el Christiano en todas sus dificultades, y necesides, primero deve acudir à Iesus, y à Maria, y despues con tal socorro emprehender la obra en honra de Dios, y por su santo servicio.

Ego diligentes me diligo; ò quanto avia aqui que dezir, para consuelo de los amadores desta gran Reyna del Cielo: pues en dezir ella que ama à los que la aman, claramente nos da a entender, que se contenta de nuestro pobrecito amor: O Madre de Dios, y quien soy yo, para que os agra-

de

de el amor deste vuestro gusano; pues sin duda delante de vos me hallo menor que gusano: pues quien soy yo, para que vos Reyna del Cielo querais acceptar mi amor; y que bolvais vuestros ojos a mirarme, tan indigna de tãto bien? Y veamos que tales efectos obran vuestros misericordiosos ojos, en la misma licion lo declarais: *Vt ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam*; ò querida nuestra, quien no os amarà, digo con verdad, que no ama à si mismo, pues si las Reynas deste mundo miserable, dan dignidades, honras, riquezas, y tesoros: quanto mas vos, que sois Reyna de los Angeles, del Cielo, y de todo lo criado, siendo Madre del Vniversal Criador! O quanto mas quisiera veros, que escrivir de vos, deseo morir por esto.

O destierro, ò navegaciõ tã peligrosa: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*; quando vẽdrà, quando serà este tan deseado, quando llegarè al puerto deseado, de ver à Iesus, y à Maria allà en su Reyno? allà se verán mas claras que los Rayos del Sol las sobre dichas palabras que dirán Iesus, y Maria, à sus fieles amadores: *Ego diligentes me diligo*; en el Cielo no ay dos espiritus, sino vno, vn amor, vna dilecion simplisissima, vn solo querer, vna voluntad, entre todos: O Iesus, y quanto te devemos: pues con el precio de tu divina sangre, nos mereciste el Reyno de los Cielos; ò dulce Iesus: *Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Tu solus Dñus, tu solus altissimus Iesu Christe, in gloria Dei Patris. Amen.*

O quanto nos importa à todos los Christianos, pues nos ha llamado Dios, por su misericordia à su Santissimo Reyno, que todos nos reconozcamos con eficacia, por peregrinos en este mundo, viviendo en el de passo, como correo, que en nada se detienen, considerando con gozo, que sin duda a los obedientes de la Ley de Dios, està abierto el Reyno de los Cielos; assi digamos muy amenudo, y de continuo à Iesus crucificado, con amor, y agradecimiento de lo que padeciò por nuestro amor: *Tu devicto mortis acu; leo aperuisti credẽtibus regna cœlorum*; pues que Peregrino ay, assi el que va por mar, como el que và por tierra, que no piensa cada dia quando llegarà al puerto deseado?

Como por la gracia de Dios, tengo

Digitized by Google

tengo tanto amor a todos los creyentes en Iesu Christo nuestro bien. En este mismo dia desta santa octava de su Santissima Madre la Virgen Maria, quando oì cantar la Salve me parecia, que llevando dentro mi deseoso coraçon a todos los Christianos, en nombre de todos, subiendo mi pobrecito espiritu al Cielo, dando vozes, y suspiros de amor, y deseo de la salvacion de todos mis carissimos hermanos, dezia: *Ad te clamamus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle.* Y viendo a la Virgen Maria gloriosa, con magestad de Madre de Dios, le dezia mi afecto con dulce ternura: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* A todos los fieles, *converte*, y vil como esta Reyna de el Cielo bolviò sus hermosissimos, y misericordiosos ojos a la Iglesia Militante, y a toda la Congregacion de los Christianos, y que con su inefable intercession nos ayuda en las necessidades, y peligros, de que està llena esta vida mortal, y que consuela, anima, esfuerça, y defiende a los fieles con su proteccion.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA TERCERA DE LA Octava de la Virgen Maria del Rosario, y juntamente de la Victoria; pues por medio del Rosario de esta Reyna del Cielo, alcançò victoria el grande Principe Don Iuan de Austria, hermano de nuestro señor el Rey Don Felipe Segundo, que Dios le dè la vida eterna. Amen.

YA sabe todo el mundo como nuestro Padre S. Domingo fue el Autor de la tan importante devocion del Santo Rosario, porque la misma Virgen Maria, Reyna de los Angeles, se lo mandò le predicasse a todo el pueblo, pues en èl se contienen los quinze Mysterios de nuestra Santissima Fè, y con buena prisa se diò nuestro Padre Santo Domingo a encender los coraçones a esta santa devocion del Rosario, que no solo hizo mucho provecho a los Christianos, pero convirtiò muchos hereges, como adelante se dirà tambien. Tan assentada quedò esta devocion del Santo Rosario en vuestras

los

los Predicadores Dominicos, que se precian de predicarle, por ser muy aficionados à la Virgen Maria, y à la Pasion de su precioso Hijo Iesvs, diziendo con San Pablo Doctor de las gentes: *nos autem prædicamus Christum crucifixum: Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam*: pues de su Pasion, y muerte nos vino todo el bien, y la vida eterna.

1. ad Corin. 1. v. 23.

Llamase tambien nuestra Señora de la Vitoria, porque en tiempo del Papa Pio Quinto (tambien hijo en el Abito, y Religion de Santo Domingo) honra de nuestra Orden, por su gran santidad: como fuè tan zeloso de la Santa Fè Catolica, y en su dichoso tiempo fue Don Iuan de Austria, los dos, juntamente con el Senado Veneciano, con otras Personas principales, vnidos de vn coraçon, y sentir, determinaron dar batalla contra los Turcos, teniendo sus firmes esperanças en nuestro Señor Iesu Christo crucificado, cuya Santa Imagen llevavan por Estandarte, puesto en lugar, que todo el exercito pudiesse verle; y despues de esta Divina Arma, pusieron su esperança en la Virgen Maria, y en su Santissimo Rosario: y, porque se alcançò tan grande vitoria, aviendola invocado tan de veras, se llama nuestra Señora de la Vitoria; la qual antes de alcançada fue revelada al Summo Pontifice Pio V. el qual diò, y contribuyò con mucha liberalidad el gasto que pudo; y lo que mas es, diò Indulgencia Plenaria de todos sus pecados, à todos los que fueron à la dicha batalla: y assi por esta santa obra, como por la mucha santidad de su vida, se tratò en el año de mil seiscientos y diez y seis, de su Beatificacion, y Canonizacion; y confiamos, que no solo nuestra Orden de Predicadores harà Oficio de su Santidad: pero toda la vniversal Iglesia Catolica, pues fue Pastor general de ella.

Està ya Beatificado por el Papa Clemente X. y le trata de su Canonizaciõ

Pondrè aqui vn Hymno que saquè de el Oficio de esta fiesta del Rosario, junto de N. Señora de la Vitoria, al tono; *Pange lingua.*

Hymnus.

IVbilemus exultantes,
Virginis encomijs,
Laudem laudi cumulantes,
Precibus Rosarij,
De dracone triumphantes,
Eius patrocinijs.
Rosa rubo defloratur

An-

Antiquæ propaginis,
Flos aerosa propagatur,
Radix novæ originis:
Cuius spinis vulnerator,
Vulnerator germinis.
Choros ducant virginalis,
Principatus virgines,
Et vexillo triumphali,
Belli sistant ordines:
Hostis nequam spiritali,
Relucentur homines.
Stellalucis matutina,
Lunam noctis oprimit,
Cornu bestiæ marina,
Nubes cœli deprimit,
Mater prolis masculinæ,
Vorationem reprimit.
Pugnæ Ducem committentur,
Duces cum militibus:
Cum victrice coronentur
Senes cum iuvenibus:
Triumphanti gratulentur,
Matres cum virginibus.
Pij Aaron in draconem
Virga versa vigilem,
Senem sternat Pharaonem
Contra suos pugilem,
Et Ægypti legionem,
Reddat bello fragilem.
Sit laus summa Summo Patri,
Filio, & Spiritui,
Sit laus æqua divæ matri,
Sæculi ævo perpeti,
Quæ det cœlo, devoraci,
Fauce creptos perfrui. Amen.

℣. Salvasti nos de affligentibus nos Sancta Dei genitrix.

℟. Et eos qui nos oderunt confudisti.

Oratio.

DEVS, qui nobis sub mystico Sanctæ Genitricis Rosario, singula vitæ mortis ac gloriæ tuæ mysteria repræsentas; da, quod quot huius seplantationis cultores asciscimur, cœlestis horti sertis triunphalibus coronari. Qui vivis, & regnas in vnitate Spiritus Sancti Deus, &c.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVARTO DE LA octava de la Virgen Maria, implora, y llama à Maria Santissima para que nos ampare, y defienda de nuestros enemigos.

IVdica Domine nocentes me, expugna impugnantes me. Aprehendo arma, & scutum & exurge in adiutorium mihi. Effunde framcam, & conclude adversus eos, qui persequuntur me: dic anima meæ: Salus tua ego sum. Estas divinas palabras propiamente pertenece dezirlas à nuestro Señor Iesu Christ- *Psalm. 34. v. 1. & seq.*

Digitized by Google

Christo: pues Iesus es nuestra vnica salud, y su santissima Cruz la arma, y escudo de todos los Christianos; y la Cruz es nuestra espada, en la qual Christo nuestro Redemptor levantado, *exurge*, en nuestra defensa, y ayuda impugnò, concluyò, y venciò à nuestros enemigos: pues muriendo en la Cruz, matò à nuestra muerte; y con su preciosa sangre deshizo, y destruyò el pecado, y venciò al mundo, como el mismo Iesus lo dixo por su regalado Discipulo Iuan, dandonos animo à la pelea, y malicia espiritual, diziendo: *Confidite, ego vici mundum*; y à su principe el demonio: *Eijcietur foras, &c.*

Ioann. 16. v. 33

Y assi Iesus puesto en la Cruz hizo juyzio, y venciò à todos nuestros enemigos, y siendo esto verdad, como lo es; con justa razon el Santo Rey, y Profeta David llama, y ruega por si, y aun en persona de todos los que se avian de salvar, ser juzgado deste piadoso juyzio, para todos los que guardan la Ley de Dios: y con mucha confiança, aun quando mas circuìdo se vè de sus enemigos, acude à Iesus crucificado, suplicandole con viva fè: *Iudica Domine nocentes me*, juzgad, Señor, *nocentes me*, à los que procuran dañarme, y quieren engañarme los demonios, que noche, y dia me persiguen; y los pecadores iniquos: *Narraverunt mihi fabulationes, sed non vt lex tua.* Este es el propio sentido de los versos sobredichos.

Pero aora con el favor del mismo Señor Iesvs, deseo aplicarles à su Santissima Madre la Virgen Maria, pues en toda esta santa Octava la alabamos con el titulo de nuestra Señora de la Victoria; y pues es Reyna de los Angeles, teniendo tantos exercitos de tan fuertes, y valientes soldados, que la sirven, no ay duda, que si la invocamos, nos ayudarà hasta el juyzio vniversal: porque aunque es verdad, que es Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, pero el vsarla con el mundo, serà hasta la fin, y consumacion dèl; y assi demonos prisa en servir, y agradar à su Hijo Iesvs: porque hasta el juyzio vniversal, es tiempo de gracia, tiempo de hazer penitencia, y tiempo de perdon, y alcançar misericordia, para cantarla para siempre en el Cielo.

A esta santa prisa, y emienda de la vida nos amoneста S. Pablo, diziendo: *Fratres hortamur*

2 Corin. 6 v. 1

tamur vos, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis. Ait enim: Tempore accepto exaudivi te, & in die salutis adiuvi te. Con mucha razon, pues, llama el Apostol à este tiempo, accepto para ser oìdos de Dios, y dia de salud. Y el Evangelico Profeta Isaìas à la Ley de gracia, que durarà hasta la consumacion de el mundo, llama año del jubileo; cuyo año placable, el primero que le predicò fue el Hijo de Dios, diziendo: *Spiritus Domini super me, eo quod unxerit me: ad annunciandum mansuetis misit me, vt mederer contritis corde, & predicarem captivis indulgentiam.* Cautivos por el pecado original, *& clausis apertionem: vt predicarem annum placabilem Domino, & diem vltionis Deo nostro.* Mirad, como juntò en vno las dos venidas del infable Mesias al mundo; y lo mismo haze la Santa Iglesia Catolica Romana en el tiempo de el Santo Adviento, hasta la vigilia de la sacrosanta Natividad, q̃ lo hallaràn claro en la Colecta, que dize: *Deus, qui nos redemptionis nostræ annua expectatione lætificas: præsta, vt Vnigenitum tuum, quem Redemptorem læti suscipimus, venientem quoq. Iudicẽ securi videamus, Dominum nostrũ Iesum Christũ Filium tuum. Qui tecum, &c.*

Isaiæ 61 v. 16

Bolviendo, pues, à mi principal intento, que es escrivir de la Virgen Maria: ò Madre de Dios: *Iudica Domina nocentes me, expugna impugnantes me*; pues no solo sois nuestra Reyna, Madre, y Abogada nuestra; pero tambien sois Capitana nuestra contra nuestro enemigo el demonio: pues le venciste, y rompiste la cabeça, pisandola baxo de vuestros pies, como lo dixo Dios allà en el principio de el mundo à la primera muger Eva, madre de los pecadores vencidos, y desobedientes en Adan, significando à vos, que sois Madre de los obedientes à la Ley Divina, Madre de los vencedores, y de todos los fieles; y pues assi es: *Aprehende arma & scutum: & exurge in adiutorium mihi. Effunde framean, & conclude adversus eos, qui persequuntur me.* Tomad las armas, y escudo de vuestra intercesion, la qual para vuestros siervos serà firme defensa, y para nuestros enemigos espada, que les destruyrà, y harà huir.

Genes. 3. v. 15.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA QVINTO DE LA octava de la Virgen Maria. Explica vnas palabras de Isaias, y las aplica à la intercession de Maria Santissima y dize lo que le sucedio este dia.

Isai. 58. 9. & seq.

TVnc invocabis, & Dominus exaudiet: clamabis, & dicet: Ecce adsum. si abstuleris, de medio tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest. Cùm effuderis esurienti animam tuam, & animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt sicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam. Despues de aver dicho Dios a su pueblo, amado, y querido, lo que queria que hiziesse, y aun dado correccion de sus defectos, concluye haziendole nuevas promessas, diziẽdo: Quando, pueblo mio, te huvieres emendado, y hecho lo que te persuado: *Tunc invocabis me*; en tonces en llamando al Señor, te oirà, y te dirà: ya estoy aqui para ayudarte. O Iesus, y que consuelo dà à la pobrecita alma, quando Dios le dize: *Ecce adsum*; de que temes teniendome à mi a tu lado, para todo lo que te conviene?

Como nos ama tanto, luego nos avisa de nuestros defectos, diziendo: *si abstuleris de medio tui catenam*: Si quitares de ti la cadena de tus aficiones terrenas, que te traen atado, y cautivo, por lo que te amo tanto, pueblo mio: pues todo me dì por tu amor a la Cruz con tantos tormentos, y te redemi con mi sangre, y llagas, como el mismo Isaias lo confiessa: no solo por èl, sino tambien por todos los predestinados, y electos, diziendo: *Cuius livore sanati sumus*; llorando lo esclavo. Assi, que pues tanto nos amò Dios, y todo se diò à nosotros; con justa razon todo nuestro coraçon quiere suelto, y libre de toda atadura de otro amor terrèno.

Aun mas: *& desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest.* Bien vemos que con solo el dedo quan pocas cosas, y pequeñas se pueden hazer, y essas delicadas: pues aqui entiendo yo, para provecho de mi alma, ser las culpas leves, y veniales; pues à

mi

mi parecer lo declara el seguiente verso que dize, *& loqui quod non prodest.* O quanto importa el no hablar sin provecho, pues assi se quexa Dios de quien lo haze; y assi como era Dios el que nos hablò en el testamento viejo, el mismo Dios nos habla en el nuevo; y no ay otra diferencia, sino que se ha hecho hombre: y assi este Señor, Iesus, Dios, y hombre verdadero, el hablar sin provecho lo aprieta mas en el testamento nuevo, desengañando à los hombres, como justo Iuez de vivos, y muertos. Despues de aver reprehendidos los pecados graves, sale su Magestad con estas palabras tambien de reprehension: *Progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cùm sitis mali? ex abundantia enim cordis os loquitur. Bonus homo de bono thesauro profert bona: & malus homo de malo thesauro profert mala. Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij. Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaveris.* Por cierto, que cada palabra destas, que dize nuestro Dios humanado Iesus, Iuez vniversal de vivos, y muertos, es mucho de ponderar, de temer, y temblar, y sobre todo, que emendar, y que cada Christiano, y aun todos los hombres miren como viven, como hablan, que hablan, y con que intencion, y que no hablen sin provecho.

Matth. 12 v. 34. (eq.

Aqui se me ofrece vna grande quexa, que siento mucho: que condenando Iesu Christo las palabras ociosas, los hombres que aman à la vanidad ayan inventado el componer libros llenos de mentires, y palabras ociosas; y lo que me lastima mas el coraçon, es, que oygo dezir, que estos libros de mentiras, y ociosidades, tienen mas vēda, y corren mas que los libros santos, llenos de verdad, vtilidad, y provecho para el alma immortal, criada para gozar sin fin de la summa verdad, y bondad de Dios.

Aora bien, no quiero alargar la pluma, porque tengo passion en ello: acordandome, que lo gemìa Christo, verdad, y vida, quando se quexa diziendo: que los hombres amaron mas las tinieblas, que la luz: y por esto, aunque por la misericordia de Dios: *multi sunt vocati*; empero por sola nuestra culpa: *pauci vero electi.* Aqui viene

Digitized by Google

muy bien la reprehensiõ que da el Espiritu Santo por el Profeta, y Rey David: *Filij hominum vsquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quaritis mendacium?* Heme dei ramado, y divertido sin estar en mi mano, y no me arrepiento dello, porque creo, que es servicio de Iesus, y de Maria, en quien és confio humilmente haran que alguna alma saque provecho deste capitulo, que sin duda, por solo salud de vn alma, doy por bien empleado mi trabajo.

Psa 4. v. 3.

Dize mas el Evangelico Profeta Isaias: *Cùm effuderis esurienti animam tuam, & animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt sicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam.* O Amante Eterno! si antes de hazeros Hombre, tan apecho tomais el que vuestros Profetas, de vuestra parte encargan el amor, y caridad con los proximos, en que demos de comer al hambriento; y en el mismo capitulo, de vestir al desnudo, consolar al afligido, y proveerle con las demas obras de misericordia: quãto mas desde que os aveis desposado con la naturaleza del hõbre, y tan emparentado! O buen Dios, es posible, que siendo nosotros (comparados con vos) vnos viles gusanillos, no os afrenteis de llamaros esposo, y hermano nuestro: y esto no por rincones; sino que en el dia de el juyzio vniversal, delante todo el mũdo direis a los buenos: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi.* Tuve hambre, y me distes de comer; tuve sed, y distesme de bever; fuì Peregrino, y me acogistes; fuì desnudo, y vestistesme; estuve enfermo, y encarcelado, y vesitastesme; y los justos admirados, diràn: Señor, quando te vimos hambiento, y desnudo, y te socorrimos? Entonces respondera el Rey del Cielo Iesu Christo: *Amen dico vobis*; en verdad os digo, que lo que aveis hecho à vno destos mis menores hermanos, a mi lo hizistes, yo lo tomè à mi cuenta, y presto ireis à la vida eterna; y los malos, por no aver cumplido con estas mismas obras de misericordia, iràn al suplicio, y fuego eterno.

Matth. 25 v. 34

Hora serà que se diga algo sobre las palabras de Isaias, en loor de la Virgen Santissima, tan deseada de todos los Profetas, y mas deste Evangelico

Pro-

Digitized by Google

Profeta: pues con la hambre del Espiritu Santo profetizò, que la tan dichosa Madre del tan suspirado, y deseado Mesias, Virgen le avia de concebir: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* Y assi bien podemos contemplar, como la Virgen Maria Abogada nuestra, desde el Cielo, resucitada, y gloriosa, con grande magestad de Madre de Dios, dize a todo el pueblo Christiano, y aun à cada vno en particular, alla dentro nuestro coraçon: *Invocabis me*; llamaràs, y yo te oirè: *clamabis*; darás clamores, y vozes à mi, que soy Madre de Gracia, y tu Madre de Misericordia: *& dicet, ecce adsum*; Catame aqui para socorrerte en tus necessidades: *ecce adsum*; aunque todo el mundo te desampare, yo no te dexarè: *ecce adsum*; catame aqui, pon en mi tu esperança, y quietate. Isa. 57. v. 14.

Dize Isaias: *Cùm effuderis esurienti animam tuam.* O que de mysterios amorosos hallo, yo vilissimo gusano, indigna de todo bien, en estas breves palabras: porque en la celestial contemplacion hallo, que esta Reyna de el Cielo Maria, Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, claramente nuestra tener hambre, y vivo deseo de comer los coraçones de sus pobrecitos amadores, que tiene, desterrados en este valle de lagrimas; y como es tan poderosa, con la dulce fuerça de amor, hermosura, y suavidad, sin duda, arrebata el coraçon. Yo sè que digo verad, y esto no de sciencia, ni averlo leido; sino en el saludable libro de la experiencia, en el qual claramente hallo en la humilde contemplacion, que Iesvs, y Maria son comedores de los coraçones de sus pobrecitos, y fieles amadores.

O Reyna del Cielo, Madre de Dios, y que semejança teneis con vuestro Hijo; verdaderamente no ay en todo el mundo tal semejança, ni tan estrecha vnion de finissimo, alto, profundo, ancho, largo, y grande amor, como entre esta Madre con su Hijo, y tal Hijo. Aora que nos queda por hazer, ò humildes amadores de Iesvs, y de Maria, sino lo que dize Isaias: *Cùm effuderis esurienti animam tuam*; que con mucho amor derramemos nuestra alma, como nos aconseja Ieremias: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectũ Domini.* O Christiano, pues la Santa Iglesia cada dia, en todas las Missas que celebra Thren. 2. v. 19.

Digitized by Google

lebra por todo el vniuersal mundo, nos combida à dexar lo terreno, y amar, y desear los bienes Celestiales, y eternos; diziendonos: *Surſum corda*; ò Christiano si lo eres, de veras: *Surſum corda*; otra, y mil vezes te amonesto de parte del Rey del Cielo Iesu Christo, y de la Reyna, su Santissima Madre la Virgen Maria: *Surſum corda*, y te prometo, que si lo hazes con viva fe, y perseverante humildad en derramar tu coraçon como agua limpia, y clara de vida limpia, y coraçon puro, que Iesus, y Maria le comeran, y no lo dudes.

Si me dizes que no tienes el coraçon limpio para ofrecerle a la Reyna del Cielo: à esto te respondo, que copioso remedio tenemos todos los Christianos en acudir muchas vezes al Sacramento de la Penitencia, confessando muchas vezes, y recibiendo el Autor de la limpieza; sin duda, haziendo de nuestra parte todo lo posible, quedaremos limpios: pues gloria a Iesu Christo, Sacramentos tiene nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, para limpiar, y dar toda pureza à sus hijos los fieles.

O Christiano, si con verdadera humildad, y deseo de servir a Dios con animo contrito, procuras guardar la Ley de Dios en amarle de todo tu coraçon, y al proximo como a ti mismo, haziendole obras de misericordia, se cumpliran en ti los bienes que promete Dios por su Evangelico Profeta: *orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt ſicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus ſemper, & implebit ſplendoribus animam tuam*; que nacerà la luz en las tinieblas; y tus tinieblas seran como el medio dia: porque todas las tinieblas de la iniquetud, y dessafosiego de la conciencia, por la virtud de los Divinos Sacramentos, y mudança de vida remissa, è imperfecta, à vida perfecta, se convertiràn en medio dia, y si perseveras, el Señor te conservarà el reposo para siempre: y si con eficacia te dàs à la oracion mental, sin duda hinchirà, y llenarà tu alma de los Divinos Resplàdores, y aun te harà como huerto de regadio, por lo que luego dize: *& eris quaſi hortus irriguus*; con tal, que tan florido huerto estè cerrado, para que los ladrones, que son el demonio, y pecado, no entren; y sea el portero de tu cora-

coraçon, el santo temor de Dios, que como dize el Sabio: *Timor Domini expellit peccatum.*

Bolviendo à nuestra amada, y querida la Virgen Maria, por ser Madre de la Luz Eterna Iesu Christo, figuese, que aquel que contempla sus perfecciones ha de participar de su luz, y à los Angeles, que son sus vasallos, y esta Señora Reyna dellos, les llaman Angeles de luz, y si quādo visitaban à los santos martyres en las carceles dizen las Santas Historias, que la carcel era llena de luz, quanto mas vos, Virgen Maria, Madre del Resplandor del Eterno Padre, quando espiritualmente visitais a vuestro amador, que vive como cautivo en este destierro, metido en la carcel deste cuerpo llenais el entēdimiēto cō vuestra grāde intercesion, y aun con vuestra suave presencia, de luz de nuevo conocimiento, y amor de vuestro Hijo Iesus, luz amorosa, atractiva, y hermosissima.

En las Completas, en aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, siendo el alma elevada al Cielo, vì tanta capacidad, y grandeza en los admirables ojos de la Madre de Dios, que con tanta eficacia mitava todos los peligros, y necesidades de toda la Universal Iglesia Catolica, como sino huviera sino vna necesidad. Desta vision mental, y sobre natural, quando bolvì en mi, quedè con mas admiracion, aficion, y confiança que nunca, à nuestra Santissima Abogada.

Beata viscera Maria Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SEXTO DE LA OCtava de la Virgen Maria.

Dize vnas palabras de el Rey David, y las explica con S. Agustin, el qual las aplica à la Iglesia nuestra Madre.

RESpice in me, & miserere mei: quia unicus & pauper sum ego. Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt: de necessitatibus meis erue me. Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea. Interceded por mi O Virgen Maria, Madre de Dios, pues tan misericordiosos ojos teneis: tan prompt-

Psalm. 24. v. 16 y 17

tos,

Digitized by Google

tos, y firmes en mirar todas nuestras necesidades, como si fuera vna sola, yo vilissima pecadora, me hallo llena de llagas de mis pasiones, no, no bien mortificadas; mi pobrecita alma desde la planta del pie hasta la cabeça, verdaderamente no tiene cosa sana; y por esto: *Respice in me*; miradme, y apiadaos de mi, y de los miserables, enfermos como yo: bolved à mis llagas, y necesidades essos tan misericordiosos ojos: *Quia vnicus, & pauper sum ego*: porque soy sola, vnica, y desamparada me hallo en este destierro; que pues me hallo sin vuestra compañia, y la de vuestro deseado Hijo Iesus, sola me hallo, y solitaria, gemibunda como tortola, cuyo triste canto es gemir: *Gementes, & flentes, in hac lachrymarum valle, dum recordaremur tui*: O dulce Sion, ay, ay:

Psalm. 136 v. 4. *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena? Si oblitus fuero tui Ierusalem, oblivioni detur dextera mea. Adhereat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui: Si non proposuero Ierusalem, in principio latitia mea.* Todo esto, y mucho mas siento entrañablemente, y lo digo, y afirmo mil vezes: porque hallo innumerables causas para dezirlo; confiada, pero en los infinitos merecimientos de mi Señor, y Dios Iesus, y de la grande intercession de nuestra Abogada Maria, que de mi parte nada soy, y nada puedo. Ay, ay de mi, que me veo sentada: *In tenebris, & in vmbra mortis*; llorando en esta Babylonia desta vida mortal.

Acuerdome aver leido en San Agustin sobre este verso, (que se aplica à la Sãta Iglesia) sobre estas palabras: *Respice in me, & miserere mei: quia vnicus, & pauper sum ego. Quoniam vnicus populus, vnica Ecclesia tua servãs humilitatem, quam nulla schismata, vel hereses tenẽt. tribulationes cordis mei duplicatæ sunt*: este vnico que pide que le mire Dios, y se apiade del, es la Santa Iglesia: que assi lo dize el Esposo en los Cantares, vna es mi amada, Can. 6. v. 8 vna es mi querida, vna es mi Esposa, la Iglesia, en la qual no ay scisma de heregia, ni error; trabajos, y tribulaciones, esso si: pero no engaño, ni error: *de necessitatibus meis erue me*; libradme de todas mis tribulaciones, necesidades, y miserias.

Esto pide cada dia la Santa Iglesia, perseverando en su continua oracion, à su Esposo Christo:

Digitized by Google

Christo: *Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea.* Prosigue la Santa Iglesia, diziendo: Esposo mio, mirad como en muchos de mis hijos crece la maldad, y se refria la caridad; mirad esta baxeza, y trabajo mio que padezco; mirad los sacrificios que os ofrezco, no mires à los delictos, y à las livianidades, è ignorancias destos, que en mi tengo, y que están mezclados los pecadores con los justos, a estos indisciplinados, y soverbios, perdonadlos, y emmendadlos. Hasta aqui son palabras de San Agustin.

Porque siempre he procurado en mis pobrecitos escritos, llevar por guia à mis amados Padres, y Maestros los Santos Doctores de la Santa Iglesia Catolica Romana, y lo que ellos aprueban, apruevo; y lo que ellos condenan, condeno; y nada pretendo dezir, ni escrivir de mi cabeça: porque me conozco, y confiesso por la ignorante, y lo peor, mas ruin de todos los nacidos, y de los por nacer; y lo siento mas de lo que digo, y sin duda nunca yo pecadora huviera escrito, sino que por tres vezes me lo mandò mi Confessor, que era buen Teologo, y Temeroso de Dios, que escrivieste las mercedes que Dios me hazia en la oracion, yo obedecì.

Bolviendo à nuestra Abogada la Virgen Maria, en las Completas en las vltimas palabras: *O clemens, ò pia, ò dulcis Virgo Maria*; estando este vil gusano levantado a la Celestial Ierusalem, viendo con humilde amor a la Reyna del Cielo, no podrè yo explicar lo que sentì: porque en cada palabra vi vn mar de clemencia, vna anchura de piedad, y vna soberana alteza de dulçura innenarrable en esta soberana Reyna, y Madre de piedad, que nos alcance de su amado Hijo Iesus el vniversal perdon de todos nuestros delictos. Amen.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA SETIMO DE LA octava de la Virgen Maria.

Trata quan importante es la oracion mental, y dize lo mucho que comunica Dios à quien la platica.

Pars

Thren. 3. v. 24

PArs mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum. Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum. Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei. Este dichoso Profeta Ieremias, antes Santo que nacido, con todo esse tan grande privilegio conocia por el mismo Espiritu Santo, que morava en su alma, que de si mismo nada tenia; y por esto dize: Mi parte, y todo mi bien, es el Señor; y como en espiritu profetico supiesse, que por santo, y justo que fuesse, no podia nadie entrar en el Cielo: porque la culpa original le tenia cerrada la puerta, hasta que viniesse el Mesias tan deseado, dezia consigo mismo: *Propterea*, por esto, *expectabo eum*, le esperarè que venga el Salvador à salvar el mundo con su muerte, y Passion, y que nos abra el Cielo.

O quam bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum. O quan bueno es el Señor, à aquellos que esperan en èl, al alma que con verdad le busca, y con amor le quiere; y quan bueno es pedir sin cansar con silencio, porque el silencio no cansa, y la tan importante peticion, como era la salud de todo el mundo, que sin intermission pedian à Dios todos los Santos Profetas, nunca les cansò; pues pedir salud de Dios, no era otra peticion, sino pedir à Iesvs, que quiere dezir el *Salvador*. Y viendo con sus ojos esta salud el Santo Simeon, teniendo el Niño Iesvs en sus dichosos braços, luego levantò su espiritu al Padre Eterno, haziendole gracias de la promessa hecha a Abrahan, que embiaria su Hijo; y el Santo Simeõ, no deseava vivir por otra cosa, sino por ver el Salvador: porque el Espiritu Santo se lo avia prometido, que antes de morir le veria, y assi dixo: *Nùc dimittis servum tuum Domine, secundùm Verbum tuum in pace.* Luce 2. v. 29. *Quia viderunt oculi mei salutaris tuum: quod parasti ante faciem omnium populorum; Lumen ad revellationem gentium*, que fomos nosotros, y todos los venideros: y como Iesus naciò de los Hebreos de la Sacrosanta Virgen Maria, la mayor, y principal Hija de Abraham, y de Iudà, de Iacob, y de Israel, con mucha razon concluye su dulce canto, el Santo viejo Simeon diziendo a Dios: *Et gloriam plebis tuæ Israel.*

O gloria al Eterno Padre, que

Digitized by Google

que con tanto amor nos diò su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*; gloria sea siempre dada al Hijo, que nos redimiò con su preciosa sangre; y gloria al Espiritu Santo, que por obra suya fue la Encarnacion del Hijo; y no solo en esta tan admirable, y heroyca obra, pero en todas las de su santissima vida se singularizò el Espiritu Santo, como el mismo Iesus lo dize (quando los ludios le calumniavan sus sermones, y milagros) que los hazia con el dedo de Dios, que significa el Espiritu Santo.

Tambien estas suaves palabras de Ieremias se pueden aplicar à la oracion mental, y de vnion, entendida por el silencio. Bien puede el humilde contemplativo dezir con mucho gusto: *bonum est præstollari cum silentio*; de las potencias del alma: *salutare Dei*; quando el alma olvidada, y fuera de lo terreno, y transitorio està elevada, puesta, y firme en lo celestial, y eterno sabe olvidar el triste tiempo, breve, y caduco, y gusta el vivo acuerdo, dulce memoria de la eternidad, que aunque no sea silencio, sino de media hora, sin duda halla el alma tesoros escondidos, y aun el arca: *Secretorum*. Y de este silencio, y dulces secretos de amor habla el Profeta Sofonias, llevando al alma vnos villetes de amor de parte del Esposo Dios, y le da animo, y esfuerço, nombrandola por Ierusalen, y Sion, como es costumbre de los Santos Profetas: *In die illa dicetur Ierusalem: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tuæ, Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione sua, exultavit super te in laude.* Sophon. 3: v. 15

Aunque por este dia se podrian dezir maravillas, entendiendolo por el dia de gracia en que aora estamos: porque en tiempo de la Synagoga era noche, como declara San Pablo: *Nox præcessit, dies autem apropinquavit.* Ad Rom 13 v. 12.

Por no detenerme, no estenderè mas la pluma en ello, sino solo en la oracion de amor, y vnion. O Amante Eterno, Verbo Divino, Esposo immortal, yà no os consideramos de lexos, como los ciegos judios de nuestros tiempos, que con su pertinacia, niegan la verdad, de que ayais venido; sino que con toda fè, y certidumbre confessamos, que aveis venido,

Digitized by Google

Thren. 3. ℣ 24

PArs mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum. Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum. Bonum est prastolari cum silentio salutare Dei. Este dichoso Profeta Ieremias, antes Santo que nacido, con todo esse tan grande privilegio conocia por el mismo Espiritu Santo, que morava en su alma, que de si mismo nada tenia; y por esto dize: Mi parte, y todo mi bien, es el Señor; y como en espiritu profetico supiesse, que por santo, y justo que fuesse, no podia nadie entrar en el Cielo: porque la culpa original le tenia cerrada la puerta, hasta que viniesse el Mesias tan deseado, dezia consigo mismo: *Propterea*, por esto, *expectabo eum*; le esperarè que venga el Salvador a salvar el mundo con su muerte, y Passion, y que nos abra el Cielo.

O quam bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum. O quan bueno es el Señor, a aquellos que esperan en èl, al alma que con verdad le busca, y con amor le quiere; y quan bueno es pedir sin cansar con silencio, porque el silencio no cansa, y la tan importante peticion, como era la salud de todo el mundo, que sin intermission pedian a Dios todos los Santos Profetas, nunca les cansò; pues pedir salud de Dios, no era otra peticion, sino pedirà Iesvs, que quiere dezir el *Salvador*. Y viendo con sus ojos esta salud el Santo Simeon, teniendo el Niño Iesvs en sus dichosos braços, luego levantò su espiritu al Padre Eterno, haziendole gracias de la promessa hecha a Abrahan, que embiaria su Hijo; y el Santo Simeò, no deseava vivir por otra cosa, sino por ver el Salvador: porque el Espiritu Santo se lo avia prometido, que antes de morir le verìa, y assi dixo: *Nùc dimittis servum tuum Domine, secundùm Verbum tuum in pace.* Luca 2. ℣ 29. *Quia viderunt oculi mei salutaris tuum: quod parasti ante faciem omnium populorum; Lumen ad revellationem gentium*, que somos nosotros, y todos los venideros: y como Iesus naciò de los Hebreos de la Sacrosanta Virgen Maria, la mayor, y principal Hija de Abraham, y de Iudà, de Iacob, y de Israèl, con mucha razon concluye su dulce canto, el Santo viejo Simeon diziendo a Dios: *Et gloriam plebis tua Israel.*

O gloria al Eterno Padre, que

Digitized by Google

que con tanto amor nos diò su Hijo! *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*; gloria sea siempre dada al Hijo, que nos redimiò con su preciosa sangre; y gloria al Espiritu Santo, que por obra suya fue la Encarnacion del Hijo; y no solo en esta tan admirable, y heroyca obra, pero en todas las de su santissima vida se singularizò el Espiritu Santo, como el mismo Iesus lo dize (quando los ludios le calumniavan sus sermones, y milagros) que los hazia con el dedo de Dios, que significa el Espiritu Santo.

Tambien estas suaves palabras de Ieremias se pueden aplicar à la oracion mental, y de vnion, entendida por el silencio. Bien puede el humilde contemplativo dezir con mucho gusto: *bonum est præstollari cum silentio*; de las potencias del alma: *salutare Dei*; quando el alma olvidada, y fuera de lo terreno, y transitorio està elevada, puesta, y firme en lo celestial, y eterno sabe olvidar el triste tiempo, breve, y caduco, y gusta el vivo acuerdo, dulce memoria de la eternidad, que aunque no sea silencio, sino de media hora, sin duda halla el alma tesoros escondidos, y aun el arca: *Secretorum*. Y de este silencio, y dulces secretos de amor habla el Profeta Sofonias, llevando al alma vnos villetes de amor de parte del Esposo Dios, y le da animo, y esfuerço, nombrandola por Ierusalen, y Sion, como es costumbre de los Santos Profetas: *In die illa dicetur Ierusalem: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tuæ, Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* Sophon. 3: 15

Aunque por este dia se podrian dezir maravillas, entendiendolo por el dia de gracia en que aora estamos: porque en tiempo de la Synagoga era noche, como declara San Pablo: *Nox præcessit, dies autem apropinquavit.* Ad Rom 13. 12.

Por no detenerme, no estenderè mas la pluma en ello, sino solo en la oracion de amor, y vnion. O Amante Eterno, Verbo Divino, Esposo immortal, yà no os consideramos de lexos, como los ciegos judios de nuestros tiempos, que con su pertinacia, niegan la verdad, de que ayais venido; sino que con toda fè, y certidumbre confessamos, que aveis venido,

Digitized by Google

do, y os aveis hecho hombre por salvar al mundo, y os tenemos en medio de nosotros, en el Divino Sacramento de la Eucharistia, y nos prometeis estar con nosotros hasta la fin del mundo. Y assi quando os recebimos nos dais, y comunicais la salud verdadera, y os gozais con nosotros, con silencio de amor vnitivo, juntando vuestra alma con la nuestra, y vuestra divinidad, y cuerpo con nuestro miserable cuerpo; y desto os gozais, porque vuestros deleytes son morar con los hijos de los hombres.

O dichosa el alma que tiene larga oracion mental, porque gusta mejor de este silencio: porque halla, que calla Dios: porque posseyendo todo el coraçon de su amador, y contemplativo, calla Dios, no teniendo quexa de la pobrecita alma, que la vè toda ocupada en amarle; por esto calla de contento, y calla en su amor: *silebit in dilectione tua*: O alma amada de Iesus, tu Salvador fuerte.

Bolviendo à nuestra Abogada la Virgen Maria: O Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, y como, y que bueno es el esperar en vos, que tan piadosa, y valedora sois, de los que esperan en vos: *quis enarrabit?* Quien lo podrà dezir, sino la dulce experiencia, que hallan en vos, aquellos que de todo coraçon os invocan: *bona, & auxiliatrix est Virgo Maria, sperantibus in eam*; porque es nuestra esperança: *vita, dulcedo, spes nostra, animæ quærenti illam.*

Como la mayor parte deste dia, mi pobrecita alma tuvo oracion de vnion, y silencio sobre estas dulces palabras del Profeta Sofonias, que ha muchos años que deseo humilmẽte estudiar en la escuela de la oracion mental; y conozco, y confiesso mi culpa, que aun hasta aora no he salido verdadera Discipula, ni aú he entrado como Moysen, *in Caligine*, sino que aun estoy con su siervo Iosuè al pie del monte. O buen Iesvs, Sabiduria de el Eterno Padre, apiadaos de mi, la mas ruin de todas: pues veis que confiesso la verdad, y aun me admiro como me sufris sobre la tierra, pues merezco mas el infierno, que los yà cõdenados. Y esto escrivo con gemido de silencio innenarrable, el qual no se puede explicar, ni aun entender acà en la tierra: porque es silencio que viene del Cielo, dado, y obrado por el Espiritu San-

to,

to, el qual fin duda, es el verdadero Maestro.

En esta larga oracion, y aun que larga, muy breve à mi parecer, sobre estas palabras de Sofonias: *Gaudebit super te*; hallò la pobrecita alma, que las grandes comunicaciones que el Omnipotente Dios obra en lo intimo del alma, al *super te*, sobrepujan la capacidad humana: *super te pax Dei, quæ exuperat omnem sensum*: *super te*, que sobrepuja, y vence à todo amor humano, que es frialdad, y fingido; y lo mismo, todo gozo, deleyte, honra, ni favor humano, estiercol: *Gaudebit super te*; porque como admirablemente dize San Dionisio Areopagita, en la contemplacion, la alma no obra, sino que està como paciente, y que Dios solo obra en ella como superior virtud, y Artifice, y Omnipotente obrador, vencedor, y superior à todas sus criaturas; y assi, si el *Gaudebit super te*, en este destierro tanto se gusta: que serà (ay, ay amor infinito, que serà) quando en la muerte de vuestro fiel siervo, le direis: *Intrain gaudium Domini tui*; pues tanto me has amado en el valle de lagrimas, y tantas vezes llorado, y gemido por averme ofendido: *Intra in gaudium Domini tui*; entra en el immenso mar de mi caridad, que yo mismo te enjugarè tus lagrimas.

Bolviendo à mi Reyna la Virgen Maria, en las Completas de este dia, hallandose mi pobrecita alma elevada en el Cielo, en aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; vì à la Virgen Maria, resucitada, y gloriosa con magestad de Madre de Dios, que bolviò sus misericordiosos ojos à mirarme (indigna yo de tal merced) cuyos rayos de aquellos dos soles, los ojos virginales, y glorificados penetraron mi pobrecita alma; cuyo amoroso resplandor, mi incapacidad, vileza, flaqueza, y baxeza, y con dificultad le podia sufrir; de suerte, que me hazia estremecer de admiracion; verdad es, que allà dentro en lo intimo de mi alma sentìa grandissima quietud, y paz. Y en este dia conocì, que el innenarrable mirar de Maria, mar de hermosura, causa en el alma el dicho silencio de amor; y tambien entendì mi grande ignorancia; y desnudez: pues muchas vezes en las mismas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, me ha mirado, y causado en mi po-

pobrecita alma el mismo silencio, y yo no lo entendìa.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO XCIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIA OCTAVO DE LA octava de la Virgen Maria del Rosario. Refiere vna milagrosa vitoria, que el Glorioso Santo Domingo alcançò contra los demonios, sanando vn endemoniado por la devocion del Santissimo Rosario.

COMO Nuestro Padre Santo Domingo fuesse tan perseguidor de los hereges; tanto, que convirtiò à mas de cien mil de ellos: y en particular à vno, el qual por hablar este herege vn desacato de la Virgen Maria, por meritos, intercesion, y en defensa de el Santo Rosario, obrò Dios el milagro que se sigue.

Predicando en Francia en la Ciudad de Carcasona nuestro Padre Santo Domingo la devocion del Rosario de nuestra Señora, fueron innumerables las personas, que con ella reduxo à servir a la Virgen, escriviendose por cofrades suyos. Reparando vn herege Albigense en el mucho fruto que desto se seguia, y llevandolo pesadamente, condenava no solo los sermones del Santo, sino su vida, poniendo lengua en su honra. Armava contra èl mil testimonios falsos, y con atrevimiento temerario le calumniava la doctrina Catolica que predicava. Desto se siguieron intolerables daños, y muy grandes inconvenientes; porque algunos hereges que estavan dispuestos para abjurar sus errores, y dedicarse por medio de la devocion del Rosario à nuestra Señora, se apartavan de resolucion tan importante, perseverando en sus errores.

Y queriendo la soberana Reyna del Cielo manifestar al mundo, quan agradable le era esta devocion, por justo juyzio de Dios fue el herege entrado à los demonios, los quales de tal manera le atormentavan, que de los dolores vino à quedar tan rabioso, que con los dientes despedaçava sus vestiduras. Y mostrando la furia de muchas maneras, desçavan

Iuan Martino Valcn. cinense. 1 p. cap. 5. fol. 35.

Digitized by Google

leavan sus padres reprimirle; y assi le ataron con cadenas de hierro, no le bastando cordeles, porque todos los rompia. Dava vozes, clamores, y gritos, dezia blasfemias, hablava en todas lenguas, y descubria los pecados ocultos de algunos. Sus padres, y amigos viendo esto, determinaron llevarle à Santo Domingo, y rogarle, que pues de otros muchos avia lançado demonios, se compadeciesse tambien deste miserable. Estava predicando el Santo à esta sazon la devocion del Santissimo Rosario, y el auditorio era tan grande, que parecia estar alli toda la Ciudad. Llegò el endemoniado à la presencia del Santo Predicador, y los que le traian, y acompañavan le pidieron con grande instancia le curasse, expeliendo los demonios, que le fatigavan. Cosa maravillosa, que luego se començaron à oir en este hombre vozes de muchas personas, que hablavan entre si, con que todos los circunstantes se atemorizavan. Y levantando la voz el bienaventurado Santo Domingo, dixo: Gracias os doy Dios, y Señor mio, que con el testimonio deste hombre, que tanta contradicion me ha procurado hazer, se comprovarà mi doctrina, y bolviendole al endemoniado, prosiguio diziendo: Espiritus malignos, en nombre de la Santissima Trinidad, y de la bienaventurada Virgen Maria Señora nuestra, y en honor de su Rosario Santissimo (de que aora he predicado) os mando, que respondais claramente delante todo este pueblo à lo que os preguntare. Dezidme lo primero: Quantos entrastes en este miserable hombre, y que ocasion os diò, para que tan cruelmente le atormenta sedes? Despues de lastimosos clamores respondieron. La principal causa porque entramos, fue por la irreverencia que cometiò contra la Madre de Dios. Lo segundo por su incredulidad, pues aura vn mes, que estando tu predicando, menospreciò tu doctrina, y tus amonestaciones, se riò, y escarneciò de ti, y tuvo atrevimiento para contradezir publicamente tus sermones, y procurò irritar contra ti à los principales ministros de la heregia. Y assi por justo juyzio de Dios, aunque violentados nosotros, entramos en el quinze mil demonios por averse atrevido à hablar contra el Rosario de la Madre de

Digitized by Google

Dios. Luego el glorioso Padre les bolviò à preguntar, porque avian sido quinzemil? y respondieron, que por los quinze decenarios del Rosario, contra los quales tanto ladrava. Bolviò a conjurarlos por la virtud del Santissimo Rosario, si lo que publicamente avia propuesto del Rosario era verdad? Entonces dando gritos, y aullidos temerosos, dixeron: Maldita sea la hora en que entramos en esta torpe estatua. Ay de nosotros para siempre, porque no le ahogamos antes que aqui huvieramos venido. Con llamas de fuego, y con duras cadenas ardientes somos atormentados, y forçados à publicar verdad tan dañosa a nuestro Reyno. Oìd, oìd, vosotros los Christianos. Todo lo que este Fray Domingo nuestro insaciable perseguidor ha predicado de Maria, y de su Rosario es verdad infalible, y creed, que os vendra gran calamidad, y ruina, sino ídais credito à sus palabras. Preguntòles mas: Quien es la persona, que mas aborreceis, y abominais? y respondieron: Tu eres, porque con tus oraciones, penitencias, y sermones enseñas el camino del Cielo, y nos despueblas el infierno, quitandonos grandes, y ricos despojos. Pero advierte, que tienes irritada toda nuestra tenebrosa compañia, y esquadron infernal, que ha despachado valentisimos espiritus que à ti, y à los tuyos haran terrible, y continua guerra. A esto dixo el glorioso Padre: Dios todo poderoso me darà virtud para venceros, y oprimiros a todos, como me la darà oy. Y luego echando su Rosario al cuello del endemoniado, les preguntò: Quien eran entre los Christianos los que mas se condenavan en todos los estados? Entonces aconteciò vna cosa nueva, y singular, que al punto que tocò con el Rosario el cuello del endemoniado començò à echar espuma por la boca, mucha sangre denegrida por las narizes, y podre, ò veneno à manera de lodo por los oìdos. Y el Santo les conjurò mandando en nombre de Iesu Christo dexassen de atormentar aquel hombre, y le respondiessen a su pregunta. Y assi respondieron en esta forma, diziendo: De gente poderosa, rica, y regalada, assi hombres, como mugeres, grande numero posseemos: pero de gente rustica, y labradores respeto de

su

su gran numero, muy pocos. Porque aunque no sean del todo buenos; ni gente perfeta, de ordinario no cometen tantos pecados ni tan graves como los poderosos. Mercaderes, y Ciudadanos tenemos muchos, porque por avaricia, y regalos baxan al infierno.

Replicò Santo Domingo. Como no hazeis mencion de los Religiosos, y Sacerdotes? Y respondieron: Que muchos Sacerdotes tenian, pero verdaderos Religiosos ningunos, sino à los que sin atender a la observancia de sus leyes, temerariamente las quebrantavan. Preguntòles mas: De mis compañeros, y de los de Francisco mi hermano, que me dezis? A esto renovando las vozes, y aullidos, respondieron: Ay, ay de nosotros, que dellos aora ninguno tenemos, pero esperamos, que muchos que se olvidaren de sus obligaciones, y profesion, vendran à nuestras moradas. Preguntòles mas Santo Domingo: Que Santo avia en el Cielo à quien mas temiessen, y à quien los hombres mas devian glorificar, amar, y honrar? Oyendo esta pregunta, todos los demonios dieron tan terribles aullidos, que assombrados muchos de los oyentes cayeron en tierra de pavor, y espanto. Y respondieron: Fray Domingo, rogamoste que nos concedas, manifestarte esto à parte, y en secreto, y no en presencia de tanta muchedumbre de gente. Viendo el Santo la resistencia que le hazian, postròse en tierra, y hizo oracion à la Reyna del Cielo Madre poderosa de Dios, rogando por medio de su Rosario Santissimo les compeliesse à confesar la verdad. Y luego de las narizes, orejas, y boca del endemoniado salieron llamas de fuego, con assombro, y temor de los que lo vian. Y como no respondiessen, començò de nuevo à implorar el socorro, y ayuda de la soberana Virgen. Acabada la oracion, subitamente à vista de algunos Catolicos se aparecieron como cien Angeles armados de lorigas, y celadas doradas, que resplandecian mucho, y en medio dellos la Reyna gloriosa Madre de Dios, que con vna vara de oro hirió al endemoniado, mandando, que respondiesse luego a lo que el Santo preguntava. Entonces los demonios renovaron sus clamores, y sentimiento, y dixeron: O

Digitized by Google

enemiga nuestra, condenadora nuestra, y confusion nuestra, para que baxaste del Cielo atormentarnos? Por ti somos forçados à publicar el medio, y modo con que nosotros nismos nos confundimos. Oìd pues vosotros Christianos: Esta Maria Madre de Dios es poderosa para guardar a sus siervos no se despeñen en los infiernos. Ella es, la que como el Sol deshaze las tinieblas de nuestros engaños. Ella destruye, y convierte en nada todas nuestras maquinas, y aunque forçados, y contra nuestra voluntad confessamos, que ninguno se condena, que persevere en su servicio, y veneracion. Porque vn suspiro, y clamor ofrecido por ella à la Santissima Trinidad, excede à los ruegos de todos los Santos: y mas tememos à esta Señora, que a todos los Ciudadanos del Cielo: y assi contra sus Fieles devotos en ninguna manera podemos prevalecer.

Tambien os sea notorio, que muchos Christianos que la llaman à la hora de la muerte se salvan, y à nuestro parecer contra todo derecho. Y si esta Maria no reprimiera nuestras traças, y potencia, huvieramos ya destruydo la Christiandad, engañado, y pervertido la mayor parte de todos los estados de la Iglesia. Demas desto afirmamos (aunque forçados) que ningun Fiel, que persevere en la devocion de su Rosario se condenara. Porque ella alcança verdadera contricion a sus devotos, y assi confessando sus culpas alcançan de Dios perdon dellas. Esto dixeron los demonios, y luego nuestro Padre Santo Domingo exortò a todos los oyentes, que à vozes recitassen el santo Rosario. Y sucedió vna grande maravilla, que como los Fieles ivan rezando las Ave Marias, ivan saliendo muchedumbre de demonios en figura de brasas, y carbones encendidos. Hecho esto, algunos Catolicos del auditorio advirtieron, que la Reyna del Cielo les echò su bendicion, y el hombre quedò libre del demonio. Esto fue motivo para que muchos hereges abjurando sus errores se reduxessen à la Fè, y se dedicassen à servir à nuestra Señora en la devociõ, y exercicio de su Rosario Santissimo.

Hame parecido poner esto aqui, por ser el vltimo dia de la octava de nuestra Señora del Rosario, y de la Vitoria: pues

pues no la ay mayor, que la conversion de los pecadores; pues los Angeles con su Reyna la Virgen Maria, y todos aquellos Cortesanos del Cielo, se gozan (como dize Iesvs en su Santo Evangelio) de la conversion de los pecadores. Y assi con este milagro tan admirable del Santo Rosario, en tiempo, presencia, y oracion de Nuestro Padre Santo Domingo, doy fin à esta santa octava de la Virgen Maria de el Rosario, y de la Vitoria.

Luca 15 v. 10

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO C.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

HAZE VNA DEVOTA exclamacion con el Profeta Rey, à Iesus, y à Maria, y dize el poder, y fortaleza con que nos ampara, y defiende.

Psalm. 58. v. 17

EGO autem cantabo fortitudinem tuam: & exultabo mane misericordiam tuam. Quia factus es susceptor meus, & refugium meum, in die tribulationis meæ. Adiutor meus tibi psallam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus misericordia mea. O buen Iesus, ò todos los amores de mi pobrecita alma! ò mi Dios crucificado! *Ego autem cantabo fortitudinem tuam*; y esto con solo vuestro favor, y socorro: porque yo, *ego*, y quien soy yo? sino la mas ruin pecadora de todos los nacidos; digo lo que siento, y nadie piense, que esto sea humildad, sino verdad; y lo escrivo con indezible gemido, y llorando: porque no pienso hablar con los hombres, sino con solo mi Dios Iesvs crucificado. Y confio por solo su gracia, y misericordia cantar en lo intimo de mi alma en este valle de lagrimas su fortaleza, en salvarnos, y redimirnos, sacandonos de la cautividad de nuestros enemigos los demonios, y nuestros pecados, y de los engaños del mundo; y que en la mañana de todos mis deseos, y vivas esperanças: *exultabo misericordiam tuam.*

O mi Dios, y Salvador Iesus crucificado, ò mi fiel Esposo, y Amante Eterno, todo este animo me dais vos: *Quia factus es susceptor meus, & refugium meum, in die tribulationis meæ.* O mi Iesvs, no puedo yo, vilissimo gusano, explicar quando te considero crucificado: porque te veo, y te cõtem-

Digitized by Google

templo essos Divinos, y piadosos braços abiertos, esperandome à penitẽcia, hechos recibidor de mi pobrecita alma. O que consuelo, y refrigerio me dais: *Quia factus es susceptor meus, & refugium meum*; y mi refugio en el dia de mi tribulacion.

O que de vezes he hallado en vos todo esto: pues en dandome molestia el demonio, entrandome, luego me voy al Sagrario, à mi Iesvs consagrado, mi refugio, y amparo, para que me ayude contra mis enemigos, y enemigos suyos los sobervios demonios; invocando a Iesvs, le digo de todos mi coraçon: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: & fugiant qui oderunt eum, à facie eius. Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.* Y vos sabeis, ò Summa Verdad, y refugio segurissimo, que mis enemigos los demonios huyen, y se van confusos, y que delante de vos siento la dulce compañia de los Angeles, y justos, y me gozo con ellos, sin yo merecerlo: *Et iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei: & delectentur in lætitia.*

Psalm 67. v. 1

Yase acuerda el Lector, cõmo en el principio de este Libro se propuso el escrivir todo el discurso dèl, alabanças de Iesvs, y de Maria su Madre Santissima, y yà se ha cumplido con Iesvs, aunque tan brevemente, aora deseo con el socorro de Iesvs, aplicar las mismas palabras à su bendita Madre la Virgen Maria. O Madre de Dios, y Reyna de el Cielo, y Señora de los Angeles, los quales os alaban, y sirven como à su Reyna: *Ego autem*, yo vilissimo gusano, *cantabo fortitudinem tuam*; y la primera alabança que quiero dar à vuestra grande fortaleza, es la que os dà la Santa Iglesia Catolica Madre nuestra, en esta Antifona, que cada vez que la oygo me gozo, y crece mi humilde amor en vos.

O destructora, y vencedora de todos los errores, y heregias; por esto, ò Señora de los Exercitos Celestiales: *Gaude Maria Virgo, cunctas hereses, sola interemisti in universo mundo.* O poderosa Reyna, que no solo nos diò, y dará tãta fortaleza para vencer, y cõfundir à los sobervios, y desobedientes hereges: pero tambien hallan en vos los humildes, y obedientes à la Esposa de vuestro Hijo Iesvs, la Santa Iglesia Catolica Romana,

mu-

Digitized by Google

mucha fortaleza, y auxilio para vencer los mismos hereges, como lo provamos en el capitulo passado, y en vuestro fiel siervo, y regalado amigo Santo Domingo mi Padre.

O Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, que dirè de vos, si os aplicare el segundo verso: *Quia facta es susceptrix mea, & refugium meum in die tribulationis meæ.* O quantas vezes sin yo merecerlo, en el dia de mi tribulacion os hallè mi amparadora, oyendo mis clamores, y gemidos; ò que refugio tan seguro hallè en vos, y aun tambien os puedo aplicar el tercero verso: *Adiutor meus tibi psallam;* à vos cantarè, y alabarè, ò mi defensora, Madre de Dios, y mia, ò misericordia mia, y Abogada mia.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE QVAN GRAN misericordia de Dios es en el traernos a la Iglesia Madre de la virtud, y exorta à todos seamos devotos de la Virgen Maria, haziendo obras de hijos suyos.

Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me vestimentis salutis: & indumento iustitiæ circumdedit me, quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis. Sicut enim terra profert germen suum, & sicut hortus semen suum germinat; sic Dominus Deus germinabit iustitiam, & laudem coram universis Gentibus. Isaiæ 61 v. 10

No me maravillo, que la Santa, y Divina Escritura, dictada por el Espiritu Santo, ponga el primero de los Santos Profetas à Isaias: porque con mas claridad, y solicitud nos habla, y trae las gozosas, y alegres nuevas al mundo de la venida del Salvador, y con mas eficacia nos llama à todos los gentiles a la conversion de la verdad, y salvacion de todas las gentes, à la Fè de la Santa Iglesia Catolica: introduciendo por nuestro fundamento al Salvador universal, por Esposo muy hermoso adornado, y con corona en su cabeça: pues es Rey de las eternidades este Verbo Encarnado; y à la Iglesia Catolica

la

Digitized by Google

la llama, Esposa muy adornada. Y para dezir algo de tales mysterios, yo vilissimo gusano para escrivir, y el pio lector para leer, sin duda, necessitamos mucho del socorro, y favor del Espiritu Santo; y por esto digamos de todo coraçon, invocandole: *O lux Beatissima, reple cordis intima tuorum fidelium.*

O Christiano hermano, muy amado de el Summo Criador vniversal, si supiesses la immensa merced, y beneficio, que nos ha hecho su infinita Bondad, en llamarnos à su Santissima Esposa la Santa Iglesia: pues ella nos vistiò del hermosissimo vestido del Sacrosanto Bautismo; y con este Divino Bautismo nos ha vestido de la hermosissima justicia, justificandonos de pecadores, que eramos antes; y de hijos de ira, hazernos hijos de Dios por gracia, y herederos de el Cielo.

Veamos, que pretende, y pide Dios por tales beneficios, ayudandonos èl? luego lo declara Isaias, diziendo: *Sicut enim terra profert germen suum, &c.* assi como la tierra ociosa, que no dà hierva, ni fruto, no agrada; assi el alma Christiana, teniendo tal regadìo de el Cielo, de los Divinos Sacramentos, no dà fruto de buenas obras, es ociosa; cuya ociosidad reprehende este Divino Esposo Iesu Christo, diziendo a los que avia llamado à trabajar à la viña? Porque estais todo el dia ociosos? Matth. 20 v. 6

Considera, ò Christiano, la brevedad de esta vida mortal, y valle de lagrimas, que bien considerado, no es sino vn dia, y aun esse breve; que vn dia le llama la Eterna Sabiduria Iesu Christo, quando dize: *Suficit diei malitia sua.* Y pues Matth. 6. v. 34 no tienes sino vn dia para bien obrar, y alcançar el dichoso fin para que Dios nos criò, y llamò à su Santa Iglesia, que es para gozar de su hermosura para siempre: no sè, ni puedo entender como estemos ociosos, siendo el tiempo tan precioso, que pende del el ganar à Dios para siempre, y que se perdàmos tan facilmente!

Cierto, con el favor de Iesus, voy tan de prisa en esta peregrinacion, y valle de lagrimas, que no pienso tener, no solo vn dia, pero ni aun vna hora; y assi, ayer quando salì del Coro, dixe a vna Religiosa: Hermana, acuerdese que dize San Iuan en su Canonica? *Novissima hora est.* O como, y que es la vltima hora para el que con eficacia negocia 1. Ioann. 2. v. 18

Digitized by Google

gocia para la grande conquista del Reyno de los Cielos, yo la menor hormiguilla, como soy tan ruin, y devo tanto a Dios ando hambrienta de hazerle recompensa de mis grãdes deudas, y sabe su Divina Magestad, que siempre me hallo falta de tiempo.

Aora deseo aplicar algo de nuestro fundamento de Isaìas à la Virgen Maria: pues ella es la mas hermosa esposa de todas, la que mas agradò à Dios de todas las mugeres: *Multæ filiæ congregaverunt divitias: Tu, ò Virgo Maria, supergressa es vniversas.* O mi querida Señora, tan adornada de todas las virtudes os veo, y tan hermosa, que con solo miraros alegrais los Cielos, y à todos sus celestiales moradores: y assi: *Tu gloria Ierusalem*, la celestial: *tu lætitia Israel*; que por Israel entiendo yo la Iglesia Militante, que mira, y contempla à Dios por viva fè, y assi por esta fè, no solo nos gozamos con Dios en espiritu, y verdad humilmente; pero tambien, despues de Dios, con su Madre Santissima: y assi, quien ama mucho à esta Reyna del Cielo, le puede dezir: *Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Domina mea*; porque de sus virginales entrañas saliò el Verbo Divino vestido de nuestra carne, hecho Esposo nuestro, muy hermoso, lleno de gracia, y verdad; cuya gracia nos comunicò, y vistiò en el Santo Bautismo; y como dize San Pablo, el mismo Iesu Christo se hizo nuestro vestido, pues claramente dize: Todos los que sois bautizados, os vestisteis de Iesu Christo. Pues que tan hermosos, y ricos quedamos cõ tal vestido? considerese bien esto.

Prover 3. v. 29

Ad Gal. 3. v. 27

Concluye, pues, el Evangelico Profeta Isaìas, aquel admirable capitulo citado en el principio, hablando claramente del Salvador, y de su gloria: *Sic Dominus Deus germinabit iustitiam, & laudem coram vniversis Gentibus.* Este Señor Dios nuestro, desde que se hizo Hombre, siempre como Sol de justicia haze fructificar la tierra, y el amado huerto de su querida Esposa la Santa Iglesia, muy mejor que este Sol material obra en este mundo: y pues Maria es la Madre deste Sol: *Ex te ortus est Sol Christus Deus noster*; y nuestra gran intercessora, y Abogada, sin duda su oficio es interceder por todos; y pues nos ama tanto, amemosla nosotros à ella, y no nos con-

contentemos con rezar sus Horas, y Rosario con poca atencion, para que no se quexen de nosotros, assi el Hijo, como la Madre, diziendo: *Populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longe est à me.* Matth. 15. v. 8

Ay del Christiano, que se muestra devoto de la Madre de Dios, ayunando sus vigilias, y otras devociones; y por otra parte haze vida immunda: y ay del Christiano, que creyendo, y adorando al crucificado Iesvs, que en la Cruz orò por sus enemigos, y les escusò delante su Eterno Padre, pidiendole perdõ por los mismos que le crucificaron, diziendo: *Pater, innosce illis, quia nesciunt quid faciunt*; y el no quiere perdonar, sino vengarse de su enemigo: no lo se entender, como se puede compadecer, dezir, y gloriarse el hombre de amar a la Virgen purissima, y à Iesvs: *candor lucis æternæ, & speculum sine macula*; y no ser casto, escandalizando con su mal exẽplo: porque oygo que los Predicadores en el pulpito se quiebran la cabeça, en reprehender estos, y otros pecados publicos. Esto lo escrivo aqui para que obedezcan la voz de Dios; pues dize la misma Verdad eterna Christo de sus Predicadores: Quien à vosotros oye, à mi me oye; y quien à vosotros desprecia, à mi me desprecia. Luca 10. v. 16

En las Completas, en aquellas palabras de la Salve: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; mi pobrecita alma se subiò al Cielo con las alas del Divino auxilio de la viva fè, humilde esperança, y encendido amor; y como antes de la subida, como Paloma de Noè, no hallasse mi triste alma donde poner el pie del deseo, en este diluvio, destierro, y valle de lagrimas, cansada, y fatigada, despues de la dulce subida, viendo los gloriosos pechos de la Madre de Dios, la Palomita dixo con grande amor: *Bolabo, & requiescam: in pace, in idipsum Dominam, & requiescam.* Pero ay dolor, que al baxar, y bolver à esta Babylonia, de nuevo siento, y lloro mi destierro.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE QVANTO LOS PROfetas antiguos desseavan la venida

nida de Dios al mundo, y ya en eſpiritu, profecia, ſe alegravan, y gozavan con eſta confiança, y aſsi devemos nosotros alentarnos à darle gracias.

Pſalm 29. v. 10

NVmquid confitebitur tibi pulvis, aut annunciabit veritatem tuam? Empero, ò buen Dios! *Audivit Dominus, & miſertus eſt mei: Dominus factus eſt adiutor meus.* O mi vnico Salvador, por tu miſericordia, ſin duda: *Convertiſti planctum meum in gaudium mihi: conſcidiſti ſaccum meum, & circumdediſti me latitia;* y todo eſte bien aveis obrado por ſer vos mi Criador, y Redẽtor, y aſsi os alabarè para ſiempre: *Vt cantet tibi gloria mea, & non compungar: Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.*

Por la gracia de Ieſu Chriſto amando à todos los Chriſtianos como à mi pobrecita alma, y deſeandoles todo el bien, que durarà para ſiempre; como à mi miſma, iruego, y ſuplico à quien eſtos verſos leyere, los tome como à propios, y pues por el pecado original quedamos muertos, y hechos ceniza, terrenos, y ciegos, y eſtamos ſentados en la tiniebla, y ſombra de la muerte, como canta, y predica el Evangelico Profeta Iſaìas: diziendo: *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit ſuum magnam: habitantibus in regione vmbræ mortis lux orta eſt eis;* aunque es verdad, que noſotros (pueblo Gentilico antes q̃ Dios ſe hizieſſe hombre) caminavamos en tiniebla, y ſombra de la muerte; pero deſde que el Verbo Divino ſe hizo carne en las virginales entrañas de Maria: *vidimus lucem magnam.* Aqui entra el humilde argumento de nueſtro fundamento, en que pregunta David: *Numquid*; por ventura, Señor, el polvo de el hombre terreno os confeſſarà, ſino le dais luz? ò podrà anunciar vueſtra verdad? Claro eſtà, que no; pero como ſabìa de cierto el Real Profeta David, que Dios ſe avia de hazer hombre, y aun nacer de ſu linage, como el miſmo Dios ſe lo avia prometido con juramento; luego dize: *Audivit Dominus*; oyò el Señor el vnico, y continuo gemido de todos ſus Profetas, y amigos: *& miſertus eſt mei: Dominus factus eſt adiutor meus.*

Notemos cõ mucho amor, que amava David tanto à Dios, y deſeava con tanta eſi-

Digitized by Google

cacia al bien comun la redencion del mundo, que lo toma como propio, en dezir: *factus est adiutor meus*; y tambien en esta misma caridad prosigue: *convertisti planctum meum in gaudium mihi*; aveis Señor convertido, ò buen Dios de Israel, el vnico llanto, suspiro, y peticion de vuestros siervos los Profetas: pues Moysen no pedia otra mayor merced, sino rogar al Eterno Padre embiasse el que avia de embiar; habla como familiar amigo, que con vnion de amor le solicita, diziendo al amigo: Ea, haced aquello que aveis de hazer.

Isaias se declara mas, rogando al Padre Eterno con sus grandes fervores, diziendo: *Emitte agnum Domine do-*
Isa.16.v.1. *minatorem terræ, de Petra deserti ad montem filiæ Sion*; y con el vivo deseo de que Dios baxasse presto del Cielo para salvar al mundo, que haze el Evangelico Isaias? Con clamores de amor encendidos levanta sus ojos al Cielo, y dà vozes al mismo Verbo Divino, diziendo: *vtinam*; ò si yà se rompiessen estos Cielos, y vos Verbo Divino baxassedes. Aqui entra tambien lo que pide David, que alaba à Dios como si yà se lo huviera otorgado, y assi con esta certidumbre hablavan los Profetas: *Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia*; aveis rompido, y deshecho el saco, y cilicio de la culpa original, y aveis me rodeado, y aun vestido de la hermosa vestidura de la gracia: *Vt cantet tibi gloria mea, & non compungar*: *Domine Deus in æternum confitebor tibi.*

O Christiano, si deseas gustar de los inefables bienes de la gracia, conoce de verdad, que eres polvo, y ceniza. La Santa Iglesia cada año nos lo haze acordar, diziẽdo: Acuerdate hombre que eres polvo, y que en polvo bolveras. En esta humildad, y propio conocimiento se señalaron mucho todos los verdaderos amigos de Dios; y assi aquel Padre de los creyentes, y tan gra amigo de Dios Abraham, quando iva à orar, y hablar con Dios, acostumbrava dezir consigo mismo, con mucha *Gene.18* humildad: *loquar ad Dominum* *v.27.* *meum, cùm sim pulvis & cinis*; y lo mismo por cierto aviamos de hazer todos los Christianos, quando vamos à la Iglesia. Quando voy al Coro à rezar las Horas Canonicas, que todo es hablar con Dios, como sè de memoria estas palabras

Digitized by Google

labras las digo, y siento pena quando me olvido dellas, por ser muy importantes. Tiempo es yà de que se aplique algo de lo dicho à la Virgen nuestra Señora.

O Reyna de los Angeles, ò Madre de Dios; por ventura: *Nũquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit laudes tuas?* Y como puede ser, Señora, que yo, la mas ruin de el mundo, polvo, y ceniza, me atreva à hablaros. Muchos años ha, que *vt iumẽtum facta sum apud te*, me hallo ignorante, y hecha como vna jumentilla, delante de vos; muda, que no sabe, ni puede hablar. O que bien me hallo en estar muda, y con humilde silencio, ò Reyna del Cielo, delante de vos! Y aunque el jumento no sabe hablar, con todo esso, sabe dar sus clamores, para pedir lo que le conviene. Pues, ò Reyna de los Exercitos Celestiales, mi alma dà clamores à vos; y vos, ò Madre de piedad, con vuestro socorro, amparo, y defensa, me mostrais que os apiadais de mi; y con verdad puedo dezir, que me oìs: *& misericordia es mei*; y que sois hecha mi ayuda, y amparo; y tambien: *Cõvertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia.*

O consuelo verdadero de todos los tristes! yo vilissima pecadora, de mi mal natural, la mas malencolica, y triste; y sobre esto, afligidissima de las muchas ocasiones de que està llena la Babylonia de esta miserable vida, y valle de lagrimas: quantas vezes invocandoos, y llorando, en deziros mis tribulaciones, y angustias, aveis convertido mi llanto en gozo? con essas manos gloriosas, que trataron cõ amor, y autoridad de Madre al Verbo Encarnado en vuestras virginales entrañas; por la qual immensa dignidad, quedaron llenas de jacintos, y piedras preciosas, y tan fuertes en defender vuestros siervos, que experimento, que deshazeis el triste saco, y cilicio de mis tristezas, y rodeais mi pobrecita alma de alegria; y assi sin escrupulo os llamo mi gozo, y alegria: *Vt cantem tibi gloria mea, & non compungar*; no tendrè de q̃ arrepentirme: por que confio por los meritos de vuestro Hijo Iesvs, y vuestra intercession, que para siempre os alabarè.

O Reyna del Cielo, y Madre de Dios, ò grande Abogada mia, humildemente, y con

Digitized by Google

coraçon contrito, y humillado, con viva esperança, y nuevo amor: *in æternum confitebor tibi*; en todo tiempo, y lugar protesto de alabar à vuestro Hijo Iesvs, y à vos, que no se aparte vuestro loor de mi boca, ni de mi pobrecita alma para alabaros, assi en la adversidad, como en la prosperidad, y en todo tiempo, y para siempre en la eternidad.

Beata viscera Maria Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE QVE ESTA VIDA es camino para la gloria, y quan lexos estamos de este fin, pues no cuydamos de el, y nos olvidamos de nuestro bien.

YA se acuerda el pio Lector, como dize San Pablo, que en tanto que estamos en el destierro deste mundo somos peregrinos, que peregrinamos, y caminamos al Señor. O, quien considerasse con eficacia de verdad: yo camino para Iesu Christo. Y como Iesus es nuestro exemplo, y Maestro; quando nos hizo merced de morar con nosotros en este destierro, dezia: *Ego vado*, Yo voy. Y veamos por que camino? el de la Cruz; y assi como cabeça nuestra, Capitan, y guia, nos llama le siguamos, diziendo: *Ego sum via, veritas, & vita.* El que quisiera venir empos de mi, nieguese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Lo que se ha mucho de ponderar, es la primera palabra: *Qui vult venire*; quien quiera venir. O Iesus de mi alma, y que falta ay en esto! O quanto ay que dezir sobre esta palabra, de querer ser caminante para el Cielo, desterrados en est valle de lagrimas, todos lo estamos; empero temo mucho, que con eficacia sintamos el destierro, y tambien temo, que por falta de este conocimiento aya pocos solicitos caminantes: y pues tanto nos importa ser buenos caminantes, lo primero à mi parecer, es, que con eficacia lo queramos ser; y que al *qui vult venire* de Iesus; le respondamos con todo nuestro coraçon: si, si, ò buen Iesus, que quiero ir tras vos con la Cruz a cuestas, y tras de vos caminar empos de vuestro Evangelio, y ser verdadero caminante para vuestro Reyno.

Ioann. 14. v. 6

Matth. 16 v. 24

Y del deseo que ha de tener este

este caminante, dizen San Remigio, y San Agustin, sobre el Psalmo: Dixi: *Custodiam vias meas*; sobre estos versos: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Dize San Remigio, que este caminante que avia trasspassado, y con el nuevo dolor del propio conocimiento avia cumplido con los talentos que Dios le diò, su coraçon se calentò en si mismo, en deseo de saber el fin de su camino; y en esta meditacion ardia el vivo fuego de su deseo: y este tan encendido deseo luego le puso delante de Dios, y orando à su Divina Magestad le dixo con mucha humildad. *Locutus sum in lingua mea: Notum fac mihi Domine finem meum*; dize este caminente consigo mismo, en la lengua de su coraçon: pues por la gracia de Dios yo ya passè todo lo transitorio, no devo nada deste mundo, quisiera saber quanto me queda por caminar; soy cierto, que aun el Varon perfecto siempre le queda mas camino que andar, y mas que subir: assi lo dize San Pablo à los Philipenses: *Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Unum autem, quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea verò quæ sunt priora extendens meipsum, ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis.* Y por esto San Pablo dize de si mismo, que aun no presume, ni piensa aver llegado à la perfeccion, sino que olvidando lo que avia caminado, tomava nuevo animo, y aliento para mas, y mas caminar, hasta llegar à la summa, y altissima perfeccion donde se alcança la palma en la superna vocacion del premio eterno, y gloria para siempre, sin fin.

Psalm. 38. v. 4

Ad Philip. 3. v. 13

Dize San Agustin sobre este verso: *Fratres, curramus intendamus in via summus: nec tam sis securus ex eis, quæ transisti, quam solicitus pro eis ad quæ non dum pervenisti.* Aqui nos dà este Santo Doctor saludable aviso, en que no tengamos cuenta con lo que hemos andado, sino que con mucha solicitud atendamos a lo que nos queda por andar. O hermanos, olvidemos lo passado, y con nuevo animo corramos el camino que nos llama à darnos prisa: porque el tiempo es breve, y no nos espera, antes dia, y noche corre.

O si considerassemos quanto nos falta de la humildad, de la paciencia, de la caridad, y de todas las otras virtudes

Digitized by Google

Evangelicas. Ay, ay, y quanto camino nos queda que andar! Hagamos cuenta que nuestro Angel de la Guarda nos dize al oido de nuestro coraçon, lo que dixo el Angel al Profeta Elias: *Surge, comede, grandis enim tibi restat via.* 3. Reg. 19. v. 7 O quanto nos queda que andar de la perfecta guarda de el Santo Evangelio, y en particular à los que estamos dedicados à Dios; cuya obligacion es tan grande, que dize San Bernardo, que el no ir adelante es bolver atras. Y aun mas me espanta à mi el dezir la misma Verdad Iesvs, a los mas llegados à Dios, por estas palabras: Sino abundare mas en vosotros la justicia, esto es, la santidad, mas que en los Escribas, y Fariseos: *Non introibis in regnum cœlorum.* Matth. 5 v. 20

Assi que grande, muy largo camino nos queda, ò Iesus, como es posible que creyendo, y cõfessando aver recibido de vos tantos beneficios, y esperando recibir mas, y sobre todo siendo vos quien sois, tan digno de ser amado, que nos os amemos mas de cada dia? que locura es la nuestra, que con vuestra gracia podamos crecer, y caminar mas, en conoceros, serviros, y amaros, y que no lo hagamos! O conflicto, no conocido, ò que pena me da! Esta ha de ser nuestra mayor tribulacion, si somos solicitos caminantes para el Cielo. O Madre de Dios, consuelo de todos los afligidos, y atribulados, ò Abogada nuestra: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, apiadaos de tanta frialdad de falta de fuego del amor de vuestro Hijo Iesus, como necessitan, y padecen muchos Christianos, y lo peor de todo, hallo yo, que no lo echan de ver, y por esto no buscan el remedio.

O Virgen Maria Madre de Dios, pues sois la Madre del remedio, busquemosle todos los fieles en vos, que si perseveramos con vivo deseo en invocaros, que nos alcanceis el verdadero, y constante amor de vuestro Hijo Iesus Verbo Divino, no dudo yo, no dudo, que nos lo alcançareis, pues vuestro Hijo Iesus nada os niega, demas, que esta tan justa peticion, que sea amado, su voluntad, que assi lo dize su Magestad, por San Lucas: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur?* Luce 12 v. 49

O Madre del vivo fuego, rogadle se cumpla en todos sus creyentes, el dichoso fin por-

porque vino su immensa bondad, al mundo; pues no fue otro fin el deste divino caminante Iesus: *Qui exultavit vt gigas ad currendam viam*; sino poner fuego de su divino amor en los coraçones de los hombres, y no quiere otra cosa sino, que arda, y crezca. O Christianos de mi alma, tengamos piedad à Iesus, y no le privemos de estos sus deseos.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE QVE NVESTRO PAdre es Dios de el Cielo, y nuestra Madre es la Virgen Maria, y con esta confiança devemos caminar para la gloria.

Ierem. 31. v. 19 *PAtrem vocabis me, & post me ingredi non cessabis.* O como conviene al Christiano, estando desterrado, y cautivo cerca los rios desta Babylonia llorando su cautividad: que pues San Pablo nos llama peregrinos, y declara el fin que llevamos en el camino, que es ir à Dios. O que dicho, so fin, pues tan noble, y santo fin tienen los que caminan para el fin que nos criò Dios, que es gozarle para siempre. Levantemonos, y estemos de assiento en las riberas de estos tristes rios de Babylonia assentados; sino con mucha confiança en nuestro Padre, que tenemos en el Cielo, nos levantemos, y que caminemos llamandole Padre, como lo manda èl mismo por su Profeta Ieremias: porque bien se seguirà, que si le conocemos, y amamos como à Padre verdadero, y todo poderoso, no cessaremos de ir empos de èl.

Pues quien tiene Padre en el Cielo tan rico, amoroso, y tan bueno, que tiene que ver con la tierra? pues somos sus hijos por la gracia del Sacro Santo Bautismo, por los merecimientos de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, que se hizo nuestro hermano mayor; y nos pertenece el Reyno del Cielo; pero esto si seguimos las pisadas deste amoroso hermano, Cabeça, y Pastor nuestro Iesu Christo, como dize su Vicario San Pedro, que Christo padeciò, y nos dexò exemplo, que siguiessemos sus pisadas, que nunca hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca. O

boca

boca Divina, que tienes palabra de vida eterna; y nos distes doctrina, y exemplo de toda santidad, y siempre hiziste la voluntad de tu Padre; procurando, y trabajando hasta la penosissima muerte la honra de tu Eterno Padre, y la salud de las almas: pues esto aviamos de hazer todos los imitadores de Iesus, y esto hizieron todos los Santos.

Pues es verdad que despues de Dios, no tenemos otro mayor refugio, ni mas seguro amparo, que la Virgen Maria Madre de Dios, Reyna del Cielo, y Abogada nuestra; parecemе, que con los oidos de mi coraçon oygo à esta Madre de Gracia, y Madre de Misericordia, que desde el Cielo esta diziendo à cada fiel Christiano, caminante para la Ciudad de la Celestial Ierusalen: *Matrem vocabis me, & post me ingredi non cessabis.* Alma Christiana, atribulada de tus enemigos, del mundo, demonio, y de tu propia carne; aunque te halles en tropiezos, dificultades, y peligros en el camino del Cielo, no desmayes; acude à mi, dize la Reyna del Cielo, llamame de todo tu coraçon Madre, pues lo soy de misericordia, para valerla contigo.

O alma, redimida con la sangre preciosa de mi Hijo Iesvs, salud tuya, te digo, que si vna vez gustas desta inefable salud, y de mi que soy su Madre: *post me ingredi non cessabis*; te asseguro, que nunca te cansaràs de ir, y caminar empos de tu salud, Iesvs, y de mi tu Madre amorosa, y fiel Abogada.

El camino que has de caminar, es la Ley Evangelica de gracia, y de paz verda era; y los passos son tus afectos, los quales has de endereçar siempre à la honra de mi Hijo, tu Dios, y en cumplir su Divina voluntad, negando la tuya; mortificando tus propias passiones, y apetitos, y pelear fielmente contra ti mismo, y resistir con viva fè las tentaciones del demonio; y quando en esto, y en todo lo demàs hallares dificultades, y padecieres fuerça de tus enemigos: *Matrem vocabis me*; con firme amor llamarme has Madre, y sin falta harè contigo obras de Madre; y perseverando tus trabajos, y tribulaciones: *& post me ingredi non cessabis*, si deseas alcançar vitoria, no cesaràs de ir empos de mi fiel, y piadosa intercesion, pues soy tu Abogada: que pues tus enemigos

no

Digitized by Google

no se cansan de combatirte, tampoco te has tu de cansar de buscar tu amparo, y remedio.

En las Completas en aquellas palabras de la Salve: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; mi pobrecita alma se hallò elevada al Cielo, y vì à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, con magestad de Madre de Dios, que con innenarrable amor, y piedad, bolvia sus ojos misericordiosos azia el Purgatorio. O inclinacion maravillosa de los amorosos ojos de Maria al Purgatorio, y quanto puedes: pues por su intercesion, è inclinacion de sus virginales, y misericordiosos ojos, saca almas del Purgatorio, llevandolas tras si. O pueblo Christiano, tente por muy dichoso, pues què no solo en la vida, y en la muerte, sino aun despues de muerto, con las obras de verdadera Madre, te dize: *Matrem vocabis me, & post mè ingredi non cessabis.* Plegue à Iesvs, y à Maria, que tal nos suceda. Amen.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DIZE COMO CHRISTO nuestro Señor es nuestro Legislador, y nos diò la Ley para salvarnos; y assi devemos conocer mucho esta gran misericordia para no ofender à Dios.

HIC liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam, perveniunt ad vitam; qui autem dereliquerunt eam, in mortem. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viam ad splendorem eius contra lumen eius. Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuam genti alienæ. Beati sumus Israel: quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis. Bar. 4. v. 1

O Santo Profeta! bien se parece, que fuisteis Discipulo, y Secretario de el Santissimo Profeta Ieremias, antes Santo que nacido: pues le serviais de Notario, llevando sus escritos al pueblo, que le mandava Dios escrivir para emienda de sus culpas, estando el Santo Profeta Ieremias encarcelado por defender la Ley, y honra de Dios. Entremos, pues,

pues, con el favor de Iesvs, y de Maria, en las dulces palabras que dize el Santo Profeta Baruch.

O Verbo Encarnado! ò mi Dios enamorado! q̃ solo sois vos el dador de la Ley nueva, Ley de gracia, de espiritu, y de amor, Ley de indulgencia, y jubileo plenissimo, Ley de verdad, y dileccion; la qual, sin duda es: *lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam, pervenient ad vitam; qui autem derelinquerunt eam, in mortem.* Y pues esto es verdad, ò Iacob: ò Christiano, pues Iacob quiere dezir luchador, en el Santo Bautismo nos hizo Iesu Christo sus soldados, y discipulos, caminantes para el Cielo. O Christiano, hermano amado, si andas divertido, y fuera del tan importante fin, que traes en este camino: *Convertere Iacob, & apprehende eam*, y en nada te detengas, y no estès parado à los bayvenes, tropiezos, y aficiones terrenas; sino *ambula per viam ad splendorem eius.* O que resplandores ay en la guarda del Santo Evangelio! como resplandecen en èl todas las virtudes en sumo grado de perfeccion, la pobreza del espiritu, la mansedumbre, y humildad de coraçon, y pureza, con todas las demàs virtudes: *Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuam genti alienæ.*

O los Christianos, los que somos tibios, temo mucho, que no entreguemos à los judios, que antes eran alienos, nuestra gloria, esto es, el grãde fervor cõ q̃ despues de hechos Christianos, tienen en servir à Iesu Christo, nuestro Redemptor: pues por oìr vna Missa caminan diez leguas: en frequentar los Divinos Sacramentos, y en la guarda de el Santo Evangelio, en la caridad, virtudes, y buenas obras, nos llevan ventaja, y resplandece en ellos mas que en nosotros, la no conocida dignidad del ser perfecto Christiano.

A cuyo conocimiento nos exorta San Leon Papa, con aquella grande eficacia que acostumbra enseñar, diziendo; *Agnosce, ò Christiano, dignitatem tuam: & divinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem de generi conversatione redire. Memento, cuius capitis, & cuius corporis sis membrum. Reminiscere, quod eruptus de potestate tenebrarum, trãslatus es in Dei lumen, & regnum. Noli te diaboli iterum servituti subijcere: quia pretium tui sanguinis Christi est: qui veri-* *San Leon Papa serm. 1. de Nati.*

veritate te iudicabit, qui misericordiate redemit. El latin es harto claro, no creo se dexe de poner por obra, y contemplar con eficacia, que de tal Divina Cabeça somos miembros, con todos los demàs que nos dize este Santo Doctor, por falta de no entender, sino por falta de voluntad; à cuya buena voluntad es prometida la paz por los Angeles, el dia q̃ nacìo el Autor de la paz, gozo, vida, verdad, y camino de el Cielo: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

Y no se escuse el Christiano, diziendo, que no sabe el camino, pues Iesvs nos le ha enseñado, con todo lo que place à su Eterno Padre; y assi todos los Christianos, que professamos el Santo Evangelio, somos dichosos. Y con mucho gusto con cluyo las vltimas palabras que dize Baruc: *Beati sumus Israel: quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis.* O quanto me queda encerrado en mi pecho, solo de las primeras palabras de este Santo Profeta Baruch: *Hic liber mandatorum Dei*: porque sin yo merecerlo, tantas vezes me diò la Virgen MARIA su amado Hijo Iesvs, y Dios mio, en lo mas intimo de mi indigno coraçon por Esposo, con las insignias de su Sacrosanta Passion; y muchas vezes me parece, que el dulce Niño Iesvs me abre su Divino coraçon, y me dize, que lea en èl; y aun oy en este dia despues de aver comulgado, subiendo à rezar las Horas Canonicas con las hermanas, llevando el Divino Sacramento del Altar en lo mas intimo de mi pobrecita alma como Niño, con sus Divinas llagas, y coronado de espinas, y el coraçon abierto, me dixo: Mi coraçon te doy para que sea tu libro; lee en èl. Yo vilissimo gusano, con espiritu de humildad, y animo contrito, mirè en èl, y no hallè sino solo estas palabras: *Diliges Dominũ Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex omnibus viribus tuis, & proximum tuum sicut te ipsam.*

No se puede explicar el gozo, suavidad, y ternura, no como lo que se puede sentir en las ocasiones humanas, sino amor, y luz de alto conocimiento, y paz, que sobrepuja à todo sentido, y fue cosa maravillosa: porque en cada verso de las Horas Canonicas, como el dulce Niño Iesvs no estava ocioso, no cessava de

Digitized by Google

de echar los admirables rayos de su amable Divinidad, en lo mas intimo de mi pobrecita, è indigna alma; tanto, que los versos me parecian nuevos: porque en cada vno dellos, como todos tocan à la dulce guarda de la Ley de Dios en el amor de la qual me hallava encendida, cada verso me parecian nuevas llamas de amor; en particular, el: *Ecce concupivi mandata tua in aquitate tua vivifica me. Et custodiam legem tuam semper, &c. Et ambulabam in latitudine, &c.* O que anchura de grandeza de amor. Allà en la sexta, ya cõ las primeras palabras tuvo nueva ocasion mi pobrecita alma de deretirse en el Niño Iesus su vnica salud. O Padre Eterno: *Defecit in salutare tuum anima mea: &c. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me?* En este, *consolaberis*, sintiendo mi pobrecita alma su destierro con innenarrable gemido juntò el *Quando consolaberis me?* con el encendido: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*: pues en este destierro no le tengo fino en el Divino Sacramento en cubierto, aunque hallo en èl mas de lo que supiere desear, pero ay, ay de mi, que me dexa con mas hambre, y con mas sed de su tan saludable, y amable presencia allà en el Cielo descubierto.

Psalm. 118 v. 40. & seq.

En este dia, en la Salve fue elevada mi alma al Cielo, y viendo à la gloriosa Virgen Maria con magestad de Madre de Dios; en aquellas palabras: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, vì vna nueva maravilla en la tan grande capacidad, poder, y largueza de misericordia de aquellos ojos: porque vì que en vn mismo instante esta Soberana Reyna mirava toda la vniversal Iglesia Militante, y à todos los fieles, con tanta eficacia, è impresion, como si mirara cada fiel por si solo; y lo que mas me admirò fuè, que juntamente mirava à las almas de los fieles que estàn en purgatorio, rogando à su dulce Hijo Iesvs, con tanto amor como si orara por vna alma sola.

O Reyna del Cielo, y que poderosa os hizo Dios Omnipotente Hijo vuestro! ò como descubriò en vos su Immensa Sabiduria! Mi pobrecita alma se humilla à vos, y espera en vos. En las siguientes palabras: *Et Iesum benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc*

Digitized by Google

hoc exilium ostende; quedando hambrienta mi alma de ver à Iesvs fuera del destierro, con el *Cupio dissolvi, & esse cum Christo* de San Pablo; cuyas palabras, sin duda, encendieron mas la amorosa sed; y quedè con dezir: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.* Psalm. 41. v. 1

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REPREHENDE CON vnas palabras de el Profeta Baruch àlos pecadores. Alaba a la Virgen Santissima, y refiere lo que en este dia le passò.

ET nunc Domine omnipotens, Deus Israel, anima in angustijs, & spiritus anxius clamat ad te: audi Domine, & miserere, quia Deus es misericors, & miserere nostri: quia peccavimus ante te. Esta oracion haze este Santo Profeta Baruc, llorando los pecados del pueblo de Israel, saliendo buen Discipulo del Santo Ieremias, el qual mucho tantes les avia profetizado, que por sus pecados Dios les castigaria llevandoles cautivos à Babylonia, lo qual se cumpliò ya en vida destos Santos Profetas; y como amavan tanto al pueblo de Dios, por su mucha caridad, tomavan sus culpas àsu cargo; y con angustia de animo, y espiritu atribulado davan clamores à Dios, diziendo: *Audi Domine*; oìd Señor nuestros clamores, *& miserere*, y apiadaos: porque sois Dios misericordioso. Bar. 3. v. 1

Por este *miserere nostri: quia peccavimus tibi*, temian los Santos Profetas, que como aquel pueblo era inclinado al pecado de la idolatria, que estando cautivos en Babylonia entre los Caldeos, y Persas gente idolatra, no se les pegasse tal ponçoña; à lo qual proveyò la Divina Providencia, que junto con los cautivos, que el Rey Nabuchodonosor de Ierusalem llevò à Babylonia, fuesse el Santo Profeta Ezechiel, que les predicava, y animava à estar firmes en la Fè del verdadero Dios de Israel; y lo mismo hizo el Santo Profeta Daniel, que por ser accepto al Rey Nabuchodonosor le hizo vno de los mayores Governadores

Digitized by Google

de todo su Reyno lo qual vino bien à los cautivos Israelitas, no solo en lo temporal de no ser tan oprimidos de los Caldeos, y Persas; sino en lo espiritual por ser Daniel tan amigo de Dios, y zelador de su Divina Ley esforçando à los del pueblo de Dios.

Bolviendo al Profeta Baruc, y discurso de su oracion, en aquel capitulo, que cierto me parece vna viva licion para aprender el propio conocimiento, y contricion; dà la razon, porque los castigò Dios, y les dize: *Dereliquisti fontem sapientiæ. Nam si in via Dei ambulasses, habitasses utique in pace sempiterna.* 3.12.

Esta saludable reprehension que dà este Santo Profeta al pueblo de Israel, me parece se puede dar al Christiano, que por su desventura esta en pecado mortal; porque este tal, sin duda, dexò, y desamparò la viva fuente de la sapiencia, que es la Divina Gracia, y amistad de su Criador, y Salvador Iesu Christo, sabiduria del Eterno Padre; y este tal ingrato à Iesu Christo, no camina en el camino de Dios humanado de la Ley Evangelica, sino por barrancos, y tropiços de vicios, y pecados, no, no camina para la Celestial Ierusalen, sino à la Babylonia del infierno, para ser cautivo, no en tiempo tassado, y limitado como lo fueron los Israelitas, sino para siempre ser atormentados de los demonios Babylonios infernales. Y todo este infinito daño viene al pecador, por aver dexado la Fuente de la Sabiduria, que es Iesu Christo. O pecador, que defecto hallas en Iesu Christo para aparte de su gracia, y amistad: Miren, y consideren los pecadores las vivas quexas que dà Dios, llamando a los Cielos se espanten de tal caso: *Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Ier.2.v.12

Dize el Señor. Dos males hizo mi pueblo, el primero, y el mayor, de donde le ha sucedido todo su mal, fuè, que à mi que le crièe, y hize tanta muchedumbre de beneficios me dexò, y me desamparò, à mi fuente viva. El otro mal, es, que *foderunt sibi cisternas*, cabaron para si cisternas raies, que no pueden cõtener agua. Lo qual todo significa los pecados,

Digitized by Google

cados, y aficiones terrenas, que es cabar, y echar rayzes en la tierra: porque quando el Christiano peca mortalmẽte, no haze otra cosa, sino apartarse, y bolver lu rostro, y espaldas al Criador, y Salvador Iesu Christo, que por redimirle no dudò de sufrir bofetadas, y otros improperios en su Divino Rostro, al qual los Angeles nunca se sacian de adorar, amar, y contemplar; y en sus Divinas Espaldas sufriò tanta muchedumbre de açotes: y dexando con tal detestable ingratitud al Criador, buelvese a la criatura.

Cata aqui Christiano hermano amado de Iesus, y de su Santissima Madre Maria, los dos grandes males de que se quexa Dios, aun antes que se hiziesse hombre por todos sus fieles siervos los Santos Profetas, desta aversion, y apartamiento que haze el pecador, de su Criador, y conversion à la criatura. O Ò Dios de mi coraçon! si antes que os hiziessedes hombre, tanto os quexais de la ingratitud del pecador, no aviendo vos padecido por su amor: quanta mayor causa teneis, despues de aver hecho tantos excessos de amor por su remedio, de quexaros de los ingratos pecadores, y mas de mi, pues ser yo la mayor pecadora, que llorando lo escrivo?

Hora es yà de que alabemos à nuestra grande Abogada la Virgen Maria Madre de Dios; y pues el Verbo Eterno, Esposo, y hermano nuestro; y lo que mas es Hijo de esta Señora, en el Libro de sus amorosos Cantares, la llama Fuente de los huertos, que son todas las Congregaciones de los fieles Christianos: *Fons hortorũ: puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* Y pues todo esto es verdad, acudamos todos los sedientos à esta Celestial Fuente, caminemos, y lleguemos à este Poço de profundissima humildad, y agua viva, que tanto agradò à Dios, que le inclinò, è hizo baxar de el Cielo, y encarnar en sus virginales entrañas haziendose Hombre, saliendo como Esposo muy hermoso, con el nuevo vestido de nuestra naturaleza, honrandonos mas que à los Angeles: pues no se hizo Angel, sino Hombre. O bendito, y alabado seas sin fin. Cant. 4. v. 15

Vamos, pues, ò Christiano, à este santo Poço de humildad, è inclinemos nuestra cabeça de la ardiente volun-

Digitized by Google

tad, y miremos con mucha atencion la claridad de la viva agua de sus virtudes, y saquemos agua imitando su limpieza, y puridad, su humildad, caridad, benignidad, paciencia invencible, vnidad, y conformidad continua con la Divina voluntad, en todo lo adverso, y desabrido. Saquemos, pues, de esta agua, porque sin duda antes faltarán vasos para hinchir, y llenar, que agua que sacar: porque es llena de gracia, es llena de remedio, y socorro para ayudar à quien de coraçon la invoca, tiene tanta fortaleza, que à modo de rio q̃ sale con impetu del Libano, corre para defender a sus devotos, y como tambien es fuente de los huertos, ella misma con presteza de amor se ofrece, y da de balde por su immensa intercession à bever à los sedientos, muy mejor sin comparacion, que la Santa Rabeca a los criados de Abraham, y à sus camellos con liberalidad.

O Madre de Misericordia, pues la vsais tan grande con todo el mundo; que no solo nos distes de bever: pero juntamente à comer el pan supersubstancial en el portalejo de Belen quãdo nos diste à Iesus Pan del Cielo: desto se alegra, y regozija la Santa Iglesia cantando: *Nobis datus nobis natus ex intacta Virgine*; el qual admirable milagro, y beneficio de amor; parecia verle con su espiritu profetico este Santo Profeta Baruc, en las vltimas palabras del capitulo citado; las quales llevo escritas en mi coraçon, que son estas: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* O alabado seais para siempre. v. 38.

Estando yo vilissimo gusano, polvo, y ceniza delante el Santissimo Sacramento en el Coro de tarde en la oracion acostumbrada hasta Completas, considerando estas palabras: *in terris visus est*, sin yo procurarlo me fue dado este sentido, despues de el sentido propio en que claramente habla de la venida de Christo, y de su Santo Evangelio, &c. Assi, que despues de esto me fue dado à gustar, aquel *in terris*, ser los accidentes de Pan, y Vino; los quales, si antes de consagrar el Sacerdote son, y proceden del fruto de la tierra: pero despues de consagrado, yà su substancia queda convertida en Cuerpo, y Sangre de Iesu Christo; el qual vemos con los ojos de la viva fè, y con mucho amor miramos assi en el Sacrosanto Sacrificio

Digitized by Google

crificio de la Missa cada dia, y todas las dulces vezes que comulgamos, conversamos, tratamos, y nos vnimos cuerpo, y alma cõ el mismo Iesu Christo, que naciò de la Virgen Maria, que predicò el Santo Evangelio, y hizo tantos milagros: padeciò, muriò, resucitò, y subiò al Cielo, y està sentado à la diestra de su Padre, y vendrà otra vez à juzgar vivos, y muertos. Y como me confiesso por ignorante, no lo osara escrivir, sin pedirlo primero à mi Confessor si avia engaño, èl me dixo, que no, y assi lo escrivì.

En esta misma tarde en las Completas, en aquellas tan devotas palabras: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle*; como mi pobrecita alma estuviesse ocupada en el suave amor de la Reyna del Cielo, ya antes de començar à cantar la Salve, confiesso mi desatino, si lo era, que con afecto de amor, si estuvieran en mi poder todos los suspiros, lloros, y gemidos, que los hombres, y mugeres han dado desde que es criado el mundo, por qualquiera intencion, assi buena, como mala, ò indiferente, como el gemir de los enfermos, &c. quisiera todos juntos ofrecerles à la Reyna de los Cielos; pero deseando que todos huvieran sido buenos, y santos suspiros; con toda mi necedad me hallè muy bien en el encendido amor, y deseo de la Reyna, y Señora de los Angeles.

Subida, pues, la pobrecita alma donde la acostumbravan subir, sin ella merecerlo, vì vna nueva maravilla, contemplando la grãdeza, amor, y misericordia de la Madre de Dios: porque viendole lleno de los suspiros, lloros, y gemidos de sus devotos, ò Iesus, Maria, vì que assi miravan aquellos ojos de misericordia à cada suspiro, y gemido de porsi, como si fuera vn solo suspiro, y gemido. No se puede explicar el gozo, y deleyte mental que mi pobrecita alma sintiò: ò quan diferente es el sentirlo, del grosero escrivir; porque sin duda, pierde de su nobleza, y decoro; y por esto dexo de escrivir algunas de mayor gusto, y vnion de amor.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EXORTA A LOS PECA-dores que salgan de pecado, como el Profeta Isaias exortava a los Israelitas salessen de Babylonia.

EGredimini de Babylone, fugite a Chaldais, in voce exultationis annunciate: auditum facite hoc, & efferte illud usque ad extremā terra. Dicite: Redemit Dominus servum suum Iacob. Como los Santos Profetas amavan tan deveras à Dios, y fuessen regidos por el Espiritu Santo, conociendo claríssimamente la grāde malicia del pecado, y su infinito daño, sino nos apartamos dèl, es para alabar à Dios leer, y considerar el gran cuydado assi de los Santos Profetas como de los Santos Apostoles, y Doctores en exortarnos de continuo el dexar el pecado, y su ocasion, y assi aora el Evangelico Profeta Isaias con su zelo de la honra de Dios, y salud de las almas; sabiendo muy bien lo muchissimo que avia de costar à Dios el pecador, pues lleno del espiritu profetico, tan claramente viò el doloroso discurso de la passion, y muerte del Hijo de Dios, como el mismo San Mateo, y San Iuan que se hallarón presentes: y assi con grande eficacia dize à los pecadores: *Egredimini de Babylone*, salid, salid presto sin tardar, de la culpa significada por Babylonia.

Isa 48. v. 20

O Iesus quando vemos que algunas personas estan en alguna casa en que se ha puesto fuego, lo que hazemos es, dar vozes: *Egredimini*, salid, salid presto que os va la vida en salir: O Christiano, si con eficacia entendiesses quan peor, y muy mas peligroso es el pecado que todo el fuego, y como que saldrias dèl con mas, y mas priśa que de la casa q̄ se està abrasando de fuego: *fugite à Chaldais*, los Caldeos significan los pecadores, y tambien los enemigos de la verdad como los dichados heréges, que enseñanan falsa doctrina, como hazian los Caldeos, que persuadian à los Hijos de Israel que adorassen idolos, Estatuas, hasta el Dragon al qual matò el Santo Profeta Daniel. Y esto de huir las culpas, y aun ocasiones proximas del pecado, dize Isaias, hazedlo cō animo,

mo, y alegria: *in voce exultationis annuciate: auditum facite hoc*, oìd con los oìdos del coraçon, y hazed esto, pues tanto os và en ello; y como se sigue bien, que el que sabe librarse de los peligros puede ofrecer buen consejo a los otros, en que se pongan en salvo: *efferte illud vsque ad extremata terra. Dicite: Redemit Dominus seruum suum Iacob.* Y aunque en estas palabras habla Isaìas de la venida de el Salvador del mundo à redimir al hombre, entendido por Iacob, todo viene al proposito para la salud de la alma Christiana.

En las Completas de este dichoso, y dulce dia, en aquellas palabras de la Salve: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, como antes huviesse yo, en la oracion particular, llorado mis culpas, y las de mis proximos por la caridad comun, quando oì cantar las sobredichas palabras, se hallò mi pobrecita alma elevada al Cielo, y vì à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa, con magestad de Madre de Dios; postreme à sus Divinos pies, conociendo mi indignidad, le propuse, y representè todos mis defectos, y culpas, aun las leves: que para quien ama à su Hijo Iesvs, siendo contra su Divina Magestad, ninguna culpa ay leve; y tambien todas las culpas de mis hermanos las reputè por mias propias. En aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, vì tanto amor, misericordia, y piedad, que no solo se estendia por todo el pueblo Christiano, por el qual yo vilisimo gusano rogava, si por todo el vniverso mundo.

Empero vì vna nueva maravilla, y fuè, que si mil mundos huviesse para todos se estendiera la immensa intercession de la Virgen Maria, y assi mismo la grande eficacia de su tan misericordioso mirar. O quanto es diferente el baxo, y desnudo escrivir, al dulce, y suave sentirlo, sin duda, la diferencia que va del fuego pintado, al verdadero. Estando en este dia en la oracion recogida mi alma, alla en lo mas intimo, vì el dulce Niño Iesvs con las insignias de su Passiò, y que me mostrò su amoroso coraçon à modo de libro, excitandome à que leyesse en èl, y no hallè en èl contemplandole con amor, sino solo este dulce verso: *Beatus homo qui in erudieris Domine, & de lege tua*

Digitized by Google

tua docueris eum; y toda la dulce oracion me detuve en esta suave licion, considerando las admirables, y muy dulces maravillas de la Ley Divina.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CVIII.

Ea ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

TRATA QVE SI EN EL Testamẽto Viejo llama Moysen à la Ley de Dios encendida, con quanta mas razon todos los creyentes en Christo, aora en el Testamento Nuevo de paz, y consuelo confirmado con la Sangre del Cordero Iesus; avemos de llamar à boca llena à la Ley de Gracia, Evangelica Ley encendida, y que abrasa en el vivo amor de Dios à quien con todo coraçon la guarda, y à la fin del capitulo dize las piadosas misericordias que le hizo la Reyna del Cielo.

REtribue servo tuo, vivifica me: & custodiam sermones tuos. Revela oculos meos: & considerabo mirabilia de lege tua. Incola ego sum in terra non abscondas a me mandata tua. Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas, in omni tempore. A mi parecer, ò Señores Eclesiasticos, y todos los Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas que cada dia rezamos las Horas Canonicas, que verdaderamente son vn vivo fuego del Divino amor, como puede ser que no estemos abrasados en el? pues tratando fuego, claro esta que se nos ha de apegar: porque la vehemencia deste Divino fuego, trae para si al siervo de Dios, como lo afirma el mismo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer: & servus tuus dilexit illud.*

Psalm. 118 v. 17

Y no solo lo dize de si mismo; empero por todos lo dize, pues presupone que todos avemos de ser siervos de Dios guardando su Divina Ley, y assi dize: *Retribue servo tuo vivifica me, & custodiam sermones tuos.* Sobre este verso dize San Remigio, quatro maneras ay de retribuciones, las dos son dar bien por bien; y la otra dar mal por mal, mal dà muy justamente Dios al pecador, quando por sus pecados justamente le conde al fuego eterno; la tercera es que dà Dios bien por mal, llamando, y convirtiendo à sus malos,

y

y pecadores: y si Dios no diere este bien por mal, no se hallare en el estrecho juyzio suyo quien pudiesse dar bien; y esto pide aqui el Profeta, ser vivificado para poder guardar los mandamientos de Dios. Todo esto dize San Remigio, Doctor grave, y muy santo; por lo qual dize San Agustin, que quando Dios premia al justo, es premiar sus mismos beneficios.

Revela oculos meos: & considerabo mirabilia de lege tua. Como en realidad de verdad, pienso, y creo ser la mas ignorante de todos los nacidos, hallo mis causas; y la mayor de ellas es, que à mi parecer todos los pecadores son ignorantes, necios, y locos, que assi lo dize el Espiritu Santo por el Sabio: El numero de los necios es mucho, que son los pecadores; y por tenerme yo por la mayor pecadora del mundo, queda concluido, que soy la mas ciega de todos. Y siendo esto verdad, como lo es, siempre quisiera repetir sin cansar, el *Revela oculos meos*: que si tan grande merced me hazeis, ò buen Iesvs, resplandor del Eterno Padre, sin duda con mucho gozo, y deleyte mental: *considerabo mirabilia*, las marayllas de vuestra encendida Ley: si allà en el Testamento, y Ley Vieja, los grandes amigos de Dios la hallavã encẽdida, segun lo dize, y afirma el grande amigo de Dios Moysen, que la viò encendida; y lo mismo siente el hombre, segun el coraçon de Dios, David: y tambien lo mismo podemos dezir de Abraham, Isaac, y Iacob, y del Evangelico Profeta Isaias, con los demàs Santos Profetas, pues su oficio era enseñar, y predicar la Ley de Dios: què dirèmos?

Pero que no dirèmos de el Testamento Nuevo, y de su Ley de Gracia, Ley de espiritu, Ley de Iubileo Santo, Ley Nueva, como lo dize el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, gloria de nuestra Orden de Predicadores, en su Divina Prosa, la qual tengo escrita en mi pobrecito coraçon, que aunque es larga, en fin me parece breve: porque toda trata del Inefable, Divino, y Admirable Sacramento de la Sacrosanta Eucharistia; pues no traygo grande razon, en parecerme siempre nuevas aquellas vltimas palabras del verso dicho? O mi buen Iesus, con vuestra luz, y revelacion sabrosa, sin cansancio, ni fatiga, sino con mucho repo-

so,

so, y suavidad: *considerabo mirabilia de lege tua.* Pero ay, ay de mi, que me hallo en el destierro, *in hac lacrymarum valle*, gimiendo como Tortola, que me hallo sin la deseable compañia de mi Esposo Iesvs glorioso. Ay de mi, y que lexos me hallo deste Amante Eterno: pues èl està à la diestra de su Padre, allà *in splendoribus Sanctorum*; y yo acà en este destierro, *in tenebris, & vmbra mortis.* Ay, que *Incola ego sum in terra.*

O mi buen Iesvs, pues me veis desterrada, y que no tengo otro baculo para sustentarme, ni otro manjar para mantenerme en el camino, si no à vos: pues os aveis hecho mi Pan Viatico, y la guarda de vuestra Ley de amor encendida. O buen Iesvs: *non abscondas à me mandata tua.* Bien os ruego, ò buen Iesvs, que escondais, y aparteis de los ojos de mi alma, toda sobervia, y vanidad: *Averte oculos meos ne videant vanitatem*; pero, *nõ abscondas à me mandata tua.* Mirad, que no deseo, ni codicio otra cosa: *Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas, in omni tempore*; codiciò mi pobrecita alma desear con mayor solicitud vuestras justificaciones, la guarda de vuestra Ley: porque como es Ley encendida, y tan perfecta, siempre me hallo corta en amaros como devo, siempre traygo conmigo este escrupulo, y suave temor, que no os amo como yo quisiera: soy caminante, ay, ay de mi, que sin duda me parece, que aun no he dado el primer passo; y por esto, y por muchisimas otras causas: *Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas, in omni tempore*, en todo tiempo.

O que de nuevos misterios hallo en esta vltima palabra, no solo la perseverancia, que esto es la letra: que claro està, que todo el tiempo quiere dezir el perseverar en la guarda de la Divina Ley, y aun perseverar el codiciar desearla: pero los misteros de nuevo que hallo en el: *in omni tempore*; es cada vez, que me acuerdo aver leìdo en San Dionisio Areopagita, mi Padre, y dulce Maestro las grandes maravillas, que dize à cerca del tiempo, y de la eternidad. O Iesus de mi alma, gracias infinitas os hago (llorando lo escrivo, considerando mi indignidad) los Angeles os den gracias de las muchas misericordias que me aveis hecho desde mi joventud, en la alta

do;

doctrina de vuestro fiel amigo San Dionisio, y en vuestro Profeta el Evangelico Isaias: empero lo dexo en silencio, pues vos, ò Verbo Divino, dezis à vuestros amadores por este Profeta: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra.* Y el mismo Isaias dize de si: *secretum meum mihi: secretum meum mihi*, ò, ò quanto me dezis en essas breves palabras, pues lo mismo digo yo; y assi el que leyere este capitulo, en estas palabras, si ama mucho al Verbo Encarnado nuestro Señor Iesu Christo, todo nuestro bien, sin duda le darà mas el campo franco para recibir mayores favores, y mercedes.

Isai. 30. v. 1. & cap. 24. v. 16.

Los deseos de alabar à la Madre deste Divino Verbo Encarnado en sus virginales entrañas me llaman, y por ser oy Sabado, en el qual los pobrecitos amadores desta Reyna del Cielo acostumbran recibir reales mercedes por su inestimable intercesion: y assi por su medio, en sus dulces Maytines, Hymnos, Psalmos, y Antifonas recibiò el alma desterrada solitaria en sucentro, los suaves, y claros rayos del Sol de justicia, su precioso Hijo Iesus.

En esta misma tarde en las Completas, en aquellas tan devotas palabras: *Ad te suspiramus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle*; por aver antes padecido mucha pena, y afliccion por los pecados veniales, y defectos, que aunque de si fuessen livianos; cierto es, que me parecen muy grandes, y los lloro como si fuessen mortales, pues son disposicio para ellos; y lo que mas me mueve à llorar, es, que aunque sean vna palabra ociosa, y sin provecho, ò pensamiento ocioso, es contra Dios: ò falta de consideracion: Dize S. Gregorio Papa, que pues cada dia pecamos, es razon, que cada dia lloremos nuestras culpas, y defectos quotidianos, lavando nuestra conciencia con la quotidiana compuncion.

Como esto es don de Dios, sin yo merecerlo, me le diò su Immensa Bondad desde mi despreciable adolescencia, esto es, desde que hize profession, que fue a los diez y seis años, que siempre que le quiero le tengo; y muchas vezes sin procurarlo, con mi grande malencolia me hallo triste, y penadissima por los defectos quotidianos, y aun mas desde que me hallo vieja: porque me hallo, que peco mas por

Don de lagrimas que siempre tuvo la V.M.

des-

Digitized by Google

descuydo, y falta de memoria. Y assi quando en las Completas oì las sobredichas palabras: *Ad te suspiramus*, juntando los pecados de la puericia, enq̃ yo no conocia à Iesvs, que (son los pecados grandes, y mas llorados toda la triste vida) con los pecados presentes, mi alma se llenò de aficion, y verguença, y me postrè hasta lo mas profundo del infierno: porque sabìa yo muy de cierto, que aquel desdichado lugar tenia yo merecido; y assi desde alli humilmente suspirava mi pobrecita alma à la Reyna del Cielo Madre de Dios, diziendo: *De profundis clamavi ad te Domina*; Reyna, y Señora mia oìd mi voz, clamor, y lloro.

O bendita, y alabada seais Virgen Maria, que sois tan misericordiosa, y tan amorosa, liberal para el pobre, y grande consoladora para el triste, y prompta para socorrer al afligido por aver ofendido à vuestro precioso Hijo Iesus, yà que luego en clamar à vos les dezìs: *Ecce adsum*; Catame aqui, que aunque por tu humildad no osas subir dõde yo estoy reynando en el Cielo, tus clamores, gemidos, lloros, y suspiros me hazen inclinar a ti, y con mi espiritu baxar à ti para consolarte: porque mas amor tengo yo a ti, que tu à mi. Todo esto lo escrivo llorando, y con harto dolor de mi pobre coraçon: pues sabe Iesu Christo, Sabiduria eterna, que en este mismo dia confessandome, y llorando me acusè à mi Confessor: digo mi culpa, de la mucha ingratitud que he tenido à Iesu Christo, y à su bendita Madre.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

TRATA DE LO MVCHO que ay que imitar en los Santos del Testamento Viejo, y mucho mas en los del Nuevo; y que el vilissimo gusano, en la grande santidad destos Santos, como se conoce por tan gran pecadora desmaya en si, y se humilla. Y à la fin del capitulo trata de la admirable santidad de la Reyna del Cielo.

ESTando oy mirando en el Genesis como el Santo Iacob vino à Egypto con todos sus hijos, y familia, y el re-

recibimiento, que le hizo su amado Hijo Ioseph, y que siendo Principe, y Señor de Egypto, acomodò, assi à su Padre como à toda su familia, y le llevò al Rey Faraon: el qual le preguntò que quantos años tenia; à lo qual respondiò, siendo tan fiervo, y amigo de Dios, como era: *Dies peregrinationis meæ centum triginta annorum sunt, parui & mali, & non pervenerunt vsque ad dies patrum meorum quibus peregrinati sunt.* Genes. 47 v. 9.

Estas divinas palabras me parecieron muy à proposito para el intento que traygo en este libro, y es, que de verdad conozcamos nuestro destierro, y que nos tengamos por peregrinos, como hizieron los Santos, en tiempo que tenian las vidas tan largas: pues Matusalem viviò nueve cientos años; quanto, y mas nosotros que tenemos las vidas tan cortas, como vemos cada dia, que apenas ay quien llegue à cien años; y assi sea el primer documento, que muchas vezes consideremos, no solo la brevedad desta vida, que por esto se llama transitoria, por passar presto como el viento; pero que tambien consideremos los muchos peligros que ay en ella, para no amarla, como nos amonesta San Iuan en su Canonica: No ameis al mundo; y dà la razon, porque està puesto en malignidad, y que passa presto: *mundus transit, & concupiscentia eius.* 1. Ioann. 2 v. 17.

Quien con mas caridad quisiere saber las miserias, calamidades, y peligros deste valle de lagrimas, para guardarse delios, y para despreciar esta vida, yo le remito à nuestro Padre Fray Luis de Granada; cuya santa doctrina es de tanto provecho, que deseo mucho que sus obras las estendiesse Dios por todo el mundo; pues en su libro de oracion, y meditacion hallarán copiosos documentos sobre las miserias desta vida.

Pondero yo mucho las palabras, que dize Iacob en llamar pocos años, à los ciento y treinta años que avia vivido; y lo que mucho mas me admira, y confunde es, que les llama malos: *Parui, & mali: & non pervenerunt vsque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati sunt.* Con gemido entrañable escrivo esto: pues si el Santo Iacob tan amigo de Dios, tan baxamente siente de si mismo; quanto mas yo, vilissima pecadora, estoy obligada à sentir muy de verdad,

Digitized by Google

y confessar con humildad, ser los que he vivido pocos, y malos; y ay, ay de mi, llorando lo escrivo: *& non pervenerunt vsqas ad dies patrum meorum*; pues ay de mi, la mas despreciable, y vilissima de todas las nacidas, que nunca desde mi niñez desdichada, supe imitar à mis Padres; el Glorioso Patriarca Santo Domingo, Santo desde niño, ni al dichoso Martir San Pedro, Santissimo Inquisidor, y tan exaltador de nuestra San Fè Catolica, que alcançò tanto bien, y triunfo, que muriò por ella, escriviendo con su propia sangre el credo; ay de mi, que no imitè en las virtudes, ni en nada buena, los otros mis Padres Santo Thomàs de Aquino, San Vicente Ferrer, San Iacinto, nuestro Catalan San Raymundo de Peñafort; ni imitè à la minima pisada de la humildad, ni las demàs virtudes de nuestras Madres Santa Catalina de Sena, Santa Inès de Monte Policiano, y otras muchas Santas de nuestra Orden de Predicadores; por lo qual muchissimas vezes lo llorò, conociendo claramente que no soy digna de llevar el Santo Abito de nuestro Padre Santo Domingo: porque hallo con eficacia de verdad, que yo sola soy desdustre de su Orden Santa. Esto, y lo demas escrivo delante de Dios, que es Suma Verdad.

Buelvo à mi principal intento, que es excitar à mis hermanos los Christianos, que cõ el Santo Iacob nos conozcamos por peregrinos, y desterrados en este valle de lagrimas, y que procuremos todos en imitar, y seguir à nuestros Padres los Santos Apostoles, que nos criaron, y engendraron con el Santo Evangelio, como dize San Pablo a los Christianos que escrivia; y en otra Epistola les dize: O hermanos, que dolores me costais hasta ser Christo formado en vosotros; y lo mismo hizieron los demas Apostoles por la predicacion Evangelica; sigamos, pues, à estos esforçados, y animosos peregrinos. *Al Gal. 4. v. 19.*

O Virgen Maria, Madre de Dios, si hallamos tanto que imitar, y seguir en los Santos del Testamento Viejo, y Nuevo; quanto mas ay que imitar, y seguir en vuestras excelentes virtudes, pues sois la principal Hija de estos Santos Padres, Abraham, Isaac, y Iacob; sois la Estrella de Iacob, pues de vos naciò el Sol de justicia

Digitized by Google

ticia Christo nuestro Dios; sois gloria de su linage; sois tambien la Cabeça en santidad de el Testamento Nuevo, y aun la rayz, y la que diò principio à este Nuevo Testamento de Paz: pues naciò de vos la Suma Santidad el Verbo Divino, el qual es sin principio: *apud Patrem consubstantialem Patri, per quem omnia facta sùt*; el qual Iesu Christo es nuestra verdadera Paz, Santidad, perdon, y reconciliacion con su Eterno Padre, del pecado de Adan.

O Virgen Maria, pues que tambien fuiste peregrina todo el tiempo que viviste en este destierro, enseñadnos, ò Maestra de los santos peregrinos, y caminantes para el dichoso Reyno de el Cielo: por ventura os detuviste en lo caduco, perecedero, ni peligroso de este miserable mundo? No, no por cierto: porque toda vuestra santissima vida fuè mas que Angelica; toda vuestra virginal vida, y admirable conversacion, fuè vn prodigio de santidad, vn assombro de perfeccion, como dize San Dionisio Areopagita, que solo en veros en este mundo, y peregrinacion, con el resplandor de vuestra santidad, de gozo, y admiracion, saliò de si como atonito, y pasmado; tanto, que si por la lumbre de la Fè no conociera que avia Dios, os adorara à vos. O abismo de santidad, y perfeccion; ò Virgen Maria Madre de Dios, ò Iesus si estando vos en el destierro, assi enamorais, y admirais à los hombres sabios, que hareis aora, que resucitada, y gloriosa reynais en el Cielo? no sè que me diga, faltan palabras; pero no el amor, antes el mismo amor emmudece.

En este mismo dia que fue vigilia de todos Santos, en las Completas, en la Salve fue elevada mi pobrecita alma al Cielo; sin procurarlo, y vì à la Virgen Maria Gloriosa con Magestad de Madre de Dios, y quando oì cantar à las carissimas hermanas con tanto concierto estas tan misteriosas palabras: *Ad te suspiramus, gementes, &c.* vì tantas maravillas, y novedad, que no se puede explicar: por lo que experimentè, hallè, y gustè con mental deleyte; presupuesto que los dulces suspiros, y gemidos, procedian de innenarrable amor: lo que mas me admirò, y sacò de mi fuer ver, y contemplar el admirable objeto, donde tiravan, bolavan, y hazian asiento los

Digitized by Google

suaves suspiros, que era la inefable hermosura de la Madre de Dios, tanto que despues de buelta en mi me quedò oracion de quietud, y vnion muchas vezes; considerando el Summo Obrador de todo biẽ, que es el Espiritu Santo.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE LA VIRTVD DE LA viva esperança que tuvieron nuestros antiguos Padres, y de quan mayor la devemos nosotros de tener: pues possеemos al Salvador que ellos con tan firme fe esperavan; y que toda nuestro refugio es Iesu Christo crucificado, y despues su Benditissima Maare nuestra grande Abogada, sobre el: vita, dulcedo, spes nostra, Salve.

Psalm. 21. v. 5.

IN te speraverunt patres nostri: speraverunt, & liberasti eos. Ad te clamaverunt, & salui facti sunt: in te speraverunt, & non sunt confusi. Como el Santo Rey David con ojos profeticos viò al Hijo de Dios puesto en la Cruz, con tantos dolores, y tormentos, con estraño sentimiento començò este devotissimo Psalmo, y en persona del mismo Christo da vozes à su Eterno Padre, diziendo: *Deus Deus meus respice in me: quare me dereliquisti? longe à salute mea verba delictorum meorum.* Aqui Iesus Redemptor nuestro tomò forma de pecador, como dize San Pablo en muchos lugares, y por diversos modos; y lo mismo muy claro lo dize el Profeta Evangelico Isaias, que tomò sobre si nuestros pecados, y que el Padre Eterno castigò sobre las espaldas de su Hijo nuestras culpas; y por esto dize nuestro Tema, que esperando los antiguos Padres la redencion: *speraverũt, & liberasti eos. Ad te clamaverunt, & salvi facti sunt*; pero no perdonò el Padre Eterno à su amado Hijo, sino que le castigò, y entregò à la muerte, como dize el Apostol S. Pablo. v. 1.

No lo puedo escrivir sin llorar, la immensa misericordia del Eterno Padre, de que se admira con razon San Gregorio Papa, diziendo en el *Exultet*: O admirable piedad, que por redimir el siervo entregaste el Hijo à la muerte,

Lo

Digitized by Google

Lo que encargo yo mucho al Lector, que si es devoto de la Pasion, como es razon, que lo sea tambien de este Divino Psalmo: porque sin duda es muy apropiado para alcançar remedio en toda necesidad, y adversidad; pues sin duda, todo nuestro refugio, socorro, y defensa verdadera contra todos nuestros enemigos, y adversarios, es acogernos, invocar, y confiar en Iesvs crucificado.

Veamos, pues, despues de nuestro Salvador, y Dios Iesu Christo, donde avemos de acudir, llamar, invocar, y poner nuestra firme esperança, sino en su Benditissima Madre la Virgen Maria? esso claro està, y todos los Christianos lo tenemos assentado en nuestros coraçones. En confirmacion de esta verdad, à boca llena, cada vez que dezimos la Salve la llamamos, esperança nuestra: *Vita, dulcedo, spes nostra Salve. Salve Regina, Mater misericordiæ*, vida, y dulçura, esperança nuestra: *Ad te clamamus exules filij Evæ: Ad te suspiramus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle.*

Estando yo afligidissima, por dos causas; la primera, por mis culpas, y defectos; y la otra, por las de mis proximos: la fuerça del dolor estrivava, en que por mis pecados vienen los males al mundo, si falta lluvia, es por mis culpas, y si ay guerras lo mismo: porque si fuera perfecta sierva de Dios, emendara de rayz todos mis defectos, y aun ayudara con eficaz oracion à mis proximos. Y assi, hallandome de el todo insuficiente, è inutil en la Casa de el Señor, ser vn desprecio, y como vn gusano pisado, y sin provecho, y aun dañosa: hallo causas, que con eficacia sienta todo lo sobredicho.

En estos conflictos, todavia no caì en desconfiança de Dios, ni de su Benditissima Madre, antes quando oì cantar la Salve, en aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos converte*; me pareciò ver à la Madre de Dios, que rogava a su Hijo Iesvs por mi, la mayor de los pecadores, y por todos los fieles; y vì como la eficacissima oracion de nuestra grande Abogada la Madre de Dios, nos guarda, y libra de muchos castigos, que embiaria Dios à los que somos pecadores. Y assi el vniversal remedio es, que nos convirtamos à Dios, como nos lo manda su Divina Magestad por el Profeta Ioel: *Converti* *Ioel. 2. v. 12.*

Digitized by Google

mini ad me in toto corde vestro: porque aqui està nuestro defecto, en que andamos à medias, y no de todo coraçon; por lo qual dize San Agustin: Menos Señor te ama, quien contigo otra cosa ama.

No lo hazia assi David, que dezia: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum*; y la causa porque possèia à Dios era; porque le buscava de todo coraçõ, y le invocava de todo coraçon: *clamavi in toto corde meo: exeudi me Domine iustificationes tuas requiram.* Y si de verdad buscamos à Dios, siendo buenos caminantes para la Celestial Ierusalem, asidos del baculo de la viva esperança, repitiremos muchas vezes con nuevo gozo los dos versos deste capitulo: *In te speraverunt patres nostri: speraverunt, & liberasti eos. Ad te clamaverunt, & salvi facti sunt: in te speraverunt, & sunt confusi.* No, no por cierto, queda confundido el que espera Señor en vos. Dize el Espiritu Santo por el Sabio: Quien invocò à Dios, y le despreciò? y quien le buscò, y quedò confundido? ninguno por cierto: porque ninguno permaneciò en la guarda de sus mandamientos, que fuesse desamparado, porque Dios es su proteccion.

Escrito esta, que dize Dios: *inventus sum, &c.* soy hallado de aquellos que no me buscavan. Estas tan dulces palabras las dixo Dios del pueblo Gentilico, porque como no conocia à Dios, no le buscava; sino solo el pueblo Iudayco, porque le conocia: pero nosotros los Gentiles, que estavamos en las tinieblas de la ignorancia, no le buscavamos, porque no eramos caminantes para el Cielo: porque aun el Salvador no avia venido, para con su Passion, y muerte abrirnos el Cielo; pero en poner Iesvs sus Divinos, y tiernos pies en este mundo, como venìa para todos, luego dà aviso el Cielo, (que fuè la Estrella) y llama à los Gentiles, que fueron los Reyes, que estavan lexos, y muy lexos; pues no conocian à Dios; y luego como discretos, y sabios se pusieron en camino, preguntando por el Salvador Rey de los Iudios, sin temor del mismo Rey Herodes: *Ubi est qui natus est Rex Iudæorum? vidimus enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y junto con ellos le adoramos toda la Vniversal Iglesia Catolica; de modo, que antes que Dios se hiziesse Hõbre,

Matth. 2. v. 2

Digitized by Google

bre, le dezian: *Verè tu es Deus absconditus*; pero despues que se desposò con la naturaleza humana, se alegra el Profeta Baruch, y nos combida à go-
Bar. 3. v. 38 zarle, diziendo: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* Procuremos, pues, por medio de los Santos Sacramentos, de limpiarnos, y de emendar nuestras vidas, y cõversar con Iesvs nuestro bien, aqui por gracia, y en su eterno Reyno por gloria, sin fin. Amen.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA *en que agradamos à Dios, y que la Virgen Maria cumpliò las obras de misericordia en altissimo grado con su Hijo amado el Verbo Encarnado. Y de lo que dize el Profeta Ieremias, que los caminos de Sion lloran, por no aver quien con solicitud vaya à la solemnidad de la Celestial Ierusalem.*

Eccles. 29 v. 14 PONE *thesaurum tuum in præceptis Altissimi, & proderit tibi magis quàm aurum. Conclude eleemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo.* Qualquiera que desea allegar, y recoger riqueza, y mucho tesoro, y tenerle en lugar seguro; cata aquì hermano lo que deves hazer, pon tu tesoro en guardar muy bien guardados los preceptos del altissimo Dios nuestro, que si lo hazes con perseverancia, te aprovecharà mas que todo el oro, y esconde tu limosna en el seno del pobre, que ella misma esta obra de misericordia pedirà por ti delante de Dios, rogandole te libre de todo mal; pues la misma obra de misericordia, sin duda, es clamor, y viva voz delante su immensa bondad, que pide por ti misericordia: como lo dize la misma verdad Iesu Christo en esta santissima octava de Todos Matth. 5. v. 7. Santos, en que aora somos: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn misericordia; y sobre estas palabras, dize San Gregorio Papa: Considera Christiano quan buen Dios tenemos, que en nuestra mano, esto es, en obrar misericordia, nos dexò el poder alcançarla. Y lo mismo dize este Doctor del perdonar à los hermanos

Digitized by Google

manos nuestros proximos, que si perdonamos de coraçon que el Padre Celestial nos perdonará à nosotros; y lo cõtrario sino perdonamos, que tampoco seremos perdonados. Y esta justa sentencia, si lo consideramos, nosotros mismos la pedimos a Dios cada vez que rezamos el Padre Nuestro: Perdonadnos Señor nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. *Qui habet aures audiendi, audiat*; para quien lo ha menester, se aproveche de ello.

O Reyna del Cielo, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, y quien lo fuè, ni puede ser tanto como vos, pues la vsastes con el mismo Criador, y Salvador: pues el Omnipotente Dios estando desnudo de nuestra carne, porque claro està, que Dios es puro, Espiritu simplicissimo, y haziendose Hombre en vuestras virginales entrañas, le vestistes de vuestra propia carne, y sangre purissima; y despues de nacido Dios humanado, le bolviste à dar vuestra virginea sangre convertida en leche, tantas vezes, quantas le distes el pecho para sustẽtarte el amoroso Niño Iesvs: pues que diremos de todo el discurso de su Divina niñez? que de vezes teniendo el Niño Iesvs hambre, y sed como los otros niños, con vuestras mismas manos le diste à comer, y bever; y que de vezes le acogiste en vuestros virginales braços, casa, y lugar seguro para su reposo, y dulce descanso?

O Reyna de los Angeles, y Señora dellos: pues no les fue concedida tal, ni tan grande dignidad, como es ser Madre de Dios, y de sustentar al que sustenta, gouierna, y rige todo lo criado; y aun toda la vida, que viviò Iesus, vsaste con èl de las obras de piedad, y misericordia; pues no pongo yo duda, que muchas veces morando en vna misma casa, le hallaste solo llorando, y que le preguntavades la causa de sus lagrimas; y que Iesus respondia, que llorava por los pecados de Ierusalem, de no querer conocer el saludable tiempo de su visitacion, ni aprovecharse de su predicacion; y los estragos, que en su persona hazian: porque si esto mismo dezia à sus Discipulos antes que fuesse el hijo del hombre entregado, açotado, escupido, y condenado à la muerte de Cruz; muchas mas vezes en secreto lo diria à su

Ten-

bendita Madre la Virgen Maria.

Y vos, ò Madre de Misericordia, sabia, y leìda en la Santa Escritura, quantas vezes le consolaste; no tanto de los muchos dolores que avia de padecer, aquella Sacrosanta humanidad, que vos le diste concibiendole por obra del Espiritu Santo; quanto (de lo que teniades mas compasion) de los vivisimos dolores, tristezas, y angustias de su tristisima alma; de la qual se *Matth. 26 v. 38* quexò en el huerto con sus tres Discipulos, Pedro, Iuan, y Diego, diziendo con gemido innenarrable: triste esta mi alma hasta la muerte. Y de la angustia de su alma, por ver la perdicion de tantas almas, que no se avian de aprovechar de su muerte, y Pasion, como lo dize nuestra Serafica Madre Santa Catalina de Sena, sobre aquellas palabras que dixo Iesus orando à su Eterno *Luca 22 v. 42* Padre: Padre, si es posible passe de mi este Caliz; en que pedia no se perdiessen las almas: pues por sola culpa de los condenados, y obstinados pecadores se pierden, por no vsar bien de el franco, y libre alvedrio, consintiendo en el pecado mortal; y por esto dize esta Summa Verdad Iesu Christo: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.*

Este fue el cuchillo de vivo dolor, que Iesvs, y su bendita Madre la Virgen Maria, llevaron atravesado en sus santisimas almas toda la vida, esto es, que siendo tan copiosa la redencion (como dize S. Ambrosio, con los demàs Sãtos Doctores) que vna sola gota de sangre de el Hijo de Dios bastava redimir todo el genero humano, y que sean tã pocos los escogidos, comparados con los reprobos. O dolor sobre todos los dolores! lo qual ya los Santos Profetas lloravan, y sentian muchisimo, en particular el Evangelico Isaias, lo dize admirablemente en diferentes modos; y con mas singularidad Ieremias, santisimo llorador, y Maestro en ello, lo dize en muchisimos lugares de sus altisimas profecias, y mas en sus devotisimas Lamentaciones, en particular quando *Thren. 1. v. 4* dize en sus Trenos: *Viæ Sion lugent, eò quòd non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Y aunque à la letra parece que habla Ieremias de la destruccion de Ierusalem, la terrestre, como es verdad; empero lleno del Divino Espiritu, como amava tanto à Dios,

Digitized by Google

Dios, y su honra, y la salvacion de las almas: amava tanto à los proximos, que la misma Santa Escritura le llama, amador de los hermanos; y el Profeta Ezechiel, Daniel, y los demas Profetas traian este cuchillo de dolor atravesado en sus dichosas almas, de la perdicion de las almas; y lo mismo digo de los Santos del Testamento Nuevo: pues que ya es derramada la encendida Sangre del Hijo de Dios, predicando su Santo Evangelio de espiritu, verdad, y paz; y à venido el Espiritu Sãto, y se derramò *in orbem terrarum*; no tenemos escusa, si con tanto gasto, y ayuda de costa nos quedamos pecadores: pero aun no tendremos escusa en que no seamos santos: pues Iesu Christo nos santificò muy à costa suya, y à honra, y salud nuestra.

2. Mac 15 v. 14

Heme divertido, sin querer lo hazer: provado lo tengo muchas vezes, que invocando antes de escrivir à Iesus crucificado, y à su Madre la Virgen Maria, que no sè, ni està en mi pobrecita mano guiar la pluma; sino que me parece que no soy yo pecadora, ignorante, necia, ni la que escrivo, sino otro espiritu, y no el mio me haze escrivir, porque no lo estudiè: y por ser yo idiota, y simple todo lo pongo en manos de mi Confessor, docto, y temeroso de Dios, que lo examine, y si conviene, que lo que me todo.

Concluyendo el fin de este Capitulo con el principio, que habla de la limosna, y obra de misericordia, deseo rogar à todos los devotos de la Virgẽ Maria, Madre de misericordia, que lo procuremos ser cõ nuestros proximos obrando las, assi las espirituales, como las corporales; pues dize el Santo Evangelio, que solo en dar vn vaso de agua por amor de Dios, y su respecto, no perderà su premio; quanto mas si obrare las demas obras de misericordia, y mas si queremos agradar à Iesvs, y à su bendita Madre.

O carissimo hermano, que tan devoto eres de la Madre de Dios, con mucha razon por cierto ayunas todas sus vigilias, y recibes el Divino Sacramento de la Eucharistia, todo lo quales bueno; pero ruegote, que primero muy de coraçon perdones à tus enemigos, y te reconcilies con tu proximo. Acuerdate, que dize la misma Verdad Iesu Christo: Si ofrecieres al Señor, y te acor-

Digitized by Google

Matth 5. 23. acordares aver tenido riña con tu hermano, dexa la ofensa, y vè à reconciliarte con tu hermano, y despues vete, y ofrece à Dios tu ofrenda; y haziendolo assi, hazes dos obras de misericordia juntas: la primera à tu alma, pues obedeciendo à Dios te juntas con èl, y hazes su voluntad; la otra es, que obras misericordia con tu proximo, y mas, que le dàs exemplo de humildad en pedirle perdon, puesto caso, que el tuviesse mayor culpa, que tu, no lo dudes, que le confundes, y le dàs mas luz de conocimiento de sus faltas, y emienda de ellas. Yo sè que digo verdad, y lea las vidas de los Santos, en particular la del Serafico Padre San Francisco, y verán de quan pequeñas faltas pedia perdon; y es Catolica verdad, que si dos personas estàn reñidas, la que primero pide perdon de coraçon, buscàdo primero la paz, y caridad, que Iesvs tanto nos encomendò, este tal es Discipulo de Iesvs.

Pues, ò Madre de Dios, Madre de Misericordia, Madre de caridad, de paz, y concordia, rogad a vuestro amado Hijo Iesus nos haga misericordiosos, y piadosos vnos con otros; y que nos amemos vnos à otros, para que conozca todo el mundo, que somos Discipulos vuestros, y no reparemos en si nos fueren ingratos: pues lo hazemos por Iesu Christo, que promete ciento por vno, y la vida eterna, à la qual *perducat nos virtus Christi, & intercessio Virginis Mariæ. Amen.*

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æternum Patris Filium.

CAPITVLO CXII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EL VILISSIMO GVSANO teniendo su amor, y aficion, en la Celestial Ierusalem, viendose excitado de su Madre la Santa Iglesia Militante, subiò sin me recelo à la Iglesia Triunfante, y como fuera de si mismo, dize lo que siente.

IEsu Salvator sæculi,
Redemptis ope subveni.
Et pia Dei Genitrix
Salutem posce miseris.
Cœtus omnes Angelici,
Patriarcharum cunei,
Et Prophetarum merita
Nobis precentur veniam.
Baptista Christi prævius,

Et

Et Claviger athereus,
Cum ceteris Apostolis,
Nos solvant nexu criminis.
Chorus sacratus Martyrum.
Confessio Sacerdotum,
Et Virginalis castitas,
Nos à peccatis abluant.
Monachorum suffragia,
Omnesque Cives calici
Annuant votis supplicum,
Et vita poscant pramium.
Laus, honor, virtus, gloria
Deo Patri, & Filio,
Sancto simul Paraclito,
In sempiterna secula. Amen.

Por razon de que estamos aora en la santa octava de Todos Santos, y por ser el primer verso deste sacro, y dulce hymno, en honra de Iesus el Santificador de los electos; y de su Madre Santissima la Virgen Maria, y ser el intento, y fin q̃ traygo en este libro, q̃ todo sea en alabança de Iesus, y de Maria; por esto traygo este Hymno: *Iesus Salvator seculi, &c.* Lo primero que avemos de hazer es, humillarnos con contricion de nuestras culpas, à este inefable Salvador del mundo Iesus: y pues con tal copiosa redempcion vino del Cielo à salvarnos, con segura confiança le pidamos el perdon; y como nos hallamos indignos, aunque seamos miserables, buena Abogada tenemos, que es su benditissima Madre la Virgẽ Maria, muy piadosa: *& pia Dei genitrix, salutem posce miseris*; que pues es Madre de Misericordia, sin duda, en dandole clamores, gemidos, y suspiros, los oirà, y nos alcançarà la salud, y vida eterna, sin fin.

Cœtus omnes Angelici. O Christiano, abramos los ojos de la viva fè, y con mucho amor hagamos gracias à nuestro Señor Iesu Christo, de el vniversal beneficio de avernos dado Angeles de Guarda, que durmiendo, y velando en todos nuestros caminos, y acciones nos estàn guardando. O de quantos peligros nos libran, que no lo sabemos: pues sin duda, aunque no lo veamos, muchas vezes reprime nuestro Angel Custodio la malicia furiosa de nuestro adversario el demonio, que assi en el alma, como en el cuerpo, nos haria muchos daños, si nuestro santo Angel no le reprimiesse: en el Cielo, pues, veremos estas suaves, y dulces verdades.

Patriarcharum cunei, & Prophetarum merita nobis precentur veniam. O quanto devemos à los Santos Patriarcas, por los buenos exemplos que nos dieron

Digitized by Google

ron: ò quien imitasse la viva, y perfecta fè de los Santos Patriarcas Abraham, Isaac, y Iacob, sus heroycas virtudes, por lo que gozan aora de Dios! Que diremos de la grande gloria de los Profetas, y de sus altos merecimientos? cierto, me admirã, y me consuelan muchisimo sus Divinas Profecias, llenas de verdad, y santa doctrina: pues que alma ay, por tibia, y fria que sea, que leyendo los altos, dulces, y suaves sermones de el Evangelico Profeta Isaias, y del santificado Ieremias, que de carbon negro, no se buelva brasa, y ascua encendida de amor, mediante el vivo soplo del Espiritu Santo: *Qui locutus est per Prophetas*; como canta la Santa Iglesia Catolica?

Tanto amor, y aficion siento en los Santos Profetas, que no solo me parecen, como Predicadores del Testamento Viejo, sino tambien del Nuevo de la Ley de Gracia, en que gloria a Dios aora vivimos: porque en cada passo de sus Divinas Profecias, luego hallamos à Christo, que le suspiravan, y pedian al Eterno Padre con tanta instancia, que admira, y enciende leerlo, al amor de Iesvs, que yà le tenemos, y possecmos, gloria al Eterno Padre. Todo esto, y mucho mas pondera San Bernardo, sobre los Cantares, y dize con su dulçura, que aquellos encendidos deseos que los Santos Padres antigos tenian, de la venida del Hijo de Dios al mundo, confunde nuestra tibieza; y tiene mucha razon: pues si David hazia tanto regozijo, y juntando tantos cantores, y musicos, delante el Arca en que iva el Manna, figura del Divino Sacramento de que nosotros gozamos, salìa de si mismo, olvidado de la Magestad Real, y se ponia el mismo à tañer, y cantar entre sus vassallos: que hiziera? pero que no hiziera, si le hallarà en este nuestro dichoso tiempo?

Baptista Christi prævius, que dirè del Precursor de Christo? pero que puedo yo dezir, ignorante, y vil gusanillo, de el amigo del Esposo: pues èl mismo, guiado por el Espiritu Santo, se da tal nombre, como lo refiere el Discipulo amado de Iesvs: *Qui habet sponsam, sponsus est; amicus autem sponsi, qui stat, & audit eum, gaudio gaudet propter vocẽ sponsi. Hoc ergo gaudium meũ im-* *Ioann. 3. v. 29*

letum est. Verdaderamente, palabras son estas llenas de mysterios del amor, y misericordia de Dios, muy mas para gustarlas, y contemplarlas sin cansar, que para escrivirlas.

Et Claviger æthereus, cum ceteris Apostolis, nos solvat nexu criminis. Que dando nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo poder à San Pedro para perdonar pecados, le hizo Llavero del Cielo entregandole las llaves, diziendole: que todo lo que desatasse absolviendo en la tierra, serìa desatado en el Cielo, &c. Y el mismo poder dexò el Vicario de Christo San Pedro à la Iglesia nuestra Madre, con los demàs Apostoles: *Nos solvant nexu criminis*; todos los Sacerdotes. Y la Virgen Maria, Madre de Dios, Reyna de el Cielo, y Señora nuestra intercede por los pecadores; y assi, pues somos miserables, y necesitados, digamosle de todo coraçon, y con mucho amor: *Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Y juntamente invoquemos à todos los Santos, para que nos socorran, y amparen en todas las necesidades, y peligros que tengamos.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXIV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

TRATA DEL PRIMER verso del Hymno, y el vil gusano, despues de la Oracion de el Padre Nuestro, teniendo mucho amor à las Oraciones de la Santa Iglesia Catolica, pone aqui dos; y despues trata de las Bienaventurancas, y las pide a la Madre de Dios, nos las alcançe de su amado Hijo Dios.

CHriste Redemptor omnium,
Conserva tuos famulos,
Beatæ semper Virginis
Placatus sanctis precibus.

Soloen este santo verso hallando yo indignissima, à Iesus, y à Maria: tuve despues de acabados los Divinos Oficios oracion mental, tres vezes, y mas en aquellas dos palabras que pide la Santa Iglesia à su amado Esposo: *Conserva tuos famulos tuos*; como por mi devocion, sè de memoria muchas collectas de las Dominicas, del año pareciendome que venian bien con aque-

aquellas dos palabras: *Conserva*, conservad Señor vuestros siervos en el bien començado; pues dize este mismo Redemptor Vniversal Iesus Suma verdad, que el que perseverare hasta la fin, este serà salvo. *Matth. 10 v. 22*

Las dos Colectas que conforman con dichas palabras, son las siguientes.

Es de la Domin. 18 post Oct. SS Trin. segun el Brevia. Domin. *Ecclesiam tuam Domine, miseratio continuata mundet, & muniat: & quia sine te non potest salva consistere, tuo semper munere gubernetur. Per Dominum, &c.*

La otra.

Esta otra es de la Dom. 20. &c. *Dirigat corda nostra, quæsumus Domine, tua miserationis operatio: quia tibi sine te placere non possumus. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Y como mi pobrecita alma en este destierro, assi en el tiempo tan breve, como en la eternidad, sin fin, no desea sino agradar à mi Criador, y Salvador Iesu Christo; y esto no lo puedo alcançar de ninguna manera, sino solo por la misericordia de Dios, y merecimientos de su Vnigenito Hijo, el Verbo Encarnado Iesu Christo; pues el mismo dize: Nadie viene al Padre, sino por mi; y assi el Padre Eterno le embiò por Redemptor de todos: *Christe Redemptor omnium*; y le constituyò Maestro de todos, para que aprendiessen de èl, que es manso, y humilde de coraçon: *discite a me est via, &c.* y la pobreza de espiritu, y à tomar la Cruz de la mortificacion, y seguirle en las quales virtudes, todos los creyentes pueden imitarle. *Io 14. v. 6*

En la Missa, oyendo el Santo Evangelio, en aquellas palabras: *Beati, qui lugent: quoniam ipsi consolabuntur*; considerando verme en valle de lagrimas, y que queramos, ò no, avèmos de llorar: pues nos es tan propio este oficio, que ya le traemos al venir à este mundo, pues en naciendo lloramos. Levantè mi pobrecito coraçon al Cielo, y roguè a la Immensa Bondad nos dè gracia de bien llorar, no por causas caducas, y transitorias, sino por nuestras culpas, que fueron cometidas contra Dios Eterno, è infinito, y que empleassemos bien las lagrimas, pidiendo a Dios estas ocho Bienaventuranças, y los Dones, y Frutos de el Espiritu Santo. O que bien em- *Matt. 5. v. 5. & seq.*

Digitized by Google

pleadas lagrimas, y agua, que sube al Cielo?

En la otra Bienaventurança, que dize Iesvs: Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia; lo tomè por el tener hambre de guardar con mas perfeccion la Ley Divina, la perfeccion Evangelica, imitando de verdad a Iesu Christo; y como yo vilissimo gusano, huviesse de comulgar con las hermanas despues de Missa, sentìa muy grande hambre de recibir el Santissimo Sacramento de el Altar; al qual Salvador Iesvs, despues de averle recibido, aunque encubierto, su Magestad se sabe descubrir, quãdo, y como quiere à su pobre, y hambriento siervo. De todo lo qual: *Sit semper nomen Iesu benedictum.*

En la vltima Bienaventurança: *Beati, qui persecutionem patiuntur propter iustitiam: quoniam ipsorum est regnum cœlorum.* Aqui sin duda, hallè mucha ganancia para el Cielo, juntando en esta Divina promessa, aquel saludable verso: *Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis*; y aun viene aqui bien: *Beati pacifici: quoniam filij Dei vocabantur.* Pues el alma del Christiano, que en lo adverso, y persecucion, no pierde la paz, menos la perderà en otro tiempo, que no le persiguen, ni le hazen contradicion alguna.

Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. Esto aplico yo à la buena, y limpia conciencia, esta vera a Dios, y aquel Christiano, que antes perderia mil vidas, si tantas tuviesse, que cometiera, ni vn solo pecado mortal, y aun de los veniales se guarda quanto puede. Tambien con este darè otro sentido, que el alma dada à la Divina contemplacion, halla en ella inocencia, y pureza amando de todo su coraçon à Dios, que yà en este destierro le posee; y no soy yo sola quien lo dize, pues San Geronimo, y San Gregorio Papa, y otros lo dizen; y tambien San Ambrosio, y podria traer los lugares, que por no detenerme lo dexo.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte; sin duda, esta misma peticion haze la Santa Madre Iglesia à la Virgen Maria Señora nuestra, en la otra mètad del primer verso, que tomè en este Capitulo por fundamento, esto es: *Beata semper Virginis Placatus sanctis precibus.*

Pues

Digitized by Google

Pues quien aplaca à Dios ayrado contra los pecadores, sino las santas rogativas, y oraciones tan frequentes, y de tanta eficacia de la Virgen Maria? ella es la principal Abogada nuestra, y despues los Santos. He ponderado en esta santa octava, que en el hymno: *Iesu Salvator saculi*, en cada verso à la fin del, la Santa Iglesia Catolica pide perdon à Dios por medio de la intercession de los Santos; como se vè en el: *Nobis precentur veniam*, y en el otro verso, al fin: *Nos solvant nexu criminis*, y en el otro verso: *Nos à peccatis abluant.*

Cada vez que les he rezado, como soy tan pecadora, y ruin, me toca à mi ponderarlo mas que à ninguno; y assi saquè desto dos consideraciones: la primera, con mucho dolor, y tristeza, el grande peso, abominacion, y maldad del pecado; por lo qual la Iglesia Militante, invoca, llama, y clama, y reclama à toda la Iglesia Triunfante, que le ayude en tal caso: que si los Angeles son tan innumerables, como dize San Dionisio Areopagita en su primer libro, y el Angelico Doctor Santo Thomas lo afirma; y despues deste inefable exercito, ay alli tanta muchedumbre de Santos, assi del Viejo, como de el Nuevo Testamento, que dize S. Iuan en su Apocalypsi: *vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat*, y que à todos llama para socorro contra el pecado. O Iesus, salud nuestra, q̃ tan grande es el enemigo, q̃ tantos exercitos poderosos invocamos para que nos defiendan de èl! *Apoc. 7. v. 9*

Y la otra consideracion es, que tan grande bien es alcançar perdon de Dios: pues la Santa Iglesia Militante convoca, llama, è invoca à toda la Iglesia Triunfante, y no pide mas en la fin del verso, sino el perdon de nuestros pecados.

En las Completas de este dichoso, y dulce dia, en aquellas palabras de la Salve: *Ad te clamamus exules filij Evæ: Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle*; como mi pobrecita alma, por caridad comun, huviesse tomado los pecados de mis proximos à mi cuenta: pues pesso ser yo la causa de ellos; me fuè dado tanto sentimiento de todos, como si de hecho los huviera cometido; y llorando con vivo dolor, clamava, gemia, y suspirava de este valle de lagrimas al Cielo

Digitized by Google

à la Madre de Dios, y Señora nueſtra.

Beata viſcera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXIV.

Eia ergo advocata noſtra, illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.

DIZE LO MVCHO QVE padeciò Chriſto por noſotros; y pondera lo que los Santos Doctores, Martires, y haſta la Virgen Santiſsima padecieron por conſeguir à Dios.

Apoc. 5. v. 9. ET cantabant canticum novum, & dicentes: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire ſignacula eius: quoniam occiſus es, & redemiſti nos Deo in ſanguine tuo ex omni tribu, & lingua, & populo, & natione: & feciſti nos Deo noſtro regnum, & ſacerdotes: & regnabimus ſuper terram.* Entre otras muchas viſiones, que viò el amado Diſcipulo de Ieſus San Iuan en el deſtierro, fuè, que viò à la diestra del què eſtava aſſentado ſobre el Trono vn libro, eſcrito dentro, y fuera, cerrado con ſiete ſellos; y luego viò vn Angel fuerte, que *prædicantem voce magna*, v. 2. & 3. deziá: *Quis eſt dignus aperire librum, & ſolvere ſignacula eius? & nemo poterat, neque in cœlo, neque in terra, neque ſubtus terram aperire librum, neque reſpicere illum.* Y viendo San Iuan, y oyendo eſto, que nadie podia abrir el libro, ni aun mirarle, puſoſe à llorar mucho: porque ninguno ſe hallava digno.

Vno de aquellos Santos Viejos, le dixo: No llores, por que: *Ecce vicit leo de Tribu Iuda, radix David*, que es Ieſu Chriſto; el qual Divino Cordero fue muerto, eſte ſolo ſe hallò digno de abrir el libro: *& ſolvere ſignacula eius*; pues nos abriò los ſecretos del pecho de ſu Eterno Padre, como el miſmo Cordero Ieſvs lo dize en el Evangelio, por eſte miſmo amado Diſcipulo Señor, en el Sermon de la vltima Cena: *Iam non dicam vos ſervos: quia ſervus neſcit quid facit Dominus eius. Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Ioann. 15. v. 15. O bendito, y alabado ſeais para ſiempre, que muriendo en la Cruz, ò manſo Cordero Ieſvs, nos mereciſte los ſiete Dones de el Eſpiritu Santo, y de vueſtro Divino coſtado abierto, ſalieron los ſiete admirables Sacramentos.

Bol-

Bolviendo al fundamento deste capitulo, que le tomè de las primeras liciones de el Breviario Romano, que las aplica à la fiesta de Todos Santos, que no lo osara yo hazer sin esta guia de mi Madre la Santa Iglesia. Con que gozo, pues, cantan los Santos en el Cielo este *canticum novũ*, diziendo: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius: quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Cada vez que voy a recibir este mismo Cordero Iesus, en la Sagrada Eucaristia, me acuerdo que muriò por mi indignissima, y pienso en su Pasion, y me detengo en su preciosa sangre derramada, y la digo à la misma sangre: O sangre Divina, que por las calles de Ierusalem, con tanto desprecio fuiste pisada; alegro me aora, que estàs sublime, adorada, y amada en el Cielo, sin fin. Y me acuerdo, que dizen los Santos, lo sobredicho: *Redemisti nos Deo in sanguine tuo.*

Tambien tuve oracion sobre vn Responso del Breviario Romano, que dize: *Domine spes sanctorum, & huius fortitudinis eorum: de distributem timentibus nomen tuum, & habitabunt in tabernaculo tuo.* ℣. *Diligitis Dominum: latamini in Domino, & confitemini memoria sanctitatis eius.* Y en esta dulce memoria de la santidad de el Santificador de los Santos, que es el Verbo Encarnado: *Per quem facta sunt omnia*; como lo dize San Iuan, tuve vn rato de oracion.

O quanto devemos al inefable misterio de la redempcion, justificacion, y santificacion que obròel Verbo Divino, pues que el criar al mundo nada le costò: *ipse dixit, & facta sunt ipse mandavit, & creata sunt*; pero en la justificacion del pecador, humillase à Dios, y toma forma de siervo; llora, fatigase, y suda hasta la sangre, orando en el huerto de Getsemani con angustia, angustiado, y triste hasta la muerte; con todo el largo discurso de su Sacrosanta Pasion, y muerte, que todo el mundo sabe.

Y de lo que me maravillo mas es, de nuestra muy grande ingratitud, en que aviendo à Dios costado tanto nuestra santificacion, y salvacion; nosotros, ignorantes, no queremos nos cueste nada, siendo nuestra la ganancia; en verdad que no lo hizieron assi los Santos: pues San Geronimo hizo tanta penitencia como todos

todos lo saben. San Ambrosio no dormia, sino tres horas, y en sus santos escritos dà este consejo. Pues que diremos de San Basilio, que la mayor parte de la noche passava en orar à Dios con mucho fervor, y en escrivir: pues claro està, que aviendo escrito tanto los Santos Doctores, y no tener tiempo entre dia, por causa del Obispado, como lo tenian los demàs Doctores; de necessidad se quitavan mucho del sueño, que es vna de las penitencias mas penosas para el cuerpo fatigado, quitarle el reposo, y descanso; junto con otras penitencias que hazian los Santos.

Y assi hablando la Santa Iglesia de los martyres, dize en vna licion assi: *Alij nam ferro perempti, alij flammis exusti, alij flagris verberati, alij vectibus perforati, alij erutiati patibulo: alij demersi pelagi periculo, alij vivi decortati, alij vinculis mancipati, alij linguis privati, alij lapidibus obruti, alij frigere afflicti, alij fame cruciati, alij vero truncatis manibus, sive ceteris membris cæsis, spectaculum contumeliæ in populis, nudi propter nomen Domini portaverũt.* Ea aqui hermanos Christianos el camino de los santos que aora, y para siempre gozan de Dios en el Cielo; el mucho padecer por amor de Iesus, que con la Cruz acuestas nos combida le sigamos, diziendo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucẽ suam, & sequatur me.* El que quisiere venir empos de mi, niegue se a si mismo, y tome su Cruz y sigame. Es de tanto bien, y provecho el padecer por Iesu Christo, y despues deste destierro ir a poseerle sin fin en el Cielo, que dezia el Serafico Padre San Francisco: Tanto es el bien que espero, que en las penas me deleyto. Nuestra Madre Santa Catalina de Sena acostumbrava dezir: Aunque mi Esposo Iesu Christo me concediera el Cielo sin padecer, yo no lo quisiera, sino imitarle à èl, en mucho padecer por su dulce amor. Matth. 16. v. 24

Bolviendo al primer intento, que es alabar, è invocar à la Virgen Maria Reyna del Cielo. O Madre de Dios, y quien mas martyr que vos! assi os llaman los Santos Doctores: pues que al pie de la Cruz fuiste: *Plusquam martyr*, viendo tanto padecer, y morir al Autor de la vida el Criador, y juntamente Hijo vuestro. Si el Sol material se eclipsò, quanto mas vuestra purissima

Digitized by Google

sima alma amando tanto al Summo Criador, siendo Hijo vuestro, lo sentiria?

Faltan palabras para dezir la minima parte de vuestros dolores; à cuyo sentimiento, nos llamais, ò Madre de piedad, que nos compadezcamos con vos todos los desterrados, y caminantes para el Cielo, a morar sin fin con la alegre compañia de los Santos. O caminante, pidote atencion, y amor à Iesus crucificado todo tu bien, y à Maria, que te dize, y à todos los caminantes lo dize por Ieremias: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus.* Y como desde la niñez de Iesvs, el Santo Viejo Simeon profetizò à esta Virgen Santissima Maria, que su precioso Hijo le seria cuchillo de dolor, que le traspassaria el alma: toda la vida virginal llevò traspassada su purissima alma de este cuchillo doloroso; y no dudo, que diria con David: *& dolor meus in conspectu meo semper.* O quien la imitasse, y siguiesse!

Thren. 1. v. 12

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXV.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

REFIERE VNA LICION del dia octavo de Todos Santos, la quales en alabança de la Virgen Maria.

EN los dulces Maytines del cabo de la octava de Todos Santos, en todas las liciones mi pobrecita, y hambrienta alma recibiò muchas mercedes de Iesus, en vnas saludables palabras de San Iuan Crysostomo, y de S. Gregorio Papa, que me durò despues dos dias, y noches el rumiarlas, y aun mucho que llorar, amar, confiar, y humillarme delante vn crucifixo; de todo lo qual no dirè nada, en particular, sino solo vn pedaço de licion de las tres liciones que haze San Agustin, de la que toca à la Madre de Dios; porque me viene muy apropositio por el intento que traygo de la Sacrosanta Antifona de la Salve.

Despues de aver hecho peticiones à la Madre de Dios: *Trementes corrobora, pusilanimes conforta*, dize: *ut tibi semper referamus laudes, quam Dei summi colimus, genitricem. Suscipiat,*

Digitized by Google

cipiat, benignissima, genitus tuus captivorum gemitus, clamores peregrinorum, suspiria iuvenum, vota virginum, lamenta viduarum, preces, omnia tua sancta suffragia deposcentium: qua ciuis saculis, lumen verum effudisti Dominum nostrum Iesum Christum. Virgo Sancta, Virgo gloriosa, Mater Christi simul, & sponsa, non dedigneris opem ferre animabus, quas vides amore Dei cœlestis sponsi flagrare atque eius nuptias sitibundo corde desiderare.

La mayor parte destas peticiones hazemos cada vez, que rezamos la Salve, lo qual todo redunde en honra, y gloria de Iesvs Rey del Cielo, y de su benditissima Madre la Reyna de los Angeles, cuyo fin, è intento llevo yo vilissimo gusano, en este libro.

En las Completas, en aquellas amorosissimas palabras: *Ad te clamus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle*; por despedida desta santa octava, aunque indignissima, con humilde fè, y caridad supliquè à la grande Abogada nuestra la Virgen Maria nos alcançasse de su Hijo Iesus todas las ocho Bienaventuranças, y los Dones del Espiritu Santo: *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium.*

Beata viscera Marie Virginis, que portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXVI.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

TRATA DE QVANTA importancia es, que pues el Rey del Cielo, y la Reyna su Santissima Madre, dizen, que sus deleytes son estar con los hijos de los hombres; con quanta mas razon nos importa, que pongamos todos nuestros deseos en Iesus, y en Maria, pues que con tanto amor nos estàn esperando en su eterno Reyno.

Vidi Deum facie ad faciem, & salva facta est anima mea. Gen. 32 v. 30 Dize la Santa, y Divina Escritura, que estando el Santo Patriarcha Iacob solo, le apareciò el Angel en forma de hombre, q̃ como nuestro Dios, desde su eternidad amò al hombre, y tuvo intento de hazerse hombre; assi à los Patriarcas, como à los Profetas, embiava sus Angeles en forma de hombres, como se viò en Abraham, y aqui à Iacob, y à Daniel, muchas vezes, &c.

O quanto avria que dezir en

en alabança de la soledad bien tenida; pues en ella dize Iacob, vì al Señor cara, à cara, y fue salva mi alma en aquella lucha, que tuve con el Angel toda la noche hasta la Aurora. Que tal, y tan saludable, y admirable fue esta lucha, la fin della lo declara: pues queriendose ir el Angel, le dixo Iacob con mucha confiança: *Non dimittam te nisi prius benedixeris mihi*; no te dexarè ir, que primero no me des tu bendicion. Y dize el Sagrado Texto, que le bendixo en el mismo lugar de la lucha; y el Angel le dixo: de aqui adelante no te llamaràs Iacob, sino Israel; porque si con Dios fuiste fuerte, quanto mas lo serás con los hombres?

Misterios son estos, que mi baxo entender no los comprehende, y me passan por alto, y mi ignorancia me obliga mas a amarles, venerarles, y reverenciarles, como acostumbro de hazer en muchos otros lugares de la Santa, y Divina Escritura, que à declararles; y assi dirè lo que para mi consuelo contemplo en mi cueva, celda, y rincon del Coro.

Considerando, yo vilissimo gusano, el grande deseo que el Santo Iacob tenia que viniesse el Hijo de Dios, y se hiziesse hombre, à quien no solo le llama: *expectatio gentium*; la esperança de las gentes, el esperado, y deseado de todos. Pero lo que me admira, y aun enciende el coraçon es, que le llama el mismo deseo; y no como quiera, sino el deseo de los collados eternos: *Donec veniret desiderium collium aternorum*; y como Dios es tan amigo de sus amigos, y les comunica sus secretos, contemplo yo, que en aquella suave, y larga lucha, aunque para Iacob breve fuè: pues a la fin de la amorosa lucha no queria dexar ir el Angel; aqui considero que le descubrio el misterio inefable de la Encarnacion del Verbo Divino, y que le invistieron à su dichosa, y dispuesta alma, los amorosos rayos que à este Divino Sol avia de cubrir la nube de nuestra naturaleza con el vinculo de vnion hypostatica, que sin dexar de ser Dios, seria hombre, y de su linage; y como el Espiritu Santo era el que se lo revelava le mostrò muy al vivo el Verbo hecho hombre, al qual viendo Iacob, y conociendo, que toda su salud estava en èl, dize: *Vidi Deum facie ad faciem, & salva facta est anima mea*: porque

Genes. 49. v. 10

Digitized by Google

que con tanta claridad lo viò, como si ya fuera hecho, y cumplido: que este era el modo de hablar de los Profetas, como el de Isaias: *Vidimus eum, &c. cuius liuore sanati sumus.*

Aora con el favor del Espiritu Santo, deseo aplicar lo sobre dicho à la Virgen Maria, Madre de Dios, y Reyna del Cielo. Gozemosnos, pues mucho de que en cuerpo, y alma reyna con su bendito Hijo Iesus. Contemplemos, con mucha aficion, amor, y deseo su rostro, muy mas lleno de gracia, que el del Rey Assuero, del qual mirandole la Reyna Ester, dixo: *Video te Domine quasi Angelum Dei*; muy admirable fois: *& facies tua plena est gratiarum.* Que si muchas vezes subimos con clamores, y suspiros de amor allà à su Reyno sentada en su Trono, muy mas rico que el del Rey Assuero; y con pureza, y limpieza de conciencia assistimos delante de ella, como es llena de gracia, y nuestra gran Abogada, sin duda nos ha de favorecer, si con humildad, amor, y confiança le dezimos, cada vno de nosotros pobrecitos: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi*; y no seamos tibios, ni temerosos, sino que luchemos con esta Reyna de los Angeles, que aunque es Reyna poderosa; pero tambien es Madre de Gracia, y Madre de Misericordia; tanto, que su deleyte es ser vencida, como la venciò muchas vezes su querido el Melifluo Bernardo, que muchas vezes le dezia estas mismas palabras que dixo el animoso Iacob al Angel: O Virgen Maria, Madre de Dios: *Non dimittam te donec benedixeris mihi.*

Esther 15. v. 16

No creo yo, que fue solo San Bernando el que supo luchar con la Virgen, sino muchos Santos, y Satas, q̃ aunque no se escriva poco importa: pues sin duda en el Cielo se verán todas las verdades que darán gusto, y lo espero por la intercesion desta Reyna del Cielo, y me fundo, en que ella dize por el Sabio: *Et delicia, mea, esse cum filijs hominum.* Bien, bien, ò Maria, si no teniendo vos necesidad de nosotros, dezis, que vuestros deleytes son estar con los hijos de los hombres; quanto mas nosotros pobrecitos, y tan necesitados de vuestro socorro, avemos de poner nuestros deleytes en vos? Deleytese, pues, el mundano, y codicioso con su dinero, y con allegar riqueza, q̃ no harà sino amontonar

tonar espinas, como dize la misma Verdad Iesu Christo: que las riquezas son espinas que lastiman el coraçon. Deleytese el ambicioso con sus negros deseos de honras, y dignidades, en ser estimado, y amado, presumiendo tener partes para ser preferido à los otros; y que en este tan baxo fin, tan contrario a la humildad, trabaja, y lo procura; y lo mismo todos aquellos, que trabajan, y procuran agradar, y ser amados ilicitamente, que no les saldrà muy bien. Oygan lo que les dize el Espiritu Santo: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?* Eccles. 1. v. 1.

O quan grande verdad dize el Sabio: pluviera à Dios que todos los Christianos se acordassen de esta Divina doctrina; en verdad, que no perderian sus trabajos, ni el tiempo tan precioso, que despues no se puede recuperar: sino se detuviessen en las vanidades, y codicias de este mundo transitorio, serian buenos caminantes para la Celestial Ierusalem, vision de paz, poniendo su deleyte en Iesvs, y Maria, que nos estan esperando, quando acabarèmos la pelea contra nuestros fieros enemigos, el mundo, demonio, y carne, para recibirnos en su glorioso Reyno, a los que por Divina gracia no amarèmos al mundo, sino que trabajarèmos en obedecer al Santo Evangelio, que sin duda, en esto consiste nuestra honra, y riqueza.

O Christiano, pues nuestra dicha fuè tanta, de que el Immenso Dios por sola su bondad nos ha llamado à su Santissima Iglesia Catolica Romana, la qual nos enseña, y predica el Santo Evangelio, que todos le creemos, y estamos aparejados à morir por su defensa; y aunque bueno, y santo es, pero juntamente con esto, en las virtudes que nos enseña obedezcamosle: porque veo, y oygo que se queja San Pablo, y dize: *Non omnes obediunt Evangelio; qui habet aures audiendi, audiat.* Y sea yo vilissima pecadora, la primera, que cierto, en materia de humillarme, y obedecer (llorando lo escrivo) no querrìa por cierto, dar la ventaja à nadie: *& Deus scit quod non mentior.* Ad Rom. 10. v. 16

En las Completas de este dichoso, y dulce dia, en aquellas palabras de la Salve: *Eia ergo advocata nostra, illos*

Ee *tuos.*

Digitized by Google

tuos misericordes oculos ad nos converte; fue elevado mi pobrecito coraçon al Cielo, y vì à la Virgen Maria resucitada, y gloriosa con la Magestad de Madre de Dios; y vì como con sus ojos de Madre de Misericordia, mirava à todos los Christianos, como à hijos muy amados, y queridos, mirando con mucha piedad, y misericordia sus necessidades; las quales entendìa, y conocìa en el Verbo Encarnado su Hijo Iesvs, y le dezia: Hijo mio, mirad como tienen necessidad de paciencia, y mansedumbre del propio conocimiento; mirad Hijo mio, que estàn en el destierro, y que son caminantes; dadles hambre, y vivo deseo de recibiros à vos, pues os aveis hecho Pan de caminantes en la Sacrosanta Eucharistia; y dadles el Vino de los Divinos consuelos, para que caminen con mas fuerça, y aliento, y consigan el dichoso, y deseado fin para que les aveis criado.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

* *
*

CAPITVLO CXVII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE LA GRANDEZA DE las bendiciones de Dios, y de su grande misericordia. Y à la fin del Capitulo pide la larga, y abundante bendicion, y misericordia del bendito fruto del vientre de la Virgen Maria, suprema Reyna, y Madre nuestra.

QVis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius? *Innocens manibus & mundo corde, qui non accipit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo. Hic accipiet benedictionem à Domino: & misericordiam à Deo salutari suo. Hæc est generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Iacob.* El Santo, y Rey David haze vna pregunta, de tanta importancia, que pluviera à Dios, que todos los que estamos desterrados en este valle de lagrimas, y peregrinamos al Señor (como dize el Apostol, que no tenemos aqui ciudad permaneciente: *sed futuram inquirimus.* Con humilde, y vivo deseo, como nos conviene mucho, hizießemos con

Psalm. 23. v. 3.

Digitized by Google

con el Profeta Daniel esta misma pregunta: *Quis ascendet?* quien subirà al monte del Señor? y quien serà el dichoso que morarà en su santo lugar? quien serà digno de entrar en aquel *sancta sanctorum*, para siempre gozar, y alabar a nuestro Criador, y Salvador?

El mismo ilustrado por el Espiritu Santo, responde diziendo: *Innocens manibus*, los innocentes sin mancilla, y limpios de coraçon, que no toman su alma en vano, ni hazen daño à su proximo, el que cumple con verdad la Ley de Dios en no hazer mal à su provimo: porque le ama como à si mismo, como nos dize Iesus: no hagais al proximo aquello que no quisierades que os hiziessen à vosotros, antes hazedles lo que quisierades hiziessen à vosotros, porque este tal *hic accipiet*, recibirà la bendicion del Señor, aquella final de el dia de su vniversal juyzio: *venite benedicti patris mei percipite regnum, &c.* porque à cada justo de porsi, se le dize: *hic*, este mas, y dichoso, *accipiet benedictionem à Domino: & misericordiam à Deo salutari suo.* Y cada justo dirà con la Virgen Maria Maestra, y Madre nuestra: *exultavit spiritus meus in Deo salutari meo: Iesus salus mea sempiterna.* Lu. 2. v. 47.

Y como este Amante Eterno Dios humanado, acà en la Iglesia Militante nos dispone con la gracia preveniente, y gratificante, no solo en comunicarnos sus Divinos Sacramentos; pero juntamente con esto nos previene de otras bendiciones de suave dulçura; como lo dize David del justo: *Desiderium cordis eius tribuisti ei: & voluntate labiorum eius non fraudasti eum. Quoniam praevenisti eum in benedictionibus dulcedinis*: y otra vez *quoniam dabis eum in benedictionem in saeculum saeculi: laetificabis eum in gaudio cum vultu tuo.* Aqui paran las bendiciones de Dios, al gozo eterno, al gozar de su beatissima vision; y que tan grande sea el auxilio de las dulces bendiciones de Dios, David lo dize: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum in loco, quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.* Psalm 20. v. 3. &c. Psalm. 83. v. 7

Cata aqui, ò hermano, la fuerça, y eficacia de la bendicion del dador de la Ley que dà fuerça para guardar cami-

Digitized by Google

nando de virtud, en virtud; hasta llegar al Cielo, à la dulce Sion, donde se vè Dios cara, à cara; porque: *Hæc est generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Iacob*; esto es los que buscan à Dios de todo coraçon, y saben luchar como Iacob, aquienes ama Dios tanto, que no se dedigna de llamarse Dios de Iacob, y Dios del que supo pelear, y vencer.

O Virgen Maria, Madre de Dios: *Benedicta tu in mulieribus*; vos mil vezes llena de gracia de todas las bendiciones; mucho mas que lo fue Iacob de su Padre Isaac: *Et benedictum fructum ventris tui*; pues en esse fruto divino: *Benedicentur omnes gentes*; y tal fruto nos dais con mucha razon: por cierto dezis: *Beatam me dicent omnes generationes. Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius. Et misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum. Fecit potentiam in brachio suo, &c. Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham, & semini eius in sæcula.* Luce 2. v. 48. & seq.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXVIII.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

DE LA VIRTVD DE LA humildad, y de lo bien que le fue al Rey David todas las vezes que se humillò à Dios, y sin duda lo mismo harà con nosotros, si de verdad nos humillamos delante su Divina Magestad, y trata de otro verso segun San Agustin. Y à la fin aplica el fundamento deste Capitulo à la Madre de Dios, y Madre nuestra.

CVstodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, & liberavit me. Por esto, ò alma mia si eres palomita de Iesus: *Convertere*; vna, y mil vezes te amonesto: *Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi.* Dize nuestro amoroso Redemptor Iesu Christo sabidurìa del Eterno Padre en su Evangelio de paz, y consuelo: sino os bolvieredes como niños, no entrareis en el Reyno de los Cielos. Como el Profeta David sabìa la condicion, y noble piedad de Dios, dize: *Custodiens parvulos*; tiene Dios mucha cuenta, guarda, y defiende à los humildes, como Psalm. 114 v. 6 Matth. 18 v. 3

son

Digitized by Google

son los niños sin malicia, y creedme que lo sè por la dulce experiencia.

Humiliatus sum, & liberavit me, quando su Divina Magestad, por el Profeta Natan, me diò conocimiento de mis culpas, luego me humillè, y con mucho dolor, y contricion confessè mi pecado; confessando dixe: *Peccavi Domino*. Y fue esta confesion tan humilde, que el Profeta Natan, que figurava el confessor, luego de parte de Dios le dixo, que su pecado le era perdonado. Y considero yo, la mayor de todos los pecadores, no sin gemido, el modo con que se lo dixo: *Dixit Natan ad David: Dominus quoque transtulit peccatum tuum: non morieris.* 2. *Reg.* 12. 7. 13 El Señor perdonò tu pecado ya, y quitandole de ti lo cargò sobre sus divinas espaldas, como dize Isaìas, y el mismo David, en persona del mismo Christo: *qua non rapui, tunc exoluebam*; que nosotros fuimos los ladrones, y transgressores en Adan: y Iesus en la Tabla de la Cruz pagò de grado, y voluntad sin nosotros merecerlo todas nuestras deudas: y assi muy biẽ dize Natan à David luego: *Non morieris*, por tu pecado: pues el Señor morira por ti. *Psalm.* 68. 7. 5

Y estando yo, gusanillo, escrivisndo en mi celdica en hora quieta, y secreta quitandomelo del sueño: tan al vivo se me representò Iesus crucificado, como si en aquella hora fuesse muerto por mis pecados, y assi me dexè, de escrivir, y arrodillada delante vn crucifixo llorè mis culpas, las de mis proximos, con gemidos indezibles, casi hasta que fui al Coro para rezar prima con las carissimas hermanas las santas Religiosas esposas de Iesus, que de mi conozco, y confiesso que no merezco tal nombre, y plaviera à Dios, que me hiziesse digna su Divina Magestad de darme nombre de esclava suya, que sobrada merced serà para mi.

Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi. Dize San Agustin aveisnos Señor criado para vos, y por esto inquieto està nuestro coraçon, hasta que repose, y descanse en vos: y pues esto es verdad, cada Christiano puede, y aun es obligado à amonestar à su alma; porq̃ si tiene obligacion a la correccion fraterna, (como dize el Santo Evangelio) el mas cercano proximo eres tu mismo, y essa alma que te encomendò

Digitized by Google

mendò Dios ; y pues la vès distraida con caridad corrigela, diziendo: conviertete alma mia a tu reposo , que es Iesu Christo crucificado , que te amò tanto , y te hizo tantos beneficios hasta morir en vna Cruz. Y pues eres Tortola en el desierto, y destierro de este valle de lagrimas , dale gemidos, no solo de contricion de tus pecados , y de tus hermanos ; sino tambien suspiros de puro amor, dì con David con mucho deseo : *Quis mihi dabit pennas sicut columbæ, & bolabo, & requiescam?* O quien me diesse plumas como de paloma, y bolarìa , y descansaria!

Psalm. 54. v. 7

Las plumas son las virtudes, en particular , viva Fè, firme Esperança, y encendida Caridad , no lo dudes, que te llevaran a tu amado Iesvs crucificado, que no solo te està esperando a penitencia con los braços abiertos ; pero te està deseando, y llamando, diziendo : *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni : columba mea in foraminibus petræ, in cavernæ maceriæ, ostende mihi faciem tuam* ; la cara del alma es la conciencia, *sonet vox tua in auribus meis* ; es la confesion de nuestras culpas, y tambien la confesion de la Fè, y de las Divinas alabanças, los agujeros de la piedra, que es Christo, son sus Divinas llagas; y la caverna, es la llaga de su precioso costado, de donde salieron los Divinos Sacramentos , como dizen los Santos Doctores.

Cantic. 2. v. 14

Y pues assi es, ò alma Christiana, convierete a tu deseado Iesvs crucificado ; y pues tan amorosamente te llama, respondele con amor : pues no se satisfaze el amor , sino con el amor de quien ama, y no hagas el sordo, que tu daño sera. Considera lo que el obediente, y penitente David, dize à todos : *Hodie si vocem eius audieritis , nolite obdurare corda vestra*; sino di con el mismo David: *Aud iam quid loquatur in me Dominus, &c.* O Espiritu Santo , abridnos los ojos del coraçon : *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium.*

Psalm. 94. v. 8

Con el favor de este Divino Espiritu, deseo aplicar estos sobredichos versos a la Madre de Dios: *Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, & liberavit me.* O Virgen Maria, ò Reyna de el Cielo , quien se humillò à vos , invocando vuestro socorro , que no le guardassedes , y defendiessedes ? Claro està, que nadie:

pues

Digitized by Google

pues no solo sois Abogada vniversal de todo el genero humano; pero como teneis semejança con la nobilissima condicion piadosa de vuestro amado Hijo Iesvs, que mira, guarda, y defiende à los niños, y parvulos, pequeños en sus ojos baxos, humildes, y despreciados: assi vos hazeis lo mismo; y assi como a vuestro Hijo Iesvs, Dios verdadero, la Santa, y Divina Escritura le llama Padre de los huerfanos, assi tambien os podemos llamar Madre de los huerfanos, y desterrados en este valle de lagrimas, de nuestro Padre que està en el Cielo.

Y pues que cada vno de nosotros es pupilo, huerfano, sin escrupulo os podemos aplicar aquel verso de mucho consuelo, y confiança: *Tibi, ò Mater gratia, Mater misericordia,* *Psalm. 9. v. 14.* *tibi derelictus est pauper, horphano tu eris auxiliatrix nostra;* que somos pobrecitos desterrados, y huerfanos; y lo que yo mucho pondero, es, que sois Madre de pecadores, y refugio de ellos. Y como yo, vilissima pecadora, me hallo la mayor de todos, humildemente me acojo à vuestro refugio, y os pido, ò Abogada mia, que con vuestra grande intercession, me alcanceis de vuestro amado Hijo Iesvs perdon de todos mis pecados, y de los de mis hermanos.

Este mismo dia en las Completas en la Salve, mi pobrecita alma aviendo antes meditado en aquel dulce verso: *Converte anima mea in requiem tuam: quia Domina cœli benefecit tibi*; la aficion con el encendido deseo, sin consultar con la razon, sin yo vilissimo gusano procurarlo, en oir: *Ad te clamamus exules filij Evæ: Ad te suspiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle*; el abrasado amor dava clamores, y suspiros tales, que sin yo merecerlo, me hallè con el espiritu introducida dentro los virginales, y tan misericordiosos pechos de la Madre de Dios, gloriosa en el Cielo; y con eficacia de verdad, hallè que despues de las preciosas llagas de Iesvs, sin duda son mi reposo, y descanso los piadosos pechos de Maria: porque aviendose criado en ellos el Hijo de Dios, les adornò, y llenò de tanto consuelo, proteccion, y virtud Divina (con gemido lo escrivo) que verdaderamente, no se puede explicar, aunque escriviesse muchos libros, de la suavidad, gusto, y dulçura de los pechos de Maria, que todos no fueron borro-

Digitized by Google

borrones abreviados; y en verdad Señora, y Madre mia: *meliora sunt ubera tua*; vino, que saca de si mismo al minimo amador vuestro, que vna vez gustado quede satisfecho, y otro pagado de todos quantos servicios pudiera hazeros: *Beata ubera quæ lactaverunt Christum Dominum.*

CAPITVLO CXIX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EN QVE SE DECLARAN estos salresos versos, segun San Agustin: porque el ignorante gusano no sabe, tomò por gema, y Maestro à San Agustin. Y à la fin del Capitulo el amor simple le diò osadia al gusano, para que le aplicasse a su querida la Virgen Maria Madre de Dios; delante la qual, el vil gusano confiessa todas sus vilezas.

Psa. 5. v. 2. *VErba mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum. Intende voci orationis meæ, rex meus & Deus meus. Quoniam ad te orabo: Domine mane exaudies vocem meam. Mane astabo tibi & videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es. Neque habitabit juxta te malignus: neque permanebunt injusti ante oculos tuos.* Sobre estos versos, dize San Agustin, que esta voz, y oracion es de la Iglesia; es clamor que dà la Esposa à su Esposo Iesu Christo, pidiendo a Dios por los merecimientos de Iesu Christo su Esposo, aquella heredad deseada de la vida eterna; y bien descubre aqui la Esposa con quanta eficacia era su oracion, y que este grande clamor sale de lo mas intimo de su coraçon, en el qual muchas vezes se dà este interior clamor, aun sin el estrepido, y bullicio de voz corporal, como se puede provar en Moyses, que estando orando à Dios por su pueblo, sin dezir palabra, ni abrir la boca, le dize Dios: *Quid clamas ad me?* Exodi 14. v. 15. Que clamores, y vozes me dàs Moyses, que suben à mis Divino oìdos.

S. August. to. 8. sobre los Psalmos

O dichosa el alma, que sabe dar clamores, y vozes à Dios de todo su coraçon, que sin duda serà oìda! y desdichada el alma que està muda, y que no sabe invocar, ni llamar à Dios en sus peligros: y segun estamos en medio de ellos, como podrà librarse, sino acude al refugio, y proteccion de Dios?

Inten-

Digitized by Google

Intende voci orationis mee, rex meus & Deus meus. Atended Señor la voz de mi oracion, y peticion, mirad lo que os pido: pues sois mi Rey, y mi Dios, dadme aquello que mas conviene à la salud de mi alma; y pues sois mi Rey, hazedme reales mercedes, no mireis a mi poquedad, que nada merezco, sino hazedlo como quien vos sois, noble, generoso, y Rey liberalissimo, y yo vuestro humilde mendigo: *Quoniam ad te orabo*: *Domine mane exaudies vocem meam.* Aqui se denota, como dize San Agustin, la esperança, y constancia que se ha de tener en la oracion: y aunque muchas vezes parece q̃ Dios no nos oye, ni otorga lo q̃ le pedimos es, q̃ lo difiere, y tarda, por probar nuestra perseverancia, como dize la Divina, y Santa Escriptura: tienta os Dios para que vea su Magestad que le amais.

Mane astabo tibi, & videbo. Aqui tambien afirma lo mismo este Santo Doctor, que conociendo el alma su indignidad, junto con los peligros en que està, y que todo su remedio està en acudir à Dios: porque de su Magestad le ha de venir el auxilio, el mismo Profeta propone para adelante el orar à Dios, el estar firme en su Divino acatamiento: porque si sabe perseverar, sin duda, verà el socorro de Dios, que le levantarà del lodo de la codicia terrena, pues Dios no se dexa ver sino de los limpios de coraçon.

Quoniam non volens iniquitatem tu es. Neque habitabit iuxta te malignus: neque permanebunt iniusti ante oculos tuos; sobre lo qual dize San Agustin: *Quia oculi eorum, tuesi, mens eorum reverberatur luce veritatis propter tenebras peccatorum: quorum consuetudine fulgorem rectè intelligentia sustinere non possunt.* Esto es, que en los entendimientos de los malos, no reverbera en ellos la luz de la verdad, por las tinieblas de sus pecados; porque no pueden sufrir la recta intelligencia, en que consiste la santidad de vida, y estos malditos no moran ni permanecen delante los ojos de Dios, amando, y obedeciendole; hasta aqui son palabras de San Agustin.

Con el favor del Espiritu Santo deseo aplicar solo el primer verso à la Madre de Dios, que segun es mi cortedad, y rudeza, harto tendrè que hazer: *Verba mea auribus percipe Domine Angelorum, & regi-*

regina cælorum; ò Virgen Maria, y quien soy yo, vilissima pecadora, para que osè hablar delante de vos? bien puedo deziros las palabras que dixo Abraham à Dios: *Loquar ad Dominũ meã cũ sim pulvis, & cinis*; hablaros hè, ò Señora mia, aunque sea polvo, y ceniza; y q̃ palabras os dirè? las palabras primeras que hallo en mi pobrecito coraçon, no son otras, pues os tengo por Madre; sino las del Hijo Prodigo: *Mater peccavi in cælum, & coram te, & contra filium tuum creatorem, & salvatorem meum, iam nõ sum digna vocari filia tua fac me vnam de mercenarijs*; llorando, con vivo dolor lo escrivo: Inclinaos Señora: *auribus percipe Domina, intellige clamorem meum.* Otra vez, y mil vezes os ruego Señora, y Reyna mia: *auribus percipe*; que reciban vuestros oidos, mis indignas palabras, y suplicas.

Pateant aures misericordiæ tuæ, & intellige clamorem meum; y el mayor clamor, y el mas entrañable gemido es: O Madre de misericordia, q̃ deshize, y gastè la porcion substancial de gracia, y santidad que vuestro Hijo Iesus, y Dios mio me diò sin yo merecerlo en el Sacrosanto Bautismo; pues le conozco, y confiesso delante todo el mundo, que por mi sola culpa perdi la primera gracia mayor de todas las otras gracias: la qual inefable gracia del Santo Bautismo, el averla perdida antes de ser conocida, lloro, y llorè toda la vida, y antes se me acaben mil vidas si tantas tuviera, que este lloro, y gemido tan justo, y necessario.

Acto heroyco de humildad q̃ la V. M hizo, y exercicios de ella.

Sabe Dios como muchas vezes determinè de hazer vn Libro, solo de mis pecados, y lo roguè à mi Confessor, que era buen Teologo, alegando que San Agustin lo avia hecho; pero mi Confessor nunca me lo quiso otorgar; y assi por obedecerle no lo hize: pero estoy cierta, que en el vniversal juyzio delante todo el mundo se veran todos mis pecados; y entonces soy contenta que se entienda mi pobrecito nombre, y antes no. Y por esta confiança escrivo con libertad mis ignorancias por obedecer à mis Confessores, que siempre los he tenido muy doctos, y temerosos de Dios, que sin su consejo sabe Dios que nunca y o huviera escrito, y aun sabe Dios que diversas vezes dandole mis pobrecitos, y humildes quadernos para que los examinassen,

con

Digitized by Google

con humilde determinacion les rogava que los quemassen todos.

Bolviendo à mi Señora, Reyna, y Madre de Piedad. O Virgen Maria: *Verba mea auribus percipe Domina, intellige clamorem meum.* O Madre mia verdadera, mirad quantas vezes he temido, y aun temo de ir engañada en estos sentimientos, y elevaciones mentales: pues sois Madre de la Summa Verdad Iesus, alcançadme de su Divina Magestad, espiritu de verdad para acertar en todo, y seguir su Divina voluntad, y beneplacito en todas mis cosas: pues sabeis que no deseo otra cosa, humilmente os suplico por mi, y por todos mis carissimos hermanos los Christianos lo mismo; y que pues sois nuestra grande Abogada, con vuestra intercesion como Madre nuestra, regid nuestras vidas alcançadnos ser inmaculados; y q̃ con perfeccion guardamos la Ley de gracia, y de espiritu, y verdad, y ley de jubileo plenissimo, en este destierro por gracia, y en el Cielo por gloria. Amen.

Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt Æterni Patris Filium.

CAPITVLO CXX.

Eia ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

EN QVE EL VILISSIMO gusano, en este Capitulo dà fin à la primera parte de la Salve, con vnas muy consolatorias palabras (para los pecadores) del Evangelico Profeta Isaias: no tienen precio, ni tampoco lo tienen tres consejos dignos de eterna memoria, que de parte de Dios dà à todos los hombres el Profeta Micheas; que bien guardados sin duda todos seriamos, no solo seguros de nuestra salvacion, pero de verdad santos.

Ne timeas, quia ego tecum sum: ne declines, quia ego Deus tuus: confortavi te, & auxiliatus sum tibi: & suscepit te de dextera iusti mei. Ecce confundentur & erubescent omnes, qui pugnant adversum te: erunt quasi non sint, & peribunt viri, qui contradicunt tibi. Quæres eos, & non invenies, viros rebelles tuos: erunt quasi non sint: & veluti consumptio. Isaiæ 41 v. 10

Como en este libro, despues de la honra, y gloria de Iesvs,

Iesus, y de su Santissima Madre la Virgen Maria, se pretendiò tambien la salud de las almas, que tanto costaron a nuestro Redemptor Iesu Christo: y si accepta à su cuenta las obras de misericordia corporales que hazemos con el proximo, confio que las espirituales no las despreciara su immensa bondad: y assi estas palabras que tomè del Evangelico Profeta Isaias son para animar, y esforçar à los que desean servir à Dios, y hallan dificultades, y contradiciones de nuestros enemigos mundo, demonio, y el peor de todos nuestra propia carne, como dize San Pablo, milita contra el espiritu, à todo lo qual nos da Dios humanado mucho animo, diziendo à cada Christiano: *Ne timeas*; no temas, porque yo soy contigo, no te apartes de mi servicio, que yo Dios tuyo te confortarè: *Et auxiliatus sum tibi*; serè tu auxilio ayudandote. Isai. 43. v. 25.

O que consuelo dà al alma triste, afligida, y temerosa; quando le dize Dios no temas, assi lo dize de si misma la Santa Madre Teresa de Iesus; que la consolava mucho: *Confundentur, &c.* seran confundidos todos aquellos que peleavan contra ti; seran como sino fuessen, y assi pereceran los que te hazian contradicion, que buscandoles no los hallaras, seràn como sino fuessen, deshechos, y dèl todo consumidos, y acabados. O Bondad Immensa: *gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.*

Veamos despues de los enemigos sobre dichos, quales son los peores enemigos? claro esta, que los pecados: pues sin duda mas los temo yo, que al mismo infierno; tanto, que mas querria ir al infierno sin pecado, que al Cielo con vn solo pecado; pues à estos mayores enemigos, que matan al alma, en la Cruz con su preciosa Sangre los borrò el Redemptor del mundo, como el mismo Verbo Encarnado lo dize, por este mismo Profeta Isaias: *Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor.* O buen Iesus: *laudamus te. Adoramus te. benedicimus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriã tuam*; pues, *nos redemisti*; pues, ò mi dulcissimo Iesus: *Propter* Psalm. 24. v. 11.

nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo: multum eſt enim.

O Divino, y manſo Cordero, deſangrado en el Arbol de la Cruz: *Qui tollis peccata mundi, miſerere nobis: qui tollis peccata mundi, ſuſcipe deprecationem noſtram. Qui ſedes ad dexteram Patris, miſerere nobis. Quoniam tu ſolus Sanctus, tu ſolus Dominus, tu ſolus Altiſſimus Ieſu Chriſte, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.* Alegrenſe, pues, y regozijenſe todos los Chriſtianos, y creyentes en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y demosle gracias à ſu Immenſa, y Divina Mageſtad, de la miſericordia, y piedad tan grande, y que tantos años avia tenia prometidad por ſus fieles, queridos, y muy amados ſiervos los Santos Profetas. O bendito, alabado, y exalçado ſeais para ſiempre!

Avemos oìdo haſta aqui al Santo, y Evangelico Profeta Iſaìas: oygamos aora lo que dize el Santo Profeta Micheas; crierto, y de verdad, que dize mil lindezas, llenas de mucha erudicion, conſuelo, y enſeñança: para toda la vida dà tres muy ſaludables conſejos de parte nueſtro Dios, y Señor, diziendo: *Indicabo tibi ò homo quid ſit bonum, & quid Dominus requirat à te: Vtique facere iudicium, & diligere miſericordiam, & ſolicitum ambulare cum Deo tuo.* Mich. 6. v. 8. Nadie lo dude, que bien guardados eſtos ſaludables, y Divinos conſejos, agradariamos à nueſtro Señor Dios; y ſu Divina Mageſtad nos daria ſocorro en todas nueſtras neceſsidades, y peligros. O quanto ay que dezir, y mas que obrar ſobre ello! Voy a mi principal intento.

Dize, pues, el Santo Profeta Micheas en el vltimo conſejo, y vltimas palabras de ſus Divinas profecias, con ojos iluſtrados de la luz de el Eſpiritu Santo, contemplando à Dios tan bueno, y miſericordioſo, ſale con eſta tan hermoſiſsima alabança, digna de contemplarla, y meditarla ſin canſar: *Quis Deus ſimilis tui, qui aufers iniquitatem, & tranſis peccatum reliquiarum hereditatis tuæ? non immittet* Mich. 7. v. 18

vltrà furorem suum, quoniam volens misericordiam est. Reuertetur, & miserebitur nostri: deponet iniquitates nostras, & proiiciet in profundum maris omnia peccata nostra. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quæ iurasti patribus nostris à diebus antiquis. Para quien está versado en leer la Santa, y Divina Escritura, no ay que dezir mas: para los simples, si ay amor fervoroso de Iesvs, y tienen oracion mental, no dudo yo, que lo entenderán mucho mejor que yo, la mas ignorante de todos los nacidos se los declarará.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA nunc, & semper. Amen.

TABLA

TABLA
DE LOS CAPITVLOS CONTENIDOS en eſte Libro.

CAP. 1. Explica dos efectos diſtintos que ſiente en ſi, de eſtas palabras Salve Regina. pag. 1.

Cap. 2. Comiença à explicar las primeras palabras de la Salve Regina. pag. 4.

Cap. 3. En que dà fin à eſtas dos palabras, Salve Regina, y combida à todos los Chriſtianos, que ſalgan à ver à eſta Reyna, que ſi bien la miran, quedaràn de ella enamorados. pagina. 5.

Cap. 4. Explicanſe las palabras Mater Miſericordiæ. pag. 8.

Cap. 5. Proſigue el miſmo verſo. Mater Miſericordiæ. paga. 10.

Cap. 6. Proſigue ſobre las miſmas palabras: Mater Miſericordiæ. pag. 12.

Cap. 7. Explica eſtas palabras: vita, dulcedo, ſpes noſtra. pag. 14.

Cap. 8. Proſigue ſobre las miſmas palabras: vita, dulcedo, ſpes noſtra. pag. 18.

Cap. 9. Dize quan Madre de Miſericordia es la Virgen Santiſsima. pag. 20.

Cap. 10. Explicanſe las palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle. pagina. 22.

Cap. 11. Proſigue ſobre las miſmas palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes. pag. 25.

Cap. 12. Proſigue en explicar las palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes. pag. 28.

Cap. 13, Proſigue ſobre las miſmas palabras: Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes, in hac lacrymarum valle. pag. 31.

Cap. 14. Ad te ſuſpiramus, gementes, & flentes in hac lacrymarum valle. Dize con humildad, ſer indigna de alabar à la Virgen Maria; y refiere el motivo que tiene para eſcrivir. pagina. 33.

Cap. 15. Trata de el Santiſsimo Nacimiento de Ieſus, y ſu niñez. pag. 35.

Cap. 16. Proſigue en eſcrivir ſobre la niñez de el Dulciſsimo

Digitized by Google

simo Iesus. Notese este capitulo que es muy vtil. pagina. 38.

Cap. 17. Refiere vn singular favor que Dios nuestro Señor hizo à la Religiosa que escriviò esto. pag. 40.

Cap. 18. Exorta a llorar por los pecados de toda Cataluña. pag. 43.

Cap. 19. Exorta à los que goviernan Cataluña acudan à Dios para remedio de sus afliciones. pag. 44.

Cap. 20. Explica dos Antifonas de la Virgen, y exorta que las digan con mucha devocion. pag. 46.

Cap. 21. Pondera que Maria Santissima es nuestra general Patrona, para todos los Christianos, y hijos de Eva. pag. 48.

Cap. 22. Pide à la Virgen Santissima socorro, y ayuda contra los enemigos visibles, è invisibles. pag. 51.

Cap. 23. Prosigue lo del Capitulo passado, y explica como Dios nos visita, y ama. pag. 53.

Cap. 24. Pide à todos que pongan los ojos en la Virgen, esperando de esta Señora la misericordia. pagina. 55.

Cap. 25. Exorta à humildad para que assi tegamos propicios à Dios, y à la Virgen. pag. 56.

Cap. 26. Prosigue la materia de èl Capitulo passado. pag. 59.

Cap. 27. Exorta à todos confien en la misericordia de la Virgen. pag. 62.

Cap. 28. Explica quanto sea el poder de la Virgen Santissima Señora nuestra, pagina. 63.

Cap. 29. Alienta à todos à que amemos à la Virgen Santissima Maria. pag. 65.

Cap. 30. Dize el gran cuidado que tiene la Virgen de nosotros. pag. 67.

Cap. 31. Refiere vn singular favor que recibiò de la Virgen Maria al cantar vn dia las dichas palabras. pagina. 68.

Cap. 32. Trata que la Virgen Maria, desde el principio de nuestra Orden de Predicadores, siempre se ha mostrado nuestra Abogada, y protectora; y que de su Santissima mano tenemos el Santo Escapulario, y Abito blanco. pag. 71.

Cap. 33. Explica muchas grandezas, y Glorias de la Virgen Santissima. pag. 75.

Cap. 34. Dize muchas misericordias que la Virgen Maria ha hecho, y haze à los hijos

Digitized by Google

hijos suyos. pag. 79.
Cap. 35. Dize como la Virgen Maria es nuestro amparo, como lo es el Aguila de sus polluelos. pag. 82.
Cap. 36. Pondera quan llenos de misericordia estàn los pechos de la Virgen Santissima Maria. pag. 85.
Cap. 37. Refiere algunas virtudes de la Virgen Maria Señora nuestra, y pondera la grandeza de ellas. pagina. 87.
Cap. 38. Anima à los pecadores à que salgan de la culpa, y busquen à la Virgen Santissima Maria. pag. 89.
Cap. 39. Dize quan poderosa es la Virgen Santissima para con Dios Nuestro Señor. pag. 91.
Cap. 40. Pide à la Virgen Santissima buelva à nosotros sus misericordiosos ojos. pag. 93.
Cap. 41. Pide à Dios assistencia para alabar continuamente à la Virgen Santissima. pag. 95.
Cap. 42. Refiere vna maravillosa vision en que viò como la Virgen Maria amparava à Cataluña. pag. 97.
Cap. 43. Anima à todos à que con la gracia de Dios vençan todas las tentaciones velando contra nuestros enemigos, y amando à Maria Santissima. pag. 99.
Cap. 44. Dize como el pecador es vn abismo de miserias, que llaman vn abismo de penas: y assi devemos acudir à Maria Santissima que es abismo de piedad, y misericordia. pag. 101.
Cap. 45. Haze vna deprecacion à la Virgen Santissima, y combida a todos à que se acuerden muy de continuo de esta Madre, y Abogada nuestra. pag. 103
Cap. 46. Por ser dia de la Visitacion quando escrivió este capitulo, trata deste mysterio. pag. 105.
Cap. 47. Prosigue en explicar el Evangelio de la Visitacion de la Virgen, y dize algunos favores que la Virgen Santissima ha hecho à la Orden de Predicadores. pag. 107.
Cap. 48. Sobre el mismo Evangelio de la Visitacion, pondera mucho la humildad, y exorta à todos à tenerla. pag. 110.
Cap. 49. Dia quarto de la octava de la Visitacion de nuestra Señora llama à todos à que aprendamos de la Virgen à alabar de todas nuestras fuerças à Dios Hijo suyo, y Señor nuestro

Digitized by Google

Iesu Christo. pag. 112.
Cap. 50. Dia quinto dentro la octava de la Visitacion de Maria. Explica algunos Psalmos de vísperas, y dize algunos favores que recibio en esse dia por medio de la Virgen Santissima. pag. 115.
Cap. 51. Dia seis dentro la octava de la Visitacion, explica el poder de Dios, y corrige a los sobervios, y vengativos, exortandoles a humildad, y amor. pagina. 118.
Cap. 52. Dia septimo dentro la octavo de la Visitacion exorta a la humildad, y corrige a los sobervios, concluyendo el cantico: Magnificat. pag. 121.
Cap. 53. Dia octavo de la Visitacion de la Virgen. Hazese vna deprecacion muy devota a la Virgen Maria sobre vnas palabras que sirven de Antifona para el Oficio menor de la Virgen. pag. 123.
Cap. 54. Pondera mucho la grande intercessiõ de Maria Santissima para con Dios, y refiere vna vision que tuvo vn dia en la Salve. pag. 125.
Cap. 55. Muestra como la Virgen Santissima es nuestro amparo, y patrocinio, a quien devemos llegar, y reconocer despues de Dios. pag. 128.
Cap. 56. Explica el Psalmo ciento, y veinte, aplicandole todo al amparo, y cuidado que de nosotros tienen Iesus, y Maria; y juntamente exorta a todos, pongan la confiança en Iesus, y Maria. pag. 130.
Cap. 57. Prosigue la matéria de el Capitulo passado, y refiere vna maravillosa vision que tuvo, en confirmacion de lo que escrive. pag. 132.
Cap. 58. Refiere, y pondera los dolores de la Virgen Santissima, y con quanta razon se puede llamar martyr, y mas que martyr. pagina. 134.
Cap. 59. Dize muchas virtudes, y glorias de la Virgen, explicando vna Antifona de completas de la qual vsan los Religiosos Predicadores en las fiestas de nuestra Señora. pag. 137.
Cap. 60. De como la Virgen Santissima es la rayz de la flor de Iesse; y como todo nuestro bien le devemos esperar de esta rayz, como de intercessora nuestra. pagina. 139.

Cap.

Cap. 61. Refiere muchas maravillas, y mysterios que conociò en vn arrobo suyo vispera de la Madalena. pagina. 140.

Cap. 62. Explica quantas maneras ay de Confesion, y segun la vltima accepcion, alaba mucho al dulce nombre Maria. pag. 144.

Cap. 63. Pondera mucho la gran misericordia de Dios, en darnos por Madre à la Virgen Santissima; y dize lo que le sucediò dia de la Assumpcion desta Señora el qual prosiguiò esta obra. pag. 147.

Cap. 64. Dia segundo de la octava de la Assumpcion de la Virgen, explica algunos lugares de la Escritura, y les aplica à Maria Santissima, exortando à todos à su devocion. pag. 151.

Cap. 65. En dia tercero de la octava de la Assumpcion. Aplica à la Virgen Maria vnos versos de David, y juntamente dize lo mucho que experimentan sus misericordias los que la invocan. pag. 154.

Cap. 66. Dia quarto infra de la octava de la Assumpcion, refiere algunas cosas singulares que le sucedieron, en estudiar; y aplicar à la Virgen vn verso de los Psalmos de David. pag. 150.

Cap. 67. Dia quinto infra octava Assumptionis Mariæ. Declara la gloria grande de los justos en el Cielo, y sobre todos de la Virgen Santissima; y exorta mucho à la imitacion de las virtudes de nuestra Señora. pag. 158.

Cap. 68. Dia sexto infra octava Assumptionis Mariæ. Refiere algunas singulares visiones que en este dia tuvo, y favores que recibiò de Dios esta Religiosa. pagina. 163.

Cap. 69. Dia septimo infra octava Assumptionis Mariæ. De quanta dulçura le eran à esta Religiosa las palabras: *Maria Mater gratiæ, &c.* Dize tambiē otros singulares favores q̄ Dios la hizo. pag. 166.

Cap. 70. Dia octavo Assumptionis Mariæ. Explica como todos los devotos de la Virgen, y los que se emplean en obras de devociō, se pueden llamar Angeles. pag. 169.

Cap. 71. Dize la gran veneracion que se deve tener à los Sacerdotes, y la mucha confiança en Dios, y en la Virgen Santissima. p. 173.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 72. Eſcrive en eſte capitulo contra los hereges, exortandoles à que dexen ſus errores, y ſiganla verdad del Evangelio. pagina. 175.

Cap. 73. Refiere todo el diſcurſo de ſu vida, antes, y deſpues de conocer à Dios; y llora mucho el tiempo en que le ofendiò. pag. 177.

Cap. 74. Anima a todos los Chriſtianos à que con valor, y confiança abraçemos la virtud, è imitemos à Ieſus, y à Maria, que tantos trabajos ſufrieron por noſotros. pag. 180.

Cap. 75. Proſigue lo del Capitulo paſſado, exortando a la imitacion de la Cruz de Chriſto nueſtro Señor. pag. 184.

Cap. 76. Contiene algunas alabanças de las Santas Maria Salomè, y Maria Celophè, y vn rezo antiguo de eſtas Santas. pag. 186.

Cap. 77. Dize el cuidado que deven tener las madres en criar à ſus hijas ſegun el camino de Dios, y apartarlas de la vanidad de el mundo. pag. 194.

Cap. 78. Explica los primeros verſos de el Pſalmo treinta y nueve, ſegun San Aguſtin, y con ellos nos alienta à la confianza en Dios, y à ſalir de pecado. pag. 197.

Cap. 79. Vigilia de la Sacroſanta Natividad de Maria Santiſsima. Dize muchas alabanças à eſta Señora, y Madre nueſtra. pag. 201.

Cap. 80. Dia de la ſanta, y dichoſa Natividad de Maria. Que por el Nacimiento de Maria Santiſsima comenzò el hombre à tener libertad del cautiverio de la culpa. pag. 204.

Cap. 81. Dia ſegundo de la ſanta octava de la Natividad de Maria. Proſigue en la materia del capitulo paſſado. pag. 209.

Cap. 82. Dia tercero de la ſanta octava de la Natividad de Maria. Trata algunas portentoſas, y ſaludables converſiones de vidas que el pecador deve hazer. pag. 210.

Cap. 83. Dia quarto infra octavam Nativitatis Mariæ. Trata de el Nacimiento de Maria Santiſsima, alabando à eſta hermoſa Niña recien nacida. pag. 213.

Cap. 84. Dia quinto de la octava de la Natividad de Maria. Trata quan altamente

mente profetizò el Rey Profeta los mysterios de nuestra santa Fè Catolica. pag. 215.

Cap. 85. Dia sexto de la octava. Prosigue la materia del capitulo passado, y refiere lo que le sucediò este dia en la oracion. pag. 218.

Cap. 86. Dia septimo de la octava. Alaba à la Virgen Maria con vn ofertorio que canta la Orden de Predicadores, en los oficios del Sabado. pag. 220.

Cap. 87. Dia octavo de la Natividad de la Virgen Maria. Admirase la Venerable Madre de lo poco que los Evangelistas escriven las glorias de la Virgen; y da la razon de ello, con otras cosas que este dichoso dia le sucedieron. pagina. 222.

Cap. 88. Confirma la misericordia, y cuydado que de nosotros tiene la Virgen, con el caso de las bodas de Canà de Galilea. pag. 225.

Cap. 89. Dize, y trata quan grande bien sea acordarse de Dios, y despues de su Madre y nuestra, Maria Santissima, teniendo en esta Señora nuestra consideracion. pag. 228.

Cap. 90. Explica la Gloria de Maria Santissima, con las palabras que dixo la Reyna Sabà al Rey Salomon, quando viò su grandeza, &c. pag. 231.

Cap. 91. Explica vnas palabras de el Profeta Isaias, y las pondera muy en provecho de las almas; y finalmente las aplica à la Virgen Maria. pag. 234.

Cap. 92. Dia de el Santissimo Rosario de la Virgen Santissima, el qual se celebra por Decreto de Gregorio XI. el primer Domingo de Octubre en todos los lugares, è Iglesias que ay capilla, ò altar de el Rosario. pagina. 240.

Cap. 93. Dia segundo de la octava de la Virgen Maria del Rosario; por cuya virtud se alcançò la Victoria de Lepanto, por la qual se llamò con mucha razon nuestra Señora de la Victoria. pag. 243.

Cap. 94. Dia tercero de la octava de la Virgen Maria del Rosario, y juntamente de la Vitoria; pues por medio del Rosario de esta Reyna del Cielo, alcançò vitoria el grande Principe Don Iuan de Austria, hermano

de

ça devemos caminar para la gloria. pag. 276.

Cap. 105. Dize como Christo nuestro Señor es nuestro Legislador, y nos diò la Ley para salvarnos; y assi devemos conocer mucho esta gran misericordia para no ofender à Dios. pag. 281.

Cap. 106. Reprehende con vnas palabras de el Profeta Baruch à los pecadores. Alaba à la Virgen Santissima, y refiere lo que en este dia le passò. pag. 285.

Cap. 107. Exorta a los pecadores salgan de pecado, como el Profeta Isaias exortava à los Israelitas saliessen de Babylonia. pag. 290.

Cap. 108. Trata que si en el Testamento Viejo llama Moysen à la Ley de Dios encendida, con quanta mas razon todos los creyentes en Christo, aora en el Testamento Nuevo de paz, y consuelo confirmado con la Sangre del Cordero Iesus; avemos de llamar à boca llena à la Ley de Gracia, Evangelica Ley encendida, y que abrasa en el vivo amor de Dios à quien con todo coraçon la guarda, y à la fin del capitulo dize las piadosas misericordias que le hizo la Reyna del Cielo. pag. 292.

Cap. 109. Trata de lo mucho que ay que imitar en los Santos del Testamẽto Viejo, y mucho mas en los del Nuevo; y que el vilissimo gusano, en la grande santidad destos Santos, como se conoce por tan gran pecadora desmaya en si, y se humilla. Y à la fin del capitulo trata de la admirable santidad de la Reyna del Cielo. pag. 296.

Cap. 110. De la virtud de la viva esperança que tuvieron nuestros antiguos Padres, y de quan mayor la devemos nosotros de tener: pues possemos al Salvador que ellos con tan firme fè esperavan; y que todo nuestro refugio es Iesu Christo crucificado, y despues su Benditissima Madre nuestra grande Abogada, sobre el: *vita, dulcedo, spes nostra, Salve.* pag. 300.

Cap. 111. De las obras de misericordia en que agradamos à Dios, y que la Virgẽ Maria cumpliò las obras de misericordia en altissimo grado con su Hijo amado el Verbo Encarnado. Y de lo que dize el Profeta Iere-

Ieremias, que los caminos de Sion lloran, por no aver quien con solicitud vaya à la solemnidad de la Celestial Ierusalem. pag. 303.

Cap. 112. El vilissimo gusano teniendo su amor, y aficion, en la Celestial Ierusalem, viendose excitado de su Madre la Santa Iglesia Militante, subiò sin merecerlo à la Iglesia Triunfante, y como fuera de si mismo, dize lo que siente. pagina. 307.

Cap. 113. Trata del primer verso del Hymno, y el vil gusano, despues de la oracion de el Padre Nuestro, teniendo mucho amor à las Oraciones de la Santa Iglesia Catolica, pone aqui dos; y despues trata de las Bienaventuranças, y las pide à la Madre de Dios, nos las alcançe de su amado Hijo Dios. pag. 310.

Cap. 114. Dize lo mucho que padeciò Christo por nosotros; y pondera lo que los Santos Doctores, Martyres, y hasta la Virgen Santissima padecieron por conseguir à Dios. pag. 314.

Cap. 115. Refiere vna licion del dia octavo de Todos Santos, la qual es en alabança de la Virgen Maria. pagina. 317.

Cap. 116. Trata de quanta importancia es, que pues el Rey del Cielo, y la Reyna su Santissima Madre, dizen, que sus deleytes son estar con los hijos de los hombres; con quanta mas razon nos importa, que pongamos todos nuestros deseos en Iesus, y en Maria, pues que con tanto amor nos estan esperando en su eterno Reyno. pag. 318.

Cap. 117. De la grandeza de las bendiciones de Dios, y de su grande misericordia. Y à la fin del capitulo pide la larga, y abundante bendicion, y misericordia del bendito fruto del vientre de la Virgen Maria, suprema Reyna, y Madre nuestra. pag. 322.

Cap. 118. De la virtud de la humildad, y de lo bien que le fue al Rey David todas las vezes que se humillò à Dios, y sin duda lo mismo harà con nosotros, si de verdad nos humillamos delante su Divina Magestad, y trata de otro verso segun San Agustin. Y à la fin aplica el fundamento deste capitulo à la Madre de Dios,

y

y Madre nuestra. pag. 324.
Cap. 119. En que se declaran estos sabrosos versos, segun San Agustin: porque el ignorante gusano no sabe, tomò por guia, y Maestro à San Agustin. Y à la fin del Capitulo, el amor simple, le diò osadia al gusano, para que le aplicasse à su querida la Virgen Maria Madre de Dios; delante la qual, el vil gusano confiessa, todas sus vilezas, y defectos. pag. 328.
Cap. 120. En que el vilissimo gusano, en este Capitulo dà fin à la primera parte de la Salve, con vnas muy consolatorias palabras (para los pecadores) del Evangelico Profeta Isaìas: no tienen precio, ni tampoco lo tienen tres consejos, dignos de eterna memoria, que de parte de Dios da à todos los hombres el Profeta Micheas; que bien guardados, sin duda, todos serìamos, no solo seguros de nuestra salvacion; pero de verdad, santos. pagina 331.

Fin de la Tabla de los Capitulos.

Digitized by Google

INDICE

DE LOS TEXTOS PRINCIPALES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en este Libro. La f. publica el folio; y la c. la columna en donde se hallarán. Adviértense los que se toman por fundamentos de Capitulos, y se explican de proposito en ellos.

Geneſis.

CAP. 3. *v.* 15. *Ipſa conteret caput tuum, & tu inſidiaberis calcanco eis. fol.* 249 *col.* 2.

Cap. 18. *v.* 27. *Loquar ad* Dominum *meum, cum ſim pulvis & cinis. fol.* 274. *col.* 2.

Cap. 32. *v.* 30. *Vidi Deum facie ad faciem, & ſalva facta eſt anima mea. fol.* 318. *colun.* 2.

Cap. 49. *v.* 10. *Non auſertur ſceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus eſt: & ipſe erit expectatio gentium. fol.* 206. *col.* 2.

Verſ. 26. *Donec veniret deſiderium collium æternorum. fo.* 319. *col.* 2.

Exodi.

Cap. 14. *v.* 15. *Quid clamas ad me? fol.* 328 *col.* 2.

Deuteronomij.

Cap. 6. *ver.* 5. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. fol.* 113. *col.* 2.

Cap. 32. *v.* 11. *Sicut aquila provocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans, expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum, atque portavit in humeris ſuis. fol.* 82. *col.* 2. y ſe explica capitulo 35.

Verſ. 18. *Deum qui te genuit, dereliquiſti, & oblitus es Domini creatoris tui. fol.* 229. *colun.* 1.

1. Regum.

Cap. 2. *v.* 5. *donec ſterilis peperit plurimos: & qua multos habebat filios, infirmata eſt. f.* 145. *col.* 2.

Cap. 3. *v.* 10. *Loquere* Domine, *quia audit ſervus tuus. f.* 31. *col.* 2.

2. Re-

Digitized by Google

2. Regum.

Cap. 6. v. 22. Vilior fiã plus quã factus sum: & ero humilis in oculis meis. fol. 56. col. 2. Y se explica en el capitulo 25.

3. Regum.

Cap. 19. vers. 7. Surge, comede: grandis enim tibi restat via. f. 278. c. 1.

2. Paralipomenon.

Cap. 9. v. 1. Regina quoque Saba, cum audisset famam Salomonis, venit vt tentaret eum in anigmatibus in Ierusalem, cum magnis opibus, & camelis qui portabãt aromata, & auri plurimum, gemmasque pretiosas. Cumque venisset ad Salomonem, locuta est ei quæcumque erant in corde suo. f. 231. c. 1. Y se explica en el capitulo 90.

Cap. 16. v. 9. Oculi enim Domini contemplantur vniuersam terram, & prabent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. f. 63. c. 1. Y se explica en el cap. 28.

Iudith.

Cap. 8. v. 13. Posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem, constituistis ei.

Vers. 14. Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso pœnitea mus, & indulgentiam eius fusis lacrymis postulemus:

Vers. 15. non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad iracundiam inflammabitur.

Vers. 16. Et ideo humiliemus illi animas nostras, & in spiritu constituti humilitato, servientes illi,

Vers. 17. dicamus flentes Domino, vt secundum voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam: vt sicut confusibatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate gloriemur. f. 44. c. 2. Y se explica en el cap. 19.

Cap. 15. v. 10. Tu gloria Ierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri. f. 97 c. 2. Y se explica en el capitulo 42.

Esther.

Cap. 15. v. 16. Vidi te Domine quasi Angelum Dei. fol. 320. col. 1.

Vers. 17. & facies tua plena est gratiarum. ibid.

Iob.

Digitized by Google

Iob.

Cap.2.v. 10. *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? f.*52. *c.*2.

*Cap.*7. *ver.* 20. *factus sum mihi metipsi grauis? f.*52. *c.*2.

*Cap.*10. *ver.*1. *Tædet animam meam vitæ meæ. fol.*170. *c.*1. *y f.*219. *c.*2.

*Cap.*13. *v.*15. *Etiamsi occiderit me, in ipso sperabo: fol.*128. *c.*2.

*Cap.*14. *v.*1. *Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miserys.*

Vers. 2. *Qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut umbra, & numquam in eodem statu permanet.*

Vers. 3. *Et dignum ducis super huiusce modi aperire oculos tuos, & adducere eum tecum in iudicium? f.*8. *c.*2. *Y se explican cap.*4.

Psalmorum.

*Psalm.*2. *v.*6. *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, prædicans præceptum eius. fol.* 216. *c.*1.

*Psalm.*3. *v.*6. *Ego dormivi, & soporatus sum: & exsurrexi, quia Dominus suscepit me. fol.* 216. *c.*2.

*Psalm.*4. *v.*3. *Filij hominum usquequo gravi corde? ut quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? fol.*252. *colum.*1.

Vers. 4. *Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cùm clamavero ad eum. f.*156. *c.*2. *Y se explica en el capitulo* 66.

*Psalm.*5. *v.*1. *Verba mea auribus percipe Domine, intelligе clamorem meum.*

Vers. 2. *Intende vocis orationis meæ, rex meus & Deus meus.*

Vers. 3. *Quoniam ad te orabo: Domine mane exaudies vocem meam.*

Vers. 4. *Mane astabo tibi & videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es. f.*328. *c.*1. *Y se explican en el capitulo* 129.

*Psalm.*16. *v.*11. *oculos suos statuerunt declinare in terram. f.*56. *c.*1.

*Psalm.*17. *vers.* 30. *in Deo meo transgrediar murum. fol.*16. *col.*2.

*Psalm.*18. *vers.*1. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuũ eius annunciat firmamentum. f.*231. *c.*1.

*Vers.*5. *In omnem terram exivit sonus eorũ. & in fines orbis terræ verba eorum. f.*77. *c.*1.

Digitized by Google

V.13. ab occultis meis munda me: & ab alienis parce servo tuo. f.90.c.2.

Psalm.21.v.5. In te speraverũt patres nostri: speraverunt, & liberasti eos.

Vers.6. Ad te clamaverunt, & salvi facti sunt: in te speraverunt, & non sunt confusi. f.300.c.1. Y se explican en el cap. 110.

Psalm.23.v.3. Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius?

Vers.4. Innocens manibus & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.

V.5. Hic accipiet benedictionem à Domino: & misericordiam à Deo salutari suo. f.322 col.2. y se explican capitulo 117.

Psalm.24.v.16. Respice in me, & miserere mei: quia unicus & pauper sum ego.

Ver.17. Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt: de necessitatibus meis erue me.

Vers.18. Vide humilitatem meam, & laborem meum: & dimitte universa delicta mea. Y se explican en el capitulo 23. *fol.53.c.1.* y en el cap. 97. *f.255 c.2.*

Psalm.27.v.1. Ad te Domine clamabo, Deus meus ne sileas à me: ne quando taceas à me, & assimilabor descendentibus in lacum. f.24.c.2.

Psalm.29.v.10. Numquid confitebitur tibi pulvis, aut annunciabit veritatem tuam?

V.11. Audivit Dominus, & misertus est mei: Dominus factus est adiutor meus. fol.273. col.1. Y se explican en el capitulo 102.

Psal.30.v.16. Eripe me de manu inimicorum meorum, & à persequentibus me.

V.17. Illustra faciem tuã super servum tuũ, salvũ me fac in misericordia tua. fol.151. c.2. Y se explican en el capitulo 64.

V.20. Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te. Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum.

Ver.21. *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominũ. f.69.c.1.*

Psa. 33.v.4. Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipsum. f.113. c.1.

V.15. Diverte à malo, & fac bonum. f.27.c.1.

V.16. Oculi Domini super iustos: & aures eius in preces eorum. f.62.c.1. Y se explica en el capitulo 27.

V.18. Clamaverunt isti, &

Digitized by Google

Dominus exaudivit eos: & ex omnibus tribulationibus eorũ liberavit eos. f. 24. c. 2.

V. 19. *& humiles spiritu salvabit. f. 88. c. 1.*

Psal. 34. v. 1. Iudica Domine nocentes me, expugna impugnantes me.

Ver. 2. Aprehende arma & scutum. & exurge in adiutorium mihi.

Ver. 3. Effunde framea, & conclude adversus eos, qui persequuntur me: dic anima mea: Salus tua ego sum. f. 247 c. 2. Y se explican en el capitulo 95.

Psal. 39. v. 1. Expectans expectavi Dominum, & intendit mihi.

Ver. 2. Et exaudivit preces meas: & eduxit me de lacu miseriæ, & de luto facis. Et statuit super petrã pedes meos: & direxit gressus meos.

V. 3. Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro. Videbunt multi & timebunt: & sperabunt in Domino.

V. 4. *Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius: & non respexit in vanitates & insanias falsas. fol. 197. c. 1.* Y se explican en el cap. 78.

Psal. 41. ver. 8. Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarũ tuarum. f. 101. c. 2. Y se explica cap. 44.

Psal. 42. v. 3. Emitte lucem tuã & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua. f. 25. c. 1.

Psal. 43. v. 23. Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finem.

Ver. 24. Quare faciem tuam avertis, oblivisceris inopiæ nostræ & tribulationis nostræ?

V. 25. *Quoniam humiliata est in terra venter noster. fol. 56. c. 1.*

Psal. 44. v. 10. Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate. f. 8. y 34. c. 1. y f. 158. c. 2. y f. 232. c. 1. Y se explica en el cap. 67.

Psal. 50. ver. 3. Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam. Et secundùm multitudinem miserationem tuarum, dele iniquitatem meam.

V. 4. Amplius lava me ab iniquitate mea: & à peccato meo munda me. f. 103. c. 2.

V. 9. Asperges me hyssopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem dealbabor. fol. 3. c. 1.

V. 11. Averte faciem tuam à peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele. fol. 94. colun. 2.

Ps.

Ps. 56. *v.* 1. *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo: tota die impugnans tribulavit me.*

V. 2. *Conculcaverunt me inimici mei tota die: quoniam multi bellantes adversũ me.*

V. 3. *Ab altitudine diei timebo: ego verò in te sperabo.* fol. 128. *c.* 1. *y f.* 170. *c.* 2. Y se explican cap. 55.

Psal. 58. *v.* 1. *Eripe me de inimicis meis Deus meus: & ab insurgentibus in me libera me.*

V. 2. *Eripe me de operantibus iniquitatem: & de viris sanguinũ salva me. f.* 99. *c.* 2. Y se explican en el cap. 43.

Ver. 17. *Ego autem cantabo fortitudinẽ tuã: & exultabo manè misericordiã tuã. Quia factus est susceptor meus, & refugiũ meũ, in die tribulationis meæ.*

V. 18. *Adiutor meus tibi psallam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus misericordia mea. f.* 267. *c.* 1. Y se explican en el capitulo 100.

Psal. 72. *v.* 1. *Quàm bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde? f.* 59. *c.* 1.

Ver. 28. *Mihi autẽ adhærere Deo bonũ est: ponere in Domino Deo spẽ meã: Vt annunciẽ omnes prædicationes tuas, in portis filiæ Sion.* fol. 217. *colun.* 1.

Psal. 76. *vir.* 1. *Voce mea ad Dominũ clamavi: voce mea ad Deũ, & intendit mihi.*

V. 2. *In die tribulationis meæ Deũ exquisivi, manibus meis nocte contrà eũ: & non sum deceptus. f.* 105. *c.* 1.

Ps. 78. *v.* 8. *Ne memineris iniquitatũ nostrarũ antiquarũ, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis. f.* 93. *c.* 2. Y se explica cap. 40.

Ps. 84. *v.* 2. *Benedixisti Domine terrãtuã: avertisti captivitatem Iacob. f.* 204. *c.* 2.

Ver. 3. *Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorũ. ibid.*

V. 4. *Mitigasti omnẽ irã tuã: avertisti ab ira indignationis tuæ. ibid.*

V. 5. *Converte nos Deus salutaris noster: & averte irã tuã à nobis. ibid. y f.* 209. *c.* 1. Y se explican todos en los cap. 80. y 81.

V. 6. *Numquid in æternũ irasceris nobis? aut extendes iram tuã à generatione in generationem. f.* 210. *c.* 1. Y se explica en el cap. 82.

V. 8. *Ostende nobis Domine misericordiam tuã: & salutare tuũ da nobis. f.* 213. *c.* 1. Y se explica cap. 83.

V. 9. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniã*

lo-

Digitized by Google

loquetur in pace plebe ſua: Et ſuper ſanctos ſuos, & in eos qui conuertuntur ad cor. f. 215 y f. 218. c. 1. Y ſe explican en los cap. 84. y 85.

Pſal. 85. v. 3. Miſerere mei Domine, quoniam ad te clamaui tota die: lætifica animã ſerui tui, quoniam ad te Domine animã meã leuaui. fol. 132. c. 1.

Ver. 5. *Quoniam tu Domine ſuauis, & mitis, & multæ miſericordiæ: omnibus inuocantibus te. ibid.* Y ſe explica en el cap. 57.

Pſal. 86. v. 1. Fundamenta eius in montibus ſanctis: diligit Dominus portas Sion ſuper omnia tabernacula Iacob. fol. 131. c. 1.

V. 3. *Gloriosa dicta ſunt de te, ciuitas Dei. ibid.*

Pſal. 87. v. 1. Domine Deus ſalutis meæ, in die clamaui, & nocte coram te. fol. 44. colun. 1.

Pſal. 88. v. 1. Miſericordias Domini in æternũ cantabo. f. 20. c. 2.

Pſal. 90. v. 9. Tu es Domine ſpes mea: Altiſſimũ poſuiſti refugiũ tuũ.

V. 10. *Non accedet ad te malum: & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo. fol. 127. c. 1.*

V. 11. *Quoniam angelis ſuis mandauit de te: vt cuſtodiãt te in omnibus viis tuis.*

V. 12. *In manibus portabunt te: ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. fol. 148. c. 2.*

V. 14. *Quoniam in me ſperauit, liberabo eum: protegã eũ, quoniã cognouit nomen meũ. f. 24. c. 1.*

Pſal. 93. v. 20. qui fingis laborem in præcepto. fol. 60. colun. 1.

Pſal. 94. ver. 8. Hodie ſi vocem eius audieritis, nolite obdurare corda veſtra. fol. 326. colun. 2.

Pſal. 96. v. 11. Lux orta eſt iuſto, & rectis corde lætitia. Lætamini iuſti in Domino: & confitemini memoriæ ſanctificationis eius. f. 154. c. 2. Y ſe explican cap. 65.

Pſal. 100. v. 1. Miſericordiam & iudicium cantabo tibi Domine:

V. 2. *Pſallam, & intelligam in via immaculata, quando venies ad me. Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meæ. fol. 132. c. 2.*

Pſal. 104. v. 1. Confitemini Domino, & inuocate nomen eius: annunciate inter Gentes opera eius.

V. 2. *Cantate ei, & pſallite ei: narrate omnia mirabilia eius.*

Digitized by Google

eius, f. 144. c. 2. Y se explican en el capitulo 62.

V. 29. *Convertit aquas eorũ in sanguinem: & occidit pisces eorum.* f. 164. c. 1.

Psal. 105. v. 1. *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia eius.*

V. 2. *Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* f. 203. c. 1.

Psal. 110. v. 4. *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors & miserator Dominus: escam dedit timentibus se.* f. 146. c. 2.

V. 9. *Initium sapientiæ timor Domini.* f. 119. c. 1.

Psal. 111. v. 3. *Gloria, & divitia in domo eius: & iustitia eius manet in sæculũ sæculi.* f. 180. c. 1.

Psal. 112. ver. 1. *Laudate pueri Dominũ: laudate nomen Domini.*

V. 2. *Sit nomen Domini benedictũ, & hoc nunc, & vsque in sæculum.*

V. 3. *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini.*

Ver. 4. *Excelsus super omnes gentes Dominus, & super cælos gloria eius.*

V. 5. y 6. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cælo & in terra?*

V. 7. *Suscitans à terra inopẽ, & de stercore erigens pauperem.*

V. 8. *Vt collocet eum cũ principibus, cum principibus populi sui.*

V. 9. *Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum lætantem.* Se hallaran explicados f. 117. c. 1. y 2.

Psal. 114. v. 6. *Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, & liberavit me.*

V. 7. *Convertere anima mea in requiem tuã: quia Dominus beneficit tibi.* f. 324. c. 2. Y se explican en el cap. 118.

Psal. 116. v. 1. *Laudate Dominũ omnes Gentes: laudate eũ omnes populi.*

V. 2. *Quoniam confirmata est super nos misericordia eius: & veritas Domini manet in æternum.* f. 141. c. 2.

Ps. 118. ver. 17. *Retribue servo tuo, vivifica me: & custodiã sermones tuos.*

V. 18. *Revela oculos meos: & considerabo mirabilia de lege tua.*

V. 19. *Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.* f. 60. y f. 292. c. 1. Y se explican cap. 108.

V. 40. *Ecce concupivi mãdata tua: in æquitate vivifica me.*

Digitized by Google

Ver. 44. *Et custodiam legem tuam semper, in saculum & in saculum saculi.* fol. 284. c. 1.

V. 115. *Declinate à me maligni: & scrutabor mandata Dei mei.*

V. 116. *Suscipe me secundùm eloquiũ tuũ, & vivã: & non confundas me ab expectatione mea.* f. 42. c. 2.

V. 131. *Os meum aperui, & attraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam.* f. 200. c. 2.

V. 135. *Faciem tuã illumina super servum tuũ: & doce me iustificationes tuas.* fol. 151. c. 2.

V. 136. *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.* f. 43 c. 2.

V. 140. *Ignitum eloquium tuũ vehementer: & servus tuus dilexit illud.*

V. 141. *Adolescentulus sum ego, & contemptus: iustificationes tuas non sum oblitus.* f. 178. c. 1.

V. 145. *Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: iustificationes tuas requiram.* f. 22. c. 2.

V. 146. *Clamavi ad te, salvũ me fac: vt custodiã mandata tua.*

V. 147. *Praveni in maturitate, & clamavi: quia in verba tua superspera vi.* fol. 23. c. 2.

V. 163. *Iniquitatem odio habui, & abominatus sum: legẽ autem tuam dilexi.* fol. 42. c. 1.

Pſ. 119. *v.* 1. *Ad Dominũ cùm tribularer clamavi: & exaudivit me.* fol. 24. c. 2. y f. 168. c. 1.

Pſ. 120. *v.* 1. *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* f. 130. c. 1. Y ſe explica cap. 56.

Pſ. 121. *v.* 1. *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domũ Domini ibimus.* fol. 117. colun. 2.

V. 2. *Stantes erant pedes nostri, in atrys tuis Ieruſalem.* f. 186. c. 1.

Pſ. 122. *v.* 3. *Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deũ nostrum, donec misereatur nostri.* f. 34. c. 1.

Pſ. 128. *v.* 3. *Supra dorsum meũ fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suã.* f. 41. c. 1.

Pſ. 129. *v.* 1. *De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocẽ meã.*

Ver. 2. *Fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ.* in Prologo.

Ver. 3. *Si iniquitates obſervaveris*

Digitized by Google

veris Domine: Domine quis sustinebit? f. 94. c. 1.

Ps. 131. v. 11. *Juravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponã super sedem tuã.* f. 123. y 216. c. 1.

Ps. 136. v. 1. *Super flumina Babylonis, illic sedimus & flevimus: cùm recordaremur Sion.* f. 34. y 220. c. 1.

V. 5. *Si oblituo fuero tui Ierusalem, oblivioni detur dextera mea.* f. 34. y 256. c. 1.

Ps. 137. ver. 8. *Opera manuum tuarum ne despicias.* fol. 28. c. 1.

Ps. 141. v. 1. *Voce magna ad Dominum clamavi: voce mea ad Dominũ deprecatus sum.*

V. 2. *Effundo in conspectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipsum pronuncio.* f. 147. c. 2. Y se explican cap. 63.

Ps. 142. v. 2. *Et non intres in iudicium cũ servo tuo: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.* in Prologo.

V. 6. *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi.* f. 32. c. 1.

Ps. 144. v. 7. *Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt: & iustitia tua exultabunt.* f. 229. c. 1.

V. 8. *Miserator & misericors Dominus: patiens, & multum misericors.*

V. 9. *Suavis Dominus universis: & miserationes eius super omnia opera eius.* fol. 229. c. 1. Y se explican todos en el cap. 89.

V. 18. *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum in veritate.* f. 91. c. 2.

V. 19. *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet: & salvos faciet eos.* f. 91. c. 2.

Ps. 145. v. 1. *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea: psallam Deo meo quamdiu fuero.*

V. 5. *Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius.*

V. 10. *Regnabit Dominus in sæcula, Deus tuus Sion in generationem & generationem.* f. 142. c. 2.

Ps. 146. v. 5. *Magnus Dominus noster, & magna virtus eius: & sapientiæ eius non est numerus.* ibid.

Ps. 149. v. 5. *Exultabunt sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis.* f. 19. c. 1.

Proverbiorum.

Cap. 8. v. 17. Ego diligentes me diligo. f. 133. y 243. c. 1. Y se explica cap. 93.

V. 22. Dominus possedit me in

Digitized by Google

in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio.

Ver. 23. *Ab æterno ordinata sum, & ex antiquis antequã terra fieret.*

V. 24. *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram: nec dum fontes aquarũ eruperant. f.* 104. *y* 122. *c.*2.

*Cap.*10. *v.*19. *In multiloquio nõ deerit peccatum. fol.* 211. *colun.*2.

*Cap.*31. *v.*5. *Per quem facta sũt omnia. f.*67. *c.*2.

V. 29. *Multæ filiæ congregaverunt divitias: tu supergressa es universas. fol.*66. *y* 171. *c.*1.

Ecclesiastes.

*Cap.*1. *v.*2. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. fol.*321. *c.*1.

Canticorum.

*Cap.*1. *ver.*1. *Osculetur me osculo oris sui. f.*235. *c.*1.

*V.*12. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur. fol.*138. *c.*1. *y* 188. *c.*2.

*Cap.*2. *v.*1. *Ego flos campi, & lilium convallium. fol.*140. *colun.*1.

V. 3. *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. fol.*184. *c.*1. *y* 242. *c.*2.

*V.*10. *Surge, propera amica mea, columba mea. fol.* 114. *c.*2.

*V.*12. *Vox turturis audita est in terra nostra:*

*Ver.*13. *ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. fol.* 80. *colun.*2.

V. 14. *Columba mea in foraminibus petræ, in cavernamaceriæ, ostende mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis. f.*108. *c.*2.

*Cap.*3. *v.*4. *Tenui eum, nec dimittam. f.*39. *c.*2.

V. 9. *Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani. fol.* 188. *c.*1.

*Cap.*4. *ver.*1. *Quàm pulchra es amica mea, quam pulchra es! Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet. f.*63. 65. *y* 67. *c.*2. *Y se explica en los cap.*29. 30. *y* 31.

*V.*4. *quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. f.*79. *c.*2.

V. 8. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. f.*113. *c.*2.

*V.*10. *Quam pulchra sunt mamma tuæ soror mea sponsa! pulchriora*

Digitized by Google

chriora sunt vbera tua vino. f.85.c.1.y 227.c.2. Y se explica cap. 36.

V.11. Odor vnguentorum tuorũ super omnia aromata. Favus distillans labia tua sponsa, mel & lac sub lingua tua. fol. 87. col. 2. Y se explica en el cap. 37.

V.15. Fons hortorum: puteus aquarũ viventium, quæ fluunt impetu de Libano. fol. 287. colun. 2.

Cap. 5. v. 1. Comedi favũ cum melle meo: bibi vinum meũ cũ lacte meo: comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi. f. 89. c. 2.

V. 2. Ego dormio, & cor meũ vigilat. f. 133. c. 2.

Cap. 6. ver. 8. Vna est columba mea perfecta mea, vna est matris suæ, electa genitrici suæ. Viderunt eam filiæ, & beatissimam pradicaverunt; reginæ & concubinæ, & laudaverũt eam. fol. 93. y 256. c. 2.

V. 9. Pulchra vt luna, electa vt sol. f. 126. c. 2.

Cap. 7. v. 6. Quàm pulchra es, & quam decora charissima, in deliciis!

V. 7. Statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua botris. f. 141. c. 1. Y se explica capitulo 61.

V. 11. Ego dilecto meo, & ad me conversio eius. f. 70. c. 2.

Sapientiæ.

Cap. 1. v. 1. Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illũ. f. 173. y f. 175. y f. 177. c. 1. Y se explica en los capitulos 71. 72 y 73.

Cap. 7. v. 11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa. f. 96. c. 1.

V. 26. Candor est enim lucis æternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius. f. 102. y 176. c. 1.

V. 27. Cum sit vna, omnia potest. f. 91. c. 2. Y se explica en el cap. 39.

Ecclesiastici.

Cap. 3. v. 27. qui amat periculũ, in illo peribit. f. 211. c. 2.

Cap. 24. ver. 13. In electis meis mitte radices. f. 65. c. 1.

V. 24. Ego mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei. fol. 12. c. 2. Y se explica en el cap. 6.

V. 26. Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & a generationibus meis implemini. f. 14. c. 2.

V. 27. Spiritus enim meus super mel dulcis, & hereditas mea

Digitized by Google

ſuper mel & favum. fol. 18. c. 1. Yſe explica en el cap. 8.

Cap. 29. v. 14. Pone theſaurum tuũ in præceptis Altiſsimi, & proderit tibi magis quàm aurũ. f. 303. c. 1. Yſe explica cap. 111.

Cap. 44. v. 20. Non eſt inventus ſimilis illi in gloria: qui conſervavit legem Excelſi. f. 143. y 157. c. 1.

Iſaiæ.

Cap. 3. v. 10. Dicite iuſto quoniã bene. f. 155. c. 1.

Cap. 6. v. 5. vir pollutus labijs ego ſum. f. 2. c. 2.

Cap. 7. v. 14. Ecce virgo cõcipiet, & pariet filium. f. 8. c. 1. y 35. c. 2.

Cap. 9. v. 2. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbra mortis lux orta eſt eis. f. 76. c. 2.

V. 6. Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis. fol. 20. 35. 61. 122. 161. y 205.

Cap. 11. v. 1. Et egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet.

V. 2. Et reſquieſcet ſuper eum ſpiritus Domini; ſpiritus ſapientiæ & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis f. 139. c. 1. Yſe explican en el capitulo 60.

Cap. 16. v. 1. Emitte agnum Domine dominatorem terræ, de Petra deſerti ad montem filiæ Sion. f. 274.

Cap. 38. v. 1. Ægrotavit Ezechias uſque ad mortem: & introivit ad eum Iſaias filius Amos propheta, & dixit ei: Hæc dicit Dominus: Diſpone domui tuæ, quia moreris tu, & non vives.

V. 2. Et convertit Ezechias faciem ſuam ad parietem, & oravit ad Dominum,

V. 3. *& dixit: Obſecro Domine, memento quæſo quomodo ambulaverim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum eſt in oculis tuis fecerim. Et flevit Ezechias fletu magno.*

V. 4. *Et factum eſt verbũ Domini ad Iſaiam, dicens:*

V. 5. *Vade, & dic Ezechiæ: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, & vidi lacrymas tuas: ecce ego adjiciam ſuper dies tuos quindecim annos. f. 59.* Yſe explican en el cap. 26.

Cap. 40. v. 6. Quid clamabo? Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri. fol. 9. c. 2.

V.

Digitized by Google

V.12. Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palma ponderavit? quis appendit tribus digitis molem terræ, & libravit in pondere montes, & colles in statera?

V.13. *Quis adiuvit spiritum Domini? aut quis consiliarius eius fuit, & ostendit illi?*

V.14. Cum quo iniit consiliũ, & instruxit eum, & docuit eum semitam iustitiæ, & erudivit eum scientiam, & viam prudentiæ ostendit illi? f.202. c.2.

Cap.41.v.10. Ne timeas, quia ego tecũ sum: ne declines, quia ego Deus tuus: confortavi te, & auxiliatus sum tibi, & suscepit de dextera iustitiæ mei.

V.11. Ecce confundentur & erubescent omnes, qui pugnãt adversum te: erunt quasi non sint, & peribunt viri, qui contradicunt tibi.

V.12. *Quæres eos, & non invenies, viros rebelles tuos: erunt quasi non sint: & veluti consumptio, homines bellantes adversum te.* f.331.c.2.

Y se explican cap.120.

Cap.48. ver.20. Egredimini de Babylone, fugite à Chaldæis, in voce exultationis annunciate: auditum facite hoc, & efferte illud usque ad extremũ terræ. Dicite: Redemit Dñs servum suum Iacob.

V.21. Non sitierunt in deserto, cùm educeret eos: aquam de petra produxit eis, & scidit petram, & fluxerunt aquæ. f.290.c.1. Y se explican en el cap.107.

Cap.53.v.1. Quis credidit auditui nostro? & brachium Dominicus revelatum est?

V.2. Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti: non est species ei, neque decor: & vidimus eũ, & non erat aspectus, & desideravimus eum. f.119.c.1.

V.6. *Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viã suam declinavit: & posuit Dominus in eo iniquitatem omnium vestrum.* f.124.c.1.

Cap.58.V.9. Tunc invocabis, & Dominus exaudiet: clamabis, & dicet: Ecce adsum. si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest.

V.10. *Cùm effuderis esurienti animam tuam, & animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ sicut meridies.*

V.11. *Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, & eris quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ.* fol.250.c.1. Y se explicã

Digitized by Google

plican en el capitulo 96.

Cap.61. v.10. Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me vestimentis salutis: & indumento iustitiæ circumdedit me, quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis.

V.11. *Sicut enim terra profert germen suum germinat; sic Dominus Deus germinabit iustitiam & laudem coram universis Gentibus. f.269.c.2.*

Y se explican en el capitulo 101.

Cap.66. v.12. Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam Gentium, quam sugetis: ad ubera portabimini, & super genua blandientur vobis.

V.13. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini.

V.14. *Videbitis, & gaudebit cor vestrum, & ossa vestra quasi herba germinabunt: & cognoscetur manus Domini servis eius, & indignabitur inimicis suis. f.234.c.1.* Y se explican cap. 91.

Ieremiæ.

Cap.2.v.12. Obstupescite cœli super hoc, & porte eius desolamini vehementer, dicit Dominus.

Ver.13. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas. fol. 286. colun.2.

Cap. 3.v.19. Patrem vocabis me, & post me ingredi non cessabis. f.279.c.2. Y se explica cap. 104.

Cap.9. ver. 1. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum? & plorabo die ac nocte interfectos populi mei. f.43.c.1. Y se explica capit. 18.

Threnos.

Cap.1.v.4. Viæ Sion lugent, eò quòd non sint qui veniant ad solemnitatem. fol. 305. colun.2.

V.12. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me vi locutus est Dominus in die iræ furoris sui. f.137.y 317 c.1.

Cap.

Digitized by Google

Cap.2. ver.13. Magna est enim velut mare contritio tua: quis medebitur tui? fol. 137. colun. 1.

V.19. effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini. f.253.c.2.

Cap.3. ver.24. Pars mea Dominus, dixit anima mea, propterea expectabo eum.

V.25. Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima quærenti illum.

V.26. Bonum est præstolari cũ silentio salutare Dei. fol.258. c.1. Y se explican en el capitulo 98.

Baruch.

Cap.3. ver.1. Et nunc Domine omnipotens, Deus Israel, anima in angustijs, & spiritus anxius clamat ad te. f.185.c.1. Y se explican en el capitulo 106.

V.38. Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus est. f.36. y 288. c.1.

Cap.4. v.1. Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes qui tenent eam, pervenient ad vitam; qui autem dercliquerunt eam, in mortem.

V.2. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viã ad splendorem eius contra lumen eius.

V.3. Ne tradas alteri gloriã tuam, & dignitatem tuã genti alienæ. f.281.c.2. Y se explicã cap.105.

Ezechielis.

Cap.28. v.21. Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis: vita vivet, & non morietur. fol.94. y 209. c.2.

Danielis.

Cap.7. v.10. Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. f.163.c.2. Y se explica en el cap.68. y *fol.*169. y capitulo 70.

Cap.9. ver.24. vt consummetur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & propheta, & vngatur Sanctus sanctorum. fol.106. c.2.

Cap.12. ver.3. Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti. & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates. f.6.c.1.

Cap.13. v.3. Parentes enim illius, cùm essent iusti, eruditi

Digitized by Google

runt filiam suam secundum legem Moysi. f.152.c.2.
Ver.35. Quæsiens suspexit ad cœlum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino. ibid.
V.42. *Exclamavit autem voce magna Susanna, & dixit: Deus æterne, qui absconditorũ es cognitor, qui nosti omnia antequam fiãt, & tu scis quoniam falsum testimonium tulerunt contra me. ibid.*

Ioel.

Cap.2.v.12. Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & in fletu, & in planctu.
V.13. *Et scindit corda vestra, & non vestimenta vestra, & convertimini ad Dominum Deus vestrum: quia benignus & misericors est, patiens & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia. fol.177.y 301.c.2.*

Michææ.

Cap.7.v.19. deponet iniquitates nostras, & proÿciet in profundum maris omnia peccata nostra.
V.20. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quæ iurasti patribus nostris à diebus antiquis. fol.119. c.2.

Habacuc.

Cap.3.v.2. Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis. fol. 128.c.2.

Sophoniæ.

Cap.3.v.16. In die illa dicetur Ierusalem: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tuæ. f.259.c.2.

DEL TESTAMENTO Nuevo.

Matthæi.

Cap.1.v.1. Liber generationis Iesu Christi filÿ David, filÿ Abraham. f.149.c.1.
V.16. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. f.222. c.1. Y se explica en el cap. 87.
Cap.2.v.2. Vbi est qui natus est rex Iudæorum? vidimus enim stellam eius in oriente, & venimus adorare eum. f.302. c.2.
Cap.5.v.3. Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cœlorum. fol.121.colun.2.
V.5. *Beati, qui lugent: quoniã ipsi*

Digitized by Google

ipsi possidebunt terram. f. 311 c. 2.

V. 7. *Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. f.* 303. c. 2.

V. 17. *non veni solvere, sed adimplere. f.* 119. c. 1.

Cap. 6. *v.* 21. *Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuũ. f.* 96. c. 1.

Cap. 11. *v.* 12. *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. f.* 67. c. 1.

V. 29. *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. f.* 120. c. 2.

Cap. 12. *v.* 34. *Progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cùm sitis mali? ex abundantia enim cordis os loquitur.*

Ver. 35. *Bonus homo de bono thesauro profert bona: & malus homo de malo thesauro profert mala. f.* 251. c. 1.

Cap. 13. *v.* 43. *fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. f.* 159. c. 1.

Cap. 16. *v.* 24. *Si quis vult post me venire, abneget semetipsũ, & tollat crucem suam, & sequatur me. f.* 316. c. 2.

Cap. 17. *v.* 4. *Domine, bonum est nos hic esse. f.* 11 c. 1.

Cap. 25. *v.* 34. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. f.* 252. c. 2.

V. 41. *Ite maledicti in ignem æternum. f.* 132. c. 2.

Marci.

Cap. 9. *v.* 22. *Omnia possibilia sũt credenti. f.* 88. c. 1.

Cap. 12. *v.* 25. *Erunt sicut Angeli in cœlo. f.* 171. c. 1.

Cap. 14. *v.* 34. *Tristis est anima mea vsque ad mortem. f.* 135. c. 1.

Cap. 15. *v.* 34. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? ibid.*

Lucæ.

Cap. 1. *v.* 28. *Ave gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus. fol.* 203. c. 2.

V. 38. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundùm verbũ tuũ. f.* 89. c. 1.

V. 39. *Exurgens autem Maria in diebus illis abijt in montana cum festinatione, in civitatem Iuda. f.* 105. c. 2. Y se explica en el cap. 45.

V. 41. *Vt audivit salutationẽ Mariæ Elizabeth, exultavit infans in vtero eius: & repleta est Spiritu sancto Elizabeth. f.* 108. c. 2.

V. 42. *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui. f.* 109. c. 2.

V.

Ver. 43. *Et vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me? f.* 110. *c.* 2. Y se explica en el cap. 48.

V. 46. *Et ait Maria: Magnificat anima mea Dominum.*

V. 47. *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. fol.* 112. *c.* 2. Y se explican en el cap. 49.

V. 48. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. f.* 115. *c.* 2. Y se explica cap. 50.

Ver. 50. *Et misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum. f.* 118. *c.* 2. Y se explica capitulo 51.

Ver. 53. *Esurientes implevit bonis: & divites dimisit inanes.*

V. 54. *Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiæ suæ. f.* 121. *c.* 1. Y se explica capitulo 52.

Cap. 2. *v.* 10. *Evangelizo vobis gaudium magnum. fol.* 77. *colun.* 1.

V. 34. *In signum, cui contradicetur:*

V. 35. *& tuam ipsius animã pertransibit gladius, vt revelentur ex multis cordibus cogitationes. f.* 134. *c.* 2.

Cap. 8. *v.* 13. *Nam qui supra petram: qui cùm audierint, cũ gaudio suscipiunt verbum: & hi radices non habent: qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt. fol.* 64. *c.* 2.

Cap. 10. *v.* 23. *Beati oculi, qui vident quæ vos videtis.*

V. 24. *Dico enim vobis, quòd multi prophetæ & reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderũt; & audire quæ auditis, & non audierunt. f.* 215. *c.* 2.

Cap. 11. *v.* 10. *Omnis enim qui petit, accipit:* & *qui quærit, invenit:* & *pulsanti aperietur. f.* 197. *c.* 2.

V. 27. *Beatus venter, qui te portavit;* & *vbera, quæ suxisti. f.* 33. *y* 35. *c.* 1. Y se explica cap. 15. y 16.

Cap. 12. *v.* 49. *Ignem veni mittere in terram. f.* 35. *c.* 1.

Cap. 15. *v.* 21. *Pater, peccavi in cœlum,* & *coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus. f.* 173. *c.* 2.

Cap. 19. *v.* 42. *Quia si cognovisses & tu,* & *quidem in hac die. f.* 41. *c.* 1.

Cap. 22. *v.* 42. *Pater, si possibile est transeat à me calix iste. fol.* 305. *c.* 1.

Cap. 23. *v.* 28. *Filiæ Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete,* & *super filios vestros. f.* 194. *c.* 1. Y se explica cap. 77.

Ioan-

Digitized by Google

Ioannis.

Cap.1. vers.1. In principio erat Verbum.f.182.y 201.

V.10. In mundo erat, & mũdus per ipsum factus est, & mũdus eum non cognovit. f.52.

V.14. Verbum caro factũ est. f.34.y 85.

Cap.2.v.1.2.3. Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: & erat mater Iesu ibi. &c.f.225. Y se explican en el capitulo 88.

V.6. Quodcunque dixerit vobis, facite. 68.f.

Cap.3.v.16. Sic enim Deus dilexit mundũ, vt Filiũ suũ vnigenitũ daret: vt omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitã æternã. f.225.

Cap.6. v.55. Ego resuscitabo eũ in nouissimo die. f.132.

Cap.14. v.6. Ego sum via, veritas, & vita. f.276.

Cap.15.v.5. Sine me nihil potestis facere. f.144.

Ver.15. Iam non dicam vos seruos: quia seruus nescit quid faciat Dominus eius. f.314.

Cap.16. v.24. Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum. f.103.

Cap.19.v.15. Non habemus Regem, nisi Cæsarem. f.182.

V.25. Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. f.180. Y se explica cap.74.75. y 76.

Actuum Apostolorum.

Cap.5.v.41. Quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati f.86.y 135.

Cap.9.v.16. Vas electionis mihi iste. f.54.

Ad Romanos.

Cap.8.v.28. diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. f.155.

Cap.10.v.16. non omnes obediũt Evangelio. f.321.

Cap.13.v.11. Hora est iam nos de somno surgere. Nunc enim proprior est nostra salus, quam cùm credidimus. f.90.y 259.

1. ad Corinthios.

Cap.1.v.23. Nos autem prædicamus Christum crucifixum: Iudæis quidem scandalum, Gentibus autẽ stultitiam. f.246.

Cap.6.v.17. Qui adhæret Deo, vnus spiritus est cum eo. f.31.

Cap.10.v.4. Petra autem erat Christus. f.198.

2. ad Corinthios.

Cap.6.v.1.y 2. hortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, &c. f.246.

Ad Galatas.

Cap.3.v.27. Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. f.53.

Cap.4.v.19. Filioli mei, quos iterum

Digitized by Google

rum parturio, donec formetur Christus in vobis. f. 80.
Cap. 6. v. 14. Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. f. 184

Ad Ephesios.

Cap. 3. v. 17. Christum habitare per fidem in cordibus vestris. f. 86.
Cap. 4. v. 6. Vna fides, vnum baptisma. f. 143.
Cap. 5. v. 16. Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt. f. 66.

Ad Philippenses.

Cap. 1. v. 23. desiderium habens dissolui, & esse cum Christo. f. 147.
Cap. 2. v. 5. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu: qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo. fol. 107. y fol. 162.
Cap. 3. v. 13. Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Vnũ autem, quaquidem retro sunt obliviscens, ad ea verò quae sũt priora extendens meipsum. f. 277.
V. 20. Nostra autem conversatio in cœlis est. f. 96.

Ad Colossenses.

Cap. 3. vers. 1. quae sursum sunt quaerite, vbi Christus est in dextera Dei sedens: quae sursũ sũt sapite, nõ quae super terrã. f. 19

1. ad Timotheum.

Cap. 1. ver. 12. Omnia possum in Christo Iesu, qui me confortavit. f. 64.

2. ad Timotheum.

Cap. 1. ver. 12. Scio enim cui credidi, & certus sum quia potens est depositum meum servare in illum diem. f. 30.

Ad Hebræos.

Cap. 5. v. 7. cum clamore valido & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia. f. 31. Y se explica en el cap. 13.

1. Petri.

Cap. 5. v. 8. circuit, quaerens quẽ devoret. f. 21.

1. Ioannis.

Cap. 1. v. 1. Quod fuit ab initio, quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostra cõtrectaverunt de verbo vitae. f. 75. Y se explica capit. 33.
Cap. 2. v. 1. Filioli mei, haec scribo vobis, vt non peccetis. Sed & si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum. Ver. 2. & ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantùm, sed etiam

Digitized by Google

*etiam pro totius mundi. f.*50.
*V.*15. *Nolite diligere mundum, neque ea qua in mundo sunt. f.*52.

Cap.4. *v.*8. *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. f.*88.

Cap.5. *ver.*19. *mundus totus in maligno positus est. f.*5.

Apocalypsis.

Cap.5. *v.*9. *Redemisti nos Deo in sanguine tuo: & fecisti nos Deo nostro regnum. f.*166.

Cap.7. *v.*9. *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat. f.*313.
*V.*17. *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum. f.* 75.*y* 81.

Cap.12. *vers.*1. *Et signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.*
*V.*2. *& in utero habens, clamabat parturiens: & cruciabatur vt pariat. f.* 75. Y se explican cap. 34.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

Digitized by Google